This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

+ *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.

+ *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.

+ *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.

+ *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at `http://books.google.com/`

~~196. f. 35~~

~~NS 12 c~~

DOMI NUS ILLU MINA TIO MEA

Taylor Institution.

~~256 h (Rm. 4)~~

BS 1/18

~~Room 6 A (fireplace)~~ 217 c

MEMORIAL HISTÓRICO ESPAÑOL:

COLECCION

DE DOCUMENTOS, OPÚSCULOS Y ANTIGÜEDADES,

QUE PUBLICA

LA REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA.

TOMO XVIII.

MADRID,
EN LA IMPRENTA NACIONAL.
—
1864.

CARTAS

DE ALGUNOS PP. DE LA COMPAÑÍA DE JESUS

SOBRE LOS SUCESOS DE LA MONARQUÍA

ENTRE LOS AÑOS DE 1634 Y 1648.

TOMO VI.

COMPRENDE DESDE EL 17 DE FEBRERO DE 1645, HASTA EL 4 DE JUNIO DE 1647.

Durante el período de cerca de dos años, comprendido en este tomo décimo octavo, y sesto de las *Cartas de los PP. jesuitas*, van escaseando cada vez mas las del celoso cuanto entendido corresponsal del P. Pereyra, hasta el punto de pasar meses enteros sin que en el colegio de Sevilla se recibiesen nuevas suyas. Pero este silencio del P. Sebastian Gonzalez, debido en gran parte á la falta de salud, de que continuamente se queja, está mas que compensado, en lo relativo á este tiempo, con las cartas de otros PP. de la Compañía, que ya desde la córte, ya desde otros puntos de la monarquía seguian escribiendo y comunicando á sus superiores y hermanos los sucesos de la guerra, las ocurrencias de la córte y los cambios de la política. Así es que el P. sevillano no se vé nunca privado de noticias con que satisfacer su curiosidad y acrecentar el caudal histórico que de años atrás venia acumulando. Muere por Agosto de 1646 el P. Antonio Camassa, que en su calidad de confesor del marqués de Leganés asistió primero en Portugal y despues en Cataluña, y su vacío es luego llenado por el P. Sancho, del colegio de Lérida. Ocurre el tumultuoso alzamiento de Nápoles,

precedido de sérios disturbios en Sicilia, y llueven cartas así de eclesiásticos como de seglares, describiendo minuciosamente los varios síntomas de una rebelion que amenazaba ser tan funesta como la del Portugal, y en la que se vió oculta la mano poderosa de la Francia. Sucede don Luis de Haro en la privanza al Conde-Duque, y los PP. de la Casa profesa y del Noviciado de esta córte, buscan otro conducto para penetrar los secretos de palacio.

Entre los papeles del tomo CXXIX, el mas abultado quizá de toda la coleccion (1), y que segun se verá contiene principalmente cartas de los años 1645-8, hay algunos que por referirse á épocas anteriores, ó no tener relacion directa con los sucesos históricos aquí narrados, no tenian lugar á propósito en este interesante repertorio. Ya se dijo en otra ocasion (2) que los tomos que componen la coleccion de los PP. jesuitas, y que hoy dia se conservan en la biblioteca de esta Real Academia, proceden de distintas localidades y colegios; y que para comprobantes de la grave acusacion formulada contra la Compañía en el reinado de Cárlos III, se reunieron á granel los documentos, cartas y relaciones que los fiscales encargados de la causa creyeron conducentes y necesarios para la formacion del proceso. Así se explica cómo en un mismo tomo se hallan papeles de distintas procedencias, sobre vários asuntos y de años diferentes.

Hay, pues, en este tomo tres cartas que, aunque de carácter privado y casi doméstico, son tan interesantes bajo el punto de vista literario, que no hemos podido resistir á la tentacion de insertarlas en esta Introduccion, ya que por las razones arriba expresadas no podian tener ca-

(1) Es el que ha servido casi exclusivamente para la impresion de este volúmen.

(2) Véase la Introduccion al tomo XV y 3.° de la Coleccion.

bida en otro lugar. Estas cartas son de los años 1635-6. La primera de ellas fecha en Venecia á 1.° de Diciembre de 1635; es de D. Juan Antonio de Vera y Figueroa, conde de la Roca y nuestro embajador cerca de la república de Venecia, para su sobrino D. Fernando de Vera, obispo del Cuzco. La otra del año 1636, es del obispo á su sobrino el coronel D. Jacinto de Vera, y la tercera de un deudo y amigo de aquel prelado para dicho coronel. A parte de lo que estas cartas, como otros documentos de la misma clase puedan servir para ilustrar las costumbres y sentimientos de la época en que fueron escritas, tienen para nosotros especial interés por cuanto se rozan con una cuestion literaria de bastante trascendencia, cual es la legitimidad del *Genton Epistolario* atribuido al bachiller Fernan Gomez de Cibdadreal. Sabido es que este libro (1) ha llamado últimamente la atencion de los eruditos, calificándole algunos de auténtico y genuino, mientras que otros le dicen interpolado, ya que no del todo compuesto, por el célebre conde de la Roca. Estas cartas pondrán de manifiesto el aprecio que los Veras hacian de su antiguo linaje, y los medios de que se sirvieron para engrandecerle y ensalzarle: haciendo de esta manera plausible la conjetura, ya por algunos anunciada, de que el *Genton* se publicó con el solo y único objeto de contribuir al lustre y buen nombre de una familia particular de estos reinos.

Dice así la primera de las cartas que está en el fól. 703:

---

(1) Imprimióse por primera vez en Venecia, por los años de 1632, á pesar de que en la suscricion de él se lee Búrgos 1499. En el tomo 2.° de la *Revista Española de Ambos mundos* hay un notable artículo del señor marqués de Pidal acerca de su autenticidad.

Capítulo de carta del conde de la Roca á don Fernando de Vera, obispo del Cuzco, fecha en Venecia á 1.° de Diciembre de 1635.

«Un pariente mio, que comenzó á estudiar griego y latin, que el año de 1626 yéndome yo á embarcar, le hallé en Génova y le traje, y no consentí que volviese á España, sino le dí cartas para el rector del Colegio de Bolonia y para el gobernador de Corregio, por si echase por letras ó la guerra, se inclinó á lo último y el gobernador le acomodó muy bien con el venablo de una compañía que iba á la guerra de Mántua. Allí se aficionó á los tudescos, y cuando yo estaba en Turin, fué allá á pedirme parecer. Dísele de que pasase con la gente que iba á Germania. Escribí apretadamente al general Dietristain (1) por él, y le hizo camarada del conde coronel Dietristain, su sobrino. Continué las cartas, y hízolo su teniente coronel. Portóse bien, haciéndose amar de los tudescos, y en un recuentro que tuvo en Silesia, en que rompieron seis coronelias nuestras, no dieron buena cuenta los cabos; pero mi pariente con ocho soldados que detuvo, recogió los estandartes de su tercio y de cuatro de los otros, que fueron los solos que se salvaron, y á pié y con la espada en la mano los retiró, cierto con grande alabanza.

»Yo tomé de aquí ocasion, y hice la causa propia y apreté con el conde de Oñate y marqués de Castañeda para que, aunque era salto mas que grande, viesen de hacerle coronel de caballería, tomando en cuenta su buena opinion, ser mi primo, y yo quien recibia las tres partes

(1) Probablemente el príncipe Maximiliano Dietrichstein, que recibió el Toison el 2 de Diciembre de 1634, y murió en 6 de Noviembre de 1655.

de la merced, como quien servia aquí continuamente al Emperador y al rey de Ungria.

»Los embajadores lo hicieron, y pusieron el negocio en estado practicable. Duró la pretension todo el hibierno pasado y á la nueva campaña escribí resueltamente al rey de Ungria y á la reina que me le hiciesen coronel de caballería. La reina escribió al rey que estaba ausente; el rey no lo podia hacer, por que se habian reservado estas provisiones al Emperador; pero escribióle en su favor, enviando juntamente mi carta y el Emperador lo hizo como se lo pedia, con honradísima patente, y le dió ayuda de costa para levantar la caballería. Yo escribí luego al coronel Dietristain le permitiese en su estado y arzobispado hacer la leva, y en fin, tiene hoy su regimiento con los mejores 1.000 caballos que hay en los ejércitos del Emperador y del rey, que vale 1.000 reales de á ocho cada año, sin tiranía ni injusticia.

»Yo continuo la asistencia y consejos que él ejecuta bien. Desea el hábito de San Juan, aunque yo le he ofrecido el de Santiago; pero dilatándolo hasta que yo vaya á España. El viene en que se dilate hasta entonces; pero dice que ha de ser el de San Juan, y segun pienso, algun antiguo escrúpulo le hace creer que está imposibilitado de casarse. Yo así se lo dije y echólo por otro camino, diciéndome que quiere morir ó dejar á Fernando Cárlos (1) (á quien quiere sumamente), un grande agregado en su casa. Vuestra señoría ilustrísima no dude de que á él le matarán en una batalla, ó será un «Cabeza de hierro» (2) y un hombre de quien el Rey echará mano dentro de seis años, co-

(1) Un hijo del conde de la Roca, que era vizconde de Sierrabrava.

(2) Uno de los ascendientes del conde de la Roca, llamado Fernando de Vera, obtuvo por sus proezas y hazañas, segun los nobiliarios de esta familia, el sobrenombre de «Cabeza de hierro.»

mo del Papanein (Pappenheim) ó del Picolomini para dar un socorro á Flandes ó á Lombardía. Pero temo que le matarán antes en una batalla, como al conde Papanein (Pappenheim) en la de Lutzen, por que mi pariente lleva por norte aquellos mismos pasos y ambicion de los mayores peligros.

»Jamás me ha preguntado por cosas de España, ni aun puesto en ocasion que le dé cuenta de ellos, y así no lo he hecho; pero hele avisado que para cualquier rescate ó necesidad de montar su regimiento, si se le desbicieren en algun encuentro, saque una letra de cambio sobre mí de 6 á 8.000 ducados, los cuales estarán prontos para ser pagados. El ha mostrado la carta en la antecámara del Emperador, y Castañeda y Oñate tomaron de esto ocasion para intentar hacerme una burla, y fué escribirme que yendo don Jacinto con unas tropas de caballería á tomar puesto sobre la ciudad de Viena, salió de ella un grueso de gente, con quien tuvo batalla y fué preso. Que su rescate se habia concertado en 3.000 thaleres, y que porque no perdíese los méritos de la campaña siguiente, sería bien librarle antes. Que me lo avisaban para que hiciese lo que parecia obligacion. Yo respondí alegrándome de que la desgracia le habia sucedido sin defecto de reputacion, y remití una letra de la dicha cantidad en un mercader conocidísimo en Viena; pero el dador de la letra no le hay en el mundo. Creo que lo rió mucho la reina de Ungria. Castañeda y Oñate creyeron que don Diego de Saavedra (hallábase entonces allí), me habia dado el soplo; y cierto no lo habia hecho; pero podian entender que sí, con que tambien hemos tenido á Saavedra precioso.

»No dirá V. S. I. que cuando puedo no le escribo menudencias.

»Despues de escrita esta he tenido carta de don Jacinto, de 21 de Setiembre, en que me dice que pasando con su

regimiento á juntarse con el Galaso, el rey de Ungria, le hizo merced de querer verle, y le agradó tanto que le mandó quedar con los que asisten á S. M.; pero yo creo que unos y otros irán la vuelta de Francia en busca del ejército del cardenal de la Valeta y Weimar, questaban en el opósito de Galaso, y se han retirado con priesa y desórden y se les irá siguiendo.»

Carta del obispo don Fernando para el coronel don Jacinto de Vera.—Cuzco 13 de Noviembre de 1636. (Fól. 874.)

«Leed para vos solo. El año de 1633 recibí una carta vuestra, escrita en Milan en 19 de Julio de 1631, con que me alegré sumamente, por saber gozabais salud y caminabais con reputacion por el camino que escogisteis. A la cual rerpondí en 4 de Abril de dicho año de 1633, lo que vereis por la copia que os remito con esta, y por muestra de que quien aventura 500 pesos, si acertaseis con casa en la córte, de buena correspondencia, con algun descrédito os remitiria á ella cada año el socorro que pudiere. Os envié dichos 500 pesos con un religioso de la Compañía de Jesús (1) para que los entregase al señor don Martin Carrillo, del Consejo de la Santa Inquisicion, entonces y despues obispo de Oviedo, y hoy de Osma, para que este procurase encaminarlos. El buen P. lo hizo tan bien, que mis cartas y el duplicado del año siguiente, en la misma conformidad, hasta ahora no han parecido ni llegado á manos del dicho señor don Martín Carrillo, como me avisa por su carta de 8 de Febrero de este año de 1636; y de los 500 pesos me dice que en fin de 1635 le fueron

(1) El religioso no entregaria las cartas, como tampoco entregó el

restituidos, por mano de otro P. de la Compañía 302 pesos y cuatro reales, y que procurara remitir los demas, que son 302 reales de á ocho y mas cuatro reales. ¡Mirad vos que buena correspondencia hay de las Indias á España, pues trás de quedarse por el cuidado y pocos gastos con 197 reales de á ocho y medio, mis cartas se perdieron!

»Desto se engendró en mí, viendo que no me respondiais en tanto tiempo, confusion y melancolía; porque ni sabia si érais muerto en la guerra, ó si olvidado con las cosas presentes de mí, no queríais continuar la correspondencia tan debida por todos derechos, divino y humano. Quiso Dios por su infinita bondad sacarme de esta pena, recibiendo en 11 de Octubre de este año una carta del conde de la Roca, mi sobrino y vuestro primo, escrita en Venecia á 1.° de Diciembre de 1635 (1), en que en un capítulo largo me da cuenta de vos (penando no me habeis escrito), y me dice lo que vereis por la copia de dicho capítulo que va con esta, para que le leaís y me aviseis (sin dar cuenta al conde de ello) de lo que hay en el caso; y hablando de su posicion os diré acerca dél lo que siento, como la persona que mas os quiere, y mas bien os desea en este mundo, pues ademas de ser mi sobrino en sangre, sois mi hijo en amor.

»Bien creereis el contento que habrá tenido mi espíritu, de saber que sois coronel de caballería, y con tanta reputacion, y bien pudiérais habérmelo escrito vos una y muchas veces para que llegara una carta á mis manos, que es mucha sequedad no haberme escrito desde el año de 31 mas de aquella carta; y si habeis escrito otras, no os habiais de cansar hasta que supiésedes de mí, que como digo cuanto há que estoy en las Indias, yo no he recibi-

---

todo del dinero recibido, y esto explica por qué se hallan en este tomo.

(1) Es la misma que se ha impreso antes de esta.

do mas carta que la que he dicho del año de 631, á que he respondido dos. Enmendaos pues en esta parte, escribiéndome muy largo y muchas veces de vuestra vida y sucesos, y enviadme una copia de la patente que os dió S. M. Cesárea de coronel, y de las mercedes que os fuere haciendo para que yo haga que se logren, dándolas á la estampa en ocasion que pocos dias há se perdió una, como vereis por ese libro que se imprimió de la antigüedad del linaje de Vera y de varones dél (1), de que hacen memoria los autores. Leedle para dar gracias á Dios y para obligaros mas á ser bueno, no para hacer vanidad de ello, ni para cansar con su leyenda á los que no fueren de vuestra sangre, ó tan estrechos amigos que tengais entera satisfaccion que no les dará fastidio.

»Y porque veais que al paso que vos procurais merecer en Alemania, os deseamos la honra y el conocimiento de vuestra persona en España y sus colonias, os envio un traslado de un romance que se representó en una comedia, intitulada *La dama muda* (2), en el cual, dando cuenta un personaje llamado D. García de Vera de lo sucedido en España, Italia y Alemania en aquel tiempo, dice que fué de vuestros soldados, y hace de vos honrada memoria dos veces, como vereis. Es el autor de la comedia D. Juan Mogrovejo de la Cerda (3), un caballero natural

---

(1) Ninguno de los libros que tratan del linaje de Vera, que son varios y diferentes, como se verá en su lugar, está escrito en latin, y por lo tanto el que aquí se cita debe ser enteramente desconocido.

(2) Con el título de *La Dama muda y lances de un broche*, se conoce una comedia anónima, de la cual segun D. Alberto de la Barrera (*Catálogo bibliográfico y biográfico del antiguo teatro español, pág.* 540), habia una manuscrita del año 1713, en la coleccion de D. Agustin Duran. Ignoramos si es la misma que aquí se cita.

(3) No le incluye el Sr. Barreda en su Catálogo; pero en el año de 1636, segun Franckenau ó mas bien D. Juan Lucas Cortés, en su *Bibliotheca Hispánica Histórico-genealógico-heráldica*, Lepsick MDCCXXIV,

de Madrid, que vive en este reino, grande amigo mio y muy aficionado vuestro, de muy lindo ingenio y de muy buenas partes. Holgára enviaros la comedia toda; pero temo hacer tan grande este pliego que no llegue á vuestras manos, y así me contento con que veais lo que os toca.

»Díceme el conde, vuestro primo, como vereis en el capítulo acusado, que quereis ser del hábito de San Juan, y que él queria que fuésedes del de Santiago. Cualquiera es bueno (como no os caseis), y porque solo yo puedo hablar en estas materias, es fuerza hablaros claro en este particular. Vuestro padre sin duda que es caballero y limpio, y no me alargo mas por ser alabar mi misma causa. Para vuestra madre hago gran falta en España, porque pudiera jurar que era tan buena como yo; pero como esto ha de ser dificultoso de probar, es fuerza que probeis de Mari Nuñez de Ervas. La que comunmente se tuvo por vuestra madre, murió ya (si no lo sabeis sabedlo, y encomendadla á Dios por el trabajo que pasó en criaros, que yo lo he hecho con cuidado y largueza). Es Mari Nuñez ciertamente hija dalga y limpia; pero no basta serlo, sino que se pruebe sin tropiezo, y así es menester que os comuniqueis con Francisco de Ervas, el clérigo saberdote que vivia en la Zarza, para saber dónde se ha de dar la naturaleza de vuestros abuelos maternos, y despues que os haya respondido dicho clérigo, no os habeis de fiar dél porque tiene corto entendimiento, sino hacer que el conde de la Roca se informe en los lugares de la naturaleza, y que por su misma persona tenga hablados los testigos que han de declarar en vuestra informacion y asendereados todos los caminos, de suerte que aunque fuesen

---

pág. 232, salió á luz en Milan un libro intitulado *Arbol de los Veras*, cuyo autor se dice ser D. Juan de Mogrovejo: libro que en opinion de dicho Cortés y de otros críticos, se cree compuesto por el conde de la Roca.

muy mal intencionados los informantes no pudiese errarse; si bien fuera gran necesidad, señor sobrino, si vos no dispusiérais los informantes de modo, y los regaláseis de suerte que ellos hagan con vos oficio de padre mas que de juez; y no excedan de lo que les ordenare el conde de la Roca, ó la persona de quien vos fiareis esto; que para regalarlos yo pondré en Madrid la cantidad que me avisaredes, y este año os remitiré con los galeones que irán á España por Junio ó Julio de 637, una cadena de oro, que valga por lo menos 500 rs. de á ocho y otros 500 reales de á ocho en reales, que son 8.000 rs. en todo, y s fuere mas avisaré entonces y con qué persona envio.

»En lo tocante al hábito, es fuerza os fieis del conde de la Roca, vuestro primo, por que sin duda es de los caballeros mas entendidos que sirven al Rey, y que mas bien sabe sazonar las cosas, y así le pedireis os busque informantes de su mano, y los disponga, y á los testigos así de Mérida, como de Badajoz, como de donde fueren los abuelos maternos, mostrando vos gran confianza de su señoría Ilustrísima, sin que pueda él entender de vos que teneis desconfianza en nada. Pero los regalos que hubieredes de hacer á cualquiera persona procurareis no corran por su mano, por que se quedará con el dinero, que esta es la cuartana de este leon, y si mi conde no tuviera esto, hombre tan perfecto por lo valiente, por lo discreto y por lo cortesano, no le tiene toda Europa. Esta imperfeccion es natural, y así no hay que culpalle, sino dolernos en secreto, y callar y disimular y encomendarle á Dios, y estimarle mucho, pues es nuestra cabeza y caballero de tanta honra, que en su tiempo ha restaurado la casa de nuestros abuelos, sacándola de un matrimonio y mejorándola tanto en el segundo (1) y honrando su persona por todos cami-

(1) El conde de la Roca, D. Juan Antonio de Vera Figueroa y Zúñiga, es-

nos como sabeis. Y así me he alegrado mucho de la buena correspondencia que con él teneis, y es razon que le sirvamos siempre con nuestras personas y nuestras haciendas; pero si se gastase mal lo que era menester en esta ocasion, sería irreparable el daño, por que sería triste cosa que por no diligenciar bien este negocio, se empatase vuestro hábito, ó le sacaseis con alguna dispensacion, siendo vos tan gran caballero y de tan ilustres deudos, y tan hombre de bien por vuestra persona, en tiempo que tantos hombres indignos se lo han puesto, sabiendo negociar así con informantes como con testigos, y hábito ha habido que me dicen que se han hecho las pruebas en Madrid, sin salir de una casa, poniendo las fechas de los testigos y de los lugares que convenia.

»Quitado de lo que toca al dinero, comunicad todo al conde, que harta noticia tiene de todo lo que pasa, y advertid que los Veras de envidia tienen muchos enemigos en Extremadura, y que ya que no se pueden vengar del conde ni de mí, no quisiera yo que se vengaran de vos, aunque me costara cuanta sangre tengo en las venas. Espero que sabiéndolo disponer ha de tener este negocio buen suceso; pero es menester que hasta tenerlo bien zanjado y bien dispuesto, no os arrojeis, sino que procedais con la prudencia que en semejantes casos conviene.

»Pues Dios os ha honrado tanto, sedle muy agradecido y servidle mucho. Escusad cuanto pudieredes sus ofensas; al señor Emperador y señor rey de Ungria sed muy fiel, muy leal y muy obediente. Al señor conde coronel

---

tuvo primero casado con doña Isabel de Mendoza, en quien tuvo á D. Fernando de Vera y Mendoza; casó en segundas nupcias con su prima doña María de Vera y Tovar, en quien tuvo á D. Fernando Cárlos Antonio, vizconde de Sierrabrava, citado en otro lugar, (*vide supra, pág. IX, nota* 1.ª); á doña María Antonia y á doña Catalina. Murió en esta córte á 20 de Octubre de 1658, de mas de 70 años.

Dietristein sed muy agradecido y reconocido, no olvidándoos, aunque llegueis á los mayores puestos del mundo, del beneficio que habeis recibido, mostrándolo así á él y á todas sus cosas.

»Un astrólogo que os alzó figura, dijo que habiais de tener muchos enemigos y que habiais de hacer bien á ingratos; procurad ganarlos con la razon, cortesía y recato, si pudiéredes, y vivid siempre con cristiandad y razon que son los mejores polos, llevando la mira á acrecentar vuestra honra y conservar la reputacion, que es tan buena (bendito sea Dios) la que teneis, que me escribe el señor obispo don Martin Carrillo que, cuando preguntó un criado suyo si erais vivo en casa del señor embajador de Alemania, respondieron todos que sí, y que erais muy valiente soldado, y aun no sabian que erais coronel, de que doy muchas gracias á Dios. Su Divina Magestad os guarde como deseo y le suplico.

»En las Indias me ha ido mal de todo, (bendito sea Dios); por que de salud me ha ido muy mal, que he tenido una pierna mala y téngola por una mala cura malísima, y siempre he andado achacoso; y de siete meses á esta parte me ha nacido en el emuntorio de la oreja una hinchazon dura como un huevo de paloma, que me da mucha pena, y temo no pase esto adelante y sea causa de mayor mal; y sobre todo estoy viejísimo. De hacienda me va tambien muy mal, porque las riquezas de las Indias es todo mentira, porque aunque esta tierra cria oro y plata, los indios no dicen donde está, aunque los maten por ello, y así quitados los primeros descubrimientos, no hay que hacer caso, y estos están muy acabados, y como acá los españoles no trabajan, hay muchísimos pobres á quien dar limosna y muchísimos bellacos perdidos.

»Este obispado es la tercera silla de las Indias, y el año que mas rentas tiene son 20.000 pesos, que hacen

14.000 ducados de España. Mirad vos con muchos pobres y valiendo todo carísimo acá, y estando la vanidad de ricos tan introducida de aquel tiempo, que á quien dan en España de limosna ocho reales, dan acá 50 pesos, ved vos como me podré sustentar. y tras esto en haciendo justicia, enemigos y quejas, testimonios y maldades, que son los mayores mentirosos del mundo.

»Escribidme vos luego del Setentrion, pues yo os doy cuenta de lo que por acá pasa.

»Yo tengo por sin duda que Mari Nuñez nació en una aldea, y sería mejor, porque como tiene menos gente, habrá menos que conquistar y tendrán menos ódios, y así ha de verse cómo se puede disponer que la naturaleza de Mari Nuñez y su padre y madre sean de lugares donde no toquen las pasiones de Mérida ni de Badajoz, y halleis testigos bien inclinados. Vuelvoos á decir que todo lo dispongais prudentemente con el parecer del conde de la Roca, á quien escribiré sobre este particular muy apretado, y sobre todo guardareis las advertencias é instrucciones que os doy en esta carta, y caso que conforme á ellas no halleis disposicion buena y bastante, tengo por mejor, que os esteis sin hábito con vuestra buena reputacion, que muchos generales ha habido sin ellos, antes que poneros á que hagan suerte enemigos en vuestra persona, supuesto que Extremadura es tan envidiosa y tan mala tierra. Pero yo espero en Dios que sabiéndolo guisar y sazonar bien, que saldreis con lo que deseais, porque verdaderamente á todo mi entender sois noble y limpio; pero no basta en este tiempo como he dicho, por que en él lo malo es bueno y lo bueno es malo, sino se sabe encaminar. Yo le haré encomendar á Dios á quien suplico os favorezca en todo y dé su Gracia. Cúzco y Octubre 19 de 1636 años.

»Ultimamente advierto acerca de las pruebas del hábito, que primero habeis de haber reconocido en cada

parte qué testigos saben y dirán bien, y despues que estén todos bien instructos, procurar que los informantes echen mano de ellos, y todo lo que os he advertido en esta razon solo vos y el conde de la Roca, vuestro primo, lo habeis de hacer, por que no lo habeis de comunicar con otra persona, sino es con quien fuere forzoso para el buen suceso.

»Bien sabeis que de Troya ni de Alejandro Magno, con haber sido tan grandes, no hay mas rastro ni memoria de la que nos dan los libros, y así en esto humano no hay mas camino de perpetuarse que los escritos. Procurad ser amigo de los historiadores y de los que escriben linajes; de los historiadores para que en lo que escribieren hagan memoria de vos y del conde de la Roca, y de los genealógicos para que hagan memoria de vuestro linaje y de la casa de vuestros mayores; y esto se ha de hacer con prudencia, sabiendo obligar, que apetecer un hombre la honra justamente no es pecado, pero no portándoos prudentemente, os juzgarán por vano ó ambicioso. Y si hallareis un hombre que supiese bien latin, que os volviese un libro de la antigüedad del linaje de Vera que compuso don Francisco de la Puente (1) en la lengua latina, y lo impri-

(1) En 1695 si la fecha no está, como es de creer, suplantada, se imprimió un libro intitulado: «*Tratado breve de la antigüedad del linaje de Vera, y memoria de personas señaladas dél, que se hallan en historias y papeles auténticos. Por don Francisco de la Puente, presbítero de la Diócesis de la gran ciudad del Cúzco, cabeza del reino del Perú, natural de la ciudad de Búrgos en el de Castilla. A don Fernando Antonio de Vera y Figueroa, vizconde de Sierrabrava, hijo heredero del conde de la Roca. Lima, por Gerónimo de Contreras. Año de* 1635, 4.°

Es de advertir que esta carta tiene la fecha de 13 de Noviembre de 1636, ¿cómo, pues, podia el obispo del Cúzco encomendar á su sobrino la version castellana de un libro que parece ya impreso en 1635? Y si se imprimió posteriormente ¿por qué no se insertaron en él las adiciones de que mas adelante se tratará? Confesamos que son cuestiones que no nos atrevemos á resolver.

mieseis, cuando no se pudiese con licencia pública, dando á entender que se imprimia en otra parte con ella, yo pagara de muy buena gana lo que os costara, que como la lengua latina es comun, correrá con eso mejor por Europa. Y porque don Francisco de la Puente, de relacion de dos padres de la Compañía, uno inglés y otro irlandés, hombres doctos ambos, afirma que como los Veras de España venimos de los Veros romanos, tambien el conde de Exford, que se llamaba Vere, y los Veros que hay en Inglaterra y Irlanda vienen de los mismos Veros romanos; pues en ese ejército habrá tantos ingleses y irlandeses, informáos si tienen noticia los que se llaman Vere ó Veros desta tradicion, que el que mató al traidor duque de Friutlant (1) se llamaba don Gualtero de Verox (2), y si hubiere noticia me avisareis de lo que responden, y sino poco se habrá perdido.

»Aunque digo que os enviaré en la armada primera una cadena de oro de 500 pesos de valor, no vale sino mucho mas, porque la que he hecho para vos pesa 257 pesos de oro, que hacen dos libras y media y siete pesos, y así yendo quintada y siendo tan buen oro vale mucho mas. Envio con ella una medalla mia, para que os acordeis de mí; pesa 19 pesos y seis tomines de oro. Tiene la cadena 102 eslabones y un argollon grande, en que va impreso el quinto Real, y la medalla tiene á la vuelta las armas de los Veras y Manueles y al rededor del efigie tales palabras: *Fer. de Vera Archieps. P. L. &c. éps cúsqs.* (*Episcopus Cusquensis*). Va pagado el quinto Real.

»Tambien dije que os enviaria 500 pesos; no enviaré sino 1.000 ducados de España, que valen 1.375 pesos de

(1) Así dice; pero debió decir Friedland.

(2) Bro Devereux llama Velasco en su *Pontifical*, VI parte, Cap. III, al matador del duque.

á ocho, y si la dificultad del viaje de mares y tierras tan distante no lo impidiera, hasta la sangre os enviaria, si mi sangre hubierais menester, porque siendo vos hombre de bien, no puede faltar en mi el amor natural.

»Estoy viejísimo y con muchos achaques, y así temo que he de vivir muy poco. Escribidme muy á menudo de vos, dándome cuenta de todo por muchos duplicados, para que si se perdieren algunas cartas, acierte alguna á venir á mis manos, encaminando las cartas al doctor don Juan de Solorzano (1), del Consejo de S. M. en el Real de Indias, Madrid, y otro duplicado al Illmo. Sr. D. Martin Carrillo, obispo de Osma, del Consejo de S. M., y otro duplicado á Juan Rodriguez Pizarro, agente de negocios en el Conservatorio de Indias en Madrid, y otro duplicado á don Fernando Ruiz de Contreras, caballero del hábito de Santiago, secretario de S. M. en el Real Consejo de las Indias en Madrid. Y á todos estos direis una misma cosa, que sois mi sobrino, que sabeis que son mis amigos, y que por esto os atreveis á suplicarles me encaminen aquel pliego; porque me importa á mi que llegue á mis manos, y que vos recibireis en ello mucha merced. Y procurareis que algun amigo vuestro allá pida al embajador que fuere de S. M. Cesárea en Madrid, que se den en mano propia los pliegos; pero nunca encaminareis cartas por vuestro primo el conde de la Roca, porque sé que no me las enviará.

»Para cobrar los 1.000 ducados y la cadena que os envio en esta armada, y lo que os enviaré adelante, si Dios me diere vida, tengo por buena traza que por órden de algun amigo tomeis amistad con alguno de esos seño-

---

(1) Bien conocido como autor de la *Política Indiana* 1649, del *Régio Patronato Indiano*, de otras obras así en castellano como en latin, relativas todas al gobierno y legislacion de las Indias Occidentales.

res Fúcares que tienen contratacion en España, porque estos podrán cobrar vuestro dinero en España y dároslo á vos los Sres. Fúcares en Alemania; pero si vos habeis de tratar de hacer pruebas de próximo, bueno será tener los 1.000 ducados en España en poder del agente de los Sres. Fúcares, porque cada y cuando que os querais valer de ellos, podais y puedan vuestros confidentes tener caudal á mano para dicho efecto; y aunque suelen los tales pagar un tanto por el tiempo que tienen en su poder el dinero ageno, vos habreis de concertar que os le den siempre que le pidais. Pero os advierto que si no es de los Fúcares, no fieis de nadie vuestro dinero, que los bancos de España están muy fallidos y aun los Fúcares hicieron ahora há cinco ó seis años no sé qué quiebra; por eso mirad bien de quien fiais vuestro dinero.

»Como habreis de tratar con tantas naciones, es menester escusar las porfias para no haceros mal quisto, ni encarecer entre ellos mucho la patria y la nacion española, no siendo caso forzoso, y pues pasareis por tierras donde hay libertad de conciencia, y hallareis en ellas herejes y en el ejército, nunca os metais en disputas de religion, porque ellos no se reducen por ellas, y solo sirve de irritar los ánimos; pero si vos pensais reducir alguno á la religion católica, hecho heróico fuera, aunque no habiendo de aprovechar, no hay para qué buscar ocasiones de pesadumbre, sino haceros amable con todos, conservándoos vos en secreto y en público en la pureza católica de la santa iglesia romana, dando la vida en ocasiones por ella; y nunca leais libros de herejes, ni tengais conversaciones de religion; porque, aunque espero en Dios que con su ayuda y amparo y el entendimiento que os ha dado no os apartareis un átomo de la religion católica verdadera en que vivieron y murieron tantos centenares de años vuestros mayores, con todo, como quien os quiere tanto,

no puedo dejar de advertiros esto, y acordaros las desdichas del conde de Bailen y de D. Luis de Rojas, y D. Pedro Sarmiento (1), que se les pegó con ser tan grandes caballeros, la herejia de Alemania, y vinieron al desbaratado fin que habreis sabido, siendo afrenta para sí y para su linaje, además de perder sus almas. ¡Dios ampare la vuestra y os dé vida y salud y honra como deseo! Cuzco 13 de Noviembre de 1636 años.

»Es fuerza, siendo nieto de vuestros abuelos, ser muy devotos de Santiago el Mayor, patron de las Españas, y así por eso, como porque sepais que en mi iglesia se apareció, cuando se conquistó esta ciudad, y porque se refiere en ese sermon parte de las misericordias que Dios ha usado con la augustísima casa de Austria y Real de España os le envio con esta, creyendo os cadsará gusto leerlo.

»El año de 1621 (2) en Santiago, nos vimos y prometimos ser amigos el Sr. D. Jorge Adan Borgita, conde de Martinez, natural de Bohemia; avisadme en estas revoluciones qué ha hecho Dios dél, que su padre y madre solian ser muy leales.

»Si os resolviéredes á hacer volver en latin ese libro de los Varas (3), advertid que en el fólio 140 línea 8, habeis de quitar la palabra *tricia*, por lo que vos podeis

(1) Procesados en el célebre auto de Fé de Valladolid en 21 de Mayo de 1559.

(2) Don Fernando de Vera y Becerra, obispo del Cuzco y autor de esta carta, fué primeramente obispo de Bugia y gobernador del Arzobispado de Santiago. Allí residió hasta el año de 1628 que pasó á Indias.

(3) Ya queda dicho en otro lugar (pág XIII, nota 1.ª) que ni Salazar ni Cortés, ni los demás autores que se han ocupado de la bibliografía con relación á la ciencia genealógica, conocieron este libro en latín que se dice escrito por La Puente. El que se imprimió en Lima en 1635, es castellano y no latino. No contiene las correcciones que aquí se indican, ni tampoco el párrafo relativo á D. Jacinto de Vera, cuya insercion recomienda tanto el obispo.

Todos los libros que tratan de este linaje han sido justamente consi-

alcanzar, y con esto al fólio 145, despues del párrafo donde se habla de los autores que de mí han hecho memoria, antes del párrafo que comienza D. Antonio de Vera, podreis poner vuestro párrafo en que escribais vuestros servicios y puestos comenzando con las palabras siguientes:

« Don Jacinto de Vera, nieto de D. Fernando de Vera, á quien por su valor llamaron *Cabeza de hierro*, sirvió en tal y en tal cosa, etc. »

« Vuestro tio y quien mas os ama.=El arzobispo, obispo de Cuzco. Volved la hoja.

»Por vida vuestra que no os contenteis con lo que os enseñare la experiencia de la milicia, sino que pregunteis á las mayores cabezas y leais todo lo que hubiere escrito en las materias, así de campear como sitiar y fortificar, que no sabeis para qué os ha guardado Dios, y ya que vais por ese camino quisiera que fuérais famoso, que á D. Gonzalo de Córdoba mas le hizo capitan la leccion que la experiencia, pues primero tuvo opinion por ella que hubiese probado grandes encuentros. Con lo que os puedo ayudar que es con oraciones y sacrificios, lo he hecho y lo haré siempre, y harto holgára poderos socorrer cada año

---

derados como espúreos y fabricados ya por el obispo, ya por su sobrino el conde de la Roca, con el solo y único fin de engrandecer su casa. Así lo sintieron Nicolás Antonio, Pellicer, Salazar y otros. Además del citado se conocen los siguientes: *Tratado del origen generoso é ilustre del linaje de Vera*, por el licenciado Velazquez de Mena. Año de MDCXVII,-4.° *Primera junta de la sangre imperial de Roma, Alemania y Constantinopla con la Real de Castilla y algunas sucesiones de ella;* por el licenciado Silva de Chaves, sin l. ni a.-4.° *Elogios de los ascendientes de D. Juan Antonio de Vera, conde de la Roca, etc.*, por Juan Martinez de Bahamonde, 1624.-4.° *Arbol de los Veras*, por Juan de Mogrovejo. Milan, 1636.-4.° *Parentescos que tiene D. Juan Antonio de Vera y Zúñiga, etc.*, por D. Pedro Francisco Gayoso, con los Reyes católicos de España. Atrebati (Arrás), 1627. 4.°

con lo poco que pudiera; pero la dificultad de los viajes ya vos la veis. Tened vos algun correspondiente fiel en Madrid, y vereis como yo lo soy en no olvidarme de remitiros cada año lo que pudiere, y sabe Dios cuanto gustara yo de que hubiera modo para remitiros una guarnicion de oro de espadin ó espada de á caballo para que la presentáseis al señor Emperador ó al señor Rey de Hungria, y una cadena de oro para el señor conde coronel Dietristein, que soy muy agradecido, sobrino mio, y deseo parecerlo con quien nos hace bien. Avisadme lo que os parece en esto y si será mejor remitiros la cantidad de oro para que se labre allá, porque será mejor, que acá no hay oficiales buenos, como vereis por lo que á vos os remito, que aun mi medalla la hizo D. Constantino de Vasconcelos, un criado mio, y así no se me parece bien porque no hubo oficial que la supiera hacer.

»Veo en las relaciones tantos soldados del ejército de S. M. Cesárea, aunque extranjeros, condes, como Marradas, español, y Picolomini, italiano, y otros, que vengo á esperar, si por vuestros servicios podrás ser conde. Avísame si el señor Emperador da estos títulos, y por qué y cómo; que la curiosidad desea saber, y no comuniqueis á otro este párrafo.—Vuestro tio y amigo.»

«Todas las advertencias que en esta carta os hago, acerca de las probanzas para hábito hago en cartas por duplicado al conde de la Roca, vuestro primo. Solo no le digo lo que os escribo acerca de que guardeis dél vuestro dinero en cuanto á esto; porque no conviene que vos ni yo se lo demos á entender, porque tendria queja de ambos.

»Nuevas hemos tenido de que se perdió el Esquenque en Flandes, y de que hay enemigos en esta mar del Sur. De lo que hubiere en esto os avisaré, y vos me escribid

muy largo de todo, y en particular de vos y vuestras cosas, y si os hallásteis en la batalla de Mauguncia.

»Tambien me parece advertiros acerca del hábito que dos años ó mas antes que Mari Nuñez se casase, nacisteis vos, y vuestro padre y ella eran solteros, sin impedimento para poderse casar, y como esto es cosa que si no son los de casa de vuestro padre, que sabian las cosas de ella, no la podrán declarar otros, puede ser que declarasen los testigos que fué casada y podria dañar, si no se hiciese con esta distincion, la cual constará en los libros de bautismos y casados de la parroquia. Fué vuestro padrino don Gomez de Moscoso, que llamaban el Santo y el Teatino, aunque no fuese sino clérigo. Don Juan Coronel, su padre de D. Gaspar, y sus tias todas, por ser tan de casa, creo que lo saben y lo declararán, y si hubiere algunos criados antiguos de aquel tiempo, podrán dar luz de otros testigos y así se averiguará la verdad.

»Lo otro que tengo que deciros es que, aunque D. Juan de Solis Portocarrero es nuestro deudo, me holgára que, si es posible, no se metiera en esto, porque conozco su intencion. Pero si no se pudiese escusar, será bien fiaros dél, haciéndole dueño de aquello en que precisamente sea necesario el hacerlo, para que satisfecho de la confianza que de su persona haceis, obre por ella lo que de otro modo dejare de hacer si sintiese lo contrario, y no lo sea vuestro, que si esto hace hará mucho. Repito que D. Juan no puede jurar mal, sobre todo acordándose que ya en otra ocasion juró bien; pero conviene mucho que le tomeis por confidente.

»Puede ser que el clérigo Francisco de Ervas, el de la Zarza, sea muerto, y no por esto habeis de desmayar, porque conozco, como tengo dicho, sabe poco, y no habeis de fiar dél las diligencias que se hubieren de hacer, y solo os ha de servir de informaros de la naturaleza de vuestros

abuelos maternos, y no faltará en aquel lugar quien os diga esto, y á veces aprovecha mas para estos casos no tener parientes en los lugares donde se hacen las pruebas que tenerlos necios ó mal quistos; y como se encaminen con prudencia de los extraños se hacen parientes que solicitan el buen suceso, como si lo fuesen, y lo mejor es que vuestros abuelos maternos no sean de Mérida ni de Badajoz.

»Vuestro padre hizo en Badajoz para diversos fines dos informaciones de su nobleza y limpieza: la una ante Manuel Juarez, escribano del número, año de 604, en que declararon Rui Perez de Monroy, Sancho Sanchez de la Rocha, Miguel de Mendoza, Nuño de Chaves Esquivel, don Lorenzo de Figueroa Fonseca, Hernando Galeas, clérigo; licenciado Alonso Yañez, Lope de Hoces, Arias Brito, Gaspar Rodriguez, racionero; Alonso Nuñez Flores, Francisco Vazquez, Márcos de Trejo, licenciado Porras, Francisco Perez de Mendoza, don Alonso de Fonseca, don Juan de Solís Portocarrero, y Lopez Magallon de Ulloa. De todos los cuales, solo don Juan de Solís creo que vive; los demás son muertos; pero porque tengo por cierto que no habrá quien diga cosa en contra de la verdad y parece como que los hijos se huelgan de ver declaraciones de sus padres, por eso os lo refiero.

»La otra informacion hizo ante Juan Gomez de Valvellido, escribano del número de Badajoz, año de 613, en que declararon Salvador Perez, don Francisco de Vera, don Gomez de Moscoso y Figueroa, Juan de Barahona Martinez, licenciado Alonso de Zafra, don Nuño de Chaves, Francisco Gonzalez Picaldo, Luis Gonzalez Picaldo, Lope Magallon de Ulloa, Pedro Calderon de Hozes, Francisco Gonzalez Zafra, (digo Juan Gonzalez Zafra), Alonso Roman Mendez, don Diego de Acevedo, Baltasar Sanchez Oliva, don Gonzalo Martel, el racionero Gaspar Rodri-

guez, Alonso Fernandez Tardio,. Manuel Vazquez, doña Guiomar de Chaves, Alonso de Contreras, Fernan Lorenzo del Aguila, don Diego de Morales, Iñigo Lopez de Mendoza, don Pedro Maldonado, Juan Vazquez Serrador, Hernando Romo del Aguila. En los protocolos se hallarán los originales, y para nada puede dañar el tener sabido esto. Y estas pruebas son sin las que le hicieron á vuestro padre para la Inquisicion, cuando fué juez ordinario de la Inquisicion de Santiago, porque destas, como fueron secretas, no sé quién declaró, solo sé que en Mérida declaró en ellas don Alonso Mejía, un caballero rico de allí, grande enemigo del conde de la Roca y sus deudos, con que si quisiere jurar ahora, mal le podreis reconvenir. Avisad desto al conde, vuestro primo.

»Porque lleguen estas cartas á vuestras manos, he hecho seis duplicados por diferentes vias, y con cada una va el mismo libro y los mismos papeles, salvo de unos árboles de ascendientes vuestros y del parentesco que teneis con esos señores, vuestros amos (1), por Vera, por Manuel y por Mendoza; que destos no van mas que dos traslados, porque no hubo tiempo. El uno va en el pliego que encamino por Roma por el P. Rodrigo de Barnuevo, procurador general de la Compañía de Jesús destas provincias, y el otro encaminará mi agente por Madrid. Estos árboles leed á vuestras solas para obligaros á ser mas buen cristiano, mas honrado caballero y mas esforzado soldado; pero no los enseñeis, porque no os tengan por vano, además de que los reyes no tienen parientes sino vasallos y criados, aunque tengan su sangre.

»Tambien os envio unas adiciones que hizo un P. electror (2), para si quisiéseis añadirlas al libro; lo antiguo me ha

(1) Es decir, con los emperadores de Alemania.

(2) Así dice el original; pero es mas probable fuese «lector.»

contentado; lo moderno no tanto porque con cosas graves y ciertas no se han de mezclar coplas ni cosas dudosas. Vos lo mirareis mas despacio y mejor.»

Carta de don Gaspar Becerra y Coronel para don Jacinto de Vera.—Cuzco y Diciembre 20 *de* 1636.

«Mucho me alegro, señor coronel don Jacinto de Vera, de que V. S. lo sea, y mucho he llorado con las nuevas que de su persona nos ha dado el conde de la Roca mi señor, porque el amor que á V. S. tengo desde nuestras niñeces, hace estos efectos; pero mucho siento que no sean muchas las cartas de V. S. en que dé cuenta al arzobispo mi señor tan por menudo como debe, de todos sus sucesos y que se haya contentado con una que desde Milan escribió el año de 1631 en 19 de Julio, encaminada por mano de don Francisco Coronel, mi tio, con la cual vino otra para mí. Sabe Dios cuanto me alegré con ella, y como tenia deseado saber de V. S. á quien siempre he amado con la fineza que tan de atrás profesamos los dos, y que merezco á V. S. toda la merced que me hace, porque no hay en esta vida amigo á quien mas estime, ni á quien desee tales aciertos como me prometí siempre de las aventajadas partes que Dios comunicó á V. S. en que desde sus primeros años excedió á los de nuestra edad con quien nos criamos. Ya, segun creo, se han muerto todos, y V. S. é yo habemos quedado solos. ¡Quiera Dios sea para servirle!

»Por cierto que admira (como V. S. me escribe), ver cuán otros y cuán agenos de toda esperanza son los caminos por donde S. M. nos ha llevado con tantas distancias á tan distantes polos, y á tan diferentes profesiones; pues yo sigo la iglesia y V. S. la milicia, ejercicio digno de la

bizarría de su espíritu y generosidad de sangre; que doy á su Divina Magestad las gracias, pues inspirado de su aliento y valor, sin favor humano ha llegado á ocupar tan buen lugar con esperanza de gozar los mayores que en la milicia se consiguen.

»Cierto, amigo y hermano mio, que si me hallaran estas nuevas libre, fuera á buscar á V. S. y honrarme á la sombra de tan hónrado capitan; pero á las disposiciones divinas no resisten las criaturas. Ácá lo soy del arzobispo, mi señor, con quien pasé á este reino, llevado mas del amor que le debo que del interés que cuentan de las Indias, porque esto último es embuste, y presto me desengañó el tiempo, y lo primero durará en mí lo que la vida, porque mil vidas, si pudiera y fuese menester, perdiera yo en su servicio reconocido á mi obligacion.

»En efecto, señor, ahorrando discursos, le diré por no cansar á V. S. que hoy soy sacerdote, y tengo un beneficio que me vale cada año 3.000 reales de á ocho, lo mejor del obispado, y lo que su Ilma. ha tenido que darme, porque en estas partes no pueden dar otra cosa los señores obispos, y esto es á presentacion del virey. Hablo la lengua de los indios; vivo con ellos doctrinándolos, y reducido á esta fortuna, no aspiro á otra, mientras mi dueño no vuelva á España, ó mejorándose los tiempos de allá nos viene algo.

»Bien sé que mi P. siente mi resolucion; pero nunca me he arrepentido della, respecto de que las experiencias del siglo y sus cosas, segun hoy corren, son bastantes para no apetecer casamientos y tiene menos de peligro y trabajo el estado eclesiástico que el seglar.

»Los sucesos de V. S. y los mios, miradas las circunstancias, son bien extraños; pero dispónelos Dios y solo nos resta la obediencia y las obligaciones de ser agradecidos. Perdóneme V. S. por lo que nos amamos que le diga, que

debe serlo y mucho á su misericordia, pues por modos tan impensados le ha colocado en puesto tan eminente, que muchos soldados y grandes caballeros que han servido mas, no le han alcanzado, y que es muy grave culpa no escribir cada dia al arzobispo mi señor todo cuanto le sucede, así porque su Ilma. recibe dello mas gusto que de todo lo que puede saber de ese mundo, como por la obligacion que V. S. tiene á hacerlo; que aunque parezca que los que V. S. llama disfavores la excusan dello, bien sabe que las razones de contrario son superiores, que no admiten disculpa, y que aun escribiendo V. S. muchas cartas y constándole de su recibo y que no queria su Ilma. responderle, no era razon cesar de hacerlo por la gracia de nuestro dueño, fuera de que si V. S. viese el alborozo que le ha causado lo que ha escrito el conde, creyera verdaderamente que sus desdenes han sido hasta ahora deseosos de que V. S. diese á entender que cumplia con el ser que tiene, pues hoy no trata sino del sobrino coronel y cómo le ha de socorrer con seguridad de las correspondencias, que las hay muy malas de España á este reino.

»En cuanto á cartas V. S. las dirija como el arzobispo mi señor le escribe, y sabremos unos de otros cada año, y aliviemos los trabajos con este consuelo, que en el Perú mas que en otras partes lo es mayor tener cartas de deudos y amigos, así por la tardanza con que llegan á nuestras manos, como porque realmente es triste vida la que se pasa por acá, respecto de que ni por las armas ni las letras hay quien aspire á la honra, y no se trata mas que de buscar plata; y esto con tan manifiesto engaño, que siendo así que á este fin no se perdona trabajo, afan ni angustia, embuste ni bellaquería que no se haga, hay muy pocos hombres ricos, y muchos pobrísimos y ninguno que camine por la virtud, ni siquiera practique verdad y justicia. Esto último ha dado á mi dueño enemigos,

y héchole malquisto con la gente ruin (que con la gente principal tiene el crédito que debe por su celo y limosnas), y ha sido causa de que le levanten millares de testimonios, que de aquesto hay grandísima abundancia en esta tierra

»Avíseme V. S. si juega á los naipes ó dados, ó en qué ocupa el tiempo los ratos á que dá lugar la milicia, y aunque tal vez no se debe excusar el juego porque sería melindre entre soldados, me pesaria que V. S. lo acostumbrase, por ser causa de disgustos y diferencias, demás de la pérdida de la hacienda y del tiempo, y pues sabe la curiosidad del arzobispo, mi señor, si hubiere algunos papeles ó libros curiosos se los envie, que yo aseguro que la paga sea en géneros nobles.

»La carta grande, cuya fecha es 13 de Noviembre, es de su Ilustrísima; contiene materias graves, que conviene no las vea otro que V. S. y muchas veces, para lo cua será bien guardarla con cuidado. Van con ella un libro impreso en Lima, intitulado *Memorial de hombres insignes del apellido de Vera* (1), un sermon impreso de Santiago único patron de España, un capítulo de carta del conde de la Roca, y de todo escribimos por seis duplicados, y su Ilustrísima envia á V. S. una cadena de oro, quintada, con una medalla de su efigie, y mil ducados de Castilla costeados. Avísenos V. S. del recibo de todo, y no se canse de escribir, que todo es necesario para que llegue acá una carta.

»Su tio de V. S. está viejo y canosísimo, y últimamente hoy padece un tumor que detrás de la oreja le nació, que no sabemos lo que es. ¡Dios nos le guarde! que si

(1) No dice si en latin ó castellano, aunque si se refiere al que le envió su tio el obispo, debió ser en aquel idioma. El del P. Francisco de la Puente se intitula como queda dicho en otro lugar (pág. XIX, nota 1.ª *Tratado breve de la antiguedad del linaje de Vera y memoria de personas señaladas, &c.*

vive como deseamos siempre tendrá V. S. socorros; y por si le llevare, me escriba V. S. á mí y al licenciado Francisco de Soria, su secretario, persona de mucha confianza y con quien se comunican estas materias, que alguno de nosotros será vivo, si Dios quiere, y avisaremos de los sucesos. Con muchos y felices guarde Dios á V. S., como deseo y le suplico. Del Cuzco á 20 de Diciembre de 1636. = De V. S. servidor y amigo, D. Gaspar Becerra y Coronel.»

Tales son las cartas; no dudamos suministrarán á los eruditos datos y materiales para apreciar la cuestion de si el *Centon Epistolario*, atribuido al bachiller Fernan Gomez de Cibdad Real, físico del rey D. Juan II, es ó no es obra de aquellos tiempos; y si lo es, qué parte de ella es genuina, y cuál la interpolada por el conde de la Roca. Por lo que á nosotros toca, sabremos decir que, leidas con atencion las obras y tratados genealógicos debidos á la fértil pluma del conde, hemos advertido en ellos citas de autores, que son completamente falsas, referencias á libros que no han existido, romances viejos y otras poesías que son conocidamente del siglo XVII, cédulas, cartas reales y otros documentos que nos atreveríamos á calificar de apócrifos, y por último hazañas individuales y hechos de armas de los Veras que no recuerda nuestra historia nacional.

P. de G.

Año de 1645.

Madrid y Enero 3 *de* 1645.

(Tom. 120, fól. 205.)

Pax Christi, &c. Dé Dios á V. R. muy buenos principios de año y muchos otros de vida, como yo deseo.

Lo que hay de nuevo es, que vino correo de Flandes; con este avisan que el marqués de Castel-Rodrigo y Picolomini se avienen muy bien; que Castel-Rodrigo tiene ganada la gente del país y la tiene contenta; que los eclesiásticos contribuian para levantar 10.000 hombres, los seglares 24.000, S. M. 14.000, y se han enviado letras. Dicen será uno de los mas lucidos ejércitos que haya habido en Flandes. ¡Quiera Dios que cuaje! Picolomini está ya levantando gente en el país de Lieja.

De Alemania avisan que la gente del duque de Baviera pudo acabar con los franceses y no quiso, y lo mismo hizo con los suecos Galaso, dejándolos escapar.

El rey de Dinamarca tiene resuelto continuar la guerra contra Suecia, y está ya dentro de ella.

De Italia escriben que el cardenal Antonio Barberino

hacia un manifiesto contra Francia. La materia de él era dar razon de lo que habia sucedido en el cónclave, y la poca razon que Francia tenia en mostrarse sentida con él por la eleccion del Pontífice que hoy es.

Tambien avisan que los dos hermanos Barberinos, Francisco y Antonio, habian hecho dejacion en manos de Su Santidad de las dos legacías que tenian de su tio por los dias de su vida. Con esto se irá vistiendo el nuevo nepote.

S. M. ha enviado la dignidad de arcediano de Toledo á Su Santidad, para que la dé á su nepote ó á quien fuere servido; vale cerca de 30.000 ducados.

De Portugal no se sabe nada. Dícese que Torrecusa pide licencia para venir á hablar á S. M. y que se entiende se la darán, y que irá en su lugar el de Leganés.

De Cataluña escriben con este último correo que Mr. de La Mota se habia embarcado para Francia con mucha riqueza, aunque dicen va desairado, que los catalanes van conociendo que los franceses mas hacen la guerra por conveniencias propias que por bien y libertad del Príncipado. ¡Quiera Dios de este desengaño resulte algun buen efecto!

Han subido la moneda de oro, y el escudo vale 10 reales de plata, y á este modo lo demas; las demas monedas están tan adulteradas que tienen poca estimacion ó ninguna, y de una y otra hay poca.

Dicen viene el conde de Ancurt (1) á gobernar las ar-

(1) Lease *Harcourt*, es decir, Enrique de Lorena-Elbœuf, conde de Harcourt, á quien los franceses llamaron *Le Cadet la Perle*, por ser el menor de aquella ilustre familia, y gastar una perla gruesa á guisa de zarcillo. Feliu en sus *Anales de Cataluña*, lib. XX, cap. IX, le llama *conde de Aliencurt*, lo cual es error manifiesto ó corrupcion de aquel título, pues aun cuando hubo en Francia una casa y ducado de Liancourt, de donde pudo corruptamente originarse el Aliencurt, es título de una rama de los La Roche foucault, y no lo usaron hasta el siglo XVIII.

mas y que trae consigo alguna nobleza y cantidad de gente; cuánta sea hoy no se sabe, que aun no há llegado siempre se encarece en los principios y despues es mucho menos de lo que se decia.

El marqués de Toralto, gobernador de Tarragona, hizo una salida con 100 caballos y 400 infantes á la villa de Alforja, que dista de Lérida cuatro leguas catalanas; las mechas llevaban en canutos por no ser descubiertos, y diéronse tan buena diligencia que llegaron á la villa sin ser sentidos.

Aunque no pudo recogerse grueso para hacer resistencia dentro, hubo alguna de la gente de dentro que se metió en el castillo; fué entrada la villa y degollados los que se resistieron. Luego que tuvo aviso de esto el conde de Aguilar (1), francés, acudió con buen número de gente catalana y francesa para intentar la recuperacion; acometió y fué rebatido con muerte de muchos de los que con él venian, con que se hubo de volver mal parado. Tuvieron los nuestros aviso juntaba de nuevo mas gente para atacar la villa é impedirle los víveres, y entrando en consulta los cabos de lo que convendria hacer, se resolvieron en volar el fuerte y quemar el lugar, quitando aquel estorbo para ir á Barcelona cuando Dios sea servido, por dos razones: la primera, por no dividirse la gente, poniendo presidio en cada pueblo que se va tomando; la segunda, por la dificultad de llevar los víveres, y para allanar el paso.

En Tarragona hay hoy 2.000 soldados viejos y 400 caballos, y víveres y municiones en cantidad, y todos están con muy buen aliento.

Al marqués de Toralto le ha hecho S. M. merced de un principado en Nápoles con 2.000 ducados de renta, y

(1) No está claro si dice *Aguilas* ó *Aguilar*.

le ha hecho del Consejo de Guerra, por lo bien que ha servido en Flandes, Italia y Cataluña.

Muchos han muerto estos dias aquí de repente; los frios son grandes y la sequedad del tiempo es increible. No sé en qué ha de parar tiempo tan riguroso y tan constantemente uniforme.

D. Juan Bautista de Larrea, oidor del Consejo Real, está desahuciado de un tabardillo; es persona de prendas y que hará falta.

No se sabe palabra por acá de lo que V. R. dice de los buenos PP. que iban al Paraná; puede ser sea, mas no sé haya fundamento.

Con el hermano Juan de Montiel remití á V. R. la laminica de Nuestra Señora. Avíseme V. R. del recibo y quédese con Dios, que le guarde y dé la salud que deseo.

De Madrid y Enero 3 de 1645. = Sebastian Gonzalez. = Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Salamanca y Enero 8 de 1645.

(Tom. 120, fól. 198.)

Pax Christi, &c. Padre mio: dos correos me han faltado las de V. R., con que es fuerza esté cuidadoso no sea falta de salud; désela Nuestro Señor á V. R., como se lo suplico.

Bien veo que estará V. R. aguardando las novedades de Amezqueta, pero esto va tan despacio que hasta agora no ha hecho mas que ir prendiendo caballeros y ciudadanos, llamando con pregones á muchos que se han ausentado, entre los cuales nombran á cuatro ó seis estudian-

tes (1). Del teniente ya no se habla, aunque cada mañana aguardan á verle colgado de las rejas de la cárcel. Ha venido órden del Consejo á los Colegios para que declaren los señores colegiales lo que vieron y saben de la insolencia pasada. Nuestro P. Rector, que es de verdad el *omnis homo* de esta escuela y ciudad, va tomando la mano para hacer las paces. Predicó S. R. dia de la Circuncision y los caballeros y caballeras nos quisieron hacer punta en las monjas del Jesús para adonde anduvieron convidando, mas fueron en balde sus diligencias, porque aquí no hay auditorio grande sino el que se compone de los colegios, estudiantes y maestros. De estos tuvo S. R. todo cuanto bueno hay en Salamanca; y no hay mas que decir sino que predicando en el Jesús el maestro Gamboa de San Agustin, talento á quien se le hace aplauso, los dos maestros de su casa, Oviedo y Aguilar, le dejaron y se vinieron á oir al P. Rector.

Una novedad ha corrido por acá, y es que el P. Gonzalo de Peralta viene á visitar esta provincia. Mucho estraño que V. R. no me haya dicho nada, y por esta razon he dicho al P. Rector que no debe de tener fundamento. Mandó S. R. que se leyese en refectorio la carta del P. Aleman, que oimos con gusto y nos dejó á todos muy edificados.

Hay gran revolucion de cátedras con la vacante de prima de leyes que tenia el Dr. Ramos, ya presidente de Milan, mozo de poco mas de 40 años y el mayor sujeto que ha entrado en esta escuela. Deja un hijo de poco mas de 18 años muy parecido en el ingenio á su padre, el cual comenzará ahora á oponerse á las cátedras.

Gran persecucion se comienza á levantar contra la

---

(1) Alude sin duda al suceso del año 1635. Véase el tomo 1.° de esta correspondencia, pág. 316.

Apología del P. Sherloque en defensa de la ciencia médica; ha comenzado á defenderla finísimamente nuestro amigo fray Angel Manrique, obispo de Badajoz.

Mañana parte fray Félix, que lo es tambien de Orihuela, á Madrid, á donde pienso se consagrará; háse despedido de nosotros con gran ternura.

Ahora se acaba de ir de mi aposento el Dr. Domonte, que vino á mostrarme una carta del conde de Castrillo, en que le dice como S. M. le ha hecho merced de una plaza de oidor en Filipinas. Dudaba si aceptaria, pero en el Colegio le hemos aconsejado que la admita. Aguardo que V. R. me avise si tiene á Juan Marban acomodado. Dios lo haga y guarde á V. R., á quien el P. Rector y los demas le envian sus recaudos.

Salamanca y Enero 8 de 1645. = Francisco Isidro Monzon. = Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Madrid y Enero 10 *de* 1645.

(Tom. 120, fól. 288.)

Pax Christi, &c. Mi padre: lo que hay de nuevo es que D. Juan Bautista de Larrea, del Consejo Real, murió. Créese se le dará la plaza al fiscal del mismo Consejo, que es D. Juan de Morales.

D. Gaspar de Bracamonte, oidor del Consejo Real y de la Cámara, ha dejado ya la garnacha y se ha puesto de capa y espada. Va por embajador de las paces á Alemania; quédase con los gajes de consejero real, y con ser del Consejo de Cámara, con facultad para entrar en ella con capa y espada, como entra el conde de Castrillo. Dánle para la jornada 20.000 ducados para ayuda de costa y 3.000 ducados cada mes.

D. Antonio Ronquillo, presidente de Milán, viene al Consejo Real, de que tenia hecha merced. No se sabe quién irá en su lugar á hacer oficio de presidente.

Avisan de Italia que viéndose desfavorecido el cardenal Antonio (Barberini) de los franceses, ha escrito á S. M. le tome debajo de su patrocinio, y que se obliga á sustentar 3.000 soldados esta campaña que viene en servicio de S. M.

Tambien me han dicho que los cardenales antes de la eleccion del Pontífice hicieron 25 juramentos, obligándose á observarlos con toda puntualidad cualquiera de ellos que fuera electo. Primero: que el que fuere Pontífice procure por todas las vias y caminos la concordia entre los príncipes cristianos, ayudando á ello en la forma que mejor pudieren todos los cardenales. Segundo: que ningun obispo ni arzobispo, siendo cardenal y gustando de vivir en Roma, sea echado de ella con pretexto de la residencia de su arzobispado ú obispado: Tercero: que todos los cardenales puedan libremente testar de los bienes con que se hallaren al fin de su vida, sin necesitar pedir licencia al sumo Pontífice para ello. Cuarto: que el sumo Pontífice que fuere no pueda hacer guerra en Italia sin consentimiento de los cardenales, y dando para ello su voto los que se hallaren presentes, y para haberse de hacer, de las tres partes de los cardenales habrán de venir las dos en ello. Estas eran las condiciones de que se acordaba el que me refirió esto; habíalas visto en un papel que habia venido de Italia; díjome procuraria haberlo para ver de las que no se acordaba: si me le diere, le remitiré allá.

Torrecusa (1) ha pedido licencia para venir á Madrid

(1) *Torreclusa* dice el original que, aunque no es de letra del P. Sebastian, está firmado por él. Acerca de las diferentes maneras de escribir el título de este marqués y general napolitano, ya dijimos algo en otro lugar. *Torrechiusa* daria la verdadera leccion.

á hablar á S. M.; hánsela dado por 40 dias que él ha pedido; no sé si tornará á volver allá.

Dícese que Leganés va á Badajoz en lugar de Torrecusa, y que D. Andrés Cantelmo vá por gobernador del principado de Galicia y se viene el marqués de Tabara, que hacia este oficio. Tambien se dice que D. Felipe de Silva vuelve á gobernar las armas de Cataluña; que el duque de Arcos va por Virey de Nápoles, y su hermano D. Luis Ponce por superintendente de las armas de aquel reino; que el Condestable va por Virey de Valencia. Esto corre, y Dios sobre todo.

De Vizcaya avisan que en aquellos confines el Francés levanta gente, y que á D. Juan de Garay le envian por gobernador de las armas de Vizcaya.

Las nuevas que el P. Mascareñas envia de Roma por relacion de los PP. portugueses que llegaron allí de Lisboa, afirmando que han entrado en aquel puerto 7 millones en azúcar, mercadurías y otras riquezas, son fábulas, como tambien la asistencia de los dos reyes del Oriente en su recibimiento; pues habiéndolo yo contado á unos portugueses bien inteligentes, han hecho grande fiesta de la patarata que vendieron en Roma aquellos padres.

Si hallare la relacion que V. R. pide la remitiré.

Guarde Dios á V. R. como deseo, &c. Madrid y Enero 10 de 1645. = Sebastian Gonzalez. = Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Salamanca y Enero 14 de 1645.

(Tom. 120, fól. 255.)

¿Qué dijeran VV. RR., mis PP. andaluces, si se vieran ocho dias há, como nos vemos nosotros, pisando nieve helada

que tiene talle de durar un mes? y para adobarlo, toda la noche pasada y todo hoy no ha dejado de nevar. Este tiempo le pareció á propósito á D. Pedro Amezqueta para sacar esta mañana á media docena de ciudadanos que tiene condenados á galeras á pasear las calles, dándoles la primera pasada de azotes.

En viendo los jumentos á la puerta de la cárcel, se comenzó á alborotar la ciudad, armándose muchos, y los que sobresalian mas fueron los clérigos, tan resueltos á ejecutar cualquier desatino que, habiendo venido á llamar al P. Provincial, que es el refugio comun, hubo S. R. de hacer instancia con el juez para que suspendiese la ejecucion del castigo, como lo hizo, que no hay mas que decir de la resolucion de Amezqueta; pero él dejará memoria de sí en Salamanca, la cual con la accion de hoy se ha acabado de rematar. Despachó luego al Consejo, y se tiene por cierto que traerá algun tercio de soldados de Ciudad-Rodrigo, los cuales de muy buena gana se vendrán á alojar aquí, y con su resguardo ejecutará el juez cuanto quisiere.

Estase leyendo para la cátedra de prima, que me parece llevará D. Juan Altamirano, insigne portugués, y que si tuvieran voto los estudiantes le faltaran muy pocos. Ayer leyó y salimos admirados del concurso, y que no parase á la ida ningun estudiante.

Estimo los villancicos, que hubiera oido de muy buena gana. Quédese V. R. con Dios, que hoy no puedo alargarme mas.

Salamanca y Enero 14 de 1645.=Francisco Isidro Monzon.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Madrid y Enero 14 de 1645.

(Tom. 430, fól. 465.)

Pax Christi, &c. Un padre de este colegio me dió á leer dias pasados la carta que á falta de otras nuevas voy á copiar. Es del marqués de Baydes, y trata de la guerra con el Araucano y poblacion de la ciudad de Valdivia; su fecha, Agosto del año pasado.

«A las cartas con que me hallo de V. P. no se me ofrece qué responder, por haberlo hecho en otras ocasiones. La presente servirá solo de avisar los progresos de esta guerra, y las nuevas que trae de Valdivia D. Alonso de Muxica, que sacadas de las declaraciones de los cuatro holandeses, son como siguen: Afirman que volverá el enemigo á poblar á Valdivia, y que la causa de haberse ido, fué porque el que quedó por general, por muerte de Brari, fué mal afecto á la jornada y poblacion, y recien llegado trató y hizo junta de sus capitanes, proponiéndoles se queria volver, á que le respondieron no debia tratar de ello, y que todos habian de perecer primero que faltar al órden que traian; porque allí no necesitaban de nada, y era tierra rica de minerales de oro, y se hallaban muy bien; con que por entonces se sosegó, y á los primeros de Octubre despachó el navío, que vino por capitana, á avisar á Holanda como quedaban allí, y que enviasen socorro; y pasados algunos dias se amotinaron 52 soldados franceses y alemanes, y sabido por él y sus capitanes los fueron prendiendo, y arcabucearon y ahorcaron á 7, y estropearon 5, y por este accidente, se resolvió de hecho el irse, saliendo á los primeros de Noviembre, con los tres navíos que tenian, despachándolos por diferentes partes

y rumbos, para que conociesen cuál era el mejor y mas breve, para por allí volver. Antes de su partida, hizo llamamiento de todos los caciques de la tierra, hallándose en él algunos de estas fronteras, de la cordillera y costa, para decirles, como se iba, porque sus soldados se le habian amotinado y le querian matar, y que los bastimentos se les iban acabando y que iba por mas y á traer gente mejor; á que los indios respondieron, que como los dejaba desamparados, que los españoles vendrian luego á cautivarlos y hacerles otros muchos daños, á que satisfizo empeñándoles la palabra de que volveria, y que entre ellos les dejaba una carta que tenia del príncipe de Orange con su firma: y volviendo á instar, recelosos de que no habia de volver, les dijo que le creyesen, y en señal les dejó el cuerpo de Enrique Brun, y que al mismo punto que llegase á Holanda, enviaria cuatro naos á tomar el puerto, y que en su seguimiento vendrian otras 10 con dos mil soldados, y mil negros para que les sirviesen, porque de ellos no querian servicio, con lo cual quedaron muy contentos. Espéranlos por horas, tanto que cuando entró el capitan D. Alonso Muxica, entendieron eran ellos: cada mes hacen una gran borrachera al Pillan, su dios, para que les traiga á sus hermanos, y con la carta del príncipe de Orange hacen grandes fiestas besándola todos, diciendo que en aquello tienen puesto su remedio y libertad. Otras mas cosas dicen, que la brevedad del despacho no da lugar á referirlas, con que paso al suceso que el dia de San Pedro tuvo el sargento mayor en Puren, que ha sido uno de los mejores de mi gobierno.

Habiendo sabido el sargento mayor que el enemigo habia ido á maloquear á Licura con 350 indios escogidos, salió en su busca con 200 españoles y otros tantos amigos, y dando con él, pelearon cerca de tres horas hasta que entró la noche. Quedaron muertos en el campo

de el enemigo mas de 60, y presos 7; quitóseles la presa de 15 piezas que habia maloqueado, 320 caballos ensillados y enfrenados, y muchas lanzas, con que se le derrotó; de los nuestros mataron al capitan D. Pedro Solórzano con 3 soldados suyos, y otros indios de diferentes reducciones; frutos son de la guerra, y aseguro que si no se le hubiera castigado, el enemigo andaba tan altivo y orgulloso, que ponia el pensamiento en cosas grandes, el no perder ocasion, y estuvo en gran riesgo el sargento mayor, no siendo en fuerzas tan grande. Ahora se repare si dentro de nuestras tierras hace esto el enemigo, y con poca gente; ¿qué haría si nos cogiese de esotra banda del rio de la Imperial? Él es buen soldado, y sabe apretar y llevar su resolucion por delante. Mucho me hubiera holgado que las personas que dicen que puede este ejército ir por tierra á Valdivia, se hubieran hallado en la ocasion, y conocido el enemigo, que cierto no le conocen cuando lo facilitan tanto; lo que importa es que el Holandés se ha ido, y que conviene se pueble á Valdivia (1), porque de hacerlo el enemigo, en estos reinos se han de pasar grandes trabajos, que ya experimentan en la presente ocasion, no habiendo llegado á ese mas que la voz, ¿qué fuera si hubiera corrido sus costas? Mi opinion ha sido, és y será que se pueble, y cuanto antes mejor. Guarde Dios á V. P. = Marqués de Baydes (2). »

Nada mas tengo que avisar. Dios guarde la vida de V. R., como yo y todos los de este colegio deseamos.

---

(1) En 1647 Fr. Miguel de Aguirre publicó sobre este punto en Lima un tratadito en fólio intitulado: *Poblacian de Valdivia, motivos y medios de hacerla, defensas del reino del Perú para resistir las invasiones enemigas de mar y tierra, &c.*

(2) Es posible que la carta del marqués fuese dirigida á Lima ó á algun otro punto del vireinato del Perú, donde hubiese casa de jesuitas, y que desde allí lo mandasen á esta córte; así puede razonablemente inferirse de la expresion «no habiendo llegado á *ese reino* mas que la voz.

De Madrid á 16 de Enero de 1645. = Sebastian Gonzalez. = Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Madrid y Enero 17 de 1645.

(Tom. 120, fól. 246.)

Pax Christi, &c. Padre mio: poco hay en este correo de que avisar; en otro habrá mas granillo.

El viernes se casó el duque de Alburquerque con Doña Juana de Almendariz, heredera del estado del marqués de Cadraita (1). Diéronla en dote cien mil ducados, los cincuenta en dinero, los cincuenta en joyas y alhajas, extremadas unas y otras. Item mas, lleva diez mil ducados de renta en encomiendas de indios.

Casóse en el Oratorio, por estar el Rey viudo, que de ordinario es en la capilla. Las ceremonias fueron tambien diferentes de lo que se acostumbra, por la misma razon. S. M. la acompañó tres salas. Fueron padrinos S. M. y la Infanta. Al despedirse de Palacio, salió S. M. otras tres salas acompañándola. Fué en silla, acompañada de toda la córte, y como era ya al anochecer, llevaba cincuenta hachas delante en dos hileras, y el vestido fué de terciopelo liso, rico, sin joya ninguna, y de la misma suerte iba el novio, que esto es conforme al levítico de Palacio en tales ocasiones.

La casa estaba ricamente aderezada, con tan excelentes colgaduras, que á juicio de todos los que bien sienten, no han visto en boda ninguna mayor lucimiento muchos

(1) Así en el original; pero es de presumir haya de leerse *Cadereyta*; tanto mas cuanto un caballero de este título estuvo de virey en Méjico por los años de 1635. Véase la pág. 145 del tomo 1.°

años há. Tenia tres estrados tan ricos, que cada uno de ellos pudiera serlo principal del mayor señor de España. La cama era toda de plata fina de martillo; dicen vale grande suma de dinero, y la colgadura que tenia era la primera cosa que se ha visto en este reino. Todas estas alhajas son de la duquesa de Alburquerque, que de la novia, aunque las suyas son muy ricas, no se ha puesto hasta ahora cosa alguna de importancia. Dicen se pondrá las suyas el verano próximo.

De Alemania ha corrido voz, y se teme no tenga fundamento, que los suecos atacaron los dias pasados á la caballería imperial, y que los derrotaron: con temores están hasta que haya nuevo aviso de Flandes.

El Condestable, por abreviar el casamiento del conde de Haro, su hijo, con la hija del marqués de Priego, envió un expreso con nombre del Nuncio y pasaporte suyo por la dispensacion. A la vuelta debieron de tener aviso en Francia de que no iba al negocio del Nuncio, sino del Condestable, y quitaron al correo los despachos y tiénenle en la cárcel.

La plaza del Consejo Real de D. Juan Bautista de Larrea, y la del conde de Peñaranda, que va á las paces de Alemania, están consultadas, y los pretendientes son tantos, que no se acaba de tomar resolucion. Tiénese por cierto darán la una al fiscal, y D. Lorenzo Ramirez, que es oidor de Indias, dicen tiene mucho negocio para la otra.

S. M. dicen partirá en breve á Valencia, y acelera su jornada la venida de los galeones, que la falta de dinero la retardaba.

A toda prisa despachan á los sargentos mayores de los partidos á levantar gente, porque quieren esté muy con tiempo junto el ejército.

Los catalanes sacaron edicto en que convidan á todos los señores que tienen tierras en Cataluña vuelvan á ella, y se les restituirá todo lo que se les ha quitado.

El conde de Arcurt (Harcourt) (1), nuevo gobernador de Cataluña y de sus armas, hizo juramento el dia de los Reyes de guardarles sus fueros en nombre del Rey á los catalanes. Dicen ha traido alguna gente; no señalan cuánta, y así se cree no debe ser mucha.

El primer postulado (2) que hizo despues de haber hecho juramento, fué pedir á los catalanes levantasen ocho mil hombres, y los consilieres del Principado negaron la peticion, por no tener gente ni dineros con que levantarla. Dicen hay dentro de Barcelona muchos mal contentos; mas como están supeditados de los franceses, no se atreven á declararse.

De Portugal no se sabe novedad ninguna. La de V. R. remitiré al P. Mascareñas, y me holgará. Le escribiré lo que un hermano portugués, oyendo á otro P. de su nacion decir grandes encarecimientos de Portugal, pareciéndole no se ajustaban con la verdad, dijo á algunos de los nuestros: *Digan VV. RR. á o pay que las eche mas brandas.* Adios, mi padre, que guarde á V. R.

Haré la diligencia por la segunda relacion (3). Madrid y Enero 17 de 1645.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la compañía de Jesus, en Sevilla.

---

(1) Feliú de la Peña en sus *Anales de Cataluña*, lib. XX, cap. IX, pone la llegada de Harcourt, ó como él le llama *Alincurt*, á Perpiñan en 13 de Marzo de este año, y su entrada en Barcelona á 22, lo cual está en contradiccion con lo que aquí dice el P. Sebastian. Otro tanto viene á decir el autor anónimo de una historia inédita de Cataluña citada en esta introduccion, el cual describe en capítulo aparte la entrada de Harcourt en Barcelona, y el solemne aparato con que fué recibido. De presumir es, pues, que el P. Sebastian se equivocó tomando su llegada á Perpiñan por su entrada en la capital.

(2) Del latin *postulatio*, lo mismo que pedido.

(3) Difícil es averiguar, no habiéndose antes hablado de la primera, cuál sea esta segunda relacion, y cuál su contenido. A no dudarlo era impresa, por cuanto el P. Sebastian se apresuraba á remitir al P. Rafael cuantas se publicaban en la córte.

Madrid y Enero 24 de 1645.

(Tom. 120, fól. 290.)

Pax Christi, &c. Padre mio: Lo que hay que avisar á V. R. de nuevo, es que S. M. se irá en breve á Zaragoza. Lleva consigo al Príncipe, que está grandemente contento de la jornada, y no habla de otra cosa.

Quedan en ausencia de S. M. por gobernadores el conde de Castrillo, el marqués de Santa Cruz, el presidente de Castilla y el Inquisidor general.

Al conde de Lumiares, hijo del marqués de Castel-Rodrigo, que hoy está gobernando á Flandes, le han hecho de la Cámara de S. M. con ejercicio, y juró dos dias há.

Al conde de los Arcos le han hecho de la Cámara de S. M. con entrada, mas no con ejercicio.

A D. Felipe de Silva y al conde de Medellin, hacen de la Cámara con ejercicio, y jurarán los dos juntos.

A D. Felipe de Silva envió S. M. á llamar, que estaba en Sonseca, pueblo del marqués de Montemayor, deudo suyo, siete leguas de aquí. Besó la mano á S. M. cuatro dias há, y le salió á recibir D. Luis de Haro. Entiéndese le darán las armas de Cataluña, aunque hoy solo viene con voto de asistir en el Consejo de Guerra, de que tenia hecha merced.

A D. Juan de Garay le han hecho gobernador de Fuenterrabía y general de las armas de Cantábria, absoluto, sin dependencia del virey de Navarra.

Estos dias llegaron á Alicante tres navíos, el uno de Sicilia cargado de cebada, y otros dos de Cerdeña, el uno cargado de trigo y el otro de cebada. Todo esto es provision para esta campaña. Dios nos la dé buena.

De Dunquerque se ha sabido se están previniendo 30 fragatas, 6 de S. M. y 24 de particulares para salir esta primavera en corso. Aquí está dada órden y hecho asiento para el apresto de 40 navíos. ¡Quiera Dios tenga efecto! Corre el apresto por D. Fernando Ladron de Guevara.

No hay otra cosa de que avisar á V. R. No ha venido Bartolomé del Pozo. A Dios, que guarde á V. R. y dé la salud que deseo. Madrid y Enero 24 de 1645.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Hoy trajeron un pliego de Roma: hasta ahora no se sabe cosa ninguna. Para el correo que viene se habrán dado las cartas, y avisaré si hubiere algo de consideracion.

Salamanca y Enero 28 de 1645.

(Tom. 120, fól. 259 v.°)

Pax Christi, &c. Tenemos á D. Pedro de Amezqueta por corregidor de Salamanca, único medio para la quietud que aquí tanto se desea y es menester. De maestre-escuela se dice tambien ha de haber mudanza, y aun que lo será el justo juez Pedro de Soria. Lo cierto es, que así estudiantes como ciudadanos, tienen necesidad de gobernarse *in virga ferrea*. No mas lejos que esta semana se acuchillaron aquí cerca del Colegio seis estudiantes, de los cuales están los cinco heridos; el uno con poca ó ninguna esperanza de vida; otro tenemos en casa con una muy mala estocada en un muslo.

Entre los condenados á muerte por el Juez es uno el sobrino del P. Fabian Lopez, por haber salido al vitor, ocasion de tantas desgracias y alborotos. Otros lo están bien injustamente, sin haber contra ellos mas sospecha

que haberse ausentado de Salamanca, cosa que han hecho muchísimos, temiendo el peligro de caer en manos de los ciudadanos que andaban furiosos á buscarlos. El P. Rector es quien propuso al Consejo el medio de hacer á Amezqueta corregidor. No se puede creer de cuánta importancia es y ha sido la asistencia de S. R. á la composicion de estas materias. Quédanse con el corregidor los cuatro alguaciles de Córte que trajo para su pesquisa.

Los estudiantes que han quedado es toda gente de obligaciones, y están contentísimos de la seguridad con que ya se hallan para acudir á sus lecciones, como lo hacen, y se frecuentan las escuelas con gran fervor.

Ahora acabamos de venir de ellas, adonde se ha tenido esta tarde nuestro acto menor que defendió escogidamente el P. Benito Vazquez. Presidióle el maestro Aguilar de San Agustin, con la fineza y atencion á su lucimiento que pudiera uno de nuestros maestros. No ha habido tope ni azar en las réplicas y argumentos.

Mañana se leerá en refectorio la carta del P. Urteaga, de quien me acuerdo yo muy bien, y tendrá la quiete un buen rato con las nuevas que V. R. nos envia, las cuales no paran aquí, porque de Santiago y de Bilbao me las piden siempre.

Como V. R. no me dice nada de ese pobre mozo, tampoco le quiero hablar yo mas acerca dél, sino dejarlo á Dios, debajo de cuya providencia está. No es cosa nueva que los naturales y hijos de Sevilla hallen poco abrigo en un lugar que ampara á tantos. Cierto estoy de que V. R. no debe de poder mas. Discurriendo ando acerca de sacarle y de ponerle con algun prelado ó señor. A Dios, mi padre, que guarde á V. R. cuanto deseo, &c.

Salamanca y Enero 28 de 1645. = Francisco Isidro Monzon. = Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Madrid y Enero 30 *de* 1645.

(Tom. 130, fól. 291.)

Pax Christi, &c. Padre mio: lo que hay que avisar á V. R. es, que vino correo de Roma y con él el provincial de esta provincia, que es el P. Juan de Piña, rector que era de la casa de probacion de Villarejo de Fuentes, y el P. vice-provincial, que lo era, se ha quedado por rector de este colegio y se llama Diego Segonci.

El cardenal de la Cueva escribe á su hermano que Su Santidad está finísimo con España, y aguarda al embajador extraordinario que le ha de ir á dar la obediencia, y que entonces se declararán mas los buenos deseos que tiene de hacer lo posible por España. Pliegue á Dios no le desazonemos.

Ha hecho S. M. obispo de Cartajena al obispo que hoy es de Provenza. Fué maestro del señor Cardenal Infante, y doctor y colegial mayor de Alcalá.

Han desterrado de aquí al almirante de Aragon, al marqués de la Guardia, al hijo del conde de la Puebla y á otro señor; entiéndese que por travesuras de mozos.

Ha venido de Flandes en 14 dias D. Juan de Salamanca; la causa de su venida no se sabe; unos dicen que á tratos de treguas con los holandeses, otros que á dar cuenta del estado de los Países.

D. Francisco de Melo pidió á los estados obedientes escribiesen á S. M. apoyando su gobierno y lo bien que habia procurado servir. Respondiéronle que escribirian á S. M., y enviando al secretario por las cartas le respondieron: «Señor, las cartas estarán en Madrid antes que S. E. llegue.» Hánlo cumplido, y no solo ha venido una,

sino muchas mas, tan llenas de queja y de sentimientos que en llegando le trataron de visitar á D. Francisco, y ya está resuelta la visita y publicada. La ropa que venia por mar, donde dicen trae grande riqueza, está embargada en San Sebastian de órden de S. M.

Murió la marquesa de las Navas estos dias, y tres dias há murió el marqués de Fromista.

De Badajoz no escriben nada particular. El Rector de Lérida escribe al P. Procurador de Aragon dos cosas: la primera que los franceses quisieron alojar cuatro compañías de infantería en un buen pueblo de mas de 600 vecinos. Estos resistieron el alojamiento y los soldados sentidos del caso quisieron entrar á tomar los alojamientos contra el gusto de los de la villa. Estos se pusieron en armas para defenderse; fueron acometidos de los franceses, y los del lugar los recibieron con tan buen aliento que degollaron mas de 300. Lo segundo es que nuestra gente salió de Lérida á correr la tierra del enemigo, y le cogió cantidad considerable de ganado, no dicen cuánto.

No hay otra cosa de que avisar, y así V. R. se quede con Dios, que le guarde y dé la salud que deseo. Diéronme el recado y era como de mano de V. R. Madrid y Enero 30 de 1645. = Sebastian Gonzalez. = Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Madrid y Febrero 2 de 1645.

(Tom. 120, fól. 105.)

Pax Christi, &c. Halle esta á V. R. con la salud que deseo. A 23 llegó nueva de cómo es vice-provincial el P. Cepeda. Escribe el P. Provincial carta á la provincia, y en ella dice que nuestro P. vicario ha señalado al P. Ce-

peda para que acudan á él en su ausencia, acusando novedad el que no haya hecho la designacion el P. Provincial sino que viniese hecha de Roma, de donde solo parece se debia aguardar cuando mas la insinuacion universalmente. Aquí ha sido recibida con poco aplauso, no sé por qué: dícese aquí que el vice-provincial vino señalado tambien de Roma.

Diez y seis PP. de la Compañía se habian de embarcar á 29 en Valencia en un navío inglés; han hecho rector á el P. P. Pimentel, no dejan de ir con cuidado por ir muy solos.

Hubo cartas de Valencia en que tambien se decia que le habia llegado al de Arcos órden de que partiese luego á Nápoles de virey, pasando por Roma de embajador extraordinario, y el que escribió esta carta no perdia la esperanza de que llevarian mejor embarcacion los PP.

Aquí han caido enfermos los PP. Sebastian Gonzalez y Peñalosa; no son enfermedades de peligro.

El P. Juan Martinez ha venido de Loeches; hánle puesto en el tránsito de los Mártires; parece que esto muestra mas estabilidad, pero no se sabe si viene á quedar en Madrid.

Murió D. Mateo Ibañez, el de Segovia; dicen que deja á su mujer toda la hacienda para que la distribuya á su gusto á los hijos (1).

El cardenal Borja ha estado con achaque de sangre de espaldas, echando tambien alguna por la boca, aun no

---

(1) De este caballero hace varias veces mencion el licenciado Colmenares, autor de una historia de Segovia, muy conocida y manejada de los eruditos. En 1613 fué uno de los encargados por la ciudad para venir á la córte y pedir al Rey Felipe III licencia para la celebracion de las fiestas que con gran aparato y ostentacion se verificaron á la traslacion de Nuestra Señora de la Fuencisla á su nuevo templo. Véase dicha historia, cap. XLIX.

han salido de cuidado, porque ha venido el mal con no buenos accidentes.

Las Córtes se comenzaron en Aragon en la sala de la Diputacion á 20 de este por la tarde; pretendió el del Carpio tener el estoque por ausencia del de Sástago á quien toca. Respondieron á la proposicion del Rey el Arzobispo y Justicia; este salió con sentimiento. La causa fué controversia de lugares. Prorogóse el servicio de 100.000 ducados cada año que aquel reino hace al Rey, y acudirán ahora de presente con lo que juzgaren poder para la continuacion de la guerra.

El enemigo nos cogió un convoy que de Aragon iba á Lérida en 1.264 mulas. Hallóse trigo ensilado en Balaguer (cuyo cerco dura) para mas de seis semanas, y ellos tenian víveres para casi todo el mes de Octubre.

La jura del Príncipe será despues de las honras de la Reina. Estará el Rey en Valencia á los 19 de Octubre. Guarde Dios á V. R. como deseo. Madrid y Febrero 2 de 1645. = Miguel Gonzalez. = Al P. Francisco Justiniano, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

El duque de Arcos dicen va de virey á Sicilia, y el de Oropesa á Valencia.

Madrid y Febrero 6 *de* 1845.

(Tom. 120, fól. 292.)

Pax Christi, &c. Padre mio: Lo que hay de nuevo de que avisar á V. R. es, que la noche de San Blas, á las once, estando ya S. M. recogido para dormir, y acostándose el ayuda de cámara que le asistia, oyó este abrir la puerta del retrete y dicen que pasos. Con esto se inquietó y dijo: ¿quién está ahí? Y dos que habian entrado, viendo los ha-

bian sentido, se tornaron á salir y á cerrar la puerta al golpe. Mas asegurado de que era gente que habia entrado, salió corriendo el ayuda de cámara y dió voces a las guardias, diciéndoles: «prended esos hombres, prended esos hombres.» Ellos se encaminaron por una escalerilla oscura, y en dos caballos que tenian dos lacayos, puestos en las ancas, picaron á toda diligencia. No fué tan presta la de la guarda como debiera, que por ir á buscar luz para reconocerlos se les pusieron en cobro, si bien los siguieron buena distancia; más con la ligereza de los caballos se les traspusieron.

Ha sido caso feo y de grande atrevimiento, y si de cierto se sabe, digno de grande castigo. Corre voz eran dos señores que galanteaban dos damas de Palacio, y que iban á parlar con ellas desde unos balcones que caen á sus estancias donde viven; si se les averigua, no se dejará de hacer grande demostracion.

En la casa del Campo se hace un fuertecillo real para entretenimiento del Príncipe; fuéronle á ver SS. MM. este domingo pasado con toda su casa. Yendo los coches por el Alameda corriendo, se le cayó á un cochero el sombrero, y por alcanzarle con el látigo se torció tanto el cuerpo de la silla que dió abajo y pasó el coche por encima del cochero. A las voces que dieron los demás cocheros envió S. M. á saber qué ruido fuese aquel á uno de sus caballerizos, y ya el cochero estaba en pié, y fué su suerte tan buena que no recibió daño ninguno. Volvió el caballerizo á dar aviso á S. M. del caso, y con su piedad mandó lo llevasen á su casa y le hiciesen sangrar, lo cual se ejecutó, y prosiguieron su camino al fortin, llevando el coche un sota-cochero, que de ordinario van algunos por lo que se pueda ofrecer.

Los criados del duque de Veraguas tuvieron una peleona con otros de un título italiano que vivia cerca de la

casa del duque. Al ruido de las cuchilladas salió el duque á ponerlos en paz; ya dos alguaciles tenian cogido á un criado del duque, porque decian habian herido á un italiano. El les dijo le dejasen, que aquel criado no se habia hallado en la pendencia; ellos instaron que le habian visto con la espada desnuda; y que quedaba un hombre muy mal herido. Respondióles que lo que decia era cierto y que no lo habian de llevar. Viendo con esta resolucion al duque, le dejaron; mas estuvieron tan descorteses que tuvieron sus sombreros calados sin hacer antes ni despues cortesía al duque. El se enfadó, y llegando á ellos les quitó los sombreros, y diciéndoles eran unos pícaros que no sabian que respeto se debía á un grande de España, dió con los sombreros en el lodo, que hay harto donde esto sucedió, y se volvió á su casa. Avisaron los alguaciles al Presidente de como el duque les habia quitado un preso y de lo demas que con ellos habia hecho, y mandó el Presidente al alcalde Lezama hiciese averiguacion del caso y le avisase. Hízola el alcalde, y dió cuenta al Presidente, el cual le dió órden al alcalde le dijese al duque no saliese de su casa. El alcalde lo hizo con todo comedimiento, diciendole: «Señor, V. E. se sirva por evitar inconvenientes, de estarse en su casa hasta que se quieten estos señores, que como forasteros puede ser que no conozcan lo que V. E. merece, hasta que el Sr. Presidente les afee el atrevimiento que sus criados han hecho contra los de V. E., que esto es parecer del Sr. Presidente,» El le respondió: «á mis criados podrá el Sr. Presidente ordenar lo que fuere servido, que en cuanto á eso yo le obedeceré; en cuanto á lo que toca á mi persona ¿v. md. trae órden de S. M?» A que respondió el alcalde: «no señor.» «Pues diga v. md. de mi parte al Sr. Presidente que no debe de acordarse que á ningun grande de España se le puede prender sin cédula expresa de S. M., y con grave causa, y así no tengo mas

que decir á v. md.» El alcalde se despidió y fué con su embajada al Presidente. Hoy salió órden de S. M. para que saliese el duque de la Córte. Si el duque no se hubiera empeñado en no dejar llevar preso al criado, en lo demas todos dicen ha procedido muy ajustadamente á sus obligaciones (1).

De Cataluña lo que hay es, que avisados los miguelétes por los de Ager, que debian de estar poco gustosos del gobernador, cercaron el lugar; fueron rebatidos al asalto de los nuestros valerosamente, obligándolos á retirarse. Aquella tarde al anochecer salió un natural del pueblo y lés dió aviso viniesen de noche y les darian entrada; diéronsela por una ventana, dicen unos, otros por una puerta falsa; entraron y se apoderarón del pueblo. Los pocos soldados que habia de guarnicion se recogieron á un castillejo que hay; si no los socorren será fuerza el darse, porque ni deben de tener que comer ni que tirar.

El lugar de Ager se restauró porque el general Cantelmo acudió con 1.500 hombres y castigó á los miguelétes ó bandoleros, que todo es uno.

Los catalanes de Mataló (Mataró), degollaron á cuatrocientos franceses, por haberse querido alojar en su pueblo contra su voluntad.

Los franceses fortifican á grande priesa el Pertús, que es la entrada que hay de Cataluña al condado de Cerdania para Rosellon y de Cerdania &c. paso para Cataluña.

No hay otra cosa de que avisar á V. R. á quien nuestro Señor guarde como deseo. De Madrid, y Febrero 6

---

(1) Aquí entre renglones, y de letra del P. Pereyra, hallamos la siguiente nota:

«El sábado habiendo dejado holgar dos dias al duque de Veraguas con su novia, le sacaron de esta córte con seis guardas y un alcalde para San Torcaz, porque la resistencia de su casa fué mas de lo que convenia con muchos pistoletazos, cosa nunca vista en la córte.»

de 1645. = Sebastian Gonzalez. = Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

S. M. movido del escrúpulo de la conciencia, declaró por hijo suyo al de la Mortara (1), á quien casó con hijo del marqués de Castro-Monte, amenazando que de no hacerlo quitaría el estado á una hija del dicho marqués, cosa que ha parecido bien á todo el mundo.

El domingo se consagró en las Descalzas D. Antonio de Atayde, electo obispo de Lamego por obispo de Astorga, por lo cual no solo hemos perdido á Portugal, sino es que se nos meten á la parte de los beneficios de Castilla.

Ayer tarde entraron en esta Córte 50 migueletes ó bandoleros, con un fraile francisco y un clérigo, y luego los llevaron á la cárcel de Córte, porque á cuantos castellanos cogian el fraile los confesaba y ellos los desollaban; no sé lo que harán de ellos.

Ya podemos hablar en la materia del suceso del retrete (2), pues han castigado á los que piensan fueron delincuentes, echando de la Córte al de Palacios y á Diego Gomez de Sandoval, mandándoles partiesen luego, como lo hicieron, al presidio de Badajoz. Es la verdad que si ellos no entraron en el retrete á las once de la noche con las circunstancias de haber abierto la puerta con la llave que traian, lo es que encontrándolos el ayuda de cámara se le retiraron y salieron huyendo y el ayuda de cámara dando voces á los soldados: «Soldados, soldados de la guarda, tenedlos, tenedlos,» y que ellos echaron por la parte de la capilla y bajaron por la escalerilla de las damas, con que se pusieron en el aire en San Gil, donde tenian los

(1) Todo esto desde el principio del párrafo hasta el fin de la carta no es del P. Sebastian sino del P. Rafael, quien lo entresacaría de otras correspondencias y lo copiaria en este lugar.

(2) Todo este párrafo está de letra del P. Pereyra, y al márgen de la carta; y por lo tanto no es propio del P. Sebastian.

caballos. Los soldados dormidos no les pudieron seguir; salieron á la plaza de Palacio en busca de quienes eran; toparon al de Palacios, y preguntando este qué era aquello, respondieron, que no debieran, lo que pasaba. «Quitad allá, les dijo, que es cosa de burla; volveos á la guarda» lo que ha bastado para sospechar que eran ellos y que querian pasar al terrado del otro lado del retrete para con mas comodidad poder hablar á unas damas que galanteaban. A la mañana quitaron ocho alabardas por la tardanza que hicieron en alcanzarlos. Hay otra contra; dicen que el dia antes habian hurtado un candelero en el retrete, y que eran ladrones que volvian por el compañero.

Madrid y Febrero 20 *de* 1645.

(Tom. 120, fól. 351.).

Pax Christi, &c. El correo pasado no escribí á V. R. porque estuve tan ocupado que ya se habian llevado las cartas, cuando me desembaracé para poderlo hacer. Ahora irá todo junto.

La historia del duque de Veraguas de la riña con los alguaciles (1), que escribí á V. R., paró en que S. M. dió cédula para que un alcalde de Córte le sacase preso á Santorcaz, que dista de Madrid 10 leguas; fuéle acompañando su tio el conde de Lemos. Entiéndese durará poco la prision, porque no es la materia de calidad que pida sea el castigo grande.

Tambien avisé como se decia que los que abrieron el retrete era uno el marqués de Palacios, y el otro Diego Gomez de Sandoval. El efecto ha mostrado fué lo que se

(1) Véase la pág. 22.

dijo cierto. A estos dos caballeros mandó S. M. saliesen de Madrid y fuesen á Badajoz, y que las guardas que los llevaban, que eran alguaciles de Córte, trajesen testimonio dentro de 15 dias como los dejaban en Badajoz, y á los dichos se les mandó ejecutasen lo que allí se les mandase de parte de S. M.; qué sea esto no se sabe. Dicen que al salir negociaron con los alguaciles los llevasen por la Priora, que es donde caen las ventanas de las damas á quien galanteaban, para despedirse de ellas con señas, ya que no podian con palabras. No sé si esto es tan cierto, eslo sí el atrevimiento, y sienten algunos es el castigo menos de lo que merecian.

Estos dias un criado de D. Francisco de Melo dió un carabinazo al barbero del duque de Alburquerque. La causa dicen fué sobre una mujer; el pobre quedó allí muerto, y al matador prendieron luego; y fué tan desgraciado que con haber sido de noche el delito tiene contra sí seis ú ocho testigos que uniformemente juran fué el dicho el matador, con que esta causa se acabará en breve y al matador le colgarán. Es de nacion italiano.

Con ocasion de la venida de D. Juan (1) de Salamanca de Flandes á negocios graves del servicio de S. M., se dice que el príncipe de Orange en la junta general de los Estados les habia representado los servicios que su padre habia hecho á los Estados, y los de su hermano y suyos; el grande poder que tenian, haciendo larga relacion de todo, y como todo esto se les debia á ellos por haber aventurado por los Estados su hacienda, honra y vida; que en premio de tan buenos servicios suplicaba á los Estados le diesen el título de conde de Flandes, que con esto premiarian sus servicios y mostrarian el agradecimiento tan debido á quien con su sangre les habia pues-

(1) Asi dice el original; pero parece habrá de leerse D. Miguel.

to en estado que de todos eran temidos y estimados.

Dicen que el presidente de la Junta tomó la mano, y respondió que el agradecimiento á tan buenos servicios era justo y debido, y que recopiló en breve todo lo que el Príncipe habia dicho, confesando era así. Mas que si habia el Príncipe servido á los Estados y adelantádolos, debia tambien advertir cuán liberales habian sido los Estados con su hermano y padre y con él, pagándoles aventajados sueldos, y dándoles grandes ayudas de costa y pueblos y títulos que no tuvieron sus antepasados; que las rentas que hoy tenian eran tres doblado mayores que las que sus mayores habian gozado, y que para tener señor ninguno era mejor que el rey de España. Que era verdad tenian diferencias con él que los habian obligado á apartarse de su obediencia; mas que los Estados estaban con deseo de ajustarlas y que esperaban en breve acomodarlas y volverse á su obediencia. Esto se dice, y que ha sido una de las causas que le movieron á dicho caballero á venir de Flandes; no lo aseguro ni tampoco lo tengo por falso, que muchos dias há que los Estados han tenido recelo del de Orange se les quiere hacer señor, y andan con él disgustados. Júntase á esto la vecindad del Francés con las plazas que hoy tiene en Flandes, lo cual se les hace sospechoso no dé tras ellos, en estándolo mas, como lo acostumbran, que para enemigo no les está bien tener tan cerca á quien es tan poderoso.

Es cierto se han enviado á Flandes 800.000 escudos en letras, que se entiende son muy seguras y ciertas.

Han traido la planta del fuerte que se pretende hacer entre Gravelingas y Madrick (Mardick). Dicen costará 100.000 escudos.

Ya avisé á V. R. como los migueletes ayudados de los de Ager, habian tomado á dicha plaza, y que los nuestros se habian retirado al castillo. Ahora digo que

enviaron á pedir socorro á D. Andrés Cantelmo, y en el ínterin que venia, los naturales y migueletes hicieron algunas fortificaciones fuera del lugar de Ager. Este es fortísimo por naturaleza, porque está sobre un risco y la subida es muy difícil, mas una vez puestos en lo alto, la cerca no es de mucha consideracion ni el castillo tampoco. Fué el socorro enviado con toda brevedad; los nuestros se dividieron en dos partes, la una fué á las fortificaciones de afuera; la otra se encaminó al castillo. Estos entraron por la puerta del socorro; los otros embistieron las fortificaciones, que ganaron fácilmente. Los que las defendian huyeron la cuesta abajo, á quienes siguieron las mujeres y niños y viejos del lugar desamparando sus casas y haciendas. Los mas alentados se quedaron á hacer resistencia; mas los que venian por la parte de las fortificaciones, y los que entraron por la puerta del socorro acometieron á un mismo tiempo el lugar, que en breve ganaron, con muerte de algunos de los naturales, no dicen cuántos; de los migueletes son mas de 60 los muertos, y presos de unos y otros buena cantidad; otros huyeron como los primeros. No quiso D. Andrés Cantelmo los siguiesen; hallaron las casas yermas de gente, mas muy bien proveidas de toda suerte de comida, grande cantidad de trigo y de vino, tocino y otras cosas, muchas preseas y ropas muy buenas, con que despues de haber proveido la plaza con abundancia, les cupo muy buen despojo á los soldados, que dejando mas presidio se volvieron á sus puestos.

Han traido 45 prisioneros catalanes (1) de los que prendieron en la batalla que tuvo D. Felipe de Silva con Mota (La Mothe). Estos estaban en el castillo de Pamplona, y mandó S. M. los trajesen á la cárcel de Córte. Uno de ellos es

(1) Véase lo que atrás queda dicho, pág. 26.

fraile francisco; entregáronle á su religion. Vienen tan obstinados y descarados como el primer dia que se rebelaron, y el fraile mas que todos. Cuando vinieron dos frailes para llevarlo, salió con tal desenfado y tan furioso que los frailes le tuvieron miedo, y haciendo la entrega les dijo: que ni el Rey ni ellos tenian que ver con él; que él solo reconocia por su rey al de Francia y no al de Castilla, y que ellos no eran sus superiores; que su general (dicen es capuchino), los tenia exentos á los catalanes de todos los superiores castellanos, y que así no los reconocia por tales; en fin le llevaron. Puede ser que con el tratamiento de santos religiosos le hagan amansar la cólera.

Dicen partirá S. M. á 2 de Marzo, y que lleva consigo al Príncipe á instancia de la Corona de Aragon, que lo quieren jurar y ofrecen á S. M. 3.000 hombres para que sirvan donde S. M. gustare, pagados por seis meses.

Ha hecho S. M. cuatro médicos de su Cámara: el primero es el Dr. Godoy, andaluz; segundo el Dr. Zupi; tercero el Dr. Gásco; cuarto el médico del Sr. Infante, que hoy asiste en Ocaña con el Sr. D. Juan de Austria.

El Sr. D. Juan estudia filosofía y tiene excelente ingenio, y en todo cuanto le enseñan es rara la presteza con que lo aprende; hace oficio de maestro de filosofía el padre Rector de moral de nuestro colegio de Ocaña.

Remato, mi padre, con que tres dias há que por órden del Sr. Inquisidor general prendieron al confesor del señor presidente de Castilla. Llevároule dos frailes franciscos á Toledo, de cuya religion es el dicho confesor; es de nacion italiano y se llama Fray N. Monterol. La causa es no sé qué revelaciones; querránlas examinar, como hoy lo están haciendo tambien en Toledo las de otros; en lo demas dicen es buena persona, sin que se le haya reparado cosa alguna de inconveniente. Dios le saque bien y á V. R. guarde como deseo. De Madrid y Febrero 20 de 1645. =

Sebastian Gonzalez. = Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Madrid y Febrero 20 *de* 1645.

(Tom. 120, fól. 285.)

Pax Christi, &c. Bien conocerá V. R. cuán ocupada me será cada estafeta por las muchas obligaciones que en cada una concurren, á que es forzoso cumplir, privándome de las que son de gusto y obligaciones personales.

Lo que V. R. me pregunta del fraile preso en suma es: que con ocasion de buscar unos que se habian salido desafiados, entró un alcalde de Córte en la ermita de San Anton, que está á cargo de los padres terceros, y cogió de improviso al fraile residente en ella, y con la celda abierta, donde hallaron reales de á ocho falsos hasta cuarenta, y todos los materiales é instrumentos. Hallaron tambien papel blanco en cantidad, y no poco sellado, y toda la imprenta, instrumentos, y empezado á abrir el sello de este año.

Metióle el alcalde en su coche y de él en la cárcel pública, en calabozo y aherrojado; tomáronle confesion: declaró neciamente delito, circunstancias, tiempo y cómplices. Hasta ahora no se han hecho mas diligencias que poner entredichos, tocando tambien las religiones y aunque se teme el *cessatio* hay tanta remision que se dice no la habrá, y el fraile á todo esto está preso un mes há. Espérase venga juez nombrado del Nuncio. En este estado está la causa, y no me puedo alargar á mas singularidades por lo dicho. Con esto ha llegado la plata á tan bajo crédito que todos la recobran de mala gana, y la dan de buena. Nuestro Señor guarde á V. R. &c. De Madrid á 20 de Febrero de 1645. = Martin de Castroverde.

Hoy 21 el fraile va encartando á muchos. Uno de ellos sacaron de la iglesia, porque ha puesto otro entredicho el juez ordinario, que el otro toca al juez conservador. Hoy llevaron preso á uno de los encartados, que há dias que estaba firmada la órden, y porque no se podia menear en cama sin peligro de la vida, en el lecho mismo donde estaba le llevaron preso por estas calles cercado de guardas. Todo cuanto viene por acá es moneda falsa, y papel sellado, y hasta las bulas dicen están falseadas.

Salamanca y Febrero 24 de 1645.

(Tom. 120, fól. 282.)

Pax Christi, &c. Mi padre: El correo pasado dejé de escribir á V. R. porque me hallé falto de tiempo á causa del mucho concurso y confesiones que nos ha traido á casa el jubileo, y han sido tantas que desde las 6 de la mañana hasta las 12 que salí á decir misa, no hice otra cosa que oirla, y á la una y media volví á ponerme á confesar hasta muy de noche, haciendo otros PP. lo mismo. Paréceme que tendremos que hacer la Cuaresma, porque el padre Provincial no ha podido acomodar á este Colegio el predicador que dijeron. El P. Rector con sus muchas ocupaciones se ha excusado de predicar el sermon, el cual ha repartido S. R. entre los de casa. Al P. Mendoza ha dado la mayor parte; á mí los domingos por la mañana en San Isidro, y uno de los ejemplos que se cuentan cada semana.

Fuí á la cárcel ahora tres dias para disponer los presos á que ganasen el jubileo; confesé á los ciudadanos del motin que quiso sacar á afrentar Amezqueta. Están los tristes con harto miedo de que *tandem* se ha de ejecutar la sentencia. Al teniente que dió garrote al estudiante topé

en su cama colgada, con grandes esperanzas de que ha de librar bien. Yendo el P. Suarez esta semana por junto á la iglesia mayor, se llegó un hombre á él que le dijo que le siguiese apriesa, que importaba. Llevóle á casa del maestre-escuela, en cuya caballeriza topó á un esclavo, cochero de un sobrino seglar que tiene aquí, el cual se estaba ahorcando. Quitáronle el degal, y pudo el P. confesarle; no ha muerto.

No estoy olvidado del panegírico del P. Rector, que procuraré se traslade para remitírsele á V. R. á quien remito entre tanto muchas gracias por la caridad que ha hecho á este pobre mozo. Nuestro Señor se lo pague á V. R. que es cuanto deseo y le suplico. Salamanca y Febrero 24 de 1645.=Francisco Isidro Monzon.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Madrid y Febrero 29 de 1645.

(Tom. 120, fól. 58.)

Pax Christi, &c. Padre mio: el concurso este año de las cuarenta horas ha sido sobremanera grande; como la gente se ve sin dineros, se acoge á sagrado á pedir el remedio de sus necesidades, que en todas partes son grandes.

Estos primeros dias de la semana pasada con ocasion del agua, sálvado y otras cosas que se tiraban hubo en un dia tres muertes; obligaron otros desmanes á que se pregonase, con grandes penas nadie tirase cosa alguna que pudiese ser ocasion de pesadumbre, poniendo á los hombres que tirasen papelones de ceniza, naranjas &c., quinientos ducados de pena, y á las mujeres tres años de destierro. A los que vendian huevos de olor y de confites y otras cosas de este jaez, cien ducados de pena, y á los

que los tirasen 200, con que se ha quitado mucho ruido del que estos dias solia haber, ayudando á esta observancia grandemente la vigilancia de los alcaldes y alguaciles que han ido por varias partes de Madrid visitando las calles y llevando á la cárcel á quien se excedia de lo mandado.

Tres dias há llegó correo á S. M. como habian llegado á Alicante 29 navíos redondos de Nápoles con 1.000 caballos y 3.000 infantes, que es buen socorro por llegar tan anticipadamente.

Levas de gente se van haciendo con toda priesa y S. M. la tiene de partirse; entiéndese será el jueves que viene, y si se dilatare, serán pocos dias.

De Roma tuvo cartas el Nuncio que nuestro Padre estaba muy malo. Déle Dios la salud que puede.

El P. Solano en una suya de Roma de 7 de Enero escribe: «El P. Asistente ha comenzado á ejercer su oficio despues de tan varias fortunas como son las que ha padecido con la falta de salud; va ya pagando las visitas á los cardenales nacionales y á otros que le han visitado, así cardenales como señores. La víspera de la Pascua de los Reyes fué al Papa la primera vez; recibióle con grande gusto y agrado, y mandóle luego levantar y en pié estuvo hablando con su Santidad (presente el cardenal de Lugo) mas de una hora; refrescáronse allí las memorias de España y cosas que á los dos les habian sucedido. En esto entré yo con un presente que el P. Asistente le hacia, que fué una escribanía de caray guarnecida de plata; dos cajones de ella iban llenos de guantes y carteras de ambar, y otros dos de pastillas y pebetes, y otros dos de piedras bezoares, y en los otros dos tinteros, salvadera y hostiario de plata; en el uno, y en el otro habia papel dorado, tijeras, lanceta y cuchillo lindamente grabados, con las armas de su Santidad y los remates labrados curiosamente de concha de, tortuga á trechos. Iba tambien en este cajoncillo, en lugar

de sello, una cruz grande de plata de las caladas que se hacen en Caravaca para poner reliquias, y dijo el P. Asistente: «á los Papas no se les dá sello ni reliquias; en lugar del sello, Santísimo Padre, viene esta Cruz.» Así es, dijo su Santidad, ¿veís aquí el que yo tengo? y sacó del pecho un bolsillo y de él el anillo de San Pedro, y se le dió al P. Asistente para que le viese, y yo tambien le ví y tuve, y despues, besándole, se le volvió á su Santidad el P. Asistente. Agradeció mucho su Santidad el presente, y le dijo era muy de la dignidad Papal.

Preguntóle al P. Asistente que cómo en tanto tiempo no habia cartas de España. El P. entendió el fin á que iba (y es que echa menos cartas de S. M. y la enhorabuena de su Pontificado), y respondió el P. Asistente: «V. R. Santidad esté cierto que S. M. (y de esto le puedo asegurar) ha sido grande el gozo y contento que ha tenido en su eleccion, y el aplauso en todos los cortesanos ha sido sobremanera grande, y tambien en todo el Reino.» Respondió el Papa: «muy cierto estoy de eso.» Prosiguió el padre Asistente: «y ya vé vuestra Santidad la quiebra que hay en los correos, pues en tanto tiempo nadie ha tenido cartas de España.» Comenzaron á hablar de secreto, y yo me salí fuera, y me entretuve en ver las pinturas grandiosas de la antecámara. Duró el coloquio secreto otra hora, y acabado salió el P. Asistente y el cardenal de Lugo, el cual estuvo sentado en el discurso de la audiencia en un banquillo raso; el P. Asistente en pié. El Papa estaba en la cama sentado, de achaque de gota en un dedo. Por esta causa no le besó el pié, ni yo tampoco; quedaráse esta ceremonia para otra ocasion. El afecto que el Papa y toda su casa muestra á España es grande, y á Francia el no hacerles bien es agravio. En fin, ahora viven los españoles y todos están contentos con el Papa. Dios le dé salud.»

Hasta aquí la carta del H.° Solano, que será tam-

bien fin de la mia, deseando la tenga V. R. muy cumplida. De Madrid y Febrero 29 de 1645.=Sebastian Gonzalez.=. Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Madrid y Marzo 7 de 1645.

(Tom. 129, fól. 856.)

Pax Christi, &c. Padre mio: el correo pasado escribí á V. R. como habia llegado el socorro de Nápoles. Ahora diré con mas puntualidad lo que trae. Vinieron 28 navíos con 3.000 infantes y 1.000 caballos; los 600 de estos montados, los 400 por montar, mas con todos sus aderezos y pistolas, y 24.000 ducados de plata para montarlos. Traen 1.500 quintales de pólvora, 1.500 quintales de cuerda, y cantidad de balas. Esta relacion hizo un consejero de Guerra, y ajusta con lo que S. M. habia dicho antes.

Al duque de Osuna ha hecho S. M. virey de Valencia; cuatro dias há fué á besar la mano á S. M. por la merced; partirá á fin de este mes.

El duque de Arcos viene á Madrid. Dícese le dan lo de Milan y que no lo quiere aceptar; en viniendo se sabrá lo puntual.

De Roma vino carta el otro dia por Vinaroz del H.° Robles, en que dice como nuestro padre general Mucio (Viltelleschi) quedaba acabando. El P. Francisco Pimentel la recibió de Nápoles su fecha á 8, y la del H.° era del 7. Escríbele D. Juan Chacon que nuestro padre Mucio (Viltelleschi) era muerto, que tenia esperanza con esta ocasion de verle en aquella ciudad. Esta carta yo la he visto; de que nuestro padre estuviese muy malo no hay duda, si bien la hay en que de hecho haya muer-

to, que un dia de diferencia parece poco tiempo para que el aviso de su muerte llegase á Nápoles. Con el primer aviso que venga se sabrá.

La jornada de S. M. está echada para el viernes que viene. Entiéndese se ha de diferir por la falta de dinero, que hay poco.

De los juros se ha mandado tomar la mitad este año de 45, por concesion de las ciudades que tienen voto en Córtes; grande es el daño que reciben los particulares que tienen su hacienda en este género; mas la necesidad obliga á estas apreturas.

Ayer escribió el Sr. Presidente una carta á todas las religiones encargando á los superiores ordenasen á sus predicadores que en los sermones reprendiesen con grande acrimonía el traje tan profano de que hoy usan las mujeres, y otras cosas á este modo.

Por órden del Consejo Real se van llamando de todo el reino algunos personajes por estar amancebados, con nota de los pueblos en que viven y escándalo. Hoy hay mas de 20 de varias partes aquí, y les dan penitencia desterrando á unos y á otros, obligándolos á no entrar en algunos meses en el lugar donde era la ocasion, y todos van castigados en la bolsa, que debe ser lo que hoy mas se siente.

Hoy vino correo de Roma; con él avisan murió nuestro Padre á 9 de Febrero, por la tarde. Habia el año de 42 escrito un papel secreto; esté mandó se abriese despues de su muerte; tocóse la campana despues de ella, y junta la comunidad se abrió y leyó, y en él dejaba por vicario general al P. Carolo de Sangri, que hoy lo es De esto avisa el H.° Robles y otros PP. de Roma.

El rey de Dinamarca ha tenido una insigne victoria contra los suecos. Dicen se sacará relacion; si saliere la remitiré, y á Dios, que guarde á V. R: como deseo De

Madrid y Marzo 7 de 1645. = Sebastian Gonzalez. = Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Madrid y Marzo 14 de 1645.

(Tom. 120, fol. 358.)

Pax Christi, &c. Padre mio: lo que hay de nuevo que avisar á V. R. es que S. M. y el Príncipe partieron de aquí á 11 de este, á las dos y media de la tarde. Llegaron aquel dia á Alcalá de Henares, y el siguiente partieron y fueron á dormir á Torija, y por sus jornadas llegaron en breve á Zaragoza.

Dicen que yéndose á despedir de S. M. el Inquisidor general, le habia dicho S. M.: «mirad que os encargo despacheis con brevedad la causa del Proto-notario.» La persona que lo refirió es de crédito, aunque no falta quien lo dude.

Dicen por cierto tiene hoy S. M. efectivos 11.000 infantes; si esto es cierto, buen ejército tendrá con la gente miliciana que se ha de ir luego remitiendo.

Tiene poderes muy cumplidos el Sr. José Gonzalez para las provisiones del trigo y cebada, y dicen tiene ya embargados y para remitir 160.000 fanegas de trigo y 900 de cebada.

Dos dias antes que S. M. partiese se publicó la merced que S. M. habia hecho al marqués de Mirabel de presidente del Consejo de las Ordenes. Besó la mano á S. M. y juró luego y tomó la posesion; él está tan viejo que hará poco ó nada en el Consejo y en breve desocupará el puesto.

Salió antes que S. M. don Gaspar de Bracamonte para el congreso de Alemania con muy lucido acompañamiento, habiendo antes tomado la posesion del Consejo de Cá-

mara, con capa y espada, que quisieron por varios medios impedírsela los señores licenciados y otros.

Casó el marqués de Peñafiel con su prima hermana la duquesa de Uceda, y aunque tiene doce años, por ahora vivirán separados por ser muy niña en el cuerpo la duquesa.

Antes de partir S. M. le besó la mano, y le mandó cubrir por duque de Uceda; irá á Valencia con su padre, que será en breve.

En la torre de la cárcel de Córte, que está como se entra á mano derecha, se han cerrado todas las ventanas de acitara de ladrillo y puesto segundas rejas, aunque son bien fuertes las que tenia; dejan en lo alto para luz una muy estrecha ventana. Unos dicen se ha dispuesto esto para prision del marqués de Ayamonte; otros dicen que para un su secretario. De cualquiera suerte que sea no es buena posada la que le dan al que entrare, no por lo material, que es muy rebueno, sino por lo que indica.

Un francés, persona noble, que está casado aquí en Madrid, ha tenido cartas de Francia; con ellas le avisan lo siguiente:

«Llegó Mr. de La Mota cerca de la ciudad de Leon; traia para su guarda dos compañías de caballos. Salió de órden del Parlamento y Gobierno á recibirle un abad, el cual le festejó y agasajó grandemente en el pueblo, dándole una cena suntuosa y todo lo necesario á su gente. Lo mismo hizo cuando se habia de partir. Por la mañana salió acompañándole, y dieron órden fuese su gente delante como habia entrado en el pueblo. A la salida del pueblo hay un puente en cuya entrada hay un razonable castillo. Luego que hubo salido fuera de él la gente que llevaba Mr. de La Mota, dejaron caer el rastrillo, y el abad y gobernador del lugar, los cuales tenian dispuesta alguna gente para lo que podia ofrecerse, le intimaron

de parte del Parlamento y Gobierno fuese preso. El dicho se dió á prision y fué encerrado y puesto á buen recaudo, y esto hecho le hicieron la acusacion poniéndole varios cargos; los principales fueron tres:

1.° Que habia perdido la batalla que se dió este año pasado cerca de Lérida, y que teniendo dos veces mas gente que la nuestra, dispuso las cosas tan mal que dió lugar á que fuesen franceses y catalanes rotos y desbaratados, y que se habia entendido habia sido todo esto traza suya por haberle sobornado los castellanos.

2.° Que habiendo tenido bastante gente y ocasiones para socorrer la ciudad de Lérida, no lo habia hecho, procediendo en esto con grande remision y flojedad.

3.° Que teniendo cercada á Tarragona y muy apretada, con causa ligera y contra reglas de buena milicia habia alzado el cerco, sin haber visto la cara al enemigo que le obligase á hacer una demostracion tan ajena de lo que pide el valor de un general puesto por el Rey Cristianísimo. Que estas acciones se presumia de ellas habian sido hechas mas por interés suyo particular que forzado de la necesidad y ocasion, dando á entender se le habia pagado. Dió sus respuestas, y últimamente le condenaron á degollar, como en efecto se hizo en dicho pueblo (1).»

Esto han escrito á este francés en sustancia; tiénese por probable, aunque no por cierto hasta que haya otros avisos. Lo cierto es, que él era de los buenos y vigilantes soldados que tenia la Francia, y que si le han castigado ha sido permision divina por las insolencias y robos que su gente ha hecho en las iglesias de Cataluña y Aragon. que Dios al fin vuelve por su causa.

(1) No es exacto lo que aquí se dice: el duque de Cardona (Felipe de La Mothe-Houdancourt) salió absuelto del proceso que se le formó en esta ocasion, y volvió poco despues á tomar el mando de las armas francesas en Cataluña. No murió hasta el año de 1657.

Hoy llegó aviso que por órden del Parlamento de Inglaterra habia muerto por nuestra santa fé el P. Morcio, inglés, hombre de mucha santidad y de grande caridad, el cual se habia dedicado á servir á los apestados, y en esta ocasion fué preso.

No se ofrece otra cosa de que avisar á V. R. á quien nuestro Señor guarde como deseo. De Madrid y Márzo 14 de 1645. = Sebastian Gonzalez. = Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Ahora me acaba de decir el P. Rector de este Colegio que le habia dicho persona digna de todo crédito, además de una carta que habia visto de Roma, que el duque de Berganza habia enviado al embajador que tenia en Francia á besar el pié á Su Santidad, y que pidiendo licencia para hacerlo entró un clérigo de cámara y le dijo: «Santísimo Padre; el embajador del rey de Portugal quiere besar el pié á Vuestra Santidad, y pide audiencia.» Y que Su Santidad habia respondido: «Pues ¿qué quiere? ¿no estuvo ayer conmigo el conde de Siruela?» Él dijo, no es el conde, señor, sino el del rey de Portugal, duque de Berganza, y que respondió: «decidle que no me vea jamás, que el rey de Portugal es el de Castilla.» Juntán con esto que teniendo escrúpulo el duque de Berganza estuviesen tantos obispados vacos, nombró algunos para que Su Santidad los eligiese, y que Su Santidad á esta nómina habia respondido no le tocaba al duque nombrar los obispos de Portugal. Item: que viendo que Su Santidad no admitia su proposicion, habia instado que hiciese Su Santidad la eleccion por sí en quien mejor le pareciese, y que Su Santidad habia respondido que estaba bien y haria lo que conviniese. Con tanto se despachó un correo á toda diligencia al Nuncio para que S. M. nombrase para los obispos, dando los prelados que juzgase eran mas á propósito, y lo remitió al Consejo de Estado y de Portugal, y que estos

han propuesto en nombre de S. M. Todo esto tiene el fundamento dicho y se tiene por cierto.

Madrid y Marzo 21 *de* 1645.

(Tom. 120, fól. 360.)

Pax Christi, &c. Padre mio: lo que hay de nuevo que avisar á V. R., es que S. M. llegó á Daroca y fué recibido muy bien de los aragoneses, y quedaron gustosísimos de ver al Príncipe; pidieron licencia para correr toros y no les fué concedida por estar de luto S. M. Hicieron varios presentes al Príncipe; recibiólos con grande agrado y muestras de aficion, con que ellos quedaron contentos y el Príncipe mas, por verse ya fuera de la clausura de palacio y servido de los vasallos.

Sábado por la tarde habia S. M. de entrar en Zaragoza; hasta ahora no ha habido aviso, que como faltó la santa reina, no viene cada dia correo como solia.

Dicen hay en Barcelona varios rumores, deseosos unos de la paz y otros que se sienten mas culpados, de continuar la guerra; hay poco que fiar de los catalanes, así castellanos como franceses, que en cogiendo á estos en escampado los matan como si fueran castellanos, á cuya causa vienen de Francia á esta guerra de muy mala gana, y hasta ahora no ha entrado gente. El cónde de Ancurt (Harcourt), que viene de gobernador y capitan general de Cataluña, se está en el condado de Rosellon (1).

Los aragoneses han ofrecido á S. M. para esta campaña 4.000 soldados pagados por seis meses, y el reino de

(1) Véase una nota de la pág. 15.

Navarra da 1.000 soldados. Dicen que segun la disposicion habrá ejército considerable este verano. Dios lo disponga de suerte que se haga algo de importancia.

Los navíos que vinieron de Italia con las galeras, corren las costas de Cataluña y cogieron 14 tartanas ó barcos luengos que venian de víveres y municiones á Barcelona enviados de Francia.

Algunos de Lérida tenian trato con los de Barcelona y querian disponer la materia dándoles una puerta de la ciudad para que la tomasen; descubrióse el trato, y prendieron los culpados y se hará justicia de ellos.

El príncipe Tomás está muy mal avenido con Francia. La causa de este disgusto se ha fundado en que las plazas que se han tomado en el Piamonte las ha presidiado de franceses la duquesa de Saboya, y representándole el Príncipe y su hermano cuán perjudicial cosa era para su sobrino entregarles las plazas á los franceses, respondió que aquel era el gusto del Rey Cristianísimo, y que no podia hacer otra cosa.

Hizo la duquesa un grande festin las Carnestolendas á la gente noble de su estado y de Francia; convidó para él al príncipe Tomás, y se excusó diciendo aquellos dias eran festivos y queria en ellos agasajar á sus camaradas y á los caballeros que le acompañan en la guerra. Tiénese por probable que anda receloso de su cuñada y de Francia, y que le han enviado tambien á decir que se llegue á París, y se ha excusado. Voz ha corrido estos dias que habia dado órden le aprestasen una galera para venirse á España.

Tambien se ha dicho estos dias que en Francia habian degollado á un monsieur muy rico, porque tenia correspondencia con el cardenal de Florencia. La materia sobre que era no se dice.

Tambien se sabe que el cardenal Valencini partió por

la posta de Roma para Francia, por ver si podia acomodar las desazones que aquel reino tiene con el cardenal Antonio. En teniendo aviso el cardenal Macerino (Mazzarini) que es el que hoy gobierna á Francia, de que venia, le envió un propio con cartas del Parlamento diciendo no pasase adelante, sino que se volviese á Roma. El Valencini tiene mas de soldado que de eclesiástico, porque toda su vida ha seguido la milicia y por su valor el Papa Urbano en las guerras de Italia le habia hecho su general y dado el capelo, pues Macerino no quiso tener tanto hombre á su lado. Valencini con todo replicó que traia cartas de grande importancia; dijéronle se acercase á Paris á un lugar determinado, y que iria en nombre de S. M., quien recibiese las cartas. Fué por ellas uno de Consejo de Estado, al cual las entregó, y la respuesta fué que al punto se volviese el dia siguiente á Roma. Ya en este tiempo habia llegado un correo del Papa Inocencio, mandándole so graves penas volviese á Roma, por haber partido de ella sin su licencia, con que se vió obligado á volverse al punto.

A D. Luis Ponce le han hecho maestre de campo general de Milan y gobernador en interin que no va el duque de Arcos, que lo ha de ser.

El Sr. D. Luis de Haro fué á verse con el duque de Arcos (y parece muestra poca aficion á esta ocupacion) á los confines de Valencia, con deseo de persuadirle acepte el gobierno de aquel estado.

A D. Diego de Isasi le han hecho maese de Campo para la conduccion de la milicia que se despacha de Zaragoza.

Al marqués de Aytona le han hecho gobernador y capitan general de Galicia, en lugar del marqués de Tabara que está muy malo.

Ayer vino aviso que los de Yelves salian á hacer correrías hácia Badojoz, y que habian cautivado unos cuan-

tos que hallaron. Acaso tuvo noticia Torrecusa y hizo saliesen en su seguimiento unas tropas de caballos. Los portugueses no quisieron pelear y se retiraron al abrigo de la artillería, y los nuestros por no venirse sin hacer algo, corrieron la tierra y trajeron 400 yacas y bueyes y 200 cabezas de caballos, mulas, &c.

Ya acá se sabia la desgracia del colegio de San Hermenegildo y se ha sentido como pide la materia (1). Lo cierto es, que allá y acá ha de ser ocasion de grande trabajo la demasiada confianza que la Compañía hace de quien no lo merece. Dios lo remedie y guarde á V. R. De Madrid y Marzo 21 de 1645.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Madrid y Marzo 28 *de* 1645.

(Tom. 120, fól. 362.)

Pax Christi, &c. Padre mio: Lo que hay de nuevo de que avisar á V. R. es lo siguiente:

El Sr. D. Luis de Haro se habia de ir á ver con el de los Arcos, y se suspendió esta jornada por estar el duque de Arcos malo en Valencia y sangrado cinco veces.

El duque de Fernandina de órden de S. M. ha ido á Zaragoza, donde hoy está; y asimismo está allí D. Melchor de Borja, general de las galeras de España, el cual está hospedado en el colegio nuestro.

En Lérida se hizo justicia de los que andaban en el trato de la entrega y los ahorcaron.

---

(1) Alude á la ruidosa quiebra que por este tiempo hicieron los jesuitas de Sevilla, y de la cual se tratará mas adelante.

Dícese que iba entrando gente de Francia en el principado de Cataluña, si bien no es cierto.

Antes de ayer sucedió aquí un famoso hurto á las siete de la tarde. Vivia junto á los Desamparados un pagador de los Consejos, hombre muy rico, y que dicen vale su hacienda mas de 150.000 ducados. Teníanle espiado algunos que se debian de hallar con necesidad, y á la dicha hora fueron doce, y cuatro se quedaron en las esquinas de allí cerca, cuatro á la puerta de la dicha casa, y cuatro entraron. Estaba dentro un hijo del pagador y un capellan; á estos dos los maniataron y se quedó uno en guarda de ellos. Los tres subieron al cuarto alto, y recogiendo á una hija y criada del pagador en unos aposentos interiores, las maniataron y se quedó uno en guarda. La mujer estaba con el suceso tan perdida que no tuvo aliento para hablar una palabra; pidiéronle las llaves de partes conocidas, diólas luego y abrieron un escritorio y sacaron de él 607 doblones de á ocho, y de las gavetas las joyas y prendas que hallaron: sería todo de valor de 17.000 ducados. Hecho esto metieron á la mujer del pagador donde estaban las demás, y cerraron la puerta con llaves que para este efecto traian; bajaron los tres abajo donde estaba el cuarto compañero en guarda del capellan é hijo del pagador, y cerraron tambien la puerta y dejáronse en ella la llave para que los de dentro con la suya no pudiesen abrir, y lo mismo habian hecho arriba en el cuarto de las mujeres. Con tanto repartiendo la carga entre todos muy á su salvo, se salieron y fueron siguiéndolos los compañeros hácia el Mentidero, que es el barrio donde suelen posar los representantes. Vino el pagador tarde, y viendo que no habia nadie por la casa fué entrando. Cuando le reconocieron en la voz, la levantaron las mujeres, y él con la misma llave con que los ladrones cerraron les abrió y quitó los cordeles con que los habian atado. Lo mismo se

hizo con el hijo y capellan. Contáronle el suceso; fué con las dos llaves á dar parte á un alcalde del robo. Andan por reconocerlas los cerrajeros; tienen hoy presos tres ó cuatro por algunos indicios; mas no hay cosa cierta de quienes hayan sido, si bien los vecinos los vieron, porque como era casa donde entran tantos por dinero, no tuvieron reparo particular, hasta que divulgado el caso cayeron en la cuenta de los que habian visto en las esquinas y á la puerta, y que saliendo otros de dentro todos se habian ido unos en pós de otros atravesando la calle. Este suceso ha habido esta semana.

Tambien ha habido otro suceso cerca de Madrid entre Alcalá y Madrid. Al tesorero de las alcabalas de aquel lugar le salieron unos hombres al camino á robar, y le mataron y echaron en el Jarama. Uno de ellos vino á casa y dió aviso á un Padre de este colegio para que lo avisase y le sacasen y enterrásen; el Padre dió aviso al P. Rector de Alcalá y él lo dispuso de suerte que le buscaron y sacaron, aunque no han tenido rastro de los delincuentes.

Pocos dias há sucedió en Alcalá un caso bien extraordinario y en que parece tomó Dios nuestro Señor la mano en castigar un homicidio hecho bien sin causa. Habia en el lugar un caballero de hábito, el cual este año pasado con poca ó ninguna causa á un labrador, estando en su era trillando sus panes, le mató, y como persona poderosa con poco compuso la muerte. Este tal era arrojado en el hablar de calidades; fueron á tomarle su dicho para uno á quien hacian pruebas para un Colegio Mayor, y respondió que no queria decir en las pruebas, porque si decia habia de decir algunas cosas contra la calidad del pretendiente, y de hecho dijo allí algunas.

Corrieron las informaciones sin escribirse nada de esto y el pretendiente salió con su colegio y tomó la posesion pacíficamente. Un deudo de este pretendiente que sabia

lo que el caballero habia dicho, le envió un billete desafiándole y diciéndole que sabia habia dicho mal de la calidad de su pariente, y que claramente habia constado era falso lo que le habia imputado, pues habiéndose examinado grande número de testigos habia salido, á pesar suyo, con su pretension; que si era hombre para defender lo que con mentira y contra justicia habia dicho, le esperaba en tal parte. Comunicó este caballero el billete con su mujer y con un cuñado suyo, y parecióles que para que no quedase notado de cobarde convenia que saliese; mas que se avisase al Corregidor para que antes que llegase el caso del reñir lo pudiese estorbar. Hablaron al Corregidor, y quedó con ese cuidado; salió el caballero al desafío hácia San Sebastian, creyendo le habian desafiado para aquel lugar, que es una ermita fuera de la villa, y el Corregidor tambien, y en hecho de verdad era en otra parte totalmente opuesta. Estuvo allí el contrario mas de dos horas, y viendo no venia se fué á su casa; el caballero y su cuñado tambien cansados de aguardar se despidieron del Corregidor y se fueron. Volvióse el Corregidor á su casa, y el caballero y cuñado fueron platicando qué causa podria haber para que el competidor no hubiese salido, y pasando por su casa del dicho competidor que le habia desafiado, les pareció convenia no irse á dormir sin saberlo, y despues de media noche, que ya lo era, y de estar recogido, llamaron á grandes golpes á la puerta, á los cuales salió á la ventana en calzas y jubon y preguntó quién llamaba, fuéle respondido: «Don Fulano, á quien habeis desafiado, y os he estado esperando dos horas y mas en San Sebastian, y no habeis cumplido como quien sois.» El contrario le respondió: «yo os desafié para tal parte, que era la opuesta, y viendo no veníades, me volví á mi casa; mas si el yerro ha sido no saber el lugar, fácil es de deshacer, vamos á San Sebastian,» y diciendo y haciendo se quitó de la ventana, y mal vestido

tomó su espada y un broquel, y mano á mano se salieron á San Sebastian. Cuando el cuñado oyó se aplazaban para San Sebastian, tiró volando á llamar al Corregidor para que los prendiese y no los dejase reñir. No fué tan apriesa que los dos no se la diesen mas en salir, y en viéndose en el campo metieron mano á las espadas, y á las primeras idas y venidas quedó el caballero herido de muerte, y el competidor viendo le dejaba mal herido se puso en cobro. Fué arrastrando por el suelo con su herida y desangrándose, de suerte que vino á caer muerto en la misma era donde el año antes habia muerto al labrador, y allí lo hallaron el cuñado y el Corregidor muerto. Lleváronle á la villa, y la casa primera donde entraron para desnudarle fué la del mismo labrador, y allí estuvo tendido donde el labrador habia estado cuando le trajeron á su casa muerto. Todo esto sucedió acaso, y ha sido muy reparado de todos los de aquel lugar y con razon. Dios le haya perdonado y á V. R. guarde. De Madrid y Marzo 28 de 1645. = Sebastian Gonzalez. = Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Roma y Abril 1.° de 1645.

(Tom. 120, fól. 394.)

Pax Christi, &c. La de 17 de Enero de V. R. recibo ahora, y le agradezco las nuevas, (1) y á la pregunta inclusa res-

(1) Tanto la carta del P. Rafael al cardenal Lugo, como la contestacion de este se hallan en el tomo y son como sigue:

«Señor: suplico á V. Em.ª responda en este mismo papel á la pregunta siguiente: yo tengo una carta del P. Ignacio Rojo escrita á su tio el P. Juan Chacon, su fecha en Olomucio (Olmutz) á 18 de Abril de 1637, que dice lo siguiente:

pondo al pié de ella como V. R. desea, y por la respuesta verá lo poco que se puede creer en estas materias. De los trabajos dese Colegio tengo el sentimiento que debo á la casa, en que me crié. No se puede excusar el descuido de

---

« Murió los dias pasados el Sr. Cardenal Pasman (Pazmann), que fué muchos años de la Compañia y despues por ciertos disgustos mudó de religion, y finalmente sus prendas eran tales, que vino á ser arzobispo de Astrigonia (Strigonia), y cardenal. Conservó siempre grande afecto á la Compañía, como lo mostró, así fundando colegios en Hungría, como una universidad en Trinavia (Tyrnau), en la cual gastó 100.000 imperiales y totalmente la aplicó á los PP. de la Compañía de aquel reino. Deseaba antes de su muer te volver á la Compañía, pero nuestro Padre General juzgára por mas conveniente el no permitírselo, porque esperaba mas larga vida con la cual fuera de mas servicio al bien comun, que si fuera religioso. Mucho lo hemos sentido.»

Hasta aquí llega el párrafo. Item: en otra carta que yo ví decia, que habiendo salido de la Compañía confesaba á una señora muy poderosa y que esta le dió 3.000 ducados con que fué á la córte de Viena, y allí alcanzó el ser arzobispo.

Hágame V. Em.ª, señor, tanta caridad y á todo este Colegio, de decirnos la verdad y lo cierto.=P. Rafael Pereyra, de Sevilla á 17 de Enero de 1645.»

A esto contestó el cardenal Lugo lo siguiente:

«La mayor parte de lo contenido en esta relacion es falso; el Sr. Cardenal Pasman (Pazmann) no salió de la Compañía por disgustos sino por la grande instancia que el rey de Hungría hizo al Papa Paulo V, para que le hiciese arzobispo de Estrigonia, por la necesidad que la religion católica y aquel reino tenian de tal prelado, y por la dificultad que el P. General tenia de que se abriese esta puerta. Concertáronse en que pasase á la religion que aquí llaman de los clérigos somascos y no la hay en Germanía, y que al punto hiciese profesion y le hiciesen arzobispo. Envióse el breve del Papa y el Nuncio, ó quien lo habia de ejecutar, recibiéndole en aquella religion, se olvidó de darle la profesion, y hízole antes de ella arzobispo, de suerte que el resto profeso de la Compañía y por tal se tuvo siempre; pero túvose secreto este yerro por no dar ejemplo. Despues á instancia del Emperador fué hecho cardenal y siempre reconoció la Compañía, y cuando vino á Roma dijo claramente á aquellos religiosos somascos que no los conocía. Esta fué la verdad; todo lo demás son fábulas, y yo lo sé porque estas cosas pasaron por mis manos.=Cardenal Lugo.»

*

los superiores, (1) pues no se puede hacer tanto daño en un dia, y era bien velar sobre el procurador. A Dios, padre mio, porque estoy de priesa, que me le guarde como deseo. Roma 1.° de Abril de 1645.=El cardenal de Lugo.= Al P. Rafael Pereyra, en Sevilla.

---

(1) Alude como la anterior (véase pág. 46) á la quiebra de Sevilla. El procurador del Colegio de San Hermenegildo de Sevilla, P. Andrés de Villar, tomó á réditos mas de 450.000 ducados, con los cuales traficaba en nombre y por cuenta de la Compañía, remitiendo á las Indias cargamentos considerables de toda clase de mercancías, labrando casas y molinos, comprando tierras y haciendo todas las demás operaciones mercantiles que haria hoy dia una Sociedad mercantil bien organizada. Tempestades en la mar, desgracias en tierra y quizá tambien la mala administracion fueron causa de que la Compañía perdiese la mayor parte de su capital, y se viese obligada á vender sus mejores fincas para hacer frente á los réditos del dinero que habia tomado á préstamo; pero las cosas llegaron á tal punto que en este año de 1645, por consejo del P. Pedro de Avilés, provincial de Andalucía y rector de San Hermenegildo, se resolvió poner pleito á los acreedores y declararse en quiebra. A las repetidas instancias del P. Procurador para que se hiciese todo lo posible por sostener èl crédito de la Compañía y salvarla del descrédito en que natúralmente habia de caer; el P. Avilés respondió: 52.000 ducados han bastado apenas en este año pasado para pagar los réditos y acallar el clamoreo de los acreedores; ya no tenemos que vender y nuestra ruina está consumada. En cuanto á lo que decís del descrédito, no me dá ningun cuidado, porque como dice el refran, no es el cuervo mas negro que las alas.»

Los acreedores publicaron mas tarde un papel muy sangriento contra la Compañía, papel que hallándose acaso en este tomo, hemos creido deber insertar en el lugar correspondiente para que los lectores formen juicio cabal de acontecimiento tan ruidoso. Tambien se halla al fólio 283 un papel impreso que es un poder otorgado en Sevilla á 1.° de Marzo, por el P. Pedro de Avilés, provincial de Andalucía, y por el P. Diego del Marmol, rector de San Hermenegildo, para que de los bienes y rentas de dicho Colegio, despues de apartar lo necesario para los maestros de latinidad, Artes y Teología, se forme un fondo con que ir pagando anualmente á los acreedores de la Compañía.

Roma y Abril 5 de 1645.

(Tom. 120, fól. 391.)

Copia de una carta que escribió un español residente en la curia romana á un ministro superior del estado de Milan, en 5 de Abril de 1645 (1).

Daré cuenta á v. md. de lo que nuestros castellanos obraron en esta córte contra el prior de Sidofeyta, y diputado del clero de Portugal á su Santidad, porque como ha sido accion abominada de todos, necesita de remedio ó disculpa, aunque temo que el uno llegue tarde, y la otra sea imposible.

Venia el buen prior ayer, domingo 2 deste, de visitar al ministro de Francia y la iglesia de Nuestra Señora del Pópulo en su carroza, acompañado de su gente, que con ser poca, iba sin armas, cuando los soldados españoles, que el conde Siruela, nuestro embajador, tiene en Roma, le embistieron. Fué cosa lastimosa por no decir insolente arremetida, (córrome en pensallo ver acuchillar el cochero, matarle un criado, y los caballos uno muerto y otro mal herido, alborotando toda la ciudad) contra un eclesiástico de 60 años de edad, y que dicen todos es de una vida ejemplar. El Prior cayó en tierra, y al dispararle un pistoletazo, quiso su buena suerte que faltase el fuego á la pólvora que sobraba para los intentos de acabarle, con que libre del fracaso, ya lo atribuyen á milagro, ya á gallinería de los asesinos.

---

(1) Está copiada de letra del P. Rafael, lo cual nos induce á creer que no le vendria dirigida.

Retirado á su casa le visitó el embajador de Francia, ofreciéndole todo favor; pero como él no es enviado de su Rey y solo trataba de los negocios eclesiásticos de aquel reino, agradeciéndole la voluntad, rehusó las asistencias publicando que no dejaria de proseguirlos por temor de la muerte, pues le sería glorioso morir por el servicio de la Iglesia y por su patria.

Esta respuesta prudente y generosa dió ocasion á varios discursos en esta romana curia, y como ella consta de diversas naciones, cada cual juzga segun sus intereses, y todos con las armas de la razon procuran condenar los de su violencia, porque si bien es cosa cierta que no tenia título alguno de ministro Real, dicen unos que aun dura en Roma la persecucion de los Veros y Dioclecianos, pues á un sacerdote docto, autorizado y ministro de Dios, á quien su Santidad habia dado benévola audiencia, y señalado cardenales jueces para el nombramiento de las iglesias de Portugal maltrataban, y ofendian con tan tirana osadía. Otros, considerando abatida y ultrajada la grandeza y potestad pontificia, renuevan el caso de Roma, la prision del Papa y de los cardenales, y que solo falta reducirle al castillo de Santo Angel para obligarle á pagar la libertad de su persona y de todo el sagrado cónclave, pues en su misma ciudad, no una sino muchas veces habemos ostentado el poder y ejecutado bizarrías; que el Papa era Señor en la apariencia; pero nosotros en efecto. ¿Qué mucho, dicen, si la eleccion ha sido nuestra? y que pues tenemos la iglesia de casa, nos atrevamos á sus ministros.

Los que discurren con mas moderacion, no dejan de vituperar lo ejecutado, no tanto por la indecencia cometida contra un eclesiástico, como por la falta de respeto á la silla pontifical que le tiene en su proteccion por el derecho de las gentes y por ser contra la generosidad española ofen-

der á quien no se defiende, pues de ello se saca antes afrenta que alabanza; que esto no es ser hijo obediente, sino tirano insolente, y que si prometemos sumisiones, es con los efectos de usurpadores; pues no contentos de la gloria de haberle elegido, le queremos privar de poder, de dominio y aun de libertad de su conciencia.

En efecto, no parece que discurren sin razon, porque si el Papa es todo español, como nosotros publicamos, no hay que recelar de su parte cosa contraria á nuestros deseos. Si es aficionado á Portugal, poco pueden importar nuestras violencias, y si solo pretende obrar con la justicia, como es lo cierto, le hará mudar de aficion nuestro modo de proceder, y escandalizado ó volviendo por su reputacion procurará restituirse á la grandeza de su dignidad; y aun todos tienen por infalible que con esta ocasion romperá su Santidad las cadenas que parece le tenemos puestas ó le queremos poner, y que sin duda recibirá luego embajador de Portugal y proveerá sus iglesias, dando condigna satisfaccion á la justicia y aun á la cristiandad, pues de rehusarlo da ocasion á semejantes insultos; porque si nos debe favores, debe tambien á todos la justicia para que no le atemos las manos aun en lo espiritual, cuando Dios le ha dado el poder de atar y desatar las de todos.

No falta quien acordándose de la desgracia del marqués de los Velez con el obispo de Lamego, embajador de Portugal, quiere atribuir á satisfaccion de lo pasado la violencia presente; pero yo lo tengo por ridículo, pues el Prior no es ministro de aquel Rey, ni tenia séquito ni gente que pudiese defenderle, y así el agravio cae sobre el Papa que le patrocina y lo permite. Además que es grande la diferencia, ó para mejor decir, es poca la gloria que se alcanza en maltratar á quien confiado en la justicia de la causa que defiende, anda solo armado de su virtud y defendido con sus años; y si el marqués de los Velez perdió

su reputacion y crédito, quedando abatido, nuestro conde de Siruela no ganó alabanza quedando glorioso, antes añadió al vituperio el general escándalo, sin mas utilidad que el menosprecio.

Bien considerado este suceso, no sé con qué fundamento se haya intentado, y sin duda nuestro embajador tuvo órden para ejecutalle, pues al cabo de tres meses que el Prior asiste en Roma, se resolvió á semejante desatino y á proceder para impedirle la negociacion, ó para que no pasase á mayor empleo; pero dudo se consiga lo que se pretende, pues sirvió antes á añadirle la estimacion que á menoscabarle el crédito. Antes deste suceso, no era tan considerado; ahora todos son aplausos y sentimientos. Juzgábanle poco útil, ya le hacen impotente, pues mereció nuestra cólera. Su Santidad le mandó visitar al mismo instante, y solo se sabe de los extremos que hizo que no adelantamos nuestras pretensiones ni reculamos las de nuestros enemigos.

Este es el efecto de las acciones violentas, porque aunque á veces sean necesarias, como los medios son inconsiderados, los fines no pueden ser provechosos. Fuera mas conveniente que lo que se obra en Roma se ejecutara en Portugal, pues los impedimentos romanos ni pueden privar á aquel Rey de la corona de que goza, ni nuestras violencias le alteran la posesion, por no dar lugar á los contrarios á que vanagloriosos publiquen que huimos el cuerpo á los ejércitos para maltratar á un clérigo en poblado, (no sin dolor lo repito); pero fuera mas valor impedir en Inglaterra que el embajador de Portugal ultrajara al nuestro, que no ofender á un sacerdote solo por ser portugués, no siendo ministro de aquel Rey.

Recelo las consecuencias mas que la perdida reputacion, porque aquellas amenazan nuestra ruina, y esta se podria recuperar con el tiempo. En el estado presente no puedo alcanzar la causa que mueve á nuestro Consejo á

impedir con medios tan extraordinarios la recepcion del embajador de Portugal en esta curia, pues ni de ella se adquiere reino, ni sin ella deja de gozalle. Pudiera ser de algun provecho este impedimento, si aquellos pueblos estuvieran mal satisfechos, divididos ó desconfiados de su conservacion; pero estando todos unidos y resueltos con su rey á sustentar lo hecho, no veo que esto pueda ser ni útil ni provechoso. El mundo le conoce Rey, él goza pacífico de su Reino, sus conquistas le aumentan; sus fronteras le justifican; sus armas nos ofenden. Tiene ejércitos en campaña con que atemoriza los lugares vecinos; una armada con que infesta nuestros mares y asegura sus costas, y nosotros solo en Roma queremos ser poderosos.

Perdone V. S. este modo de escribir, que el sentimiento me obliga, y la razon me fuerza, pues no puedo sufrir medios injustos cuando la fuerza nos oprime. El Papa no podrá mas dilatar el recibir un embajador portugués, y si hasta ahora lo diferia por nuestra causa, ahora que le quitamos los pretextos, no dejará de obrar segun el estado de aquel reino y su conciencia piden. Todos lo aguardan, y nosotros lo tememos, y yo no lo dudo, porque le será forzoso acudir por su ofendida reputacion y por la Sede Apostólica de que es cabeza. Los ministros, si no se olvidan de acudir á lo que es tan preciso, dan muestras de acordarse antes de su aumento particular que de el bien público, y por satisfacer sus pasiones ni reparan en la reputacion ni en lo necesario á la conservacion de la monarquía.

Todo es despreciar al enemigo, y no vemos que se le opongan con la fuerza sino con arrogancias, y si bien lo consideramos Francia está victoriosa; Suecia no menos; Holanda poderosa; Ragoschi (Ragotzi) orgulloso; Alsacia ganada; Ruisellon perdido; Cataluña obediente; Portugal recuperado y todo floreciente. Al contrario, vemos á Cas-

tilla desierta; Andalucía mal contenta; Aragon y Valencia en peligro; Navarra esperando, y los demas reinos miserables. Alemania arruinada; el Emperador retirado; Bohemia desamparada; Hungria embestida; Polonia neutral; Baviera vacilante; el Sajon dudoso; Maguncia sujeta; Colonia sin fuerzas; Tréveris sin tierras; Brandemburg no amigo; Lorena despojado; el Tirol amenaza ruina; Italia está temerosa; el Papa ofendido; Venecia recelosa; Nápoles y Sicilia expuestos; Milan mal seguro. Saboya es francesa; Florencia se conserva; Parma y Mantua obligados; Génova interesada, y finalmente en todas partes experimentamos pérdidas, nuestras armas abatidas, y solo en Roma publicamos vanaglorias, y hacemos alarde de arrogancias, ¡qué desvanecimiento, qué ambicion, qué locura nos conduce al precipicio! Todas nuestras esperanzas están fundadas en la eleccion del Pontífice; pero son diferentes de las de Alejandro, pues él conquistaba y nosotros somos conquistados. Ignora el gobierno de Roma quien no sabe que su política es mas de conservarse, que de conservarnos. Importa poco tener el Papa á su devocion, porque como si agradecido reconoce lo que debe á España en su promocion, como padre comun está mas obligado á toda la cristiandad, y por una obligacion particular no ha de sufrir menoscabos en su reputacion con evidentes riesgos de su conciencia, ni empeñarse á seguir caprichos que le ocasionen mas presto ruina que aumento.

Acabe ya el Consejo de mudar de consejo, ó tema una entera mudanza, que para el estado presente ni será mucho ni le espera menos.

Olvídaseme decir á V. S. como nuestro conde de Siruela se vistió hoy de color, quitando antes de tiempo el luto de la Reina, ó porque tema que el Papa le mande salir de Roma, ó por alegrarse de lo sucedido. Guarde Dios la persona de V. S. Roma 5 de Abril de 1645.

Madrid y Abril 5 de 1645.

(Tom. 120, fól. 366.)

Pax Christi, &c. Padre mio: el trabajo de Sevilla se siente cada dia mas, porque el daño venia á ser general y el descrédito alcanza á todos. Tres dias estuvo el Consejo entero cerrado sobre este caso ocasionado de las quejas que de Sevilla habian venido, y de otras cosas que se les habian quejado. Grande culpa tienen los que nos han puesto en este aprieto. Dios se lo perdone, y no carecen de ella los superiores que en las visitas y quejas que se dan no desentrañan la materia, y su demasiada confianza obliga á que nos veamos hoy tan faltos de crédito y reputacion (1). No es la materia tan fácil de quietar, que el verse uno sin hacienda y sin qué comer, con obligaciones de casa y familia, siempre se ha de obligar á estar clamando contra los que le hicieron el daño, y tanto mayor es el sentimiento cuanto les parecia tenian mas seguro su remedio, viéndose hoy sin él. Dios nos le dé á todos &c. De Madrid á 5 de Abril de 1645.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Madrid y Abril 11 de 1645.

(Tom. 120, fól. 364.)

Pax Christi, &c. El correo pasado no escribí á V. R. porque me fué forzoso asistir á una hermana mia que se llevó nuestro Señor de un dolor de costado. V. R. la encomiende á nuestro Señor.

(1) Véase lo ya dicho á pág. 52.

Lo qué hay de nuevo, es que el hurto que hicieron á Juan de Mora, pagador de los Consejos, tuvo este indicios de los que lo habian hecho y los hizo avisar volviesen lo que habian tomado, donde nó, se proseguiria en las diligencias y que no les estaria bien por ser gente de buena suerte. Ellos reconociendo el peligro conforme á los indicios, lo volvieron todo menos dos mil reales que habian gastado, con condicion que no se prosiguiese en la pesquisa.

Pocos dias despues que sucedió este hurto hicieron otro á Blas Rodriguez, cirujano de S. M., de siete mil ducados de plata, y para hacerle con mas seguridad cerraron con armillas de tornillo las puertas de cuatro ó seis casas vecinas y las echaron candados por de fuera, para que aunque quisiesen salir si habia ruido y voces, no pudiesen. Entraron en casa del dicho ocho enmascarados, y le hallaron dormido; despertáronle y pidiéronle las llaves de un escritorio y de unas arcas, diólas luego, y reconociéndolas uno de los que allí venian, dijo: «aquí falta una.» Respondió: «es así, mas en tal parte está.» Buscáronla y no pudiendola hallar, dijo: «déjenme Vds. levantar, que yo la daré.» Dijéronle: «levántese y dénosla.» Levantóse en calzoncillos blancos, buscóla y dióla, y uno de ellos le dijo: «vuélvase á la cama, señor Doctor, que se resfriará, que corren unos airecillos delgados y le harán mal.» Volvióse á la cama, y dos de ellos le revolvieron entre las sábanas y mantas para que no viese lo que le habia de causar tanto dolor; sacaron su dinero y se fueron en sana paz. A la mañana los vecinos, cuando querian salir, no podian, como estaban cerradas las puertas; dieron voces y juntóse gente. Al ruido salió el Doctor á la ventana alentado con el ruido de la gente al quitar los candados, y contó, con grande dolor suyo, su trabajo. Tienen preso á un esclavillo por indicios de que fué el que les abrió la puerta, ó de propósito no la cerró, habiéndoselo mandado. Hasta ahora no

hay rastro de quiénes sean los malhechores. Si fuese tan venturoso como el pagador, sería grande dicha.

Dan los aragoneses á S. M. 30.000 ducados al mes para su plato.

Sabiendo los aragoneses era el príncipe aficionado á jugar á los trucos, le tenian en Palacio una muy buena mesa, y le enviaron 500 doblas de á 8 para que se entretuviese; el Príncipe los llevó á S. M. diciendo le habian dado aquel dinero, que S. M. se sirviese con ello, y respondióle S. M. se lo llevase y gastase en lo que le pareciese.

Fué el Príncipe á nuestra Señora del Pilar, y viendo estaba una reja de plata de aquella Santa Imágen por acabar, preguntó cómo estaba aquella reja de aquella suerte, y respondiéndole que por no tener dineros con que acabarla; preguntó ¿y cuánto será menester? Respondiéronle que 1.600 ducados. Llamó á D. Fernando de Borja y díjole: «de aquel dinero que me han dado dareis luego sin dilacion 1.600 ducados para acabar la reja de la Santa Imágen, y me alegro mucho que se emplee el primer dinero de que he podido disponer, en servicio de la Vírgen, y lo demas que queda repartidlo á pobres.»

Ya está en la cárcel de Córte el Secretario del duque de Medina-Sidonia, y además de la guarda del aposento tiene dos guardas con órden que no le pierdan de vista, y el alcaide la tiene de que le aderecen en su casa la comida y no se le dé cosa alguna de fuera, y que asista siempre á la comida y cena. Dicen está muy devoto el tal preso; para nada le puede esto dañar.

Al de Ayamonte llevaron al alcazar de Segovia.

Venian de Francia unas tropas de infantería y salióles de Rosas al encuentro D. Diego Caballero; mató algunos y los esparció. Tornáronse á juntar y á rehacer con mas gente, y sucedióles peor que la primera vez, que murieron buena cantidad, si bien no se sabe el número. Picados de esto

los franceses, envistieron á un mariscal de campaña lorenés con 1.000 caballos escogidos, y los mas gente de cuenta. Tuvo aviso por un espía D. Diego Caballero y salióles al paso con su gente y cortóle, tomándole las espaldas los unos y otros la delantera; acometiólos, desbaratólos, prendió al mariscal y á 300 de los de mas importancia; otros murieron, y los menos escaparon huyendo.

Ahora ha corrido voz que los franceses, sentidos de este suceso, habian cercado á Rosas por mar y tierra, dicen que con 18 navíos y 12 galeras. No se sabe la gente de tierra cuanta sea, mas no se tiene esto por cierto.

El de Ancurt (Harcourt) francés, general de las armas catalanas, dicen tiene 4.000 caballos y 11.000 infantes, y que se daba priesa para salir en campaña. Dios nos ayude.

De Navarra escribe el confesor de la Vireina, que es de esta provincia, que habian pasado por allí casi 1.000 franceses con pasaporte, que se habian huido de su ejército.

El de Ancurt (Harcourt) pidió dineros á la diputacion de Barcelona para pagar la gente, y respondió no tenia que poder dar, por haber consumido cuanto tenian; que ya no les quedaba sino las plazas y que esas habian puesto en manos de franceses solo porque los defendiesen.

Pidió gente á la Diputacion, y respondieron que habia cuatro meses tenian levantadas banderas y nadie se queria alistar; que S. E. viese qué medio sería á propósito para conseguirlo.

Ha pedido á la gente noble se aliste, receloso de ella, y no quiere tengan puesto ni gente catalana en su compañía, y los va mezclando en las compañías francesas.

Al de Povar tienen concertado en 26 mil ducados su rescate, que están ya en efecto depositados; con ocasion de la prision del mariscal se ha tratado trocarle por él, mas darán en Francia mil mariscales por coger el dinero, con

que se tiene por cierto que si se rescata, será por el dinero y no de otra suerte.

S. M. está malo en Zaragoza; tiene achaque de espaldas de ordinario. Hizo un dia demasiado ejercicio á la pelota, con que se irritó el achaque; sangró, y cesó la sangre, con que le dió calentura; sangráronle del tobillo y se halla mas alentado; con todo tiene crecimientos, y para prevenir le sangraron del brazo. Antes de ayer vino aviso está casi sin calentura, y que le habian de volver á sangrar. ¡Quiera Dios darle la salud que puede como ve que es menester!

De Italia lo que hay es que el Almirante está ya en Milan por gobernador para que sean mas ciertas las asistencias de Nápoles de gente y dinero; D. Luis Ponce que va por maese de campo general, partirá en breve con toda su casa, y tambien Leganés para Badajoz.

El Turco se dice por cosa cierta baja este año; la voz que corre es que sobre Malta; tiene de armada 160 galeras y 60 navíos redondos. El Gran Maestre ha enviado embajador á S. M. que hoy estará en Zaragoza pidiendo trigo de Sicilia por cuenta del dinero que el Gran Prior debe al Tesorero, y que lo demas que se sacare será comprado. Ha convocado á todos los del Hábito de parte del Gran Maestre, y que se junten en Mesina.

Los venecianos arman 70 galeras y 12 galeazas para defensa de la isla de Candía, que temen no se la lleve el Turco de calle.

El Turco dicen ha hecho paces con el Persiano por 30 años, y tambien con otros vasallos rebeldes para estar mas desembarazado y poder con eso hacer mas daño á la Cristiandad.

El Papa, duque de Florencia y señoría de Génova, tambien aprestan sus galeras con la escuadra que allí tiene S. M.

Todas las partes que corren riesgo dicen se fortifican; tiénele muy grande Sicilia y hay grandes temores, que la voz es contra Malta y el golpe se recela no de allí.

La causa del sentimiento con los de Malta es por la presa que hicieron estos dias pasados, de que envié á V. R. la relacion.

Dicen que no obstante las paces que tiene el Turco con los venecianos, habia roto con ellos por la Belona, y que se queria apoderar de toda la Dalmacia y de la Grecia. Esto está en este estado. ¡Dios nos mire con ojos de misericordia!

De Flandes vino correo el otro dia. Este trae que en Alemania estaban para darse batalla los imperiales y suecos; los imperiales tenian mas caballería que los suecos y los suecos mas infantería; que de un dia para otro se esperaba la nueva del suceso, que era grande cuidado por ser principio de verano, y de grande consecuencia para lo restante de él.

En Flandes hay levantados 14.000 caballos y 25.000 infantes, y aun dicen no está acabada de levantar toda la gente que ha de salir á campaña. Ahí van esperanzas. ¡Dios nos ayude!

Tambien avisan de Flandes que D. Diego de la Cueva habia roto cerca de Baden á un trozo del ejército francés, y preso 130 hombres, algunos de cuenta, y á un conde francés con algunos oficiales. Dicen fueron los muertos muchos; no lo avisan, no debia de estar bien averiguado cuando el correo partió: para otro se sabrá mas en particular.

Su Santidad hizo creacion de cardenales á 6 del mes de Marzo, y son los siguientes:

1.—Monseñor Esforza, vicelegado de Aviñon.

2.—Mr. Cibo, hermano del príncipe de Masa, mayordomo de Su Santidad.

3.—Mr. Chechin, romano, datario de Su Santidad.

4.—Mr. Cenci, romano.

5.—Mr. Carrafa, napolitano.

6.—Mr. Albergati, pariente del príncipe Ludovisio.

7.—Mr. Justiniano, clérigo del Oratorio.

8.—Mr. Odescalchi, comasco, clérigo de Cámara.

Estos ocho capelos, que estaban vacos, ha dado Su Santidad. Hasta ahora no han tenido lugar los que están propuestos para los príncipes y naciones.

Adios, mi padre, que guarde á V. R. Madrid y Abril 11 de 1645.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Madrid y Abril 18 *de* 1645.

(Tom. 120, fól. 362.)

Pax Christi, &c. El correo pasado avisé á V. R. como el ejército imperial y el de Suecia estaban á la vista para darse batalla. Ahora vino aviso que teniendo puesto ventajoso los suecos, los acometieron los imperiales y rompieron el cuerno derecho, y pusieron en huida; y luego la gente de la infantería dió saco al bagaje. Los suecos se rehicieron, y viéndolos desordenados ocupados en el pillaje, dieron en ellos y degollaron la mayor parte de la infantería imperial. La caballería, que era mucha, no acudió al socorro, sino volvió la grupa. Ha sido esta nueva muy sentida y la cuentan de varias maneras; unos la encarecen mucho mas de lo que aquí digo, otros la moderan. Lo cierto es, que lo puntual hoy no se sabe.

Rosas está cercada por tierra con 8.000 infantes y 700 caballos, por mar con 11 galeras y 18 navíos. El conde de Ancurt (Harcourt) ha ido con 120 caballos de su guar-

da al sitio, obligado de los grandes daños que la gente francesa recibia de aquella plaza cuando pasaba á Cataluña, donde han muerto muchos á manos de los de Rosas. Espérase que si tienen qué comer y tirar les han de dar bien en qué entender, y sábese que pocos dias antes les habian metido víveres y municiones para algunos meses; dícese tendrán hasta Agosto. Los sucesos de la guerra son varios; puede ser nos esté bien el haber empezado por allí. El cabo que está dentro es D. Diego Caballero, hombre de mucho valor y aliento; mas todo esto no basta cuando Dios quiere castigar. ¡Él nos mire con ojos de misericordia!

Otro trozo de ejército tiene el Francés en Monblanch. Unos dicen son 12.000 hombres y 2.000 caballos. No se sabe dónde dará porque amenazan á varias partes, unos que á Balaguer, otros á Tarragona, otros á Lérida. ¡Dios nos ayude, que bien lo hemos menester! Los del Consejo de Guerra dicen son de parecer les impidan los pasos de los rios, y con largas los vayan gastando y consumiendo, y que para esto no es menester mucha gente, que con la que se juntará habrá suficiente.

Tres dias há que un pintor tenia recelo que su mujer andaba inquieta con un hombre. Salióse de casa hoy; dió á entender no vendria hasta la noche. A dos horas de como salió volvió á su casa, y estaban en la cama la mujer y el amigo. Llamó y detúvose en abrir la mujer; la dilacion le hizo entender habia algun mal recado. Disimuló y entró en el aposento, y echando mano á la espada miró á una y otra parte, y el hombre se habia metido debajo de la cama. Dióle allí dos ó tres estocadas de muerte, y el pobre herido salió pidiendo confesion á la ventana, y fué tan desgraciado que no hubo clérigo que le pudiese absolver, y al bajar de la escalera cayó muerto. El matador cogió algunas joyuelas y dineros, y se fué á retraer. La

mujer cuando vió que el marido echaba mano á la espada se puso en cobro y se fué á un convento medio vestida En esto paró esta tragedia.

Dícese que al conde de Castrillo envian por virey de Sicilia, y que propone y pide licencia para irse á su casa. Esto se ha dicho otra vez y no salió cierto, y creo ahora no lo es tampoco.

Dos dias há salió de aquí el marqués de Leganés para Badajoz. Hoy parte toda su casa á Leganés, donde está para irse con él y continuarán su viaje desde mañana.

No hay otra cosa de que avisar á V. R., á quien nuestro Señor guarde como deseo, y le haya dado muy buenas Pascuas. De Madrid y Abril 18 de 1645.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Madrid y Mayo 6 *de* 1645.

(Tom. 120, fól. 842.)

Pax Christi, &c. De Cataluña no hay hoy nada de nuevo de que avisar. El socorro grande no se ha metido, ni D. Melchor de Borja está con ánimo de arriesgarse. Aguardan á Pimienta con los navíos; ¡quiera Dios no se haya antes perdido la plaza de Rosas! que este es el modo que se tiene en nuestros socorros; llegar cuando no son necesarios para lo que se deseaban.

De Italia vino correo. Con él avisan lo siguiente: que en Inglaterra los realistas tienen buenos sucesos contra los parlamentarios.

Las paces que se trataban entre sueceses y el rey de Dinamarca se desvanecieron y no llegarán á efecto, y así se va continuando la guerra.

Item: que los franceses tienen en la Lorena asediada

una plaza de las mas fuertes que en ella hay y está por el Duque y se llama Lamota (1). Es general de aquel ejército francés Mr. de Magaloto (2). Los cercados han salido y hecho buenas surtidas contra los cercadores con grande daño de los franceses. Dícese le metió socorro á la plaza el teniente de general del duque de Lorena, llamado Milefax.

En Alsacia los vaymareses (los de Weimar) quieren cercar á Forcenaim. Háseles opuesto Juan de Bert (Weerdt), junto con las tropas de babareses (bávaros).

Las cosas del Emperador se espera en Dios han de tomar mejor color del que se temia.

De Venecia avisan que D. Luis Gonzaga en la Moravia rompió algunas tropas de suecos, y les tomó 14 banderas y hizo muchos prisioneros.

Avisan tambien que el Emperador estaba en Viena bien fortificado de todo y resuelto á defender aquella plaza hasta la muerte, y que dió armas á todos los ciudadanos, y que habia hecho general efectivo de su ejército al archiduque Leopoldo, sin superintendencia ninguna.

Dicen que Galaso marchaba ya con 7.000 caballos y 2.000 infantes, y que en breve entrará en el Austria, adonde están, y en la Moravia 6.000, soldados á cargo de Arnesto (Ernesto), y 3.000 á cuenta de Bopaim, y 6.000 polacos y húngaros, fuera de la gente que dan las provincias de Estirea (Stiria), Carinthia y Carnualla (Carnolia), y el ejército que trae Lamboy, que por lo menos serán

---

(1) Léase La Motte ó la Mothe.

(2) Así dice claramente el original mismo del P. Sebastian; pero habrá de leerse Magalotti. Este fué el segundo sitio que los franceses pusieron en este año á una de las principales fortalezas del duque Cárlos de Lorena, habiendo mandado el primero el mariscal de l'Hospital. Defendióse la guarnicion con vigor, hasta que sobreviniendo el marqués, despues duque y mariscal de Villeroy, la tomó y arrasó.

8.000; de suerte que al Emperador no le falta gente; dineros sí son necesarios. Dicen se han remitido de Milan y de Venecia, y se entiende hará lo mismo Florencia y su Santidad.

Dícese que los franceses habian entregado al duque de Saboya las plazas que le habian ocupado, como la ciudadela de Turin, Niza de la Palla y Trin.

Hasta aquí la carta de Roma. Seis dias há vino extraordinario de Flandes á traer aviso de la rota grande que los ejércitos del duque de Baviera y Juan de Bert (Weerdt) habian dado á los franceses y suecos cerca del Rhin, muriendo 10.000 y siendo presos mas de 2.000. Huyó la caballería, y nuestra gente de Franquendal (1) salió del fuerte y los iban siguiendo y matando. Tomaron el bagaje y artillería de los franceses. Es una rota de las mayores que han recibido en Alemania, con que se les amansará mucho el brio y orgullo que tenian, y dará grande aliento á los imperiales y á los de Flandes.

Ayer enterraron en San Francisco á un predicador de S. M. que se llamaba (2). . . ; murió de una pesadumbre, y fué el siguiente caso, el que es por cierto bien singular. Este tal tenia un deudo muy cercano en un pueblo poco distante de Madrid, el cual era cura de él y tenia en su compañía á una su hermana, no de mal parecer y mas libre de lo que pedia la decencia de su persona. Esta tal con las entradas y salidas en su casa del teniente de cura, se le aficionó, y se amancebaron, con grande nota de los del pueblo: solo el pobre cura no lo sabia. No faltó quien viendo el escándalo y la nota, se lo dijo al buen cura, y no habia remedio lo quisiese creer, hasta que le aseguraron que era tan cierto que haciendo una moderada diligencia

(1) Es Franckenchal, villa de Baviera.
(2) Hay un claro en el original.

los cogería en la ratonera; hízola y cogiólos. El teniente viéndose descubierto, le dió la palabra al cura de que jamás intentaria cosa contra su honor; que aquello habia sido una pasion, que le perdonase, y el bueno del cura, que es de sanas entrañas, con ser el negocio tan grave, lo hizo, fiado de que le cumpliria lo que le habia prometido. La hermana del cura que debia estar mas apasionada que el teniente, le solicitaba y enviaba recados; el teniente cumplió honradamente lo que tenía ofrecido, y nunca se dió por entendido ni entró mas en casa del cura. Ella picada del teniente, pareciéndole que la despreciaba, se enfureció de suerte que sabiendo que el teniente habia tenido un hijo, que era de muy poca edad, con otra moza del pueblo, envió por el niño diciendo que le queria ver; trajéronselo y le dió veneno en unas uvas y le apretó con un pañuelo la garganta, de suerte que lo dejó por muerto. Fuése en casa de una amiga, creyendo habria acabado cuando volviese; volvió, y el muchacho habia vomitado el veneno que habia comido y estaba con sentido: seria de tres á cuatro años. Ella como le vió vivo cogió un cuchillo y lo degolló, y metiéndolo muerto en un costal, le dió á una criada suya para que lo llevase de aquella suerte en casa del teniente. Corrian algunas gotas de sangre, y unos que iban por la calle se pararon en ello y dijéronle á la moza: ¿qué llevas en ese costal? Respondió: que un poco de harina. ¿Pues cómo va goteando sangre? Ella se turbó, y llegando dos ó tres hombres mas, quitáronla el costal y sacaron degollado al inocente; prendiéronla y no hubo remedio quisiese decir quién habia muerto el niño. Tuvo el ama noticia y ausentóse, con que apretando á la criada y con los indicios de la ausencia, se supo como habia sido la malhechora la hermana del cura. Este avisó de la desgracia al fraile de San Francisco, su hermano ó pariente; fué allá y sacáronla de donde estaba encubierta, y metiéronla en un convento

de monjas. Hubo noticia estaba allí, y temiendo la sacarian, volvió el fraile y trájola á Madrid y metióla en el convento de Pinto por criada de una señora. No faltó quien tuvo noticia y dió aviso al Presidente de Castilla; tuviéronla las monjas y avisaron al fraile, el cual haciendo diligencias supo como el Sr. Presidente habia dado órden la sacasen del convento y castigasen conforme merecia la atrocidad del delito; antes de ejecutarse la sentencia la sacó el fraile y dió con ella en Valencia, donde hoy está. Al buen fraile le cargó tal melancolía, que cayendo de ella malo se voló en cinco dias.

No me he descuidado en lo que V. R. me ha enviado á mandar de D. Luis del Castillo: tiene mas hechura de la que V. R. piensa, porque no le dejan le hable nadie. Dióse traza para que pidiese le confesase uno de la Compañía; dió para esto memorial al Consejo, y en él se quejaba del tratamiento que el alcaide le hacia en materia de la comida. Envió el Consejo á llamar al alcaide y se informó de él de lo que se le daba; con este informe salió un decreto del Consejo en que mandó le confesase el cura de Santa Cruz, que es capellan de S. M. y muy remirado, que no será posible intentar con él cosa alguna. Tambien salió se le moderase la comida, que en hecho de verdad la queja fué sin fundamento, porque el trato era bueno y honrado. Item, que cuando saliese á misa las fiestas, no se quitase de su lado el alcaide, ni consintiese le hablase nadie, que se guarda puntualmente. Está cerrado con tres candados y una guarda de dia y de noche; esta la hacen dos hombres, uno de las ocho de la mañana hasta las ocho de la noche, y el otro desde esta hora hasta las ocho de la mañana Esto está así; con todo se intentará el buscar camino, y habiéndole, avisaré.

No se ofrece otra cosa de que avisar á V. R., á quien nuestro Señor guarde. De Madrid y Mayo 6 de 1645.=Se-

bastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Estando estos dias pescando en el estanque de la casa del Campo el conde de Nieva y su primo el marqués de Fuentes, tirando de recio la caña el de Nieva, se clavó el anzuelo al de Fuentes debajo de un ojo, tan clavado que no se parece nada de él, ya que sintiéndose herido, pusiese la mano y le entrase todo; en fin está de cuidado, y no se atreven á sacarsele despues de grandes juntas. Aguardan haga materia para ver si naturaleza le despide.

Madrid y Mayo 9 *de* 1645.

(Tom. 120, fól. 336.)

Pax Christi, &c. Padre mio: yo he estado indispuesto y por eso no he escrito estos dos correos á V. R. Irá ahora todo.

Lo que queda por decir mas antiguo es que echando los franceses bombas en Rosas, D. Diego Caballero trató de mudar la pólvora á parte mas segura. Hízolo y faltando poco para mudar, 25 barriles se prendieron; unos dicen que con ocasion de una mecha que se le cayó á un soldado; otros que del fuego que saltó de un mosquete. Sea como fuere, la pólvora se encendió y mató, y hirió hasta 26 soldados y maltrató un rebellin de una torre. Con esta ocasion escribió D. Diego Caballero con grande apretura á S. M., pidiendo socorro, y en particular gente. Pintóse el estrecho de la plaza con grande encarecimiento; daban por muertos 250 y maltratados y perniquebrados otros tantos, con que dió grande cuidado; mas un capitan que estaba dentro y hoy lo está, refiere en una suya el suceso como va arriba dicho; siempre los cabos encarecen las

pérdidas y necesidad de socorro. Bien es no descuidar, porque la demasiada confianza no ocasione algun fracaso; mas no está tan apretado Rosas como se ha dicho.

Con el correo de la semana pasada se confirmó de nuevo que el capitan de Rosas habia escrito, y añaden lo siguiente: que con los grandes aires de estos dias pasados se le habian ido á pique á la armada francesa cuatro galeras y cuatro navíos; otros moderan esto y dicen fueron solo dos galeras: fuerza es quedasen maltratados de la grande tormenta los demás.

Añaden que llovió en Rosas tres dias contínuos, con que la gente francesa quedó tan mojada que desordenándose trataron de reparar su trabajo en las laderas de los montes y debajo de las peñas. Tuvo aviso de esto D. Diego Caballero, y salió con 600 soldados y dicen algunos degolló mas de 3.000 franceses. Esto corre; V. R. quite los que quisiere; es cierto murieron muchos.

Tuvo tambien D. Diego aviso que picados de este fracaso trataban de asaltar un rebellin, como lo hicieron. Puso muy buena gente de mosquetería en él, y acudiendo como suelen con su furia francesa al alto, les dieron tales rociadas de mosquetería que muriendo muchos se vieron obligados á retirar; insistieron segunda vez y les fué mucho peor que la primera; con todo D. Diego insta por socorro, y espero en Dios se le darán con tiempo.

El conde de Ancurt (Harcourt) quiso pasar el Segre para hacer faccion ó en Balaguer ó Lérida; salió un cabo de los nuestros con hasta 4.000 hombres, y impidióle el paso: esta accion ha corrido por cuenta del marqués de Lorenzana.

El dicho conde, luego que llegó de Francia, juntó los conselleres de parte de su Rey, y mandó le tratasen de Alteza por deudo de la casa de Lorena; no les mandó cubrir, que es fuero antiguo suyo; pidióles de parte de su Rey

200.000 ducados cada año de pension el tiempo que la guerra durare, y que en Barcelona admitiesen 4.000 franceses de presidio, y diesen para el ejército 4.000 catalanes. Los conselleres respondieron no se podian resolver sin juntar el Consejo de Ciento, y esto no lo consintió Ancurt (Harcourt), receloso de que no hubiese algun motin con ocasion de las peticiones, y esto se está hoy suspenso y ellos tan duros que no bastan estas supercherías á que se desengañen del intento del Francés.

Voz ha corrido que Picolomini habia entrado por la Picardía en Francia, y que habia dado una grande rota al duque de Elbuf (Elbœuf), hermano del de Ancurt (Harcourt), y le habia muerto 7.000 hombres, y que iba talando cuanto topaba sin admitir á partido á ninguno. A esto hasta que venga correo mas cierto no se dá entero crédito, si bien la gente que Picolomini tenia era mucha.

Tambien se sabe por varias cartas de mercaderes, escritas de Francia, que habiéndoles á los imperiales llegado muchos socorros dos ó tres dias despues de la batalla, Juan de Bert (Weerdt) los acometió á los suecos y que los habia desbaratado y tomado el bagaje y artillería. Esto se dice con el fundamento dicho. Hasta que venga nuevo aviso no se tiene por cierto.

Ayer escribieron de Zaragoza que el general francés, viendo que no habia podido pasar el Segre, habia retirarado sus tropas y se habia ido á Barcelona: qué causa le haya movido á esto, no se sabe.

Háse dicho que la armada del Turco se habia declarado contra Venecia, y que habia saqueado en sus riberas seis ó siete lugares; que los venecianos con su armada habian maltratado á los turcos y degolládoles 6.000 de ellos, y que se habian derrotado, con que los venecianos estaban grandemente alentados. Tambien dicen que habia

el Turco mandado prender en Constantinopla al embajador de Francia. La causa no se dice.

No hay otra cosa de que avisar á V. R., á quien nuestros Señor guarde como deseo. De Madrid y Mayo 9 de 1645. = Sebastian Gonzalez. = Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Salamanca y Mayo 13 *de* 1645.

(Tom. 120, fól. 548.)

Pax Christi, &c. Mi Padre y mi Señor, mucho callamos: de parte de V. R. temo no sea falta de salud; de la mia no puede V. R. temer falta de voluntad, sino no haber podido mas. Ahora que van siendo menos las ocupaciones me enmendaré. Vaya algo de lo de por acá.

Ya están señalados los PP. conscriptos que van á Roma con el P. Provincial. En primer lugar salieron el P. Pedro y el P. Francisco de Lugo; aquel con 44 votos de primer escrutinio, el P. Lugo con 36. Los otros tres son el P. Juan Antonio Velazquez, el P. Martinez, y el P. Baeza, vice-rectores de Salamanca, San Ambrosio y vice-provincial; aun no se sabe los que serán (1).

Aquí se siente mucho la ausencia del P. Rector, que es y ha sido el amparo de la Universidad. Fuése en esta semana Amezqueta, sin haber hecho mas que estarse en la cama rendido ó de sus achaques ó del no atreverse á obrar. Ha venido otro alcalde de Córte por regidor, D. Juan de Lazarraga, con que los vizcainos están muy alentados, por ser de su nacion, y tanto que anoche hubieran salido á hacerle vitor, si habiéndomelo avisado dos de los mas cuer-

(1) Así dice el original.

dos, no hubiera yo salido ayer tarde á estorbarlo. Todos los inquietos se han vuelto aquí, estando los mas condenados á muerte, y dicen que no han de parar hasta vengarse de los hijos del reino. Estos y los caballeros se han vuelto á irritar, y con razon, porque habrá seis dias salieron de noche los vizcainos á vitorear á D. Gil de Castejon, colegial del Viejo, que llevó una cátedra, y anduvieron tan atrevidos que entraron cuatro veces en la plaza, haciendo corro en ella y vitoreando allí la escuela y su nacion, á pesar de los rebeldes y traidores, palabras que han escocido mucho á los de la ciudad, porque si anoche hubieran vuelto á salir los vizcainos, hubiera sucedido mucho mal. ¡Dios se lo perdone á nuestros andaluces, en especial á un Herrera y otros no sé cuantos, que ya se han ido, los cuales por la despedida convocaron una noche la nacion y la salieron á victorear, y no pararon hasta ir á la puerta de Amezqueta y decirle malísimas palabras, diciéndoselas tambien á los de la ciudad, cuyo ejemplo han querido seguir los vizcainos, diciendo que no han de ser ellos menos atrevidos que los demás.

Aquí está otro de Sevilla que se llama D. Antonio Rey, el mozo mas desaforado que se ha conocido en esta Universidad. Dícenme que tiene 28 rs. de renta por la iglesia y trata ahora de meterse á soldado. Todos desean que se vaya de aquí, porque faltando él les parece habrá quietud; á Sevilla dicen no puede volver por no sé qué travesuras que ha hecho allá. Si V. R. conoce á su gente haria una obra de caridad en avisarles del estado de este mozo, para que vean si lo pueden remediar. Yo le he dicho cuanto he podido, y le veo tan rematado que le he dejado ya.

Ha habido gran falta de agua, pereciendo el ganado por no tener yerba y estando tan desmedrados los panes que el mejor apenas se levanta de la tierra. Háse hecho tres dias la procesion general, con que trajeron á Nues-

tra Señora de la Vega á la Catedral, adonde está esta milagrosa imágen, acreditando la fé y la confianza de sus devotos; y la prueba es que dos dias que no deja de llover con un temporal tan de por Enero que hacemos lumbre en la quiete y aunque al principio se rieron de mi friolería, andaluz, ya apenas me dejan lugar los castellanos viejos.

Hasta aquí tenia escrito cuando me acaban de dar dos de V. R.; la una viene de Valladolid, que por la cuenta fué el correo pasado en pliego del procurador de este Colegio que fué á la Congregacion. En una y otra veo lo que V. R. me dice del lastimoso estado de ese Colegio, de que estamos acá con el dolor que se puede imaginar, pues nos toca tan en lo vivo (1).

Alguno ó algunos demonios envidiosos se han conjurado contra mi querido Colegio de San Hermenegildo; espero en Nuestro Señor que ha de sacar á luz la verdad y volver por el crédito que á costa de tanta enseñanza, ejemplo y edificacion tiene ganado la Compañía en esta ciudad. Con el alma y con la vida sirviera yo á V. R. si le viera por acá; pero confio en Dios que no ha de llegar á tanto la apretura.

Al punto del H.° Camacho ya escribí á V. R. como se habia dispuesto, recatándose él de mí, y yo no tuve mas parte en su recibo que decir me parecia mozo de buen caudal y conocida virtud, añadiendo que tenia este informe de V. R. Acerca de lo demás no pude decir, porque no tenia noticia de lo que V. R. ahora me la da, ni los sevillanos que depusieron en la informacion para su recibo hablaron palabra de esto. Él está muy contento en Valladolid (2) y todos con él, porque es de ángel su condicion. Dios le haga suyo, y yo estaré con cuidado á la advertencia que V. R. me dió para adelante.

(1) Véase lo que ya queda dicho á pág. 46.

(2) Está en abreviatura y pudiera tambien leerse Valencia.

El Sr. Cardenal Espinola (1) tiene cordial afecto á la Compañía, y nos podrá ayudar mucho con su autoridad en el aprieto en que nos vemos. La familia que tenia en Santiago era tambien muy de la Compañía; pero los mas de ella se quedan acomodados con prebendas y beneficios, y el Provisor que era grande amigo mio, de obispo de Tuy. El que tomó la posesion lo ha sido aqui en Salamanca; es bonísimo hombre y afecto tambien: tal le hemos experimentado siempre. El P. Provincial y el P. Rector se retiran á Valladolid (2) á hacer ejercicios, prevencion para el viaje.

Ayer me dijo el hijo del conde de Cantillana, que venian al cursillo tres de Sevilla: el uno se llama Jalon, y otros dos hermanos hijos de un veinticuatro, flamenco, que vive á la puerta de Jerez.

Otra obra de caridad ha de procurar V. R. hacer semejante á la deste perdido mozo, Rey. Está aquí otro muchacho por su camino tan perdido como él, que me dicen Loaysa y Tolona se crió con mucha virtud en ese colegio. Este es D. Andrés de Andrade, hijo de un caballero que vive en San Martin. Desde que vine aquí le he conocido distraidísimo, y ahora lo anda tanto, que me dijo el juez del estudio antes de ayer como procuraba enviarle á su casa, y que si yo no lo hacia, lo habia de hacer él. El piensa que todos los de Sevilla corren por mi cuenta y piensa mal, porque los que están á mi órden tienen otro proceder. Varias veces he reñido á D. Andrés aconsejándole lo que le está bien, hasta que de cansado lo he dejado, y pienso que le ha de suceder alguna desdicha, porque ha dado en espadachin y anda todas las noches con un colegialillo menor, traviesísimo, y

(1) Entre los apuntes originales del P. Rafael, al principiar este tomo se halla una relacion circunstanciada de la entrada en Sevilla del cardenal Espinola, á 22 de Mayo.

(2) La misma abreviatura que la anterior.

cuando me habló el juez me dijo: que aquella noche, andando de ronda los habian corrido, y se le escaparon por piés. El Doctor D. Melchor Domonte pienso que ha avisado á su casa, y hacen mal de no remediarlo.

Pues otro que tal, D. Juan Antonio Avello, que anda perdido con una devocion de una monja, adonde solamente cursa, sin verle jamás en escuelas; este pienso que vive en la calle de las Armas. V. R. ha de procurar que sepan en sus casas el mal proceder de estos mozos perdidos; quizá riñéndoseles de allá y acortándoles la racion se enmendarán; pero advierto á V. R. que sea de suerte que de mil leguas no puedan sospechar que ha salido de mí, ni de otro de la Compañía, la relacion de sus virtudes que doy á V. R., que cierto que la doy movido del escrúpulo que me causa su perdicion.

Diferentemente se ha portado D. Ignacio de Espinosa, de quien he cuidado este curso y cuidaré de muy buena gana todo el tiempo que le pudiére asistir, para lo cual me tiene obligado fuera de su buen proceder la merced que mi señora Doña Isabel Espinosa, su tia, y el Sr. D. Fernando de Montesdoca me hacen en el agradecimiento de sus cartas. Presto llegará á esa ciudad; V. R. le agasaje mucho, y si viere á sus tios les bese la mano de mi parte.

Bien llena va hoy la carta, mi Padre, y en cuenta del cansancio que V. R. tendrá en leerla, le envio esa buena nueva aparte escrita de Cataluña al marqués de Astorga. A Dios, mi Padre, que guarde á V. R. &c. Salamanca y Mayo 13 de 1645. = Francisco Isidro Monzon. = *Ne obliviscaris, Pater mi, fratris mei Tornay, tristis et pauperis; miserere utriusque.*

Capítulo de una carta escrita al Sr. marqués de Astorga en 6 de Mayo (1).

Anoche llegó aviso de que en Rosas llovió tanto que, hallándose los franceses dentro de sus trincheras con tanta agua que se anegaban, se salieron á guarecer á la campaña, y aprovechándose de la ocasion D. Diego Caballero que los vió desbaratados, salió con su gente y dió sobre ellos, matándoles 3.000 hombres, quedando entre prisioneros y heridos otros 1.000. Nuestra artilleria maltrató mucho á la armada enemiga, que tiene por mar sitiada la plaza, echando á fondo dos galeras. Quiso el Francés con otro tercio de gente pasar el rio para tomar sitio sobre Lérida; pero Cantelmo le salió al encuentro con 3.000 infantes y 2.000 caballos y le rechazó hasta hacerle volver atrás, en desorden.

De Flandes avisan que Picolomini rompió al Francés y hizo en él grande destrozo, y que de solos caballos tiene 16.000, que parece cosa increible.

Madrid y Mayo 23 de 1645.

(Tom. 120 fól. 355.)

Pax Christi, &c. Dos de V. R. recibo juntas de 21 de Marzo y 4 de Abril. Siento en el alma la desgracia de su Colegio, el cual tengo tanto en el corazon. Al P. Asistente le parece exceso el haber preso al H.° Villar; yo no entro en eso: lo que digo es, que me admiro que los acreedores

(1) Es la misma á que alude el P. Monzon en su carta anterior.

no vengan de buena gana á cualquier concierto, siendo ciertísimo que si el pleito viene á Roma, se declararán al punto invalidos todos los contratos hechos por el escribano sin licencia particular desta Sacra Congregacion que los tiene anulados todos, tanto de lucro cesante, ó interés, cuanto de censos; y en eso no habrá duda ninguna, y yo no hallo otro remedio para salir de ese aprieto. V. R. lo diga á los superiores, los cuales, si alguna vez han disimulado con semejantes contratos, ahora tienen la penitencia merecida, que por prevenir tales inconvenientes, el Papa Urbano VIII los anuló antecedentemente, y no se dará oidos á que el decreto no esté allá recibido, que esa razon no se hace buena en esta córte.

V. R. avisó al H.° Solano de un beneficio de San Vicente, mal proveido del Sr. Cardenal Borja, y así lo impetró un hijo de un primo mio que se halla en Roma. Vea V. R. qué cosa podrá sacar dél dando el servicio á alguno, y haga quitar la buena fé al poseedor, y sería bien que el servidor lo pleitease, si ha de haber pleito, aunque poco pleito es menester constando tan claramente que el Señor cardenal Borja ya no era arzobispo de Sevilla. Guarde nuestro Señor á V. R. como deseo. Roma y Mayo 27 de 1645. = El Cardenal de Lugo.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Madrid y Mayo 30 *de* 1645.

(Tom. 120, fól. 58.)

Pax Christi, &c. Padre mio: No he podido escribirá V. R. estos dos correos por haber estado indispuesto; lo que ha habido de nuevo ha sido poco ó nada y así irá hoy todo.

De Roma avisan con varias cartas que los lacayos del

conde de Siruela habian en una ocasion acometido al embajador que habia enviado el duque de Berganza á su Santidad, y á la gente que con él iba (1); que le habian muerto dos criados ó allegados, y él habia escapado herido y los caballos de la carroza jarretados; que acudió á su socorro su valedor, el embajador de Francia; que éste y otras naciones se habian inquietado con esta ocasion; y llegando el caso á oidos de su Santidad, mandó á la guarda de los eguízaros acudiesen á defender la casa del conde de Siruela, por si pretendian ofenderle los que estaban inquietos. Esto ha corrido, no se sabe la causa ni hay cartas del conde, y hasta que estas vengan no se puede juzgar del caso, que si no ha habido muy grande causa parecerá muy mal la demostracion hecha, por la desazon que podria causar este fracaso en su Santidad, cuando tan propicio se muestra á España.

De Génova ha salido nuestro embajador. La causa dicen fué que unos navíos cargaron sal en el Final, y saliendo de allí y llegando á un puerto de la Señoría de Génova examinaron á los dueños dónde habian cargado, y diciendo que en el Final avisaron de esto á Génova y embargaron los navíos. La Señoría dicen mandó, con los celos de que no se abra el comercio por el Final, que tomasen la sal y los navíos por la República; quejóse de esto el embajador á la República por sí y por los interesados; no tuvo efecto la réplica, y viendo que no se daba satisfaccion avisó á Milan y á Nápoles se embargasen las rentas que allí tienen los genoveses hasta que á los dueños de los navíos se les pagase el valor de ellos y la mercadúría. Esto se hizo en efecto y el embajador que residia en Génova se fué á Milan, de allí escribió á S. M. y la Señoría á su embajador; residente en esta corte: este ha partido á Zaragoza. Vere-

(1) Véase la carta de Roma inserta en otro lugar.

mos en qué para esta diferencia y qué resolucion toma S. M., oido el embajador genovés.

De Francia avisan que uno de aquella nacion, hombre noble, habia querido matar al cardenal Mazarino, y que la traza no le salió como pensaba, obligándole á ponerse en cobro aportó á Italia, y por medio del cardenal de Florencia le habia indultado su Santidad para que nadie le pudiese ofender en tierra de la Iglesia; que de esto habia dado quejas el embajador francés, y que habiendo sido oido, su Santidad habia revocado el indulto, y que sin habérsele notificado al francés indultado, habia el embajador con estratagema hecho fuesen á su casa y le habia preso, y teniendo noticia de esto el cardenal de Florencia, se habia quejado á su Santidad, el cual habia hecho que el embajador francés le soltase con efecto.

La duquesa de Jebrosa (Chevreuse) estaba de órden del Parlamento-Gobierno, retirada de Paris. Ultimamente fué uno de la guarda con órden de la Reina y Gobierno para que la llevasen presa á un lugar fuerte. La causa no se dice. Pidió por merced al que traia el recado le diese lugar para ir á Paris á hablar á la Reina, á que le respondió no podia por tener órden de lo contrario. Pidiole tres dias de término para disponer su casa, tampoco le fueron concedidos. Ultimamente pidió que siquiera le diese de término hasta el dia siguiente para escribir á la Reina y á su marido y á los del Gobierno; esto le fué concedido, y ella luego pidió recado de escribir y se retiró á hacerlo, al parecer. A la mañana, cuando el de la guardia avisó á los criados que dijesen á S. E. como era fuerza el partir luego, no hallaron á quien dar el recado, porque ella y una hija suya de muy buen parecer, con dos criados confidentes, se habian puesto en camino, sin saberse la derrota que habia tomado esta señora. Los años pasados vestida en traje de hombre se huyó de Francia y vino á España con sólo un

criado, y de España, donde estuvo tan agasajada; pasó á Inglaterra con la Reina, de quien habia sido su dama en Francia, muy querida (1).

La reina de Inglatarra, que hoy está en Francia, estaba tan mala que se tenia pocas esperanzas que cobraria salud.

Vino de Flandes el correo ordinario, y con él avisan que Picolomini salia la semana siguiente en campaña con un muy lucido ejército; que de la parte de Francia se levantaba con grande priesa gente para resistirle.

Tambien avisan que los franceses intentaron tomar por interpresa un pueblo cerca de Dunquerque, que no es muy fuerte; que salió de Dunquerque el conde de Fuenclara, y que con su tercio y la gente que se le juntó los habia desbaratado, con muerte de muchos, y obligado á retirar.

De Alemania solo dicen que el Emperador tenia ya junto buen ejército, si bien los suecos se acercaban hácia Viena, á cuya causa habia hecho que la Emperatriz se fuese á Graz, por ser puerto mas seguro y estar lejos de la guerra.

Tambien avisan que el Emperador habia hecho de nuevo paces con el Turco y Transilvano.

De Cataluña lo que hasta ahora se sabe, es que un mallorquin se obligó á meter 200 hombres en Rosas con unos bergantines, por precio de 20.000 ducados que le dió el virey de Valencia; los 10.000 luego y los otros 10.000 en trayendo certificacion de que los habia dejado dentro. Llevaba entre estos hombres, médicos y cirujanos y medicinas de que necesitaba la plaza, y cantidad de balas de mosquete. Fué con sus bergantines y dió vista á la armada enemiga, y haciendo punta por un lado la mar adentro, desviándose de la armada, al anochecer se dejó caer á la plaza, y metió el socorro como lo habia ofrecido.

---

(1) Acerca de esta célebre señora puede verse lo que ya se dijo en la introduccion al tomo 2.° de esta publicacion, y XIV del *Memorial Histórico*.

Tambien avisan que los franceses habian hecho una mina para volar un reducto y abrir por allí brecha; diéronla fuego y reventó hácia ellos, con muerte de 300, con la confusion y alboroto que tenian de la mina, estaban desbaratados por aquel lado, y saliendo de la plaza D. Diego Caballero, dicen les degolló al pié de 400, y que se tornó á retirar.

Por horas se aguarda el suceso del socorro de nuestra armada; dicen iban 21 galeras y 7 navíos; otros dicen eran mas los navíos. Quiera Dios darles buena suerte.

Los franceses en Rosas no han podido llegar al foso, porque se defienden los de dentro valientemente.

El conde de Ancurt (Harcourt), general de las armas de Cataluña por Francia, ha intentado pasar el Segre y pasó por Flix, plaza que hoy tienen ellos 400 caballos; acudieron luego los nuestros y dieron sobre ellos, de los cuales algunos degollaron, otros se ahogaron, y los que mejor suerte tuvieron pasaron á nado el rio y fueron los menos.

El miércoles pasado se quemó un pedazo de la casa de los monges basilios, y el sábado descuidándose un viejo con una vela en casa del Nuncio, se prendió fuego y quemó unos desvanes y un pedazo de un cuarto: de las alhajas peligró poco, porque se acudió al remedio con tiempo, si bien se quemó alguna cantidad de ropa blanca. Importará el daño 1.500 ducados, fuera de la casa, que el reparo costará bien.

El Nuncio de órden de su Santidad asiste en Toledo á la eleccion de general de San Francisco, que se hace en aquella ciudad, la víspera de Pascua de Espíritu Santo, y desde el dia de la Ascension empiezan los actos todos los dias defendiendo toda la teología un sustentante de cada nacion. Han concurrido al pié de 2.000 frailes.

El P. Francisco Pimentel, cuando vino de la Congre-

gacion, se descalabró con ocasion de haberse volcado el coche; la herida no fué de consideracion, mas las calenturas fueron grandes. Sobrevínole una erisipela, y ha estado muy de cuidado; mandáronle los médicos dar el Viático y quiso Dios que aquel dia le faltó el crecimiento, y el de hoy estaba sin calentura, con que se entiende que en convaleciendo tratará de su jornada para Roma.

Aviso hay de Génova que viene una galera de la Señoría á llevar dinero; la gente que está detenida para pasar es mucha; va en ella D. Gerónimo Quijada, de Consejo de Indias, con toda su casa y allegados que serán 50. Sucédele en el oficio de Gran Canciller á D. Antonio Ronquillo: éste viene al Consejo Real; va tambien el Doctor Ramos, catedrático de Prima de Salamanca, con su casa; el oficio que lleva es Presidente de Hacienda en Milan.

Al Condestable le han hecho virey de Sicilia, y le dan grande priesa para que parta, y hoy no se sabe como pueda partir por no haber en qué, sino es que metido el socorro en Rosas se envien algunas de aquellas galeras á Italia.

Tambien á D. Luis Ponce le aprietan para que parta á Milan; el cual tiene la misma dificultad en su viaje que el Condestable, porque lleva toda su casa, y el uno y el otro son muy repetidas las instancias que les harán para la jornada.

El P. Provincial de esta provincia se entiende pasará en esta galera que viene de Génova, porque el marqués de Monasterio, que es el que ha de remitir lo mas del dinero, se ha ofrecido hacer que le acomoden á él y á sus compañeros en el esquife, que es el mejor lugar que queda vacío. Con todo eso no tiene tomada hasta ahora resolucion.

El marqués de Aytona parte dentro de dos dias por gobernador y capitan general de Galicia. Creo lo ha de

hacer bien, que es hombre atento y cuidadoso, que entiende bien de guerra, y de valor. Dios le dé buena suerte.

No se ofrece otra cosa de que avisar á V. R., á quien nuestro Señor guarde como deseo. De Madrid y Mayo 30 de 1645.—Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Madrid y Junio 13 de 1645.

(Tom. 120, fól. 849.)

Pax Christi, &c. Padre mio: Rosas se entregó á 28 del mes de Mayo por falta de la gente que esperaba con el socorro que habia de llevar D. Melchor de Borja; puede ser no pudiese él solo hacerlo, mas siempre se le conoció rehusaba el peligro. Ultimamente para rendirse la plaza precedió el hacer dos minas; los franceses dieron fuego á la una y no hizo efecto; la otra para ello le tuvo mejor, que abrió un pedazo de muralla tan grande que cabian por la frente 50 hombres en hilera. Viendo Caballero la grande brecha y la poca gente que para defenderla tenia, hizo llamada y conciertos ventajosos; salió con cuatro piezas de artillería, armas, bagage y caballos, mechas encendidas &c., y lo que se suele en otras ocasiones. El que tenia el castillo de la eminencia, que es un soldado de fortuna que se llama Diego Laynez, del hábito de Santiago, no se ha querido rendir, y hoy se está allí, y tiene el lugar á caballero (1), si lo quiere batir. Veremos en qué para, que el aliento es bueno: si el efecto lo fuese seria de grande importancia el haberlo conservado. En esto ha parado el

(1) Tener á caballero es lo mismo que «dominar con la artillería.»

socorro tan prevenido y costoso y deseado, en llegar cuando no ha sido de fruto, hecha la costa y perdida la plaza.

A D. Diego Caballero le capitulan. Dicen pudo sustentar mas tiempo la plaza, y que no lo hizo; que por lo menos se pudiera defender 15 dias. Item: que capituló por no perder la hacienda que tenia dentro de Rosas, que era considerable. Item: que sustentó 300 prisioneros franceses, que eran otras tantas espías del enemigo; y que fueron parte para que con el incendio de la pólvora se maltratase la muralla. Lo cierto es que D. Diego Caballero es grande soldado y de valor. La condicion es áspera, y se tiene por llano que á poderse defender obrara como siempre con grande satisfaccion; mas él pagará la poca diligencia de los que debian haberle remitido el socorro. El tiempo lo dirá, si no es que esto se pasa como otras cosas y se echa al tranzado.

A D. Melchor de Borja le han quitado las galeras y enviádole á Denia (1). Las galeras se han dado al conde de Linares.

El Turco corre. Ahora viene con 300 galeras contra Malta. Dícese que trae en ellas 100.000 franceses. Otros dicen viene á Sicilia. Dicen se halla hoy la isla con poca gente de guerra y menos dinero. Con todo, dicen fortificaban á Zaragoza de Sicilia. Dios nos ayude y guarde á V. R. De Madrid y Junio 13 de 1645. = Sebastian Gonzalez. = Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

---

(1) Este D. Melchor era hermano del Cardenal y tio del duque de Gandia.

Madrid y Junio 20 *de* 1645.

(Tom. 120, fól. 421.)

Pax Christi, &c. Padre mio: lo que tengo que añadir á lo de Rosas, es que D. Melchor de Borja está preso en Denia, y D. Diego Caballero está en Tortosa. Dícese le capitulan que rindió antes de tiempo la plaza; que salió de ella con mas de 1.000 hombres, con que pudiera resistir por muchos dias, aunque la brecha estuviera abierta, y mas teniendo víveres y municiones para mas de tres meses.

Item: que sacó registrados 80.000 escudos sin otras muchas alhajas; que el recelo de no perder esto le movió á apresurar la entrega. Item: que ofreció por carta á S. M. no rendir la plaza sin perder la vida, y que salió de ella bueno y sano. Él tiene enemigos por la aspereza de su condicion y le darán en que entender. El Francés le concedió todo cuanto quiso porque hiciese la entrega, y así cuantas condiciones pidió todas se le cumplieron hasta el traerse 300 prisioneros que tenia franceses: tanta era la ansia de cogerla recelando si la armada llegaba habia de serles su trabajo vano; para nosotros lo ha sido, pues no surtió efecto el que la armada llegase con tiempo.

El dia del Corpus teniendo obligacion la Capilla Real de oficiar la misa en Santa María, de donde sale la procesion del Santísimo, por estar ocupados los cantores, pidieron á la capilla de las Descalzas asistiese. Contentóse con esto el corregidor y comisarios, pareciéndoles no habria falta con esto, avisaron al Consejo que ya estaba todo prevenido. Vino el Sr. Presidente de Castilla y oidores y con haber aguardado un buen rato no venian los can-

tores. El corregidor y comisarios todo se les iba en enviar recados y mas recados á los cantores, y no aprovechaba porque estaban ocupados con otras fiestas. Cansados los oidores y Presidente de esperar, mandó se empezase la misa, oficiándola dos ó tres clérigos y el sacristan de la parroquia y chiremías. Esto duró casi la mitad de la misa, que ya entonces de las dos capillas, Real y Descalzas, entresacaron algunos que supliesen esta falta. No fué sola, que á la tarde al representar los autos al Consejo tambien se hizo falta, viniendo muy tarde y habiéndoles hecho esperar mucho. Tambien se atravesó el duque del Infantado con su coche, donde iban otros señores, y aunque le pidió el corregidor se apartase, no hubo remedio, con que los carros estuvieron detenidos y vinieron á acomodarse para representar muy tarde. El dia siguiente se trató de esto en la sala de gobierno y se le dió órden á á D. Pedro de Almezclita (Amezqueta), alcalde de córte, prendiese al corregidor y á los comisarios, y á estos á cada uno les sacase 200 ducados de pena y al corregidor 500. Ejecutólo luego el alcalde y llevó al corregidor á su casa preso, y no dando luego los 500 ducados le hizo descolgar una colgadura rica para venderla, y lo mismo se hizo con los comisarios que los llevaron á su casa presos y pagaron de contado. La villa ha sentido mucho la prision de su corregidor, y han señalado dos diputados para que se vayan á quejar á S. M. Esto está en este estado. Demasía ha parecido la prision del corregidor, porque aunque él debe cuidar de todo, tiene excusa con haber señalado diputados por cuya cuenta corren mas inmediatamente estas acciones.

Fiscal del crímen de Valladolid han hecho á un colegial mayor del Colegio del Arzobispo que era catedrático de visperas de la Universidad, llámase D. Fulano Feloaga.

Al fiscal del Consejo de Indias le han dado la plaza de

consejero y la fiscalía á D. Jerónimo Camargo, fiscal del Consejo de Guerra. Los abogados de Madrid andan bebiendo los vientos por esta fiscalía.

A D. Agustin del Hierro, oidor de Granada, le han hecho alcalde de Córte. Y á otro oidor de Valladolid le han hecho tambien alcalde de Córte.

D. Jerónimo Quijada partió á Valencia con toda su casa para ir á Milan á ser Gran Canciller, en la galera que ha venido de Génova por dinero. En esta va un Padre de este Colegio á administrar la hacienda de la señora Emperatriz.

El P. Luis de Latorre ha llegado á Cartagena y de allí ha escrito al P. Rector de este colegio.

Los de Badajoz tomaron 4.000 cabezas de ganado á los rebeldes.

No se ofrece otra cosa de que avisar á V. R., á quien Nuestro Señor guarde. Madrid y Junio 20 de 1645. = Sebastian Gonzalez. = Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Madrid y Junio 24 de 1645.

(Tom. 120, fól. 424.)

Pax Christi, &c. Padre mio: lo que hay de nuevo en Cataluña, es lo siguiente:

D. Andrés Cantelmo se fortificó en un puesto llamado Llorente (Llorens), con intento de cortar al enemigo en el paso de Lérida. Visto esto por los franceses, quisieron prevenirle el lance y cortarle á él, y intentaron tomar una eminencia que era á propósito. Reconociendo Cantelmo el designio del enemigo, y que no le era igual en gente para pelear con él, sacó del ejército 400 caballos y 1.000 infan-

tes para salir á oponerse al enemigo, dando órden al resto del ejército, que era el grueso de él, que se fuese con buen órden retirando á Balaguer con el bagaje, artillería y municiones. Salió de su puesto con los 1.400 hombres, y fuese á encontrar con el enemigo; empezaron á escaramuzar, y los enemigos llevaban lo peor. Acudió Ancur (Harcourt) con todo el grueso y rompió los 400 caballos, que parte murieron, parte prendieron y parte se retiraron sobreviniendo la noche; como tambien la infantería con pérdida considerable de los 1.000, que no fué poco, habiendo cargado todo el ejército francés sobre tan poca gente como era la que en esta ocasion iba con el general, cuyo intento fué no arriesgar en un lance el grueso, sino ponerle en salvo, como lo hizo, aunque con algun daño de los que salieron al opósito, que siendo pocos contra muchos, no fué mucho el que se le hiciesen (1).

El dia siguiente metió 800 infantes de guarnicion en

---

(1) Vivanco, lib. V, da algunos mas detalles de este desgraciado encuentro: «Tenia, dice, el conde de Arcurt, su plaza de armas en Cervera, lugar situado como se va de Monzon á Barcelona, y de él se pasa á Balaguer y otros lugares. El general Cantelmo reforzó los presidios de Balaguer, Lérida y Fraga y guarneció á lo largo en puestos la ribera del Segre. El enemigo intentó pasarla por tres veces y no pudo, matándole mucha gente y el caballo á Santone (general de la caballería francesa). Al cabo tomando el tránsito por mas arriba se entró por el puente de Camarasa, peleando con nuestra gente y la que habia allí, aunque poca, y marchó al lugar de Orens (Llorens) con todo su ejército á 23 de Junio de este año, donde estaban el marqués de Mortara y otros cabos con 1.400 infantes y 400 caballos. Pelearon con ellos; mas como eran pocos y el ejército del enemigo estaba entero, hubieron de darse. Prendieron á Mortara; murió de las heridas el duque de Lorenzana, de nacion napolitano; prendieron al maese de Campo D. Juan de Valenzuela del hábito de San Juan, y á D. Antonio de Zúñiga, paje de guion y muy lucido, que lo habia sido del Rey; á D. Nuño Pardo, D. José Calderon, D. Vicencio Jutavila, y á otros cabos. Retiróse el enemigo muy ufano de este hecho, particularmente el conde de Arcurt, acrecentándosele la vanidad y la confianza, etc.

Balaguer y 500 en Fraga y se ha puesto en una colina y en la eminencia de Garden con lo demás, que es el paso ó para Lérida forzoso al enemigo, ó para Aragon. Esto está hoy en este estado.

Con ocasion del encuentro de los 1.400 habia ya corrido voz está deshecho todo nuestro ejército y herido Cantelmo, y uno y otro es falso echado en corro por quien se huelga de nuestros malos sucesos.

Llegó correo anoche de Flandes; no trae de nuevo mas que confirmar la rota que dió el de Baviera y Juan de Bert (Weerdt) á los franceses, donde dice son los muertos y presos 10.000. Y tambien las preparaciones que de nuestra parte estaban hechas en Flandes para salir en campaña; mas no dicen habian salido cuando el correo partió.

De Badajoz no hay nada de nuevo; la marquesa de Leganés quedaba mala y de cuidado.

El conde de Figueroa, portugués, que reside en esta córte, dijo á un Padre de casa, grande confidente suyo, habia tenido cartas de Portugal, y que le avisaban varias cosas, entre ellas que no habia un real en el reino y que todos padecian grande necesidad; que los comercios habian cesado por falta de dinero; que el duque de Berganza habia mandado al conde de Montalban aprestase una armada y que le habia respondido no habia dinero; que el de Berganza le dijo con grande desabrimiento: «ó tratad de aprestarla ó daré órden á uno de mi cámara lo haga.» Que los señores estaban grandemente descontentos, que se salian de Lisboa muchos por estar tan vidriosas las cosas que en viendo hablar algunas veces á dos ó tres, los tenian por sospechosos al Duque. Item: que habia muerto de repente el marqués de Ferreyra, que fué uno de los 7 principales de la conjuracion de Portugal, y que de estos siete, con el marqués, los cuatro habian muerto sin confesion. Esto y otras muchas cosas dijo en órden á dar á entender que si

S. M. se hallase con fuerzas para ir sobre aquel reino, tenia grandes esperanzas se habia de reducir con mas brevedad de la que se piensa.

Ayer ahorcaron á un hombre de edad de 21 años por hombre facineroso. Acumulábanle 19 muertes; 4 están bien probadas, las últimas que hizo, y por que fué preso; fué una de ellas alevosa, y despues de hecha se fué con grande desahogo á una taberna á beber dos cuartos de vino; bebiólo, y pidiéndole la tabernera el dinero, la paga fué cruzarle la cara. Acertó á entrar el marido al alboroto, y el mozuelo sacó la espada y le atravesó y se lo dejó allí. Salió huyendo de la taberna, y la Justicia le siguió y alcanzó y dió con él en la cárcel y le colgaron. ¡Ojala fueran muchos, que con esto hubiera mas seguridad y menos insultos en la república!

D. Rodrigo Jurado, fiscal del consejo de Hacienda, á quien están hoy visitando por órden de S. M., ha dado un memorial firmado de su nombre contra el Sr. D. Francisco Antonio de Alarcon y contra D. Pedro Riaño, jueces de su causa, con cosas bien terribles en órden á recusarlos para que no sean sus jueces. No sé cómo le ha de salir, que el empeño es grande y las personas de quien habla de grande satisfaccion. El punto se ha de juzgar en el Consejo Real acerca de la recusacion. Veremos cómo sale.

No se ofrece otra cosa de que avisar á V. R., sino que he hecho las ofertas que V. R. me manda al P. Rector de ese Colegio, que es mi vecino en este de Madrid, y en todo lo que se le ofreciere con mucho gusto por mandarlo, le serviré V. R. y por merecerlo tambien el P. Marmol, que es bonísimo. Adios, mi padre, que guarde á V. R. Madrid y Junio 24 de 1645.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Madrid y Julio 4 de 1645.

(Tom. 120; fól. 425.)

Pax Christi, &c. Padre mio: Lo que hay que avisar á V. R. de nuevo es, que por avisos ciertos de Alemania se sabe que el ejército del duque de Baviera, victorioso; habia recuperado algunas plazas de importancia y no pocas, cuyos nombres no me acuerdo, que no son fáciles de percibirlos en la memoria.

Tambien avisan que el nuevo general de las armas imperiales, el archiduque Leopoldo, sabiendo que los suecos venian cargados de despojos de lo que habian robado en la Moravia despues de la rota de los imperiales, hizo les saliese al camino uno de sus generales (que acá tiene nombre de maese de Campo), con buena cantidad de gente. Este los esperó en puesto conveniente, y llegada la ocasion dió sobre ellos; quitóles la presa toda y los desbarató y obligó á retirarse á un lugar razonablemente fuerte, que estaba á dos leguas donde recibieron esta rota. Fuélos siguiendo hasta dicho lugar donde se encerraron con su general; bloqueó el pueblo y dió aviso al archiduque Leopoldo, que vino con el resto del ejército y los cercaron totalmente. Hoy está esto en estado; veremos en que pára.

Avisan tambien que para divertir á Picolomini de la entrada de Francia habian intentado franceses y holandeses sitiar á Dunquerque por mar y tierra. Hasta ahora no ha habido novedad, como Picolomini no habia salido del pais.

El rey de Inglaterra dió una rota considerable á los parlamentarios; ahora de nuevo, y sabiendo que estos le tenian puesto cerco sobre un puerto que une Irlanda con

Inglaterra, fué á socorrerle y les hizo alzar el sitio con pérdida considerable. Unos y otros tienen gente, si bien tiene el Rey mas; fáltales el dinero, con que no podrán obrar mucho.

Los holandeses han enviado 14 navíos al rey de Inglaterra con título de alquilados por no ofender al Parlamento; mas en hecho de verdad se tiene por cierto van á espensas suyas.

El rey inglés ha sacado una ley en que dá la tercera parte de los bienes que vinieren en los bajeles que aportaren á Inglaterra á quien avisare que son del Parlamento ó que están á su devocion, ó vienen con salvo conducto suyo, con que les imposibilita el comercio, y el interés del premio será ocasion que muchos den avisos por gozar de él, en que será tambien grandemente interesado aquel rey.

De Italia avisa uno de los nuestros á otro Padre de este Colegio que se sabia allí iba la armada del Turco la via de Sicilia, y que esta constaba de 100 galeras, 70 navíos y 200 barcones y embarcaciones pequeñas; que se sabia habia dicho por cosa cierta le habia dado parte y que morian muchos de ella.

En Sicilia el de los Velez ha procurado fortificar á Zaragoza y otros puertecillos; gente le remiten de Nápoles. Dios le dé mas ventura de la que en Cataluña tuvo.

Tambien avisan que su Santidad ha sacado una bula muy larga mandando que el trato de los cardenales entre sí sea igual, y que no llamen de Alteza sino de Eminencia á ningun hijo de potentado sino tan solamente á los que lo fueren de reyes, y aun esto ponen algunos en duda. No he visto la bula, y así no puedo decir lo puntual.

Tambien dice en la suya el mismo Padre que tenian en Calabria presos 70 calabreses, algunos de ellos hombres de

caudal, porque remitian trigo á Portugal y á Francia de aquella provincia, y estaban convencidos del delito y serian castigados.

De Nápoles llegaron 5 navíos con 500 caballos y grande cantidad de jarcias, víveres y municiones para las galeras, y avisan como aquel reino servia á S. M. con un millon de donativo para las guerras presentes.

De Badajoz escribieron con este último correo que los de Campo-Mayor hicieron una emboscada con 1.200 infantes y 300 caballos, y que echaron cantidad de ganado por el camino para cebar con la presa á los nuestros y hacer cayesen en la trampa de la emboscada. Avisaron de ella los espías, y salieron de Badajoz cuatro compañías de infantería y hasta 300 caballos muy en órden para pelear. Cuando los portugueses los vieron venir en batalla, temieron habian sido descubiertos, y con ser el número de los nuestros muy inferior al suyo, no se atrevieron á pelear y se retiraron á Campo-Mayor. Los nuestros recogieron todo el ganado, y se vinieron á Badajoz con él.

Despues de la rota que los nuestros recibieron en Cataluña, que fué como tengo avisado, y lo mas ajustado por cartas de personas que asisten con S. M., Cantelmo quedó grandemente picado del suceso, y se entiende que si como pelearon solos pocos de los nuestros pelearan todos, que se pudiera haber esperado un muy glorioso suceso. En esto le culpan, no sé con cuanta razon, que no todas veces se pueden prevenir los inconvenientes, y se acude al que parece mayor, y teníale por tal poner á riesgo todo el ejército. En fin las armas se han dado, como tengo avisado, á D. Felipe de Silva, y el oficio de maese de Campo al marqués Toralto. Dícese que cuando esto se publicó habia crecido grandemente el Segre con la lluvia de estos dias, y que parte del ejército fráncés estaba de esta parte y parte de la otra. Tuvo aviso Cantelmo de esto, y juntando 4.000

infantes y 3.000 caballos, se decia iba caminando á toda diligencia para verse con el enemigo. Avisóse de esto á Zaragoza y enviáronle con expreso á Cantelmo desistiese del intento de verse con el enemigo. Este se cree llegaria tarde y que cuando llegase ya habria sucedido lo que habia intentado Cantelmo. De esta determinacion de Cantelmo hubo aquí cartas el sábado. Ayer lunes, con el correo, dicen vino aviso como dió sobre el enemigo que estaba de esta parte del Segre, y que le habian degollado 3.500. Esto corrió ayer y hoy no se sabe lo puntual hasta que llegue el correo, que con él se sabrá lo cierto, que hasta ahora no se tiene por tal.

Murió el duque de Lorenzana que fué preso en la rota pasada, herido, y era prisionero del Francés; era napolitano y bizarro caballero, de grande valor (1). El de Mortara, que tambien es prisionero y le cogieron llevando una órden del general, queda con tabardillo. Esto hay hasta ahora; averiguaré hoy, si viene extraordinario, lo puntual y lo avisaré, y si no irá el correo que viene.

El Sr. D. Luis de Haro llegó aquí el domingo á mediodia. Hay grandes discursos sobre esta venida; no sé si con bastante fundamento; algo de lo que trae encomendado se sabe; otras cosas mas particulares no es posible. Lo que se dice y es cierto son tres. La primera que viene á disponer las materias para la campaña que viene, que será el grueso del ejército de las naciones, porque los nuestros tienen mas cariño á sus casas que á la guerra, como quien está cerca de ella, y las naciones lejos, no obstante que el fundamento del ejército será de castellanos. Lo segundo que trae resolucion de S. M. se labre moneda, que esta sea la que acá pareciere mas conveniente, y que esto sea luego sin dilacion, y que sobre este punto no se le consulte

(1) Véase lo que atrásqueda dicho en una nota de la pág. 92.

mas á S. M., sino que se ejecute lo que se resolviere con efecto. Lo tercero, dicen viene por dineros (1), y que estos

(1) «La derrota sufrida por nuestras tropas, dice otra carta, sirvió de pretesto para sacarnos el dinero.» (Julio 15.) Acerca de este punto hallamos en Bernabé Vibanco (*Historia Ms. de Felipe IV*, lib. V,) lo siguiente:

«Quisieron enviar al Príncipe á esta saca, y hallándose inconvenientes para ello, fué electo D. Luis de Haro, que es para lo que nos ha quedado de valimiento. Partió á la córte á toda diligencia; pensaron los ignorantes que iba echado como antes lo decian; pero mejor avisados los entendidos cayeron en el lance, y comenzaron á extremecerse las bolsas Decian que nunca se veian libres de la tempestad, y que si bien era gran menoscabo de la reputacion prender el enemigo un general de la caballería (Mortara), que la rota no era de admirar, particularmente no pasando su número de 1.000 infantes y 300 caballos, y que lo que los cabos no pudieron hacer los demás lo hicieron, que fué volver á irse por diferentes derrotas á sus banderas; que el daño no era grande sino el no haber levantado este año ejército tal que pudiera hacer menos brioso al enemigo, y que seria de impedimento mas grave para tratar medios de paz, y que no se saldria con ella.

Entendió D. Luis de Haro en el Ministerio para que era enviado; comenzó á reconocer los adinerados, y luego se oyó que el cardenal Borja habia hecho servicio y donacion de 200.000 ducados de plata, y los murmuradores á insinuar era querer librar al hermano, y aun pagar la plaza desde el primer ladrillo hasta la última teja. Dieron tras el conde de Chinchon por lo que habia traido del Virreinado del Perú, y de lo que habia ahorrado en el interin de su hacienda; pidieron á uno del Consejo razon de ella, y por vengarse de la opinion de los diligentes en reconocer ricos, dió 6.000 ducados, y dijo daria noticia de los que tenian dinero para que les pidiesen. Sacaron al de Chinchon 20.000.

Vino de esta manera á juntar 400.000 ducados en aquella pobre córte y decia no habia de volver á Zaragoza sin que llegasen al cumplimiento de 600.000. Con que se reconoció no habian menguado los alientos de sangrar los vasallos, y que no fué tan sentida la rota, pues valió esta cantidad. Pidió se levantase gente y caballos para doblar el ejército que estaba muy bajo y atender á la defensa, como al pricipio. Resolvióse por los Ministros remitiendo para el año siguiente mayores intentos, mayor campo y armada de naciones. Conviene saber cómo quedaremos de conde de Olivares retirado en Toro. Por encubrir la correspondencia de sus confidentes, y cubrir sus designios, dicen se salia todas las mañanas y las tardes fuera del lugar á dos leguas de distancia, á recibir los mensajeros y despacharlos, y la pieza era una choza.»

no se han de sacar con tributos sobre el comun, sino de las personas que habiendo tenido oficios de S. M., consta están hoy notablemente ricos, no siéndolo cuando en ellos entraron. Bien se tiene por cierto no serán solas estas cosas las que le han traido á Madrid, pues no se deja el lado del Rey sino por materias muy graves, y aunque estas lo son se presume hay otras de mayor importancia.

No se ofrece otra cosa de que avisar á V. R. sino responderle á lo que me pregunta del P. Poza, y digo, que su negocio no está concluido. La novedad que hay es, que el Consejo supremo de la Inquisicion le ha dado licencia para salir de casa y ejercitar nuestros ministerios de confesar y predicar dentro y fuera de la ciudad de Cuenca y en los lugares circunvecinos á ella. Esto es lo que hay del P. Poza, y con tanto V. R. se quede con Dios, que le guarde y dé la salud que deseo.

De Madrid y Julio 4 de 1645. = Sebastian Gonzalez. = Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Madrid y Julio 11 de 1645.

(Tom. 120, fól. 80.)

Pax Christi, &c. Padre mio: lo que hay de nuevo que avisar á V. R. es lo siguiente:

Enviaran los nuestros un convoy de 150 carretas de bueyes y 20 pares de mulas con cebada para el ejército con 50 caballos de escolta y el enemigo salió á ellos, y les tomó el convoy, con que tendrán qué comer para algunos dias. Mucho culpan á quien le remitió y le envia tan desapercibido de gente.

El enemigo está entre Balaguer y nuestro ejercito, con

que corta á Balaguer, y no le puede entrar socorro de víveres.

D. Felipe de Silva está en Fraga, y dicen no puede pasar al ejército por estar el enemigo en el paso.

De Badajoz avisan que enfadados los portugueses de las correrías que los de la Zarza hacian en tierra de Portugal, juntaron hasta 2.000 hombres para ir á quemar aquel pueblo. Los de la Zarza lo supieron y avisaron á Badajoz y á los pueblos vecinos; juntáronse 600 caballos y 800 infantes; vino el enemigo y dieron sobre él y le desbarataron, con muerte y prision de casi todos los que venian. De este suceso hay varias cartas, aunque en casa no la ha habido de los nuestros; se aguarda que venga este correo.

Dícese que Pimienta habia encontrado con cuatro navíos de holandeses que iban cargados de mercaderías, y que los habia tomado. No hay de esto certidumbre mas de que ha corrido la voz estos dias.

Por cartas de los mercaderes flamencos hay aviso que estaba Monsieur (1) con 20.000 hombres entre infantería y caballería, cerca de San Omer, en Flandes, y que Picolomini estaba á la vista con su ejército. En estas mismas cartas avisan á los dichos que habian tenido ya un encuentro, y que Picolomini habia degollado al Francés 3.000 caballos y 2.000 infantes. No hay mas certidumbre de este suceso que estas cartas; hasta que le haya de correo propio de Flandes no se tiene por cierto este aviso.

Tres dias há que un lacayo del duque de Villahermosa riñó con uno que habia sido cochero de la princesa de Cariñan, y ahora lo era del dicho duque. Tuvieron unas palabras y picado de ellas el lacayo le dió un pistoletazo al cochero. Lleváronle en casa del duque, donde le curó un

(1) Entiéndase el duque de Orleans.

barbero, y estos y los cirujanos tienen obligacion á dar cuenta á la justicia so graves penas. Dióla al alcalde don Martin de la Reategui (Larreategui), que es recien venido de Valladolid. Este fué en casa del duque de noche, bien tarde y llamando á la puerta, le respondieron que no se abria á semejantes horas. Dijo traia unas cartas de importancia, que no se quiso declarar quién era. Respondiéronle de dentro las trajese á la mañana. Los alguaciles y secretario se vieron obligados á decir: «miren que es el señor alcalde La Reategui (Larreategui) y manda que abran,» y ellos replicaron, «que viniese á la mañana su merced y le abririan.» Hubo varias demandas y respuestas poco corteses, y ni por esas ni por esotras quisieron abrir la puerta; mas abriendo una ventana del cuarto principal, dicen se asomó uno y dijo: «allá vá, señor alcalde, y disparó un carabinazo.» Al decir las palabras, el alcalde se retiró dos ó tres pasos, que le valieron la vida, porque á un mozo del barbero que habia ido con su amo á tomar la sangre al herido, y acertó á estar junto al alcalde, le hirieron de muerte, de suerte que duró pocas horas. Con esto el alcalde se volvio á su casa, y el dia siguiente dió cuenta á la Sala del suceso, y la Sala al Señor Presidente: debia de haber indicios se disparó el pistoletazo del aposento de D. Francisco de Borja, hijo del Duque y Oidor de órdenes. El Presidente mandó á los alcaldes fuesen en casa del Duque y prendiesen á todos los que, hecha averiguacion, juzgasen eran culpados ó habia indicios contra ellos. Fueron en casa del Duque, y él estaba á la puerta, y pidiéronle licencia para entrar y averiguar unas muertes que habian hecho los de su casa; él les franqueó la casa y dijo les ayudaria á prender los culpados, si fuese necesario. Fueron visitando la casa y prendiendo los criados, y reconociendo la ventana de donde se habia disparado el carabinazo, hallaron era la del oidor D. Fran-

cisco de Borja; entraron en su aposento y dijeronle traian órden del Sr. Presidente de Castilla para reconocer la casa; él se alteró y habló con desabrimiento, aunque dejó la mirasen. Hallaron debajo de la cama dos carabinas, y dijeronle se diese á prision. El con mas acedia les respondió que el Sr. Presidente no era su juez, ni le podia prender. Hubo varias demandas y respuestas. En conclusion dijo que no se cansasen, que él no se habia de dar á prision á quien no era juez suyo, que no lo era el Sr. Presidente por ser él oidor de órdenes, por tener hábito de Santiago y por ser sacerdote (es de epístola). Al ruido acudió el Duque, y díjole á su hijo se sosegase, que poco importaba se quedáse recogido en su cuarto, con que se dieron por contentos los alcaldes y llevaron presos á los pajes, gentiles hombres y mayordomo, y á otros de menos cuenta; pusiéronle 8 guardas. D. Francisco avisó al Consejo de las Ordenes del caso, y despues de conferido en el Consejo, se resolvió que todo el Consejo con el Presidente fuesen y le sacasen de la prision donde estaba y le pusiesen en otra. De órden del Consejo de las Ordenes fué el Presidente en su silla, que es viejísimo, y con él el Consejo, y les siguieron todos los caballeros que habia en el Consejo y los demas que por las calles encontraron, y los demas ministros del Consejo, y sacándole de su casa, no obstante las guardas que tenia, que no se atrevieron á hablar palabra, le llevaron á San Martin, que es convento de monjes benitos, y le dejaron allí preso con ocho caballeros del hábito de guarda. El Sr. Presidente de Castilla lo ha sentido; el Consejo de Ordenes quiere conocer de la causa por oidor, y por ser del hábito de Santiago. El vicario del Sr. Cardenal Borja le pide por clérigo. Esto está enconado: el Sr. Presidente de Castilla dicen ha escrito á S. M., lo mismo ha hecho el Presidente de Ordenes y el Consejo; veremos la resolucion que viene de Zaragoza.

Dicen tiene ya juntos el Sr. D. Luis de Haro 400.000 ducados para S. M. El Sr. Cardenal Borja ha dado 200.000; los 170 le han de pagar en vasallos en el reino de Valencia; lo demas da de donativo. El conde de Chinchon ha dado 20.000. Está de partida para Zaragoza á asistir en el Consejo de Estado. Lo demas han dado varias personas, y aun hay mas á quien pedir y que tienen qué poder dar.

No se ofrece otra cosa de que avisar á V. R., á quien nuestro Señor guarde como deseo. De Madrid y Julio 11 de 1645.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Roma y Julio 6 de 1645.

(Tom. 120, fól. 25.v.°)

El P. Casimiro (1) temo se nos muera; está en Loreto, y dicen peligroso.

Dicen que en la armada del Turco y en Constantinopla hay peste. Los malteses no le temen; tienen mas de 100.000 hombres de pelea y mas de 1.000 son caballeros.

Escribe un caballero de Malta, de la misma isla, así: «Aquí tenemos por cosa cierta que entre los cautivos está el hijo del gran Turco; tiene tres años de edad, presencia de príncipe, aunque al presente sarnosillo. Esta presa fué cogida por las galeras de Malta con su madre que venia en un galeon, cuya relacion está en el año antecedente.»

El Sr. Cardenal (2) me dijo se habia aquí prohibido

(1) Es el príncipe de Polonia, de cuya entrada en la Compañía se trató ya en otro lugar.

(2) Sin duda el cardenal Lugo

una opinion del teatino Pascualigo, de que se podian comer huevos y lacticinios *in dominicis quadragesimæ*, aunque no se ha concluido la retractacion de este autor *circa votum professionum*, porque el pobrete hace lo que puede por su reputacion; pero al fin se ejecutará la órden del Papa.

De Nápoles viene el P. Vincencio Garrafa. Muy noble está en predicamento de general y mas de santo, de quien me cuentan ahora esta maravilla. Estaba una mujer de parto, pero desahuciada, sin poder vivir ni parir; su marido le puso sobre el vientre un birretico del dicho Padre pidiendo á Dios que le ayudase por los méritos de su siervo P. Vincencio, y luego incontinenti se hizo todo; parió y quedó sana. Tiene buenas prendas, pero mala cara; con todo su santidad y nobleza todo lo suplirá (1).—P. Francisco Gonzalez.

Quiebra del Colegio de San Hermenegildo de Sevilla (2).

D. Felipe, &c. A vos el licenciado D. Juan de Santelices y Guevara, caballero de la órden de Santiago, de nuestro Consejo, que por nuestro mandado residís en la ciudad de

(1) Hállase al principio del tomo copiada de letra del P. Sebastian.

(2) Ya en otro lugar (véanse las págs. 46, 52 y 77) se aludió á este ruidoso suceso que tanto perjudicó al buen nombre y reputacion de los PP. jesuitas, y fué causa de las diatribas que con este motivo se imprimieron en España y fuera de ella. Los curiosos podrán consultar el *Theatro jesuitico*, pág. 375, y la obra francesa intitulada: *Morale practique des jesuites* (Cologne 1684, 12.°) En esta última hay un capítulo separado con el siguiente epígrafe: *La fameuse banqueroute des jesuites de Seville*, en que se dan los pormenores de la quiebra y se traduce el memorial de Onofre de Salazar, que es el mismo que aquí trasladamos, por hallarse acaso entre la correspondencia del P. Rafael, en el tomo 120 de la Coleccion de los Jesuitas, á fól. 13 y siguientes.

Sevilla á cosas de nuestro servicio, y haceis oficio de gobernador en la nuestra Audiencia de grados de la dicha ciudad, salud y gracia: Sepades que por parte de Juan Onofre de Salazar y los demas interesados en la quiebra del colegio de San Hermenegildo, de la Compañía de Jesús de esa dicha ciudad, ante los de nuestro Consejo, en 23 de Abril pasado de este presente año, se presentó la peticion del tenor siguiente:

Peticion. Muy poderoso Señor: Juan Onofre de Salazar, residente en esta córte, por mí y los demas interesados en la quiebra del colegio de San Hermenegildo de la Compañía de Jesús, de la ciudad de Sevilla, como mas convenga á nuestro derecho; ante V. A. parezco, me presento y digo: Que teniendo dado todos los poderes el dicho colegio al H.° Andrés de Villar, religioso de él, para que pudiese recibir todas ó cualesquier cantidades de maravedises que hallase prestados ó con intereses, segun y como se acostumbra entre hombres de negocios; usando de los dichos poderes, recibió de diferentes personas mas de 500.000 ducados, los cuales ha cuidado, y conservado para los fines y efectos que por los superiores del dicho colegio le ha sido ordenado; con que llegó el caso de no poder dar satisfaccion, en tanto grado que ha publicado y declarado quiebra, despues de haber escondido y retirado los libros que el dicho H.° Andrés de Villar tenia de la dicha correspondencia, para no dar satisfaccion á ninguno de los interesados; siguiéndose de esto haberse originado el daño de mala administracion de el dicho procurador, y tenerle preso por esta causa, como para disponer mas á su satisfaccion la solucion y fraude que se manifiesta, de una quiebra tan crecida y tal, que no se ha visto en estos reinos en ningun tiempo de su monarquía; y siendo todo en fraude de sus vasallos de V. A. que cada dia están contribuyendo con las vidas y haciendas á la defensa de la fé Católica, y de

estos reinos, no es justo se queden sin satisfaccion de sus caudales, siendo la mayor parte de ellos huérfanos y viudas. Lo cual será imposible conseguir si V. A. con su mano justa y poderosa no ampara tantos desvalidos, sin dar lugar á que ningun agrado pueda embargar resolucion tan justa, pues para cosas semejantes está prevenido no pueda irles á ninguno, y mas habiéndose procedido con tanto dolo y malicia, pues de otra suerte todos los interesados se les acertaran su justicia con personas tan poderosas.

Atento lo cual, y que dicho Colegio se halla con 30.000 ducados de renta en cada un año, y hay otros tres conventos de la misma religion en la dicha ciudad: á V. A. pido y suplico se sirva de proveer remedio competente á un mal tan grande y penoso como están padeciendo tantos vasallos de V. A., á cuyo amparo de necesidad precisa el acudir en esta ocasion mas necesario que en otra alguna, como á V. A. le constará por cartas que paran en poder de vuestro Presidente; pido justicia &c.

Juan Onofre de Salazar.=El licenciado D. Manuel de la Vega.

Y vista la dicha peticion por los del nuestro Consejo, mandaron dar cartas y provision nuestra, para que esa dicha nuestra Audiencia enviase ante los del nuestro Consejo relacion de lo que en razon de lo en ella contenido habia pasado; y en su cumplimiento esa dicha nuestra Audiencia envió el informe siguiente:

Informe. Señor: el Audiencia de Sevilla, cumpliendo con el órden de V. M. que manda que se le informe lo sucedido en la quiebra del colegio de San Hermenegildo de esta ciudad, de la Compañía de Jesús; qué efectos tiene para la satisfaccion de los acreedores y los motivos de la prision del H.° Andrés de Villar, lo que con mas fundamento se ha podido juntar es lo siguiente: En el noviciado que esta religion tiene en esta ciudad, fué cinco años procurador

el H.° Andrés de Villar, y por haber dado buena cuenta de la administracion, y ser persona de crédito, por Junio de 1632, los superiores de su religion, le pasaron al Colegio de San Hermenegildo, y le dieron poder general independiente de comunidad, segun sus constituciones, para administrar toda la hacienda y comerciar con ella, segun y como lo acostumbran á hacer los demas hombres de negocios. Halló dicho P. Villar empeñado el dicho Colegio cuando entró á su procuracion, en 40.000 ducados, y con 13.000 de renta, de los cuales se pagaban 6.000 en cada un año, de cargas y tributos redimibles y perpétuos, que desquitadas las obligaciones, quedaban 8.000 ducados libres al dicho Colegio. Por principio del año 1644, entró á ser rector el P. Diego de Marmol, y bajados los réditos de los dichos tributos y demas cargas, le halló con 15.300 ducados de renta libre, con que ha aumentado su hacienda en doce años que el H.° Andrés de Villar administró.

Monta pues 7.300 ducados, sin comprenderse en ellos 5.000 ducados de renta, lo que en este tiempo ha adquirido el dicho Colegio, de obras pias, cuya adquisicion se atribuye en parte á la industria del dicho H.° Villar.

Tenia el año de 1632 asimismo 9.340 cabezas de ganado ovejuno; y cuando el P. Diego de Marmol entró á ser rector, y le quitó la administracion, libros y papeles, el H.° Villar tenia 16.300. Son, pues, las aumentadas 7.000 cabezas. De ganado vacuno tenia 607, halló el año de 644 1.020; hay, pues de aumento 413 cabezas. Bueyes de labor en cuatro cortijos y olivares que labraba la Casa á sus expensas, tenia 207, y ahora hay 315, hay pues de aumento 108 bueyes. Cabalgaduras mayores y menores tenia 126; tiene hoy 244; son las aumentadas 120. Yeguas de trillar, tiene hoy 50 mas de las que tenia con sus crias; un rebaño de cabras de 600 cabezas; antes no le habia; 1.000 cabezas de ganado de cerda que tampoco antes habia.

Mas, tenia 3.000 fanegas de trigo y cebada, sembradas en dichos cortijos costeadas de todos gastos, cuando entró el P. Marmol á ser rector, de que se cogieron 20.000 fanegas, y de fruto pendiente de los olivares 14.000 arrobas de aceite. Un tributo de 20.000 ducados de principal, que hacen 1.000 de renta, en el marquesado de Zenete; dos molinos nuevos y casas principales.

Entre los olivares de Alcalá, que tienen de 400 á 500 aranzadas de tierra de gran valor, otras casas con graneros, laneros, azudas de molinos de pan, con muchas posesiones anejas á ellas, que todo costó sobre 120.000 ducados poco mas ó menos, y con una pieza que llaman el Refectorio nuevo, la mejor que tiene la Compañía en España, ni hay otra como ella en Sevilla; que costó el año de 1635, 20.000 ducados. Compróse el juego de pelota del duque de Medina-Sidonia para incorporarle en la fábrica de dicho Colegio y costó 5.000 ducados.

Ha sustentado ordinariamente en el dicho tiempo gastos extraordinarios, como son el año de 1640 en las fiestas del Septenario de la fundacion de la Compañia, que se hizo de por sí en la Casa Profesa, tambien á costa del dicho Colegio. Ha pagado algunas contribuciones al P. Provincial para la provincia; y así se dice no hay ninguna casa en toda ella que no deba cantidad grande ó pequeña á este Colegio. Frontales ricos, custodias y gastos interiores, que montan cerca de 30.000.

Todo lo referido hasta aquí dejó el H.° Andrés de Villar al P. Diego de Marmol, cuando le quitó toda la mano y administracion, excepto hasta cantidad de 18.000 ducados procedidos de unas casas y juros que se vendieron; y asimismo 3.000 cabezas de ganado ovejuno, que se dieron á uno de los acreedores en pago de su deuda.

Habian entrado en el Colegio, así de su fundacion, li-

mosnas y legados extraordinarios, 120.000 ducados. Estos mismos se habrán gastado, poco más ó menos, en la fábrica de la Iglesia, escuelas y habitaciones para los religiosos, y asimismo en una huerta, librería, sacristía con su huerta y agua de pié. Por manera que valdrá toda la hacienda, segun que se computa comunmente, 160.000 ducados poco mas ó menos, y deberá el dicho Colegio de deudas sueltas, de censos, cargas y vales hasta hoy descubiertos, 120.000 ducados; de suerte que se tiene por cierto, haber suficientes efectos para los acreedores, y mas habiéndose entendido que muchos de ellos son religiosos de la misma Compañía; puestos en cabezas de seglares los créditos, y muchos del H.° Andrés de Villar en cabeza de seglares, del mismo modo supuestos; si bien no se puede asentar cosa fija en la cantidad de los créditos, así por no saberse todos los acreedores que lo son verdaderamente, como por no haber acabado el H.° Andrés de Villar de ajustar sus cuentas, antes bien segun estan los libros se desespera de poderse ajustar por la mala disposicion del dicho Colegio y por la tasacion que en ellos se halla de esta hacienda.

A 8 de Mayo de este año el P. Pedro de Avilés, provincial de la Compañía, prendió al H.° Andrés de Villar, y en 9 del dicho mes, se hizo una junta en la Casa Profesa convocando á ella no solo á los acreedores, sino lo mas lucido de Sevilla, en la que dijeron el padre provincial y otros debia la Compañía 500.000 ducados; con que era preciso, si los acreedores querian cobrar, perdiesen la mitad de sus créditos. Tambien propusieron diesen los acreedores poder absoluto al P. Fabian Lopez para administrar toda la hacienda, y á este mismo tiempo se presentó por su parte una proposicion ante D. Francisco de Casaus, su juez conservador, en que pedian se formase concurso de acreedores, y sin resolver medio se acordó la junta, contentándose con nom-

brar para responder á lo tratado diputados de entre los acreedores.

Estuvo preso el H.° Andrés de Villar 25 dias, sin permitir que nadie le hablase ni viese, y con la apretura y retiro que en semejantes prisiones acostumbran; por sobrestantes le pusieron dos religiosos, uno vizcaino y otro castellano, para que si acaso dijese algo en lengua vascongada, por ser dicho hermano vizcaino, lo revelasen todo á los superiores, con precepto del P. Provincial para que nada se revelase. Duró esta prision el tiempo dicho hasta que el H.° Villar obtuvo un breve del Nuncio de su Santidad, en que mandaba le pusiesen en libertad; y por no dársela enteramente el juez conservador, y no sacarle de la jurisdiccion del dicho Colegio, le puso en el Colegio de los ingleses, que es de la misma religion, con sus libros en entera libertad, aunque no salia de casa en el interin que se le ajustaban los créditos y formaba el concurso; y se sospecha han hecho los superiores enajenacion de los bienes muebles, y han trasportado del término de esta ciudad cantidad de ganado, presuncion que se esfuerza mucho; con que habiéndoles el juez conservador puesto con censuras para que declaren las cabezas de ganado que tenian, dónde estaban, ó en qué las habian invertido; nunca pudo conseguirse, con que llegó á ponerlos en la tablilla por descomulgados.

Despues de algunos dias presentaron un memorial, en que declararon una cantidad muy moderada, y esta la daban por consumida, negando tener otros bienes. Envió el conservador sus ministros á embargar los cortijos, y los que tenian en sus posesiones, los cuales toparon lo siguiente: de las 20.000 fanegas de trigo y cebada que se cogieron en Agosto de el año pasado de 1644, no se hallaron en todos los cortijos sino 100 fanegas; de todo lo demas no se da salida.

De las 14.000 arrobas de aceite que se cogieron, tampoco se hallaron sino 100 arrobas, sin que lo demas se sepa qué se ha hecho.

De todo el ganado ovejuno, cabruno, vacuno y cerda arriba mencionado, solo se hallaron 800 ovejas y corderos, 300 carneros, 160 vacas y estas últimas por escritura de venta otorgada por Marzo de este año, despues de formado el concurso, parece están vendidas al marqués de Valencia, y como tal les pide se le entreguen, y levante el embargo.

De las yeguas y otros ganados no se hallaron ningunos, menos algunos bueyes en los aperos de los cortijos.

Nombróse por administracion del concurso al licenciado Francisco Perez Manrique, alcaide de la casa de la Moneda, persona de mucha satisfaccion y crédito, y conociendo que con el nuevo administrador se les quita el manejo de la hacienda, hacen grandes instancias con los acreedores, sobre que renueven la dicha administracion. y se la den al P. Fabian Lopez, procurador nuevamente nombrado. Este aceptó por los superiores de la Compañía, y se dice tiene 30 firmas de los acreedores.

De ayer acá se ha sabido haber traido, ó traer letras del Nuncio de su Santidad, por parte del H.° Villar, en que se manda á cualesquiera de los jueces sinodales de este obispado, vaya al Colegio de los Ingleses, y sacándole de él le ponga en plena libertad en uno de los conventos que la religion de Santo Domingo ó San Francisco tiene en esta ciudad, á eleccion del H.° Villar. Cumpliendo con estas letras, el H.° D. Manuel Sarmiento, canónigo magistral de la Santa Iglesia, le sacó del dicho Colegio de los Ingleses, y le puso en la casa grande de San Francisco, y para que este negocio tenga el fin que se desea, se necesita de persona de mucha entereza, brios y resolucion, y así importa grandemente no se pase adelante en el con-

curso comenzado, sino que toda la hacienda, raices, ganados y demas muebles, se venda y adjudique *in solutum* á los acreedores; porque como la mayor parte de ellos son pupilos, doncellas y gente miserable, como consta de los mismos créditos, pues en los descubiertos hasta hoy se hallan mas de 130 escrituras, y ninguna pasa de 1.000 ducados de plata, es evidente, que no han de poder sufrir los gastos inexcusables y las dilaciones del concurso, introducido ante un conservador eclesiástico, porque tenga, si necesita de tres sentencias conformes, particulares, siendo mas de 300 los acreedores, donde cualquiera traslado que se mande dar costará otros tantos años, y habrá menester medio año solo para notificarse, y la hacienda entre tanto se irá consumiendo en los suministros de la quiebra y administradores, como se va gastando en fieles que se han puesto en seis ó siete heredades para poner cobro en las cosechas de este Agosto; que á cada uno dan por dia 12 ó 15 reales, y será mas justo lo que han de consumir estos salarios se aplique á la satisfaccion de los acreedores, y para lo preciso, de alimentarse los maestros de las escuelas y demas religiosos, bastaran los 5.000 ducados de la renta de las obras pias arriba mencionadas, y los frutos de diez piezas eclesiásticas apostólicas anejas al dicho Colegio de San Hermenegildo, que valen 2.200 ducados de renta, libres de toda costa y cuidado, y en esta ocasion se cerrará dicho Colegio. Para pagar sus deudas pudieran los religiosos irse á comer á otras casas de la misma religion, recurso que falta á los miserables acreedores, y por esta causa hay muchos que en las suyas perecen de hambre.

Esto es por mayor lo que en la quiebra se ha podido entender, de las personas que pueden tener mas inmediatas y ajustadas noticias, si bien la razon de estado de la Compañía y el recato con que en todas materias procede, no permite se pueda ajustar. Los motivos y razones que se

han ocasionado representamos á V. M. para que haga el juicio y aprecio que mas fuere servido; suplicándole con el rendimiento que se debe, se ataje este concurso, y si es posible se vendan los bienes, y que si se adjudicaren, como casi todos son cortijos que se administran por seglares, y los acreedores tambien lo son, el mismo conservador confiesa no se puede dar buen cobro á la hacienda por falta de jurisdiccion, y se necesita para cualquiera declaracion que se haya de hacer diligencia procedente por requisitoria, con que se pierde mucho tiempo, y se obra muy poco.

Y asimismo, suplicamos á V. M. ponga en consideracion haberse tenido comunmente la contratacion del dicho Colegio por banco público, y que siguiendo la buena fe, apoyada solo del crédito de la religion, comenzaron con ella los acreedores, y juzgando ser el sagrado mas seguro, no habia doncella pobre que tratase de tomar estado de matrimonio ó religion, que en el ínterin que se ajustaba, no depositara en ellos; y ya desesperados de cobrar su dote, algunos se han divorciado de sus mujeres, y se va expeliendo á algunas novicias de las religiones, cosa de tanto desconsuelo y escándalo, que esperamos ha de mover la piedad de V. M. para que con cualquiera medio se ponga con efecto á tan graves daños remedio: que es la quiebra mayor y mas lastimosa que se ha visto en esta monarquía; y como no se disipe, y trasponga la hacienda, se juzga habrá bastante para todo. Dios guarde á V. M. muchos años en la prosperidad y grandeza que la Cristiandad ha menester. Sevilla y Junio de 1645.

Prosigue. Todo lo cual visto por los de nuestro Consejo, por auto que proveyeron en esta villa de Madrid, en 14 de Junio de este presente año de 1645, mandaron despachar carta y provision nuestra, para que prosigais embargando, y poniendo de manifiesto todos los juros y

rentas de dicho Colegio, y poniendo cobro en ellos y dando satisfaccion de sus créditos á los acreedores que hubiere, conforme al crédito; y si constare estar levantados y ocultos algunos bienes del dicho Colegio, ó haberse entregado ó prestado á los otros colegios de la Compañía ó á otras personas particulares, los saqueis de su poder y los pongais en parte segura á la dicha satisfaccion; y que podais subdelegar la dicha comision en la persona ó personas que os pareciere, para lo que fuere necesario obrarse fuera de esa ciudad y reservar en sí las apelaciones; y para que las cumplais fué acordado que debiamos mandar esta nueva carta para vos en la dicha razon, y Nos tuvímoslo por bien.

Por lo cual os sometemos el dicho negocio y causa que de suso va hecha mencion, y os mandamos que siéndoos entregada esta, con toda diligencia y cuidado hagais embargar y recoger, y se recojan y embarguen y pongan de manifiesto todos cualesquiera bienes, juros y rentas, trigos y ganados, y todos los demas que parecieren ser y se hallaren ser del dicho Colegio de la Compañía de Jesús de San Hermenegildo de la dicha ciudad, y por cualquier motivo le toquen y pertenezcan; haciendo en la razon de ellos todas las diligencias que convengan y sean necesarias, y si constare y pareciere estar levantados algunos bienes del dicho Colegio, ó haberse entregado ó prestado á otro cualesquier colegio de la Compañía, ó á otras personas particulares, los hagais sacar, y con esto se saquen de su poder y pongan en parte segura, y que no se acuda con ellos sin vuestra licencia y mandato. Y de todos ellos hareis hacer y en efecto hareis se haga y dé satisfaccion, pagando los créditos y deudas á los acreedores que pareciere haber del dicho Colegio, conforme á derecho y justicia y la de sus créditos y antelaciones; y si de la sentencia ó sentencias que dieredes ó pronunciáredes fuese por alguna de es-

tas partes apelado legítimamente y en forma, en caso que haya lugar para la dicha apelacion, se la otorgueis para que la pueda seguir ante nuestro Consejo, y no ante otro tribunal alguno. Y os damos poder y facultad, para que siendo necesario obrarse algunas diligencias tocantes á lo en esta nuestra carta contenido, fuera de la dicha ciudad de Sevilla, podais subdelegar, y subdelegueis la nuestra comision que por esta nuestra carta os damos, en la persona, ó personas que os pareciere convenir para el dicho efecto, que para todo ello y lo anejo y dependiente os damos poder y comision en forma, con todas sus incidencias, dependencias, anexidades y conexidades; de lo cual mandamos, dar y damos esta nuestra carta, sellada con nuestro sello, y librada por los del nuestro Consejo, en Madrid á 17 de Julio de 1645. = Yo Marcos de Prado y Velasco, &c.

Edicto llamando á los acreedores de los bienes del Colegio de San Hermenegildo de la Compañía de Jesús.

D. Juan de Santelices y Guevara, caballero de la órden de Santiago, del Consejo del Rey nuestro Señor en el Real de Castilla, gobernador de la Audiencia de esta ciudad de Sevilla: á quien por particular comision de S. M. y señores del dicho Real Consejo de Castilla se ha cometido el embargar y recoger todos los bienes y hacienda del colegio de San Hermenegildo de la Compañía de Jesús de esta ciudad, y hacer pago á sus acreedores: hago saber á todas las personas que son ó pretendieren ser acreedores á los bienes y hacienda del dicho colegio de San Hermenegildo, y á las demas á quien tocare lo que de yuso se hará mencion.

En virtud de la dicha comision voy procediendo a

embargo de todos los bienes y hacienda, para recogerlos y dar satisfaccion á dichos acreedores con la mayor brevedad que es posible, excusando en cuanto se pudiere costas y gastos, y la deterioracion de los bienes. Y para que tenga esto efecto mando publicar el presente; por el cual les mando que dentro de 15 dias primeros siguientes, desde hoy dia, contados de la fecha de ayer adelante parezcan ante mí y el presente escribano, por sí ó por sus procuradores, y deduzcan los créditos, derechos y peticiones, que tienen contra los bienes del dicho Colegio, presentando las escrituras y demas papeles que tuvieren, y pidiendo y alegando lo que les convenga; que si lo hicieren serán oidos y se ajustará á sus derechos, y se les dará satisfaccion, guardando en todo justicia; donde no, el término pasado, procederé en la causa como hallare derecho, haciendo pago de sus débitos á los que parecieren, y justificaren sus peticiones, sin mas citar y llamar á los demas, que por el presente les cito y llamo, y emplazo perentoriamente, y les señalo los estados de mi Audiencia, donde serán notificados los autos y sentencias que les deban notificar, y les parará el mismo perjuicio que si en sus mismas personas se hiciesen y notificasen. En Sevilla á 15 dias del mes de Julio de 1645 años.=D. Juan de Santelices.=Por mandado de su Señoría, Antonio de Figueroa.

Madrid y Julio 18 de 1645.

(Tom. 120, fól. 88.)

Pax Christi, &c. Padre mio: lo que hay de nuevo que avisar á V. R. es lo siguiente:

Los franceses hicieron una emboscada cerca de Lérida con 200 caballos y 100 mosqueteros. El gobernador de

Lérida tuvo aviso de los espías de esta emboscada y del sitio donde estaba; envió gente competente y los fueron cercando de suerte que los prendieron á todos sin escaparse uno tan solo.

Item: les venia un convoy á los franceses de 200 mulas cargadas y 50 carros, y nuestra caballería dió en él y le tomó.

Item: iba un convoy nuestro al ejército y salió grueso de gente de los franceses á tomarlo; acudió la nuestra á socorrerle. Rompieron á los franceses y lleváronles su convoy. Esto vino ayer. La gente que murió francesa no se ha dicho hasta ahora cuánta es; ellos están muy faltos de víveres, porque les vienen de 18 leguas, y nuestra caballería corre por donde les ha de venir.

Dicen que cuando se tomó Rosas, por lisonjear al conde de Ancurt (Harcourt), los catalanes de Barcelona pusieron á cuatro leones de piedra que hay en aquella ciudad, unos vestidos de luto con sus capuces, y que viéndolo Ancurt (Harcourt) los hizo quitar, y les afeó mucho á los catalanes la accion, diciendo que á los reyes se les habia de tener mucho respeto, que los sucesos de la guerra eran varios, que hoy habia perdido el Rey una plaza y mañana podia ganarla.

Hay en Barcelona un convento de monjas comendadoras de la órden de Santiago, y yendo á él Ancurt (Harcourt), despues de la toma de Rosas, mandó cantasen el *Te Deum laudamus*. No hubo remedio por ningun caso que las monjas le quisiesen cantar, aunque mandó la música de la iglesia, y preguntadas de Ancurt (Harcourt), que por qué no querian cantar, siendo vasallas del Rey Cristianísimo, le respondieron que ellas no conocian otro Rey ni le tenian sino al de España. Algunos catalanes le instaron para que las quitase los hábitos que traen de Santiago, y le ponderaron la libertad con que habian hablado,

á que respondió que mas cuidado le diera si 20.000 hombres del despejo de estas monjas estuvieran en campaña; mas que de palabras de mujeres no hacia cuenta; que el quitarles el hábito de que ellas se preciaban no era quitarles el afecto, que no mudándose este importaba poco el que tuviesen ó no el otro. Lo cierto es que dentro de Barcelona tiene S. M. muchos muy fieles y apasionados; mas ceden á la multitud de la plebe y á los enemigos franceses, y que cuando se vean con seguridad bastante para poderse declarar, se tiene por cierto lo harán.

De Portugal lo que hay es que se dice que por parte de los franceses se hace grande instancia para que el duque de Berganza entre por alguna parte con la mayor cantidad de gente que pudiere. Hasta ahora no se ha visto cosa considerable.

El gobernador de Alcántara entró en Portugal y se trajo 500 vacas y alguna cantidad de ganado menor.

En el pleito de D. Francisco de Borja, de que tengo avisado á V. R., hay grandes empeños; dos del Consejo de Ordenes, que son los mas antiguos, han ido á Zaragoza á defender su jurisdiccion; son D. Antonio de Luna, y un D. Fulano Giron. Por el Consejo Real han ido dos alcaldes de córte, por haber dimanado el encuentro de la visita del alcalde, cuando fué á hacer averiguacion de la muerte que se hizo con el carabinazo.

En Toledo ha sucedido esta semana pasada el caso siguiente: Un hombre, que decian era alocado, mató á su mujer y á otro hombre, y á un muchacho; hizo diligencias el Corregidor para prenderlo y él se puso en cobro. Dentro de dos dias poco mas ó menos de este suceso un sastre dió de puñaladas á su mujer; prendiéronle, y aunque las heridas eran grandes, no fueron penetrantes y la mujer empezó á mejorar de ellas. Visto esto por el Corregidor, para escarmentar á otros, le condenó á 200 azotes y

galeras. Cuando le quisieron sacar á azotar, estaba el criminal en el calabozo de los galeotes, y ellos bien prevenidos de piedras, fueron tantas las que tiraron á los ministros de Justicia y el alboroto que hubo, que por aquel dia no se ejecutó la sentencia. Volvieron el dia siguiente con rodelas y escopetas, y al querer entrar en el calabozo hubo otra peleona como el dia antes; mas guarnecidos con las rodelas no lo pasaron tan mal. Tiraron algunos arcabuzazos, con que á un galeote le llevaron la mitad de la cara, y á otro le echaron las tripas fuera. Como ellos vieron iba esto tan de veras, y que habian de quedar allí muchos ó muertos ó estropeados, fueron desmayando de sus primeros brios; ganáronles la puerta y entraron; fueron despues echándoles esposas, y haciendo averiguacion del caso; á seis de los mas culpados con denaron á horca, á los demas á azotes; al sastre tambien se tiene por cierto le ahorcarán por haberse amotinado por su ocasion.

Un fraile trinitario vivia en Toledo, y queriéndole sacar su provincial, por razones que para ello tenia, de aquella ciudad, tuvo dificultad en salir por parecerle era descrédito suyo salir de donde habia vivido algunos años sin oficio. Representólo al provincial y hubo varias demandas y respuestas; en fin el provincial siempre firme en que habia de salir de Toledo: él le dijo: «pues vuestra Paternidad está con esa resolucion, el ministro de Talavera es mi pariente y le faltan cuatro meses de oficio; yo haré que renuncie el oficio, y démele vuestra Paternidad, que con eso salgo con decoro.» Vino en ello el provincial, mas advirtiéndole que cumplidos los cuatro meses, él habia de renunciar tambien, porque á su pariente se le acababa entonces el oficio, y él le queria dar á quien juzgase convenia estar en aquel punto. Salió el fraile á todo; el uno hizo su renunciacion y á estotro le nombraron por ministro y tomó su posesion. Pasados los cuatro meses el provincial le avisó de

lo concertado entre los dos, y que renunciase al dicho oficio. Al dicho fraile se le hacia de mal; instaba el provincial y él no se daba por entendido; apretóle de suerte que le fué forzoso el responder y hacer la renunciacion; mas antes de hacerla fué á un escribano y hizo una protesta de que compelido y forzado de su provincial renunciaba el oficio de ministro de aquel lugar. Hecha la protesta, renunció y se vino á Madrid de camarada con otros de Talavera, que le regalaron muy bien en el camino, y todos se fueron á una posada. De allí fué el fraile al auditor del señor Nuncio, y le dió cuenta del caso, y le enseñó el nombramiento que en él se habia hecho de ministro poco mas de cuatro meses antes, y de cómo su provincial le habia compelido á renunciarle; cómo antes de hacer la renunciacion habia hecho aquella protesta con intencion de acudir al Sr. Nuncio para que le amparase en su posesion; que le suplicaba le hiciese favor de conservarle en su ministerio, pues pedia justicia y no habia causa para que tomada la posesion de él, hasta pasados los tres años le obligasen á renunciarlo. Oyóle el auditor, y le dijo se fuese, que él lo procuraria componer. El fraile le dijo no se atreveria á ir al convento, porque el provincial no le diese pesadumbre, que con su licencia estaria en una posada hasta que esto se acomodase. Diósela para estar en la posada. El dia siguiente fué á hablar al provincial, y con intercesores y amigos dejó en buen punto su negocio. Volvió muy contento á la posada y dijo á sus camaradas como iba negociando bien, y que les queria aquella noche festejar y dar de cenar. Ellos lo rehusaron por ser gente rica, diciéndole que por ningun caso, que como por ellos habia corrido el gasto y su regalo, se habia de proseguir, y mas con tan buena nueva. El hizo tanta instancia que los camaradas cedieron, y hizo prevenir una muy buena cena, y cenaron con grande alegria y fiesta. Estando en el postre, el fraile

quiso quebrar con los dientes un hueso de cereza, y se quedó muerto. Avisaron á su convento, y vinieron por él dos frailes y se lo llevaron. El dia siguiente fué el auditor á la Trinidad, y preguntando al provincial por el P. fray fulano, si se habia visto con su Paternidad, le dijo que sí, y que la noche antecedente habia muerto. Estrañólo el auditor, diciendo habia estado con él y lo que habia pasado, y como él habia quedado en componer sus diferencias, que no sabia como podia ser, &c.: «pues venga Vuestra Señoría, dijo el provincial, y le verá muerto y en las andas puesto para enterrar.» Llevóle al Capitulo donde lo ponen y vió lo que no creia. Mandó no lo enterrasen, por haber sido la muerte repentina, hasta pasadas las 24 horas, y que despues trajesen dos cirujanos y que le abriesen, y éstos fuesen á su casa á verse con él. (Recelaba no hubiese habido alguna malicia en esta muerte). Ejecutóse todo, y al abrirle reconocieron tenia una postema en el estómago, y que reventando aquella le habia acabado. Hicieron su declaracion ante el auditor, y mandó le enterrasen. Volvieron los cirujanos á los frailes á que les pagasen el trabajo de haberle abierto, que son 10 ducados, y respondiéronles que el fraile no se habia abierto por órden del convento sino del Sr. auditor, que por cuenta de quien lo habia mandado corria la paga; que fuesen por ella á su señoría, que lo satisfaria muy cumplidamente. Fueron al auditor, y él los remitió á los frailes, que no se han dado por entendidos, con que los cirujanos se quedaron *in albis*.

Otro fraile de San Francisco que habia tenido otra diferencia con su provincial, viniendo aquí á quejarse del provincial á su general, y estando ya acomodada su partida, cenó unos pepinos y á la mañana le hallaron muerto. Dios quiere con estos sucesos mostrar como deben los súbditos ceder á los superiores, aunque tengan mas razon que ellos.

El Sr. D. Luis de Haro se habia de haber ido el lunes; mas los negocios á que vino no le deben de haber podido dar lugar á despacharlos, y así dicen ha pedido otros 15 dias mas para concluirlos. No faltan discursos en la matesia, creo sin fundamento.

Aviso ha venido han llegado de Génova cinco galeras y que traen 1.000 tudescos para nuestro ejército; puede ser vuelvan, y así tendrán los PP. comodidad de embarcacion.

Un decreto ha venido de S. M. en que dice que atento á que la ciudad de San Lúcar necesita de fortificaciones, ya que el Duque no tiene con qué poderlas hacer, tales cuales se requieren para la seguridad de estos reinos, mande se adjudiquen la ciudad y castillos á su patrimonio y se atienda á su seguridad, y al Duque se le dé otra cantidad de vasallos en Castilla la Vieja, mostrando los títulos con que la posee, y oyéndole en esta parte de justicia, así por lo que á S. M. le tocare como al Duque. Esto viene á ser en sustancia, y si bien se ha hecho por conveniencia y mirar por el honor de la casa, los deudos están poco gustosos del decreto.

El secretario del Duque que está preso en la cárcel de Corte, ha introducido en su negocio un artículo pidiendo iglesia. No sé si es de calidad el delito que le haya de valer esta escapatoria.

A Dios, mi Padre, que guarde á V. R. De Madrid y Julio 18 de 1645.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Carmona y Julio 20 de 1615.

(Tom. 120, fól. 449.)

Pax Christi, &c. Padre mio Rafael Pereyra: nunca me vide tan favorecido como cuando tan honrado de V. R. que me vide con la suya en mis manos. Lo que de el fraile me pregunta V. R. es esto en breve.

Éra de San Francisco, lego; mató en el campo á la entrada de este lugar á un mercader de Fuentes, que pasaba con unos lienzos, á su lugar. Tomó los machos del muerto, que eran dos, y todos los lienzos y fuese al Arahal. Estándose en el Arahal, en un meson, vendiendo los lienzos, hubo en Carmona aviso. Fueron y trajéronlo. Aviso la Justicia á la religien que declarase, si era ó no fraile, porque aúnque estaba con los hábitos, habia apostatado y andaba huido. Determinóse presto la religion, y entrególo al brazo seglar, fundándose en que su profesion era nula por ciertos delitos que habia antes de ella cometido, y segun las reglas de San Francisco estas profesiones son nulas. Anduvo el pleito en Granada. De allá vino la sentencia que lo ahorcasen y descuartizasen. Cuando la religion supo el caso, que no se persuadió que le habian de ahorcar, es increible las trazas, medios y caminos que tomó por que la sentencia no se ejecutase. Nada le valió, porque el corregidor, previniendo á sus diligencias, que las últimas eran una turba de frailes así franciscanos como carmelitas que para quitarlo de las manos de la Justicia estaban dispuestos, los dejó frustrados.

A las doce de la noche, estando yo en la cárcel ayudando á mi fraile, ve aquí V. R. cuando entra el verdugo y arrímalo á un palo y dale garrote, asistiendo á esto

la Justicia que habia desvelado (sic) á los frailes que no sería tan presto.

No pudo ser esto tan secreto que á aquellas horas el guardian de San Francisco y muchos de sus religiosos no se sospechasen algo. Salieron del convento, avisaron á los carmelitas; vienen á la cárcel, pero *tarde piace*. Aconsejáronles se volviesen á sus conventos y no inquietasen el lugar; así lo hicieron. A la mañana, cuando ya pensaban que con aquello se habia concluido, de repente hacen la horca en la plaza; sacan al ya dado garrote y á pregon público por matador y salteador lo guindaron, y fuera del cordon, túnica exterior y capilla, le dieron garrote con los mismos hábitos interiores que tenia, como es calzones, jubon y sayo algo largo de fraile franciscano. Despues que estuvo tres horas guindado lo sacaron al lugar del delito y allí lo descuartizaron y en cuatro palos pusieron los cuartos; pero mostráronse finos amigos los Padres carmelitas que á boca de noche fueron *cum fustibus* y los quitaron y dieron en su iglesia sepultura.

Esto es, en suma la historia; han quedado muy confusos los frailes franciscos, porque no pensaron que tal se ejecutase, sino que se lo volviesen y á esto estaban persuadidos. Guarde nuestro Señor á V. R. &c. Carmona y Julio 20 de 1645.=Diego Sanchez.=Al P. Rafael de Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Madrid y Julio 25 de 1645.

(Tom. 120, fól. 460.)

Pax Christi, &c. Padre mio: todo se acaba, lo pequeño y lo grande. Murió el Conde-Duque de San Lúcar en Toro á 22 de este, de un grande tabardillo. Sintióse mal

dispuesto siete dias antes; díjéronle no se levantase, mas no haciendo caso de la indisposicion se levantó, confesó, y comulgó y volvióse á la cama. Empezó á picar la calentura y hizo rapto á la cabeza, dejándole sin juicio y con grande modorra. Con beneficios que le hicieron volvió en sí; dió poder para testar á su mujer, y dicen unos la deja por heredera, otros que por usufructuaria. Deja por albaceas á la condesa, á D. Luis de Haro, su sobrino y heredero, al Condestable y á José Gonzalez. Llévenle ahora á enterrar á Loeches, que es suyo, y ha labrado en él un convento de monjas; dista de aquí cuatro ó cinco leguas. Esto se dice; lo puntual sabremos en viniendo el P. Juan Martinez de Ripalda, que era su confesor, que viene acompañando el cuerpo, y se cree estará de hoy á mañana aquí.

A los oidores de órdenes que fueron á Zaragoza á defender su jurisdiccion en el pleito de D. Francisco de Borja les alcanzó en Daroca un correo de S. M. en que les manda no pasen adelante. Han dado aviso al Consejo, el cual ha hecho súplica á S. M. El vicario, por clérigo, prosigue en sus diligencias inhibiendo á las justicias seculares. Tiene descomulgados á los alcaldes de Córte, de participantes.

D. Luis de Haro estaba ya de partida para Zaragoza, y con ocasion de la muerte del Conde-Duque será fuerza el detenerse. Toda la córte le ha ido á dar el pésame de la muerte del conde; y el pláceme de la herencia.

Esto es lo que hay que avisar á V. R. en este correo, á quien Nuestro Señor guarde como deseo. De Madrid y Julio 25 de 1645 (1).=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

---

(1) Al fól. 20 de este mismo tomo, entre los apuntes originales del P. Pereyra, y despues de unos versos (demasiado verdes para ser repro-

Madrid y Agosto 8 de 1645.

(Tom. 130, fól. 465.)

Pax Christi, &c. Padre mio: la priesa del jubileo de San Francisco no dió lugar el correo pasado para escribir. Poco habia que decir; ahora irá todo junto.

Ya avisé la muerte del Conde-Duque de San Lúcar la

---

ducidos en este lugar) á una enfermedad que tuvo en Sevilla el conde de Arcos, en Junio y Julio de este año, se halla el presente papel que por curioso copiamos en este lugar, debiendo advertir que está seguido de otro que contiene el sumario de varios sucesos acaecidos en Sevilla en el mes de Agosto. Dice así:

Cartel que se fijó en Ecija en varias partes de la ciudad, en 1.° de Junio de 1645.

«Tratado de apuradas verdades.

Los clérigos, frailes y teatinos solo son para usurpar al Rey sus alcabalas y patrimonio.

Los clérigos y frailes los mas están amancebados.

Los clérigos y frailes son carniceros, taberneros, vendedores de tabaco, ladrones de sal, que aun no la dejan labrar.

Con los frailes y clérigos no hay gañan ni quien sirva esta república.

Los clérigos y frailes engañan á los bobos en las confesiones, y aun solicitan en ellas.

Los clérigos y frailes son desvergonzados hasta en el púlpito.

Los clérigos y frailes de misa solo lo son, que los demás son clérigos y frailes y teatinos de devocion, que se casan y les vemos con hijos.

Los clérigos de órdenes menores no son clérigos sino ladrones de alcabalas, que en teniendo ocho años los ponen con un cuarto de corona y los meten á paseantes, y es invencion de los obispos por ensanchar su jurisdiccion.

Clérigos y frailes hay logreros que buscan á quien dar y prestar dinero con grande ganancia; fuera mejor hacer una leva y llevar toda esta canalla á servir al Rey, y no estarse murmurando en cuadrillas en la plaza de cuantos entran y salen, queriendo gobernarlo todo.»

mayor (1); tiénese por cierto que la ocasionó una carta que recibió de Zaragoza, porque leyéndola perdió el juicio y empezó á disparatar. Conociendo esto los criados, le llevaron á la cama; duró en ella unos dicen cinco dias, otros siete. El dia antes que muriese, aplicándole una reliquia de la Santa Madre Teresa de Jesús, y con beneficios que se le hicieron, volvió en sí; confesóse, recibió los Sacramentos, dió poder á la condesa para que testase por él, haciéndola usufructuaria; señaló por testamentarios á la condesa, al cardenal Borja, al Condestable y á D. Luis de Haro y á José Gonzalez; murió el dia de la Magdalena. Bien apriesa se hizo el dia que tuvo juicio, todo lo dicho. Dios le haya perdonado.

Ahora entran los discursos acerca de la carta. Unos dicen pidió licencia á S. M. para ir á convalecer á Loeches, y que en la misma carta le respondió S. M.: «tratad ahora de tener salud, que para convalecer, buen lugar es Toro.» Esto tiene muchas dificultades, porque el principio de la enfermedad fué una hinchazon á que sobrevinieron los demás accidentes y tabardillo. Cuando este apretó no estaba en disposicion de poder escribir ni de prevenir lugar para la convalecencia. Otros dicen, no sé con cuánto fundamento, que hablando un dia S. M. con el de Fernandina, le dijo se hallaba apretado sin descubrir camino cómo mejorar el estado de las cosas; que habia pensado en uno de dos medios, el primero que el Conde-Duque volviese á encargarse del gobierno; el segundo llamar á todos los grandes para conferir con ellos de los medios mas proporcionados para el remedio de las necesidades presentes, y que Fernandina habia respondido que este último le parecia el mejor; que la venida del Conde-

(1) Véase la *Coleccion de Documentos inéditos para la historia de España*, tomo XXXVI, pág. 570, donde se imprimió ya esta carta del P. Sebastian.

Duque no serviria de mas que incomodar y perder lo que faltaba. Esto dicen lo dijo delante de algun confidente del Conde, que le avisó de ello. Tambien esto tiene sus dificultades, porque S. M. se resuelve tarde, pero es constante en lo que determina, y cosas tan interiores no parece se tratarian en presencia de otros que pudiesen dar este aviso. Lo tercero es, que dicen le avisaron, cómo fué verdad que D. Luis de Haro habia venido de órden de S. M. á Madrid á algunos negocios, y que esto parecia pretexto para darle de mano, y que la tenia y mucha con S. M. el de Fernandina, con quien hablaba muchas veces y largo. Dicen ahora que viendo á su sobrino ausente de S. M. y introducido Fernandina con quien él habia tenidó tan pesados sentimientos, le recibió tan grande que le privó del juicio y le acabó. Tambien esto tiene sus dificultades; no la hay en que leyendo una carta empezó á disparatar y que sobre este accidente le sobrevino el tabardillo que le acabó. V. R. aguarde, que en breve sabremos lo que tiene mas fundamento de probabilidad.

Muerto el Conde-Duque, trató la condesa de traerle á enterrar al convento que ha fundado en Loeches. Salió de través el corregidor, embargando el cuerpo en virtud de un decreto de S. M. en que le manda no deje salir de Toro al Conde-Duque. Avisó la condesa á S. M. pidiéndole licencia para venir á Loeches á enterrar ó depositar el cuerpo del Conde. S. M. se la ha dado. La condesa llegó á Loeches á 5 de este. Dicen que el carruaje que trajo habia de volver por el conde y resto de la casa. Mucha calor hace para tanta detencion, que aunque esté embalsamado no parece ha de estar para poderse traer. Un atahud se ha llevado de aquí, de plomo, que pesa 20 arrobas. Los afectos, que son pocos, le están aguardando, y en casa á su confesor para saber mas en particular este suceso.

Ya tengo avisado como á los oidores de Consejo de órdenes que iban á Zaragoza, á defender su jurisdiccion en la causa de D. Francisco de Borja, les habia S. M. mandado detener en Daroca, y que no pasasen adelante. Ahora añado que S. M. tomó resolucion en este caso, y fué mandar que el preso se volviese adonde primero estaba por órden del Sr. Presidente de Castilla, y que al Presidente de Ordenes se le diese una reprension por la accion que permitió hacer al Consejo y que juntamente hizo asistiendo á ella en persona. Volvióse el preso á la primera prision, sacándole del convento de San Martin, y al Presidente de Ordenes le dieron su amonestacion con no poco sentimiento del buen viejo. El vicario con instancia, por ser sacerdote, le ha pedido; resistia el Consejo de las Ordenes y los alcaldes; llevóse por via de fuerza al Consejo Real, el cual declaró que el vicario no hacia fuerza en pedir á D. Francisco para conocer de su causa, siendo sacerdote, con que se le entregaron, y esto ya se tenia por cierto desde el principio de este suceso.

El oidor Morquecho, de Consejo Real, está de partida para ir á tomar la posesion de San Lúcar por S. M. El duque de Medinasidonia está malo de cuidado, sangrado siete veces; hále ido á asistir su mujer la duquesa.

Tres dias há que llevando un preso de la Inquisicion á Toledo en un coche, encontró con una conducta que venia de dinero, y enredándose uno de los machos que lo traian con las reatas del coche, los que iban dentro en guarda se trabaron de palabra con los guardas de la conducta. Uno de estos, menos sufrido, disparó un arcabuzazo, con que hirió en un hombro á un familiar; de peligro está y quédase en el pueblo mas cercano curando. El preso fué, no obstante esto, llevado á Toledo, y las guardas de la moneda están aquí presas.

A D. Diego Caballero traen preso á la cárcel de Córte;

han salido cuatro alguaciles á recibirle. No parece que este negocio se va poniendo de buen arte; favorecíale el duque de Arcos por ser su vasallo; sacado de sus manos ha de pasar trabajo.

De Cerdeña han llegado dos navíos con 25.000 fanegas de trigo que ha dado de donativo aquella isla á S. M. y mas 12.000 de cebada y 400 caballos y 14.000 ducados.

Tambien han llegado otros cinco navíos de Italia con aprestos de guerra, y han de volverse. Dícese que en estos irán los PP. de esta provincia á Roma, y los de Castilla la Vieja, á quien cada dia estamos aguardando.

Al Padre provincial de esta provincia ha llamado S. M. á Zaragoza; partió seis dias há á ver lo que le mandaba; de allí irá á Alicante á embarcarse con los demás PP. para Italia.

Murió antes de ayer bien apriesa D. Francisco Morbelli, bien conocido en Sevilla y en las demás partes donde ha estado (1). Su muerte, si no fué repentina, fué mas apresurada de lo que era menester; confesóse con uno de casa y hizo testamento bien de priesa, dejó á su alma por heredera. Dicen se le ocasionó la enfermedad de pesadumbre de no haberle querido aprobar el ordinario un libro que habia escrito de la historia de Asuero y Aman y Mardoqueo, donde hablaba de los privados y de su valimiento con el desahogo que solia. Este libro le remitió el vicario á un fraile andaluz; tuvo noticia de esto Mor-

(1) Es D. Francisco Morovelli de Puebla, autor de la *Apología por la ciudad de Sevilla*, (1624, 4.°) impugnando á Juan Pablo Martyr Rizo, y de otro tratado en defensa del Patronato de Santa Teresa de Jesús, respondiendo á Quevedo y otros. Nicolás Antonio dice que murió antes del año 1650, y Arana de Varflora en sus *Hijos de Sevilla*, pág. 44, que por los años de 1649; noticias ambas equivocadas y que podrán rectificarse en vista de este dato.

belli y escribióle un billete en que le decia solo estas palabras: «Tengo noticia han remitido á V. P. para que revise un libro mio; ruégole que lo haga con el cuidado que si fuera de Martin Lutero.=D. Francisco Morbelli.» El fraile no quiso ponerse en barajas con él y volvió el libro al vicario suplicándole lo diese á otro, conociendo le estaria mal encontrarse por esto con D. Francisco. Díjole el asunto y de lo que trataba, y habiendo visto algo de él el vicario, no le pareció convenia se imprimiese, y se le volvió diciéndole no era conveniente dar licencia para libros que trataban de materias que podian ocasionar muchos sentimientos y disgustos. El le recibió, dicen, tan grande, que enfermó y le acabó en breve. Dios le haya dado buena muerte.

S. M. ha dado decreto en que manda salga de Roma el conde de Siruela, que hacia allí oficio de embajador, por España, á instancia de Su Santidad, porque se dió por muy sentido de la demasía que los criados del conde hicieron con el embajador que las iglesias de Portugal habian enviado á Su Santidad pidiéndole obispos para las iglesias vacas (1). Dicen irá por embajador ordinario el duque de Medina de Las Torres, aunque esto no está declarado.

De Cataluña lo que hay es, que los ejércitos se estaban en los mismos puestos que antes; pasan unos y otros necesidad de víveres y al enemigo se le vá y muere mucha gente. D. Felipe de Silva se ha dicho iba por Ribagorza con un grande convoy para nuestro ejército, y que llevaba para su escolta 4.000 infantes y 2.000 caballos, con intento de chocar con el enemigo, si se ofreciese ocasion, y cuando no juntarse con Cantelmo, y junto el ejército, intentar darles batalla á los franceses. Voz corre se ha jun-

(1) *Vide supra*, pág. 53.

tado con Cantelmo, aunque de cierto no se sabe. Para el sábado habrá aviso.

Dícese que el reino de Aragon hà de jurar al Príncipe el dia de la Asuncion de Nuestra Señora. Poco falta para que se sepa si es cierto lo que se ha dicho, que se desea se concluya, ya que el padre está en Aragon.

Adios, mi padre, que guarde á V. R. y agradezco el favor que me ofrece, mas hasta que esté en camino no hay que avisar, que solo sirve de que V. R. esté cuidadoso de escribir y yo tambien de que no le suceda algun fracaso.

Madrid y Agosto 8 de 1645.=Sebastian Gonzalez.= Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla (1).

---

(1) Concluida la carta hay varios apuntes de letra del P. Rafael que parecen extractos de otras correspondencias, y que por referirse á los mismos puntos de que trata la carta hemos creido deber trasladar á este lugar. El primero de ellos es relativo al testamento de Morovelli, de quien ya se habló arriba (pág. 131). Dejó 10.000 rs. en plata; asistióle el P. Pareja; despues de algunas réplicas, ersuadido de su peligro, se confesó y recibió los Sacramentos. Quedaron testamentarios el Provincial de San Francisco, en cuyo convento se enterró, y D. Juan de Morales y D. Diego Pardo que siguen la misma profesion de Morovelli. Trataba con rigor en el libro á los privados.

D. Luis de Haro llegó á Zaragoza á 2 de este; habló aquel dia al Rey dos horas, y con el Príncipe hora y media; condolióse mucho el Rey del poco órden y gobierno que le dijo habia en Palacio, y escriben que esta circunstancia ayudará á apresurar la venida.

Parte el embajador de Venecia á Zaragoza á pedir se acuda presto con socorro á la isla de Candía, porque el Turco la tiene cercada; parece que se la sorberá, como ha hecho de otras islas; son 400 velas y 50.000 hombres.

Ha corrido que el Francés cogió á Mardic, desde donde puede pasar á Dunquerque cuando mas gustare.

La condesa de Olivares entró en Loeches á 3 de este; hánla visitado muchos señores de la córte; de casa los PP. Guevara, Hugo y Salazar; el cuerpo del Conde no acaba de llegar. El P. Martinez está en Loeches, hay dificultad sobre su cátedra; unos lo favorecen, otros no. Esto añade el P. Miguel Gonzalez, de la Compañía.

Salamanca y Agosto 12 de 1645.

(Tom. 120, fól. 466.)

Pax Christi, &c. Salió el mártes de esta semana el padre Rector, despedido ya de Salamanca para Roma, y salió acompañando á S. R. cuanto bueno hay aquí de caballeros colegiales y maestros, en coches y á caballo, sintiendo todos la falta que ha de hacer en Salamanca la persona de mas autoridad que habia en ella, y mas en ocasion en que las materias corren de tan mala data.

Hubo esta semana toros en Alba; fueron á ellos ciuda-

Sentencia de D. Pedro Valle de la Cerda en 100.000 ducados, privacion de todos los oficios que tenia; que escoja un lugar de Castilla, adonde ha de estar desterrado diez años; que por estos diez años goce el Rey todos los juros y censos que ha comprado; fué á Zaragoza, al camino le vino decreto del Rey que no pasase adelante.

Dentro de cuatro dias dicen saldrán otras sentencias. D. Rodrigo Jurado recusó á D. Francisco Antonio de Alarcon; probó las causas, diéronlo por recusado; tambien recusó á D. Diego Riaño; no lo probó bien; condenáronlo en 1.000 ducados pagados luego. La sentencia se espera como la pasada.

Ayer llegó el cuerpo del Conde á Loeches. Todos hablan de la desgracia de la hija del Condestable.

El Papa ha proveido el obispado de Lisboa.

Los muchachos dicen que se pasea por el campo de Santa Bárbara en un coche de fuego el Conde-Duque, y ponen en un estribo á Carnero. Otros han dicho que no parece que se ha perdido. Es tal el miedo, que si no se aseguran de que se acabó tambien el cuerpo, aun no están seguros de que resucite.

El Rey hizo á D. Luis de Haro duque de Olivares y al marqués del Carpio su camarero mayor; no va malo hasta aquí.

Condenaron al marqués de Mirabel en 3.000 ducados y á los ministros que le acompañaron á 500 ducados cada uno. El marqués parece lo ha sentido y se ha enviado á despedir de la presidencia. Puédese temer que se la acepten.

danos y algunos estudiantes que no pudimos detener, temiendo no les sucediese alguna desgracia. Trabáronse en el camino mas de 50 hijos de vecino contra tres estudiantes; de estos era uno un caballero de Granada, sobrino del P. Antonio de Torres, á quien dieron una cuchillada, que aunque no es de peligro lo puede venir á ser por haberle dado una muy mala calentura.

No sabemos en qué ha de parar el ódio mortal que tienen á los estudiantes los ciudadanos. Todos convienen en que necesitan de un ejemplar castigo; pero la dificultad de ejecutarle debe de tener á quien le debiera hacer.

Hoy he tenido aviso de Alcázar, lugar de la Mancha de que habian muerto á un caballerito, que habia acabado aquí sus estudios, en un desafío, sin tener lugar de confesarse. Háme lastimado mucho porque en Alcalá y en Salamanca le dió nuestro Señor muy grandes deseos de servirle en religion. Era mayorazgo, y pienso que contra su voluntad trataban sus padres de casarle, y él me habia dicho á mí antes de irse que no lo habia de hacer, y que de que estuviera en su mano disponer del mayorazgo, fundaría un colegio de la Compañía en su lugar, y aun no sé si habia dicho esto á sus padres. Lo que me dicen es que á otro hermano mayor que estuvo ya para casarse le mataron tambien. Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla (1).

---

(1) Entre los apuntes originales del P. Rafael, al principio de este tomo y fólio 11 vuelto, se halla el siguiente capítulo de carta del P. Pacheco, su fecha á 26 de Agosto, relativo á la posesion que se tomó en nombre del Rey del estado de San Lúcar, de que se trató ya en otro lugar.

Posesion en San Lúcar por el Rey á 26 de Agosto de 1645.

«Hoy tomó posesion de San Lúcar de Barrameda y de todas sus rentas, almojarifazgos y adúanas el Rey, para lo cual vino D. Bartolomé Morquecho, del Consejo Real, quitando todos los oficios dados por el Duque y se-

Madrid y Agosto 23 *de* 1645.

(Tom. 120 fól. 94.)

Pax Christi, &c. El dia de la Asuncion de Nuestra Señora fué tan festivo en este Colegio y de tanto concurso, que no tuve lugar de escribir á V. R. Hacen esta fiesta los abogados, y acuden los señores del Consejo Real y Presidente, con los alcaldes y muchos otros señores de los demas Consejos, y es fuerza el dejar otras cosas por no faltar á las obligaciones tan precisas como esta; mas ahora irá todo, que hay algunas cosas particulares.

Avisé á V. R. la venida de la señora condesa de Olivares á Loeches (1); ahora aviso la del conde. El dia que murió hubo una grande tempestad, en Valladolid cayeron tres rayos; algunos afirman fué de la misma suerte en Toro. Llegó cerca de Madrid la víspera de San Lorenzo, y estuvo el cuerpo en Nuestra Señora de Monserrate, aguardando á que él marqués de la Puebla llevase el de su hija que estaba depositada en Santo Tomás, para enterrarlos en Loeches á padre é hija (2). Este dia hubo en Madrid una

---

ñalando personas de nuevo, á unos de merced y á otros vendidos. Dispararon el castillo y baluartes muchas piezas cuando se entregó. Traía amplísima comision; quédase por gobernador tres años.

El duque de Medinaceli se irá al puerto de Jerez. Ha venido mucha gente de otras partes, y cada dia irán viniendo mas. Dicen tambien hay órden para que aqui entren flotas y galeones, con que se hará esta ciudad grande y rica, porque es mucha su comodidad para el comercio.=P. D.° Pacheco.»

(1) Parte de esta carta se publicó en el tomo XXXVI de la *Coleccion de documentos históricos*.

(2) Sin duda la del Condestable que casó con D. Enrique de Guzman, hijo del Conde-Duque. *Vide supra*, pág. 134 *nota*.

de las mayores tempestades que se han visto, con truenos estupendos; cayó un rayo en una torre de la casa del embajador de Alemania, y quemó un pedazo ella; otro junto á San Pedro, que es parroquial de esta Villa. Este no hizo daño, como ni tampoco dos centellas que cayeron, una en casa de un clérigo cerca de nuestro Colegio, y otra cerca de la casa del Campo. Acudió toda la mayor parte de la Comunidad á decir las letanías delante del Santísimo Sacramento; quiso Dios cesase dentro de una hora. Lleváronse á Loeches los dos cuerpos para enterrarlos; el dia siguiente acudió alguna gente de la córte, de los que le eran mas afectos, y otros por razon de Estado. Estuvo tan poco prevenida la iglesia, y los que de esto cuidaban tan poco advertidos, que no tuvieron música, y ofició la misa el cura con dos clerizones por diácono y sub-diácono, y las monjas fueron las que cantaron. Volviéronse los que habian ido, acabado el entierro, y fué tan grande la tempestad y agua que les cogió en el camino, que con ser tierra llana parecia el suelo un mar. Volcóse el coche en que iba el conde de Mora; él salió bien descalabrado, y los demas señores mal aporreados. Este fué el suceso del entierro del Conde-Duque, que si bien todas estas cosas pueden ser casuales, como estaba tan mal recibido, cada uno habla conforme á su efecto. Los que se le tenian bueno dicen quiso nuestro Señor castigar á sus émulos con el suceso de Madrid; al embajador de Alemania, porque siempre se le habia mostrado opuesto á sus dictámenes, y al clérigo donde cayó el otro rayo, porque dicen hablaba mal del Conde. Tan poco caso hay que hacer de estos dichos como de los misterios que otros han hecho contra el Conde con ocasion de las tempestades.

A D. Antonio Ronquillo, que era gran canciller de Milan, y le habian enviado sucesor, y él estaba de partida para venirse al Consejo Real, le han mandado vaya á Ro-

ma, á instancia de su Santidad, que con grande esfuerzo ha pedido quiten la embajada al conde de Siruela por el desman que sus criados tuvieron con el agente de las iglesias de Portugal, y así le han dado órden á Ronquillo se encargue de los negocios de la embajada, y atienda al despacho de lo que allí se ofreciere con su Santidad.

Su Santidad, viendo estaban las iglesias de Portugal sin obispos, ha proveido tres *motu propio*, sin atender á la proposicion de S. M., porque á estos no los admitirian en Portugal ni á la del duque de Berganza, por no tocarle el presentar.

Luego que D. Luis de Haro llegó de Madrid le hizo S. M. duque de Olivares, que este título tiene hoy, y grande con las preeminencias de los doce primeros de Castilla. A su padre el marques del Carpio le ha hecho S. M. Caballerizo mayor; él era capitan de la guardia; ha dejado este oficio y hasta ahora no se ha proveido.

Salió la sentencia de la visita de D. Pedro Valle de la Cerda, y le condenaron en 24.000 ducados efectivos; en que le borren de los libros de S. M. ochocientos y tantos mil maravedis que tiene de rentas en juros, por haberse comprado contra lo que S. M. tenia mandado, y en privacion de la plaza que tenia del consejo de Hacienda. Esto es por lo que toca á la visita que hoy se hace al Consejo de Hacienda, que no se han tocado otros puntos de comisiones particulares que ha tenido de otros Consejos.

Ayer llegó á Madrid D. Diego Caballero en un coche con cuatro alguaciles de Córte y algunos arcabuceros; despejóse la cárcel de Corte antes de llegar, con cuya accion concurrió grande gentío á verle apear. Llegó á las siete, y metiéronle en un aposento que tenian prevenido, donde está bien guardado; témese que esta venida no es para bien. El está aborrecido de los soldados por su soberbia y mal modo. ¡Dios le libre si está sin cul-

pa, que estas prevenciones indican que hay algo contra él!

De Catalnña lo que hay es, que el general nuestro de artillería fué á reconocer el paso por donde podia ir el socorro á Balaguer, y que le salieron al paso los enemigos; peleó con ellos tres horas y se retiró. Dicen le mataron 200 hombres y que los franceses perdieron mas que doblados.

Tuvo aviso el maese de campo general Toralto, que algunas tropas de caballería andaban apartadas del abrigo de la infantería francesa; acometiólos, y degolló 500 y cautivó algunos otros.

D. Felipe de Silva y los demas cabos consultaron sobre la entrada del socorro, y se ha resuelto que á un tiempo se intente, acometiendo por cuatro partes al enemigo; da esto grande cuidado. Dios les dé acierto.

Aviso vino al Consejo Real de que los portugueses habian robado el ganado de Jerez de los Caballeros y destruídoles la tierra, sin haberles dejado que comer cosa ninguna. Tambien avisan que el de Bergánza tenia juntos 1.500 caballos y 7.000 infantes para coger por interpresa á Badajoz; y para hacerlo con mas seguridad y menos impedimento echaron voz iban sobre Alcántara, y echaron hácia allá algunas tropas, con que de Badajoz se envió cantidad de caballería y infantería. Luego revolvieron en saliendo la gente por el camino que iba á Badajoz. Dicen se les quebraron los carros de la artillería, con que no pudieron caminar como deseaban para llegar á Badajoz antes del amanecer á dar escalada, que de todo iban prevenidos; fueron descubiertos y se retiraron sin hacer nada.

Al dar la vuelta nuestra caballería de Alcántara para Badajoz encontraron 50 caballos de Portugal y cuatro compañías de infantería, que llevaban robadas 800 cabezas de ganado vacuno; acometiéronlos; los caballos portu-

gueses huyeron, la infantería quedó allí degollada; serian mas de 200, con que se trajeron la presa.

Por cartas varias de Francia se ha tenido aviso que en Alemania ha habido una grande batalla entre los franceses y la gente del duque de Baviera y coligados; por mayor se dice han muerto de una y otra parte 12.000. El general de Francia es el vizconde de Turena; otros dicen que el heredero del conde ó duque de Anjieri (Enghien), y que Juan de Bert (Weerdt) no parecia; que unos afirmaban habia muerto en la batalla, otros que era prisionero. La carta dice habia quedado el campo por los franceses. A esta nueva no se da crédito; entiéndese hay algo, mas lo cierto no se sabe hasta que venga correo á S. M. Hace sospechosas algunas cosas por no convenir las relaciones de las cartas; y como los franceses son interesados, se entiende que algunas cosas que allí se dicen son, como suelen en otras ocasiones, fabulosas. Presto vendrá el correo de Flandes y se sabrá lo cierto.

Perdióse en Flandes Mardic (1), puerto de grande importancia por la consecuencia que tiene con Dunquerque.

En lo que V. R. me dice del duque de Medina-Sidonia, no hay mas de lo que tengo escrito en otra á V. R., que es lo siguente, por si se ha olvidado: Salió un decreto de S. M. que en sustancia decia, que atendiendo á los muchos enemigos que tenia esta corona, y ser el puerto de San Lúcar tan necesario para su guarda, y estar éste necesitado de algunas fortificaciones para su mayor seguridad, las

---

(1) *La garita de Mardie*, como la llamaba el príncipe de Orange por haberse fabricado en un principio de madera. Tomóla el duque de Orleans que mandaba las tropas francesas en Flandes juntamente con las plazas y castillos de Mont-Castel, Vaudreval, Guetchat y Dringhen. Tambien perdimos en esta ocasion á Bourbourg y Linquen (Link), Bechune, Armentières, la Esclusa, etc.

cuales no podia por ahora hacer el Duque, S. M. incorporaba en su Real Hacienda la dicha ciudad de San Lúcar, y ordenaba se le diese al Duque en satisfaccion otra tanta cantidad de vasallos en Castilla la Vieja, y que el Duque presentase los títulos con que la poseia, con los demas adyacentes, dejando su derecho á salvo al fiscal para que pidiese como mejor hubiese lugar de justicia lo que conviniese á la Real Hacienda.

Dióse órden tambien para que la Duquesa, si quisiese, fuese á Coca, donde el Duque estaba, y le visitase dos dias en la semana, entrando en el castillo de dia y saliendo de él antes de anochecer. Con ocasion de la enfermedad del Duque partió la Duquesa allá, donde hoy está. Nada de esto ha sido sentencia, que esto ha salido mas por conveniencia de los deudos que por tela de justicia; que si esta hubiera de obrar fuera el golpe de mas sentimiento, aunque harto tienen que hablar de lo hecho hasta aquí algunos de los deudos, y no sé si con bastante razon.

Del de Ayamonte no hay nada, ni del secretario, que está en la cárcel de Córte; verdad es que corrió voz que degollaban al de Ayamonte y al secretario mandaban se quitase el hábito y le ahorcasen; mas esto es sin ningun fundamento, sino que visto el decreto del Duque, alguno por entretenerse, dió esotras sentencias, sin ser juez, y corrieron como si lo estuvieran dadas de quien lo era.

Los oficios de San Lúcar tiene mandados vender S. M. al juez que va á tomar la posesion, que es D. Bartolomé Morquecho, á pregones, y se rematarán en quien diere mas por ellos. Este dinero ha de ser para el apresto de la armada para el año que viene.

Por irle mal de salud al Duque en Coca le han mudado la prision á Tordesillas, cerca de Valladolid, en la misma forma que estaba en Coca.

No se ofrece otra cosa de que avisar á V. R., á quien

nuestro Señor guarde como deseo. Madrid y Agosto 23 de 1645.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Madrid y Agosto 29 de 1645.

(Tom. 120, fól. 473.)

Pax Christi, &c. Padre mio: Con estar indispuesto y con calentura ocasionada de un grande romadizo, no quise dejar de escribir porque no me ganase otro la bendicion, y V. R. quedase alentado y consolado con lo que iré diciendo.

Viendo D. Andrés Cantelmo que no se acomodaba el meter el convoy en Lérida como se habia intentado, y que lo que corria mas riesgo era la caballería por falta de forraje, y que algunos caballos se morian, resolvió de irse á juntar con D. Felipe de Silva, llevando consigo el grueso de la caballería, dejando unos pocos en Balaguer, y toda la infantería y víveres para hasta fin de Octubre, y por cabo de la gente á D. Simon Mascareñas. Partió de Balaguer con casi 1.400 caballos; algunos dicen eran menos. Dividiólos en dos tropas ó batallones. El llevaba la vanguardia; su teniente la retaguardia con la última tropa. Era fuerza el pasar por cerca de donde los enemigos estaban; pasó Don Andrés Cantelmo sin dificultad ninguna, con su primera tropa; con la segunda iba pasando su teniente, cuando avisado el conde de Ancurt (Harcourt) del caso, acudió al remedio con buen grueso de caballería y de infantería; el número no se dice, mas por el suceso se entiende era grande. Empezó la gente del de Ancurt (Harcourt), á pidar en la retaguardia al teniente de Cantelmo, que era hombre

de mucho valor, y él no quiso pasar con riesgo de su gente, y así se puso en defensa haciendo al enemigo rostro, y escaramuzando con él. El ruido de los mosquetazos y carabinazos le oyó Cantelmo y su gente, y volvieron con grande presteza, y juntándose con su teniente, acometieron á los franceses y catalanes con singular valor, desbaratando la caballería francesa con muerte de mas de 500. Los franceses viendo desbaratada la caballería y sin órden comenzaron á huir; cada uno procuraba de ponerse en cobro y salvar la vida. Quedaba la infantería francesa en ordenanza, aunque sin el abrigo de la caballeria; acometieron los nuestros y los atropellaron y estropearon, pasando por tres veces por medio del escuadron. Matáronles 800 y luego se pusieron tambien en huida. Han muerto de los franceses muchos hombres de importancia, especialmente en la caballería; de los nuestros murió el teniente de Cantelmo y otros siete, y los que mas se alargan dicen llegarán á 30 los muertos de nuestra parte. Ayer vino este aviso con el parte; es cosa cierta en la sustancia; las demas circunstancias y prisioneros sabremos en otro correo.

Viendo Cantelmo que caballería y infantería estaba puesta en huida, prosiguió su camino y entró en Lérida, donde con este socorro de caballería y la gente que allí tenia D. Felipe, se espera se ha de obrar alguna faccion considerable.

Avisan que D. Felipe de Silva estaba malo con calentura. La direccion corre por su cuenta y la gente por el marqués de Toralto, que es grande soldado y de espíritu para cualquiera faccion.

Por la mar tambien le ha ido prósperamente al conde de Linares: ha saltado en varias partes en tierra de catalanes y hecho hacer juramento á los pueblos de fidelidad á S. M., el cual han hecho sin dificultad, reconociéndose

por vasallos de S. M. y que la opresion de los franceses no les dejaba declarar como quisieran. Hánle contribuido con víveres y municiones y pertrechos.

Tuvo aviso el de Linares venian cuatro navíos á Barcelona, de Francia, con víveres y municiones, y navegando con sus 20 galeras, les dió vista cerca de Barcelona al amanecer; y arrimándose á cada navío cuatro galeras les dieron tan buena zurra de artillería y mosquetería que en breve los rindieron, sin poder ser socorridos. Vale lo que llevaban dentro mas de 20.000 escudos, y además de esto los vasos que pueden servir.

Tambien se ha dicho hoy que el de Linares, habiendo salido á tierra con 3.000 hombres cerca de Barcelona, vino un catalan y le dijo que si le pagaba bien le daría un aviso que le seria de grande importancia; ofreció darle 100 ó 200 escudos; aceptó, y dijo que dentro de tres dias habia de pasar por allí al campo francés un convoy grande, que saliese al camino y lo tomase. Agradecióle el aviso, y ofreció otros 100 escudos mas si le traía por menor lo que contenia el convoy, y la gente que venia de escolta; ofreció hacerlo para el dia siguiente. Al punto despachó á Tarragona le enviasen con toda brevedad 1.000 caballos y alguna infanteria, que se remitió con brevedad. El dia siguiente, á la hora concertada, llegó el catalan y dió noticia pormenor del convoy, los carros y acémilas que traia, la gente que venia en su guarda, que era mucha, por ser grande (pasarian los caballos de 800, y los infantes de 1.000, y el cabo era deudo del que traia el aviso). Para engañarle, si acaso era trato doble, le dijo D. Felipe era mucha la gente para arrojarse él con la suya á intentar tomarle, y mas no téniendo caballería; que agradecia su buen deseo y la fidelidad que á S. M. habia mostrado; que no quería quedase sin premio; y diciendo y haciendo le dió los 200 escudos, ofreciéndole de parte de S. M. otros

mayores si continuaba el dar avisos ciertos: con tanto le despidió con grande agasajo. Al tercero dia llegó la caballería de Tarragona con alguna infantería, y junta esta con la del Conde, se pusieron en punto conveniente y llegó el convoy; haciendo su marcha fué salteado de los nuestros, mal defendido de franceses y catalanes, que parte presos, parte heridos, se tomó todo. Esto, como lo he referido, se dijo ayer por cierto; no vino en carta de S. M. y así, no se da á esta nueva entero crédito, si bien se dice como cosa cierta.

El conde de Oropesa, virey de Navarra y otros, avisan que llegó de Flandes un navío á San Sebastian, y que decian que despues de haber tomado los franceses á Mardic, encaminándose hácia Dunquerque, donde Pitolomini estaba con su gente para defender aquella plaza, les habia salido al encuentro y dádoles batalla; que los habia desbaratado y muerto muchos millares, y que se habia puesto sobre Mardic, en unas cartas decian que habia tomado y en otras que sin duda la tomaria. Que las cartas son ciertas no hay duda; que se han visto algunas de diferentes personas; mas como estriban todas en el dicho de los que vienen en este navío, no hay seguridad en que la sustancia de la nueva lo sea, si bien es posible. El correo de Flandes se aguarda por horas, ó si no un extraordinario; para entonces remito á V. R. el saber lo puntual, y mientras se pasará con esta buena fe.

Ahora me acaban de traer una carta del grafiel de S. M., su fecha en Zaragoza en 26 de Agosto de 1545, para el P. Agustin de Castro, que dice así:

«No escribo á V. R. mas largo por el poco tiempo con que me hallo. Anoche vino aviso que además de 480 caballos que el otro dia salieron de Balaguer, Cantelmo se resolvió con 1.500 que tenia de mas provecho y 300 desmontados, á la grupa, retirarse por Ribagorza. Súpolo tarde

el enemigo, y no habiendo podido oponérsele, le fué picando en la retaguardia con mucha caballería. Reparóse Cantelmo, mejorándose en un puesto; embistióle, y rompió toda la caballería y hizo notable daño en la infantería, porque pasó y repasó por cima de ellos. Perdimos al vizconde Lambeq (1), que gobernaba aquella caballería, segun dicen, y Cantelmo continuó su camino sin estorbo. A todos los amigos beso la mano con la de V. R., que me guarde Dios. Zaragoza, sábado á 26 de Agosto de 1645. Esto es ciertísimo, aunque quisiera viniera mas especificado. La priesa no dió lugar y falta de tiempo.»

Murió D. Bartolomé de Legarda, secretario de Hacienda, del hábito de Santiago y que tenia tambien parte en el despacho de Estado y Cámara, hombre de muy aventajadas prendas para su empleo, mozo y de muy buen arte. Vino á ver á su mujer, que está dada el Viático, y dióle el sol en el camino, de suerte que á pocos dias como llegó aquí, le dió un tabardillazo que con haber resistido 26 dias, le acabó.

Juró el domingo pasado el Príncipe los fueros de Aragon, y dicen le juraron los aragoneses. Esto no es cierto, mas sí lo primero. Tienen fuero de que no tengan obligacion á jurar al Príncipe por sucesor de aquella Corona, mientras hubiere ejército dentro del reino, y esto debe de haber sido la causa de no haberle jurado.

A D. Melchor de Borja, general que era de las galeras de España, traen preso al castillo del Pinto, cinco leguas de Madrid. No creo le sacarán sangre, ni él, dicen, trata de sacarla á nadie.

No se ofrece otra cosa de que avisar á V. R., á quien

---

(1) Así se lee en el original; quizá haya de leerse *Lamberg* ó *Lamboy*, aunque el que murió en esta ocasion fué el duque de Lorenzana. Véase la pág. 92.

suplico, pues el recaudo viene tan despacio, me envie unos panes de chocolate, que los tengo mandados, y que sean de calidad, se puedan dar con decencia. A Dios, mi Padre, que guarde á V. R. Madrid y Agosto 29 de 1645. = Sebastian Gonzalez. = Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Madrid y Agosto 29 de 1645.

(Tom. 120, fól. 472.)

Los PP. castellanos partieron á Valencia á 27 (1). El P. Pedro Pimentel estuvo en Loeches dos dias: el P. Provincial y el P. Lugo comieron con el Sr. Nuncio, y despues los vino á visitar. El P. Juan Martinez estuvo aquí dos dias, y ayer se volvió á Loeches; paréceme que le desafucia su causa en órden á quedar aquí. El va ahora á Pamplona; ofrécenle ó cátedra ó prefectura en Salamanca ó Valladolid, su provincia. La condesa no ha querido introducirse á interceder para la cátedra de aquí; con todo eso no ha perdido totalmente la esperanza.

Al P. Antonio Velazquez le deja su padre señalado término, dicen no largo, para irse á su provincia. Va á ser vice-rector á Salamanca. Murió la marquesa de Velada.

Al enemigo le mataron 1.500 hombres y destos 600 caballos. En Balaguer quedó prevencion para tres meses; no está alzado el cerco; pero los nuestros les impiden á los que están en la reguera el paso para la conduccion de los víveres.

---

(1) Está de letra del P. Pereyra y entre sus apuntes, siguiendo á una carta del arzobispo de Méjico, D. Juan de Palafox y Mendoza, del 25 de Febrero.

El de Berganza está en Villaviciosa con 7.000 hombres y 10.500 caballos, y en Badajoz con cuidado. Cerca de Monterey, habiendo el Portugués saqueado un pueblo, acudieron los nuestros y quitándole la presa, le degollaron sin admitir á nadie á cuartel, 200 hombres.

De la causa de D. Diego Caballero no se habla bien en el Consejo. El está animoso, ofreciendo mostrar papeles muy en su defensa. El Condestable va á Milan; el duque de Arcos dicen que á Nápoles; el conde de Oropesa á Valencia.

Fernandina encontrando á D. Luis de Haro le dijo: «vuescelencia me ha quitado mi puesto de privado.» Díjole D. Luis: «¿con cuál de esos dos que llevan la silla se confiesa V. E.?» Replicó Fernandina: «uno será confesor de V. E. y otro mio» (eran unos mozos). De Madrid á 29 de Agosto de 1629. = P. Miguel Gonzalez.

Granada y Setiembre 5 *de* 1645.

(Tom. 120, fól. 24 v.°)

Suplico á vmd. (1) ruegue á Nuestro Señor nos saque de la tribulacion y afliccion en que estamos desde el domingo, por la tema con que han procedido los alcaldes de esta Chancillería en la causa de un D. Diego de Espinosa, clérigo de órdenes menores, á quien sacaron de la iglesia de Antequera alguaciles desta Chancillería por muchos delitos y muertes graves. El cual despues de haber estado aquí muchos meses preso, quisieron abreviar con él, por-

(1) Está también de letra del P. Rafael, lo cual así como el título de vmd., que en ella se le da indica la recibiría algun caballero de Salamanca, quien la enviaría despues á Sevilla.

que hubo para ello carta del Sr. Presidente de Castilla á instancia de la parte, reprehension á los alcaldes de la omision en la causa, la cual y de otro compañero vieron el sábado, y duró el hacer en la sala relacion desde las siete de la mañana hasta las dos de la tarde, y allí quedaron ambos sentenciados á ahorcar. Notificadas las sentencias sin embargo, y puestos en la capilla con el P. Juan Ponce que les ayudase, ha de saber vmd. que el provisor en virtud de requisitoria de esa ciudad de Salamanca, pidió le entregasen el clérigo y la causa; y visto por los oidores de una sala y otra á quien se remitió, declararon que el provisor no hacia fuerza en el conocimiento, con que así que supo la sentencia los descomulgó y puso en la tablilla y entredicho; y visto que no bastaba, puso el domingo cesacion, y los alcaldes quisieron el lunes ejecutar la sentencia. Temiéronse de alboroto de clérigos y religiosos, con que no se ejecutó este dia, sino á la noche á las 12, y de madrugada lo llevaron muerto á la horca donde ahora está. El otro compañero lo sacaron hoy á las 11, y paseándolo, lo pusieron con el otro.

Témense los alcaldes no los declare el Sr. Arzobispo por incursos en la bula de la Cena, porque si así lo hiciese no tienen absolucion, sino es del Pontífice. Han despachado á Madrid consulta al Rey, y que el Nuncio dé acordada.=D. Fernando de Vargas.

Madrid y Setiembre 6 de 1645.

(Tom. 120, fól. 501.)

Lo que avisan de Zaragoza estos dias es lo siguiente: (1)

«En las cartas de 29 del pasado, dicen como el maestre de campo, D. Gaspar de Mesa, á quien envió D. Felipe de Silva con 2.000 infantes y 600 caballos á tomar á Flix, lo habrá ya conseguido: plaza de muchísima importancia, aunque el castillo se defendia.

En las de 30 del dicho avisan como se habia confirmado esta nueva y habian muerto algunos 100 franceses y tomado mas de otros 150 prisioneros, y que al gobernador, que era muy gran soldado, le habian enviado á Lérida preso, y que habia habido aquella noche copiosas luminarias y grandes regocijos, con que se conocia la importancia de aquella plaza y estar con eso seguros los reinos de Aragon y Valencia, y de mar á mar tener al enemigo encorralado con cuatro trozos de ejército y tres plazas; que les parecia que era fuerza que el enemigo los buscase para dar batalla, porque no tenia otro remedio.

En las 31 del dicho, avisan como el castillo de Flix se defendia, y que el enemigo habia dejado guarnecidas las fortificaciones que tenia sobre Balaguer, y habia venido con sus tropas á ponerse entre Lérida y Fraga, y habia enviado á decir al gobernador de Fraga que le entregase la plaza; que si no se hacia, no le daria despues cuartel; todo esto en órden á ver si podia librar á Flix del aprieto

(1) Parecen capítulos de alguna carta de Madrid ó de otro punto, que mandaria copiar el P. Rafael para unir á su correspondencia.

en que estaba; y que se habian reido mucho en Zaragoza de la propuesta del general, que de tan contado se queria llevar á Fraga.

En las de primero de este mes de Setiembre avisan como todavia se defiende el castillo de Flix, y que le estaba el enemigo minando desde el miércoles; y luego habia venido otro correo con aviso de no haber podido pasar adelante con la mina, por haber topado en una peña; pero que esperaban que presto se rendiria porque no tenia agua, y que el enemigo se habia vuelto ya con sus tropas otra vez á las fortificaciones que tenia junto á Balaguer, con que habian echado mal lance, y que andaba inquietísimo por verse por todos los lados con trozo de ejército muy considerable, porque todos los cabos están divididos y á la vista para hacer su deber cuando sea tiempo.

Tambien avisan que este mismo dia habia habido en Zaragoza exhibicion de todas las armas que los mercaderes franceses y otros particulares tenian en sus casas, y que les habian sacado mas de 3.000 armas de fuego sin otras muchas de picas y alabardas y chuzos, y que á la misma hora se habia hecho lo mismo en todos los lugares de aquel reino. Y tambien dicen que iban llegando muchos franceses rendidos, que se venian fugitivos, y que aquel dia habian entrado 135.

Madrid y Setiembre 6 *de* 1645.

(Tom. 120, fól. 496.)

Pax Christi, &c. Despues que D. Andrés Cantelmo pasó la caballería de Balaguer para juntarla con la de D. Felipe de Silva, en conformidad de la órden de S. M., con tan feliz suceso como avisé, el conde de Ancurt (Harcourt), con

el grueso de su ejército le pareció tentar á Balaguer, pareciéndole estaria falto de gente, municiones y víveres, pues Cantelmo se habia retirado de esta plaza. Púsolo en ejecucion y dejándose llevar del furor francés, aunque fué aconsejado del general de la caballería francesa, no se arrojase á accion tan arriesgada, sin tener mas noticias de las que el discurso le ofrecia, de que resultó el decirle Ancurt (Harcourt) al general de la caballería: Monsieur de Santoner (1), que sirvió estos años pasados en nuestro ejército, que aun tenia el ánimo español por lo que habia servido, y el otro replicarle otras palabras de sentimiento y pronosticarle lo que le sucedió. En fin, sin embargo de estos lances, Ancurt (Harcourt) resolvió dar asalto á Balaguer. Dióle por tres veces, en que los de dentro se portaron con singular valor, con muerte de muchos franceses de cuenta. D. Felipe de Silva envió socorro á Balaguer de infantería y caballería. Tuvieron en el camino aviso los que iban al socorro de que los de Balaguer no necesitaban de él, antes se habian defendido con gran daño del enemigo, con que el socorro no pasó adelante y se volvió. Hay dentro de Balaguer 500 caballos y mas de 3.000 infantes.

Mientras el conde de Ancurt (Harcourt) andaba ocupado con Balaguer, un soldado avisó á D. Felipe como un religioso bernardo, amigo suyo, y que le habia favorecido con grande fineza el tiempo que habia estado preso en Cataluña, le habia dicho como Flix, plaza la mas fuerte de la castellanía de Amposta, estaba sin gente, y que si se acudia con presteza sería fácil de ganar, (cosa que ha sido grandemente deseada de los nuestros por ser la seguridad de Aragon y Valencia). Hizo varias preguntas D. Felipe al soldado, y á todo satisfizo bastantemente; dijo le trajese el fraile, trájole y hablóle D. Felipe, y quedó satisfecho de la

(1) Es el mismo general á quien en otra parte se llama Santones.

razon del fraile, y él se ofreció á guiarlos, como lo hizo. Envió D. Felipe por cabo á un D. Fulano de Mesa (1), con 300 caballos y 600 infantes; el fraile les dijo por donde se podia esguazar el rio, y que esguazado, él se adelantaria con ocho de á caballo en hábito francés, y procurarian ganar la barca; que ganada, acudiese el resto de la caballería y pasase con ella la infantería, y diesen luego en el lugar. Ejecutóse como el fraile lo dispuso, y adelantándose con ocho de á caballo, en hábito francés, los que estaban en guarda de las barcas no se recelaron por conocer al fraile. En acercándose los caballos dieron en las guardas y los degollaron. Ya en este tiempo seguia el resto de la caballería á los ocho que se habian adelantado, y ganadas las barcas y una pieza de artillería que tenian para su defensa, las llevaron de la otra banda del rio y empezó á pasar la infantería. Acabó de pasar á las siete de la mañana, que aunque se deseó hacer esta accion antes de amanecer, no se pudo conseguir. Tuvo aviso el gobernador de la plaza, y se puso en defensa con 150 soldados y algunos de los naturales. Pasada nuestra gente y puesta en órden, acometieron; peleóse hasta las doce, que fué entregada la plaza. Rindióse el capitan y otros cabos y soldados hasta 100; los demas y los del pueblo se retiraron á un castillejo que tiene en una eminencia, mas sin agua ni víveres; cercáronlos en él. Dicen han hecho concierto de entregarse, á 3 de este, si no eran socorridos; el término se cumplió ayer. Veremos de aquí á dos dias lo que se avisa.

El conde de Ancourt (Harcourt), dicen se ha retirado de Balaguer con su ejército, y que se habia puesto á dos

(1) En otra parte D. Gaspar. *Vide supra*, pág. 50. Segun el autor anónimo ya citado, el que mandaba la expedicion, se llamaba Luis Amel, y era coronel de un tercio de alemanes: «soldado muy valeroso (añade) y muy práctico de aquel pais por haber alojado en él mucho tiempo.»

leguas de Lérida, con ánimo de impedir el convoy que intentan poner en Flix para dejar surtida esta plaza y puesta en defensa, que es de grande importancia. Tiene aviso de esto Toralto, y dicen va bien prevenido de gente para lo que sucediere.

Monsieur de Santonen dicen se ha ido á Francia sentido del conde de Ancourt (Harcourt), á dar sus quejas á la Reina y ministros.

El de Ancourt (Harcourt) habia escrito estos dias pasados á Barcelona como en breve prenderia al general del rey de España, D. Andrés Cantelmo, y que tendria el ejército español en su mano, y que al general y cabos remitiria á Barcelona; no parece se le va disponiendo como él pensaba.

A D. Andrés Cantelmo ha dado S. M. la llave dorada, que es la que tienen los gentiles-hombres de la Cámara con ejercicio, y le han hecho del Consejo de Guerra.

La nueva que avisé de Galicia el correo pasado, es mas de lo que entonces se dijo, y con distinto modo. Tuvo cartas el conde de Lemos del caso, y sucedió, segun le avisan, de esta suerte: «Un fraile apóstata y rebelde que se habia pasado al enemigo, y hace oficio de capitan de caballos en Portugal, saliendo hasta 500 hombres, entre infantería y caballería, muchos de ellos de importancia, los cuales se iban á juntar con la gente que tiene levantada el duque de Berganza, les persuadió dicho fraile que de camino diesen de improviso en los pueblos vecinos, que están cerca de Monte-Rey, que eran ricos, y ellos lo quedarian con el pillaje. Parecióles bien el consejo, y encaminándose allá, media legua antes de llegar iba una gallega con una carga de pan y otras cosas para vender; cogióla la tropa y quitóle lo que llevaba, y quisieron tomar un refresco. Ella cogió el camino de Monte-Rey á toda diligencia, y empezó á dar voces por las calles diciendo venia un

grande ejército contra aquel lugar, y contando lo que le habia sucedido, y lo encarecia de suerte que parecia venia todo Portugal sobre aquel pueblo. Estaba en él un mozo llamado D. Fulano (1) de Castro, de hasta 22 años, que habia sido capitan dos años en Flandes, y juntó *propria auctoritate* los caballos del pueblo, que eran poco mas de 100, y de los lugares circunvecinos hasta 200 infantes, y salieron á recibir á los portugueses. Dividíalos un rio que se habia de esguazar, y unos y otros á vista hicieron alto; consultaron los gallegos qué seria bien hacer, ó aguardar pasase el enemigo y pelear, ó pasar ellos y embestirlos. Los gallegos se inclinaban á esto último, si bien no se resolvian, hasta que, animados del Castro, diciéndoles pareceria cosa fea que gente tan honrada aguardase los embistiese el enemigo, y que se volviesen sin hacer alguna faccion digna de quien eran, se resolvieron de acometerlos, y empezaron á esguazar el rio, y en el esguazo les dió el portugués su carga de mosquetería, y les mató á seis y hirió otros tantos. Esguazado el rio, dieron los gallegos la suya, y mataron buen número de portugueses. Embistiéronlos con tan grande bizarría, que los caballos portugueses huyeron; la infantería se fué retirando á una colina, siguiéndolos los nuestros y matando á muchos. Cuando se vieron en lo alto de la colina, sacaron un paño blanco en señal de que se querian rendir; no se aseguraron los gallegos y prosiguieron hiriendo y matando hasta que estando tan cerca, que se oian los unos á los otros, á voces clamaron se rendian, que cesasen de tirar y enviarian quien tratase de la entrega. Con esto cesó el tirar y salieron dos de los cabos, y por sí y por los demas pidieron solo las vidas, y se dieron á prision. Dejaron todos las armas en manos de los gallegos, y fueron maniatados con cordeles y maniotas

(1) Llamábase D. Francisco, segun se verá mas adelante.

de los caballos, y de esta suerte entraron con ellos en Monte-Rey.» Esta fué la historia como se escribió de Galicia al Conde.

El sábado partió de aquí el marqués de Aytona con toda su casa para Galicia, á ser gobernador; salieron muchas señoras en coches acompañando á la marquesa y los señores al marqués; creo lo ha de hacer bien, que es bien entendido y de brio.

Vino correo de Flandes, y en cuanto á la guerra no hay mas de que los franceses quisieron ir á Dunquerque á sitiarle, y les impidió el paso Picolomini, y á no haberse ido con sus tropas el duque de Lorena á su tierra, les hubieran dado muy mal rato, que la gente que se llevó hace grande falta á nuestro ejército. Dicen se pasó el enemigo á Lens y que fué rebatido; que de allí habia ido á Burbuk (Bourbourg), y que tambien le hubieran ojeado de allí, pero que no se atrevió á mas Picolomini por no dejar desabrigado á Dunquerque alejándose de él, además que Burbuk (Bourbourg) no dicen sea plaza de consideracion.

Con el correo de Flandes vino aviso en varias cartas de la batalla que los de la Liga Imperial dieron á suecos y franceses en la Franconia, que es una de las mas sangrientas que ha habido en Alemania. Solo se escribe por mayor, que por menor ofrecen para otro correo enviar relacion. Picado el vizconde de Turena de la rota que le habian dado la gente de Baviera y imperiales, recogió toda su gente, con mas las tropas que con gran diligencia le remitió el cardenal Mazarini, que hoy es el todo en Francia. Condújolas á Alemania á su costa. Agregóse á este ejército la gente que estaba en el sitio de La Mota, plaza fuerte de la Lorena, por haberla ocupado el Francés, y para que en adelante no le fuese impedimento, arrasó todos los muros y castillos dejando abierto el lugar. Con esta gente, que serian entre infantería y caballería mas de 24,000 hom-

bres, de lo mas lucido de Francia, se fué acercando el ejército francés al imperial, y este hizo lo mismo buscando al enemigo. A pocos lances se vieron las caras uno y otro con buenas ganas de pelear: el francés por satisfacerse del daño recibido; los imperiales por echar de Alemania á los franceses y suecos. A 27 de Julio presentó la batalla el general de Baviera, que se llamaba Francisco Mercí (1); admitióla el vizconde de Turena; pelearon tres dias enteros, y últimamente quiso Dios dar la victoria á los imperiales. De los muertos de una y otra parte hay variedad; unos dicen fueron 20.000, otros 16.000, y los que menos 14.000: en esto varian las cartas. Murieron los dos generales, el de Baviera Francisco Mercí, y el de Francia el vizconde de Turena (2). Salió herido de muerte con dos mosquetazos el duque de Anguien (Enghien), hijo del de Condé, y hoy, si es vivo, príncipe de Condé, por haber muerto su padre. Son 800 los franceses de puesto, como mariscales, tenientes-capitanes que murieron en esta ocasion; Juan de Bert (Weerdt) estuvo preso y se escapó. Tomaron los imperiales el bagaje y artillería del Francés, siendo dueños del campo; las reliquias francesas huyeron por varias partes, que fueron bien pocos.

Con ser esto así habian publicado por Francia y otras partes varios papeles con grande demasía, atribuyéndose los franceses la victoria, y diciendo habia quedado el campo por ellos, y que el ejército imperial habia sido totalmente deshecho: tan grandes tramoyeros son como esto.

El archiduque Leopoldo, general de otro ejército im-

---

(1) Francois de Mercy, caballero lorenés.

(2) Es equivocacion; ni uno ni otro general murió en esta ocasion. Mercy fué muerto mas adelante en la batalla de Nordlinghen, que perdió contra el de Condé, y en cuanto al vizconde de Turena, creemos inútil decir que no murió hasta el año de 1675 en la batalla de Saltzbach.

perial, habia dado otra rota muy considerable á los suecos, los cuales se iban retirando á la Misnia, á algunas plazas fuertes que en ella tienen, y los imperiales los iban siguiendo.

El Turco está sobre la isla de Candía, y ha tomado un fuerte en ella, y los venecianos cuya es, procuran con grande diligencia haya suspension de armas entre España y Francia para que con eso puedan ser de ambos reyes socorridos.

Hoy vino aviso habia S. M. dado á D. Andrés Cantelmo 4.000 ducados de renta en el reino de Nápoles, y la futura sucesion del vireynato de Navarra; él es bizarro caballero y lo merece todo.

Empiezan las Córtes en Zaragoza este mes á 20 de él. En ellas han de jurar al Príncipe, y ya el Príncipe ha jurado los fueros de Aragon. Han enviado á llamar al obispo de Málaga para que quede presidiendo en ellas. S. M. ha prometido volver á acabarlas.

Pasada la jura del Príncipe en Zaragoza, pasa S. M. á Valencia á hacer Córtes donde jurarán al Príncipe, y el Príncipe jurará los fueros. No se sabe hoy quién las quedará presidiendo.

Dícese que está muy malo en Munster el conde de Peñaranda, que habia ido por plenipotenciario, y que hasta ahora no se habia hecho nada porque el duque de Longavila, francés, quiere le traten de Alteza, y los congregados no se la quieren llamar.

D. Pedro de Vega, oidor del Consejo Real, está muy malo, dado el Viático.

Murió la marquesa de Velada, y S. M. envió á mandar que á su hija, que es doncella, en espirando la madre la llevasen á Palacio por dama de la Infanta (1).

---

(1) De letra del P. Rafael, y por via de nota al contenido de esta carta

Marió en este Colegio el P. Matías Rospellosi, primer hermano del Sr. Nuncio. Asistió á su entierro su Ilma. el general de la Merced, el de la Victoria, cuátro provinciales y todas las comunidades de las religiones. Dijo la misa el P. Rector del Noviciado con diácono y subdiácono de casa; oficiáronla la capilla de San Agustin y de la Merced (1).

No se ofrece otra cosa de que avisar á V. R., á quien nuestro Señor guarde como deseo. La mentira de la prision de Ancourt (Harcourt) y la rota del ejército enemigo, no hay que decir de ella, que bien se ve lo es por lo que queda dicho. Madrid y Setiembre 6 de 1645.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

No se olvide V. R. de remitir con brevedad lo que en la pasada (2) le supliqué.

Despues de escrita esta llegó el parte que dicen las cartas; con él temian se habia tornado á perder Flix, porque al punto que se perdió habia cargado el Francés con

---

hallamos lo siguiente, sacado de una carta del P. Alonso de la Fuente, su fecha en Zaragoza á 3 de Setiembre de 1645.

»Seis lugares de la castellanía de Amposta, cuya fuerza y Flix han convocado á los demas y juntado 6.000 hombres para el servicio de S. M. á quien han escrito les envien armas para los 3.000 y cabos para todos, como se envió luego. En Flix han hallado los almacenes llenos de víveres.

Por órden de S. M. han quitado todas las armas á todos los franceses vecinos de estos reinos. Han encontrado muchas. Ejecutóse en todo Aragon en un mismo dia, y á una misma hora, á 1.° de Setiembre.

De Italia hay aquí cartas que dicen que las galeras de Venecia tomaron siete de turcos y un navío.

(1) «Por contemplacion del Nuncio estuvieron todas las religiones y aun las monacales. Asistieron los comisarios de San Francisco, los demas generales fuera de los dichos. El Nuncio estaba en la claraboya con el príncipe lanzgrave y el embajador de Génova. No se quiso sangrar por el consejo de súbditos italianos, aunque tuvo sabor de ello.» Nota del P. Rafael.

(2) *Vide supra*, pág. 147.

5.000 infantes y 1.000 caballos. Ha sido nueva esta de grande sentimiento, y pérdida muy considerable por las consecuencias. No he sabido mas, que me ha lastimado de suerte que ni aun preguntarlo he querido.

Madrid y Setiembre 9 de 1645.

(Tom. 120, fól. 500.)

Pax Christi, &c. Ayer llegó á este Colegio carta del P. Cardeñoso que está en Monte-Rey, con nuevas de la guerra que por aquellas partes hace el Portugués, y para que V. R. no esté privado de ellas la he hecho copiar. Dice así:

«Aunque V. R. por mas que promete favorecerme con las nuevas de por allá, se cansa, no dejaré por eso de darle á V. R. un alegron, que por ser natural de la tierra es fuerza le tenga del suceso que refiero.

Ayer, al romper el alba, habiendo cogido las guardas de la Portela, entró el Portugués con 500 infantes bien armados, y 100 caballos en Villaja, media legua de aquí, y en Alvarellos, tan sin temerse, que no habia prevencion alguna, cuando los mismos niños que venian llorando y huyendo desnudos dieron aviso. (Hablo todo esto como testigo de vista).

Tocaron al arma en la plaza y comenzaron á repartir municiones, en tanto que el Portugués, como dueño cargó con cuanto habia en Villaja, llevándose hasta los colchones, y con esto queda dicho todo. No dejó estaca en pared, y con tal seguridad ó soberbia que se pusieron á comer muy despacio; que parece sabia la poca prevencion que habia ó despreciaba nuestra gente; la cual marchó á

todo correr, y á las cinco de la mañana poco mas llegábamos á Villaja.

Como la cuesta de la vuelta es agria, no podia subir el ganado tan á priesa, y así viendo el enemigo que iba gente de acá hizo alto en un repecho. Llegaron dos tropas de caballos, que serian de 190, y embistieron con él con tal bizarría que á no estar superior en puesto le desbaratan. Llegaron á este tiempo hasta 100 mosqueteros, y hicieron descargas, con que se animó la caballería, y con las espadas en las manos se metian por las carabinas y picas como leones. Con que la gente que habia traido el enemigo, demas de la dicha para llevar el pillaje, lo comenzó á dejar para huir con mas ligereza.

No obstante en esta refriega se tuvo el enemigo por vencedor, y así comenzó á trepar en órden la cuesta arriba. El maese de Campo, que es D. Francisco de Castro, del hábito de Santiago, que gobierna en ausencia del baron, marchó á oras del rio hácia Coimbra para coger la cara al enemigo, habiendo llegado mas municion de la plaza; y tan buena priesa nos dimos, que á menos de una legua de rodeo le habiamos cogido la delantera, y estábamos á tiro de mosquete, junto á un lugar que se llamaba Santa Ana. Embestímosle tan gallardamente, que el gobernador de Chaves tuvo por bien de apretar las espuelas á todo correr. Siguiéronle hasta 28 caballos, que solo le habian quedado, con que quedó desamparada la infantería, y al punto se rindió. Cogimos 240 prisioneros, que aun no era tanta nuestra gente; los muertos llegaron á 60, sin muchos heridos; quitámosles cuanto llevaban nuestro.

Murieron de los nuestros: un teniente de capitan de caballos, un capitan reformado, y otros dos, heridos hasta 10. Entramos triunfantes en Monte-Rey, los prisioneros delante atados de dos en dos, y con salva de la artillería. Pienso que ha sido todo castigo de Dios por el atrevimiento

de metérsenos debajo de nuestra artillería, si bien esta solo uno les mató, porque como se mezcló la pelea no se pudo jugar. No dejaré de contar un paso notable que sucedió al H.° Mucientes. Entre otras cosas nos llevaba el enemigo 63 carneros y 4 ovejas, que es todo el ganado que hay. Estaba con el pastor á la mira del suceso, y cuando se trabó la pelea acudió á ella la gente que lo conducia, y siendo así que iba delante de el ganado mayor, este se estuvo quedo al ruido de los mosquetes y carabinas, y el nuestro comenzó á apartarse hácia la falda del monte. Corrio el H.° con el pastor, y llamando al manso, carnero conocido y antiguo en casa, vino como un rayo, y los demas tras él, y así los escapó de las garras de los enemigos y amigos, pues es cierto peligrara de otra suerte. y nos quedáramos sin comer. Por todo damos gracias á Dios, que guarde á V. R. como deseo.

Ahora se teme que con este suceso se ha de encender la guerra. No lo quiera su Magestad Divina. Al P. Hermosilla, y al P. Becerra mis íntimas, y al P. Alderete mis humildes. Monte-Rey y Agosto 18 de 1645.=Antonio Cardeñoso.=Los enemigos no quemaron nada; solo llevaban lo que habia excepto el pan.»

Hasta aquí la carta del P. Cardeñoso, y como yo no tengo otras cosas nuevas que comunicar, me despido por hoy de V. R., á quien guarde Dios como yo deseo. De Madrid á 9 de Setiembre de 1645.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Madrid y Setiembre 11 de 1645.

(Tom. 120, fól. 104.)

Pax Christi, &c. Halle esta á V. R. con la salud que deseo. Las nuevas de Alemania se han confirmado por cartas de Italia. Murieron del Francés 7.000 y el segundo dia el de Torena (Turenne), y quedó herido Anguien (Enghien). No se tomó bagaje ni artillería de una ni otra parte. Esto se tiene por mas verosímil. Otros añaden que fueron los muertos enemigos 19.000 y que está prisionero Angien (Enghien) y que les ganamos la artillería y bagaje. Juan de Bert (Weerdt) fué preso el primero de los tres dias que duró la pelea, pero el segundo se puso en libertad.

El Papa ha nombrado por general del socorro que salia contra el Turco al príncipe Ludovico que está en Mesina. Génova ofrecia acudir en este aprieto pidiendo admita el Papa á su embajador en capilla, y que conceda á aquella señoría bula de la Cruzada, al modo de la de España, y habiendo el Pontífice negado entrambos postulados, resuelve de acudir á sus fronteras dejando cuidados que juzga ajenos.

Los venecianos, despues que el Turco ganó el puerto de Canea, no han tenido otra alguna noticia de Candia, por tener tomados los pasos el enemigo.

El Emperador, dicen personas graves que ha escrito al Papa que el Turco le pide paso para llegar á Italia, y que él no se halla con fuerzas para resistir la entrada: no parece que tiene esto mucho fundamento.

El rey de Francia ofrece su armada para resistir á la invasion de Candia, con tal que se hagan treguas entre él

*

y el Rey por lo que toca á el mar. Ha respondido el Rey que treguas no concederá, pero que envie Francia armada, y que aviará la de España.

El Rey está ya bueno; temiéronse cuartanas y aun dicen que le dieron tres.

Silva, Cantelmo, Toralto y Isidro están indispuestos.

Hay poca gente respecto de la que era menester. Balaguer se está cercada, y se teme el suceso. Flix se decia que la habiamos cercado, pero no es así.

De Portugal no hay cosa particular; solo escriben que Leganés dispone entrada para Octubre. Dios dé buen suceso.

Murió el P. Barlano (1), flamenco, confesor de Cantelmo, en Balbastro, y aquí, á 17, fray Juan de San Agustin, confesor del Infante Cardenal. Deja á su convento de Salamanca 12.000 ducados de plata, y vacan por su muerte muchas pensiones que llegaban á 6.000 ducados todos los años.

Los PP. procuradores partirán presto á Alicante, aunque no hay cierto nada acerca de su embarcacion.

Predicó dia de la Cruz en la catedral el P. Provincial, y el dia de Nuestra Señora habia predicado en nuestro colegio el P. Francisco. Los PP. Provincial y Aguado predicaron otros dias.

De vice-provincial no se sabe nada. Llegó el carro de Valencia á Madrid. Entiéndese que el P. Provincial aguarda insinuacion de Roma; ello dirá. El duque de Arcos va de virey de Nápoles; el Condestable á Milan; el Almirante mayordomo mayor, Sicilia *in pectore*. Dan ya en hablar con esto impertinencias. A lo de Valencia no va ya el de Oropesa.

El embajador de Venecia ha escrito está muy adelante

(1) Está sin duda por Barlamon ó Barlaimont.

el concertarse las treguas, quedándose el Francés con lo de Rosellon, y no asistiendo á los portugueses. Dios lo haga y guarde á V. R. como deseo. Madrid y Setiembre 11 de 1645.=Miguel Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

D. Pompeyo de Tassis está muy de peligro. Acosta, el portugués, ha quebrado, y á un criado de Cortizos ha preso la Inquisicion.

Es adjunto el testamento que llaman del Conde-Duque, en coplas. Desocupado debió de andar el que le hizo.

TESTAMENTO DEL CONDE-DUQUE (1).

(Tom. 120, fól. 24.)

Ya que tanto coronista
Contra mi obra con razon,
De mi muerte y confusion
Y penitencia bien vista,
Haciéndome evangelista
De mi pena y mi tormento,
Porque sirva de escarmiento,
Yo mismo quiero escribillo,
Y aunque sea mi cuchillo
Diré lo propio que siento.
En nombre de Dios amen:
Sepan cuantos esta carta
Leyeren y publicaren
Aquí y aun fuera de España,

(1) Parte de este papel imprimió ya Don Adolfo de Castro, correspondiente de esta Academia, en su *Conde-Duque, &c.* Cádiz, 1846. *Ilustraciones*, página 22.

Como yo el gran Gaspar
De Guzman y de Guzmana,
El varon de los concilios,
Señor de la casa de Austria,
Que la tuve á mi mandado
Veinte años y cien semanas,
Y protector general
De las facciones de Francia;
Libertador eminente
De la gente catalana,
Que oprimida por sus fueros
Vive libre por mi causa;
Iten, solo emperador
De la tierra lusitana,
Pues dí por afinidad
La corona al de Berganza,
Conde-Duque de Alpechin,
De Olivares y de Pasas,
Y señor por cierta ciencia
De la virtud de las plantas;
Estando enfermo del cuerpo
De landre, que de Alemania
Me trujo su embajador,
Avisos de la de Mantua,
Pero con libre juicio
Y libertad con que obraba,
Tal cual me dió mi muleta
Y unas monjas enseñadas;
Temeroso de la muerte
Que espero por tantas causas,
Creyendo en el gran misterio
Que hasta de ellas me salva;
Pongo por mi intercesora
A la siempre malograda

Y querida esposa mia,
Condesa, aunque no me valga,
Para que ruegue y suplique
A su hijo de crianza
Por mi perpétuo perdon
A la gracia del Monarca;
Que con esta fé y creencia
Y otra oculta confianza,
Protestando de vivir
Y morir en la demanda,
Ordeno mis testamentos
Y voluntad depravada,
Aunque pervertida mal
Tan á costa de mis ansias.
Primeramente encomiendo
A quien le tocare el alma,
Y el cuerpo mando á la tierra
Mas vírgen y menos santa.
Item: el dia que muera
Y de aquesta córte salga,
Mi cuerpo lleven á Loeches,
Al sepulcro que me aguarda,
Y por que no huela mal,
Mando y ordeno se abra
Y me saquen el meollo,
Las tripas y las entrañas;
Lo cual quiero que se lleve
Y por mitad se reparta
En dos devotas iglesias
De Barcelona y de Francia,
Y que acompañen mi cuerpo
Primero el P. Ripalda
Y el de Grajal en un coche,
Y salgan á la deshilada

Sin mas pompas y trofeos,
Porque mi humildad es tanta
Que no apetece mas ruidos
Que muchachos y pedradas.
Quiero que luego que llegue
Al convento y casa santa,
Le pongan en parte fresca
En las bóvedas mas bajas,
Donde allí se deposite
En tanto que se traslada
A la grande Andalucía,
Ya por quien muchos andan.
Item: que en lugar de misas
Que me compren velas tantas
De composicion, como hay
Estrellas en noche clara,
Por volver á cada uno
Un algo de su demanda,
Y al que viniere pidiendo
Se paguen sin mas probanza.
Solo quiero que se digan
Unas doce misas de alma
Por las de ciertos señores
Que mataron mis palabras.
Al Almirante se den
Cinco copas bien doradas,
Por lo de Fuenterrabía,
Que le he tenido usurpadas.
Al rey, mi señor. suplico
Que restituya esta hazaña
Al valor del Almirante,
Que hoy mi engaño declara,
Y que suelte á Fernandina
Que preso por sus bravatas

Le ha tenido mi poder,
Sugetando su arrogancia.
Tambien suelten á Quevedo,
Y al buen Adan de la Parra,
Pues si dijeron verdades
El miedo y prision les basta,
Y en virtud del gran favor
Y la cometida gracia,
Hago en forma de legados
Aquestas siguientes mandas:
Al secretario Carnero,
Que lo sea de la Cámara,
Y lo hago por tener
Allí un hombre de su maña;
A don Cristóbal Tenorio
Una encomienda le basta,
Pero con cargo que sea
Atalaya de las salas.
Al canónigo Rioja
Mi pluma, broquel y daga,
Consejo de Inquisicion;
San Plácido le valga,
Y con cualquiera difunto
Me envie avisos por cartas
De lo que los grandes dicen
Y de lo que los chicos hablan
A mi querido Valero
Le servirá lo de Italia
Con carga de que no deje
El azote con que se halla.
Dos hábitos á dos pajes
En aqueste tiempo bastan,
Horros de todo montado
Pero no de media anata.

Suplico á Su Magestad,
Pues que su clemencia es tanta,
La tenga de Villanueva
Que tuvo por mi la estampa
De su real firma y bolsillo;
Y pues que mis culpas pasan,
Las pase por ser mi hechura
Que obedeció mis pisadas.
En cuanto á D. Pedro Valle,
Bastimentos y campaña
Y el error de los despachos,
Es cierto no fué sin causa
Que todos me obedecian
Por conservarse en mi gracia
Y no perder las ayudas
Que siendo de otros llevaban.
Y que á José Gonzalez
Se acomode la privanza
Del que á mí me sucediere,
Porque son sus letras tantas,
Y lo fundará en derecho,
Que la pérdida es ganancia
Y que á media noche hay sol
Y en Arnedo grandes casas.
Declaro que en cuantas juntas
Conviene, que se deshagan,
Y que corran las medidas
Por los consejos que pasan;
Que hacerlas fué de industria,
Pues con evidencia y maña,
Asistiendo á las mas de ellas,
Vinieron en mis demandas.
A todos pido perdon,
Si es que con pedirlo basta,

Y yo les perdono á todos
La verdad con que me aman.
Declaro que tengo el hijo
Que todo el mundo declara,
Tan hijo de mis costumbres
Como dicen sus hazañas;
Y para cumplir aquesto
Con puntualidad cristiana,
Nombro por mis albaceas
Que defiendan mis espaldas
Al marqués de Santa Cruz,
Villahermosa y Villalarga;
Y al marqués de Castrofuerte,
Trinidad bien dotrinada:
Y cumplido el testamento
Los legados y las mandas
Y demas instituciones
En lo libre de mi casa
Suceda mi libre hijo
Y lo vinculado vaya,
(Aunque contra el gusto mio)
A quien el vínculo llama.
Y revoco y doy por nulos
Los testamentos que haya
Hecho hasta hoy contra este,
Que es el que quiero que valga,
El cual asi otorgo y firmo
A los tantos ó á las tantas
Calendas del mes de Enero
Del año que se esperaba
Del Señor mil y seiscientos
Cuarenta y cinco, á España,
Feliz porque falto yo,
Infeliz porque privaba.=D. D. L.

Madrid y Setiembre 12 de 1645.

(Tom. 120, fól. 502.)

Pax Christi, &c. Halle esta á V. R. con la salud que deseo. La pérdida de Flix fué cierta; perdióse á 2 de este, habiéndose ganado á 27 del pasado. Ancurt (Harcourt) dividió en tres trozos su gente; el uno dejó sobre Balaguer; con el otro se puso á una legua de Lérida, y el tercero envió á la faccion de Flix con Santones. Este con 3.000 infantes y 4.000 caballos recobró aquella plaza. Murieron de nuestra parte hasta 500 ó 600. Culpan á Silva por no. haber acudido con socorro: el resto de nuestra gente, despues de haber resistido lo que pudo, se rindió. Hanlos de conducir por Cataluña y Francia, volviendo á España por Fuente-Rabia.

Dícese de Santones que á todos los cabos dió libertad, diciéndoles que fuesen á servir á su rey.

Una carta de Zaragoza del 8 decia que el Rey estaba con calentura y vómitos con desconcierto de estómago. Del 9 hubo otra que decia que estaba mejor, aunque no sin calentura. Aquí se ha dicho que ha habido cartas que dicen estaba ya sin calentura, ¡así sea!

El conde Lingen (1), teniente general de la caballería, iba á Badajoz con el pagador general, y llevaban 6.000 ducados; no lejos de Alcántara les salieron 70 portugueses que los llevaron á Portugal.

Los venecianos dieron una rota en el mar á el Turco y le degollaron en el puerto de Canea en Candía 1.000 hom-

(1) Quizá el marqués de Molinghen.

bres. No obstante esta pérdida tomó el enemigo tierra en la isla desembarcando 30,000 turcos. Tiene Venecia buena armada, compuesta de seis galeras y de las que el Pontífice, Sicilia y Malta y otras ciudades le han enviado.

Mucho corre por aquí la nueva de aquella batalla que el de Baviera tuvo con los franceses, y se dice que el de Anguien (Enghien) salió herido en un brazo, y un muslo. Murió mucha gente, y las cartas que han venido por Francia no dicen por quién quedó el campo. Otras se citan que refieren que aunque Juan de Bert (Weerdt) no pareció despues de la refriega, llevó el Francés lo peor.

D. Melchor de Borja está en Odon como preso. Díjose que habia muerto el obispo de Tarazona, y que habian dado el arcedianato de Talavera á D. Gaspar de Borja, hijo del duque de Gandia: entrambas cosas no subsisten.

Murió D. Martin de Zabala, catedrático de Scoto, de Alcalá.

Los PP. se están en Valencia. Si hubieran llegado ocho dias antes, hubieran tenido embarcacion. Aguárdase aquí el carro del Provincialy quizá sea vice-provincial general. Guarde Dios á V. R. como deseo. Madrid y Setiembre 12 de 1645. = Miguel Gonzalez Villacastin. = Al P. Francisco Justiniano, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Madrid y Octubre 3 *de* 1645.

(Tom. 120, fól. 508.)

Pax Christi, &c. La de V. R. recibí con mucho gusto; halle esta á V. R. con la salud que deseo. No ha llegado el P. vice-provincial; el P. Juan Martinez estuvo aquí tres dias y se volvió á Loeches y va presto á Pamplona, porque no gusta de Salamanca.

La octava de la Casa Profesa va lucida. A 1.º hizo la fiesta el Príncipe con sermon del P. Castillon. A 30 del pasado eligió dia el del Infantado; predicó el P. Nájera. A 2 el P. Preposito, y hoy el P. Nájera. Hay otro dia despues de la octava que hace el cardenal, y predica el P. Montoro, que viene de Alcalá: es esta fiesta tambien extranumeraria. El P. Hurtado vino aquí con Torrecuso. Ya dió la vuelta hoy á Alcalá. Estuvo en aquel Colegio Torrecuso algunos dias. Novedad causa aquí la resolucion de la jornada á Roma del P. Mendoza.

Llegó impresa la proposicion que hizo el Rey á 20 del pasado en la entrada de las Córtes. Gastóse hasta el 26 en habilitar á muchos, y á 26 se individuó (1), mas que el intento del Rey era juntar Córtes; que van mas despacio de lo que se quisiera, y ocasiona mas la tardanza la inquietud por la muerte del conde de las Armunias, y de D. Lope de Francia, y la prision por indicios del conde de Fuentes. La jura es despues de las honras.

Vino correo de Flandes. La rota del de Baviera fué de poca monta. Siete mil murieron del Francés; pero perdimos á Bruna ó Brin (Brunn), en la Moravia, porque siendo el cabo hereje, dió entrada al enemigo. Las gacetas hablan opuestas; unas dicen quedó por nosotros el campo, y otras que por el Francés. Ni ha muerto Turena, ni es preso Anguien (Enghien), como se dijo.

En Flandes los holandeses están muy desavenidos con el de Oranje, ni tiene este el manejo de las armas. Esto dice la carta del P. Isidro. De San Sebastian se ha escrito que Picolomini habia recobrado á Mardic; pero el correo no habla palabra de esto.

De Balaguer escribe al Rey Mascareñas que tiene ví-

(1) Así dice el original; entiéndase «se señaló.»

veres para todo este mes, y de Aragon que se ha de acudir á aquella plaza luego.

D. Luis de Haro pasando por aquí va á la Andalucía, dicen que á pedir dinero.

A Fernandina, se dice que habiéndole dado licencia para ir á Italia y habiéndose partido á Valencia, le mandan que se venga á Madrid.

Cadatany (1), al despedirse de el Rey, se mostró mal contento, así del gobierno como del premio de sus servicios.

El de Oropesa es virey de Valencia y el de Alba de Sicilia.

Murió el regente de Aragon Sanenz (2); iba ya á Valencia á asistir á las Córtes. Depositóse en el hospital de los Aragoneses. Murió tambien el de Alfaro, cura de San Ginés; quiérese oponer el vicario de Madrid y el de Alcalá, temiendo que el cardenal no desembarace pronto la silla. Guarde Dios á V. R. como deseo, y veamos muy presto acá á V. R. muy bueno. Madrid y Octubre 3 de 1645.=Miguel Gonzalez Villacastin=Al P. Francisco Justiniano, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Salamanca y Octubre 10 de 1645.

(Tom. 120, fól. 508.)

Pax Christi, &c. Mi buen P. Pereyra: El rector del Seminario de los Irlandeses, recibió ayer la siguiente carta de Inglaterra en que le dan noticias de aquel país y de

(1) Es tan mala la letra de este padre que no tenemos seguridad de haber atinado con la verdadera leccion.

(2) Así dice el original ¿será Saenz?

otras partes, y como yo conozco á V. R. tan aficionado á saber lo que por allá pasa, no he querido privarle del gusto de leerla. Dice así:

«A 12 del corriente llegaron desde Guales (Wales), acá cinco ingleses católicos, un sacerdote, tres mancebos, y una dama para buscar la vida y servir á Dios con quietud y sosiego, no lo pudiendo hacer en Inglaterra por causa de las guerras y persecuciones que los herejes levantan contra los católicos. Entre los cuales el mayor golpe de ellas cayó sobre los hombros mas flacos de esta dama, la cual habiéndose reducido á la Iglesia, cosa de tres años ha, en este tiempo ha padecido muchas pesadumbres de sus propios padres, hermanos y hermanas por ver los herejes y parlamentistas, quitándola los rosarios, las horas y otros libritos de devocion, haciendo burla y riéndola cuando se encomendaba á Dios, y amenazándola cárceles y otras violencias y crueldades sino queria ir con ellos á la Iglesia y volver á su secta; hasta que la pobre doncella fuese forzada á huir á escondidas con una pobre mujer católica que la pasase á otra parte, adonde no hallando estancia; por aviso de amigos encomendóse á la Providencia de Dios por ocasion de la venida destos otros á este reino, para servir á lo menos á alguna señora, si pudiese, y guardar su religion en la cual andamos acá ayudándola.

A 19 del pasado Lisiria, presidente del emperador en Lóndres, tenia su casa saqueada por un alguizil y otros oficiales, los cuales abrieron las puertas por fuerza y llevaron mas de 30 carros de hacienda y alhajas, que servian allí depositadas por los católicos para la seguridad, no perdonando al aposento ni secretaría del mismo residente. Llevaron tambien presos á la cárcel á todas las personas que hallaron allí, hombres y mujeres (dejando solamente al secretario del residente con sus criados), y entre ellos dos PP. de la Compañía, siendo uno de ellos superior de

Inglaterra en lugar del Provincial, dos señoras principales y un caballero todos conocidos mios. Al Santísimo que hallaron en una cajita de plata, hicieron mil sacrilegios, echándolo en el suelo, arrojándolo contra las paredes de las calles, y diciendo mil blasfemias. Vistieron á un bufon de una casulla, el cual iba por las calles danzando en ella, y la dama, de que hice antes mencion, me dijo que todo esto es muy ordinario y cuotidiano en la provincia de Lancaster de donde ella huyó, adonde de 60 sacerdotes que en ella habia no habia doce; los demas siendo muertos, ó huidos, ó encarcelados, y destos hay cosa de 20 en solo el castillo de Lancaster.

El Rey estaba, cuando esta gente vino, en Guales (Wales), en el castillo de Raggland (1), y trataba de ir con su caballería, que montará á cosa de 4.000, hácia las partes setentrionales de Inglaterra mas cercanas á Escocia, para juntarse con el marqués de Montrose, que está muy pujante allá y, ganó poco ha una victoria muy grande contra el conde general Bayly (2), que manda principalmente despues del conde de Arguil (Argyle), cabeza de los parlamentarios de Escocia.

Las paces con Irlanda no están de todo concluidas, aunque haya muy grandes esperanzas de alguna acomodacion, porque el Rey ha enviado á D. Dudleo Wiat (3) á París á la Reina, su mujer, con órden de tratar con el nuncio de Irlanda.

Los del Parlamento tienen cercados á Bristow y Ercestria (4).

---

(1) Raglan Castle.

(2) Sin duda el conde de Burley.

(3) Sir Dudley Whyatt.

(4) Así se lee en el original del P. Bacon que en esta parte está muy estropeada; quizá quiso decir Bristol y Exeter.

Han entrado en Guales (Wales) 10.000 escoceses para ayudar al Parlamento contra el Rey; pero su modo de ayudar es apoderarse de lo que pueden para sí, de tal manera que muchos de ellos tomaron posesion de casas y tierras ajenas, y tambien casanse con mujeres ajenas, especialmente de los que están en el ejército del Rey, y plántanse en su vivienda, y lo mismo hacen en otras partes. Pero esto hacen mas libremente en Guales (Wales), porque el Parlamento les ha dado aquella parte del reino en recompensa del servicio que le han hecho, como ahora me dicen los que vinieron de allá. Este es el miserable estado de aquel estragado reino.

El Parlamento ha echado de Lóndres al seudo-embajador de Portugal, porque enviaba cartas entre el Rey y Reina *ultra citroque*.

De Alemania se escribe que el duque de Anguien (Enghien), despues de haber tomado á Wimpfen, sobre el Necker, pasó este rio hasta Franconia adonde plantó su ejército junto al rio Jauber, ofreciéndole batalla los bavarianos (bávaros) cerca de Meensal; pero el rehusándola, ellos se retiraron á Hall en Suecia. A Viena ya se le ha quitado el miedo de Torsceston (1) y de Ragotzi. El ejército de Torsceston ha padecido grandes quebraduras en el sitio de Brin en Moravia, lugar de mucha importancia, el cual todavia se defiende contra el enemigo, y aun ahora se defenderá mas por el socorro de 600 imperialistas y 1.300 dragones entrados en él. La Emperatriz ya ha vuelto á Viena. Ragotzi pide nuevo trato acerca de las paces y comisarios; hánsele enviado para este propósito, y á no concluirlas, los cosacos se ofrecen al Emperador para acometer su estado.

---

(1) Leonardo, conde de Torstenson, general sueco y uno de los compañeros de Gustavo Adolfo.

En Misnia los imperialistas sajones andan metidos en hacer un ejército nuevo para cobrar Jorgan sobre Olfa y cercar Lipswik, y tenian ya cerca de 5.000 aparejados en Weighphensets sobre Sala. Esto fuerza á Coninksmark á apartarse del duque de Anguien (Enghien), y tanto mas porque el príncipe de Bren (1) está levantando nuevas fuerzas.

Los danos (dinamarqueses) en Dolstem, han padecido un sitio muy largo contra Wrangel en la villa de Leusburi, la cual todavia se defiende, y dícese que el Dano se ha compuesto con los holandeses acerca del pasaje y tributo. El trato de Sunda con los suecos sobre la paz dura todavia, y como se dice está cerca de concluirse.

De Flandes se escribe que despues de la pérdida de Mardique (Mardik), los nuestros tambien rindieron el fuerte nuevo de Linque (Link) al Francés, á 23 de Julio, adonde Gassion fué herido en el brazo. A 28 comenzaron á poner sitio á Borburgh (Bourboug), y ahora lo han tomado. Nuestro ejército está ocupado en fortalecer su puesto entre Dunckerque y Brujas, para asegurar á Dunckerque contra el enemigo; y para este mismo fin han comenzado á fortalecer el rio que está entre Brujas y Hundscot. Los holandeses han dejado su puesto acerca de la sierra de Waes y tambien el fuerte de Warberk, el cual tomaron al principio de su venida por allí. Tenian intento de volarlo con pólvora, y para este fin habian dispuesto muchos barriles; pero los nuestros llegaron á tiempo de impedirlo y tomar los barriles. Lo poco que se derribó por los holandeses, andan ya reparándolo los nuestros, y se dice que los holandeses, como se referia, pondrán sitio á Brujas, cabeza de Brabantia. Pero despues de referido todo eso, he hablado con un mercader inglés católico (que tres ó cuatro dias há llegó de la isla de Yersea

(1) Así en el original; quizá haya de leerse Breme.

(Jersey), que pertenece á la corte de Inglaterra, aunque está mucho mas cerca de Francia), el cual me dice que lo de Brujas es falso, y que los holandeses, aunque muy poderosos, no han hecho ni hacen nada mas de lo dicho, sino estarse á la mira para ver el suceso entre España y Francia, aunque estén cerca de Brujas; ni tampoco el fin del año es tiempo acomodado para comenzar un sitio de lugar tan grande como aquel.

Dícenme tambien que el Francés ha tomado á Bilua, que está entre Santomer y Douay, y que todo el cuidado y trabajo de Picolomini está empleado en defender á Dunkerque, lo cual hace muy bien.

Esto es todo lo que tengo de por allá; V. R. se sirva de presentar mis muy humildes al P. Vice-Rector; al P. Guadin, al P. Aguayo y al P. Gaspar Suarez, y sobre todo acordarse del estudio que le encomendé á V. R. de la *Scientia de singularibus*, pues la salud de V. R. lo pide y ha menester tanto. Dios guarde á V. R. como yo deseo. Lóndres y Setiembre á 22 de 1645.=Juan Bacon.=Al P. Paulo Sherloque (1), de la Compañía de Jesús, Rector del seminario de los Irlandeses en Salamanca.»

No se me ofrece por ahora otra cosa que decir. Guarde Dios la vida de V. R. muchos años. De Salamanca y Octubre 10 de 1645.=Francisco Isidro Monzon.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

---

(1) Este P. Sherloque Sherlock y latinizado Sherlogus) era irlandés. Nació en Waterford en 1595 y no 1695 como dicen equivocadamente los PP. Agustin y Alois de Backer en su *Bibliothèque des Ecrivains de la Compagnie de Jesus*, Lieja 1861. Entró en la Compañía en Salamanca á 30 de Octubre de 1630, y escribió entre otras obras *Vindiciæ scientiæ medicæ*, Lug. duni 1614, 4.° que parece ser la misma que con el título de *Apologia* se cita en la pág. 6.

Madrid y Octubre 17 de 1645.

(Tom. 120, fól. 114.)

Pax Christi, &c. Esta mañana hemos salido de ejercicios en que se entró el lunes 9. Esta es la causa de no haber escrito la semana pasada. Halle esta á V. R. con la salud que deseo.

El P. vice-provincial no ha llegado. El P. Hugo partió á Valencia; dicen que va á Roma. En su aposento y ocupacion está ahora el P. Hayo, que era pasante.

Don Luis de Haro, que reside aquí de camino para Andalucía, ha ido á Ocaña á ver á D. Juan de Austria, con algun órden acerca de aquella casa, porque no están en ella con gusto con D. Pedro de Velasco, que sirve el oficio de ayo, aunque no con este nombre.

El del Carpio en la jura tuvo el estoque. Los aragoneses no se avienen á habilitar á nadie por presidente de las Córtes, y piden que se limiten las materias de que conoce la Inquisicion en aquel reino, y que se quite el Consejo de Mesta que allí se habia introducido. Piden tambien satisfaccion de agravios, y de los contrafueros que ellos alegan, como es en alojamientos, &c.

Balaguer está apretada; si este tiempo (que aquí ha sido seis dias de muy lluvioso) no se ha socorrido, se tiene poca esperanza de que se socorra.

Cartas hay de Lila del 17 de Setiembre. Dicen que habiéndose entregado dos plazas Armentier (Armentières) y Betuna envió Picolomini 2.000 españoles y otros 2.000 italianos á Lila para su defensa. Llegó el Francés poco despues, y quiso por asalto tomarla; abrieron los de dentro dos uertas; pentraron algunos franceses, y como habia en

la plaza tanta gente, lo pasaron muy mal. Murieron cerca de 2.000, perdiendo solos 190 el marqués de Lainten (Leyden) que es el que gobierna.

Leopoldo ha enviado al de Baviera 7.000 infantes. Guarde Dios á V. R. como deseo. Madrid y Octubre 17 de 1645.=Miguel Gonzalez Villacastin.=Al P. Francisco Justiniano, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Ocaña y Octubre 23 de 1645.

(Tom. 120, fól. 509.)

Mi marqués (1): no hay duda que vuestros entretenimientos, con hacienda de tanto deleite, son los mas gustosos y mas gozados con el desengaño de todo lo de por acá.

Aquí habemos tenido al Sr. D. Luis de Haro. Llegó el miércoles por la tarde, y habiendo enviado desde Aranjuez á D. Diego de Castro (que no diera él esta embajada por una declaracion de Felipe II), á saber lo que el Sr. D. Juan habria de hacer con él, Su Alteza le envió la instruccion que tiene de su padre; y habiendo visto en ella que dice que á los grandes les dé asiento como á los embajadores, y sabiendo que su Alteza le tenia prevenida silla, no quiso interpretar la órden en su favor, y dijo que no la habia de tomar, porque él era criado de su padre, y porque si el intento del Rey no era de que fuese silla de respaldar, no queria él hacer ejemplar para los demás, y así cuando llegó no se quiso sentar, y el Sr. D. Juan le salió á recibir á la

(1) Por no tener la carta sobre, ignoramos el título y residencia del señor á quien va dirigida.

puerta del aposento donde estaban las sillas. Llamóle de Señoría, y á D. Gaspar su hijo impersonal, y el Sr. D. Luis le llamó Serenidad, y su hijo Alteza. El miércoles, digo el jueves, al amanecer le llegó un correo del conde de Castrillo para que fuera á Valdemoro á verse con él. Hízolo luego al punto; pero no se sabe sobre qué materia.

El agasajo que su Alteza hizo á sus huéspedes fué grande. Vióle el Sr. D. Luis andar á caballo, jugar las armas y todo lo demás que sabe, y se fué tan enamorado de él que no es creible.

El viernes por la tarde se fué, y habiéndole dicho el Sr. D. Juan que quería llevarle primero media legua de aquí á que le viese matar al vuelo unas perdices, le sacó por engaño en su coche hasta que le hizo tomar el suyo para partirse. El Sr. D. Luis se halló tan confuso desde agasajo que estuvo mas de un cuarto de hora parado porfiando en que había de volver á Ocaña con su Alteza, diciendo que no quería quedar culpado para con los que lo supiesen ni con descrédito para con S. M. En fin el Sr. don Juan no quiso hasta que su huésped se partió, y es cosa que nos ha parecido muy bien, porque á los validos aun los príncipes jurados los agasajan, y aquí se va á ganar y no á perder. Cuatro meses tardará en su jornada, y así le tendreis señor mio, en esa villa donde (si os ha parecido bien lo que os escribi), le podreis hablar de la materia. No se sabe que haya venido mas que á ver al Sr. D. Juan y á traerle una carta de su padre. Díjole que ya es príncipe del mar Occeano.

La partida nuestra no se sabe; dicen será presto, quiéralo Dios, para que yo vea á mi amo Valencina, y que os guarde como deseo y es menester en vida de mi Señora la Marquesa, cuya mano beso. Ocaña 23 de Octubre de 1645.= Don Diego Collazos de Mendoza.=Comió en su cuarto el señor D. Luis, y la noche que llegó entró cuando su Al-

teza acababa de cenar, y no se quiso cubrir, sino estuvo algo apartado hablando con D. Fernando.

Madrid y Octubre 25 *de* 1645.

(Tom. 120, fól. 116.)

Pax Christi &c. Padre mio: Bien puede V. R. estar cierto que yo he estado de suerte que no he tenido aliento para poder escribir, ni fuerzas cuando éste no me faltara para hacerlo. La primera carta que escribo un mes há es esta, y será muestra de mi voluntad, pues con tener otras atrasadas de personas á quien tengo obligacion, juzgo esta por la mas precisa, y así he dado principio por ella.

Ya V. R. tendrá noticia por las que el padre Rector de ese Colegio ha escrito, de lo que ha habido de nuevo el tiempo que há que yo estoy malo. Ahora digo, que en Flandes los Franceses quisieron tomar por interpresa á Lila, plaza fuerte y grande; enviaron un trompeta á los de dentro á decir si no se entregaban los habian de pasar á cuchillo; los de la ciudad estaban perplejos. Habia en ella un conde flamenco, general de valor; habló al magistrado y animó á los demás, y se pusieron en armas. En estos lances acudió muy á tiempo Picolomini con infantería y caballería, y los de la ciudad por una parte y Picolomini por otra les dieron una buena mano á los franceses, degollarónlos 1,500 y los obligaron á alejarse de allí.

Los franceses dieron grandes quejas á los de los Estados rebeldes de que este año no les habian ayudado, como lo habian ofrecido hacer, y que no cumplian con la buena correspondencia que Francia tenia con los Estados; que hubieran hecho grandes progresos si, como les tenian ofrecido, hubieran salido á tiempo; que aun le habia para cer-

car á Brujas, ciudad grande, que por serlo les faltaba gente; que acudiesen con la suya y con eso esperaban tomarla antes que las aguas entrasen. El de Oranje, que es muy francés, hizo grandes esfuerzos para que los Estados diesen la gente que se les pedia, y se han puesto sobre Brujas. Dicen es tierra muy pantanosa y que en cargando las aguas es imposible poder durar. Esto está en este estado.

De persona de crédito he sabido que los Estados rebeldes estaban ya casi acomodados con S. M. Las condiciones, dijo, eran se tratasen como república libre; que habian de estar á la proteccion de S. M.; que si S. M. necesitase de gente la habian de dar, pagando S. M. los sueldos; que pudiesen contratar en todos sus reinos, escepto las Indias; que no habian de dar armas ni municiones al rebelde Berganza, ni ayudarle con gente ni de ningun modo. Esto, dijo este personaje, sabia de buen original, y hay algunos indicios de que los Estados recelan la vecindad del Francés y de que no gustan se haga dueño de aquel país, aunque el de Orange es muy de parte de los franceses y apura su partido el miedo que los Estados les tienen, y de conservarse en libertad les ha de obligar á procurar mirar por sus casas, antes que franceses los echen de ellas.

En Italia el príncipe Tomás, tomó por interpresa la ciudad de Begeben (Vigebano), que aunque no es fuerte, por ser dentro del estado de Milan, se ha sentido.

De Badajoz no hay nada; solo se dice que Leganés intentaba entrar en Portugal, ¡quiera Dios no sea esta entrada como la del año pasado!

De Cataluña lo que hay es, que Balaguer está muy apretado por falta de bastimentos, y que don Simon Mascareñas trató de parlamentar con el conde de Ancour (Harourt). Este le daba licencia franca para salir con toda su

gente, con las condiciones ordinarias; mas no quiso dar partido ninguno á los naturales, diciendo los habia de pasar á cuchillo. D. Simon dijo capitulaba por todos; no vino en ello Ancourt (Harcourt), y la última resolucion fué decirle D. Simon que á él le habian puesto por guarda de aquella ciudad y de sus naturales, que si no se admitia pacto para ellos sino que habian de morir, queria él y su gente perder la vida con los que le habian encomendado guardase y defendiese; que la fortuna de unos y otros habia de ser la misma. Sabido esto por los naturales, descubrieron cantidad de trigo que tenian oculta, con que dicen tienen víveres hasta Navidad.

En Barcelona, por cartas de un consejero de S. M., en aquel Principado se sabe que los muchachos apedreándose unos á otros, como suelen, mataron acaso un francés. Los demás franceses ofendidos dieron trás ellos; ellos haciéndose un cuerpo de todos procuraban defenderse diciendo: ¡viva la terra y el Rey de Castilla! Mataron 19 franceses; salió á aquietarlos el gobernador Margarit, grande apasionado, aunque catalan, de Francia, y llovieron sobre él tantas piedras, que se hubo de retirar, y anda tan receloso que no sale de casa sino con muy buena guarda.

El dia siguiente, como esto sucedió, se hallaron varios pasquines en Barcelona contra los franceses, apellidando á S. M. como á su rey verdadero.

Un hermano aragonés de los nuestros que estaba en Barcelona y le han enviado á Valencia, afirma que dentro en Barcelona hay muy muchos aficionados á S. M., y que si viesen ocasion se declararian; mas que hoy no se atreven por la opresion de Francia, hasta que haya ejército que pueda ayudar á sus intentos.

Los de Vique no han permitido entre francés ninguno en su ciudad, aunque varias veces han intentado alojar en ella gente de guerra.

La jura del Príncipe (1) en Aragon se hizo á 21 de este; luego se disponia para ir á Valencia, aunque aun no habia partido. S. M. abreviará lo posible en aquella ciudad, y vendrá á Madrid á disponer la campaña del año que viene, que quiere salir muy temprano.

D. Luis de Haro está ya convenido por medio de árbitros con la condesa de Olivares. Las condiciones puntuales no las sé; irán en otro correo.

Los PP. de esta provincia y de la de Castilla y Aragon avisan de Valencia que la condesa de la Puebla habia llegado ya á Génova, y que tuvieron tan buena navegacion que en seis dias se pusieron allá; que de Génova habia ya en aquella ciudad aviso de esto.

Lo que V. R. me pregunta del P. Diego de Acosta, he hecho la diligencia con los PP. antiguos de este Colegio y con el P. Juan Eusebio (Nieremberg). Este no tiene noticia ninguna de este padre, y los demás dicen lo mismo; solo el P. Antonio Collazo dice tiene reminiscencia de haber oido algo de esto, mas que no puede certificar lo que fué.

Recibí el recado de V. R. y vino á muy buen tiempo; V. R. viva mil años para que me haga favor. Madrid y Octubre 24 de 1645.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Madrid y Octubre 31 *de* 1645.

(Tom. 120, fól. 119.)

Pax Christi, &c. Agradezco mucho el favor que V. R. hace á mis malos renglones; débese parte de él á mi buen

(1) Es D. Baltasar Cárlos que murió por Octubre de este mismo año.

deseo. Escribí á 17 y á 24 de este; solo dejé de escribir á 10 por estar en ejercicios.

Recibí la de V. R. de 24. Halle esta á V. R. con la salud que deseo. Aguardan al P. Provincial esta noche. Han llegado dos PP. ingleses que vinieron por Francia hasta Irún á pié, destinados á esta provincia. El P. Juan Martinez va y viene de Loeches; hará sus diligencias para volver á él presto, ó á Madrid por lo menos.

Repitióse el diálogo que se hizo el dia de San Lúcas al Nuncio y á el lansgrave: salió bien. El P. Velazquez pidió limosna para los gastos; unos dieron á real de á ocho, otros mas, de suerte que se juntó buena cantidad.

Embarcóse el duque de Arcos á 23, y aunque no hay carta se tiene por cierto que tambien el P. Hugo habia de pasar con él. Lleva el duque á el marqués de Lombay casado con hija suya.

Perdióse Balaguer. La entrega fué á 20; las condiciones que los nuestros entren en Francia, habiendo de entrar en España por Fuenterrabía y que los naturales dentro de tres meses resuelvan, ó salir de la tierra á donde mas gustaren, ó quedar en ella. D. Felipe de Silva va á Zaragoza despues de tan ínclita victoria. Dicen que habrá junta.

El Rey salió de Zaragoza á 22 y en la cuesta de Cariñena, resbalando la mula, cayó de ella cogiéndole un pié. No fué nada considerable el daño; el Príncipe, al ver el suceso, se apresuró á apearse, y el de Orani con la misma gana de acudir le atropelló. Sangróse en el primer lugar el Rey, y algunos escriben que el Príncipe tambien. No se impidió la jornada. En Teruel donde vieron la memoria de sus amantes, fueron bien recibidos. Habian de comer á 28 en San Miguel de los Reyes, y aquella tarde entrar en Valencia. Estará aquí el Rey para 19 de Noviembre; ha ido ya Quiñones á aderezar los caminos.

Las córtes de Aragon se continúan por tratadores. Esto concedieron la noche antes que el Rey saliese. No fué posible persuadirlas á habilitar presidente. Escriben que partió el Rey desabrido de su entereza, y ofreció dar la vuelta á últimos de Febrero.

A 19 salió nuestra gente á Portugal desde Badajoz. Ayer 30 se contó por cierto que habíamos cogido el puente de Guadiana que vá de Yelves á Olivenza, y que saliendo 400 portugueses fueron desbaratados y presos los 200. Tomó puestos en Olivenza Leganés. Dios le dé buen suceso.

De Alburquerque escriben què se sabe que en Lisboa hubo una revuelta en que mataron á el presidente de *o paço* (Palacio), y que el Duque, ó se fué disimulado á los baños de Algarbe, ó echaron voz de que habia ido. La causa del alboroto fué un tributo que imponian; la carta de Alburquerque es de 19 de este.

D. Luis de Haro estuvo solo un dia en Ocaña. D. Juan de Austria le salió á recibir y á despedirse á la primera antesala, y le dió silla que no admitió. Habláronse en pié.

A Jorge de Paz y Pereira (1) han hecho conde, habiendo contribuido con millon y medio. Escribióle el Rey con firma en blanco; respondió con el mismo tenor con otro con su firma. Dijéronle que determinase lo que en efectivo podia dar; resolvióse y cogióle debajo el condado. Así lo he oido á persona que tiene buenas noticias.

Ayer 30 hubo toros en Alcalá al colocar en una capilla un Santo Cristo. Ha sido grande el número de gente que ha ido de Madrid; valieron algunas ventanas á 1.200 reales, y á este modo las posadas. Fué allá el Nuncio. Habia

---

(1) No le nombran ni Salazar, *Dignidades de Castilla* ni Berni *Creacion antiguedad y privilegios de los títulos, &c.*

gran deseo de toros por no se haber corrido en Madrid este año.

Murió el de Xodar cuando entendia estaba fuera de peligro. Torrecuso está muy melancólico, y da en que ha de ser fraile.

El Consejo, á quien los obispos menores habian acudido apelando para no recibir un provincial que su capitulo general en Roma les ha señalado con definidores del color del provincial, ha declarado que el capítulo tiene razon. Ellos no salieron, porque aunque este trienio habia Roma de hacer la eleccion, ellos habian de poner los definidores. Habia experiencia que ponian tal definidor que el Provincial lo era solo en el nombre; y por evitar esto les han quitado el trabajo. Guarde Dios á V. R. como deseo. Madrid y Octubre 31 de 1645.=Miguel Gonzalez.= Al P. Francisco Justiniano, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Badajoz y Noviembre 3 *de* 1645.

(Tom. 120, fól. 511.)

Nuestro ejército quedó muy alentado con un buen suceso que hoy jueves tuvo en la campaña, y fué que teniendo el general marqués de Leganés noticia que el jueves le entraba á Yelves un gran socorro de fidalgos enviados por el rey Berganza, el miércoles en la noche envió al gobernador de la caballería con 1.500 caballos para que el jueves se emboscase entre Yelves y Estremóz; y estando emboscado dos leguas mas acá de Estremóz, junto á una fuente que llaman del Zapatero, y como á las dos de la tarde, habiendo nuestras espías avisado como ya venia el socorro, que eran 800 infantes y 200 caballos, toda

gente noble de Evora, de Borba y Estremóz y otros lugares, el gobernador les echó solamente 15 caballos para que se empeñasen con ellos, y los 200 caballos portugueses oliendo la emboscada, como vieron los 15 caballos, volvieron las grupas y no pararon de correr hasta meterse en Estremóz, dejando á los pobres infantes en aquella campaña rasa, y de los 800 solo escaparon 17, que se escondieron en un arroyo, y los degollados fueron 640, y los prisioneros 143, que yo ví entrar hoy viernes en Badajoz. Esta ha sido accion que ha de causar muy grande temor en todo Portugal, y muy importante para la seguridad de nuestra campaña, con buena direccion, porque nuestra caballería ha hecho tal riza en las caserías de Portugal hasta Evora, que todos los arrabales ha quemado sin haber quien salga á la defensa.

El martes pasado un capitan de caballos, irlandés, que se dice D. Patricio, junto á Olivenza degolló 73 portugueses de mas de 200 que salieron á quitarle un hato de ovejas que traia, y al fin se trajo la presa, y esta noche dicen salen dos tercios á rendir un castillo de Jurumeña; que van con notable invencion de unos encerados para poder llegar á la puerta del castillo, y llevan órden para degollar toda la gente que hallaren dentro, y volar el castillo que es muy fuerte.

Mañana sábado se acaba con la puente, que estaba tan fuerte que en 14 dias todo un ejército trabajando de dia y de noche no ha podido acabar con ella, y luego el domingo se levantará el ejército del puente, y marchará hácia donde no pensaba. Unos dicen que para Villaviciosa, á quemar el palacio del tirano; otros que para Olivenza, y otros que para Estremóz; ello se sabrá presto.

Lo que mas ha sentido Portugal ha sido la puente, y el mártes pasado cogieron los nuestros un correo que iba con cartas para Olivenza, y entre ellas una del hermano

del marqués de Ferreira para el gobernador, que decia en esta manera:

«Ha sido muy grande desacato el que esos traidores an feyto a noso Rey D. Ju.° en derribar una tam fermosa ponte; pero agora va ó noso Joan Mendes de Vasconcelos por capitan geral de nosas armas y para castigo desos ladroes, y aqui están raybando de corage, y por vida de men fillo Rodrigo que e falto de siso, á que tiño de ir lá, y á que no á de ficar rabo de ellos, y que ninguno de la a de volver vivo á Castela.»

Mire vmd. que bien viene esto con el degüello de jueves.

Dos hombres que vinieron del ejército dicen que si los enemigos que estaban en la puente de Olivenza no se rindieran por fuerza de armas, era imposible por hambre rendirlos. El decir ganóse el puente, se puede decir con esto, que derribada ella, Olivenza pereció, por no poderle entrar socorro de Yelves, y en creciendo Guadiana es nuestra gente señora de toda la parte de Guadiana acá.

Llegó el marqués de Leganés á batir el fuerte que estaba junto á la puente, y á pocos balazos se rindieron los que estaban defendiéndole. Plantóse el artillería para combatir las dos torres que tenian hechas en la puente, cada una de su lado, y estaban las piezas algo desviadas, de suerte que las balas no alcanzaban á batir bien las torres. Los extremeños de capa parda, viendo que las balas no hacian efecto, se llegaron al marqués y con mucho brio le pidieron licencia para adelantar el artillería y ponella á tiro de mosquete. Respondióles que estimaba mas un soldado que cuantas victorias podia alcanzar. Suplicaron que lo habian de hacer, y con estas instancias les dió licencia, y cargando á cuerpo descubierto con unos cestones muy grandes que llevaban para hacer trinchera y disparar el artillería, y otros echándose unas sogas al pes-

cuezo y pechos, pusieron el artillería á donde quisieron, lloviendo en ellos balas; mas no mataron á ninguno de los nuestros. Recibió con esto mucho gusto el marqués. Dispuesta el artillería les disparamos mas de 90 piezas, y al cabo de esta batería salieron dos frailes franciscos descalzos á verse con el marqués, y dijéronle que no se habian de entregar, porque el cabo que estaba dentro era un caballero grande y que no lo habia de hacer. Respondió el marqués que se fuesen, que si le mataban un soldado que á todos los habia de degollar, y que á los frailes los habia de ahorcar de una almena. Apaciguaron al marqués, y volvieron al castillo á decirles que se entregasen. Volvieron segunda vez á exhortarlos, y el marqués, á caballo resuelto á batir al enemigo, despidió á los frailes muy enojado, y ellos se volvieron y redujeron al que gobernaba el castillo, y sacaron un lienzo blanco en señal de entregarse. Pidieron ir á Olivenza sacando municiones y lo demas. Replicó el marqués que habian de salir como él quisiese, y salieron con espada en cinto, y lo que cada uno pudiese sacar á cuestas, y trájolos prisioneros á Badajoz. Fueron 114, los mismos que estaban dentro.

El mantenimiento y defensa que tenian allí era del tenor siguiente. Lo primero el puente lo tenian cortado por ambas partes, y luego tenian unas puertas levadizas de ocho varas de ancho, el tablon de grueso de una vara, el cerrojo como un muslo. Entrándose en la bóveda, debajo, sin pelear, no habian menester mas.

Tenian 50 pipas de agua de á 50 arrobas y de vino otras tantas, infinito bacalao, arroz, ajos, cebollas y esto para mas de 8 meses; tasajos de vaca; mucho mas de mil costales de harina, y tenian arrimado á las puertas mas de 1.000 talegos de arena para tapar los agujeros qué hiciesen las balas.

La puente ha dado tanto que hacer que se han gasta-

de 15 dias para derribar el ojo principal, y para derriballe se dieron mas de 70 hornillos, que piezas le arrimaron seis, y dias despedia arrojando la pelota, que ni aun señal le dejaba. El domingo se habian acabado de derribar los postes del medio; teníanle hecho dos minas reales y dentro de ellas 20 arrobas de pólvora; hoy martes está ya derribada.

En las paneras que habia por toda esta tierra han hallado mas de 5.000 fanegas de trigo; vale en el ejército á cuatro reales la fanega. El Rey no ha gastado un grano de cebada, que Portugal lo ha dado todo, y los soldados están ricos de las sorrerías que han hecho y sacos que han tenido: estos son los de á caballo.

Domingo 29 de Octubre envió el marqués á el Redondo, lugar de Portugal, 150 caballos; vinieron poderosos. Cuando se venian hallaron una emboscada de portugueses con 20 caballos y 70 infantes; los caballos huyeron y los infantes perecieron.

Este mismo dia nos cogieron unos vivanderos que iban al ejército con comida, mas se escaparon todos los que iban con mulas; tuvieron los nuestros la culpa por no ir convoyados.

Jueves 2 de Noviembre cogieron los nuestros un cartero, y declaró en los tormentos iba á Yelves á avisar que la caballería del Portugués saliera á convoyar 1.000 hombres que iban de socorro y iban de Villaviciosa y Evora, y que á la venta de la Cavesita habia de aguardar la caballería portuguesa. Despachó el marqués 1.100 caballos, y llegando á la venta encontraron con otro cartero, y este dijo que por la tardanza que habia hecho el primer cartero se habian ido á la fuente de la Zapata, que estaba de la venta legua y media. Fué nuestra caballería allá á carrera abierta, y llegando al punto halló 800 portugueses, que los 200 habian huido. Pensando el cabo que los traia á

su cargo que era la caballería portuguesa, les salió á recibir. Los nuestros sacando las espadas dieron en ellos; degollaron 600; trajeron prisioneros 145; los demás se escaparon. Nuestra caballería estaba muy rendida, que á no estallo, se le habia venido á las manos la mejor faccion, y aunque cansados le presentaron la batalla al enemigo, y no quiso pelear: tenemos 4.000 caballos.

De las caserias han muerto mas de 150 hombres sin órden del marqués, que ha mandado no matar hombre que no sea soldado. De esta refriega hay quien sacó 2.000 ducados de presa.

Daba el marqués á cada soldado un pan y media libra de carne, y á los que trabajaban un cuartillo de vino. El trigo en el ejército está á cuatro reales, y aun de balde á quien quiere ir por ello á Portugal. Mandó el marqués quemar las barracas, y con tres compañías habia allanado el vado para pasar por él la artillería, y dicho en público que iba á saquear á Villaviciosa y á Borba, con que los soldados estaban muy contentos. Por las aguas mandó retirar el ejército á Telena (allí hacen un fuerte real) (1), y envió á Badajoz por muchas bombas.

Madrid y Noviembre 9 de 1645.

(Tom. 120, fól. 536.)

Pax Christi, &c. Halle esta á V. R. con la salud que deseo. A 2 llegó el P. Cepeda provincial. El P. Monzon fué á 4 á la Profesa; lleva la Congregacion y predicar lo que

(1) Está entre los apuntes del P. Rafael al principio del tomo, expresándose en el encabezamiento ser de un canónigo de Badajoz.

dejare el P. Prepósito, ser operario y pagar alimentos. Los PP. Castillo y P. Francisco saldrán; el último va á Toledo á ser predicador, el P. Castillo no se donde va. Quiere enviar misiones el Cardenal y piden de nuevo la de Valdemoro. El P. Legarda va á Toledo, á Moral, y el P. Moya partió á Murcía, tambien á Moral, muy de mala gana (1). Allí es prepósito el P. Izquierdo; no salió á serlo el P. Esparsa.

Domingo fueron citados para ir á la Inquisicion los PP. Eusebio y Escamilla, y el H.° Felipe, el portero. No estuvo el secretario á las tres, y así hubieron de volver el lunes 6 de este. No volvió el P. Eusebio por indisposicion; entiéndese que los llamaron para informe y abono de Chiriboya.

El P. Galindo pide libros, y la Inquisicion manda se le den para responder á lo que los calificadores han hallado en las proposiciones,

De Badajoz escriben que á 2 de Octubre ocupó Leganés un fuerte bien pertrechado del enemigo, que está dende Yelves al puente de Guadiana (2). No querian rendirse; intimáronles que los degollarian si dentro de veinticuatro horas no entregaban el fuerte. Eran 150, que prisioneros fueron á Badajoz. Llegó á la torre del puente; habia allí cuarenta hombres; tambien se rindieron. Labrábase una mina para volar el puente.

Esto dice el P. Camasa en carta á el P. Rector. El H.° Felipe, su compañero, escribe que habian ya ganado el fuerte de Olivenza; debe de entender el mismo que el P. Camasa. Otros dijeron que estaba puesto sitio á Olivenza, y que cogimos á Valverde, lugar de Castilla que

(1) Así el original; debe de faltar algo.

(2) Véase la carta que precede del canónigo de Badajoz, pág. 192.

el enemigo tenia bien prevenido, y que en él hallaron víveres para seis meses.

Los franceses se desmandaron entrando por los términos de Lérida, y los de esta plaza hicieron 200 prisioneros. Ancurt (Harcourt) ha metido en la castellania de Amposta algunas tropas; témese invasion ó en Valencia, ó en Aragon.

De las treguas de Holanda se habla mucho; trátalas D. Miguel de Salamanca. Las condiciones que corren son que puedan contratar en los reinos de España; que no admitan embajadores de Portugal ni les acudan; que vendrán llamados ofreciendo al Rey socorrerlos en sus aprietos, y que aunque república tendrán su correspondencia y reconocimiento en España.

En Córdoba D. Luis de Haro fué recibido con grande aplauso de la Ciudad. A instancia suya dan 33.000 fanegas de trigo, y el obispo tambien ayuda para mover á los eclesiásticos á la contribucion. Pide D. Luis de Haro á los particulares.

El P. Pedro de Guevara ha perdido la vista quedando los ojos claros; tambien está ciego el P. Gerónimo de Rivera.

El P. Sebastian Gonzalez ha estado apretado de disenterie de sangre; está mejor. Ya sabrá V. R. como murió el P. Pedro Gomez. Guarde Dios á V. R. como deseo. Madrid y Noviembre 7 de 1645.=Miguel Gonzalez Villacastin.=Al P. Francisco Justiniano, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

El duque de Arcos y Condestable aguardan al del Viso en Mahon. Ha sentido mucho el de Santa Cruz que partiesen sin su hijo.

Los PP. en cinco dias se pusieron en Liorna. Ha dicho esto último el embajador de Alemania.=Al P. Francisco Justiniano, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Madrid y Noviembre 6 de 1643.

(Tom. 120, fol. 347.)

Pax Christi, &c. Mil años me viva V. R. para mi consuelo, y que me haga caridad. No tiene duda sino que ese negocio lleva bonísima disposicion; Dios se lo pague á V. R. En cuanto á réditos, están condenados los de la curia en la parte que tomaron ellos, y esto es para despues. Cuando se despache carta ejecutoria por la parte que le tocare á ellos de lo que tomaron de las partidas, todo vendrá en el rateo, cada cosa á quien le toca, que de lo que tocare al Rey, acá se verá como están las sentencias, que ya las podrá V. R. haber leido en el oficio. En cuanto á los 30 por 100 suplico á V. R. que proponga que se mire si cobra algo el capitan hermano de Santa Cruz, porque acá se extraña y eso constará por los libros.

Un caso sucedió ayer bien particular, que está toda esta corte aturdida. Fué que dos caballeros, uno de hábito y otro con merced del, de lo mas noble de España, parientes del conde de Lemus y del marques de Villena, entraron en un coche unos pellejos de vino. Cogiólos un alguacil; trajeron el coche á provincia; á los caballeros los entraron en la cárcel. Vióse la causa el dia siguiente. El alguacil anduvo muy criminal. Díjole el caballero que tenia merced del hábito, que era hombre de dos caras; el alguacil le dijo que mentia y despues de salir de la Sala, le dió el caballero una valiente bofetada; el dia siguiente le condenó la Sala á 400 azotes de muerte, y á 10 años de galeras. Consultáronlo con el Presidente; mandó que se ejecutase, aunque se excusa ahora que no le dijeron de la calidad. Luego se juntaron 30 alguaciles á caballo con

pistolas, y los alcaldes en los balcones de la cárcel; y rogando él que le cortasen la cabeza y la mano y que no la afrentasen, no tuvo remedio; le sacaron y le dieron los azotes. Luego al punto apeándole del borrico le reparon, y subiéndole en una mula de albarda le llevaron á Toledo, tras los galeotes. No se habla sino de estos rigores y desatinos. Dicen que esta mañana estuvo el Consejo Real ocupado en una consulta. Llámase el azotado D. Diego Pacheco de Figueroa; su padre es pagador en Galicia; tiene un hermano sirviendo en Flandes y otro en la carrera de Indias. Guárdeme Dios á V. R. Madrid y Noviembre 18 de 1645. = Antonio Serrano (1).=Al P. Fabian Lopez, un abrazo.

Badajoz y Noviembre 19 de 1645.

(Tom. 626, fol. 612.)

Los repetidos y confirmados avisos que el marqués de Leganés tuvo en Badajoz á mediado Julio (2) de haber publicado la campaña el tirano de Portugal, y los apresto de gente, artillería y municiones y pertrechos de guerra, que ya eran en Olivenza, Yelves y Campomayor, obligaron al marqués á prevenir las plazas de esta frontera y juntar cuerpo con que oponerse, en que no habia pocas dificultades, antes se reconocian muchas al parecer invencibles por la falta de asistencias en que se hallaba.

(1) No tiene sobrescrito la carta y por lo tanto no es fácil averiguar á quien fué dirigida, aunque es de presumir lo fuese al P. Rafael, de Sevilla.

(2) No parece carta, sino relacion de la entrada de nuestro ejército en Portugal, ya descrita á pág. 192.

Finalmente asistido de la Divina Providencia mas que de otros medios, su desvelo y suma atencion en el servicio de S. M. y su gran disposicion, pudo mediante las diligencias que se hicieron juntar de 6.000 á 7.000 infantes de las milicias y socorros de esta provincia, de la parte decente que ha venido á este ejército del reino de Sevilla, y 2.000 caballos; con lo cual y con un tiro de artilleria de seis piezas, medios cañones y cuartos, y el carruaje que se juntó regularmente en este ejército (cosa cierto de admiracion, por ser notorio el dispendio que en esto se hace) pareció al marqués, hallándose con esta prevencion, no solo la oposicion al enemigo, sino obrar lo que se pudiese segun las fuerzas, su calidad y el tiempo, y así se obró en batalla, escuadronando el ejército junto á Badajoz, viernes 20 de Octubre de este año.

Sábado siguiente marchó el marqués con el ejército que constaba de el número y tren de artillería referido, y de seis tercios en que el general de la caballería marqués de Meringuel (1), cuyo valor y experiencia es tan conocido, por órden del marqués ejercia el puesto de maestre de Campo general, cuyos tenientes generales en esta ocasion fueron D. Pedro de Mendoza, D....Rafael de Médicis y D. Alonso Perez de Valdés. Dispúsose la marcha en esta forma. El tercio del maestre de Campo D. Gallo de Avellaneda de vanguardia, que le tocó por su turno, á quien seguia el maestre de Campo D. Sancho de Monroy, y á este los maeses de Campo D. Antonio Portocarrero y Luna, D. Luis Jorge de Rivera, D. Antonio de Asassi (2), y D. Francisco Carnero, llevando en la batalla la artillería ligera y de retaguardia los medios cañones á cargo del teniente general Alférez Juan *sic* Carrillo, por haber ordenado S. M.

(1) Así en el original; pero debió decir Molinghen.

(2) Así dice; pero es de presumir sea equivocacion por Isassé.

al general Dionisio de Guzman que pasase á Italia con el cargo de maestre de Campo general de Milan, y la caballería por los costados avanzada parte de ella la vuelta de Olivenza.

Salió á campaña el marqués con dos intentos; uno á hacer oposicion al ejército del enemigo, y otro á conquistar el fuerte de Berganza, que cubria la puente de Olivenza, sobre la ribera siniestra de Guadiana y la fortaleza de la torre de la puente, y deshacerle en razon de las sutiles consideraciones que en este caso concurren, no solo para dar facilidad á el sitio de Olivenza, sino para cortar á el enemigo los socorros de Portugal á la parte del país de Guadiana acá, por ser el paso único que en las crecientes de el rio y en caso que campee nuestro ejército tenia, á cuyo abrigo pudiese pasar y doblarse para este efecto.

Aquella noche del sábado 21 de Octubre llegó el marqués á vista del fuerte de Berganza, y se ocuparon los puestos y avanzó la artillería, cubriendo la batería en una eminencia, á tiro de arcabuz del fuerte. A la mañana, se hizo llamada al gobernador de él y habiendo respondido en resolucion que queria pelear, empezó á obrar la artillería y nuestra infantería con toda resolucion, que conocida del enemigo, á las cuatro y media de la tarde hizo llamada y se rindió en número de 116 hombres, dejando en el fuerte grandísima cantidad de víveres y municiones y pólvora, cuerda y balas y una pieza de artillería de bronce.

Luego se hizo llamada al gobernador de la torre del puente, que respondió desvanecido que aquella era una plaza real, y que así habia de pelear hasta morir. Verdaderamente lo era el puente, de la mas suntuosa y fuerte fábrica que es posible decir. Estaba cortado de dos puentes levadores; la torre era de increible fortaleza, constando su grueso de 14 palmos regularmente de sillería, en que por ningun caso hacia efecto la artillería, excepto en

los parapetos altos, y sin embargo la resolucion del ataque y en primer lugar la justicia de la causa, conociendo de la misericordia de Dios el buen suceso, se rindió el lunes siguiente á nuestras armas, saliendo con el cabo 43 soldados, tres capitanes y un ayudante, que se enviaron presos á Badajoz, como se habia hecho á los del fuerte, estando la torre tan bien provenida como aquel, de municiones y víveres, y con una pieza de artillería de bronce de trece libras de bala.

Conseguidos estos efectos tan considerables con la facilidad que se ve, el deseo del marqués se extendiera á mayores cosas si los medios fuesen adecuados á las empresas de su ánimo; mas no pareciendo conveniente desamparar la demolicion de ellos, se tomó resolucion en deshacer primero el fuerte y el puente, como se hizo, parte por la infantería y lo principal volándole con minas, como se hizo, hasta dejarlo en la última ruina, y deshecho de manera que no se conoce lo que fué obra tan insigne, en que hay tradicion de haberse gastado en su fábrica mas de 500.000, despues de 40 años de tiempo. Mientras duraba la demolicion de la torre la tuvieron los molinos que los enemigos tenian en las riberas de Guadiana, que se los derribaron y deshicieron todos, de que experimentaran presto no solo su descomodidad sino el error y su ceguedad y torpeza, como nos lo dicen prisioneros y rendidos.

En este tiempo que duraba la demolicion del fuerte y del puente, envió el marqués al maestre de Campo don Sancho de Monroy, á desmantelar á Gurumeña (Juromenha), lugar distante legua y media con poca diferencia del puente, con 1.000 infantes de su tercio y otros. Llegó don Sancho á este lugar, que halló fortificado y defendido de los portugueses, y sin embargo fué entrado á viva fuerza de los nuestros y saqueado, y además de esto quemado por desgracia, porque con la oscuridad de la noche, im-

pensadamente se pegó fuego á las trincheras, que eran de fagina, y de allí el aire llevó el fuego á las casas, con que se destruyó el lugar, bien contra la voluntad del marqués y consentimiento suyo, por haber dado órden expresa y absoluta que por ningun caso se usase de este medio, por la mala consecuencia de la guerra (atencion no debida en esta por lo experimentado, si bien en la clemencia y piedad de S. M. y ministros no tienen lugar estas consideraciones ni aun en castigo merecido de tales vasallos). Con esto se retiró D. Sancho el dia siguiente, no habiéndose hecho mas empeño en esta faccion.

Desde estos puestos se hicieron diversas correrías y entradas de nuestra caballería en Portugal, que penetrando el país mas allá de Villaviciosa hasta Estremóz, hicieron diferentes presas y prisiones, y junto á Villaviciosa rompieron una tropa de caballos del enemigo, degollando la mayor parte, y trayendo el resto de ella, soldados y caballos al ejército, juntamente con los despachos de tres correos que pasaban de Yelves á Olivenza con aviso de la llegada del duque de Berganza á Aldea Gallega á las prevenciones de gente, y el cuidado y el temor en que les tenia ver en campaña nuestro ejército.

Hallándose el marqués, como se dice, asistiendo á que se desmantelasen estos puestos, por las consideraciones ya referidas, tuvo aviso de que á las dos de la noche marchaba de Estremóz un regimiento de ordenanza del tirano, de mas de 1.000 hombres, con que se resolvió su Excelencia á enviar 1.500 caballos á encontrarle, con órden de pelear hasta romperle, y así se ejecutó, yendo esta caballería á cargo de los comisarios generales Pedro Pardo y D. Gregorio Ortiz de Ibarra, que obraron admirablemente y con el valor de tan buenos soldados, y de la misma suerte los capitanes de caballos, llevando la vanguardia los capitanes de las guardas del marqués D. Diego de Ovan-

do y Cáceres, y D. Patricio Colan á quien seguian los capitanes Alonso Perez, D. Alonso de Cabrera, D. Andrés de Olivero y D. Francisco Laina, con las compañías del general de la caballería y comisarios generales Pedro Pardo y D. Gregorio Ortiz de Ibarra, y á estos los capitanes D. Juan de Santos, D. Rodrigo de Cortes, D. Luis Antonio de Illanes, D. Francisco Diaz del Quintanal, D. Francisco de Amesquita, D. Melchor Tufiño, D. Alonso Villamiçares, Francisco Perez de San Juan, Francisco Martinez y don Francisco Ramirez. Entraron el regimiento y cerraron con él con las espadas en la mano, con tal bizarría que le rompieron y deshicieron totalmente, degollando 500 hombres y trayéndose muchos presos. Los demas se escaparon subiendo al abrigo de un monte cercano. De esto tenemos certeza por los portugueses que se han prendido, que llegaron 300 heridos á Estremóz. Ganáronse tres banderas, suceso de que se debe infinito reconocimiento á Dios por la gracia de las armas de S. M., envileciendo las del tirano con tan considerable pérdida de sus plazas y gente, y enflaqueciendo los ánimos de los portugueses para venir á la guerra, con que se asegura experimentaremos adelante el fruto, y tambien los corazones que hay en Portugal, venerando á S. M. (Dios le guarde), como se debe y es de creer, porque al cerrar nuestra caballería con este regimiento, los portugueses aclamaban el nombre del Rey, nuestro señor, con singular respeto y rendimiento, y despues nos aseguraron de que en Portugal se tiene mucha gente principal acepta á S. M. con incomparable amor, que no osan descubrir por los rigores del tirano lo uno, y lo otro en atencion de sus comodidades y la obligacion de sus casas y familias y haciendas.

Fenecida la demolicion del fuerte y del puente, y habiendo dado sus órdenes el marqués para pasar adelante, con el intento de obrar, empezó á llover y con tanta fu-

ria y insistencia que por ningun caso fué posible proseguir el intento; y como tambien se tenia el de fortificar despues á Telena, antes que el rigor del invierno lo impidiese totalmente, se resolvió hacerlo luegó por la importancia de este lugar que dista de Badajoz una legua y cubre la mejor parte despues de Extremadura en dehesas, viñas y olivares, que importa solo á la ciudad mas de 10.000 ducados de renta cada año, en lo que se queda obrando á toda prisa para ponerla en defensa, siendo cierto que si las asistencias y medios correspondiesen al deseo y á la intencion del marqués, podriamos esperar sin duda de la misericordia de Dios no solo la conquista de todas las plazas del tirano en esta frontera, sino la reduccion de Portugal á la obediencia de S. M. con muy felices sucesos.

Madrid y Noviembre 21 de 1645.

(Tom. 120, fól. 561.)

Pax Christi, &c. La de V. R. de 14 he recibido con mucho gusto; halle esta á V. R. con la salud que deseo. La relacion de Badajoz es la mas copiosa que ha llegado á este colegio. V. R. viva mil años.

El Rey parte de Valencia; á 25 habia de haber salido, pero las Córtes le han detenido. No ha venido la ciudad de Valencia en que los comisarios que señala para la asistencia en Córtes tengan poder absoluto, sino que refieran á la Ciudad, la cual determinará lo que han de votar. Ha habido muchos debates sobre esto entre los mismos valencianos, alegando que el estilo ha sido tener voto decisivo, á que responden otros que es libre el limitar, ó dilatar la comision. Ordenó el Rey que sin los procuradores de la ciudad se continuasen las Córtes.

Desde Balaguer Ancurt (Harcourt) envió dos comisarios á Barcelona para que tratasen con la Ciudad las conveniencias que habría en levantar un fuerte en Monjui. Suplicaron á el virey que no intentase empresa en que no podrian condescender con su gusto; porfió Ancurt (Harcourt) y envió dos compañías, una de á caballo y otra de infantes que no dejaron entrar. Los comisarios instaban con vehemencia y medios violentos sobre la ejecucion, y señalaban ya posadas para los alojamientos de los soldados. Opusiéronse los catalanes y en una revuelta les quitaron la vida.

El P. Camasa escribe desde Telena que prosigue el fuerte y fortificacion de aquella villa, y que estaba indispuesto el hijo del marqués (de Leganés), y que las cuatro banderas que han cogido á los portugueses vienen ya para la Vírgen del Buen Consejo. Aquí en lo general, aunque se tiene por buena faccion la del puente, no se cree por eso correspondiente á los aparatos, ni á la necesidad.

De Flandes hay muy poco favorables nuevas. Estará ya cogida Ulst, plaza de grande importancia. Es el cerco del Holandés, y en el primer dia del asedio se hallaron 5.000 hombres para la obras y fortificaciones, fuera de la gente de guerra. Descubre este suceso que todas son pláticas y palabras lo que se decia de confederacion con Holanda.

En el estado de Milan hemos recobrado á Vigevano. Hay cartas de Génova de 12 de Octubre. Llegaron allí nuestros PP. á 8 del mismo mes; tuvieron cuatro dias de calma y dos de tempestad y otros seis de buena navegacion. Hallaron allí tres provincias de Francia, y la de Cerdeña. Embarcáronse para Florencia, y todo el viaje comieron y durmieron en tierra. Desde allí se dividieron por aliviar los Colegios. Dícese aquí que no será poco llegue el P. Hernando de Mendoza á tiempo por la detencion de los PP. en Mahon aguardando á el del Viso.

Antonio Barberino escriben se ha desaparecido temiendo á el Pontífice.

Orihuela y Alicante piden al Rey que les dé otro obispo, porque están muy desabridos con Fray Félix de Guzman. El de Valencia juró del Consejo de Estado; dió al Príncipe 10.000 escudos.

Resiste el reino de Valencia á la administracion que el Rey ha dado de las salinas de aquel reino al cardenal Borja, en satisfaccion del servicio de dinero que le ha hecho.

Ha ido hoy á Alcalá el P. Provincial; hasta ahora solo ha salido un H.° de la Profesa para Toledo. Guarde Dios á V. R. como deseo. Madrid y Noviembre 21 de 1645.= Miguel González.=Al P. Francisco Justiniano, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Salamanca y Octubre 5 de 1645.

(Tom. 120, fól. 259.)

Pax Christi, &c. Mi Padre: porque V. R. no me acuse la rebeldía, digo que hoy no he tenido carta de V. R., y que acabo de venir á mas de las siete de la noche de enterrar á un caballerito manchego á quien he asistido en la enfermedad, y me dejó encargado cuidase de su entierro &c. Esta mañana enterramos tambien al señor obispo (1) con harto sentimiento de todos, porque de verdad hemos perdido un gran prelado.

(1) Era á la sazon obispo de Salamanca D. Juan Bautista Valenzuela, quien segun Gil González Dávila murió el 2 de Febrero de este año; pero quizá no se trate aquí de él sino de otro que residia en dicha ciudad.

Ha habido gran fiesta sobre impedir á tres conventos de monjas que están sujetas al ordinario para que no se saliesen á pasear, como lo quisieron hacer, en sabiendo la muerte, alegando ser costumbre, hasta que el cabildo nombrase provisores en sede vacante. Al fin ninguna ha salido con harto dolor de su alma.

Esto está ya quieto, gracias á Dios. V. R. me perdone por hoy y mande. Salamanca y 5 de Octubre de 1645.= Francisco Isidro Monzon.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Madrid y Octubre 11 de 1645.

(Tom. 120, fól. 655.)

Pax Christi, &c. Halle á V. R. esta con la salud que deseo. El Rey entró á 11; comió en Villaverde. Allí salieron los señores. La entrada fué por la puente toledana; fué por la calle de Alba á Atocha. Aguardaba la Infanta, y todos en un coche fueron á Palacio; el acompañamiento muy limitado y menor el concurso. En Aranjuez dió á Don Juan su hijo título de Príncipe del Mar.

Llegó carta de Plasencia que decia que allí habia venido aviso del corregidor para que acudiese con la gente que en aquel partido pudiese juntar, porque se habia descubierto el enemigo con 9.000 infantes y 2.000 caballos cerca de Yelves. Poco despues llegó otro correo á los 20 que instruia sobre lo mismo. De Badajoz escriben que estaban con cuidado.

En Sariñena se pusieron en armas por los alojamientos 600 hombres con pistolas; no se atrevieron Padilla y don Martin, el que entregó á Monzon, á entrar dentro; avisaron

á Zaragoza; compúsose dando el Rey el pan de municion y el Reino el sueldo.

En Valencia se acabaron las Córtes con el estío. Hizo el Rey á cuatro caballeros condes, y á el conde de Albatera regente del consejo de Aragon de capa y espada, y se dió la plaza que estaba vaca en aquel consejo á don Juan Villafranca, y á el hermano del regente Crespi se dió el oficio de teniente de maestre de Montesa.

Las Córtes de Castilla están echadas para 19 de Enero.

De Flandes vino correo de 6 de Noviembre, perdióse Ulst, plaza muy importante. Muchos se van de Bruselas á Colonia, temiendo á el enemigo. Desean los flamencos tomar de veras la guerra; piden que corra por su cuenta la paga de la milicia.

Silva deja el oficio; propónense Torrecuso, Leganés, Melo ó Picolomini. En el consejo de Estado se inclinan á Melo.

Los holandeses han pintado á Castel-Rodrigo delante de un Crucifijo rezando rosarios, y á Picolomini dormido, y á Bec vuelto el rostro para ver si viene el enemigo, en forma de quien se quiere poner en cobro.

En Granada los que tienen las salinas hicieron una paga en 300.000 ducados falsos, y visitados les hallaron gran cantidad de esta moneda: eran portugueses.

El arzobispo de Búrgos ha hecho un gran presente á la hija del Infante D. Fernando que está en las Huelgas.

Llegó á Denia un navío que con título de ingleses llevaban holandeses. Valúanse las mercaderías en mucho, y aun dicen que iba allí la ropa del de Arcos. Cogióle el navío de la escuadra de Dunquerque, que se quedará con todo. Dicen que iba en este navío el P. Hugo; pero no se sabe de cierto. Si es verdad, habrá perdido lo que llevaba.

De Flandes escriben que hay en Roma entre los nues-

tros poca conformidad, y que los asistentes no la tienen con el vicario. Háblase sin fundamento de si ha de entrar el Papa ó los príncipes en la eleccion; lo mas cierto será que no harán caso ni se embarazarán. Ayer dijo el P. Castro que ha habido beata que ha dicho que á 10 de este fué electo general el P. Carrafa; materia de risa. Dios sobre todo.

A 11 tuvo acto el P. Hayo con muy poca gente, víspera de la Concepcion; actuó muy bien y ha sido muy aplaudido.

Aquí se está el P. vice-provincial; cada dia dicen que parte á la Extremadura, y á todos se les pegan las sábanas. Ocho misioneros han de salir por el arzobispado presto; paréceme que segun soy de venturoso se me pegará alguna prebenda. Avisaré para que V. R. me encomiende á Nuestro Señor, que guarde á V. R. como deseo. Madrid y Diciembre 12 de 1645. = Miguel Gonzalez Villacastin. = Al P. Francisco Justiniano, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Murió el P. Alonso de Vargas, que fué aquí pasante y era predicador de Villarejo, y el P. Monclus en su casa junto á el Noviciado. El Rector se está indispuesto.

Madrid y Diciembre 18 de 1645.

(Tom. 120, fól. 148.)

Pax Christi, &c. Estos dias pasados denunciaron á un caballero de Santiago porque metian algunas cosas de contrabando á su sombra, aquí en Madrid. Este envió á un amigo suyo, que se llamaba D. Cárlos Pacheco, á que hablase al alguacil y tratase de que no hiciesen la denun-

ciación tan criminal como pudiera (1). Ofrecióloy y después, llegado á la sala de los alcaldes, no cumplió lo que habia ofrecido. Salido de la sala dijo D. Cárlos al alguacil: «vmd. es diferente fuera de la Audiencia y en ella.» El respondió: «que no era hombre de dos caras; que quien dijese otra cosa mentia como mal nacido.» A esto se siguió el darle D. Cárlos un bofeton, y echar mano á la espada; como era dentro de la cárcel, fué menester poco para dejarle preso. Dieron cuenta á los alcaldes, y ellos lo tomaron tan mal que le dieron solas tres horas de término para descargarse, y en ese breve tiempo, por ser alférez y conductor de levas de gente, acudió al Consejo de Guerra, y el Consejo envió un propio al alcaide, y le notificaron que pena de 500 ducados y privacion de oficio no dejase sacar á aquel soldado de la cárcel sin órden del Consejo de Guerra. Los alcaldes, la mayor parte de ellos, con ser hombre noble, hijo-dalgo, soldado de muchos años y con oficios militares, y su padre actualmente capitan jubilado, y dos hermanos suyos soldados en Flandes, le condenaron á cuatrocientos azotes y á sacalle con un pié de amigo, que se ejecutó pasadas las tres horas de término. Resistiendo el alcaide de la cárcel y protestando el embargo, le quitó uno de los alcaldes las llaves y abrió para que le sacasen. Vuelto de su estacion, le hicieron al punto vestir, sin curar, y en una mula con albarda le encaminaron á Toledo, para meterle en una sarta que iba de galeotes á la dicha ciudad. Alcanzólos antes de llegar á Toledo, y pusiéronle en la cadena con los demás en Toledo. Eclesiásticos como seglares le han agasajado, acariciado y consolado, conociendo su calidad y el arrojo que se habia tenido en sentenciarle. El sentimiento de los de Madrid ha sido increi-

(1) Véase la carta del 6 de Noviembre en que se trató ya de este suceso; pág. 198.

ble y ha hecho eco en los ejércitos con harto daño y sentimiento de los cabos y soldados. Los generales han escrito á S. M. pidiendo una demostracion grande para satisfaccion de la milicia, y lo mismo ha hecho el Consejo de Guerra. S. M. llegó aquí lunes, que este lunes hizo ocho dias, y privó á cuatro alcaldes de sus plazas y los desterró, y al agraviado se le hará satisfaccion por lo que V. R. verá por los decretos que envió S. M. El consejo Real envió dos comisarios para que se suspendiese esta ejecucion, y la respuesta fué se ejecutase sin dilacion lo acordado, y así han salido hoy de Madrid á diversas partes los alcaldes condenados.

De Badajoz avisan que el rebelde habia juntado 9.000 infantes y 1.500 caballos tales cuales. El de Leganés con la poca gente que tenia, por haber despedido la demás por ser invierno, y su caballería, que es muy buena, salió á esperarlos, y no gustaron los portugueses de verse con él. Con haber echado voz de que iban á sitiar á Badajoz, revolvieron hácia Valencia de Alcántara, y con el orgullo que llevaban dieron un asalto; fueron rebatidos de los naturales con grande valor y pérdida considerable de los portugueses. El marqués les envió luego 500 caballos de socorro y infantería. Esto queda en este estado.

En Cataluña iba un convoy nuestro de Fraga á Lérida, de 30 carros y algunas acémilas, acompañado de 100 caballos y 150 infantes; salieron 1.000 caballos franceses y 300 migueletes y tomaron el convoy, que valdrá mas de 10.000 ducados, y nos prendieron la gente.

S. M. tuvo anoche una buena calentura y esta mañana le sangraron. Dios le dé salud como la que es necesario.

El P. Luis de la Torre está muy de peligro con calentura maliciosa y tabardillo; hoy le dieron el Viático, por hacerle desvariar los crecimientos.

Hoy se han proveido dos plazas de Consejo Real; la

una se ha dado al fiscal, que es D. Juan de Morales, y la otra á D. Francisco de Robles de Villafañe, que está hoy en Sevilla.

Adios, mi Padre, á quien suplico me encomiende, que ando muy trabajoso de salud. Y tenga muchas y muy alegres Pascuas y entradas de año, como yo se las deseo. De Madrid y Diciembre 19 de 1645.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla

V. R. se acuerde de avisar de los opositores quien son, y de lo demás que le pareciere en órden á lo que avisé el correo pasado.

Córdoba y Diciembre 23 *de* 1645.

(Tom. 120, fól. 656.)

Pax Christi, &c. Nuestro Señor dé á V. R. muy santas y espirituales y alegres Pascuas, y para desechar las melancolías que causarán las muchas aguas y falta de cartas del P. Sebastian, vaya otro bocadillo anexo y conexo a que dije la semana pasada.

El alcalde de la justicia de esta ciudad tiene preso en Rute con licencia del duque de Sesa (cuyo es el lugar) al corregidor, por haber repartido entre él y no sé qué otro ministro y el caballero de Málaga que dije, todo el oro que un ladron habia puesto en la pared de su casa.

De Madrid me escriben que no hay cosa cierta en la presa del navío en que se dijo iba el P. Mendoza, ni de que se hubiese embarcado en él.

Aquí hemos tenido copia de todos los vocales de la Congregacion general, que son 89; vino á ella el P. Benito

de Sojo y el último es el P. Juan de Toro. A todos me encomiende V. R. y á mí á Dios que le guarde amen. Córdoba y Diciembre á 23 de 1645.=Juan Camacho.= Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Si el tiempo se afirma estaré por allá con la visita de Dios el sábado despues de Pascua.

El sábado por la mañana dieron las cartas y con ellas las de V. R.; no hay mas que decir.

Año de 1646.

Madrid y Enero 2 de 1646.

(Tom. 129, fól. 1157.)

Pax Christi, &c. Padre mio: esta será breve y compendiosa. Hános dado Dios muy buenos principios de año. Hoy, á las diez, llegó extraordinario de Flandes. Con él avisan se recuperó Mardic por interpresa. Fueron allá 1.500 hombres, y los de la plaza se tenian por tan seguros que llegando los nuestros á ella, á media noche aserraron una empalizada sin ser sentidos; lugar bastante para poder entrar. Entraron en la plaza con poca dificultad, con el descuido y seguridad que tenian; primero que acordaron á ponerse en defensa estaba ocupada la fortaleza; habia en el fuerte 600 franceses de guarnicion; todos quedaron ó muertos ó presos. La almiranta de Holanda, que estaba en el puerto, sospechó lo que fué, que debia ser alguna interpresa, y alejó velas y se fué. Ha sido esto la redencion de

Flandes, porque casi teniamos cerrada la puerta para los socorros, y esta de Mardic era la principal. Gracias á Dios.

Con el mismo extraordinario avisan como en Flandes ha habido cartas de Munster, y en ellas dicen están acordados los suecos con el Emperador, sin entrar en los acuerdos los franceses, que si es cierto tomaran mejor estado las cosas de Flandes y Alemania.

Los franceses tomaron á Tréveris con inteligencia del Elector; no es plaza fuerte, y lo será de quien se le arrimare con ejército. Habia dentro de guarnicion 400 soldados que salieron con las condiciones ordinarias.

Murió el cardenal Borja; deja todo cuanto tiene á su sobrino para hacer un mayorazgo para el hijo segundo de la casa. Al tercero deja 10.000 ducados de plata de pension que podrá regresar (1) con autoridad de Su Santidad; 8.000 misas por su alma. Entiérrase en Toledo delante de una imágen de Nuestra Señora de la Estrella, y deja doce mil ducados para una obra pía ó capellanías que ha de fundarse en aquel altar: poca cosa. Heredará la casa de Gandía mas de 250.000 ducados. No dió un cáliz para la Casa Profesa donde está su abuelo.

Han hecho de Consejo Real á D. Lorenzo Ramirez de Prado, y á Peñarrieta (2), que lo era de Ordenes. Fiscal de Millones dicen es D. Juan de Ovando, y de Hacienda don Juan de Valdés. Estas dos plazas, se dicen por ciertas, aunque no están publicadas como las dos primeras.

Adios, mi Padre, que le guarde y dé muchos años de vida. De Madrid 2 de Enero de 1646.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

---

(1) Así dice el original; es probable esté por reverter ó poner en cabeza de otro.

(2) Ipeñarrieta.

Roma y Enero 5 *de* 1646 (1).

(Tom. 129, fól. 679.)

Pax Christi, &c. Luego que se supo la venida del padre Hernando de Mendoza por cartas de España, y por un navío en que pasó á Nápoles el compañero del P. Hugo Simplicio, que viene con el duque de Arcos, se sintió en la Congregacion mucho por muchas razones, y sin yo hablar se escribió en derecho y se juzgó por casi todos á la deshilada y sin tratarse en forma el caso, que venia sin derecho y que por ninguna alegacion del dicho P. tendria lugar la eleccion. El P. vicario hizo rever sus cartas, cuyos traslados quedan acá en el libro de la secretaría, y satisfizo con ellas á la queja que se rugia de que habia escrito dando ocasion á la tal venida, con que constó habia sido sin jurídico llamamiento de acá, y habrá de remediarse en la Congregacion el daño que se ha visto de presente para en adelante que la intencion del dicho P. fué muy ajustada y pudo fundarse en la nueva que llegó á España de mi enfermedad; y así yo sin ninguna amargura le esperaba, y por lo que á mí tocaba de muy buena gana le cediera mi derecho, si la Congregacion diera lugar; pero Núestro Señor ha barajado este pleito de su mano, porque habiéndose embarcado á los 28 de Octubre en Valencia ó en Denia, sobrevino tal tempestad á las galeras,

(1) Esta carta tiene un encabezamiento escrito de letra del P. Rafael que dice así: Viaje del P. Juan de Armenda á Roma, á la Congregacion general, y del P. Hernando de Mendoza á Sardeña y trabajos padecidos en la navegacion, y cosas de Congregacion general. Escribióla el P. Armenta, rector de Málaga, en Roma en 5 de Enero de 1646.

que todas se esparcieron á varios puertos, y unos decian habian tocado en Menorca, otros en Córcega, y nada se sabia cierto, hasta que llegó ayer, jueves 4 del corriente, una carta del P. Hugo para el P. Asistente de España, escrita de puerto Hércules, que está antes del de Civitavieja, en que le da cuenta de su viaje y de la desgracia, y le dice como la galera del Duque queda allí reparándose para pasar á Nápoles; que la tempestad fué tal que todos se confesaron para morir y hicieron muchos votos, y que murieron del susto algunos, y enfermaron muchos, y entre ellos el P. Mendoza gravemente, y que, aunque le habia acudido y servido, no habia podido seguir el viaje y quedaba enfermo de cuidado; no sé si en Sacer ó en Caller de Cerdeña. Dios le dé la salud que yo para mí deseo, porque es lástima que peligre una persona de tanta importancia, arriesgada sin necesidad en un invierno tan fragoso como este ha sido en los mares de Italia, y con esto hago paso al punto de Congregacion y eleccion que V. R. mas deseaba saber.

Hubiera de haber sido conforme la fórmula en fines de Noviembre, y háse dilatado hasta 7 de Enero, porque el Pontífice luego que supo se queria dar principio á Congregacion, antes que fuese tiempo de pedille, como se suele, la bendicion, previno llamando al P. vicario, y le dijo que estaba resuelto que antes de elegir tratase la Congregacion ciertos puntos que tenia premeditados, y de que tenia varios avisos, y que su ánimo era que la Congregacion los ventilase mas libremente sin general á quien respetar y le dijese su sentir, y que de camino podian mejor conocerse los sujetos capaces del generalato, viéndose y comunicándose mas despacio; y aunque en esta parte se lo replicó y suplicó, nunca cedió de su intento, antes llamando segunda vez al P. vicario, le dió de su mano un escrito cerrado y sellado para que lo leyese á la Congre-

gacion, el cual contenia 17 capítulos, unos de poca importancia, otros de mayor, aunque no contra el instituto, antes algunos de ellos contenidos en postulado de algunas provincias; y los terceros totalmente perjudiciales á nuestro gobierno, como era visita del general á las provincias, continuada eleccion de provinciales y rectores en las congregaciones provinciales, asignacion de secretario al general hecha por la Compañía, &c.

Todos estos capítulos, uno por uno, se vieron primero por toda la Congregacion, repartida en siete diputaciones, donde con escritos de todos se ponderaron varias razones, y digerida la materia será oido en Congregacion junta en varias sesiones. Ajustóse la respuesta *ad plura suffragia*, y entregada á cinco diputados se formó en seis pliegos de papel, defendido todo lo tocante á lo sustancial del instituto con gravísima ponderacion; admitido lo que pareció justo, y refutado lo no tal. Llevóse al Papa; satisfízose, pero no quiso se pasase á la eleccion, sin que primero lo que se le concedia de alguna importancia lo confirmase con breve, y así hubo de hacerse, sin poderlo estorbar, y este martes entregó el dicho breve en forma de perpétua constitucion, y dió su bendicion para que se procediese á la eleccion.

El breve contiene tres puntos: primero, que haya Congregacion general indispensable *unoquoque anno*. El segundo, que en ella espiren los asistentes *ipso facto*, y se elijan otros sin que se permita reeleccion de ninguno, aunque tenga un dia de oficio antecedentemente nombrado por muerte de otro. Y el tercero, que los superiores *finito triennio* fatalmente espiren tambien, y tengan año y medio de hueco, sin poder pasar á otro oficio, ni aun de vicerectores, y que lo contrario haciendo queden descomulgados ellos y quien los señalare, y privados unos y otros de voz activa y pasiva, exceptuando solos los maestros de

novicios. Este tercer punto del fatal acabamiento se ha sentido mucho, porque fué añadido de su Santidad contra lo concedido por la Congregacion.

Tratóse de proponer y pareció á la mayor parte de la Congregacion no convenir, sino que se procediese á la eleccion, y el general electo suavemente negociase con el Pontífice alguna excepcion, y así mártes en la noche, leido el breve, se intimó la eleccion para este domingo.

Miércoles señaló para asistente de eleccion al P. P.° Pimentel *ad plura suffragia* con 19 votos, y entramos en el *quatriduo* que la fórmula determina; en el cual, en medio de andar las informaciones listas y muy menudas, no se oye voz en casa ni ruido, ni la menor inquietud, sí suma paz y concordia de ánimos. Ayunan todos los dias, en todas nuestras casas de Roma descubierto Nuestro Señor; á la noche disciplina de grande tropa de santos, viejos y mozos, y comenzándola en el *De profundis*, la siguen dando una vuelta en procesion en contorno al rededor de todas las mesas, sin decir nada antes ni despues, y el sábado ha de salir toda la comunidad entera á la misma disciplina.

En cuanto á los que andan en curso para el generalato puedo decir que son muchos, porque hay sujetos de todas naciones, muchos de ellos capaces de la silla; pero los de la mayor voz son tres: P. Picolomini, natural de Sena, muy noble santo y agradable y entero, de 60 años. P. Garrafa, igual en nobleza y aventajado en santidad, napolitano, y vasallo del Rey. P. Memoranci, mas noble aun que los otros dos, de casa muy levantada, santo, y mas entero que los dos, de 65 años, y el Garrafa tiene 60. De aquí al domingo veremos si hay novedad, ó si la posta no se va hasta el mediodía.

De mi particular otros habrán escrito, y lo que he padecido ha sido tanto, que hay para decir y para dejar. Desde que nos embarcamos en Alicante fueron los vientos tan

contrarios, y las mares tan altas, que todos, amos y mozos, se rindieron. A mí sobrevino en lugar de alona dió (1) una calentura de tan mala calidad que quitado el comer, me quitó tambien las fuerzas, y me redujo á punto de muerte. Estuve un dia sin pulsos, y si otro mas dura la navegacion, quedara en la mar; pero Nuestro Señor lo dispuso de modo que pasados 19 dias de navegacion, tomamos puerto al amanecer del 4 de Agosto en Génova. De allí con una silla de manos me sacó el P. Prepósito de la Casa Profesa, antes de fenecerse los despachos, y llegué tal á la portería, que si antes no me socorrieran en la calle con un jarro de agua de nieve, en ella espirara. Llamaron luego los médicos; desafuciáronme, y aquella noche me sacramentaron á prisa, y á la mañana con varias frutas y destilados que me dieron, me recobré algun tanto, y para el dia de Nuestra Señora de Agosto salí de peligro, y de allí despues de un mes, pasé en una litera á Loreto y de Loreto vine á Roma en un coche; y como el camino es largo y fragoso, hube de tomar de nuevo litera para poder llegar aquí como llegué, pasadas ya tres tercianas y con calentura contínua, de que he escapado tan flaco, que muchas veces no voy á congregacion si es de noche, y todavia como de enfermo, guisado á la española, y ando con muleta flaco y desmedrado, porque los frios y aguas casi contínuas en este país no dan lugar á mas priesa en la convalecencia: esta es mi historia. Roma y Enero 5 de 1646=P. Juan de Armenta, Rector de Málaga.=Al P. Pedro de Avilés, provincial de Andalucía(2).

---

(1) Así está en el original, de letra del P. Pereyra.

(2) Esta carta se halla entre los apuntes del P. Rafael al principio del tomo; está copiada de su letra y es probable se la comunicase el P. Avilés á quien iba dirigida. Al fol. 678 del mismo tomo hay unas chistosas décimas que hicieron los opositores de la magistral de Sevilla en Marzo de 1646.

Madrid y Enero 9 de 1646.

(Tom. 429, fól. 1175.)

Pax Christi, &c. Porque no me halle el correo desapercibido, impedido, como ando malo, me anticipo en este, y diré lo que hay de nuevo.

Vino carta de Roma con este último correo que yo he visto, para un seglar, en que le dicen, que al cardenal Francisco Barberino le han embargado 50.000 ducados que tenia de renta en Nápoles, Milan y otras ciudades de Italia, y que enviando el dicho Cardenal un gentil-hombre suyo á Francia para tratar de los negocios de su casa, le habian muerto cuatro leguas antes de llegar á París.

Item: que el cardenal Antonio Barberino que se habia huido de Roma, é ido á Génova para pasar á Francia, los genoveses no quisieron estuviese en sus dominios. Pasó de allí á Monacho, que está por el Francés, y el gobernador no le ha querido admitir sin dar primero aviso á Francia, que le tiene detenido en un pueblo allí cerca y su Santidad le ha embargado todas sus rentas. Avisan tambien que enviando á su secretario á Francia, los nuestros que están en el fuerte de Chencio (Chencho), en el Piamonte, le habian preso.

Con esta misma carta avisan que su Santidad procede por via jurídica contra los barberinos, y se tiene por cierto que en Francia dejarán obre su Santidad, conforme á justicia. Dicen en la misma carta que Antonio se ha dejado decir no sé qué en razon de la eleccion de su Santidad, dando á entender que fué nula. Las razones que para esto tiene, no deben de ser muy fundadas, y estribarán, mas en sentimientos particulares que en verdad.

El cardenal Paleoto le intimó á D. Tadeo de parte del Emperador quitase las armas de Francia de su casa; donde no, que el Emperador daria ó haria se diese á otro la prefectura de Roma que hoy tiene.

Háse dicho aquí que el príncipe Tomás trata de acomodarse con España, y reconciliarse en amistad con S. M., y que si esto se ajustaba haria volviesen su mujer y hijos. Esto último tiene mas dificultad, por estar en Francia donde no les darán suelta tan libremente como acá se la dieron, y si vienen solo será á gastarnos el dinero, cuando hay tan poco de que poder hacer liberalidades.

Dicen importa lo que deja el cardenal Borja á su sobrino, 400.000 ducados, sin las pensiones que regresó en otro sobrino. S. M., dicen embarga estos bienes; la causa es porque su Santidad de Urbano le dió á S. M. los corridos del arcedianato de solido, desde que se le dió el arzobispado de Sevilla, excepto dos años que tuvo de indulto para gozarle, y esto dicen monta mas de 200.000 ducados; Item, pide se le den 50.000 fanegas de trigo que tenia mandadas el cardenal á S. M. Item: que el empréstito que hizo de los 200.000 ducados, con efecto se cobre, y porque se le ofrecieron en satisfaccion rentas en Valencia de vasallos y otras cosas que el reino no ha querido pasar, se le den en otra cosa; con que se le hará toda la herencia sal y agua. Bien empleado á quien en vida no tuvo ánimo para disponer conforme á sus obligaciones, ni tampoco en muerte que aunque él tendria quien le asegurase la conciencia, para lo que hizo poco crédito ha ganado con tal accion.

Tambien S. M. se opone al regreso de las pensiones porque, aunque tenia bula para poderlo hacer, mas son del patrimonio Real los bienes y no tenia licencia de S. M.

Escribió antes de morir un billete á S. M. diciéndole como estaba muy cerca de morir: y que le suplicaba mira-

se con benignidad la causa de su hermano D. Melchor de Borja y recomendándole un criado. S. M. le respondió con grande cordura á la márgen, de su letra, diciendo cuánto sentia su muerte por lo bien que le habia servido, que el pleito de su hermano tendria buen fin, y que de lo demás se acordaria.

Tres dias há se despachó correo al cardenal de Jaen con el nombramiento para arzobispo de Toledo. Dicen le echan grande pension para D. Juan de Austria; y quien conoce al cardenal duda si lo aceptará. A la compañía le entrará muy bien lo tome, que siempre ha sido muy favorecedor suyo.

Mañana se echan en Madrid las suertes para sacar el procurador de Córtes, y de allí á ocho dias se echará otra suerte para que entre tambien á ser procurador un hijodalgo de la parroquía de San Andrés, á quien por su turno le toca ahora.

Ayer me dijo una mujer de un consejero de Consejo Real que el voto decisivo le habian negado todas las ciudades escepto cinco.

Un caballero de hábito de Calatrava tenia nombramiente del Conde-Duque para entrar por regidor en Guadalajara en virtud de la merced que se le hizo de que fuese rejidor supernumerario de todas las ciudades que tenian voto en Córtes; pretendió entrar en suertes, y no fué admitido, y dicen ha sucedido lo mismo en otras partes.

El conde de Chinchon es regidor de Madrid y renuncia en su hijo el regimiento y ha pretendido entrar por parroquiano de San Andrés únicamente. Es gracia que pueden hacer los regidores cuando todos vienen en ello; no se acostumbra á hacer; y así se quedará en el andar de los demás parroquianos, como tambien otros señores que han pretendido lo mismo.

S. M. dicen llamó estos dias al Príncipe, habiéndole subido una consulta, y le mandó la abriese y leyese, y despues le preguntó, ¿cuál de los que aquí vienen nombrados, supuesto lo que habeis leido de los méritos de cada uno, os parece será mas á propósito para este oficio? y el Príncipe señaló uno que debia ser el que tenia mas méritos, y S. M. le dijo: «pues escribid y decid se dé á ese.»

Dicen despacha su Santidad cinco legados para unir los príncipes cristianos contra el Turco, y que el que viene á España se quedará por nuncio.

Hase dicho que jubilan al secretario Pedro de Arce, y su secretaría la dan al secretario Coloma; la del secretario Coloma á D. Fernando Ruiz de Contreras, y la de Guerra, que este tenia, al secretario Tapia, que lo era del Consejo de las Ordenes, y esta de Ordenes dicen se da á un criado del conde de Castrillo. Estos oficios aun no se han publicado en la Cámara, y así no se tiene por cierto hasta que allí se diga.

La lista jurídica no ha venido sino una hecha conforme á los paradigmas últimos que llevaron ahora tres años los procuradores.

No ha habido correo que pueda decir nada con certidumbre de la Congregacion. Con el primero se sabrá si la hay general ó si se dilata para despues de tratados los negocios, como queria su Santidad, si bien no lo habia mandado.

Carta ha habido en Madrid que dice: «En Roma los PP. Jesuitas tienen congregacion para dejar general. Quien tiene la voz es el P. Pedro Gonzalez de Mendoza, si no le obsta el ser español.»

En otra carta dicen: que los que andan en nombre para general, son el P. Memoranci, flamenco, el P. Garrafa y Picolomini, italianos; y Dios sobre todos que guarde á

V. R. De Madrid y Enero 9 de 1646.—Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Jaen y Enero 15 de 1646.

[Tom. 129, fól. 117 v.°]

Pax Christi, &c. Dijeron cogiera á nuestro cardenal Sandoval la muerte si viniera hoy, pues no tuvo esta mañana con que pagar los partes del correo, porque todo lo da de limosna. En Toledo tendrá mas limosna que dar, para donde está electo arzobispo. Vino el miércoles pasado la primera nueva, y esta noche ó mañana llegará á esta ciudad el conde de Altamira, su hermano, con la cédula de S. M. que le mandó viniera en persona á decirle de su parte que aceptase, porque no ha de pasar por otra cosa. Son increibles las aclamaciones que vienen de Madrid y de Toledo, y parece milagrosa la eleccion, porque diciéndole á S. M. y asegurándole la conciencia en darle el dicho arzobispado á D. Juan de Austria, su hijo, respondió que no se atrevia, ni lo habia de ser sino el cardenal Sandoval. Harto desconsolado lo hallé esta tarde.

Llegó ayer D. Cristóbal de Moscoso. Habia el corregidor condenado á ahorcar á un hombre de aquí; el P. Berrio estaba ya entregado de él. El dicho señor D. Cristóbal se lo ha quitado, mandando que el corregidor le otorgase la apelacion. En cinco años no se habia ahorcado otro.

Esta escribo en puntos que todas las campanas de la Catedral y parroquias hacen grandes alegrias por la entrada del conde de Altamira, á traerle á su hermano el señor cardenal Sandoval la nueva de la provision al arzobispado de Toledo. Harta falta hará su ida á este obispado, perdiendo nosotros un tan santo y cabal pre-

lado, por bueno y cabal que sea el que le hubiere de suceder. Dios guarde á V. R. muchos años. Jaen y Enero 11 de 1646.=Juan de Orduña, Rector de Jaen.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Madrid y Enero 16 de 1646.

(Tom. 129 fól. 1177.)

Pax Christi, &c. Padre mio: lo que hay de nuevo que avisar á V. R. es lo siguiente: El provincial de San Francisco con ocasion de un disgusto que hubo en la iglesia de la Concepcion Francisca, en los maitines de Navidad, prohibió á las monjas cantasen los de los Reyes, y esto contra el parecer de sus frailes que le representaron habia de ser nota grande. Algunos señores y los sobrinos del Sr. Nuncio, ya que estaban en la iglesia, tuvieron traza como el Sr. Nuncio se lo mandase á las monjas, con pena de excomunion. La abadesa estaba tan bien industriada con un billete de su provincial, que ni red, ni rejas de iglesia, ni puerta seglar, ni torno no se abrió aquel dia. Entre otras cosas que el billete decia á la abadesa era que aunque el Sr. Nuncio se lo mandase, no se cantase porque estaba siniestramente informado, y que en oyéndole á él, se desengañaria. En fin, los que habian venido á la iglesia á oir los maitines, se volvieron muy frios del tiempo y burla. Los señores que habian ido se quejaron al Sr. Nuncio y á los sobrinos, y dieron noticia del billete y prevenciones del provincial. Picóle al Sr. Nuncio el caso, y envió á llamar al Provincial; excusóse con que estaba malo; envió segundo recado y con él su coche para que viniese. Vino; y cuando le tuvo en su casa, le dió una muy grave

*

reprension de su inobediencia, ponderándola muy despacio, y luego ordenó á dos criados le recogiesen. Lleváronle á un aposentillo de una torre de su casa, donde suelen tener presos los clérigos. Allí estuvo tres ó cuatro dias, donde dicen le daban ejercicio de pan y agua. El comisario general quiso sobre esto hablar á su Ilustrísima, y no se dejó hablar dél, ni le dió audiencia. Acudió al presidente de Castilla, y respondióle que él no se queria meter en el gobierno del Nuncio, que su juez era; que tuviesen paciencia y acudiesen en mejor sazon. Acudió el comisario á S. M., que tampoco quiso entrar en esto; y le respondió que religiosos eran, que obedeciesen á su superior. Visto que estaba la puerta cerrada se valió de personas particulares á quien el Nuncio tiene obligaciones, y por este medio recabó le oyese; dió su disculpa como pudo del celo de su provincial &c., y llevó muy buena doctrina. Mandó el Nuncio sacasen al provincial de donde estaba, y le dijo al comisario: «Padre, ahí le entrego á V. R. á ese padre á quien privo del oficio de provincial y le mando le tenga retirado en su aposento hasta que yo le ordene otra cosa.» Con lo cual se llevó el comisario al provincial degradado del oficio. A las monjas dicen darán su penitencia. Item: á la superiora y consultores, para deshacer lo pasado, les mandó que las vísperas de la infraoctava tuviesen sus maitines solemnes, y el dia siguiente de la octava su misa. Esta es la historia del provincial de San Francisco.

Antes de ayer hallaron á un frailecito descalzo muerto en su tarima; dicen fué de frio, que los que hay son tales que no se han visto años há en Madrid.

Venia el conde de Molina de Villacastin, y con ser el dia claro y bueno, cuando empezó á subir el puerto de Guadarrama, en lo alto se levantó tal borrasca de aire y nieve que le volvió el coche y le maltrató. El aire se llevó

gran trecho á dos criados y dió con ellos en una hoya de nieve, de donde los sacaron helados y murieron el dia siguiente; y á un simple que traia consigo le enterró el aire en la nieve, de suerte que cuando le sacaron estaba muerto.

Ayer salió el procurador de Córtes de esta villa, y le cayó la suerte á un regidor que este año le habian privado del oficio por algunos cargos que le habian hecho; sacó indulto para entrar y tuvo esa buena dicha, que le cupo la suerte.

El conde de Altamira se pasó por Toledo cuando fué á Jaen á verse con su hermano, y agradecido al favor que S. M. habia hecho á su casa en darle un arzobispado de Toledo á su hermano, quiso hacerle servicio en hablar á los regidores y jurados de la Ciudad para que concediesen el voto decisivo al procurador de Córtes. Hablólos y lo consiguió; ocho estuvieron firmes, y á uno de estos fué á quien le cupo la suerte de procurador de Córtes.

Por la falta de alcaldes han hecho presidente de la sala de los alcaldes al oidor Mendizabal, que lo es del Consejo Real, con gajes de oidor y de presidente.

La fiscalía del Consejo Real se ha dado á un oidor de Consejo de Hacienda que se llama D. Fulano de Velasco el cual, siendo oidor de Valladolid, entró en la compañía en Castilla, y siendo novicio salió y se volvió á su plaza.

Aviso vino de Flandes con un navío que llegó á Vizcaya que despues de recuperado el fuerte de Mardic, habian luego los nuestros recuperado otra plaza de los franceses con muerte del presidio. El correo habia de haber llegado diez ó doce dias há, y no ha venido; entiéndese le tienen detenido en Francia, como suelen.

De Barcelona dicen que el conde de Ancurt (Harcourt), traia á su mujer, y que pidió á la Ciudad la saliesen á recibir con el acompañamiento de Virey. Vinieron en ello;

pidió mas, que para que la entrada fuese mas solemne y festiva, entrasen con ella 4.000 franceses con mosquete, que regocijasen la fiesta. Esto se contradijo fuertemente, porque temen les quieren meter presidio y sujetarlos totalmente. Hizo grande instancia en esto, y la Ciudad se alborotó, y se dice le han echado fuera de ella al de Ancurt (Harcourt); esto corre, ojalá sea verdad.

El obispo de Vique, que es en Cataluña, está muy afecto á Castilla. El de Ancourt (Harcourt) le envió á decir que admitiese clérigos de Francia, ó se saliese fuera del Principado. Respondióle que él no tenia seguridad de la clerecía francesa, como la tenia de sus clérigos, y que no habia de entregar sus ovejas en manos de quien no conocia. Mandóle salir, y el clero y pueblo lo estorbó. Viendo que no habia tenido efecto envió dos compañías de infantería á sacarlo; noticiáronselo y vistióse de pontifical, y con el Santísimo Sacramento en las manos salió acompañado de todas las religiones y clérigos, con tan grande sentimiento y lágrimas del obispo y eclesiásticos, que movidos de ellas los ciudadanos dieron en las dos compañías de guerra y las degollaron y volvieron con grande alborozo y fiesta á su pastor á su casa. Esto corre; de cierto no se sabe nada, porque los franceses tienen tomados los pasos para que no haya correspondencia entre Cataluña con Aragon, Valencia ni Castilla. Hoy ha ido un Padre á verse con un regente con deseo de saber la verdad destas dos últimas nuevas.

De Congregacion no se sabe cosa ninguna mas de lo que avisé en la pasada, que no es de importancia. El P. Mendoza de esa provincia, por cartas de Valencia, se sabia estaba en el puerto de Mahon con el duque de Arcos, y el P. Hugo ha escrito á Mahon á 11 de Diciembre y dice como se están allí y un mallorquin clérigo ha estado en casa y salió á 18 de Diciembre de Mahon y los dejó allí.

Hoy ha corrido voz en Palacio de que los galeones vienen, y que habian peleado con los holandeses y les habian echado dos galeones á fondo á los enemigos y tomado otras dos. ¡Quiéra Dios sea así! Un P. me dijo oyendo esto, que el conde de Castrillo habia dicho los esperaba para fin deste; no es largo el plazo, Dios lo haga, y guarde á V. R. De Madrid y Enero 16 de 1646.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Madrid y Enero 23 *de* 1646.

(Tom. 129, fól. 1179.)

Pax Christi, &c. Padre mio: correo vino de Flandes; con él avisan la toma de Mardic, que ya V. R. sabe, aunque no el modo, que fué desta suerte. Prendieron en Cataluña los franceses un mozo de edad de 18 años, borgoñon, vasallo de S. M. Entre otros franceses que pasaron á Flandes para meterlos con el presidio de Mastric (1), fué este llevado por fuerza; mozo de buen ingenio y bien entendido. Luego que llegó puso cuidado en reconocer la plaza, y ver por dónde se podia ganar; y cuando halló camino se huyó y fué á Dunquerque. Dió noticia á Picolomini y á otros cabos principales. Al principio no fué oido, mas él instó tanto y daba tan buena razon de todo, que algunos que habian estado en la plaza, y el gobernador en cuyo tiempo se perdió, les pareció era muy factible lo que el borgoñon decia y le apoyaron con el general. En fin, resolvió se hiciese la interpresa y fué á ella el conde de Fuensaldaña por cabo principal y D. Fulano de Soler; que

(1) Así dice el original del P. Sebastian; pero habrá de leerse Mardic.

era el que la gobernaba cuando se perdió. Escogió Fuensaldaña 1.200 hombres; guiaba el borgoñon; la noche era oscurísima. Llegaron á las estacadas de Mardic á poco mas de media noche. Cuando llegaban á los muros del fuerte se serenó el cielo, que parecia dia. Fueron descubiertos de las centinelas, y Fuensaldaña animó su gente y les exhortó á morir ó tomar la plaza. Dispuso cinco batallones de su gente para que á un mismo tiempo acometiesen por diversas partes; ejecutóse con tan buena dicha que con hacer buena resistencia los de dentro, en hora y media fué ganada y tomada, degollando mas de 500 franceses y prendiendo los demás. Al borgoñon, que fué el que guió, que no tiene hoy 19 años, le han dado una buena ayuda de costa y ventaja y una compañía de infantería. Hallaron los nuestros en la plaza grande cantidad de víveres y municiones, que estaban allí recogidas con intento de sitiar este año á Dunquerque, de donde por el riesgo se habian salido muchos mercaderes, y con la toma de Mardic tornan todos á volver; esta es la historia de Mardic.

Ya avisé como S. M. habia mandado se volviesen todas las fragatas que estaban en nuestros puertos á Dunquerque; ahora digo que llevan 2.000 hombres y 400.000 ducados para Flandes, y 200.000 para el Emperador.

De Flandes avisan con este correo como la Compañía de las Indias orientales habia quebrado con 30 millones de florines, que hacen mas de 10 millones de oro; y tambien avisan como por el mal tratamiento que los holandeses hacian á los de la tierra, se habian levantado y unido con los portugueses, que se habian juntado en número de 13.000 por tierra, y cantidad de bajeles por mar, y que habian tomado el fuerte de San Agustin, la Paraiba, el Arrecife, y que estaban sobre Fernanbuco; que los holandeses habian hecho una emboscada con 1.500 hombres, y que los portugueses y los de la tierra los habian descu-

bierto y acometido y degollado 400, y preso algunos otros. Item: que dos navíos que de Holanda habian partido con socorro de víveres, municiones y gente se perdieron en el viage. Item: que los que vinieron al socorro de los portugueses por mar apellidaban al rey de Castilla. Todo esto me dijo un oidor de Consejo de Portugal, y refiriendo esto último me dijo se lo habian dicho así quien habia visto cartas de Holanda, mas que no creia que hubiesen aclamado al rey de Castilla.

Murió D. Juan de Quiñones, alcalde de Corte, el mas antiguo; y era hombre de buena intencion, y bien visto generalmente.

El Consejo de Cámara propuso á S. M. para fiscal de Consejo Real á D. Antonio de Lezama, que es uno de los que hoy están desterrados por los azotes que dieron á aquel soldado estos dias pasados, y S. M. á la márgen en la consulta respondió: «ya tengo dicho que ni á este ni á otro ninguno de los que yo he mandado salir de Madrid, me los propongais para ningun oficio.» Tiene un hermano secretario y de los validos con S. M., por quien corre el despacho cuando Rozas está malo, que suele ser muchas veces, y ha dado ocasion grande de reparo el que S. M. hablase con tanta claridad.

Al Dr. Pareja, que V. R. conoció en Salamanca, catedrático de Decreto, y que hoy es oidor de Hacienda, le han hecho oidor del Consejo Real *ad honorem*; no está viejo, mas entero y de buena salud.

Estos dias fué el secretario Rozas á Loeches con un recado de S. M. para la condesa de Olivares, en que S. M. le decia se concertase con D. Luis de Haro en las diferencias que tenia sobre las mercedes y aumentos hechos en el Estado, que no gustaba viniese á pleito á la Córte.

Esto dicen ha tenido ocasion de que la condesa de Olivares vino de secreto á la Encarnacion con intento de

hablar á S. M., el cual sabiéndolo no fué á la Encarnacion. De allí dicen pasó al Retiro la condesa, y que desde una ermita donde estaba pidió licéncia para hablar á S. M., y dicen le fué respondido se fuese á Loeches.

Los franceses en Cataluña, dicen, juntan grande cantidad de víveres en Monblanc, que está cuatro leguas de Tortosa y ocho de Lérida.

A Tortosa se han enviado 30.000 escudos para fortificarla.

Los aragoneses en Córtes pidieron licencia á S. M. para armarse aquel reino, y se dice no se les ha concedido.

De Italia no se sabe cosa ninguna. Por una carta de Flandes de uno de los nuestros se dice que su Santidad habia mandado se tratasen las cosas tocantes al bien de la Compañía antes de la eleccion del general, y tambien dicen que si el ser español no obsta al P. Mendoza, tiene mucho ganado con su crédito para ser general.

En Alicante están detenidas las cartas que habian de ir á Italia del mes de Noviembre y Enero por no haber embarcacion en que vayan.

Las nieves y frios de Madrid son tales que 20 años que há que yo estoy en Madrid no he visto cosa semejante, y con el mal tiempo se pasa trabajosamente, y mas quien no tiene mucha salud como yo, y está convaleciente, tiene mas que padecer: paciencia y ofrecerlo á Dios.

Al procurador de Córtes de Madrid le han puesto dos pleitos, el uno que estaba privado de entrar en el cabildo por sentencia de S. M. y que sin otra contraria en que diese licéncia no podia entrar: segundo, que el regimiento que tiene le vendió Don Fulano Zapata, que era vinculado y el hijo pone pleito al regimiento y suerte, porque su padre no le pudo vender por habérsele dado con condicion expresa de que estuviese vinculado y anejo al mayorazgo.

No hay otra cosa de que avisar á V. R., á quien Nues-

tro Señor guarde. De Madrid y Enero 23 de 1646.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Madrid y Enero 30 *de* 1646.

(Tom. 129, fól. 1181.)

Pax Christi, &c. Cuando esta llegue estará V. R. muy alborotado con la venida de los galeones y demás armada, con que le juzgo á V. R. muy poderoso, de que me holgaré yo mucho, que no me estará á mí mal.

Lo que hay de nuevo es que vino extraordinario de Alemania ó Flandes; con él avisan que los tratados de las paces entre el Emperador y suecos estaban muy cerca de efectuarse. La ocasion dicen ha nacido de Francia, que es la que todo lo inquieta. En esta era han persuadido al rey de Polonia los franceses recupere su reino de Suecia, y él está en ello. Los de Suecia que están en Alemania quieren acomodarse para ir á defender sus casas y reino. Esto camina así: en lo demás se dicen otras mentiras que no tienen fundamento, y así las dejo.

El Emperador ha enviado un valido suyo á Munster, que es donde se tratan las paces, para efectuar lo que se hubiere de resolver. Hále quitado bien la vanidad al duque de Longavila, francés, que estaba muy ufano con la casa y acompañamiento con que entró en el Congreso, y no es la tercera parte de la casa y lucimiento del embajador imperial, el cual trae 80 lacayos, 100 pajes, otros tantos gentiles hombres de su casa, todos vestidos de seda bordada de oro, mas ó menos conforme á la calidad y oficio de la persona, sin la demas chusma de la casa. Hánle acompañado muchos señores grandes de Alemania á quien

tiene por camaradas; de estos no se dice el número. No sale de casa si no es acompañado de guardia imperial con cuchillas y mosquetes; de cada suerte una buena compañía; lleva de ordinario seis ú ocho coches de gente que le corteja y camaradas.

Con este correo avisan murió en Flandes el príncipe de Orange, Enrique de Nasao, con que se entiende han de tomar diferente estado las cosas de Flandes, porque el muerto era buen soldado y muy aficionado á Francia y muy bien entendido, y tenia grande autoridad con los Estados; el hijo es de 18 años, y sabe mas de galantear y banquetes que de milicia.

Tres plazas se han proveido de alcaldes de córte en lugar de los que privaron; una se dió á un oidor de Granada, que se llama D. Antonio de Torres y Camargo; las otras dos se han dado á dos oidores de Valladolid, con que los desposeidos tienen por ese camino cerrada la puerta.

Dí en mano propia la carta á D. Diego Caballero, y leyóla delante de mí, y como V. R. la encargaba tanto creí traia cosa de mas consideracion. Ofrecióme me enviaria el memorial impreso; si viniere lo remitiré.

Lo de la embajada de Casimiro se ha dicho por acá; mas no hay fundamento tal que pueda hacerse. Dijo se iba á tratar de la restitucion de los nuestros en aquel dominio.

No se ofrece otra cosa de que avisar á V. R., á quien Nuestro Señor guarde como puede y deseo. De Madrid y Enero 30 de 1646.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Madrid y Febrero 6 *de* 1646.

Tom. 129, fól. 1183.)

Pax Christi, &c. Padre mio: lo que hay de nuevo que avisar á V. R. es que un P. Fray Fulano Enriquez,. de la órden de la Merced, delató á la Inquisicion, que algunos frailes decian misa, de un fraile suyo llamado Armengol, que dicen está beatificado para Cataluña solamente. Esto hecho, murió de repente un cocinero del convento; maliciaron que habia sido, probando un puchero que se hacia para el Enriquez. De aquí tomó ocasion el Enriquez para pedir á la Inquisicion le depositase en parte donde estuviese segura su vida, por parecerle no lo estaba entre sus frailes (y se tiene por cierto no tenia fundamento probable, porque el cocinero dicen andaba malo). Depositáronle en San Bernardino los señores inquisidores, convento do frailes Franciscos descalzos. El dia de San Pedro Nolasco predicó en su casa el P. Boil, predicador de S. M. y de la misma religion: como habia corrido la voz por Madrid que habia muerto el cocinero habiendo probado el puchero del Enriquez, y hechó mucho ruido el caso, le pareció á Boil era razon dar satisfaccion de lo hecho al pueblo, por ser dia de grande concurso, y celebrarse la fiesta de su fundador. Él trató el punto en el sermon con menos acierto del que debiera, y le puso al Enriquez muy trabajosamente, diciendo entre otras cosas: que no era maravilla hubiese entre muchos buenos uno que no lo fuese, y que se volviese contra su madre la religion: «¿más qué se puede esperar, dijo, de un hebreo, judío, mal nacido, sino es-

to?» y tambien otras cosas. El caso, si bien no le tengo por cierto, en cuanto á la muerte del cocinero haberse ocasionado de lo que el vulgo dice, la satisfaccion poco acertada y arrojada ha hecho se divulgue mas de lo que antes estaba, y que se haya dado cuenta á la Inquisicion que hoy está haciendo informacion del sermon y de lo que dijo del Enriquez y de otros arrojos que tuvo bien excusados, que no dejarán de ocasionarle muy buena pesadumbre. Son vecinos nuestros los PP. mercenarios y por la vecindad hay toda buena correspondencia con ellos. De casa han llamado á algunos á tomarles sus dicho, y serán los mas benignos en referir lo sucedido sin faltar á la verdad, que habiendo sido tan público lo que se dijo no se puede dejar de decir.

Tres dias ha que avisaron á uno de los tenientes de la Villa, que en una casa cerca del convento de la Concepcion Gerónima se labraba moneda falsa á tal hora; que fuese allá y los cogiera labrándola; que no abririan á nadie al llamar, si no era haciendo cierta seña, y que hecha abririan. Al punto fué el teniente y Justicia; llamó y no respondian; hizo la seña y al punto le abrieron, y entrando de golpe el teniente y los demás, los hallaron con el hurto en las manos. Tenian labrados cosa de 80 reales de á ocho; algunos estaban ya con sus sellos y otros por sellar. Cogieron los artífices que eran tres, y con los instrumentos y monedas los llevaron á la cárcel. Están convencidos del delito, y un dia destos los despacharán con la pena ordinaria de los que cometen este delito.

Antes de ayer tuvo noticia la Justicia se hacian naipes falsos en un barrio cerca del hospital de los Aragoneses; prendieron á los delincuentes, y pasándolos por cerca del hospital empezaron á pedir iglesia. Dicen es cementario parte de la calle; salieron algunos clérigos del Hospital, y quitándoselos á la Justicia, dieron con ellos dentro de la

iglesia por quitar la duda si era ó no cementario donde estaban. A los clérigos tiene presos el Vicario; y los delincuentes se pusieron en cobro.

Una carta ha recibido un caballero florentin, del P. Francisco Aguado; en ella dice: «ocho dias ha entramos en Congregacion; hasta ahora no se ha tratado de eleccion, y este tiempo se ha gastado en preámbulos.» La fecha de esta carta era de 29 de Noviembre.

Hoy me dijeron como habia habido cartas que decian: «el duque de Arcos se está en Mahon, y su ropa llegó á Nápoles en el navío que allá fué; iba un hermano de los nuestros, compañero del P. Hugo, que está con el duque en Mahon.»

Ayer se hizo la dedicacion de una iglesia de monjas del Cármen, que se titula la Vírgen de las Maravillas; es patrona de la casa la Reina, que sea en gloria, y por serlo mandó S. M. al Patriarca que la octava de la dedicacion la predicasen los predicadores de S. M. y que no admitiese excusa ninguna sino es que estuviesen actualmente malos en la cama. Diéronle uno de los sermones al P. Santillana, y no siendo el dia á su gusto, se excusó con que estaba malo. Quiso su desgracia que el mismo dia predicó en otra parte, y por la tarde anduvo por Madrid, y tuvo noticia de lo uno y otro el Patriarca, y se lo dijo á S. M., y la respuesta fué: «á ese fraile, si le habeis dado algun sermon en mi capilla, quitádselo, y nunca le señaleis para que predique en ella.» El Patriarca le envió un billete, diciendo: «V. P. se ha excusado de predicar en las Maravillas por falta de salud; puede descuidar del sermon que tenia de la Viña, que S. M. tiene quien se lo predique, y estando desocupado de sermones mas fácilmente podrá atender á recobrarla, &c.»

En Zaragoza ha sido con las grandes nieves tan furiosa la creciente del Ebro, que ha estado para anegarse la

ciudad, y se llevó el puente que les habia costado buena suma de ducados á los aragoneses.

No se ofrece otra cosa de que avisar á V. R. á quien Nuestro Señor guarde como deseo. De Madrid y Febrero 6 de 1646.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Madrid y Febrero 13 *de* 1646.

(Tom. 129, fól. 1155.)

Pax Christi, &c. Porque V. R. no se queje de que no le aviso lo que hay de Congregacion, empezaré en esta por ella; y digo que vino de Italia correo y algunas cartas, aunque para los nuestros pocas. Las mas frescas son del 17 de Diciembre; con ellas remiten el memorial de los puntos que su Santidad mandó se tratasen antes de la eleccion del nuevo general, que es el que va con esta. De cada asistencia se señala un diputado. Salió por España el P. Aguado, y por Alemania el P. Memoransi, &c. El P. Francisco Pimentel en una suya dice que habló á su Santidad acerca de los puntos del memorial, y que en cuanto á que hubiese Congregacion general de ocho á ocho años, le pareció estaba su Santidad empeñado: mas que en lo demas no habia mostrado empeño. En una del H.° Robles para un Padre de este Colegio dice los puntos que su Santidad mandó tratase la Congregacion; se han visto, y se está sacando en limpio la resolucion para llevarla á su Santidad. Llevarónla el P. Vicario y asistentes. Hay sospechas que el cardenal Lugo fué el que dió este papel á su Santidad; mas él dice no le ha dado, y que si lo hubiera dado lisamente lo dijera, si bien todo lo que contiene le parece bien. Hubo en la Congregacion precepto de que este papel

no se divulgase, ni lo que acerca dél se tratase, se dijese de ninguna manera. Habia en Roma tantas copias dél, que se habian sacado, que la Congregacion quitó el precepto primero, y dejó el segundo, con que hubo ocasion de que se remitiese por acá. En esto solo se ha sabido de nuestra congregacion; Dios les dé á los que en ella están luz y acierto en lo que hubieren de hacer.

Al conde de Castrillo le ha dado S. M. decreto para que se halle en todos los asientos que se hicieren de hacienda de S. M., y que sin su asistencia no se efectúe ninguno, y que las consignaciones que diere hagan la fe misma que hicieran si estuvieran firmadas de S. M.

A los alcaldes de Corte desterrados se les ha mandado pagar sus gajes, como si estuvieran sirviendo; esto deben á D. Francisco Antonio de Alarcon, el cual hizo consulta á S. M. diciendo como le habian dado la lista de los ministros que hoy estaban sirviendo, y que no venian en ella los alcaldes desterrados; que representaba á S. M. que á ninguno se acostumbraba, aunque no sirviese, á quitarle los gajes, y que algunos dellos eran muy pobres, y que su celo habia sido de administrar justicia, aunque hubiesen errado é ido con demasiado deseo en la ejecucion della, que suplicaba á S. M. permitiese se hiciese con ellos lo que se solia con los demás. S. M. respondió: «hágase como lo pedis.»

Al pobre caballero que tuvo la desgracia, ha mandado S. M. le consulten en el primer gobierno bueno que hubiere en Indias. Con esto se le dará satisfaccion de los azotes, y á su padre le han dado una compañía de infantería, y á su hermana, para casarse, la veeduría de la Galicia, con que se soldará lo mejor que se pueda su desgracia, que no es de poca estimacion se haya tomado tan de veras.

Con este correo de Italia avisan que están con grandes temores de algun grande trabajo. Es el caso, que yendo

un cardenal á visitar el cuerpo de San Nicolás de Tolentino, vió clara y distintamente que el brazo le sudaba al Santo con grande abundancia, y esto lo vió por dos veces distintas en los dias que allí estuvo, y antes lo habian visto algunas otras personas. Dicen hay experiencia que siempre que esta maravilla sucede es cuando la Iglesia ha de padecer algun trabajo. Dios lo remedie y nos mire con ojos de misericordia.

Ocho dias há que entró aquí el duque de Alba á besar á S. M. la mano por la merced que le ha hecho de hacerle virey de Sicilia, y á disponer la jornada. Hale visitado toda la Corte con grandes demostracion de estimaciones de su persona.

Ayer entró aquí el marqués de Pobar que ha estado preso en Francia cuatro ó cinco años. Costó su rescate 22.000 escudos. Ha vuelto á su oficio de capitan de la guarda tudesca; creo no estará en cosas de guerra, que deste menester no tiene experiencia y ha sido desgraciado.

Al marqués de Leganés dicen le han enviado á llamar y que le quieren dar las armas de Cataluña.

Tambien dicen habian despachado un correo para que se detuviese Torrecusa, que tenia licencia para pasar á Italia, y cuando el correo llegó á Alicante ya se habia embarcado. Dícese le avisan á Italia para que vuelva

Nuestra fiesta de cuarenta horas se ha hecho con grande concurso de gente, y excelente música, porque con el mal tiempo no se han atrevido á salir de Madrid los cantores, y así ha habido en qué escoger, trayendo lo mejor de todas las capillas, y de los pueblos cercanos donde las hay tambien; solo la chusma ha ido de menos importancia que otras veces.

Adios mi P. que guarde á V. R y dé la salud que deseo. De Madrid y Febrero 13 de 1646. = Sebastian Gonza-

lez.—Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

El Papa tiene juntos 800.000 ducados para favorecer á Inglaterra, y aquel rey ofrece libertad de conciencia.

Los barberinos se han hecho franceses y puestó las armas.

Frascati y Febrero 10 de 1646.

(Tom. 129, fól. 981.)

Despues que el Excmo. duque de Arcos (1) salió de las costas de España, acompañado de mi señora la duquesa, del marqués de Zabara, su hijo, del marqués de Lombay, primogénito del de Gandía, desposado con la hija mayor de su Excelencia, de la señora D.ª Catalina, hija menor del Sr. D. Manuel, hijo de su Excelencia, del Sr. D. Vicente de Aragon, hermano de la señora duquesa, de la señora condesa de Monte-Agudo, tia de la duquesa, y de su marido el conde que va por capitan de la guarda de su Excelencia, y de otros caballeros y señores, de modo que llevaba toda su casa y parentela (2), con los temporales fuimos á la isla de Menorca al puerto de Mahon, donde esperamos mejorase el tiempo, y fué peor, pues desde 2 de Octubre ha sido un continuo llover, escurana y huracanes. Iban tambien acompañando á su Excelencia las galeras de Sicilia y otras con el Sr. Condestable de Castilla, que pasa á gobernar á Milan.

Habiendo vuelto á partir de Mahon, á pocas horas nos

(1) Hállase esta carta relacion entre los apuntes del P. Rafael, y copiada de su letra.

(2) Tambien iba el P. Armenía, rector del colegio de Málaga, cuya carta describiendo los trabajos de la navegacion se insertó ya en otro lugar.

dió un tan fuerte temporal, que entendimos perecer, y ya cerca de Cerdeña se nos volvió el viento por la proa, y volvimos á puerto Mahon y de aquí con otro temporal volvimos á Cerdeña, calafateadas las escotillas y sin tener qué comer.

A todo este tiempo estuvo su Excelencia sobre cubierta, hasta que un golpe de mar lo derribó, y fué fuerza bajar á mudar ropa. El primero con quien encontró fué con su hijo mayor D. Manuel, y viéndolo muy pensativo, le dijo: ¿es eso ya recogerse para la cuenta que habeis de dar á Dios? Respondió: «cierto, señor mio, que no pienso en eso, sino en el buen dia que daremos al duque de Bejar y á mi hermana la duquesa por habernos vuestra Excelencia entrado aquí á todos.»

En fin llegamos á diferentes puertos; el Condestable llegó á uno, pero no pudo tomar á Génova; el marqués de Bayona, que es general de las galeras de Sicilia, y lleva á su mujer, no ha podido tomar á Civitavieja. Nosotros volvimos á Mahon, á Alguer, á puerto Viejo, á puerto Hércules y Civitavieja, y en todos estos puertos se le han muerto á su Excelencia mas de 30 criados de importancia, y entre ellos murió el conde de Monte-Agudo, capitan de la guarda.

Con todos estos destrozos llegamos á Civitavieja la semana de los Reyes, aniquilados y muerta la mayor parte de la chusma, que de todas no se podia reforzar una galera para ir á Nápoles. Su Santidad, luego que supo nuestra llegada, envió á visitar al duque con su mayordomo, con órden que todo cuanto fuese menester para la chusma se diese sin dinero, pidiendo al duque se sirviese desembarcar y proseguir su viaje por tierra. Al fin los tiempos tan malos y cada dia peores, y las instancias de su Santidad y de los cardenales nos obligaron á ello. Al cabo de 15 dias, por no disgustar á su Santidad, determinó el duque

de proseguir su viaje por tierra. En desembarcando le enviaron á visitar los cardenales y príncipes de la corte Romana con sus gentes; los señores en carroza de seis caballos. Alojóse su Excelencia en la fortaleza y palacio, que allí tiene su Santidad, habiendo dado órden que en todo fuese tratado como su misma persona, y así le presentaron las llaves, y pusieron guardia, y siempre se le pidió el nombre, y su Santidad envió su maestro de cámara con gente de servicio para que asistiesen á su Excelencia, corriendo desde que salió su Excelencia en tierra el gasto por parte de su Santidad, que duraria 15 dias.

En Civitavieja enfermó el marqués de Zahara; pero en cinco dias cobró salud. Aquí murieron muchos caballeros y damas de la duquesa; uno de ellos fué D. Jerónimo de Monsalve, hermano del señor dean de esa.

Los caminos se aderezaron para viajar, y en la mitad habia otro carruaje y gente para mudar, y alojamientos maravillosos. No es decible lo que hubo de regalos en aquel desierto, como en palacios grandes; pero solo lo pudo hacer este vicario de Jesucristo, el cual envió su propia carroza y litera de su persona para sus Excelencias. El Sr. cardenal Pamfilio, sobrino de su Santidad, envió sus carrozas, y todo fué de su Santidad, con que se entenderá la grandeza que hubo. Una sola cosa refieró á vmd., y es: que siendo necesario que las dos jornadas que hay de Civitavieja á Roma (que son 12 leguas) se acabasen á dos y á tres horas de noche, estaban hechas á trechos por los caminos grandes hogueras para cada litera y cada coche, y para la gente de á caballo habia prevenidas hachas de las que llaman de viento, que con él y el agua se encienden mas. A la primera jornada, antes de almorzar para caminar, llegó á visitar á sus Excelencias el Sr. cardenal Colona, que como tan pariente y tan español quiso adelantarse á todos.

A dos leguas de Roma salieron los señores cardenales Matías, Sesé, Albornoz, Montalbo, que son la faccion de España, y en San Pedro se quedó esperando el cardenal de la Cueva, por su mucha edad.

Tambien á dos leguas de Roma salieron los príncipes Ludovicio y Justiniano, casados con dos sobrinas de su Santidad, y con ellos salieron muchos duques y señores, y asimismo salió D. Antonio Ronquillo, embajador ordinario de España en Roma, y los auditores de la Rota españoles, y toda Roma, y la señora doña Olimpia, cuñada de su Santidad, y sus dos hijas casadas con los príncipes Ludovicio y Justiniano. Llegamos á la santa ciudad á cuatro horas de noche. Entramos por la puerta que llaman de Caballos ligeros, y luego inmediato está el palacio de San Pedro, donde estaba su Santidad esperando á que el duque llegase, y lo recibió con entrañas paternales, y con grandes agasajos. Las señoras condujeron á mi señora la duquesa é hijos y demas señores al palacio del cardenal Uvaldino, que estaba bizarramente aderezado, donde hubo una opulentísima cena.

El duque, despues de haber estado con su Santidad media hora en conversacion, y en ella mostrado su natural grandeza y bizarro despejo, fué conducido al Palacio sacro á un cuarto prevenido riquísimamente, donde se alojaron hasta 50 caballeros y camaradas con grandioso alojamiento, hasta dejar al duque en el suyo, y hasta un buen rato despues no se fueron los señores cardenales Martos, Cueva, Albornoz, Sesé y Montalbo. Despedidos, púsose el duque á hacer colacion (que ayunaba), y hecha partió á ver á mi señora la duquesa, que habiendo de quedar en diversos palacios, no quiso faltar á esta galantería. La guardia de los esguízaros de su Santidad se dividió en tres partes: una que asistia y salia con el duque, otra con la duquesa y otra con su Santidad.

Despues de media noche volvió el duque al Palacio sacro, donde reposó en un cuarto lo demas de la noche. El dia siguiente estuvo con su Santidad mas de tres horas. Este dia por la tarde fueron todas las señoras á besar el pié á su Santidad, que hubo mucho que ver, y otro dia comieron en público con el Papa, el duque, mi señora la duquesa y su hija la marquesa de Lombay; y aunque no le tocaba ni habia ejemplar de eso, su Santidad quiso hacer ejemplares nuevos por agasajar al duque. Toda aquella tarde la pasaron hablando con su Santidad, y de allí se fueron las señoras llevadas por la señora doña Olimpia al palacio y posada de la duquesa, donde hubo comedia y festines, que con esto y con visitar las iglesias principales de Roma, se entretuvieron seis dias, que fueron los que nos detuvimos en Roma.

El quinto dia comieron sus Excelencias con el señor cardenal Pamfilio y todos los señores y señoras, y vueltos todos aquella tarde á visitar á su Santidad, se despidieron recibiendo de su Santidad bendicion para caminar el dia siguiente.

No se puede imaginar ni encarecer tanta grandeza como su Santidad usó con estos señores, y el agasajo y regalo desde que desembarcamos hasta que entramos en el reino de Nápoles, todo por cuenta de su Santidad, y en Frascati, cuatro leguas de Roma, casa de grandiosa recreacion. El dia antes que partimos de Roma envió su Santidad á sus Excelencias y caballeros y señoras de su familia curiosas y ricas láminas, preciosos rosarios, cruces de oro con reliquias y *lignum crucis*, y el señor cardena Pamfilio envió á mi señora la duquesa un rico aderezo de altar para decir misa, todo de ambar, y otros muchos regalos de particulares señoras, á mi señora la duquesa.

En Frascati nos detuvimos un dia, que fué el primero que despues de tantas lluvias se vió claro y permanente

el sol, con que entretenidos con ver lo delicioso de aquel sitio y los palacios y jardines de Ludovicio, donde posaron sus Excelencias, y aquellos de Belveder y Mondragon, se restauraron los trabajos de la navegacion, y cumplimientos de Roma, si bien todos los referidos caballeros de la corte de Roma volvieron á enviar aquí á sus camareros y gentiles hombres á visitar á sus Excelencias.

Fueron grandes los dones y regalos que dió su Excelencia, así en Civitavieja como en Roma. A un criado del gobernador de Civitavieja, por un regalo que le trujo de pescado fresco, le dió 30 doblones; al monseñor que le asistió allí le dió una rica cruz de diamantes, pendiente de un cabestrillo que valia 800 ducados; al capitan de la guardia una cadena de oro; á los oficiales mayores, una cadena á cada uno. Entre la gente de servicio se repartieron 1.000 ducados; á los soldados y artilleros 200 ducados; y en Roma al mayordomo de su Santidad que asistió siempre á la comida de su Excelencia, le presentó una joya de 1.000 escudos. Al mayordomo de cámara del señor cardenal Pamfilio, que sirvió á su Excelencia en el mismo oficio, una rica joya de diamantes; otra al mayordomo de cámara de la señora doña Olimpia que sirvió á mi señora la duquesa, y entre los criados inferiores se repartieron 3.000 escudos, con lo cual, y lo afabilísimo de sus Excelencias con sus agrados y cortesías, nunca jamás vistas de ningunos españoles, ni esperadas de italianos, ha quedado la corte romana gustosísima, y todos aficionados al duque, sin que amigos ni enemigos dejen de celebrarlo. Fecha en Frascati á 10 de Febrero de 1646 años.

Madrid y Febrero 20 de 1646.

(Tom. 129, fól. 1187.)

Pax Christi, &c. De Flandes ha venido correo; con él avisa uno de los nuestros que fueron á llevar la resolucion de la Congregacion á su Santidad, á saber: por Italia el P. Picolomini; por Francia el provincial de Leon; por España el P. Mendoza, provincial de Castilla; por Alemania el provincial de Inglaterra. Dice que su Santidad, además de los puntos que á V. R. remití, ha dado otros 30 que serán en todos 50. Acá no hay mas noticia de esto de lo que esta carta contiene, solo que el P. Francisco Pimentel en una suya, su fecha de 30 de Diciembre, dice dos cosas: la primera que la eleccion de general iba ahora despacio; la segunda, que su Santidad queria saliesen á luz sus dictámenes ó propuestas, que parece indica esto quiere se ejecuten por la Congregacion algunas de las cosas, y ha mandado se traten; mas como hay precepto, no se dice en particular cosa alguna: esto de Congregacion.

En este correo avisan se han hecho en Mardic nuevas fortificaciones y metido de presidio 2.000 hombres de las naciones.

Item: que los franceses fortificaban tres plazas de las que este año pasado tomaron; eran flacas y quieren ponerlas con buena seguridad, porque no les suceda otra como la de Mardic.

El ducado de Brabante ofrece á S. M. para esta campaña 10.000 infantes y 2.000 caballos; el condado de Flandes 8.000 infantes y 2.000 caballos. S. M. tiene mas de otros 10.000 infantes y 2.000 caballos. La paga de

estos últimos ha de correr por S. M.; la de la gente de Brabante y de Flandes por los Estados que se han mostrado muy finos. ¡Quiera Dios les dure esta buena voluntad! Al duque de Lorena le da S. M. en feudo el ducado de Limburgo, y él se ha obligado á servir esta campaña con 20.000 infantes y 2.000 caballos, de suerte que si esto cuaja todo como está dispuesto, pasarán de 50.000 hombres los que S. M. tendrá en Flandes este año. Dios sobre todo.

Los holandeses habian señalado sus diputados para el Congreso de Munster, para el tratado de paces, y ya se andaban los designados despidiendo para partirse.

Tambien avisan habia grande sentimiento en Holanda por la pérdida del Brasil, y que enviaban una buena armada á piratear por aquellos mares.

Item: que al embajador que residia en Holanda, de Portugal, le habian querido matar, y él se habia ido á favorecer en casa del embajador del rey de Francia, y con eso se habia escapado del furor popular.

Tambien dicen que en Francia el embajador de Holanda y el de Portugal habian reñido pesadamente sobre lo del Brasil, y el holandés pretendia con el Parlamento no favoreciese el rey de Francia al portugués.

El marqués de Castel-Rodrigo, dicen que ha pedido licencia para venirse á España, atento estaba ya viejo, y S. M. llamó al conde de Lumiares, que es su hijo, y le dijo avisase á su padre de parte de S. M. que á su servicio convenia estuviese en aquellos Estados, y que viese las conveniencias que para aumento de su casa le podia S. M. hacer, y se las propusiese.

Dícese tambien que los franceses habian reforzado su ejército de Alemania, y que habian tornado á pasar el Rhin.

Tambien dicen que el embajador del Emperador habia

conferido con Longavila, en razon de las paces, y que este habia dicho no habia de volver su rey una almena de cuanto habia ganado, y especialmente á España, por muchas pretensiones que tiene contra su corona, como lo de Milan, Nápoles, &c. Que viendo esto el embajador imperial habia ido seis leguas de Munster y hecho las paces con los suecos, dándoles por los gastos de la guerra la Pomerania; que el de Longavila habia sentido grandemente este acuerdo y se habia querido salir de Munster, y que el legado de su Santidad le habia detenido para que no lo hiciese; que Longavila habia sacado un manifiesto con grandes quejas de este hecho y de la casa de Austria. Esto último ha corrido, si bien algunos no lo tienen por cierto.

El rey de Inglaterra no ha querido hacer paces con el Parlamento, ni con los escoceses, ni con los católicos irlandeses. Con estos dicen que por razon de estado, porque los herejes no tomen de ahí ocasion para justificar las quejas; los irlandeses están en campaña y han tomado un puerto de mar. El partido del rey inglés está muy flaco y anda muy de desgracia.

Dícese de Italia que los venecianos aprestan su armada con grade diligencia, y que para evitar los inconvenientes de precedencias con los coligados, sale por general de aquella república un dux que dicen tiene 80 años de edad. Su armada constará de 70 navíos y 100 galeras; tienen falta de chusma y remeros. Su Santidad dicen les dá un buen número de soldados pagados á su costa: su Santidad, dicen, hace plaza de armas en el Boloñés y que levanta gente, que ahora serán los que se levantarán hasta 6.000 hombres, porque no le cojan desapercibido si fraguaren los designios del Francés y Barberinos, que son de que se haga en Italia con viveza la guerra. Dicen ofrecen dos millones de plata al Francés; mucho parece este dinero, aunque mas crédito tengan de ricos.

Tambien dicen prosiguen los ministros de su Santidad con grande diligencia en la averiguacion de los excesos del cardenal Antonio y quejas que hay contra los Barberinos. Puede ser quieran que con la guerra desista su Santidad deste intento, mas no sé si lo conseguirán.

Hase dicho pasa gente francesa los Alpes para irse juntando allí para la primavera. Esto no es muy cierto, si bien hay grandes recelos ha de descargar el Francés en Italia con número de gente considerable.

Dicen qne los franceses intentan que el príncipe Tomás se encarge de las armas de Flandes, y él dicen teme le quieren con esta color prender, y que se excusa de salir del estado del Piamonte.

Tambien se dice que en lugar del príncipe Tomás enviarán á Italia al duque de Anguien (Enghien), hijo del príncipe de Condé, que ha sanado de las heridas que recibió en Alemania en la rota que le dieron los de Baviera y Juan de Bert (Weerdt). Si el príncipe Tomás dificulta la salida de Italia, como se entiende, el de Anguien (Enghien) irá á Flandes.

Dicen que andan recelosos el uno del otro, el duque de Orliens y el cardenal Mazarino, principal ministro de Francia, y que no se aseguran, y se teme han de llegar á rompimiento, que si le hubiese, no estaria mal se ocasionasen en Francia novedades.

De Cataluña lo que hay es que Ancurt (Harcourt) trataba de hacer un fuerte entre Fraga y Lérida; que iba entrando gente, y que las Córtes de Aragon han ofrecido cuatro mil soldados para defensa de aquel reino á S. M.

Item: que los nuestros cogieron 70 acémilas que iban cargadas de víveres y mercaderías al ejército francés.

S. M. ha enviado á llamar al marqués de Leganés. Entiéndese que le quieren encargar las armas de Cataluña y

estanle aguardando de un dia para otro; sábese que está ya en camino.

Dicen de Italia que su Santidad preguntó al cardenal Paleoto que qué se decia de su gobierno (es de los mas confidentes suyos). El dicho cardenal le procuró excusar con razones generales; instóle mucho su Santidad, y viendo le apretaba tanto, le suplicó no le pusiese en ocasion de referir dichos del vulgo, que de ordinario es desacertado. Porfió su Santidad en apretarle, y él respondió: «Santísimo Padre, lo que se dice es que quien gobierna es la Papisa (por la mujer del sobrino).» Riyólo, aunque no dicen le hizo buen estómago, porque comunicándole frecuentemente se le habia secado (*sic*) y no le trataba con la familiaridad que antes.

Dos dias há salió la sentencia de D. Melchor de Borja, que es bien rígida, por no haber hecho el socorro de Rosas. Condénanle en privacion de todos los honores militares que tenia, y que no pueda tener cargo ninguno de milicia; que sirva en un presidio de campaña seis años, y en 20.000 ducados. Aun cuando esta sentencia se modere en la revista, tendrá con lo que le quedare harto que sentir; porque indica haber tenido mucha culpa y poco ánimo en la ejecucion de lo que importaba tanto. Si hubiese brio para castigar á quien no hace el deber, S. M. sería mejor servido, y se lograrian mejor sus designios.

El cardenal de Jaen resueltamente no ha querido aceptar lo de Toledo. Dicen le ha enviado á llamar S. M.: veremos en qué para; que él ha dado raro ejemplo á los prelados hasta ahora, y adelante creo será lo mismo, porque dicen es hombre ejemplar y santo.

Dícese, no sé si con mucho fundamento, que andan en hablas para lo de Toledo el presidente de la Inquisicion suprema, y el P. Tapia, dominico, obispo de Sigüenza.

No se ofrece otra cosa de que avisar á V. R. á quien

Nuestro Señor guarde como deseo. No me ha enviado el memorial D. Diego Caballero; si le diere lo remitiré. El correo no ha venido; débelo de ocasionar lo mucho que llueve, que los rios vienen por acá de mar á mar. V. R. en habiendo ocasion me envié un poco de tabaco en hoja de lo retorcido, y que sea bueno. Madrid y Febrero 20 de 1646.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyca, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Madrid y Febrero 27 de 1646.

(Tom. 129, fól. 1189.)

Pax Christi, &c. Con las muchas aguas no llegó el correo á tiempo, y aunque el de Cuarenta horas era bien ocupado, escribí á V. R. y los demas correos tambien que despues ha habido. El P. Jacinto Perez llegó; cara tiene de melancólico. Yo le trato poco; pues fuera de la bien venida no le he hablado, ni él á mí. Anda ocupado con sus negocios; cuando venga á los suyos el P. Verrueta, será bien recibido, como siempre lo ha sido.

Lo que hay de nuevo es que este jueves pasado se hizo la proposicion de Córtes, asistiendo á la junta S. M. representando brevemente las necesidades en que se hallaba; á que respondieron los congregados muy bien, especialmente el procurador de Búrgos, que es hombre de prendas.

Viernes de esta semana pasada quemaron á dos por moneda falsa. Hacian reales de á ocho, y hoy están en poco crédito cuando se van á trocar uno á otro, especialmente al anochecer, que no hay quien los quiera. El uno de estos era francés, y el otro aragonés; murieron con grande ánimo y muestras de dolor de sus culpas; Dios los haya perdonado.

Ya avisé á V. R. los dias pasados como el P. Boil, predicador de S. M., habia tratado muy mal de palabra á un fraile suyo en el sermon de San Pedro Nolasco, que es su fundador; ahora digo que de la Inquisicion de Toledo le citaron para que dentro de cuatro dias pareciese en el tribunal, y há tres dias que partió. Los parientes del fraile lo han sentido, y con razon, y le darán la molestia que pudieren para que él y otros escarmienten de hablar con tal arrojo en puesto semejante.

Antes de ayer sucedió aquí un lastimoso caso, y fué que dos señoras hermanas principales vivian en dos cuartos de una casa. La una era casada y la otra viuda. La casada tenia algunas diferencias con el marido y se recelaba que no la matase ó hiriese llevado de alguna cólera; para prevenir esto tenia concertado con la hermana que tuviese la puerta por donde se entraba á su cuarto entornada no mas, para que en viendo al marido enojado se pudiese pasar á guarecer á su cuarto. Entró el marido bien noche antes de ayer, y á la mujer la dió garrote, y pasando al cuarto de la cuñada, como la puerta estaba por cerrar, hizo lo mismo con ella, y sacando las joyas, colgaduras y escritorios y otras alhajas de importancia se puso en cobro. Ayer habia en la casa infinita gente, y con ser gente decente las difuntas solo tenian dos velas, y esas puestas en unos tiestos, que candeleros no los habia. Ha causado grande lástima. La causa hasta ahora no se sabe, luego se dirá, y mas por ventura ó desgracia de las dichas de lo que de verdad hay.

Habrá como ocho dias que estando escribiendo una doncella principal y rica en su casa, llegó una dueña suya con un medio pliego y le dijo: « buena letra hace vmd., póngame aquí su nombre para ver si hago otra firma tan buena como la de vmd.» La moza ignorantemente la hizo, y la bellacona de la dueña la dió á un galan que deseaba

casarse con ella por 200 escudos que la ofreció ó dió. Sobre esta firma, en cuatro renglones, pusieron de otra letra como la señora doña Fulana daba palabra de casarse con D. Fulano, y el dicho presentando esta cédula ante el Vicario, la pidió cumpliese la palabra que le habia dado de casarse con él. La pobre doncella, cuando el Vicario fué á que reconociese su firma, se halló cortada de muerte, y llanamente dijo que la firma era suya, mas que en su vida le habia pasado por el pensamiento dar á ningun hombre palabra de casamiento y menos firmarlo de su nombre; que solo se acordaba que una vez habia echado una firma en un papel de una dueña suya; que si no era que en aquel hubiesen puesto lo que habia allí escrito, no sabia cómo de otra suerte pudiese ser. El Vicario la sacó de la casa donde estaba y la depositó en otra parte, y el pleito se sigue con grande defensa de una y otra parte. Veremos en qué para, que si ello es como se dice, es de las solemnes bellaquerías que han sucedido.

S. M. tuvo un pliego de sus correspondientes de Francia. Con él envian una gaceta de nuevas, que entre otras dice: « A 7 de Enero eligieron los jesuitas por general a P. Vicencio Garrafa; no lo quiso aceptar hasta que su Santidad le mandó aceptase el cargo de general que su religion le daba.» De esto avisó á su confesor D. Fernando de Borja y se tiene por cierto.

Tambien en cartas de Italia avisan que salió un pasquin, en que Marfodio preguntaba á Pasquin quién le parecia sería á propósito para general de los jesuitas; y Pasquin respondia: « A lo que me preguntas, Marfodio, te digo que si le quieren santo el mejor es Vicencio Garrafa; si bien gobernador Memoransi; si hombre de pecho y de valor, Pedro Gonzalez de Mendoza; si estadista, Picolomini.» No comunique esto V. R. con nadie.

No se ofrece otra cosa de que avisar á V. R., á quien

Nuestro Señor guarde como deseo. De Madrid y Febrero 27 de 1646. = Sebastian Gonzalez. = Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Madrid y Marzo 7 de 1646.

(Tom. 129, fól. 1191.)

Pax Christi, &c. Padre mio: de Nápoles ha llegado un socorro; dicen son 20 bajeles; de esto no estoy cierto, si los bajeles son menos. En ellos traen 1.000 napolitanos para esta campaña y 500 españoles, soldados viejos, y 500 caballos, grande cantidad de pólvora, balas, cuerdas y víveres; ha sido buen socorro, y á buen tiempo.

El de Arcos, que estaba en Civitavieja, envió á decirle al Almirante (1) le enviase galeras para venir al reino de Nápoles, que iria á Gaeta y aguardaria allí á que su Excelencia partiese á Roma á su embajada, y que en partiendo entraria en Nápoles á tomar la posesion de su vireynado; que solo le suplicaba que el socorro no partiese hasta que él estuviese en Nápoles, que le iba en esto su reputacion. El Almirante despachó luego dos galeras reforzadas á Civitavieja para que el duque viniese, y envió con cartas á un gentil hombre excusándose en la detencion del socorro, y diciendo que él habia ofrecido á S. M. enviárselo en todo el mes de Febrero; que le iba su reputacion bien en que partiese al punto, y que así le perdonase. Con lo cual el dia siguiente como escribió, embarcó la gente y remitió el socorro encargando la diligencia. El de Arcos picado de

(1) Es D. Juan Alfonso Enriquez de Cabrera, almirante de Castilla, y por este tiempo virey de Nápoles á quien iba á reemplazar en el mando el de Arcos.

esto no quiso venir por mar, y se vino por tierra sin avisar hasta que estuvo cerca de Nápoles, y de allí envió un gentil hombre á decir al Almirante que tal dia entraria á tomar la posesion, que su Excelencia se sirviese de disponerlo de suerte que no hubiese embarazo. El Almirante le respondió que viniese cuando fuese servido, que en llegando le daria la posesion sin ninguna dificultad. En esto estaban cuando se despacharon las cartas.

Con estos navíos de Nápoles vienen cartas de los nuestros en que confirman la eleccion del P. Vicencio Garrafa en general de la Compañía, y añaden mas los asistentes electos; que son: por Francia, uno de los PP. congregados, de mas de 80 años de edad; por España el P. Pedro de Mendoza, provincial de Castilla; por Italia el P. Picolomini; por Alemania el P. Memoranci; por Portugal el P. Acuña. Dicen tuvo para asistente nueve votos el P. Avilés, y otros nueve el P. Pedro Pimentel.

Avisan tambien que su Santidad ha sacado una bula en que manda debajo de censuras que la Compañía tenga de nueve á nueve años congregacion general. Item: que en ella se elijan nuevos asistentes. Item: que ninguno pueda pasar de un oficio de superior á otro sin haber estado año y medio antes sin oficio. Todo esto es cierto.

Con el mismo aviso dicen que enviarán la respuesta que la Congregacion dió á los puntos que su Santidad mandó se confiriesen y tratasen antes de elegir el general. Tambien dicen que nuestro nuevo P. general es tan edificativo que al punto que entró en el aposento donde los generales viven, hizo descolgar todo cuanto habia de ornato, como imágenes, &c., que acude á todo lo que la comunidad dispone como el mas mínimo della, y que el hermano que le asiste solo sirve de llamar á los PP. y avisar de las visitas que vienen. Que en lo demás del aposento no hace nada; que su Paternidad se hace la cama, y lleva

los demás vasos como cualquiera otro. Item: que la cama tenia un cobertor para la decencia, y le quitó y se quedó con solas las mantas diciendo no se edificaria nadie de ver á un religioso pobre. Esto es lo que hasta ahora se sabe.

La jornada de S. M. está echada para el 17 de este mes. Dícese por cosa cierta irá á Aragon por Navarra para visitar aquel reino, como lo ha hecho con Aragon y Valencia, y que remitirá de allí alguna gente.

Ya están presos dos hombres y dos mujeres por la muerte de las dos ahogadas que avisé el correo pasado á V. R. Los hombres, porque habian recogido las alhajas en su casa del matador, y sabian de las muertes y no habian dado aviso, y las mujeres porque tuvieron noticia antes de la resolucion del matador y no avisaron á la Justicia para que lo remediase.

Trátase de dar al Príncipe maestro de armas y ha venido á oponerse un soriano (1) grandemente diestro, y sacó unas conclusiones en razon de destreza fundadas en matemáticas, y salió á defender todo lo que en ellas decia con razones, y con la espada. Fué este acto en el Retiro asistien-

(1) D. Miguel Perez de Mendoza y Quixada, natural de Logroño, y no soriano como dice equivocadamente el P. Sebastian. Así consta de un libro que del arte de la esgrima imprimió en esta córte el año 1675, y cuyo título copiado á la letra, es como sigue: *Resúmen de la verdadera destreza de las armas en treinta y ocho aserciones resumidas y advertidas con demostraciones prácticas, deducido de las dos obras principales que tiene escritas su autor. A la P. S. R. M. de D. Cárlos II, Rey de las Españas, por D. Miguel Perez de Mendoza y Quixada quien aleccionó y enseñó la destreza á su Alteza el Sermo. Sr. D. Baltasar Cárlos (que Dios tiene) y de la Cámara del serenísimo Sr. D. Juan de Austria, y su maestro de la destreza, natural de la ciudad de Logroño. Con privilegio. En Madrid, por Francisco Sanz*: 1675, 4.° En la dedicatoria al Rey D. Cárlos, el autor nos proporciona algunos detalles acerca del acto que aquí se describe. Fueron jueces del concurso el marqués de Salinas, el conde de Bornos, D. Gonzalo Faxardo y D. Christóval de Gaviria. Lidió con 17 de los mas diestros espadachines de la córte, mereciendo universal aplauso.

do S. M. y lo lucido de la Córte y grande vulgacho. Estaba hecho un teatro alto para que todos lo gozasen. Entraron al tablado solo los que habian de disputar con el soriano. El quiso primero dar razones de cada cosa, y como no se oia con la multitud de la gente, empezaron á vocear que jugasen con las espadas negras. Tomóla primero un maestro de aquí muy diestro y grande apaleador; quiso espantar con algunos palos al sustentante para atemorizarle con esto. El sustentante, que no era lerdo; viéndole arrojar mas de lo que pedia la cortesía de los que miraban, le dió una estocada una vez y á otra ida y venida dos palos tan bien asentados, que al segundo saltó la espada por dos partes, con que tuvo un solemne vitor del vulgacho. Luego jugaron con él otros siete ú ocho de los mas diestros de Madrid con grande córtesía, y le apuntaron algunas heridas; y él les apuntó más, y con tanto desenfado y gala que otras tres veces tuvo el mismo aplauso que la primera. Entiéndese se le dará el oficio; es hombre honrado y de mas porte que los que usan del oficio de maestros de armas:

No se ofrece otra cosa de que avisar á V. R. á quien agradezco la oferta; estimaré haya ocasion con brevedad. Madrid y Marzo 7 de 1646.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Madrid y Marzo 13 de 1646.

(Tom. 129, fól. 1193.)

Pax Christi, &c. Anoche llegó el correo de Flandes y hasta ahora no se han dado las cartas; por mayor solo he sabido que en Flandes se hacen grandes preparaciones de todas clases, así por los nuestros, como por los franceses

y holandeses; que en Alemania estaban para darse batalla el ejército imperial con el sueco y francés.

Con un extraordinario vino aviso con la confirmacion de la toma del castillo de Bejeben (Vigevano), despues de 30 dias de sitio.

Ayer sucedió aquí un caso lastimoso, y fué que yendo á comer, á una ermita de San Isidro dos hermanas con sus maridos, las mujeres iban en coche por el puente y los maridos á caballo. A estos se les antojó pasar por el rio que, aunque lleva mas agua que en verano, es poca. Fueron entrando, y el caballo del uno en un arenal cenagoso se metió hasta la silla, y al caer dió con el que iba encima en el agua. El se turbó de suerte, que no tuvo habilidad para levantarse en pié, con que escapara. El caballo forcejó y salió y dando otro paso mas adelante cogió al amo debajo de los piés y le tuvo así hasta que se ahogó, con que la fiesta se volvió en llanto. La desgraciada mujer del muerto tiene solos 19 años, y habrá poco mas de dos que es casada.

El marqués de Aytona escribe á un P. de casa como habia llegado allí una flanta de Ostende para llevar 500 hombres á Flandes. Llegó de Ostende á la Coruña en nueve dias, que es cosa bien particular; vistió el marqués los 500 hombres y dióles media paga y víveres, con que al punto se embarcaron. Si tan dichosos son en la vuelta como en la venida, ya estarán en Flandes.

Tambien avisan como habia ido corriendo la frontera y fortificando mas algunos puestos, y que estando de vuelta para Pontevedra, salieron de Salvatierra 1.000 infantes, 200 gastadores y 30 caballos á sitiar un fuerte real nuestro, que es que los tiene á raya para no desmandarse por aquella parte. Tuvo aviso el gobernador del fuerte y salió con 400 infantes y dos compañías de caballos á recibirlos. Media legua antes que llegasen al fuerte, presentóles la batalla, y como se vieron superiores en número, les pare-

ció tenian ya en la mano á los castellanos. Nuestra caballería empezó la escaramuza, y habiendo muerto algunos de á caballo puso en huida á los demás. Luego cerraron caballería é infantería con la portuguesa, y fueron en breve desbaratados y puestos en huida. De los nuestros murieron tres, y un capitan de caballos salió herido. Del Portugués fueron muchos y los heridos mas. De los muertos el uno era el cabo principal, hombre noble. Hubo algunos prisioneros, y hubiera mas, sino que nuestro cabo no se quiso alejar del fuerte por haberle dejado con poca gente pareciéndole habia conseguido lo que deseaba, y que quedando desabrigado, cualquiera desgracia que sucediese, se la habian de atribuir á él.

El marqués de Leganés está ya declarado por general de Cataluña; cuándo partirá no se sabe.

En Barcelona dicen se ha descubierto una conjuracion que habia contra el conde de Ancourt (Harcourt) y que han ahorcado á algunos, y que otros han huido. De esto hago poco caso, que cada dia escriben de Aragon estas cosas, y de ordinario salen inciertas.

La duda de lo que avisé á V. R. de la eleccion, la hubo tambien por acá, mas nos sacaron de ella las cartas que despues vinieron de Nápoles y Roma, donde dicen lo que á V. R. avisé en la pasada.

La caballeriza de S. M. se divide y la mitad va á Zaragoza. Esta partió tres dias há; la otra mitad ha de ir á Navarra. Esta no ha partido, con lo cual nó se sabe de cierto cuándo irá S. M.; la jornada estaba echada para primeros de este, mas no hay indicio de que se haya de hacer tan apriesa.

De Flandes no hay mas de lo que al principio dije. Contra los franceses son cabos principales el duque de Lorena, el marqués de Caracena y el baron de Lamboy. Contra los holandeses lo son: Picolomini y el marqués de

Leiden, flamenco y buen soldado. Escribe el P. Vivero que no es creible cuán fino se muestra el país en servicio de S. M., y que echando ellos grandes contribuciones para los gastos de la guerra, no hay ninguno que no las pague con gusto. Hánles dado facultad para que la distribucion del dinero y pagar se hagan por ministros flamencos.

No hay otra cosa de que avisar á V. R. (1), á quien Nuestro Señor guarde y dé la salud que deseo. De Madrid y Marzo 13 de 1646.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Madrid y Abril 2 de 1646.

(Tom. 129, fól. 1160.)

Pax Christi, &c. Padre mio: en dos correos no he escrito por no estar bueno; V. R. perdone, que para mí es materia de grande sentimiento el no poder servir á V. R. como yo deseo. Ahora iran *nova et vetera*, porque si no se ha escrito V. R. lo sepa, y si se hubiese avisado se podrá pasar en silencio.

De Congregacion lo que vino con el último correo fué

---

(1) Al fólio 678 de letra del P. Rafael se halla la siguiente noticia:

«Año de 1646, dia de la Encarnacion, en que cayó la dominica de Ramos, estando yo presente se hizo la procesion acostumbrada sin palmas, todos llevaban sus ramos de olivas, cohollos y comobordones, este decreto se hizo por el cabildo por haberse estancado las palmas. La colegial siguió la matriz, y á algunas iglesias se les pidió por parte del cabildo. El Sr. Cardenal no lo quiso mandar, cosa la mas nueva que se ha visto desde la fundacion de la iglesia. Predicó ese dia el nuevo canónigo de Salamanca electo en la magistral de esta ciudad, y por ser así y hallarme presente lo firmé de mi nombre en este colegio de San Hermenegildo de Sevilla. Hoy 25 de Marzo de 1646.=Rafael Pereyra.»

confirmar lo que antes se habia dicho con algunas particularidades. Lo primero: nuestro P. general tuvo 52 votos. Memoranci (1) 12, Picolomini 12, Jaquinocio 3, el P. Mendoza 1, P. Avilés 1, que todos hacen 85; estos son los que tuvieron votos para ser generales.

Salió por asistente de España el P. Pedro Mendoza; y tuvieron votos el P. Aguado 17, P. Avilés 9, P. Pedro Pimentel 9, P. Francisco Pimentel 9, un P. aragonés 3. Por asistente de Italia salió el P. Reina, Provincial de Sicilia.

Por asistente de Francia el P. Jaquinocio.

Por asistente de Germania el P. Memoransi.

Por asistente de Portugal el P. Nuño de Acuña.

Por admonitor de nuestro P. general salió el P. Menochio, hombre de grandes prendas.

Fué nuestro P. á besar el pié á su Santidad, y su Santidad le recibió con grande agrado y muestras de benevolencia. Iba por su compañero el P. secretario de la Congregacion, y volviéndose su Santidad á él le dijo: « Decid á los PP. de la Congregacion que han hecho muy buena eleccion, y dadles de mi parte las gracias.» La eleccion se hizo con grande paz y quietud de suerte que en Roma están grandemente edificados.

El P. Pedro Gonzalez de Mendoza escribe se vendrá con el Almirante, ó con doña Vitoria de Oria que viene á casarse con D. Melchor Pacheco, hijo del conde de Montalban, y su heredero, sobrino del P. Pedro Gonzalez. Esto solo se sabe hasta ahora de Roma.

Predicó el sermon del Ciego esta Cuaresma el P. Santillana, fraile de San Francisco, á S. M. en Palacio, y dicen dió valiente doctrina. Entre otros asuntos que tocó fué uno que fundó en un lugar de Tertuliano, que el pecado era censo, los réditos de este censo eran las guerras, las

(1) Montmorency.

calamidades, las pérdidas de provincias enteras, mujeres y hermanos, &c., y que solo faltaba ya para paga del principal el infierno que era donde se remataba el caudal, &c. A esta traza dijo otros cinco ó seis conceptos bien doctrinales y picantes. A algunos les pareció habia andado demasiado; el mal es que aunque sea mala la doctrina no se toma, y no faltan censuradores que le dan los visos que son menos á propósito de lo que con ella se pretende.

Tres dias há que el confesor de S. M. y D. Antonio de Contreras, oidor de Consejo Real y de la Cámara, fueron en casa del conde de Monterey y le dijeron de parte de S. M. como habia resuelto se visitasen los vireyes de Nápoles, y que su Excelencia era uno de los que lo habian de ser, y otro el duque de Medina de las Torres, y otro el Almirante. Que S. M. ordenaba que en el ínterin que la visita se hacia se fuese á sus estados; que S. M. proveeria quien tuviese sus oficios el tiempo que durase la visita. Dicen pidió licencia para estar retirado aquí en un jardin suyo, y que no se la dieron, antes le mandaron determinadamente fuese á Avilafuente, que es un pueblo suyo tres leguas mas allá de Salamanca. Grandes discursos se hacen en razon de este retiro, porque en hecho de verdad S. M. le remitia muchas consultas y negocios. Debe de haber con esto ocasionado algunos celos á quien deseaba y procuraba fuesen á él, y se tiene por cierto se le ha hecho por este camino el tiro. Otros dicen que son resultas de la visita que hoy se está haciendo en Nápoles.

Ayer se fué con toda su casa á comer á su jardin; dicen que por huir el cuerpo de las visitas y pésames se irá en breve.

Murió el secretario Rozas, hombre de grande caudal, y era el que tenia hoy todo el manejo de los negocios y despacho; y tan limpio de manos que ha muerto muy po-

bre; hale sucedido en el despacho D. Fernando Ruiz de Contreras.

Cierta fué la conjuracion de Barcelona, y nuestra armada iba á cosa hecha, porque los de Martorell tenian dispuesta la materia y ofrecido tomar una puerta para dar entrada á los nuestros en la Ciudad. Esta trama se descubrió antes de tiempo por flaqueza de uno de los conjurados (1), el cual por miedo que otro amigo le puso, le dió cuenta á Ancurt (Harcourt) del caso, Esto le obligó á llevar la gente á vista de Barcelona, y él entró dentro con bastante gente para su seguridad; habló á los conselleres y diputados afeando el caso, y remitiéndoles el castigo por no hacerse odioso con los catalanes. Hasta ahora son los ajusticiados siete; dos de los principales despedazados á cuatro caballos cada uno; los demás ahorcados; otros están presos y otros heridos (2). Dios no debia de querer que esto se consiguiese por este medio, pues estando tan cerca de efectuarse, se desvaneció. Ancurt (Harcourt) ha hecho á los principales del levantamiento y rebelion contra S. M., mercedes en nombre de su rey, para asegurarlos mas, y que perseveren con nuevas prendas en su obstinacion. A Margarit, que es el principal catalan confidente de Francia, le ha dado el estado de marqués de Aytona; á otro ha dado el estado de título que tenia el marqués de Camarasa en Cataluña, y asimismo á otros tres les ha dado otros títulos, de que gozaban sus propietarios obedientes á S. M. Esto está hoy en este estado; veremos en qué para.

---

(1) Segun el historiador anónimo ya varias veces citado, el que delató á sus cómplices en la trama se llamaba D. Jayme Magarola.

(2) Los ajusticiados en esta ocasion, fueron tres: el bayle de Mataró D. N. Fornella, Onofre Quilez, y José Ferrer; este último fué degollado en la plaza llamada de los Traidores el 7 de Abril de 1646. El 1º sufrió la última pena Micer Amigano.

La armada nuestra consta de 36 navíos, los 28 de pelea y los ocho de fuego. Éstos lleva á su cargo el general Pimienta, y doce galeras de que es general el conde de Linares. De Málaga avisan habian llegado allí y que estaban dando bordos, por serles el aire contrario para entrar en el puerto á tomar la gente y municiones que están allí prevenidas; no se ha sabido hasta ahora mas del armada.

A D. Luis de Haro le ha despachado S. M. un correo á toda diligencia; créese le envia con él á llamar; dos dias antes le habia enviado otro, y el conde de Monterey dicen le hizo otro, cuando supo le visitaban. Cierto es le quiere mucho S. M., y él es tan cuerdo que merece toda la estimacion y confianza que S. M. hace de su persona.

Dos ó tres dias antes de Pascua se vió el pleito del marqués de Ayamonte en consejo pleno. Lo que resultó de esta vista fué mandar se hiciese memorial ajustado del proceso.

El secretario del de Medinasidonia pide iglesia; en cuanto á si le vale ó no, que dicen le sacarán de ella, no se ha tomado hasta ahora resolucion.

El príncipe Tomás dicen ha de volver á Italia á gobernar las armas por el rey de Francia; mas no hay cosa cierta; éslo que está en París. A algunos les ha parecido desacierto el ponerse á merced de los franceses.

A D. Fulano Gonzaga, gobernador por la señoría de Venecia de la isla de Candía, le avisan como mueren muchos turcos en Canea de peste y mal pasar; que en lo demás de la tierra mueren del mismo accidente algunos naturales aunque menos que de los turcos; que la isla está tan necesitada que será del primero que llegare con socorro; que si la Señoría dispone el suyo con brevedad será fácil el quitarles á los turcos lo ganado y echarlos de la isla, y si la armada del Turco viene antes, no hay en la is-

la fuerza para poderlas resistir y se harán dueños de ella.

El de Leganés ha partido ya para Cataluña; fuése primero á Almazan á dejar allí á su mujer é hijos, y de allí se encaminará á Zaragoza. El duque del Infantado, que va por general de la caballería nuestra á Cataluña, partirá con S. M., que se entiende será el sábado de esta semana; mas no hay cosa cierta, que aunque está esto resuelto ocurren cada dia accidentes que impiden las ejecuciones.

No ha salido premática ninguna de guarda infantes ni de guedejas para que se quiten ni para que no haya comedias. De esto último salió un decreto de S. M. en que manda no las haya por ahora. Es verdad se dijo salia premática de estas tres cosas, mas no tuvo fundamento.

Agradezco á V. R. el cuidado en favorecerme; el recado llegó, V. R. viva mil años y me mande en lo que se le ofreciere, pues sabe que en todo le serviré. No acaba de dar aquel memorial D. Diego Caballero; con todo instaré por él. Adios, que guarde á V. R. De Madrid y Abril 2 de 1646.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Madrid y Abril 11 de 1646.

(Tom. 129, fól. 1162.)

Pax Christi, &c. Padre mio: lo que hay de nuevo que avisar á V. R. es que el marqués de Palacios, estando estos dias en Toledo, topó con unas señoras toledanas tapadas y fuélas galanteando y parlando. En el discurso de la conversacion le pidieron les diese una tarde de merendar en un cigarral. Vino en ello y aplazaron el dia. Ellas le dijeron eran gente principal y que les enviase un coche á tal parte, y que habia de ir todo el camino cerradas las

cortinas sin que nadie pudiese notar quien iba dentro, porque seria si fuesen conocidas grande descrédito de sus personas. Vino en todo, y para el dia señalado les tenia en el cigarral una famosa merienda, y el coche estaba á punto en el lugar señalado. Las señoras avisaron al Padre prepósito de Toledo, diciéndole se sirviese de enviar un P. grave á tal cigarral, porque estaba allí muy enfermo un caballero y habia perdido el juicio, y que á ratos solia estar con él; que importaba sumamente fuese á confesarle persona de prendas que le supiese disponer para que hiciese una confesion bien hecha, y que para que los PP, no se cansasen, por estar el cigarral lejos, tendrian en tal parte un coche. El P. prepósito lo encargó á un P. anciano, y le dijo la necesidad del caballero y la enfermedad que tenia, y donde hallaria el coche. Fueron el P. y hermano; entraron en su coche que hallaron puntualmente donde se les habia dicho, y caminaron á su cigarral, y cerca del coche iba gineteando el de Palacios. El casero del cigarral en llamando el cochero, abrió su puerta; apeárónse los dos que iban dentro y preguntaron por el caballero enfermo que los habia enviado á llamar. Estrañó el casero el dicho y en estos dares y tomares llegó el de Palacios al cigarral, y entendiendo venían dentro del coche cuatro damas halló á dos de la Compañía y díjoles: PP. ¿á qué vienen VV. RR?» Señores, dijo uno de ellos aquí nos ha enviado el P. prepósito á confesar un caballero que dicen está muy enfermo y sin juicio, y que á ratos le suele tener; y personas celosas de su bien lo han pedido con grande instancia porque no corra riesgo la salvacion deste caballero muriendo sin confesion. El de Palacios les respondió: «VV. RR. digan al P. prepósito que quedo muy edificado de su santo celo, y que se sirva de decir á las señoras que pidieron el confesor que el enfermo está ya bueno y en su entero juicio; que cuando se hubiere de confesar

él irá á la Casa Profesa á hacer su confesion; VV. PP. se pueden volver y perdonen el trabajo que han tomado. Con esto se volvieron en el coche los PP. y él quedó bien corrido de la burla, y luego se divulgó por Toledo, y ha llegado á noticia de S. M. que lo ha celebrado y reido mucho.

Hoy sale de aquí el conde de Monte-Rey; va á un pueblo dos leguas ó tres de aquí, donde hallará órden de lo que ha de hacer y adonde ha de ir.

Mañana entra aquí, segun dicen, el señor don Luis de Haro; están convocados todos los señores para salirle á recibir. Háse dicho que alguno deseaba no estuviese al lado de S. M., y que el detenerle por allá se encaminaba á esto, y el otro dia pusieron un papel en Palacio que dicen decia así: «quien fué á Sevilla perdió la silla.» Lo cierto es, que S. M. le quiere muy bien, y que lo merece porque es muy buen caballero.

S. M. ha tenido aviso que á la deshilada iban entrando franceses para Portugal; unos en su hábito de peregrinos á Santiago; otros pidiendo limosna, y que serian hasta 6.000 los que con esta estratagema iban viniendo. Están presos mas de 600 en Búrgos y Badajoz, y aquí hay 96. Ayer se dijo habian de dar algunos tormentos; no se sí se ejecutó por haber estado ocupado un don Fulano de Robles que era el que tenia esta comision.

Dale S. M. al duque del Infantado para que vaya á servirle en el oficio de general de la caballería á Cataluña, 6.000 ducados de ayuda de costa, y que se le situen 4.000 ducados de renta en parte segura en el ínterin que vaca una encomienda de otra tanta cantidad de que tiene hecha merced de la futura sucesion, y le reservan los juros todo el tiempo que estuviere serviendo.

Dícese le han señalado por jueces al de Monte-Rey al presidente de Castilla, al inquisidor General, á don Diego Riaño, y á don Francisco Antonio de Alarcon.

A don Francisco de Melo dicen le ha hecho S. M. grande de personal y de Consejo de Estado. Esto último es cierto, porque juró ha tres dias; esotro no lo es, sino solo el que se dice. Tambien corre le han hecho la misma merced al conde de Castrillo, y que el otro dia se habia cubierto. No se tiene tampoco de esto certidumbre, aunque uno y otro es muy creible se hará si no está hecho.

La jornada de S. M. estaba echada para este sábado que viene; poco ruido hay; entiéndese se dilatará por algunos dias, mas serán pocos.

Todo lo que V. R. dice en la suya de Badajoz, se tiene aquí por cierto, porque ya habian venido avisos dello este correo pasado.

Háse dicho por cierto que la presidencia de la Cruzada se la han dado á don Diego Riaño, porque el P. confesor que solia ser de S. M. está muy viejo, y sus años no son para tanto trabajo y cuidado.

Esta semana pasada sucedió aquí un caso bien particular. Un fraile del Cármen era procurador de su convento, y el P. Prior no le era muy favorable, y podia temer que teniendo ocasion le trasplantaria de aquí. Encomendóle un negocio particular ademas de los de la casa que él tenia, y pasando por una calle una mujer de buen arte y que no debia de ser tan honesta como era razon, le cecó desde la ventana por dos veces. El fraile muy descuidado levantando la cabeza, le dijo: «que quiere vmd.» —Suplico á vuestra Paternidad, dijo la dama, se sirva de subir para un negocio de importancia. El respondió: que iba á un negocio de su Prior con prisa, y que no se podia detener. Ella instó diciendo era obra de grande caridad, y que muy en breve concluiria. El buen fraile sin conocerla por ningun caso, subió incautamente, y estando arriba, la criada cerró la puerta de la calle, y el ama le mandó tragese un bufete y tinta y pluma. Trújola y díjole al fraile que era forastera

y que estaba aquí en pleito, que necesitaba de hacer un memorial para dar á un oidor y que ella no sabia de estilo ni entendia de eso. Informóle de la pretension y el fraile empezó á hacer su memorial. Apenas habia escrito cuatro renglones cuando llamaron á la puerta un alguacil y un escribano y dos paniaguados que venian con ellos (que se dice suelen algunos de estos estar de concierto con las tales para estas bellaquerias), y llamaron con grande ruido que abriesen á la Justicia. Al fraile le hizo novedad, y recelando de la persona con quien estaba y de la Justicia que venía, no le sucediese alguna pesadumbre, aunque estaba sin culpa, porque no le hallasen allí se metió en otro aposento donde estaba la cama, detrás de un tapiz que cubria una alhacena. Entrando ellos empezaron á decir: «¿és posible, señora, que siempre hemos de topar en esta casa inconvenientes, y que no basten los avisos y cortesía que se le han hecho? pues á fé de hidalgos que ha de ir á la cárcel ahora sin remedio.» Ella hacia grandes alharacas y decia que nadie habia entrado en su casa desde la última vez que ellos habian estado en ella, y hacia sus lágrimas y suspiros culpando su mala suerte. El fraile en este ínterin conoció la casa donde estaba sin culpa suya, y la treta que la bellacona le habia armado. Hallábase sin dinero, y como quien no sabia lo que le habia de suceder, abrió el alhacena y tentando á oscuras topó con un jarro de plata y buenamente se lo echó en la manga. El alguacil dijo al escribano: «vmd. por esa parte requiera la casa, que yo iré por estotra.» En fin, como quien ya sabia los rincones, dió el alguacil con el pobre fraile, á quien, sacándole de donde estaba, afeó grandemente que una persona religiosa estuviese en una casa tan sospechosa, que les daba mas en que entender que todo el lugar. El fraile dijo la verdad de lo que habia pasado, la mujer lo confirmaba. «Bien está, Padre, le dijeron el escribano y alguacil, que ya sabemos estas

trazas que no son para nosotros nuevas, V. R. se venga con nosotros y vos fulano y fulano llevad á esta buena pieza á la cárcel. El fraile les hizo sus súplicas y ninguna tuvo remedio. Fiaba en el jarro que llevaba, y temia á su superior, si lo sabia. En fin se resolvió de ir con ellos, y por el camino les dijo: «señores, mi Prior no está bien conmigo; aunque estoy sin culpa me pongo á riesgo de que me dé una grande pesadumbre; dinero no tengo, mas aquí llevaba una pieza de plata para una diligencia: vuestras mercedes se sirvan con ella, que la estimo en menos que mi reputacion.« Al principio se hicieron de rogar y últimamente le tomaron y dijeron que se volverian á ver con S. P.; que les tuviese de almorzar en su celda el dia siguiente á las dos. El dijo que en buen hora, y con tanto se volvieron en casa de la contenida donde los otros dos y ella estaban riendo la burla del fraile. Entrando le dijeron: «¡lindo lance hemos echado! Un jarro de plata nos ha valido, que á no nada pesa 200 reales.» Hubo grande risa y fiesta de todos, «veámosle, veámosle, dijeron, y sacándole de la faldriquera conocióle la mujer, y dijo: «como quien soy que ó es el mio, ó tan parecido á él como un huevo á otro.» Díjole á la criada: «mira si está el jarro en la alhacena.» Buscóle la criada y no le halló, con que se quedaron asombrados y dijeron del fraile desde una hasta ciento, y el alguacil y escribano dijeron: «no importa, que mañana hemos de ir allá á almorzar y le meteremos las cabras en el corral con el hurto del jarro,» y el escribano, que era grande bellacon, dijo: «no seré yo quien soy si el bellaco del fraile no me la pagare con el doble.» El fraile contó á cuatro amigos suyos lo que le habia sucedido, y le dijeron no tuviese cuidado que ellos pondrian como merecian al escribano y al alguacil. El dia siguiente, á la hora señalada, vinieron á su almuerzo y preguntaron por el P. Procurador, que avisado bajó y los amigos con él

algo descuidados con cuatro garrotes debajo de los hábitos muy á lo disimulado. Empezaron á hablarle con grande cortesía y preñeces, y que no se podian declarar hasta que estuviesen en parte menos pública, con intento de afearle el hurto. El fraile pretendió cogerlos en el capítulo que estaba en el cláustro, en un lugar retirado, y que los frailes allí les hicieran la caridad sin que hubiese testigos della. Al irse paseando todos tres el fraile, escribano y alguacil por el cláustro de la portería, el escribano y el alguacil repararon que los cuatro los iban siguiendo al mismo paso, y empezaron á recelarse algo. «Llegados cerca del capítulo; porque casi iban ya todos juntos, el fraile les hacia instancia que pasasen primero. Ellos no la admitian, y volviendo á los otros cuatro frailes que iban detrás les dijeron: «entren primero nuestros PP. &c.,» y ellos que de casa eran, que entrasen sus mercedes. Porfiaron los frailes, y quiso su buena ventura de los contenidos que uno de los frailes les dijo: «vuestras mds. entren que nosotros tenemos que hablarles dos palabras, al escribano y alguacil.» Parecióles que aquello iba de mala, y dijeron al P. Procurador: «P. nuestro, nosotros estamos de priesa; esto se quede para otra ocasion.» Entonces el fraile les dijo: que eran unos grandísimos bellacos, y que á estar en parte donde no hubiera desedificacion, él los pusiera como merecia su bellaquería y traicion; que por no escandalizar á los religiosos de la casa y seglares que estaban en el cláustro no hacia los moliesen á palos como merecia su maldad, con que se fueron sin chistar y hasta que se vieron en la calle no se tuvieron por seguros. Avisó despues el Procurador al Prior de todo lo sucedido, y aunque estaba con él poco gustoso no le pesara les hubieran hecho la correccion que merecia la bellaquería que con él habian usado. Esto contó á un P. de casa el mismo Procurador á quien le sucedió esta historia.

Adios, mi padre, que guarde á V. R. De Madrid y Abril 11 de 1646.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Madrid y Abril 18 de 1646.

(Tom. 129, fól. 1165.)

Pax Christi, &c. Padre mio: antes de ayer vino correo de Italia; la fecha de las cartas es de 14 de Marzo; con él solo avisan que nuestros PP. están con grande gana de acabar su congregacion, y que se entendia se acabaria para pascua de Flores. De las cosas que en ella se tratan no dicen nada y se tiene por cierto que en muchos puntos se remiten á lo que está resuelto en otras congregaciones. Un solo punto sobre si los nuestros habian de confesar monjas ó no, dicen duró cuatro dias esta sesion. Tambien dicen como el P. Mendoza de esa provincia habia despues de varios infortunios aportado á Roma á 2 de Febrero, y que entraba en congregacion sin haber excluido al que fué en su lugar. Tambien dicen ha de señalar nuestro P. visitadores; ha señalado por visitador de la casa profesa de Roma al P. Mangonio, de que algunos no están muy consolados, porque le tienen por hombre rígido. Los demás aun no se han publicado, ni el modo de la visita, ni la materia en que ha de ejercer su jurisdiccion. De la fiesta que en Roma se hizo de las cuarenta horas, envia una larga relacion el hermano Solano al P. Rector de este Colegio; si pudiere haberla la trasladaré y remitiré. Dicen fué la mayor cosa de luces, tramoyas y concurso, que se ha visto en Roma; estuvo un dia su Santidad en la fiesta y casi todos los cardenales. Esto de congregacion.

Su Santidad ha sacado una bula en que prohibe que

ningun cardenal pueda salir de Roma ni del estado de la Iglesia, sin su licencia y la de sus sucesores, sino es que sea obispo ú arzobispo; que tenga Iglesia propia en que haya de residir, y que los que están fuera vuelvan á Roma dentro de seis meses, pena de que se les embargarán las rentas que tuvieren; y si pasados otros seis no vinieren sean privados de las dichas rentas, y si pasados otros seis no obedecieren se procederá contra ellos con penas arbitrarias, é inhabilidades hasta quitarlos los capelos. Esto viene muy á la larga; tiene la bula dos pliegos acerca de estas inhabilidades, privaciones y confiscaciones; si llegáre á mis manos la enviaré á V. R.

El cardenal Deste, hermano del duque de Módena, que fué electo á peticion del Emperador y nuestro Rey, ha quitado de su casa las armas imperiales y puesto las de Francia, y se ha declarado por protector de Francia: témese que á su hermano se le debe de andar la cabeza y que se cartea con Francia, pues no se atreviera el cardenal á declarar sin haberse comunicado con su hermano. Esto se discurre; no es potentado poderoso, mas sí muy obligado á España y al Imperio, pues todo cuanto tiene es feudo suyo.

Al cardenal Francisco Barberino se dice le han dado en Francia el arzobispado de Burdeos, y que los barberinos habian prestado á aquel rey tres millones para las guerras.

Háse dicho aquí, aunque no con este correo, que el Condestable habia salido á campaña con su gente; no dicen cuanta ni la ocasion, y así no se tiene por cierto.

Ayer entraron 10 ó 12 carros de ropa del almirante de Castilla, que debió de remitir con los navíos del socorro.

El rey de Francia pide á los holandeses una de dos cosas, ó que le entreguen las plazas que han ganado con

sus armas auxiliares, ó le paguen la costa que con su ejército ha hecho en estas conquistas.

Puede ser se funde en esta peticion lo que hoy está aquí muy valido y corriente, y es que los holandeses á peticion suya están ya ajustados con S. M. y hechas treguas, con muy buenas condiciones, si bien no se ha publicado esto.

Es cierto se detuvo S. M. aquí dos dias mas en partir, y dicen la ocasion fué el dejar concluido esto antes de irse. Si fuese como se dice, seria gran cosa y tiene mucho fundamento, porque los Estados andan muy recelosos del príncipe de Oranje por verle muy inclinado al partido de Francia y con el Francés, porque no quieren por vecino enemigo tan poderoso y uno con sus mañas, que hoy les harán buen pasaje, y mañana los querrán sujetar y quitar su libertad, y para estar sujetos tienen por mejor serlo de su Señor natural que del Francés.

S. M. partió con el Príncipe este sábado pasado; va ahora á Navarra, y de allí pasará á Zaragoza.

De Barcelona solo se sabe hay algunos presos por la conjuracion contra los franceses, gente de calidad, aunque el pueblo comun está por el Francés, si bien no todo. Como se ven tan apoderados del Francés, deben de hacer de la necesidad virtud, porque el miedo los obliga á esto. Del conde de Ancurt (Harcourt), unos dicen está dentro de Barcelona; otros dicen está fuera y que no se atreve á entrar dentro. Ha obligado al Consejo de Ciento admitan en él cuatro franceses para que le den cuenta de lo que se tratáre que es derechamente contra sus fueros, y que con haberlo intentado S. M. en otras ocasiones no lo pudo conseguir. A esto les obliga su necesidad y aprieto en que de su voluntad se han puesto.

El gobernador de Lérida, que es un fulano Brito, portugués, salió de Lérida con 500 caballos y 800 infantes,

sin decir á dónde ni á qué iba. Alojóse aquella tarde en un lugar cerca del fuerte de Termes, que es el padrastro de Lérida y de donde salia el presidio á hacér correrías é impedia el meter víveres y socorro en Lérida. Tenia de presidio 1.000 infantes y 200 caballos; habíale fortificado Ancurt (Harcourt) muy de propósito, y puéstole por nombre Villanueva de Francia. A media noche salió de su alojamiento Brito con grande secreto y dió sobre el dicho fuerte, y le escaló con tan buena suerte que estaban los nuestros en las murallas primero que el enemigo dispertase. Luego se rindieron los 800, y 400 se retiraron al castillo y se pusieron en defensa. Escaláronle tambien y fueron todos degollados con el cabo que lo era de todo el presidio; y fué esta victoria tanto mas de estimar cuanto de los nuestros solo murió uno y algunos heridos, aunque pocos. Ha sido la redencion de Lérida (1) y el imposibilitar al enemigo el socorro de Fraga y dificultarle mucho el de Flix. Dicen solo pretende hacer este año guerra defensiva, porque hoy, dicen, no tiene mas de 1.000 caballos y 3.000 infantes, por haberle sacado lo demás para Italia y Flandes.

El gobernador de Tarragona tambien salió con gente de su plaza y tomó el castillo de Escornabou, que es muy fuerte, con que todos los pueblos circunvecinos quedan cortados y sin defensa, y les es fuerza el entregarse por no padecer los infortunios de la guerra.

A lo que V. R. pregunta respondo que acá no se ha sabido haya sudado Nuestra Señora de Loreto, ni que el niño lo haya dicho. A lo segundo es que sudó un brazo de San Nicolás, y de esto tengo en otra avisado dias há.

(1) Una nota marginal del P. Pereyra añade: «Habia en Termes tres piezas de artillería, mucho trigo, cera y harina y pertrechos de guerra, y el tener este lugar es de grande conveniencia para cuando se sitie á Balaguer.»

A lo tercero de los canónigos de Barcelona no fué así, sino que á tres, por ser afectos á España, los remitió Ancurt (Harcourt) á Francia y la Ciudad sí lo debe de haber sentido, mas no ha venido motin del pueblo. De lo que se dijo habia huido Ancurt (Harcourt), ya tengo avisado que no fué cierto lo de «quien fué á Sevilla perdió su silla.» Aquí se dijo por cierto, y lo tengo avisado. En cuanto á que el Francés haya escrito á su Santidad, puede ser lo haya hecho en razon de que le restituya á los barberinos lo que les ha quitado por estar debajo de su proteccion; mas no ha habido carta de ello, y es probable la escribiese.

No se ofrece otra cosa de que avisar á V. R., á quien Nuestro Señor guarde como deseo. De Madrid á 18 de Abril de 1646.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Ahora acaba de llegar aviso de Cerdeña que aportaron allí 140 tartanas de franceses con piedra, cal, ladrillo y municiones; que desembarcaron en un puertecillo y querian fabricar un fuerte. Salió infantería y caballéria de la isla contra ellos, y dicen que habian preso 1.500 de ellos; que los demás se huyeron en las tartanas y que con la tempestad que hubo al desembarcar se fueron 14 de ellas á pique. Que los cautivos los tenian á buen recaudo en dos castillos fuertes.

En la misma carta dicen que estos tales franceses se entiende iban hácia el Final, y que la tempestad los echó á Cerdeña, y que trataban de fortificarse allí para impedir el paso á los nuestros de Italia y de Milan. Otros, dice la misma carta, tienen por cierto se querian fortificar en nuestra isla de Cerdeña, mas no les sucedió como pensaban; dejáronse todo cuanto habian desembarcado, y si esperan mas se quedáran tambien las tartanas (1).

(1) Hasta aquí llega la posdata á la carta del P. Sebastian; lo que si-

Madrid y Abril 23 *de* 1646.

(Tom. 129, fól. 1167.)

Pax Christi, &c. Padre mio: correo vino de Flandes. Con él avisan como viniendo el general de la artillería sueca á juntarse con el grueso del ejército suecés, fué presa de los imperiales. Cogiéronle la maleta; daba por el rescate della buena suma de escudos, y esto les hizo reparar mas en no quererla dar, sino ver con curiosidad lo que en ella venia. Hallaron cartas de tres del Consejo Imperial que tenian con los suecos correspondencia secreta. Item, cartas de cinco cabos que habia en el ejército imperial, que estaban de acuerdo con los suecos, que en viniendo á las manos en la primera ocasion ellos y su gente se habian de pasar al enemigo y volverse contra los im-

---

gue está de letra del P. Pereyra, quien lo copiaria de otras correspondencias venidas á Sevilla:

«De Roma y Febrero 25 de 1646.—El cardenal de Módena se ha declarado por Francia y tomado la proteccion de aquel reino; cosa es de que se maravilla el mundo, porque es cierto que él tiene el capelo por el Emperador, y este se lo pidió á Urbano VIII. Lo mismo me parece habrá hecho el Duque, su hermano, y es lo bueno que el estado de Módena es feudo imperial. Ven que el imperio y España van de capa caida, y así la escriben estos señores que por sí valen tan poco, y les parece que con las alas del Francés (que le debe de proponer grandes cosas) han de se algo. ¡Quiera Dios que la rueda es brava y se arrepientan!»

«Roma 11 de Marzo.—Su Santidad á lo que se dice ha enviado á hacer leva de 3.000 austriacos.

»Aquí se ha dicho que se ha hecho liga entre el Papa, rey de España, venecianos, y el rey de Polonia, contra el Turco; y por divertir á est que no pueda venir al Friul, concurren con un millon al Polaco, par que con un grueso ejército, unido con el moscovita, rompa por aquell parte.»

periales. Háse tenido este suceso por milagroso, por haberse descubierto esta traicion tan inopinadamente, por venir el general de artillería á la ligera y sin gente, y hallarse en esta ocasion bien pocos de los imperiales que le prendieron casualmente en el paraje por donde este pasaba, y sin pensarlo se les vino á las manos. A los cabos los degollaron luego por traidores; los del Consejo quedaban presos.

Tambien avisan que los franceses se habian concertado con dos criados del elector de Colonia para que lo matasen, y les habian dado ya 3.000 escudos por principio de paga. Tambien esto se descubrió por indicios bien ligeros, y pagaran con la vida su traicion los contenidos.

Picolomini por órden de S. M. y á peticion de su Santidad, viene á gobernar las armas de la Iglesia.

Cogióle esta órden estando con mal de gota, y no obstante la tenia, se puso luego en camino. Viene por Alemania á Italia; queda por gobernador de las armas el general Bec.

De Italia avisan que el rey de Francia habia escrito al duque de Florencia declarase qué partido habia de seguir, que él no habia de admitir neutralidad; y dicen que el duque no habia querido responder pareciéndole era demasia el quererle el Francés poner leyes y obligarle como si fuera su súbdito, á manifestar sus designios.

Dicen que el de Módena y Parma se han declarado por Francia. A este último no le fué bien cuando lo hizo, pues su estado quedo arruinado, y Placencia por concierto con presidio de florentines. El primero tiene poco, y tendrá menos si la feria se revuelve, y pagará su ingratitud estando tan beneficiado de España.

Su Santidad tiene preso en Roma al cardenal Espada; es deudo de los Barberinos, y la causa debe de ser por la que los parientes han dado. Está apretado en la prision,

y se entiende debe entrar en algo á la parte, pues se ha llegado á hacer demostracion pública y con aprieto tan grande.

En carta de los mercaderes de Flandes escrita á esta corte, avisan que de Holanda les han escrito que seis bajeles suyos encontraron con dos de portugueses, y que pelearon unos y otros, y que uno de los bajeles portugueses huyó. Cogieron el otro y que á todos los pasaron á cuchillo, sin quererles dar cuartel con ofrecer muy buenos rescates y seguros. Dicen ha sido esto por sentimiento de lo del Brasil, donde los portugueses degollaron el presidio holandés contra lo que acostumbran en buena guerra.

De Francia avisan las espías que la provincia de Languedoc estaba alborotada. La causa habia sido el haberles pedido la Reina tres millones de florines para la guerra que hacen: un millon de oro. Ellos respondieron no tenian con que poder satisfacer á lo que se les pedia. Replicóseles que enviarian ejército que lo sacase, y ellos respondieron que viniese, que procurarian defender sus casas y haciendas. De hecho dicen ha enviado infantería y caballería, no dicen cuanta, y que estaban en aquella provincia. No se sabe en que ha parado este suceso.

Llegó Leganés á Zaragoza, y allí tuvo aviso de la toma del fuerte de Termes. Mandóle arrasar por no tener embarazados allí 1.000 hombres en su defensa. Llevaron á Lérida 25 carros de municiones que habia en dicho fuerte, y mas 36 de víveres, y mas 24 barcas que tenia allí el enemigo con seis carros para hacer puentes para pasar el rio.

Con cartas de Zaragoza de este correo se escribe mas especificadamente la rota que dió el gobernador de Tarragona á los franceses. El suceso, dicen en ellas, fué desta suerte: que habiendo entendido Ancurt (Harcourt) el sitio de Termes, mandó juntar 1.000 caballos y 1.000 infan-

tes que fuesen de socorro allá, y les dió órden partiesen á toda diligencia, como lo hicieron, avanzándose adelante la caballería, y habiéndolo sabido don Francisco Totavila, gobernador de Tarragona, hizo emboscada con 2.000 infantes y 200 caballos, y cortó la infantería del enemigo; y como era la mas de la infantería esguízara, aunque se vieron perdidos y los nuestros les ofrecieron cuartel, no le admitieron, porque ellos no le dan ni le toman. Fueron degollados 700; los demás huyeron por unas montañas.

Partió el duque del Infantado á Zaragoza á ejercer su oficio de general de la caballería el sábado pasado. Saliéronle acompañando todos los señores, como lo suelen hacer con personas de su calidad. Fué lucidísimo y espero en Dios lo ha de hacer bien, que tiene buen entendimiento y valor.

De Valencia avisan que habiendo salido un alcalde de Córte con 50 hombres á prender unos bandoleros, cogió á tres, y que juntándose los demás compañeros, á poco mas de una legua de distancia de Valencia, salieron al alcalde y le digeron soltase los presos y se fuese en paz. Quiso un alguacil ponerse en defenderlos, y derribáronle luego, con que el alcalde y los demás tuvieron por bien de dejar la presa, y los unos por una parte se fueron á Valencia, y los otros por otra se metieron en un bosque, muy contentos con llevar sus compañeros libres.

El virey de Valencia tuvo noticia habia cuatro ó cinco bandoleros en San Francisco retraidos; madrugó antes de amanecer y con cantidad de gente cercó el convento y entró con otra á sacarlos. Mas los frailes se dieron tan buena maña, y ellos tan buena diligencia en ponerse en cobro, que no pudo coger á ninguno. Fueron saltando por los tejados de uno en otro hasta que viniendo á una calle que estaba ya fuera de la ciudad, dieron consigo en el

campo, y corrieron como ciervos al monte, sin que hubiese quien los pudiese seguir.

El señor don Luis de Haro fué acompañando á S. M. una jornada, y luego se volvió á Loeches, á ver á su tia la señora condesa de Olivares, y á tratar de conciertos por ahorrar pleitos. Fueron por letrados de la condesa, José Gonzalez y don Estéban de Prado, y por letrados del señor don Luis, don Francisco de Feloaga, y el doctor Oviedo, fiscal del Reino. Ajustáronse las diferencias de una y otra parte, y estaban casi acordados en todo. La señora Condesa pidió por condicion, que don Luis de Haro se obligase á que seria cierta y segura la merced que se le habia hecho al conde de Olivares, de duque de San Lúcar para su hijo don Julian. Don Luis no salió á ello por ser merced que dependia de la voluntad de S. M. y por otros inconvenientes que juzgó tenia la materia, con que todo quedó indeciso. Volvió aquí y sin entrar en Madrid salió al camino su mujer, y se despidió della y se fué á Navarra, donde está S. M., que segun la cuenta de las jornadas ayer entró en Pamplona. S. M. estará allí poco tiempo, y luego pasará á Zaragoza.

No se ofrece otra cosa de que avisar á V. R., á quien nuestro Señor guarde como puede y deseo. Madrid y Abril 23 de 1646.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Roma y Abril 29 de 1646.

(Tom. 129, fól. 682.)

Pax Christi, &c. El miércoles pasado el almirante de Castilla, embajador de obediencia, hizo su entrada de campaña, que fué muy lucida, y los que se señalaron en libreas, caballos y saber cabalgar fueron algunos señores napolitanos, sus camaradas. Ayer mañana fué la de ir á la audiencia en consistorio, y fué numerosísima y lucidísima. Háse temido, y aun se teme, algun rumor, porque el cardenal de Módena (que V. R. sabrá como habiendo habido el capelo por el Emperador, se ha vuelto á Francia) (1) queria ser visitado como los demás cardenales del (2) Almirante; pero luego se declaró que no solo no lo visitaria, pero que si lo encontraba no le pararía la carroza; por lo cual el cardenal comenzó á andar con mucha gente que le ha venido de fuera, y lo mismo el Almirante. Yo pienso que el señor cardenal huirá el encuentro. Lo cierto es que el Almirante no lo buscará; pero si le viene á las manos, sabrá lo que ha de hacer, porque fuera de la gente que le ha enviado el virey de Nápoles, el condestable Colona ha hecho venir muchos vasallos suyos del Abruzo, que son diablos.

Nuestro Padre general ha escrito á todas las provincias recomendando el cumplimiento de las misas que por los católicos intentos de S. M. tiene ofrecidas. La carta dice así:

«Habiendo resuelto la octava Congregacion general de que se escriba en su nombre á S. M., á fin de agradecer-

(1) Entiéndase «ha tomado la causa ó abrazado el partido francés.»
(2) Italianismo: en lugar de «por»

le los singulares favores con que honra contínuamente á la Compañía, no solo con su proteccion y amparo, sino socorriéndola con gruesas limosnas, dignas de su magnificencia y liberalidad, en especial á las provincias y casas que hay en sus estados, y con particularidad á las de Indias, sus misiones y doctrinas; he juzgado que á la carta que se envia á S. M. de reconocimiento, acompañe alguna demostracion que manifieste nuestro agradecimiento, y así, con aprobacion de la Congregacion, le ofrezco 100.000 misas, servicio que sin duda le será muy agradable. Estas se han de decir por su intencion y católicos intentos y dentro de un año, como se lo significo; y si bien de las que me tocan y ofrecen los de la Compañía cada semana por obligacion y por el General, aplico por dicha intencion un gran número de ellas, sin embargo, necesito de que todos los sacerdotes de esa provincia por este año solo (y con que espirará cualquiera otro órden que se hubiese puesto en razon de misas por iguales intentos) me ayuden á cumplir este donativo; y así ordenará V. R. á todos los sacerdotes de esa provincia, que por un año que se contará desde el dia de la noticia de esta á cada uno de los comprendidos, además de las misas del mes y semana y otras obligaciones, cada quince dias por el dicho año diga por S. M. una misa, con que se cumplirá con lo que ofrezco.

»Ruego á V. R. se comunique esta á todas las casas y colegios de esa provincia, solicitando la ejecucion de lo que encargo, y me encomiende en los santos sacrificios, &c. Roma y Abril 30 de 1646.=Vicencio Carrafa.»

Nada mas tengo que avisar por hoy. Nuestro Señor guarde la vida de V. R. como yo deseo. Roma á 29 de Abril de 1646.

San Lúcar y Abril 29 de 1646.

(Tom. 129, fól. 838.)

Pax Christi, &c. La semana pasada fuí á decir misa á Nuestra Señora de Regla, y cuando salí al altar, oí que en la Iglesia decia alto una mujer: «este es el ministro, el ministro ¿no le conoceis? El ministro es, ¡oh! maldito seas tú, ministro, que tanto me persigues con tus ahorcados,» y yo no sabia que era aquello, y cuando bajé á la grada para el introito, vide que era una endemoniada, que está en esta ciudad: y en el discurso de la misa todas las veces que nombraba el nombre Santísimo de María se estremecia la endemoniada, formando juntamente con la voz á modo de gallo ronco estas sílabas: *co-coroco*. Al ofertorio dijo: ¡*oh*! *nunca consagres*. En estas ocasiones y otras siguientes le decia el P. Rueda en latin que callase, para ver si se daba por entendido el demonio, y respondia: «no quiero callar,» en buen romance.

Acabada la misa le dije el evangelio de *Loquente Jesu*, y así que empecé la primera palabra dijo la endemoniada: «¡Oh! el de la Madre de Dios es; *co-coroco*,» y al fin de él, asi que empecé la oracion de nuestro Santo Padre San Ignacio y San Javier, á la primera que dice: *Deus, qui glorificatus es*, se estremeció la endemoniada y dijo: «¡Oh! no me mientes á ese cojo maligno que me atormenta,» y al nombrar á San Javier dijo: *otro que tal*, Javier, si por cierto.» Yo me alegré de decir misa en aquel Santuario, y tuve consuelo de ver que el demonio mostraba pena de las obras de Dios. Guarde Dios á V. R. muchos años. De San Lúcar á 29 de Abril de 1646. = P. Fernando de Algaba.

Madrid y Mayo 5 de 1646.

(Tom. 129, fól. 1173.)

Pax Christi, &c. Ha venido carta del P. Francisco Antonio Camasa, su fecha á 29 de Marzo, la cual es del tenor siguiente:

«Lo que puedo avisar á V. R. es que hoy 23 se recibió carta de nuestra armada con aviso de que la de Francia habia desembarcado en Savona 2.000 hombres, y habia pasado á Génova con 32 navíos, 14 galeras y 70 tartanas, y en una de estas una cadena de 800 arrobas. Que se habia de embarcar hoy el duque de Parma con 4.000 hombres y que aguardaban otros 12 navíos. Este aviso se confirmó el otro dia, y se decia que se habia embarcado en la armada de Francia el cardenal Antonio Barberino, que llevaba cincuenta piezas de artillería, dos navíos cargados de cal y ladrillos, que no se sabia si iban á algun punto de Tortona ó del Papa.»

Hasta aquí el P. Camasa. A 25 vino carta del baron de Sebac, de Fraga, y dice que aquella mañana habia llegado á Fraga un muchacho de Lérida, que se habia con grande sutileza escapado, y decia que dentro de Lérida no se habian alterado los precios y que salian á forrajear fuera, y acababan de demoler los conventos. Que él habia pasado entre dos cuarteles del enemigo, entre los cuales habia un cuerpo de guardia de caballería, y que la caballería del enemigo habia estado montada dos noches; que trabajaban en un fuerte en frente de Garden y en las cabezas de sus puentes de barcas; y que los nuestros les habian quitado el agua del acequia.

Item: que los rendidos decian que enfermaba mucha

gente en el ejército del enemigo, y que la racion de pan valia á cuatro y á cinco reales.

A 26 vino aviso como los enemigos trabajaban en los cuarteles, y que hacian una cortadura desde el cuartel que tienen sobre Garden hasta el rio, cerrando el camino de Fraga á Lérida. Fué el capitan Coxo nuestro, que es un valiente hombre, para inquietar al enemigo, y tiene buena compañía, y volvió con 29 prisioneros y unos caballos.

A 27 vinieron 27 rendidos franceses á Zaragoza; decian que en su ejército corria voz como fuera de Garden está minado, con lo cual no se atrevia nadie á aprocharse (1).

A 28, que fué ayer, avisó Sebac como habian llegado á Fraga cerca de 30 rendidos. Decian como no estaba aun resuelto de atacar á Lérida por hambre ó por fuerza; que tenian muchas barcas para echar otra puente en el Segre de esta parte de Fraga; que no habian pasado á esta parte la artillería gruesa porque no se fiaban de la puente; que la estaban reforzando y que algunos decian que no se podia reforzar cuanto bastase, y que querian ponerse hácia la puerta cerrada para impedir que los de Lérida no pasasen á Garden.

Hoy avisan que se habian venido otros rendidos. Esperamos en Dios que en breve tiempo se ha de consumir su ejército. S. M., que Dios le guarde, partió de Pamplona ayer; llegará á esta ciudad sábado y vendrá á comer á una villa una legua de aquí.» Hasta aquí la carta del padre Camasa.

De Alemania avisan que en los tratados de paces no habia cosa ninguna concluida, y que el Turco entraba para pasar al Friul á cercar la ciudad de la Palma, de vene-

(1) Aprocharse y aproches son voces francesas introducidas por este tiempo.

cianos, y que habia pasado ya grande parte del ejército haciendo los daños que suelen por donde van; que estaban á tres leguas de Gray, ciudad del patrimonio del Emperador. En esto paran las disensiones de los príncipes cristianos, en dar ocasion al comun enemigo se haga mas poderoso por no unirse ellos para resistirle.

De Flandes avisan consta nuestro ejército, que se divide en tres, de 50.000 hombres. De los 25.000 es general, contra franceses el duque de Lorena; del de 15.000 contra franceses Lamboy; de los 10.000 contra holandeses el marqués de Leydon. Dícese por cierto no quieren los Estados rebeldes salir en campaña; mas por conveniencias suyas, que por hacernos favor. Esto se avisa en cartas de mercaderes. El correo traerá lo puntual, que ya el tiempo está entrado, y no dejan unos y otros de haber obrado algo.

De Inglaterra avisan están muy desavenidos los escoceses con los del Parlamento de Inglaterra. La causa ha sido que estaban entre sí acordados de no hacer paces con el Rey unos ni otros, sin darse aviso de los capítulos y tratados, y que estos fuesen á satisfaccion de las partes así del Parlamento como de Escocia. Los del Parlamento de Lóndres hicieron su tratado de acuerdos con el Rey, y lo remitieron á Escocia, y los escoceses quitaron algunas cosas del tratado, y añadieron otras que á ellos les estaban bien, y reformadas así las capitulaciones las remitieron á Lóndres al Parlamento de Inglaterra. Los ingleses se sintieron de suerte de la enmienda y escolios de los escoceses, que por resolucion del Parlamento se mandó que dicho tratado, como venia corregido de Escocia, fuese quemado por mano del verdugo públicamente en la plaza de Lóndres. Hízose así, y los escoceses que han tenido noticia del caso lo han sentido con grande extremo, y se tiene por cierto que habrá rompimiento entre los escoceses

y el Parlamento de Inglaterra. En esto quedaban cuando las cartas que refieren lo dicho se remitieron.

Tres dias ha que el Sr. de Buenache, casado con la condesa de Lodosa, y sobrino del marqués de Palacios, al anochecer, dos emboscados yendo á caballo le acometieron y dieron dos cuchilladas y una estocada. La causa no se sabe, ni quién fueron los agresores. Él es travieso, y de esta suerte medran los que lo son. Ha estado dado el Viático; dicen está ya mejor.

A los alcaldes de Granada, á quien absolvió el señor arzobispo por la justicia que hicieron de aquel sacerdote, los ha privado y suspendido de oficio el Consejo Real. De esto se habla variamente, porque unos lo atribuyen á que no guardaron el órden que el Consejo les habia dado en el modo como se habian de haber en el pedir de la absolucion; otros, que porque condenaron al clérigo y no le remitieron á su propio juez para que de él fuera castigado. Esto último tiene mejor viso. ¡Quiera Dios haya sido así!

Al duque de Osuna le han dado el ejercicio de la Cámara, que, aunque tenia llave, era sin él; y al conde de Castrillo le han hecho de la cámara de S. M.

No hay otra cosa de que avisar á V. R., á quien nuestro Señor guarde como deseo. De Madrid y Mayo 5 de 1646.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Sírvase V. R. de dar la que va con esta al P. Juan Camacho. Las que V. R. envió para el señor cardenal de Lugo, dí luego á quien las habia de remitir.

Madrid y Mayo 8 *de* 1646.

(Tom. 129 fól. 1169.)

Pax Christi, &c. Padre mio: de Badajoz escribe uno de los nuestros lo siguiente:

«Poco despues de Pascua se tuvo noticia de un convoy del enemigo, que iba á Olivenza por unas barcas que ha hecho. Estaban nuestros caballos á vista, y cuando vieron que habian pasado 60 cabalgaduras, juzgaron que no habia mas; pero á la verdad faltaban otras 60 por pasar. Cogieron las primeras y no se atrevieron por entonces á pasar las segundas. Llevaban las que cogimos, cuerdas, balas y harina. Cogiéronse mas diez caballos montados; los demas huyeron como muy buenos hombres y se arrojaron al rio. El que tuvo buen caballo escapó, los demás se ahogaron.

Antes de ayer salió D. Alonso de Cabrera, capitan de caballos, con su compañía; corrió un pedazo de tierra, y se trujo lo que en ella halló que fueron 400 cabras, 70 puercos y 20 cabalgaduras de todas suertes y 19 soldados de á caballo que lo llevaban, y al punto que vieron nuestra caballería se rindieron.

Ayer se vino un francés que era alférez en Portugal, y se trujo cuatro caballos, tres cabalgaduras y dos prisioneros, y tambien traia una moza vestida de hombre; sería su mujer; no digamos mal del pobre. Item: topóse con la estafeta de Yelves, y se la trujo con todas las cartas que iban para el duque de Berganza y para otros particulares, de que se tomaran algunas noticias.» Hasta aquí la carta.

El Príncipe está con tercianas sencillas en Pamplona; ha tenido hasta ahora siete; limpiase de calentura con que

el mal parece seguro, si bien retarda la ida de S. M. á Zaragoza, que es bien necesaria, porque en las Córtes no se hace cosa de provecho, y los aragoneses no quieren dar gente, y dicen basta dar alojamiento como los dan. Entiéndese irá antes que S. M. el Sr. D. Luis de Haro, para procurar se acomode esto lo mejor que se pudiere, y se espera que con su agrado hará mucho. Seguirále luego S. M., aunque no está, como dicen de Pamplona, tomada resolucion en la ida del Sr. D. Luis.

En Valencia habian algunos particulares comprado á S. M. el voto para insacular para entrar en Córtes, lo cual antes tenia el virey y diputados. Hánse experimentado inconvenientes grandes, porque los que tienen esta facultad solo señalan á sus amigos, quedando excluidos los que no lo son con daño de muchos. Los que hicieron la compra quieren se continúe; los demas que se deshaga la compra y que se proceda como antes, con que de esto resultan bandos é inquietudes grandes: todo es trabajo.

El enemigo en Cataluña con la gente que le ha venido va haciendo sus reductos. Hasta ahora no ha hecho movimiento ni se sabe el designio que tomará. Los nuestros tienen efectivos 4.000 caballos y 8.000 infantes; el del Infantado llegó á Zaragoza; ha sido bien recibido y está con grande aliento y deseo de salir en campaña.

El conde de Monterey se está en Carabanchel mientras se hace su visita, tan hallado con los labradores que juega con ellos á los bolos, como ellos lo acostumbran, algunos cuartillos de vino, y cuando gana hace grande fiesta de su ganancia. Ha hecho llevar cantidad de castañeta, para que bailen las labradoras las fiestas delante de su casa, y acabado el baile les hace dar de merendar.

De Munster, que es donde se trata de las paces, ha habido una carta. En ella avisan que los alemanes, así católicos como herejes, han convenido en que no se permi-

ta se les deje pueblo ninguno á los franceses ni extranjeros en Alemania, sino que todos salgan fuera del Imperio. Item: han convenido los dichos deber ser admitidos al tratado de las paces el duque de Lorena contra la pretension de Francia. Item: han declarado no deben ser admitidos los embajadores del duque de Berganza. Tambien avisan que decian habian escrito que en París se habia tratado en el Parlamento acerca de si las paces se efectuarian antes que la campaña se empezase este año, y que habia el Parlamento resuelto que teniendo los gastos hechos para la guerra y la gente ya junta, no se tomase asunto hasta pasada la campaña.

De Italia lo que se sabe es que su Santidad envió á llamar á Torrecusa á Nápoles, pidiéndole fuese á verse con él; que le ofreció el capelo, á que respondió no podia admitirle sin licencia de S. M. Instó en esto su Santidad. y él rehusó el aceptarlo. Dicen le dijo su Santidad lo trataria con el Almirante, y que lo trató, y que el Almirante respondió que cualquiera honra que su Santidad hiciese con el marqués de Torrecusa la estimaria S. M. por lo mucho que conocia merecia su persona; mas que acerca de lo que su Santidad le proponia no tenia órden de S. M. para responder; y que su Santidad habia dicho tenia por cierto que S. M. lo tendria por bien, y que así convenia al bien y servicio de la Iglesia y que se lo habia dado con intento de hacerle general de las armas de la iglesia. Esto corre por cierto, si bien como no tenemos cartas no se sabe cuanto lo sea.

Aquí dicen ha llegado un manifiesto de Francia en que se supone hubo dolo en la eleccion del Pontífice, y que se debia proceder á nueva eleccion. Esto corre; pero no hay quién dé noticia del tal manifiesto, si bien hay personas de grande autoridad que le buscan con grande cuidado para verle y saber lo que contiene. Tambien afir-

man se habian de juntar 18 cardenales en Francia de la parcialidad Barberina; mas de esto tampoco no hay certidumbre.

Un agente de la condesa de Oropesa dijo ayer á uno de casa habia tenido carta del P. Francisco Pimentel en que avisaba á su hermana vendrian los PP. españoles con el Almirante que habia partido ya de Roma ó estaba para partir, y que esto sería con grande brevedad. De Congregacion no se sabe cosa alguna ni han venido cartas; solo se dice están señalados 28 visitadores para las provincias, y que estos son de los PP. que están en la misma Congregacion. No se halla fundamento cierto de esto mas que el decirse corrientemente.

Tambien se dice que trataba el Turco de rescatar el hijo que tienen suyo cautivo en Malta, y las damas turcas que iban acompañando á la Sultana, y los demas prisioneros, y que el gran Maestre y comendadores le pedian por este rescate la isla de Rodas: si se la da buen lance echarán con la presa.

Hoy ha venido correo de Roma y solo trae dos ó tres cartas para casa; dice en una suya el hermano Robles como ya se habia acabado la Congregacion, y que los PP. tenian grande deseo de venirse, y ellos mayor de que se vengan, por estar desacomodados por ocasion de los huéspedes.

Voz ha corrido estos dias, y hoy mas en particular, que al cardenal Antonio Barberino le habian hecho en Francia general de la gente que habia de ir á Italia, y que haciendo reseña della, al hacer la salva unas compañías le habian dado un arcabuzazo, de que habia muerto. Desto hay dos cartas de Francia; con todo no se da entero crédito.

Ayer vino aviso que yendo una saetía de franceses con mercadurías para Portugal habia encallado en Cabo de

Palos; que salió gente nuestra y la tomó. Echáronse al agua 18 y se ahogaron; prendieron 46: valdrán las mercaderías mas de 50.000 ducados, y el casco de la saetía es bueno, y alguna artillería tenia no gruesa; que todo se aprecia en mas de 60.000 ducados. No se ofrece otra cosa de que avisar á V. R. á quien nuestro Señor guarde como deseo. De Madrid y Mayo 8 de 1646.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Madrid y Mayo 15 de 1646.

(Tom. 129, fól. 1171.)

Pax Christi, &c. Padre mio: lo que hay de nuevo es lo siguiente. Don Cristóbal de Gaviria era teniente de capitan de la guarda española, y en los pocos meses que lo ha sido, ha metido la mano mas de lo que debiera vendiendo algunas plazas y teniendo otros aprovechamientos ajenos de sus puestos. Ayer vino un decreto de S. M. escrito todo de su letra, que decia así: «Con el premio y los castigos se gobiernan los reinos, y sin esto todo falta. Yo hice merced á don Cristóbal de Gaviria de su puesto por los servicios de su padre y suyos, con que los premié; pero él ha dado tan mala cuenta que mando que todo lo que hubiere obrado sea nulo, y las plazas que hubiere dado se borren de los libros, y á él privo de su oficio; y pongo en su lugar á don Rodrigo de Tapia, el cual con este ejemplar estará advertido de cómo ha de proceder, que espero será de modo que no me obligue á semejante demostracion.» Hasta aquí el decreto breve y sustancial, y si esto se hiciese á menudo, sería de grande importancia, y serviria de que se procediese en los oficios con toda justificacion.

El jueves vino aviso de que el baron de Molinguen (1) salió de Badajoz con 2.500 caballos y 2.000 infantes. Pasó de Yelves; encaminóse hacia Villaviciosa con intento de saquearla y quemarla; hubo grande silencio en el caso, y ninguno de los soldados ni capitanes hubieron noticia adonde iban sino el baron y el que cuida de la caballería, y con haber procedido con este recato, hubo uno que lo supo y dió aviso á los portugueses, que previniendo el lugar de gente y artillería, cuando intentaron hacer la suerte, hubieron aviso de las prevenciones, y lo mismo le sucedió en otro lugar, con que se volvieron muy desairados. Quejas hay de que despues que se vino Leganés, los soldados tienen mas libertad de la que conviene, y que lo pagan enemigos y amigos, y que alguna gente, por evitar molestias, se mete la tierra adentro.

A 12 deste vinieron cartas de Zaragoza; con ellas avisa el P. Camasa que el conde de Ancurt (Harcourt), estaba para salir de Balaguer y que tenia 2.500 caballos y 8.000 infantes, ocho piezas de artillería, las dos gruesas y las seis pequeñas; que no se sabian sus designios; que unos decian iria á Fraga; otros que queria hacer correrías y pillar (2) en Aragon, y que luego se pondria sobre algunas plazas. Nosotros tenemos 8.000 infantes y 4.000 caballos, y el de Leganés hasta ahora no da muestras de salir. Ha ido el señor don Luis de Haro á negociar de Aragon los 4.000 hombres que ha ofrecido para la defensa de aquel reino, y hacer salga Leganés.

S. M. ha enviado á llamar á don Juan de Garay, y mandado se le diese ayuda de costa, esta la dificultó el Presidente; mas él le habló con tanta resolucion que se

(1) En una relacion expresa del año 47, que se citará mas adelante, se la da el título de marqués de Molinghen.

(2) Entiéndase saquear, del francés *piller* y *pillaje*.

la envió á su casa. Insta S. M. en que haga la jornada con la brevedad posible.

El Príncipe está mejor, y aunque las tercianas prosiguen, son muy cortas y sin peligro, á juicio de los médicos.

Dicen por cierto que la reina de Francia vá con el Rey, su hijo, á los confines de Flandes para dar calor á la guerra de aquel pais, que desean acabar con él este año. Los naturales están con buen aliento para defenderse; Dios nos ayude y los ayude, que solo él puede dar el remedio á tantos trabajos como cada dia sobrevienen.

Don Rodrigo de Tapia tomó la posesion de teniente de capitan de la guarda española tres dias há, y don Cristóbal de Gaviria, á quien se la quitaron, ha quedado tan corrido del suceso que se ha salido de Madrid.

El conde de Monterey que estaba en Ballecas, le han mandado ir á Torde Laguna, que dista de Madrid 9 leguas, y Carabanchel, donde estaba, poco mas de media legua.

Entró en Roma el Almirante, y dicen es costumbre hacer dos entradas: la primera cuando vienen de fuera á negocios: esta se hace con menos ostentacion, si bien es tambien grande; á ella envian los cardenales para autorizarla sus carrozas; hubo en todas 150. La segunda entrada es cuando con efecto se va á hablar á su Santidad, y el acompañamiento es que acostumbran enviar los cardenales sus mulas aderezadas y familia. Convidaron los cardenales nacionales á toda la nobleza, y tambien á sus damas los cardenales de otras naciones. Dicen unos que el cardenal D'Este no envió su carroza, y que á imitacion suya tampoco la enviaron otros dos cardenales afectos á Francia, y el Almirante se resolvió á no formar cuando los encontrase en la calle, que es costumbre el hacerlo así todos los señores con los cardenales. Corrió la voz y debió de

decirse que si no les formaba el Almirante, harian que sus criados le hiciesen algun desaire, con que el Almirante se previno de gente, y los de la parte contraria tambien hacian lo mismo. El cardenal d'Este por obviar algun motin ó pesadumbre de importancia salió de Roma. Esto avisan de allá.

Tambien avisan á un P. de los teatinos que está aquí, que en Parma un Cristo, de grande devocion, habia llorado algunas gotas de sangre; que es cosa bien rara y digna de grande reparo. Tambien dicen en la misma carta que un niño á ocho dias de como nació habló y dijo: «Dios está muy enojado.» Item: que en Liorno habia habido un terremoto, que habia dado con un lienzo del castillo en tierra y con otras fortificaciones. Es ciudad del duque de Florencia. Todo esto escriben al vicario de los teatinos.

A un padre de este Colegio dijo la condesa de Puñoenrostro, que en un pueblo suyo que se llamaba Alcobendas habia allí sudado un Cristo, y que habiéndole limpiado algunas veces el sudor el cura, habia de nuevo vuelto á sudar. ¡Quiera Dios mejorar estos presagios!

Dicen de Italia que el Condestable para divertir de Flandes al Francés, queria sitiar el Casal, y que para esto le enviaban 2.000 caballos de Alemania.

Tambien avisan por cartas de los mercaderes de Flandes que el Parlamento de Inglaterra ha enviado gente á S. M. para seguridad del puerto de Mardic, que no quieren esté otra vez en poder de franceses. Que lo general de los Estados desea treguas, y que quien las contradice es el de Orange. Que no obstante esto se espera ha de haber acuerdo de los Estados con S. M. Que los obedientes están muy animados á defenderse contra los franceses y holandeses, y que esperan algun buen suceso. Item: que el Francés dividia su gente en tres trozos: uno habia de entrar por Luxemburgo y dos por Flandes.

Ya V. R. tendrá aviso como un mandarin dió de puñaladas al rey de la China y se alzó con Pequin, y que los tártaros habian roto la cerca de la China, y entrado en ella; que tomaron á Pequin y que degollaron al mandarin traidor; que un tio del rey levantaba gente para echar los tártaros del reino; esto avisan de Roma.

Al conde de Mora le ha hecho S. M. merced del oficio de conservador de la monarquía de Sicilia. Teníalo don Jerónimo Muñoz; pidióle jubilacion y se la concedieron.

No se ofrece otra cosa de que avisar á V. R. á quien nuestro Señor guarde como puede y deseo. De Madrid y Mayo 15 de 1646.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Granada y Mayo 16 *de* 1646.

(Tom. 129, fól. 680.)

Pax Christi, &c. Anoche, lunes 14 deste, fué la absolucion de los señores alcaldes, ansi que habia de ser, por la tarde, en dicho lunes, en el Sagrario. Fueron todos cuatro juntos, don Luis Manrique, don Juan de Molina, don Fernando Altamirano, don Ceferino Tomás; entraron en la iglesia, y fué tanto el gentío que no se podia entrar; mas viendo estos señores que mas les habia servir de mortificacion tanto gentío que de consuelo, volvieron las espaldas á sus casas, dejando al señor arzobispo sentado en el altar mayor en su silla, adonde les estaba esperando para absolverlos sin mudar de vestido mas que lo ordinario. Hacian el oficio de padrinos el señor don Alejo Bolaños, y el señor corregidor don Antonio, que hallándose corridos y tornando á su casa, les pidieron no se dilatase lo propuesto con escáncalo; que harian echar la gente de la iglesia. Du-

raron estos ruegos de idas y venidas hasta las nueve y media de la noche, que vinieron á alcanzar que tornarian. Volvieron á dicha hora á la iglesia, donde ya no habia gente, sino muy poca, y vueltos al señor arzobispo los padrinos suplicaron se sirviesen de volver, y el santo prelado con deseo de ver esto acabado volvió á la iglesia y sentóse en su silla, y los señores alcaldes quitaron sus capas y gorras. Mas yo no sé quién dió aviso otra vez á la ciudad, que se volvió á llenar la iglesia de gente, y porque esto no fuese á oscuras y sin candil, se pusieron seis hachas en el altar mayor, adonde de todos los presentes fueron bien vistos. Los dos primeros que subieron fué D. Luis Enriquez y D. Juan Antonio de Molina, y habiendo de subir los dos últimos D. Fernando Altamirano y D. Ceferino Tomás, el dicho D. Ceferino Tomás, catalan, no quiso dejar la capa ni gorra, por mas que sus compañeros y los señores padrinos se lo pidieron; antes dijo que bajase el señor arzobispo, y el santo prelado estuvo tan en sí, que le esperó mas de media hora; y viendo el Sr. D. Fernando que su compañero no queria subir subió solo, como los demas, las manos juntas, y recibió su absolucion como los demas; y viéndose ya el santo prelado detenido, él mismo orgó, mas no aprovechó porque el catalan se quiso volver. En esto los padrinos rogaron al señor arzobispo se compadeciese; bajó de lo alto del altar á lo mas bajo, y allí le absolvieron, quedándose el catalan con su capa y gorra, y aunque esto ha causado algun pesar por la inocencia y pertinacia, están todos contentos, viéndose acabado esto. Al instante hubo repique de campanas en la iglesia y parroquias, y esta mañana lo propio, dando á Dios las gracias. La absolucion no fué con varas. Dijéronles sus santas amonestaciones, y la penitencia fué 90 misas á cada uno; mas el señor catalan dijo públicamente que no era sacerdote para decirlas ni menos tenia dineros para ellas; á unos di-

motivos de risa y poca estima de su mucha mojadería (1). Esto es lo que hay del negocio de los alcaldes. Guarde Dios á V. R. tantos años como yo para mí deseo. = Diego de Mendoza.

Madrid y Mayo 22 de 1646.

(Tom. 128, fol. 4048.)

Pax Christi, &c. Padre mio: lo que hay de nuevo de que avisar á V. R. es que el Emperador está ya acomodado con los suecos. La forma como los conciertos se han hecho no se sabe de particular; ello vendrá.

Tambien dicen de Alemania que el Emperador, habiendo pedido el Turco paso para ir á sitiar la ciudad de Palma, que es de venecianos y está en el Friul, dió aviso á todos los príncipes cristianos pidiéndoles socorro, por no estar él con fuerzas para poderlo hacer y resistir á ejército tan poderoso sin ayuda, que no se la han dado, y que los turcos iban entrando por la Hungria y hacian en ella grande daño.

El rey de Inglaterra se ha retirado á Irlanda muy fal-

(1) Como adicion ó nota á esta carta del hermano Mendoza, hallamos de letra del P. Pereyra, los siguientes párrafos de otras cartas de Granada:

«Hizo el señor arzobispo á los alcaldes entregar la cabeza del difunto clérigo, y se le hará un sumptuoso entierro; las 90 misas á cada uno son por el ánima del difunto. Dijeron ellos el *Miserere* y el señor arzobispo hizo las demás ceremonias fuera de las varas.=P. Francisco de Rivera.»

«Todos los alcaldes salen hoy desterrados cinco leguas de Granada hasta que les avisen otra cosa, porque se ha querellado el fiscal del Consejo Real de que se dejasen absolver del señor arzobispo con ceremonias que son en perjuicio de las regalías. Granada y Junio 5 de 1646.=P. Juan Caballero.»

to de dinero y de gente; su hijo el príncipe de Gales habia pasado á Francia por socorro; no creo le darán cosa que importe, porque mientras el rey inglés estuviese embarazado con el Parlamento, ni este ni él podrán impedir sus designios ni estorbárselos, y si estuvieran desocupados lo pudieran hacer.

De Flandes avisan que de seis holandeses que están en Munster por aquellos Estados á las paces, tres se han vuelto por la posta á Holanda. Han hablado á la junta general y de lo que en ella se confirió resultó que al príncipe de Orange le han mandado se retire á una quinta suya, donde hoy está, y no es admitido su parecer, ni le quieren dar entrada en las juntas. Tiénenle por sospechoso y que los quiere sujetar á Francia; que no mira por el bien público sino por sus intereses particulares, y estos le mueven á contradecir las paces y á inclinarse á la parte de Francia. Esto tiene grande fundamento, si bien se espera confirmacion de Flandes de ministros de S. M. Tambien ha corrido voz de que el conde de Peñaranda, que estaba en Munster por plenipotenciario de España, viene por la posta á hablar á S. M., con que se hace muy creible que los holandeses deben de estar acomodados con S. M. ó cerca de estarlo, y para concluir del todo los holandeses han ido á dar cuenta á los Estados de lo tratado, y el de Peñaranda viene á darla á S. M.

Tambien dicen que los franceses tenian trato con Cambray para tomarla. Esto se ha referido de dos maneras. La una que este trato era con el gobernador, y que teniendo noticia dél los del presidio le habian dado de puñaladas y doblado las guardas para seguridad de la ciudad; y esto no se puede creer por ser el gobernador caballero muy principal y de muchas obligaciones, y casado con nieta del marqués de Santa Cruz. Otros dicen, y parece tiene mas probabilidad, si es que ha sido, que de cierto no

se sabe, que el trato de los franceses era con algunos ciudadanos, y que estos mataron al gobernador, que el presidio se puso en defensa, y que habian muerto algunos de los conjurados y preso á otros. Aguárdase el correo para saber con certidumbre si esto tiene algun fundamento.

De Italia hay cartas de 29 de Abril. Con ellas avisan que la armada francesa, ó estaba en Génova, ó acerca de ella; que constaba de 40 navíos y mas de 200 barcos; que el príncipe Tomás habia pedido paso á los genoveses por su tierra para embarcar 4.000 hombres, y que se le habian concedido los genoveses y que justamente habian avisado al gobernador de Milan de esto para que obrase conforme juzgase serle mas conveniente. Dicen se embarca el príncipe Tomás y D. Tadeo, sobrino de Urbano; parece quieren dar en alguna isla de las nuestras. El Consejo de Aragon envió con una fragata á dar aviso de todo lo dicho á Cerdeña para que los sardos estén prevenidos por lo que pudiere suceder y den tambien aviso á Mallorca y Menorca. Esto está en este estado; veremos en qué para.

El conde de Ancurt (Harcourt) está puesto entre Balaguer y Lérida. Esta ciudad tiene provision hasta el mes de Diciembre para acabar de aviar. A Leganés ha mandado S. M. se le remitan 2.000 ducados, y que estos se repartan entre todos los consejeros de aquí y ministros.

Tambien me dijo un consejero de Guerra, que fué el que tuvo la carta de Italia que refiere lo arriba dicho, que habian venido algunas quejas del Condestable; que acudia poco al despacho político y civil, y que toda su atencion principal la empleaba en los aprestos de la guerra. Esta debe dar mas cuidado que lo demas, y así dijo, que en esto obraba como debia y como quien era.

A las propuestas de Francia que avisé el correo pasado que se habian hecho de parte de aquella corona á su

Santidad, la respuesta de su Santidad fué esta. En cuanto á que admitiese embajador del duque de Berganza, dió á entender no tendria dificultad en hacerlo. En cuanto á la restitucion de los Barberinos á sus estados y rentas, respondió estaba aquel negocio puesto en justicia, y que lo que conforme á ella se debiere hacer, lo haria. En cuanto á que su Santidad diese unas tierras á que pretende tener derecho el de Módena y están hoy incorporadas con los bienes de la Iglesia, respondió su Santidad que del patrimonio de San Pedro no daria á nadie un solo palmo de tierra.

A Florencia van frecuentemente correos de Francia. Dícese desean los franceses que el Duque haga guerra á su Santidad por disgustos que se han ofrecido ahora de nuevo; mas lo que ha resultado no se sabe.

Tres ó cuatro dias há que prendieron aquí á un hombre, el cual por la mañana antes de amanecer se vestia unos andrajos y se fingia tullido y enfermo, y con grandes lástimas y súplicas pedia hasta cerca de la una. Luego se recogia á su aposento y comia y se vestia de seda á las mil maravillas, y se peinaba. Es de buen talle, y salia cómo un pino de oro á pasearse. No faltaron algunos vecinos curiosos que desearon saberle la vida, viendo que no trataba con ninguno de la casa donde vivia. Espiáronle al salir por la mañana y tarde por dos ó tres veces, y conocieron la flor con que vivia y dieron cuenta á un alcalde que le hizo prender, y tuvo suerte que era cuando estaba en limpio. Fueron á su casa y en ella no hallaron mas de una razonable cama, un cofre con ropa blanca y otro vestido nuevo de seda. El vestido de andrajos en un rincon, un bufete y un par de sillas y un librito donde escribia lo que cada dia le daban de limosna, y cómo lo gastaba, acudiendo algunas veces con algun socorro á sus padres y hermanos. Él confesó de plano todo lo dicho, y que ha-

bia tomado este modo de vivir por no dar en el bajo de los que pasean y se tratan con lucimiento sin tener renta ni donde salga, trasnochando por casas descuidadas y recogiendo lo que estaba á mal recado. Condenáronlo á un presidio, por ser mozo y de buena salud y de fuerza.

Ayer vino con el parte aviso de que al Príncipe le habia faltado la terciana, que ha sido muy buena nueva. Adios, mi padre, que guarde á V. R. como deseo, y le haya dado muy buenas pascuas. De Madrid y Mayo 22 de 1646.=Sebastian González.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Granada y Junio 22 de 1646.

(Tom. 429, fól. 682 v.°)

Pax Christi, &c. Ha sido nuestro Señor servido que desde ayer jueves hayan tenido algunos buenos efectos las diligencias que ya tenia antes hechas, y es el caso que habiendo el tribunal de la Inquisicion hallándose impedido á proceder por edictos, deliberó sobre estos medios, que no son para cartas, y para que estos tuviesen buen efecto se juzgó por preciso que yo, en nombre de ese Colegio y de nuestra Compañía presentase la peticion. Hízo esta el licenciado Pareja, conferida y ajustada con el señor inquisidor don Tomás de Monroy y señor fiscal, y despues de esto la encargó al señor fiscal, el cual quedó encargado de presentarla en la ocasion que se juzgue mas conveniente. En ella ofrecia informacion de ser cierta persona el impresor del papel, y de estár noticioso de los fautores de la impresion, y por si acaso el Tribunal queria proceder de oficio, nombré en dicha peticion algunas personas noticiosas del caso y de otras que podrian tambien disponer.

Eligióse este segundo medio, y el Tribunal sustanció lo necesario para determinar que se fuese á hacer peticion del impresó, porque esta peticion fuese con mas eficacia. Y porque el señor don Diego de Osores está ya inclinado á la justicia que vé por nuestra parte, quiso hacer por su persona la peticion, y para ella ayer, jueves 21 de este mes de Junio de 1646, á las cinco de la tarde, salió del Tribunal llevando consigo secretario y ministros competentes para la ejecucion, y demás á mas un maestro de imprimir, para que con términos de su arte y perfecto conocimiento de lo que hallara, lo dijera al secretario. Llegó el señor Inquisidor á la casa del impresor reo, y entrando en ella halló un nuevo papel de Espino que se estaba imprimiendo con otras muchas circunstancias de grande útil nuestro; y viendo el impresor que iba tan de mala, hizo fuga por puerta diferente de la porque entró el señor Inquisidor, pero fueron en su seguimiento y alcance suyo los ministros que su merced llevaba, gritando por la calle: «Tengan á ese hombre por órden del Tribunal de la Santa Inquisicion.» Y con esto lo pillaron, y vuelto á su casa, le hicieron que manifestase cuantos rincones y escondrijos tenia. Hízolo, con que se recogieron muchas cosas, y despues de las nueve de la noche (que hasta este tiempo duró el secuestro y registro de la casa) estuvo en ella el señor Inquisidor, tomando por fe y testimonio cuanto al caso pertenece; y esto fenecido, dieron con él en las cárceles de la Inquisicion, en donde está con menos gusto del con que yo escribo esto. Además de lo dicho, están ya declarados y conocidos todos los que *mediatè et inmediatè* han concurrido á la impresion, y ya embaraza algo la mucha caza, y es menester ir con mucho tiento no se ocasione grave alboroto.

Están comprendidas personas de gremios, muy graves, vánse recogiendo jurídicamente *et singulativè* todos los

papeles de que se tiene noticia, y se va en esto con tanta eficacia, que al abad del Monte Santo ya le han sacado uno que tenia. Tambien á varios religiosos de diferentes órdenes, con que se ha hecho en Granada el ruido que V. R. puede pensar, y se ha causado muy grande horror, que ha sido cosa nunca vista, que uno de los señores inquisidores fuese en persona á ejecucion tal; y me parece que pasa en este caso lo que á los ingenieros de fuegos de pólvora, que gastan muchos dias en hacerlos y disponerlos en la forma que han de servir, y en menos de dos horas están, luego que les ponen fuego, acabados. V. R. considere que tanto se habrá hecho en 24 horas, pues está preso el impresor, averiguadas las circunstancias de la impresion, detenidos todos los fautores de ella, gran número de personas á quien han llegado los papeles, cogido el original del papel, el traslado que se dió para la imprenta, hecho auto de gravísimas penas al que imprimiese cosa alguna tocante á la materia, y con esto puerta franca para sustanciar todos los puntos. Granada y Junio 22 de 1646.= P. Alonso Jimenez, vice-rector de Granada.=Al P. Luis de Toro, vice-provincial de Andalucía.

Madrid y Mayo 28 *de* 1646.

(Tom. 129, fól. 1015.)

Pax Christi, &c. Es adjunta la copia de una carta que el P. Francisco Antonio Camasa, confesor del marqués de Leganés, ha escrito á un P. de este Colegio, su fecha á 22 de Mayo de 1646.

«Del enemigo avisó el gobernador de Lérida con carta de 14 como habia puesto cinco cuarteles; uno al camino de Fraga, en una casería de la Compañía de Jesús; otro

sobre el llano de Garden; otro al camino de Monzon; otro donde estuvo don Felipe de Silva, y es el del conde de Ancurt (Harcourt), y otro á la otra parte del rio en Villanoveta de la Barca, y que esperaba mas gente y hasta 26 piezas de artillería. Que habia pasado penuria de pan, y que se habia vendido á cinco reales una racion; que habia nuestra gente comenzado un fuerte sobre Garden y andan con continuas escaramuzas. Que nuestro gobernador habia puesto en Garden 1.200 hombres, y los nuestros trabajaban en perfeccionar aquel puerto donde se habian metido tres piezas de artillería. Tambien avisan que en una escaramuza habian muerto mas de 100 franceses, y se iban muriendo mas. De nuestra parte hubo un solo herido. Item: que se habia dado muestra en Lérida á todos los que comian pan del Rey y eran 4.499. Que decia Ancurt (Harcourt) que antes de tres dias habia de llevarse á Garden.

A 15 acabó el enemigo la puente y dió aviso dello al gobernador de Lérida con tres cañonazos y un fuego de un cuarto de hora á los de Garden, como les tenia escrito. Item: avisa de Fraga el baron de Sebac con carta del 18, que le habian dicho algunos rendidos franceses que Ancurt (Harcourt) habia concertado con sus provisionarios 30.000 raciones de pan cada dia hasta seis leguas dentro de Aragon. Item: que la noche del 16 y la mañana del 17 habian oido muchas cargas de mosquetería, y que el enemigo habia movido la gente de sus cuarteles hácia la ciudad, como si quisiese dar asalto general, pero no había pasado adelante.

Item mas: dicen los rendidos que Ancurt (Harcourt), pensaba ganar á Lérida en un mes por fuerza y en tres por hambre.

A 20 avisó de Fraga el baron de Sebac que los nuestros dieron una escaramuza sobre el puesto en que el ene-

A cabo de muchos dias el conde de Ancurt (Harcourt), la dió libertad y la mandó saliese fuera del Principado, despues de haber confesado muchos cómplices, parte de los cuales quedaban presos, y otros con la fuga se habian puesto en salvo.

Avisan de Francia que el príncipe de Gales habia aportado al puerto de Sanmaló, en Francia, acompañado de los señores principales del reino, por lo cual su madre habia hecho instancia á la Reina madre y al Rey para que le concediesen licencia de ir á la Córte, sobre lo cual se estaba deliberando en el Parlamento.

Tambien dicen que el ejército que tenia junto el duque de Orleans para entrar en Flandes consta de 30.000 hombres entre infantería y caballería, y que el duque de Anguien (Enghien) ha de entrar tambien con otro ejército de 30.000 hombres en Flandes.

Asimismo dicen que el Parlamento de París habia por su embajador pedido á los Estados de Holanda 30 navíos, y que esta diligencia habia corrido por mano del señor de Florant. Que los Estados los habian concedido, y que habiendo sabido eran para ir contra el Parlamento de Inglaterra los habia negado, y dicho á Florant respondiese que ellos no darian navíos para hacer guerra al dicho Parlamento.

De Milan se ha dicho estos dias que el Condestable habia resuelto demoler algunas fortificaciones inútiles de afuera de la Roca de Vegeben (1), y alrededor para ma-

---

Prendieron á doña Hipólita y estuvo muchos dias presa en Palacio, y sin duda que su sexo, nobleza, prendas y desenvolturas debieron ayudarla para que no pasase por el rigor que los demás culpados, sino que se la castigase con solo el destierro, y así mandó S. A. que la llevasen en un coche á Tarragona, acompañada de dos caballeros principales de Barcelona y del hijo de Quilez, que debia ser de 10 ú 11 años.»

(1) Es Vigevano en el Milanesado.

yor séguridad de la plaza de Tortona, y añadir al castillo de Vegeben (Vigevano) otras nuevas fortificaciones.

Tambien dicen que á D. Hércules Tribulcio le han dado el cargo del gobierno de general de la milicia del Estado milanés, que acá llaman batallon; y al marqués Juan Francisco Serra el gobierno de Pavía.

De Venecia avisan que habian allí tenido cartas de Constantinopla, en que les decian que la armada turquesa estaba para salir; que por esta causa habia hecho detener cuatro navíos ingleses y holandeses que estaban de partida para Liorno cargados de mercadurías, para servirse dellos, como tambien de otros bajeles forasteros, y que el bárbaro habia jurado sobre su cabeza que habia de quitar la vida á cualquiera que le hablase de paces, resuelto de proseguir cruelísima guerra contra la Cristiandad, aunque estuviese cierto que habia de perder todo su imperio. Item: avisan que habia hecho descuartizar en la causa cinco nobles venecianos: Candiotti, de la familia Carlegi, á Vizzemano, Premacino y Mameri, debajo de pretesto que tenian secretas inteligencias con los venecianos, usando de una crueldad nunca oida con sus cuerpos, y que los habia echado en el foso para que fuesen pasto de los perros.

De Munster vi ayer una carta, en la cual decian en un capítulo estaban las paces muy cerca de hacerse y ajustadas las principales dificultades. Ella habla tan al contrario de lo que poco há se ha dicho, que se tiene por poco segura, y así no refiero lo que dice, pues lo que hubiere mas cierto vendrá con el correo de Flandes.

S. M. partió, segun estaba resuelto, de Pamplona con el Príncipe ayer 27 deste. Tendrá el dia del Corpus en (1).....y de allí pasará á Aragon. Adios, mi padre, que

(1) Hay un claro en el original.

guarde á V. R. De Madrid y Mayo 28 de 1646.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañia de Jesús, en Sevilla.

Madrid y Junio 11 de 1646.

(Tom. 129, fól. 1084.)

Pax Christi, &c. A falta de nuevas de la corte copiaré otra carta del P. Francisco Antonio Camasa, su fecha en Zaragoza á 5 de Mayo que llegó dias pasados.

«En cuanto á lo que dicen del señor duque del Infantado, de que le han muerto algunos caballos los enemigos, es engaño; solos tres le han muerto, que estaban de centinela en un esguazo del rio Cinca, y esto por su descuido de ellos; pero las partidas que ha enviado han hecho mucho mal á los enemigos, y los hemos inquietado mucho, y en una del capitan Coxo tomaron á los enemigos algunos caballos, y cerca de 40 prisioneros. El señor duque (Dios le guarde), ha de ser un grande general; gobierna su caballería á la frontera con grande ejecucion é inteligencia y con infinita satisfaccion de todos, y su grandeza tiene alegrísimo al ejército.

Antes de ayer se recibieron dos cartas del gobernador de Lérida, y dice que á 17 de Mayo, á las 9 de la noche, los enemigos embistieron furiosamente á la gente de Lérida, y al principio ganaron la estacada, pero acudieron los de dentro valientemente. Duró la refriega una hora; quedó muerto Mosen el conde de Chiabot(1), mariscal de Campo con otros muchos, y quedó el sombrero de este conde, de castor blanco, agujereado y sucio de sesos y cabellos. A este caba-

(1) Chabot, que otros escriben Xabot.

llero los enemigos le retiraron á Villanoveta, y le depositaron en la iglesia. Hallóse en el entierro el conde de Ancurt (Harcourt) con grande sentimiento. Dicen que han llevado el cuerpo á Monserrate.

Desde el dia 17 dicen que trabajan los enemigos en la circunvalacion; que han hecho cuatro cuarteles, uno á nuestra vista, camino de Fraga; otro al camino de Monzon; otro donde estuvo D. Felipe de Silva, y otro de la otra parte de Villanoveta. La línea de la circunvalacion, dicen, que la hacen otro tanto mas apartada que la nuestra; que en la parte de hácia la ciudad han hecho unos fortines para defenderse de las salidas de la ciudad: uno enfrente de Garden arrimado al rio, que será para cubrir otro puente que pretenden hacer; dos sobre Garden; otro enfrente de las monjas al camino de Monzon; otro en el cuartel de Ancurt (Harcourt), que es el que tuvo D. Felipe de Silva, y en este han puesto ocho piezas, y otro de la otra parte del rio entre la puente de la ciudad y Villanoveta, y desta parte han hecho una batería con cuatro piezas, y baten la puente, pero infructuosamente.

El dia de la Santísima Trinidad, al amanecer, los nuestros salieron por el puente y se retiraron con 28 vacas que se repartieron para refresco de todos; cosa que sintió mucho el marqués de Uvisa, gobernador del cuartel de Villa-Noveta, quejándose mucho de los catalanes que estaban de guardia en aquella parte.

Este mismo dia, á medio dia, como habia llovido mucho, envió Brito la caballería que tenia en Lérida con 150 infantes al fortin que tenia el enemigo de la parte del puente; degollaron 30 infantes, entre ellos dos capitanes, y ya pedia rendirse el fortin, cuando socorrió la caballería del enemigo, con que nuestra gente se fué retirando. Hizo cargar el general marqués de Uvisa, y quedó muerto con otros, y los enemigos le retiraron á Villanoveta, y se

halló tambien Ancurt (Harcourt) en las honras, y dicen que le embalsamaron y llevaron á Monserrate. A este paso se acabarán sus cabos presto.

Tienen ellos puente de barcas poco mas arriba de donde lo tenia D. Felipe de Silva, y le han hecho por guardia dos fortines· uno de una parte del rio, y otro de la otra.

A 31 marcharon de Villanoveta dos piezas del enemigo con 500 caballos hácia Montblanc, y es que el gobernador de Tarragona ha salido á inquietar por allá.

En todas las salidas de los nuestros en Lérida no han muerto sino cuatro, y hay unos 30 heridos.

En la ciudad viven con abundancia y con los mismos precios. En el campo del enemigo dicen los prisioneros que enferman muchos, y que de 1.000 hombres que habian venido de recluta, entre heridos y muertos habian faltado 500.

S. M. (que Dios le guarde), llegó el sábado á la mañana. Está bueno, gracias á Dios, y S. A. tambien, y continúa el estudio militar con mucho gusto. Como está mas cerca del ejército, todo el dia lo pasa en este entretenimiento; yo le doy pintadas todas las cosas que suceden y habla dellas como cualquiera general. Dios le bendiga mil años. Si tengo lugar enviaré á V. R. la planta de cómo está hoy lo de Lérida, y si no la enviaré la otra semana.

Ha llegado D. Miguel Piñateli de Italia, que fué prisionero en Francia, y se escapó. Dice muchas cosas de la armada de Francia, pero no se puede escribir hoy todo. Adios, que guarde á V. R.»

Hasta aquí la carta del P. Camasa. De Génova á 12 de Mayo avisan que la armada francesa estaba cerca del puerto de San Estéban, que es de S. M., y se entendia querian echar gente en tierra para hacer allí pié.

Tambien dicen que el duque de Florencia habia des-

armado á los de Sena, por estar inquietos, y á los de Liorno, y que en una y otra parte habian entrado algunas compañías de gente enviadas de aquel duque para la seguridad y quietud de estas ciudades.

Ayer se dijo por cosa cierta que el duque de Florencia se habia declarado por neutral; no corresponde con esto á las obligaciones que tiene á España.

De 28 de Abril escriben de París que habia llegado de Munster á aquella corte por la posta Monsieur de Montigni, despachado del duque de Longavila, y que su venida causó á toda la corte y ciudad grande alegría sobre la nueva de la próxima conclusion de paces entre el Emperador y la corona de Francia y Suecia, con partidos ventajosos para estas dos coronas; porque á los franceses dicen da el Emperador la alta y baja Alsacia, prometiendo no asistir á los españoles en la plaza de Filisburg; que á la corona de Suecia se le dará la Pomerania, habiendo el Emperador de resarcir las pretensiones del marqués de Brandemburg sobre aquellos Estados, con señalarle otra ciudad en la Italia, y que se restituirá el Palatinado inferior al Palatino, quedando al de Baviera el Palatinado superior, hasta que le hayan pagado trece millones de florines que ha gastado en la guerra pasada. Es cierto que dicho Monsieur de Montigni, fué despachado con la respuesta á dicho duque de Longavila, mostrando la Francia muy buena disposicion para la tal conclusion.

Tambien avisan que los cosacos habian salido en gran número en el mar Negro, y que fuera de muchos daños que habian hecho, habian tomado por sorpresa la ciudad de Trebisonda, y metido en ella 6.000 soldados de presidio con cantidad de municiones de boca y de guerra, y con esperanzas de poderla mantener, no obstante que el Gran Turco hubiese enviado gran número de soldados á aquella parte, y hubiese despachado de Constantino-

plá 30 galeras que habian de servir contra los cristianos.

Tambien dicen que los moscovitas intentaban dañar al Turco, y que irian á poner sitio á Arach; la toma de la cual plaza no la tenian por dificultosa, así por no estar bien fortificada, como porque los moradores, bárbaramente tratados, deseaban mudanza en su gobierno. Tambien avisan que en la milicia del Turco habia grande division, por no querer obedecer el uno al otro, y esto era causado del mal gobierno del Gran Señor, que obra sin consejo. El bajá de Buda tenia órden del consejo del Gran Señor de hacer pasar á los confines de los Sanzechis, repartidos en diversas tropas, hasta 2.000 hombres para que sirviesen contra los cristianos. Habia además desto, el Otomano con grandes promesas convidado á los berberiscos á que juntasen sus galeras con su armada, y tambien los bajeles que tuviesen de guerra, y estos disponian de pasar á Constantinopla con 18 galeras y 40 navíos. Entre tanto el Bailo véneto negociaba la paz con los primeros ministros, los cuales todos mostraban grande inclinacion, no obstante que el Bárbaro insistiese en su mala intencion. Item que las cuatro galeras, y las galeras sutiles habian combatido con 100 saiches, que de la Belona pasaban cargados de grano y otras muchas cosas necesarias para la ciudad de Constantinopla y para servicio de la armada, parte de las cuales el capitan Morosino habia preso, otras habia afondado y otras derrotado.

Tambien avisan con este correo de Italia que 36 bajeles, donde estaban embarcadas grande cantidad de provisiones que enviaban de Corfú, se habian dado á la vela hácia el Archipiélago para ir á los Dardanelos á impedir la salida de la armada turquesa y la union á ella de las galeras berberiscas; que para esto habian despachado barca armada, porque á la misma vuelta se encaminasen las

cuatro galeras y otras galeras sutiles, á fin de poder con mayor seguridad conseguir el designio.

El general Grimani, habiendo sabido que cuatro bajeles ragozeses habian cargado en la Belona sal y pescados para llevar á Constantinopla, los habia preso y hecho ir á las tres islas. En Andrinópoli se habia prendido fuego, y habia causado notabilísimo daño, no tanto á los subditos, cuanto al Turco; y dicen que allí se habian hecho juntar de ciertas provincias cantidad de municiones de guerra.

Ahora se presiente que los cosacos en el Mar Negro comenzaban á hacer grandes daños, y habia corrido voz que habian tomado algunas galeras turquescas y destruido algunos lugares; que el Moscovita habia movido su gente contra los tártaros, y llevaba 80.000 combatientes, lo cual, si fuese cierto, obligaria al Turco á divertir sus fuerzas por asistir á su interés y al de los amigos. Que Contarino, embajador veneciano, habia obtenido de la reina de Suecia, por medio de su plenipotenciario, tres bajeles armados de todo punto, sustentados por un año contra el Turco, y que el rey de Dinamarca daba otros tres para el mismo fin.

De Roma avisan con carta de 5 de Mayo el ajustamiento que se hizo entre el cardenal de Heste (1) y el señor Almirante, que fué en la forma siguiente, y la carta dice así:

«Despues que los señores cardenales, en la Congregacion que tuvieron en casa del Decano, hubieron resuelto de no recibir las visitas del Almirante, pues que se habia declarado en que no habia de visitar al cardenal de Heste, él se determinó á salir de Roma, y ya estaba á punto de ejecutarlo el dia siguiente, porque el cardenal de Heste se

(1) Así dice el original del P. Sebastian; quizás haya de leerse *Este*, ó *d'Este*.

daba por mas satisfecho de la resolucion del Sacro Colegio que de cualquiera otra que le pudiese dar el mismo Almirante.

Restaba el ir á Palacio á licenciarse del Papa, y para poderlo hacer quietamente, el príncipe Galicano, primero en su propio nombre, y despues el cardenal Caponi, por parte del Pontífice, requirieron al cardenal de Heste que les dejase hacer á ellos, asegurándole que no habia de salir aquel dia, ó saliendo no habia de pasar cerca de aquellas calles por donde el Almirante habia de pasar á la ida ó á la vuelta. Parecióle al de Heste que de ninguna manera habia de consentir en esta demanda; mas bien dió lugar á que el príncipe Galicano entrase mas adelante en los intereses, y comenzase á aplicar los temperamentos que podian causar una total composicion. El cardenal no dejó de ofrecer una total facilidad, siempre que se le propusiesen condiciones adecuadas y convenientes; que queria en sustancia decir que todas las veces que el Almirante se dispusiese á hacer aquello, que se habia declarado ajenísimo.

Teniendo esta luz trató Galicano con el Almirante, y un dia que fué miércoles, á las cuatro de la noche, fué á buscar al cardenal de Heste, y declarándose que era enviado del mismo Almirante, le hizo por parte de este una vivísima expresion de los sentimientos cortesísimos acerca de la persona de su Eminencia, añadiendo que el Almirante protestaba que todo cuanto se habia hecho habia sido estímulo y parecer y resolucion de algunos malignos, y que él era verdadero servidor del cardenal, y habia determinado de no partirse de Roma sin su gracia, con otras muchas circunstancias de reverencia y obsequio. No contento Galicano con decir todo esto de palabra, no rehusó de hacerle una escritura que le dejó. El cardenal juzgó la ventaja de esta otra declaracion, no in-

ferior á las antecedentes, por lo cual más libremente escuchó la propuesta del Príncipe, que ufano de concluir el acomodamiento propuso de hallar modo para que se pudiesen ver, á la cual accion habia de suceder despues la visita y la condicion de formarse, con todas las otras demostraciones acostumbradas, cuando se encontrasen.

Despues de varios discursos, al fin se concluyó que fuese el abocamiento delante del mismo Papa, á que se acercó el Cardenal con el consejo de aquellos señores del Parlamento francés que intervinieron á todo.

Habiendo dado parte á su Santidad, se ejecutó con grande concurso del pueblo, no dejando de decir que la formalidad del ajustamiento la leyó el mismo Pontífice, estando en su presencia el Cardenal y el Almirante, y fué que estando sinceradas las voluntades del uno y del otro, no restaba sino que se visitasen y se formasen, é hiciesen y practicasen todas las demostraciones que son mas propias y acostumbradas de la Córte.

Despues desto, saliendo del Palacio Sacro, entró el Almirante en la carroza del Cardenal, el cual, aunque él cortesmente le contradijo, le llevó á su casa.

Y menos debemos omitir que en medio del tratado, y casi en el punto mismo de darle perfeccion, se atravesó un punto que bastaba á descomponerlo, y fué que el Cardenal constantemente se afirmó en que el Almirante habia de visitar despues tambien á todo el Colegio, pareciéndole al mismo Cardenal que estaba en manifiesta y estrecha obligacion de mirar por el interés de los señores cardenales que con tanta prontitud habian concurrido á votar en su favor. Hallóse resistencia, mas no queriendo el Cardenal dejar por ningun respeto esta plática, primero que se acomodase á concluir otra cosa, se lo dijo á su Santidad, la cual quiso tomar en sí la satisfaccion del Colegio, y asegurar al mismo Cardenal.

Otra relacion ha venido acerca del mismo acomodamiento, y es la siguiente:

El domingo, que fué el último de Abril, el Sr. Almirante, acompañado de 300 hombres armados con escopetas, fué á visitar al señor cardenal Saneti, decano. A la vuelta de la dicha visita, en la plaza del Jesús, queriéndose un paje aflojar las ligas, se le disparó una pistola que traia al lado, y con el ruido de ella toda su gente se puso en confusion, de manera que la carroza del Sr. Almirante quedó sola, y entre ellos, disparando sin saber adonde, quedaron 8 muertos. Este rumor ha ocasionado el ajustamiento de la diferencia entre el señor cardenal d'Este y el Sr. Almirante. El señor cardenal d'Este, despues de comer, no pudo salir fuera, porque estuvo ocupado con visitas del Sr. Mario Frangipani, y del señor príncipe Burgesio, los cuales de órden de su Santidad le fueron á entretener con pretexto de visita; pero habia salido por la mañana con 400 hombres todos de librea, muy bien armados, y entre ellos buen número de gentiles hombres, y oficiales reformados. El lúnes se les pidió de órden de su Santidad que se quedasen en casa, habiéndose repartido por la ciudad la soldadesca que su Santidad tenia en número de 8.000 infantes con 500 caballos, entre milicia y leva.

El armamento del señor cardenal d'Este consistia en 2.000 infantes, 700 de los cuales tenia en su casa, 300 en las casas fronteras del Palacio, otros 300 en el palacio del señor cardenal Antonio, y 100 en el palacio Farnesio y en su granja, en el campo, todos armados con mosquetes, alabardas, picas, arcabuces y pistolas, habiendo dado á otros órden de tomar las bocas de las calles en la ocasion, como tambien dos sacres y tres pedreros, y lo mismo en casa del señor cardenal Antonio.

El armamento del Sr. Almirante consistia en 1.500 in-

fantes, todos armados con escopetas, gente de campaña, teniendo en casa 700, y los demás en una quinta, y en casa del príncipe Gallicano; pero es verdad que aguardaba gran gente del reino de Nápoles, como tambien el señor cardenal d'Este del estado de Castro.

La diferencia se ajustó así. El Sr. Pedro Masacidi, padre del Sr. Cardenal, fué á visitar al señor príncipe Gallicano, y viniendo á discurrir en el armamento y en su orígen, que no se habia hallado subsistente, se resolvieron de tratar el ajustamiento, cuando tambien el Sr. Almirante fuese contento que el Sr. Príncipe tratase por él, y el señor Pedro por el Cardenal; y habiendo tenido de ellos licencia, se le preguntó al Sr. Almirante por qué habia armado; y respondió que lo habia hecho por haber oido decir que el Sr. cardenal d'Este queria, cuando le encontrase, hacerle formar por fuerza; lo cual niega el Sr. Cardenal, sabiendo que los embajadores de los Reyes no están obligados á formarse. Por la otra parte se preguntó al señor cardenal d'Este que por qué habia armado. Respondió haber oido que el Almirante le llamaba rebelde al Rey, y que como á tal, encontrándole no le habia de hablar, no obstante que el Sr. Cardenal se hubiese formado para hacerle cumplimiento, lo cual niega el Sr. Almirante. Segun esto se concluyó que no habia motivo de hostilidad, y consultándose el modo del ajustamiento se procuró que su Santidad los mandase llamar á entrambos, por lo cual viniendo el uno de la Langua y el otro del Burgo, se encontraron al bajar de la carroza en San Pedro, y se hicieron grandes cumplimientos, y siendo juntos al audiencia fueron repacificados por su Santidad, y al partirse el Sr. Almirante, fué servido hasta su casa del señor cardenal d'Este, el cual fué despues á visitar á la señora Almiranta, y deste modo se han ajustado las diferencias que han puesto en confusion á toda Roma.

Ahora acaba de llegar un correo de Alemania, con el cual avisa el Emperador á S. M. la muerte de la Emperatriz (1), que fué muy acelerada, pues en solas cinco horas remató su vida. Fué ocasionada de una apoplegía. Estaba ya en dias de parir, y despues de muerta la abrieron y sacaron la criatura viva. Bautizáronla, mas no avisan si vive ó si murió despues, como la madre; deja dos hijos varones y una hija. El Emperador es de buena edad; parece se volverá á casar.

Tres dias ha que yendo un caballero del hábito de Santiago á pasearse al Prado, halló en él un coche con una dama que debia tener alguna correspondencia con otro. Púsose á parlar con ella, y la persona con quien se correspondia la señora, viendo parado el coche, y que estaba parlando, se llegó al del caballero, y le dijo dejase aquella dama, que tenia otras obligaciones; á lo que respondió que él no tenia ningunas particulares, mas que no era ajeno de lo que se acostumbraba el pararse á hablar los coches, y que lo demas fuera descortesía. De unos lances en otros se bajaron, de suerte que el caballero fué á salir del coche, y al levantar del estribo le dió el otro una estocada por la boca que le atravesó de la otra parte, dejándole por muerto, y con esto huyó el que la dió y otros cinco ó seis que llevaba en su compañía y se fué á retraer en casa de un embajador. Al caballero herido llevaron dos que con él venian á curar. No pudo confesar;

---

(1) Era hija de Felipe IV y murió el domingo 13 de Mayo á las cinco de la mañana, segun la relacion que imprimió en esta córte Diego Diaz de la Carrera: *Relacion fúnebre, infausto suceso, temprana muerte de la serenísima Emperatriz María, infanta de España, clarísima esposa del cesáreo y siempre Augusto emperador Ferdinando III, rey de Bohemia y Ungria.*

Tiene al fin un *silua* de poéta anónimo que empieza así:

Sea la lengua solo el sentimiento.

diéronle luego la Extremauncion; no ha muerto, mas está muy malo.

Ayer vinieron dos propios de Loeches al P. Juan Martinez para que fuese á toda diligencia á confesar al marqués de Mairena, y que se llevase consigo dos médicos de Cámara, porque de un flujo de sangre que le habia repetido dos ó tres veces, estaba muy de peligro, y tanto que le habian mandado dar el Viático. Partió el P. luego; no hemos sabido mas del estado de la enfermedad. Tiene una hija, que será, segun se entiende, la que le heredará todo lo libre del conde y condesa de Olivares, sino es que muerto el marqués, la condesa eche por otro lado.

Ahora cerca de casa, pasando por junto á unas carretas de bueyes un hombre honrado, ó ya picado un buey de algunas moscas, ó por ser de malas mañas, se acercó á él demasiado y le dió una herida por el costado, que apenas se puede confesar.

La Congregacion, como ya V. R. sabrá, se acabó á 12 ó 13 del mes de Abril. Novedades pocas ó ningunas se esperan; todo se viene á resolver en que se ejecuten las órdenes de las Congregaciones pasados los exámenes. Para las profesiones se aprietan y declaran cuál haya de ser la suficiencia para leer teología, lo cual quieren sea de calidad que pueda leerla como los maestros que actualmente son lectores, cuando se le llegue su ocasion proporcionadamente. A los puntos que su Santidad dió se negaron, fuera de los tres que sacó en la bula por toda la Congregacion, *nemine discrepante.*

Otras cosas particulares no ha dicho el P. Andrés Perez, que está ya en este Colegio, y se halló en ella, aunque se le han hecho hartas preguntas, solo que nuestro padre ha de enviar una carta donde se dirá lo que hay digno de remedio, para que conforme á ella se vaya ejecutando, y esta será general para todas las provincias, y que

los santos que se lean á la noche se lean á mediodia. Esto es en suma todo cuanto de Congregacion ha dicho.

Adios, mi padre, que guarde á V. R. y dé la salud que deseo. De Madrid y Junio 12 de 1646. = Sebastian Gonzalez. = Al P. Rafael Pereyrá, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Madrid y Junio 19 de 1646.

(Tom 129, fól. 1.090.)

Pax Christi, &c. Copia de una carta del P. Francisco Antonio Camasa, su fecha en Zaragoza á 12 de Junio de 1646.

«Lo que hay de nuevo es lo que ha referido un alferez italiano, que servia en el ejército Francés, y se ha pasado á los nuestros con otros nueve compañeros de á caballo todos.

Este dice que se alargaban del cuartel de Villanoveta á ambas partes con otros dos cuarteles, y que habian acabado la otra puente de barcas enfrente de Garden. Item: que el conde de Ancurt (Harcourt), ha tenido opinion ó esperanza que nosotros habiamos de sacar la gente de las plazas para socorrer á Lérida, para dejarse él caer sobre Tortosa ó Tarragona. Item: que en el ejército francés habia muchos enfermos, y se le iban muchos. Item: que en acabando de fortificar los cuarteles, habia de hacerlos reconocer á los catalanes, para que conociesen la mucha gente que era necesaria para el sitio, y que la diesen ellos si querian ganar á Lérida.

Tambien se ha sabido de otra parte que el conde de Ancurt (Harcourt) no se habia puesto sobre Fraga por temer se habia de despoblar Aragon por socorrerla; á mi

parecer lo habian de hacer ahora, porque Lérida cubre este reino mas que Fraga.

Tienen buena voluntad estos señores de Aragon de dar el servicio; pero las Córtes se han ido dilatando hasta hoy. Antes de ayer dieron á S. M. un papel con las mercedes que piden, y son: Primera, que la Inquisicion no se ponga sino en lo propio que pertenezca á su oficio. Segunda, que S. M. haga merced de un puesto de capa y espada á un noble de este reino en el Consejo de Aragon y de Italia. Tercera, que haga merced de mayordomo de S. M. y de llave de servicio á alguna persona del Reino digna de tal puesto. Cuarta, que quite los alojamientos y otras cosas particulares, que las sabrán mejor los naturales en Madrid con la correspondencia. Hasta ahora S. M. no ha respondido.

Mañana dicen que comienza una novena de las honras de la serenísima reina Emperatriz, cuya muerte y relacion ya se sabrá por allá.

Tenemos buen golpe de infantería en las plazas, y dando la gente este reino, saldremos con la gracia de Dios, pues tenemos ya mas de 3.000 caballos buenos. V. R. nos encomiende á Dios.

De Italia lo que se ha sabido aquí es que llegaron á la armada de Francia otras 10 galeras, que habian tomado el puerto de Selemen en la Toscana, en la marina de Siena y la Torre de San Estéban. Parece que tiran á ocupar una de las dos plazas que allí tiene S. M. que son Orbitelo y puerto de Hércules; pero dicen que son muy fuertes. De ahí á Roma hay solos dos ó tres dias de camino. El duque de Florencia se habia declarado neutral, teniendo obligacion de socorrer á la defensa de estas plazas con 4.000 hombres. Nuestra armada partió á 27, y si han corrido estos vientos de estos dias, habrá ya llegado. Decian que la armada de Nápoles venia á juntarse en Calle,

de Cerdeña, con nuestra armada, y despues se dejarian caer sobre el enemigo, y puede ser que en esta hora haya sucedido algo. El príncipe Tomás iba embarcado en la armada de Francia, y lo habia de mandar todo. Aguardemos otras nuevas de Italia, que no dejarán de traer algo particular.

Estos señores cortesanos se hallaban muy bien en Pamplona y dicen que tenian muchos regalos. Lo cierto es, que dicen que la casa de S. M. gasta cada dia 40 escudos mas de lo que gastaba en Pamplona. El Príncipe, nuestro señor, está bueno, y le sirvo con unos mapillas de los sucesos presentes, de que gusta mucho.

De Alemania corren unos avisos en cartas de particulares que dan buenas esperanzas de las paces. ¡Dios lo haga!»

Hasta aquí la carta del P. Camasa. De por acá lo que hay que avisar, es que don Luis Ponce partió el otro dia con toda su casa á ser virey de Navarra. Salióle acompañando toda la córte, y grande cantidad de señoras iban con su mujer la condesa de Villaverde.

El presidente de Hacienda entra á ser gobernador del Consejo de Italia, y se queda con el oficio de consejero de Cámara. El conde de la Moncloba queda muy malo en Zaragoza, y su mujer ha partido de aquí para asistirle.

La condesa de Olivares ha hecho propio á S. M. pidiendo la encomienda de Alcañices que tenia don Enrique, marqués de Mairena, para el hijo que ha dejado.

El otro dia avisaron de Toledo, como despues de haber dicho la misa mayor un canónigo, yendo con su sobrepelliz y diácono y subdiácono á bendecir la misa de los pobres, como es costumbre de aquella Iglesia hacerlo cada dia, el canónigo que cantó la misa encontró con un hombre que estaba casado con una parienta suya. Dióle la bienvenida, y preguntóle que qué era lo que le traia

por aquella tierra, y el respondió: «esto,» y alzando la mano, le dió una bofetada. El canónigo estuvo tan en sí que ofreció el otro carrillo para recibir otra. El agresor echó mano á la espada y el canónigo le detuvo diciendo: «tente, mira que te pierdes.» Cogiéronle y llevároule preso á la cárcel del Vicario, y deseando por no afrentarle que negase, no obstante habia testigos, confesó de plano le habia dado al canónigo la bofetada. En breves dias sustanciaron la causa, y le condenó el Vicario á doscientos azotes y á seis años de galeras. Los azotes le dieron luego, remitiéndole al corregidor para las galeras. Tenia tambien este prevenida la causa, y bále condenado á ahorcar. Ha apelado de la sentencia del corregidor. Esto está en este estado; la causa, dicen, fué que el canónigo le habia dado una letra, y esta le salió incierta, y de sentimiento desto hizo este disparate; otros dan otra causa, mas creo no es cierta, y que lo mas cierto es lo dicho.

De Badajoz escriben que don Gerónimo Ortiz Ibarra, comisario general de la caballería, salió con ella y hizo una presa de 8.000 cabezas de vacas y ovejas, 1.000 cabalgaduras y 100 caballos. Esto cogió en el distrito de las villas de Serpa y Mora. Dicen que viene con cantidad de gente el Portugués, y la nuestra se ha ido á coger las mieses; no se sabe si es tan cierta la venida como lo es el rumor que hay.

De Italia han enviado este anagrama del nombre de su Santidad: *Joannes Baptista Pamphilius Cardinalis Romanus.*

Mors vi rapit apes, in his annis pandit alas columba.

Este verso tiene las mismas letras por cuenta que el título del Papa.

Al obispo de Ciudad-Rodrigo han hecho obispo de Salamanca.

Al duque de Villahermosa, el viejo, le ha apretado de

suerte la gota que le tiene las manos gafas, y su hijo don Fernando, el duque mozo, está en las Córtes de Aragon con tercianas.

El conde de Oñate tuvo aviso en Valencia le estaban aguardando al paso en Iviza tres galeras de Biserta. Envió á reconocer si era así una fragata, dándole órden avisase en Iviza, hiciesen ahumadas cuando descubriesen las galeras para apartarse de ellas por la seña. La fragata fué, y cuando llegó, dichas galeras habian ido á buscar á la galera de Oñate, y como no las halló dejó dicho en Iviza hiciesen las ahumadas y se volvió á Alicante, y dijo no habia encontrado galeras ningunas enemigas. Embarcóse con esto Oñate en Alicante, y dejó tambien advertido hiciesen ahumadas si descubriesen dichas galeras de Biserta. A pocas horas de navegacion descubrieron las ahumadas de Iviza, y queriendo dar la vuelta para Alicante, vió que en Alicante hacian tambien ahumadas. Hallése confuso, sin saber si iria adelante ó volveria atrás, y refrescando la chusma y con algunas dádivas se animaron de suerte que empezaron á remar con grande aliento. Las galeras de Biserta seguian la nuestra y la iban dando caza; mas la nuestra picaba á toda diligencia. Las dos galeras enemigas se quedaron cerradas; la otra alcanzó nuestra galera, y disponiéndose para pelear no se atrevió la de Biserta sola á acometerla ni esperar sus tiros, con que tuvieron tiempo para meterse en el puerto de Mahon antes que se le juntasen á la galera enemiga las dos que habian quedado cerradas. Llevaba esta galera un millon y doscientos mil ducados de genoveses; 70.000 del conde de Oñate, y toda su ropa y casa. Si la cogieran los moros, buena presa hicieran; bien pudieran dejar con ella el oficio de piratas.

El duque de Gandía ha acudido sobre la herencia de su tió, el cardenal Borja, al Consejo Real, por via de fuer-

za, diciendo es uso, y que el Nuncio no es juez competente. Proveyó el Consejo que escriban las partes en derecho é informacion dentro de seis dias. El Nuncio ha respondido á esto que *fiscus trahit, non trahitur;* además que pidiendo el Cardenal á este Pontífice licencia para testar de nuevo, no se la dió.

Esto es lo que hay que avisar á V. R., á quien nuestro Señor guarde como deseo. De Madrid y Junio 19 de 1646.—Sebastian Gonzalez.—Al R. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Esta no pudo ir el correo pasado porque habian ya enviado los pliegos cuando la llevé. Adios.

Madrid y Junio 26 de 1646.

(Tom. 129 fól. 1.092.)

Pax Christi, &c. Copia de una carta del P. Francisco Antonio Camasa, su fecha en Zaragoza á 10 de Junio de 1646.

«Los PP. de esta provincia que fueron á la Congregacion general han llegado á Huesca, 14 leguas de aquí. Presto los veremos, y nos diran muchas cosas.

De por acá no hay mucho que avisar. Esta mañana ha llegado el maestre de Campo de Navarra, y tiene su gente en la raya de este reino. Hánse despachado las comisarias para los tránsitos de la gente por este reino.

Un sargento nuestro, los dias pasados entró en Lérida y ha salido pasando por dos partes la trinchera del enemigo. En ocho dias han venido mas de 100 soldados de á caballo á rendirse, y los caballos están muy flacos, y dicen que padecen mucho, y que van por forraje á algunas leguas. Ayer vino un oficial francés que entendia bien

de fortificacion, y nos hizo un dibujo de la línea de circunvalacion; yo he sacado una, y la he presentado á S. A., Dios le guarde, que la ha agradecido mucho.

Han dicho que Barcelona habia avisado al conde de Ancurt (Harcourt), que si no tenia ciertos los socorros de Francia para continuar el sitio de Lérida, se le levantase, porque nuestro ejército salia á talar los campos, como habia comenzado ya el gobernador de Tarragona.

Dicen que el marqués de Aytona pasa á Extremadura en el ínterin que el marqués de Leganés no vuelve allá.

Se está maquinando una jornada; no soy amigo de ser profeta, sino histórico; en ejecutándose lo avisaré.

Nuestra armada salió de Mahon el dia del Corpus; espero en Dios que á esta hora habrá hecho algo el general Pimienta. Iba con grande resolucion, y la armada de Nápoles habia de caminar hácia Caller de Cerdeña, para no perder tiempo en juntarse con la de España: ¡Dios la dé buen tiempo!

Háme dicho el embajador de Venecia que el Papa daba un grande socorro á aquella república, y le pedia algunas cosas, y entre otras era que no volviese la Compañía á aquel dominio, y él dicen tiene grande esperanza de que se hará. Es de grande importancia, Dios lo haga.»

Hasta aquí la carta del P. Camasa.

Una carta de Badajoz dice lo siguiente: «En fin, el enemigo salió en campaña; no se han podido saber sus intentos. Dícese que mas fué para cumplir con Francia que porque haya en esto grande instancia. Por ventura para divertirnos llevóse un poco de ganado menor que topó; no fué posible el quitárselo porque á vista de un ejército no se podia impedir sin otro. Dícense varias cosas, y entre otras que iba á derribar el fuerte de Telena que hizo el marqués de Leganés; pero todo estaba lindamente prevenido y nues-

tra caballería toda fué allá. El se volvió á su casa y hizo cuerdamente, porque el calor es tan exorbitante que no eran menester mas balas para acabar con toda aquella gente. Nuestra caballería fué á vista suya; no hubo ocasion de obrar nada. El otro dia se supo una cosa que se tuvo por buena, aunque parece no es nada. Fué el caso que 14 caballos del enemigo nos llevaron 3.000 cabezas de ganado menor, y lo guiaron y dispusieron tan lindamente que no hubo noticia del robo, siendo así que fué á las diez del dia, porque se llevaron pastores, y á todos cuantos topaban que pudiesen dar noticia. En fin, un correo que pasaba al anochecer los descubrió sin ser visto, y dió noticia y salieron tres tropas por varios caminos, y dieron con ellos y cogieron 11 caballos, mataron uno y escapáronse los dos, con lo cual volvieron rescatado su ganado y con aquel ganado de mas á mas; y dicen que son los mayores ladrones y pilladores que habia en Portugal y que nos han hecho grande daño.»

Hasta aquí la carta de Badajoz. Las honras de la señora Emperatriz se empiezan á hacer en Zaragoza desde la víspera de San Juan. Predica el primer dia el obispo de Málaga, y seguiránle los nueve dias otros predicadores de la Ciudad.

Dícese han apretado mucho á Leganés á que salga en campaña, y lo cierto es tiene poca infantería, y que las razones que da tienen fuerza. El internuncio ha sido don Luis de Haro, y la última vez que con el marqués se vió, apretó mucho el punto. El marqués le dijo: «Señor, V. E. sabe que no se responde á mis razones con alguna que haga fuerza, y ellas la hacen muy grande; mas si tanto importa el que yo salga y que corra la voz de esto, ya saldré con sola una condicion.» Aquí respondió don Luis que la dijese, que S. M. vendria en ella. «La condicion es, señor, que V. E. vaya conmigo y vea cómo se obra, que

con esto, además que la gente se animará y obrará como debe, viendo está á vista de quien dará noticia de sus acciones á S. M. para premiarlas como merecen, á mi me importa tener un testigo tan abonado como V. E. de las mias, para que nadie hable dellas sino con la decencia que pidieren; además de que con la persona de V. E. seré mejor asistido de víveres y de lo necesario, por cuya falta buenos ejércitos se deshacen, y este que no lo es, asistido se conservará, y necesitado se deshará en cuatro dias.» Volvió don Luis con esta respuesta á S. M. Ahora dicen se anda deliberando en si don Luis ha de ir con Leganés ó no, y que no está aun tomada resolucion.

Como se pasan á nuestro ejército y á Lérida tantos franceses, el gobernador de Lérida ha escrito al conde de Ancurt (Harcourt), que advierta no necesita gente francesa en aquella plaza, ni de quien le coma los víveres; que si no los puede sustentar ó no tiene con qué, los licencie; donde no, que á cuantos se pasaren hará que los degüellen.

Correo ha venido de Flandes con cartas de 18 y 22 de Mayo. Con él avisan lo siguiente: que don Diego de Saavedra, que estaba en Munster, habia llegado á Bruselas, por no avenirse bien con el conde de Peñaranda. Item: que la reina de Francia y el rey, y el cardenal Mazarino, estaban en Perona, tierras del duque de Lorena; que de allí le solicitaban se acomodase con la Francia. Que él estaba constante hasta ahora por haberle por dos veces engañado los franceses con semejantes pretextos. Tambien avisan se tiene por cierto que los holandeses no salen en campaña por mas que el de Oranje lo solicita; que en la junta de los Estados no le han querido admitir, ni tampoco al embajador de Francia que solia entrar. Item: que en dicha junta de holandeses no se sabe lo que se ha concluido en razon de las treguas, si bien hay grandes promesas de que

se han de hacer. Item: que de 3.000 hombres que pasaron para Flandes, los 1.500 en navíos de Inglaterra, estos llegaron á Dunquerque; que los otros 1.500 que iban en navíos de Hamburgo fueron traidores y dieron con ellos en Holanda, y que los holandeses han ofrecido darlos, pagando el rescate que allá está asentado, para que puedan asistir al principio de esta campaña, y si pensaran salir á ella no los dieran. Esto juzgan los que entienden de estas materias.

Item: dicen en dichas cartas de Flandes que en Holanda están peor con los franceses hoy que nosotros. Mal se habla del privado del Emperador, que se llama Traumasfort; tiénenle por muy parcial á Francia y poco afecto á las cosas de España.

Los holandeses en el canal de Inglaterra cogieron una fragata en que venian 180 hombres para la guerra de Cataluña, y otros pasajeros.

El embajador de Luca ha tenido aviso de su república como la armada francesa habia desamparado el puerto de San Estéban que habia ocupado, y habia tornado á embarcar la artillería que habia sacado á tierra para batir á Orbitelo, y los demas aprestos de guerra y gente, y que se habia dado á la vela. Decian se retiraba á un puerto de Francia sabiendo iba la nuestra en su busca; esto no se tiene por cierto.

Copia de un capítulo que de Zaragoza se escribió al marqués de Santa Cruz.

«Hoy ha venido correo de Nápoles con cartas de 6 de Junio, de Génova, en que avisan que el príncipe Tomás con la gente que habia sacado del armada, estaba batiendo á Orbitelo, y que aunque es plaza poco fuerte se defendia bien. Habíase entrado en ella Cárlos de la Gata, caballero napolitano y soldado de grande valor, de quien se entiende procederá en la defensa de esta plaza con las obli-

gaciones de su sangre y con el valor que siempre ha mostrado en la guerra. El marqués del Viso vino con cinco galeras á meter algun socorro; traia mas otros dos bajeles con gentè, y pareciéndole iria ya tarde, metió el socorro en puerto de Hércules, aunque le siguieron las 20 galeras con que se hallaban los franceses, y salió con grande bizarría sin recibir daño alguno. El dejar socorrida esta plaza, y el saber que iba nuestra armada, dejaba en grande confusion al príncipe Tomás, quien enviaba á dar cuenta á Francia y pedir órden de lo que habia de hacer. El gentil hombre que á esto iba, murió en Génova, y teniendo noticia el marqués de Velada que se hallaba allí, le hizo desenterrar y topó con las cartas, por donde se ha sabido; y los afectos á Francia dicen han mudado mucho el semblante con la nueva de que iba nuestra armada; y el duque de Arcos con esta nueva dicen habia ordenado á las 22 galeras que allí habia juntado que viniesen á nuestra armada para que no tuviese que llegar á Nápoles, sino ir luego á buscar á las del enemigo. Item: dicen se hallaba dicho duque de Arcos con 10.000 infantes y 3.000 caballos para venir por tierra, ó embarcándose en el armada al socorro, si fuere necesario. El Almirante en el ínterin que tiene galeras para venirse á España, se dice quiere ir á visitar á nuestra señora de Loreto, y á ver á Venecia y á Milan.

Ya avisé á V. R. como á D. Pedro de Alarcon le dieron los dias pasados al anochecer dos cuchilladas y una estocada, de que ha estado á la muerte. Está ya bueno. Dió el señor Presidente órden al alcalde Lazarraga para que hiciese averiguacion del caso; hizo lo que pudo, y no descubrió los agresores. Pidió lo actuado el señor Presidente, y el escribano de la causa hizo relacion en el Consejo, de la cual no resultaba noticia alguna de los delincuentes. Mandóle dejase allí los papeles y encomendóla á un se-

ñor del Consejo que la hizo de secreto; de donde resultó mandar prender á un D. Fulano Abarca, del hábito de Santiago. Llevóle un alcalde en casa de un alguacil de Córte; el dia siguiente le sacaron en un coche con cuatro alguaciles de guardia: iba desterrado, á servir en la Coruña. Al D. Pedro de Alarcon corre voz le destierran tambien; mas hasta ahora no se dice á dónde.

Murió el viernes á las siete de la tarde el conde de Montalvo, D. Juan de Castro y Castilla, consejero de Hacienda y de Guerra.

Cuatro dias há que tenian preso á un famoso ladron, y andaban dando caza á los cómplices. Este estaba en un sótano de la casa de un escribano, por haber parecido seria mas conveniente estuviese allí hasta que se le tomase la confesion. Tenia un par de grillos y cadena y esposas para mas seguridad, y bien cerrada la puerta. El se desherró y á las tres de la mañana rompió la puerta y se puso en cobro. No anduvo tan cuidadoso otro compañero suyo á quien el dia siguiente cogieron, y abreviarán su causa por no ponerle en peligro de que haga otro tanto. Dicen que sabiendo los compañeros donde estaba el huido, de noche le ayudaron para que se escapase.

De Zaragoza avisan que en las Córtes no acaban de concluir nada; han pedido muchas mercedes. Algunas se les han suspendido, porque son de calidad que piden muy madura deliberacion; otras muchas les han concedido, y no obstante esto no acaban de dar el servicio de gente que S. M. ha pedido y ellos ofrecido. S. M. se ha cansado de estas dilaciones, viendo tan adelante el tiempo, y envió á la cabeza de los brazos que están juntos, un papel muy bien escrito, en que en sustancia decia que no admitia la gente que le habian ofrecido, ni queria tuviesen efecto, las mercedes concedidas y que prosiguiesen sus Córtes.

La ciudad de Zaragoza ha ido á dar grandes satisfac-

ciones á S. M. diciendo como en aquella ciudad estaba la nobleza del reino tan deseosa de servirle, como lo habia estado á sus Reyes, y que siempre mostrarian la estimacion debida á su rey y señor, estando á sus pies y obediencia; que el no caminar los negocios tan apriesa como ellos deseaban, consistia en ser la junta de tan diversos estados, y que los de las montañas, como gente de menos obligaciones y noticias de lo que en tales casos se debe hacer, ocasionaban estas dilaciones; que la Ciudad lo sentia mas de lo que con palabras se podia explicar, y desearia siempre mostrar sus buenos deseos en servicio de S. M. y pondria de su parte todos los medios posibles para que tuviesen efecto.

Dícese salia ya Leganés en campaña con 3.000 caballos y 6.500 infantes, sin la gente de Navarra, que aun no habia llegado al ejército, ni otro socorro que de varias partes se esperaba.

Al que hirieron en el Prado estos dias pasados y estuvo dada la Extremauncion, está ya bueno. A los agresores, que son un D. Fulano de Vivanco, del hábito de Calatrava, y otro llamado Cortizos del mismo hábito, prendió el Consejo de las Ordenes y los puso en el colegio inglés. Vino cédula de S. M. en que manda los lleven presos á la fortaleza de Calatrava y al Consejo de Inquisicion, y al de las Ordenes manda no entren en esta causa. Es uno de ellos familiar, y S. M. dice la someterá á quien mas convenga para su Real servicio, y no obstante esto ha suplicado el Presidente y Consejo de las Ordenes á S. M. para que los deje proseguir en razon de la causa.

Ayer tuvo el P. rector del colegio carta del P. Juan de Piña, provincial de esta provincia, su fecha á 6 de Junio de Génova. Con ella avisa lo siguiente: que al hermano Casimiro le ha hecho su Santidad cardenal; la eleccion fué la Pascua de Espíritu Santo. Que el nuevo cardenal y

el P. Picolomini iban á Venecia para ácomodar con aquella señoría nuestra restitucion y vuelta á aquel dominio. Que su Santidad habia enviado á Orvieto, tierra de la Iglesia, 6.000 infantes y 3.000 caballos. Que el príncipe Tomás habia enviado un gentil hombre á su Santidad para que de su parte le asegurase no era la guerra contra su Santidad. Confirma la enfermedad del principe Tomás y que se está curando en Florencia. Que el cardenal Heste (D'Este) le habia enviado 40 acémilas cargadas de regalos, y el embajador de Francia otras 20. Dice se vendrá en la primera ocasion que haya embarcacion. Item: confirma la ida del Almirante á Loreto, Venecia y Milan. Tambien avisan que el duque de Tursi le tiene aparejado hospedaje al Almirante para cuando llegue á Génova, y que se vendrán con su Excelencia el P. Pedro Gonzalez, y el P. Pedro Pimentel.

Esto es lo que hay de que avisar á V. R. Algunas veces las relaciones no vienen unas con otras, y porque no se las pongan á V. R. á pleito, digo que son de diversas partes, y cada uno escribe lo que se dice corre por allá, y como son diversos, no siempre concuerdan en todo.

Adios, mi padre, que guarde á V. R. De Madrid y Junio 26 de 1646.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Madrid y Julio 3 de 1646.

(Tom. 129, fól. 1066.)

Pax Christi, &c. Sigue el P. Camasa favoreciéndonos con sus cartas, las cuales nos tienen al corriente de lo que ocurre en Cataluña. La última que de él se ha recibido, con fecha del 26 de Junio, dice asi:

« Antes de ayer vino correo de Lérida; habian hecho los nuestros en el mismo tiempo dos salidas grandes: una al cuartel del Rey, que asi llaman al de Ancurt (Harcourt), la otra al cuartel de Garden. El enemigo estaba tan ocupado en henchir unos fosos alrededor de la línea, para poder jugar la caballería, que solas las guardias acudieron á pelear, y faltó poco para que los nuestros no ganasen el cuartel del Rey. Fué cargando á los nuestros la caballería del enemigo, y nuestra gente retirándose peleando, hasta poner á los enemigos debajo del artillería de la plaza que estaba dispuesta para esto, y con ella le mataron mas de 100 hombres, y entre ellos un mariscal de campo (1), y hasta ahora son tres los mariscales muertos.

Vino el dia siguiente á rendirse á Fraga un borgoñon soldado de Ventivoglio, y dijo que se escapaba mucha gente del campo del enemigo, y que por esto enviaban guardas con los que iban á forrajear, y sin sillas y frenos los caballos, y los soldados sin armas; pero tambien de esta manera se huyeron, que poco importa vender el caballo con silla ó sin ella.

Mas, han dicho que por la falta grande de forrajes que tienen, y temor de nuestras salidas, habia resuelto Ancurt (Harcourt) de enviar dentro de Cataluña parte de la caballería para que no se le muera; pero está muy alerta el duque del Infantado con la nuestra para inquietarlos y obligarlos á asistir y consumirse en el cerco.

Aquí estuvo esta semana pasada el baron de Sebach para ajustar muchas cosas, y se volvió á Fraga. Nosotros nos vamos poniendo en órden, y espero en Dios que hemos de acabar la campaña felizmente.

Aquí se ha disputado la salida de Lérida; si fué bien hecha siendo tan apartada de la plaza, y teniendo el ene-

(1) El conde Chabot.

migo mucha caballería y los nuestros poca en la plaza. Pienso que el convento del Cármen y unos bajos que hay entre Lérida y el cuartel de Ancurt (Harcourt) le habian dado como didad de duplarse (1) y de tener gente reservada.

De Italia avisan que el duque de Arcos es muy querido en Nápoles. El marqués de Aytona irá por ínterin sin su casa á asistir á la guerra de Extremadura. El conde de Fuensaldaña está aquí; no sabemos en qué le ocuparán: es grande sujeto. Ha llegado de Flandes el conde de Sastago; es buen soldado. Item: han llegado de Milan dos maeses de Campo, Fabino Brunantes y (2) don Pedro de Mujica.»

Hasta aquí la carta del P. Camasa; otra ha venido de Badajoz, de 22 de Junio, del tenor siguiente:

«El domingo llegó una tropa del enemigo á Alburquerque y se llevaba mucho ganado. Salió un don Fulano de Soto, capitan de caballos, con su tropa, y quitóles el ganado. Dió neciamente en seguirlos á los enemigos, y fuélo haciendo por espacio de tres leguas. Fuerónsele quedando los caballos rendidos, y cuando ya se halló solo, y que habia pasado tan adelante, revolvieron sobre él los portugueses y le mataron. Ha causado grande lastima, porque era mozo y buen soldado.

El miércoles llegaron unas tropas de caballos aquí á vista de la puerta; salió nuestra gente y al punto se retiraron. Entiéndese que era para divertirnos y entretener nuestra caballería y dar ellos con el grueso de la suya en Zafra, donde hay feria. Irá allá nuestra caballería para asegurar la gente y mercado. Grande atrevimiento es entrarse 13 leguas la tierra adentro. Esta misma noche de miércoles envió 13 caballos el marqués á tomar lenguas

(1) Está sin duda por «doblarse ó duplicarse.»
(2) Así en el original de letra del P. Sebastian.

y los cogieron los enemigos. Hoy les hemos cogido á ellos diez.»

Esto la carta de Badajoz: ahora lo que de otras partes se ha sabido es lo siguiente:

Dícese que el conde de Peñaranda, en Munster, dió garrote á su mayordomo, que se llamaba Juan de Villena (1), y era francés de nacion, y lo llevó por entender bien la lengua, alemana, francesa y española, pareciéndole seria á propósito para esta jornada. Este tal era espía doble que tenia inteligencias con los franceses, y les daba avisos de lo que se trataba.

Tambien se dice que mueren muchos de los soldados de la armada francesa, por ser el aire de aquellos mares mal sano.

Con el navío que llegó esta semana de Italia avisan están echadas las Córtes en Polonia para este año que viene, y que tienen de costumbre, mientras duran los tratados comerciales, no pueda el Rey dar á su hermano ningun beneficio eclesiástico.

Avisan de Zaragoza por cartas que allí habian llegado de los de Lérida, que el conde de Ancurt (Harcourt) envió con un trompeta á decirle á Brito le diese la plaza dentro de 20 dias, que donde no los pasarian á todos á cuchillo. Enfadóse de la propuesta el Brito, y díjole al trompeta: «mirad, que deis el recado que os diere al conde de Ancurt (Harcourt), sin quitar ni añadir cosa alguna; donde no os doy mi palabra que si venis á mis manos, os tengo de colgar de un palo.» Ofreció el trompeta hacerlo puntualmente, y despues díjole: «no le digais otra cosa sino: Señor, el gobernador de Lérida me respondió dijese á V. E. que un cuerno, y no me dijo mas palabra.» Esta respuesta aunque breve, es muy buena; hay tantos que lo afirman

(2) Probablemente «Jean de Vilaine.»

que se tiene por probable, si bien hace dudar, que la cortesía que entre soldados se acostumbra suele ser muy grande.

El P. Vice-Rector de nuestro colegio de Lérida, catalan de nacion, debia de ser poco afecto á las cosas de Castilla, y el gobernador Brito debió de tener noticia desto, y andaba con grandes recelos. Salió una tarde solo con su ropa y báculo fuera de la ciudad á espaciarse, y cuando volvió no le quisieron dejar entrar y se fué al conde de Ancurt (Harcourt), y de allí le enviaron á Barcelona.

Consagróse el otro dia don Luis de Venegas Figueroa, obispo de Almería. Fué el que hizo la funcion el señor Nuncio, con grande ostentacion y aparato.

El conde de Castrillo yendo á visitar el túmulo que se hacia para las honras de la señora Emperatriz, subió al tablado donde se hacia, y poniendo un pié en un tablon que no estaba clavado, dió consigo en tierra; maltratóse del golpe y ha estado sangrado y con calenturas: ya queda mejor.

La visita del conde de Monterey se ha dado á D. Diego Riaño; habiéndose excusado por tres ó cuatro veces últimamente se la han mandado tomar con apremio.

Grandes barajas ha habido en las Córtes de Aragon, y se hace poco ó nada en ellas. La última fué con el Justicia. Acabóse el término de las Córtes, y el Justicia en el acuerdo de los brazos, dijo como se habia acabado el término, y que S. M. le prorogaba por otros 15 dias. Los brazos se sintieron de esto, que dicen es fuero se diga se proroga con licencia de S. M. y de los brazos. El Justicia juntó despues el brazo eclesiástico, y este concedió la prorogacion. Los otros tres cuando lo supieron, dieron mayores muestras de sentimiento, y quisieron dar queja en Córtes del Justicia (que fuera de ellas no las pueden dar) para proceder contra él y deponerle. Estuvo esto muy crespo y se temió le habian de hacer algun desaire al Justicia. Ya se

ha ido quietando y se entiende se ha de acomodar con paz la prosecucion de las Córtes.

Fueron diputados de las Córtes á tratar unos negocios con el conde de Castrillo de órden de S. M. Dicen se echó en la cama para recibirlos, y cuando les mandaron entrar y supieron estaba en la cama, se volvieron sin hablarle. Acudieron al Sr. D. Luis de Haro y pidiéronle se sirviese de decir á S. M. de parte de las Córtes los oyese y despachase por sí, que las mercedes que S. M. les hiciese querian saber las recibian de su mano, y los servicios que el Reino hiciese deseaban constase á S. M. los hacian por mostrar el amor y voluntad que le habian como á su rey, y no por la industria ni inteligencia de sus ministros.

Publicóse ya en Consejo de Estado como S. M. casaba al Príncipe con su sobrina, hija del Emperador. Hánse mandado hacer ya las libreas, y dicen va por la novia el Almirante de Castilla. Ha de llegar hasta los confines de Trento, y allí se la han de entregar todos los Consejos y señores. Han dado el parabien al Príncipe, y dicen se pone colorado cuando le tratan de estas cosas.

Adios, mi padre, que guarde á V. R. Esta carta estaba empezada al recibir el correo pasado, y por asistir á un enfermo no la pude acabar. Va el recibimiento del Almirante en Roma (1) que para este efecto le tenia comprado, y como se quedó la carta tambien él se quedó. Madrid y Julio (2) 3 de 1646.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

---

(1) Hay en efecto una relacion de la solemne entrada del Almirante en Roma.

(2) El original dice claramente *Junio*; pero siendo del 26 de dicho mes la carta del P. Camasa, no hay duda de que se equivocó el P. Gonzalez.

Madrid y Julio 6 *de* 1646.

(Tom. 129, fól. 1.069)

Pax Christi, &c. Copia de una carta del P. Francisco Antonio Camasa, su fecha en Zaragoza á 3 de Julio.

«A 27 vino aviso como nuestra armada habia partido de Cerdeña á 8 de Junio, y en menos de veinte horas habia tomado todas las provisiones que habia menester por la diligencia del señor duque de Montalto, teniéndolas prontas; y pasando el cabo de Cabernara (Carbonara), de Caller hácia Toscana, se encontró con las galeras de Nápoles, y juntas fueron á buscar la armada del Francés, pero nuestras galeras habian de hacer agua en la isla de Elba, que son 50 millas de Orbitelo, y en paraje que si la del enemigo se retirase hácia Génova le dieran en el costado. Son nuestras galeras 30 sin los navíos. Tienen órden de pelear y de seguir al enemigo, y si se pone en algun puerto, cerrarle la boca. Estamos por horas esperando algun aviso, porque con seis dias desde el nueve podian haberse visto con el enemigo y avisado. Yo espero en Dios que ha de volver victoriosa y el enemigo, si se halla obligado en tierra, como lo está, se retirará á embarcar otra vez, ó dejará que se retiren los navíos sin gente.

De Génova avisan con cartas de 6 de Junio que Orbitelo se defiende gallardamente, y que en unas salidas habian muerto muchos de los enemigos.

Item: que el Papa no habia querido dar paso á un trozo de ejército nuestro que queria de Nápoles pasar al socorro de Orbitelo.

A 29 de Junio vino una carta del gobernador de Lérida que decia como despues de San Juan, á las 9 de la mañana, se habia hecho aquella salida con 2.000 hombres hasta el cuartel de Ancurt (Harcourt), quedando dos ó tres muertos de los nuestros y ocho prisioneros, y á estos los envió luego el conde de Ancurt (Harcourt) á Lérida, y de Lérida le enviaron otros tantos franceses prisioneros.

Item: escribió Ancurt (Harcourt) al gobernador de Lérida que si queria rendirse le daba 20 dias de término para capitular, y á esto no le respondió palabra. Dicen os rendidos que Ancurt (Harcourt) lo ha sentido vivamente, y que trataba de ahorcar y degollar á muchos.

Item: avisa dicho gobernador de Lérida que habian enviado dos coches de heridos y seis carros de muertos para enterrarlos en Balaguer, y que decian ser gente particular y de importancia; entre ellos murió un marqués que era mariscal de Campo.

Item: avisan se habian venido á rendir estos dias 40 juntos, y dicen que en su campo hay mas de 3.000 hombres enfermos, y debe de ser verdad porque al rededor de Lérida es malísimo el aire de verano, y con estar los nuestros dentro de Lérida cubiertos hay mas de 400 enfermos.

Por acá dicen que don Cárlos de Padilla renuncia el puesto, y se mete fraile capuchino: gran resolucion, si es verdad; pero yo pienso que en este tiempo de tantos aprietos que tenemos, es mas meritorio ponerse á peligro de la vida para la defensa de nuestra patria, y muchos pueden ser Judas macabeos siendo de nuestra parte la defensa, y tan segura la guerra.

El sábado pasado se hicieron las honras aquí por la señora Emperatriz.»

Hasta aquí la carta del P. Camasa.

Copia de otra carta de Zaragoza, su fecha á 4 de Julio de 1646.

«En cuanto á la prorogacion de Córtes, digo nos costó una noche toledana, y en fin se prorogaron. Estuvo muy á pique de no hacerse, y quedaba este reino perdido sin fueros, y sin tribunal de Justicia de Aragon y otras cosas. Estuvieron el señor don Luis de Haro y otros señores toda la noche, que lo fué tremenda, por la dificultad de ajustar los cuatro brazos, y todo nació de la prorogacion que habia hecho el Justicia de Aragon. En fin se ajustó que se anulase lo que habia hecho el Justicia, y que no se causase perjuicio á los brazos ni á S. M. Con este expediente, despues de varios debates, vinieron los brazos, que fué menester Dios y ayuda para persuadírselo. Fué el señor don Luis á los cuatro brazos, y todos los señores tratadores lo trabajaron valientemente, y el Regente.....(1) con ser tan viejo, estuvo tieso y sin dormir en toda la noche, siendo así que está con el mal de la gota. Él era el que llamaba con los que se habia de negociar; ya le enviaban á llamar á uno ya á otro, y órdenes le iban y venian, con que se trabajó grandemente. Si nos dieren algo seria el trabajo bien empleado, ¡hágalo Dios!

La salida de Brito al cuartel de Ancurt (Harcourt) fué cierta, y que le mató mucha gente al enemigo.

Espérase buen suceso de la armada, ¡Dios nos le haya dado!

Tenemos las Córtes prorogadas hasta 2 de Agosto. Mal será que hasta entonces no se acaben; pero veo que si S. M. no les concede el cabo de la Inquisicion, no le harán servicio; y no sé en qué se repara, que ni S. M. ni la Inquisicion pierden por eso de su derecho.

Las honras de la señora Emperatriz se hicieron con

(1) Está en blanco el nombre de este regente.

grande solemnidad; gran túmulo; predicó el señor obispo de Málaga; asistieron los señores embajadores del Emperador y Venecia con muchos títulos.

Hase confirmado por cierta la salida que hizo el gobernador de Tarragona, el cual se llama don Francisco de Totavila. Tomó al enemigo un grande convoy que venia á su campo, y con él 22 cargas de moneda que llaman de seisenes.

Copia de una carta del duque de Arcos para S. M, su fecha en Nápoles á 5 de Junio de 1646.

«Lunes, á 11 de este, estaban las armadas 60 millas del enemigo la mar á fuera, habiendo resuelto los generales que las 30 galeras se adelantasen al amanecer, del el martes, sobre el enemigo, y si los bajeles no pudiesen seguir, despues de haber reconocido su armada, volviesen á incorporarse con ella y peleasen todas las fuerzas juntas. La falúa que trajo este aviso se apartó del armada el lunes por la mañana, y conforme al tiempo que trajo, le parece llegarian á un mismo tiempo bajeles y galeras sobre el enemigo, y dice que al amanecer del mártes sintió grande ruido de cañonazos sobre puerto de Hércules (1), y no podia ser del sitio de Orbitelo, porque fueron muy continuados.

La misma mañana del mártes encontró los ocho bajeles que despaché de aquí, que iban en busca del armada, y enviándola á reconocer con una falúa, les avisó del rumbo y resolucion que llevaba, y juzgaba que llegaria á incorporarse con ella en puerto de Hércules á mediodía, que segun los avisos habia sido al mismo tiempo que se estaba peleando. Remito á V. M. las cartas y votos de los generales, por donde podrá V. M. mandar reconocer mas individualmente estas noticias.»

(1) Porto Hércole.

Hasta aquí la carta del duque de Arcos.

Avisa el conde de Oropesa de Valencia que de las salidas de Orbitelo han muerto mas de 2.000 franceses, y entre ellos á Monsieur de Sant-Oner (1), que así lo aseguran los bajeles que de Italia han llegado á estos puertos.

Copia de una carta escrita á S. M., de Vinaroz á 5 de Julio de 1646; escríbela don Rodrigo de Borja, gobernador de aquella plaza.

«Acaba de llegar un navío de Génova y habiendo examinado con cuidado á Nicolás Silverbe, capitan del dicho navío, y á un correo que pasa ahora á Valencia, concuerdan todos en que salió este bajel de Génova á los 22 de Junio, y que el dia 20 habia llegado aviso cierto que la armada real se juntó con la de Nápoles, y buscaron la del enemigo que se hallaba en puerto de Orbitelo, y habiendo descubierto á la de V. M., se puso en fuga dejando perdida toda la infantería en tierra.

Item: dicen mas, que la galera San Juan de Nápoles y otra de la misma escuadra se adelantaron y cogieron una galera del enemigo y echaron otra á pique, y que se prendieron, quemaron y echaron á fondo 40 embarcaciones menores. Que lo fuerte del armada de alto bordo se retiró á las islas de Santa Margarita, y el resto de las galeras á Tolon con mucha reputacion de las armas de V. M. y gran descrédito de las de Francia, pues solo con dejarse ver consiguió tan gran suceso. Guarde Dios &c.»

Hasta aquí la carta de Vinaroz. Ayer tarde llegó aviso cierto de Zaragoza cómo los brazos de las Córtes habian concedido á S. M. 3.000 hombres pagados por diez años. Solo faltaba de ajustar que las Córtes piden que los alojamientos no los hagan ministros reales sino las personas

(1) Así dice el original; quizá sea el mismo que en otras partes es llamado Santoner ó Santones, general de la caballería francesa en Cataluña.

que el Reino señalare para este efecto, pareciéndoles se harán con mas suavidad y conveniencia de los del reino, haciéndolos sus mismos naturales; tiénese por cierto que se les concederá.

Fué estos dias el P. Zapata á Búrgos de órden de S. M. á pedir al arzobispo de aquella ciudad alguna limosna para socorro de las necesidades presentes. Dióle 2.000 ducados de plata y 10.000 de vellon, que se le han de dar en juros y memoria de las partidas con que habia servido á S. M. desde que vino de las Indias, y importan mas de 100.000 ducados, y con todo estos señores no le tienen por liberal, por que no da todo lo que quisieran.

Dícese por el Portugués tiene juntos en Campo-Mayor 9.000 infantes y 1.600 caballos. Hase dicho que el Emperador ha anulado todo lo que su privado Framesfort habia hecho en la dieta de Munster, porque eran paces poco honrosas y con grande mengua de la reputacion imperial.

Estos dias pasados cogieron aquí dos bandoleros valencianos por aviso secreto que la Justicia tuvo. Su venida, dicen, era á matar alguna persona de cuenta que no se ha podido averiguar, aunque se le hicieron al principal grandes interrogatorios y preguntas, y se usaron de otros medios, mas no el del tormento. Dícese tenia la materia mucho fondo. El principal solo confesó tres muertes, aunque le culpaban en otras algunas. Fué condenado á arrastrar, á ahorcar y hacer cuartos, que se ejecutó el jueves pasado. Al compañero llevaron á Valencia con 50 arcabuceros. Lleva confesadas 14 muertes, y entre ellas una de un oidor de aquel reino, y otros muchos delitos muy graves. Está condenado, segun el fuero de aquel reino, á atenacear, cortar la mano derecha vivo, y á ahorcarle y hacerle despues cuartos. Muertes hubo que cometió por dos reales y medio: tan baratas las hacia.

Los mercaderes de Flandes han tenido carta de sus correspondientes, en que les avisan que un mariscal francés con buen grueso de ejército acometió á un cuartel nuestro, y los halló tan bien prevenidos que le degollaron mucha gente, y le obligaron á retirar con grande pérdida. Aguárdase la confirmacion con el correo, y los designios particulares que tienen los enemigos, que ya estarán descubiertos. Es cierto ha salido ya en campaña el duque de Lorena.

No se ofrece otra cosa de que avisar á V. R., á quien nuestro Señor guarde; yo quedo con un grande romadizo, ¡quiera Dios pare en esto solo! De Madrid y Julio 10 de 1646.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Montilla y Julio 15 de 1646.

(Tom. 129, fól. 916.)

Pax Christi, &c. Notable es V. R., mi P. Rafael. Estimo mucho su memoria, y en este Colegio las hay muy frescas de V. R. en el ánimo de todos sus habitantes, y mas á vista de aquella su carta tan llena de novedades, que parece que cada letra era un misterio. Retornan á V. R. todos sus encomendados cumplidísimas saludes, y piden les haga favor de asistirles con sus cartas que, aunque de mala letra, son bien vistas y mejor oidas (1). Yo suplico á V. R. dé mis encomiendas á mi padre y á la madre Presentacion, cuya persona estimo sobre mis ojos; y si quisiere, á mis hermanos en el convento, y á mis amigos

(1) Tiene razon el P. Martinez; pocas letras hemos visto tan confusas y mal formadas como la del P. Pereyra.

y discípulos. Si los viere, á todos y á cada uno en particular como si aquí los nombrase, y por que no se piense por allá que vivimos donde no hay gente, remito á V. R. esas nuevas que por ser municipales se pueden con aplauso dedicar al P. Juan Bautista de Algaba.

Cuando llegué á esta tierra estaba toda ella metida en fiestas de toros; húbolos solemnes y mucho, en Lucena, en Córdoba, Aguilar y otras villas deste partido. Excedieron á todos en magestuosa grandeza los de Montilla, asistiendo el señor marqués, el conde de Cabra y otros muchos caballeros de Córdoba, de Ecija, y otros lugares. Eran los toreadores seis hombres traidos de Granada, grandes ginetes de á pié y que sin desembarazarse de capas, ni de armas, arrebozados como estaban, al salir los toros, hacian maravillosas suertes burlándose de la fiereza mas agil y suelta de aquellos brutos, que de verdad eran feroces y prestos; pero á pocos lances perecian burlados siempre de aquellos monstruos de ligereza y destreza humana. No acometian todos juntos; guardaban turno, dándose lugar alternativamente sus lucimientos. Fué cosa de ver algunos dellos que salieron en caballos de caña á dar lanzadas, tan certeramente venturosas que daban con el mas valiente toro en el suelo; y si tal vez se veian apretados se descartaban del riesgo con dar un brinco sobre los andamios mas vecinos. Fué todo admiracion; y por que hubiese algo de festejo mas jovial, salieron á disposicion del señor marqués seis locos á caballo, escogidos por los mas bizarros y célebres de cuantos produjo Montilla, feracísima patria de engéndros tales. Iban estos sobre briosos caballos, y todo su fin era huir de los toros, asidos y echados de bruces sobre los pescuezos de los caballos: nuevo y entretenido modo de ginetes. Hubo gran risa viéndolos huir á todas partes sin atencion, sin tino, y al fin sin juicio. En medio de tanto regocijo solo estaba triste la

señora marquesa, la mayor, ilustrísima sevillana, y verdadera patrona de la Compañía. Era su sentimiento ver que sus hijos y Padres (así llama á los seminaristas y PP. que aquí venimos), no pudiesen asistir á tan célebre espectáculo. Suplió su sentimiento con enviarles al campo un regalo espléndido, para comer y cenar un dia del cuatriduo; y acertó en la accion: cumpliéndose en nosotros lo que del francés duque de Humena dijo el Góngora en otra ocasion:

«Que no hay mas toros para Francia,
como los de Guisando, su comida y cena.»

Participé yo de todo, como parte ya del seminario, á quien precisamente se hizo esta fiesta. Acabadas las de toros, hubo grandes desórdenes aquella noche en el lugar. Ocasionólos la demasía de los cordobeses huéspedes, que licenciosos hicieron cosas tan indignas de caballeros, como propias de su patria, sin respetar aun á los sacerdotes. Fueron de suerte que se excusó el señor marqués de ir con ellos el dia siguiente á Cabra, donde estaba convidado para asistir en los toros que allí habia. Atribuyéronse estas desenvolturas á los brindis que con frecuencia se repitieron en la mesa del marqués, y si no fuera por su respeto, se hubiera satisfecho bastantemente de sus agravios Montilla.

Remito á V. R. ese papel que es bueno, y puede ser no haya llegado por allá (1), y vea si me manda algo. Nuestro Señor á V. R. guarde como deseo, &c.=Pedro Martinez.

A su Reverencia el P. Rector, doy mil saludes y demas PP. de este santo Colegio. El hijo de Liborio Miguel An-

(1) Súplase de Torrecusa ó Molinghen, pues el de Leganés no mandaba ya nuestro ejército de Extremadura, y estaba á la sazon disponiéndose para ir al socorro de Lérida.

gel me escribió; remítale V. R. esa carta agradeciéndole mucho de mi parte y á S. R. el afecto del hijo, y al señor don Juan de Herrera, si V. R. le viere, dará mis íntimas saludes.

Item: estos PP., en particular el P. Méndez, suplican á V. R. se sirva de remitirles los informes del obispo de Paraguay, así los que son contra él, como los suyos contra nosotros, y si V. R. quisiere quien con brevedad y limpieza se los traslade, pídaselo de mi parte al P. Cordero, dándole mis encomiendas, y por amor de Dios nos haga V. R. esta caridad, &c.

Madrid y Julio 16 *de* 1646.

(Tom. 129, fól. 1.071.)

Pax Christi, &c. Copia de una carta de Badajoz, su fecha á 6 de Julio.

«Acá tuvimos una desgracia el domingo. Envió el marques (1) la noche antes la caballería y un trozo de infantería de lo mejor, para que quemasen unas casillas y una casa fuerte que nos eran de perjuicio, y cogiesen unos 30 ó 40 caballos que se sabia había allí. La disposicion era acometer por tres partes juntamente y de noche, cuando los cogiesen descuidados, y que la caballería estuviese allí de resguardo para si les daba gana de salir á pelear de Yelves ó de Olivenza, que entre las dos plazas estaban las casas, y andan echando mil bafurriñas de que tienen tanta caballería y de que han de venir, y de que han de pelear, &c.

(1) Como de ordinario el papel á que se refiere este padre falta en el tomo.

En fin, en dando vista al puesto, comenzó el cielo á venirse abajo de agua y llovió desde las dos de la noche hasta las once del dia. Con esto ni el fuego pegaba ni la pólvora podia hacer su efecto; con todo eso fueron quemando y destrozando hasta 14 casillas en que mataron 14 hombres, y toparon pillaje considerable. Los soldados se cebaron en esto mas de lo que debieran, con lo cual ellos se recobraron en su casa fuerte, que la tenian muy bien dispuesta con troneras, y desde allí nos estorbaron la entrada y la presa de los caballos, y nos mataron cuatro, y nos hirieron 14 muy mal, y uno es don Benito Gallo, capitan de infantería, y este dudo que escape. Ya le tengo bien dispuesto; es hermano de don Diego Gallo, maese de Campo; 20 vacas se trujeron; pero la desgracia es de consideracion, porque todos eran lindos soldados y muchos reformados.»

Hasta aquí la carta.

Este correo no hemos tenido carta del P. Camasa, porque está malo con calenturas y sangrado dos veces, aunque con buenas esperanzas de tener salud.

El jueves 12 de este sucedió aquí una grande desgracia á un frailé mercenario, sin tener el pobre rastro de culpa. Era este buen fraile comendador de Olmedo, y vino de allí á un negocio de su convento con un caballero. Este le convidó con su posada, la cual no aceptó el fraile, diciendo tenia aquí, como era verdad, una parienta, y que estaria allí descansando dos ó tres dias, y luego se iria á su convento. Llegó aquí miércoles muy acalorado y cansado; el jueves se estuvo en la cama. Este dia, á cosa de las seis de la tarde, pasó una vecina al cuarto donde vivia la parienta del fraile á que le leyese una carta; el marido de esta buena mujer habia ido á la plaza á comprar para cenar; no llevó bastante dinero y volvió por ellos á su casa, y entrando en ella preguntó á un hijuelo suyo: «donde

está tu madre?» y respondió: «en casa de la vecina pasó ahora poco.» El se alteró y fué en casa de la parienta del fraile, y en esto baja una hija suya y preguntóla por la madre, y respondió: «ahí arriba queda.» ¿Quién está allá arriba?» Dijo la muchacha: «cinco ó seis mujeres y un fraile que está en la cama.» Vuelve el hombre á su casa, que es ó dorador ó espadero, y coge un rascador, que es como una almarada, y vuelve en casa de la vecina y arremete con el fraile, y dale tres puñaladas, y sálese huyendo, y métese en nuestra Casa Profesa, perdido de color y ánimo, y mirando á una parte y á otra. Solo decia: «muerto dejo al fraile;» oyólo un P. y salió á él, y preguntóle qué tenia, y no respondia mas que:» muerto le dejo.» Salió el P. á la puerta de la calle, y ya las voces de las mujeres y el alboroto que con ellas causaron dieron indicio claro de que la desgracia habia sucedido enfrente de la Casa Profesa. Pasó allá y halló mortal al fraile, confesóle y dispúsole, diéronle los Sacramentos y espiró dentro de dos horas. A la mañana le trajeron al convento de la Merced de secreto, y le hicieron un muy honrado entierro.

Este es el suceso; ahora entra la equivocacion del matador y desgracia sin culpa suya del pobre fraile. El matador era hombre viejo; la mujer moza y no de mal arte. Tenia avisos ó sospechas el matador de que su mujer tenia correspondencia con un fraile de cierta religion, muy diferente de la del fraile muerto, y esto le traia inquieto. Pues como el oyó á su hija que la madre estaba con otras mujeres y un fraile, que estaba en la cama, sin averiguar quién era ni de qué religion le cegó el demonio, y creyendo era aquel de quien él tenia recelo, ciego con la pasion, cerró con él y le hirió de muerte, sin tener el pobre fraile rastro de culpa, que hacia mas de 14 años no habia entrado en Madrid y vino ahora para su desdiha. ¡Dios le haya perdonado! Creo se habrá salvado, que

murió con grande conformidad con la voluntad de nuestro Señor, y haciendo actos muy verdaderos de contricion y otras virtudes de que vino el P. que le confesó y ayudó á morir muy edificado.

•A don Diego Riaño ha dado S. M. la presidencia de la Cruzada, porque el buen viejo confesor que la tenia no está ya para negocios con su mucha edad.

Por cartas de los mercaderes de Flandes escritas á los que están aquí en Madrid, su fecha 20 y 22 de Junio, se dice lo siguiente: Lo primero, que las treguas están hechas con Holanda por 30 años con grande contradiccion del de Orange, á quien no han admitido ni oido en las juntas generales; que el aviso está remitido con extraordinario á S. M. y que le tiene detenido en París.

Item: que el general francés sitió á Contray, y que el general Bec se le opuso, y le dió una buena rota. No dicen cuánta fué la gente que le degolló; por mayor se sabe fueron cerca de 3.000 y que le hizo levantar el sitio.

Item: avisan tambien que los nuestros habian recuperado despues de la rota dada al Francés á Menin y á Waten, con que cortan el paso al Francés para que no se pueda arrimar á Santo Omer, que lo ha deseado tomar varias veces y no ha podido.

El duque del Infantado escribe á su mujer como se le habian pasado dos trompetas del tercio que asiste al conde de Ancurt (Harcourt), lo que ha causado grande novedad; que estos dicen pasa grande necesidad de víveres; que tiene muchos enfermos, y que se le huyen otros muchos. Concluye diciendo que tiene por cierto se le ha de consumir la gente y morir con la asistencia del sitio, y se ha de quedar al fin sin la plaza ni el ejército.

Tomando unos franceses tabaco en el cuartel del conde de Ancurt (Harcourt), arrojaron el ascua casualmente en el suelo, donde habia alguna poca de pólvora, de la

que se suele derramar de los frascos. Esta prendió con tanta brevedad, que estando cerca algunos barriles de pólvora prendió en ellos, é hizo un grande destrozo. Esto se sabe por mayor; no se ha dicho el número de los muertos. Dícese es grande, y que el de Ancurt (Harcourt) ha mandado pregonar que pena de la vida ninguno tome tabaco en humo.

El cardenal Grimaldi, afecto á Francia, dicen fué á visitar al príncipe Tomás con 100 hombres de armas, y que para no incurrir en la excomunion que su Santidad tiene puesta á los cardenales que salen del estado de la Iglesia, él se iba todas las noches á dormir á un pueblo cerca de Orbitelo, y no obstante esto, su Santidad habia mandado se formase contra él proceso por haber levantado gente de guerra sin su licencia.

Tambien se dice por cosa cierta que su Santidad y los Barberinos se acuerdan en esta conformidad; que su Santidad señala tres de su parte, y los Barberinos otros tres de la suya, para que vean los puntos y cargos que se les oponen, y la satisfaccion que á ellos se da, y determinen lo que fuere mas conforme á justicia y razon.

Habrá seis dias que un hombre de buen arte llegó en casa de un ropero rico, y le dijo que su señor necesitaba de hacer una librea á seis pajes que tenia; que viese si gustaba de hacerla. Él dijo que sí, que en buen hora. Concertaron, hecha cuenta de los vestidos, mangas de seda y jubones, á tanto precio un vestido con otro. Díjole que todo habia de correr por su cuenta, y que acabada la obra él daria el dinero puntualmente, que viniese á tomar la medida. Fué con el ropero en casa de un señor y díjole: «¿vé vmd. aquel muchacho? (que era un pajecillo que tenia), pues del mismo tamaño poco mas ó menos son los demas.» Preguntóle al muchacho. «¿D. Fulano está en casa?» por otro compañero suyo. Dijo: «no, señor.»—«Ellos ven-

drán, replicó, y se les tomará la medida á todos juntos; yo me llego aquí cerca; vmd. se aguarde á que vuelva.» Al salir de la casa, tornóse adentro y díjole al ropero: «allí está un hombre con quien tuve el otro dia una pendencia, y no quisiera me conociera; déme vmd. su capa, y tome la mia que es mejor: » y era así: diósela el ropero y pica con ella en casa del ropero y dícele á la mujer: «señora, ¿conoce vmd. esta capa?» Dijo ella: «si, señor, que es de mi marido.» Así es, respondió el hombre, «pues el señor Francisco Fernandez dice se le ha ofrecido cierta ocasion de que luego vendrá á dar cuenta, que por señas de esta capa me dé vmd. 400 reales de plata.» La mujer los dió sin mas advertencia, reconociendo ser la capa de su marido. Él se volvió á la casa de donde habia salido, y halló al bueno del ropero esperándole. Destrocaron capas con grande agradecimiento del favor que le habia hecho, y diciéndole: «ya me parece es tarde para tomar las medidas; mañana á las ocho se venga vmd. que yo le tendré todos los pajes juntos, y se despachará con brevedad.» Sea así, dijo el ropero, y volvióse á su casa. Preguntóle la mujer que para qué eran aquellos 400 reales de plata que le habia enviado á pedir con el mayordomo de aquel señor que queria vestir los pajes, dando por señas su capa. Él dijo que era grande bellaquería, que la capa se la habia pedido porque no le conociese un hombre con quien habia reñido. Volvió como un rayo en casa del señor y tal hombre no pareció, porque se habia puesto en cobro. Preguntó al paje si le conocia; respondió no sabia quién era, sino solo que habia preguntado por un compañero suyo que no estaba en casa. Aguardó viniese el compañero para si acaso daba noticia del por las señas, y habiéndoselas dado, dijo no sabia qué hombre fuese, con que el pobre se volvió muy corrido de la burla que le habian hecho; y destas suceden muchas, y aun á los nuestros les han hecho algunas.

Dícese por cartas de los mercaderes de Francia que están aquí, que de Aviñon avisan que el duque de Lorena habia peleado con los franceses, y que los habia desbaratado y muerto algunos; no dicen cuántos ni dónde sucedió, El que tiene la carta dice debe ser cosa muy considerable. porque da á entender están con grande cuidado en Francia, y aunque templa la nueva, con todo indica es cosa de grande sentimiento para ellos. ¡Quiera Dios sea cierta! Al correo se aguarda; con él se sabrá lo puntual.

Los carruajes que S. M. lleva se están en Zaragoza todo el tiempo que S. M. está allí; son de grande costa para S. M., de grande carga para el Reino, y de ningun provecho, pues con ocasion desto los jefes meten la mano y dan las licencias que quieren para venirse, y les vale mucho interés, y S. M. dicen paga la costa, como si realmente asistieran. Para obviar estos inconvenientes ha venido aquí el grafiel á hacer asientos con los alquiladores, de todo el carruaje necesario y mulas para los criados, y aunque ha habido algunas dificultades lo tiene ya ajustado, y se obligan á dar todo lo necesario para ir y venir S. M. en cualquiera jornada, siendo avisados un mes antes, con que se les dé la mitad del dinero el dia que partieren y la otra mitad en llegando S. M. donde hubiere de parar, con que se ahorra grande cantidad de ducados y se evita la molestia de los alojamientos, y se impiden las supercherías que hacian y molestias los que andaban juntando estos bagajes.

Estos dias se ha preso por la Inquisicion á tres mujeres por hechiceras y tres hombres por judaizantes. Uno dellos era cajero de un asentista de los de mas caudal que habia aquí en Madrid.

El marqués de Leganés partió el sábado pasado para Caspe; lleva mucha y muy buena artillería y 6.000 infantes y mas de 3.000 caballos. ¡Quiera Dios haga alguna cosa que sea de importancia!

Un navío genovés partió con dineros y mercaderías para Génova; en el camino le descubrieron las galeras de Biserta y le fueron dando caza; calmóle el viento, y aunque les llevaba buen trecho de delantera, con la calma se vió perdido y resolvió de pelear y morir antes que entregarse. Alcanzáronle y picaron á pelear, y la falta de viento no le dejaba obrar como convenia. Quiso Dios se le levantó un viento tan favorable, con que pudo de una y otra parte jugar la artillería que llevaba; echó á fondo tres galeras y escapó.

Copia de una carta de Zaragoza, su fecha á 8 de Julio de 1846.

«Llegó tercera carta de la pelea que tuvo nuestra armada con la francesa; mas no ha llegado ninguna de ministro.

Hase confirmado por carta del ejército francés que está sobre Lérida, que se quemó el cuartel de monsieur de Ancurt (Harcourt) con mucho daño y perjuicio.

Tambien se dice que despidiéndose el señor obispo de Vique (sic) de monsieur de Ancurt (Harcourt), le dijo: «señor obispo, hasta ahora os he hablado como ministro, ahora os hablo como amigo, y os quiero consolar asegurándoos que antes de seis meses volvereis á vuestra iglesia, y Cataluña ha de ser de vuestro rey.»

Tambien escriben de Zaragoza: « dentro de tres dias saldrán de aquí 60 piezas con algunos petardos, y el sábado á 14 de este saldrá el marqués de Leganés.»

Dos cartas hay frescas de Brito. Dice que ha puesto á Garden tan en defensa, que no la podrá cortar el enemigo.

Carta de Zaragoza de 12 de Julio.

«Hoy todo es alborozo: hay dos cartas ó copias de Pimienta (1), una original escrita á Cerdeña, pidiendo le

(1) Francisco Diaz Pimienta, almirante de la armada del Océano.

apresten bastimentos; otra al secretario de la embajada de Génova que dice así: «La armada francesa huia de la mia; seguíla, peleé con la capitana, maté al hijo del mariscal de Bressé, general de la armada, y duque de Foncort (1). Llevóme de un cañonazo el árbol de mi capitana, sin otro daño. Eché á pique otro bajel grande; tomáronse otros pequeños. El conde de Linares prendió cinco galeras francesas; una de Nápoles, tomó otra de Francia, que son seis, y echó otra á pique. Llegaron galeras de Francia á Liorno tan fracasadas, que no podrán navegar: espero que no padecerá Orbitelo; yo trato de seguir al enemigo por mar.»

En esta sustancia escribe tambien el de los Balbases. El aliento con que se halla Italia es tal, que los venecianos piden al Rey nuestro señor se sirva de ayudarlos para desembarazarse del Turco, y juran de juntar sus fuerzas navales á las nuestras é invadir á Francia, porque han averiguado que llamó al Turco y que por su consejo han invadido la Cristiandad, y lo mismo ofrecen todos los demas príncipes católicos.

Aviso ha venido de Génova como habia llegado ya allá el conde de Oñate, embajador de Roma, habiendo escapado del grande riesgo en que se vió con las galeras de Biserta ó navíos de turcos de que avisé á V. R.

No se ofrece otra cosa de que avisar á V. R., á quien nuestro Señor guarde como deseo. De Madrid y Julio 16 de 1646. = Sebastian Gonzalez. = Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Tendré cuidado de avisar cuando salga el pleito.

---

(1) Así en el original; aunque tambien pudiera leerse Fincort y Tincort.

Madrid y Julio 24 de 1646.

(Tom. 129, fól. 1075.)

Pax Christi, &c. Padre mio: hoy no se puede escribir nada porque de un dia para otro se cuentan las cosas tan diversamente que no se puede hacer juicio de lo que es cierto ó incierto. De todo se dan autores y cartas y originales, al parecer buenos, mas tan encontrados que nada se puede asegurar. Escribiré lo que se dice, y si despues no se hallare tan ajustado, póngale V. R. un *cautè lege* á la márgen para que se advierta no es doctrina conforme á la verdad, y que el tiempo ha declarado lo que por entonces no se sabia.

De Flandes vino correo. Con él avisa el P. Vivero como el Francés estaba sobre Contray; que los nuestros le presentaron batalla y que no la aceptó; que se habian dado tres asaltos generales en que los cercados se habian defendido valerosamente y muerto á muchos del Francés.

Item: que los holandeses habian recibido 700.000 ducados de Francia para que saliesen en campaña, mediado Agosto, con que era fuerza dividirse nuestro ejército, siendo hoy superior al del Francés; que iria Bec con un trozo bueno á oponerse á los holandeses. Esta carta es del 20 de Junio.

No obstante esto, don Fernando de Borja escribe á sus hermanos el príncipe de Esquilache, y al duque de Villahermosa, como las treguas con Holanda estaban ya concluidas, y que solo faltaba el firmarlas. Lo mismo escribe de Zaragoza uno de la Cámara del Príncipe, que es el conde de Paredes, á su mujer, y otros varios escriben en la misma conformidad.

Tambien ha corrido por cartas mas frescas de París, su fecha á 5 de este, como ya estaban ajustadas las treguas de Holanda con S. M., y que esto era cosa corriente en aquella ciudad.

Tambien se ha dicho aquí por cosa cierta que en Flandes los nuestros habian dado una grande rota á los franceses, y que les habian muerto 5.000 infantes y mas de 2.500 caballos. Esto escribió de Zaragoza don Fernando de Borja á sus hermanos, y que habia tenido S. M. correo extraordinario con este aviso, el cual salió de Flandes á 30 de Junio. V. R. suspenda su juicio hasta que venga otro correo, y en el ínterin se consuele con esto.

De Badajoz no hay cosa ninguna; los calores son tan excesivos en aquella tierra, que unos ni otros no hacen cosa ninguna.

Los de Brozas cogieron cinco ó seis portugueses que vivian de hurtar y hacer entradas; colgáronlos en los olivares del camino, para escarmentar con esto á los compañeros.

De Cataluña lo que se sabe es solo lo que el duque del Infantado avisó á la duquesa en una carta, en que dice habia enviado 150 caballos á talar el forraje de los enemigos. Tenían recogido cerca del sitio, y á vista de los contrarios; llegó nuestra gente y le pegó fuego por diversas partes, y se lo quemó sin que saliese nadie á defenderlo.

Las bulas del cardenal Moscoso están ya despachadas, y se aguardan en breve; así lo ha dicho el Nuncio, que fué quien tuvo el aviso.

Dícese que el cardenal Pamphilio hace regreso (1) del arcedianato de Toledo en un genovés, y que le da por él 100.000 ducados.

En las gacetas de Francia escriben como nuestra ar-

(1) Parece debió decir «reverso» de *revertere*.

mada peleó con la francesa (1); que las capitanas pelearon; que murió el general de la armada francesa, y que á nuestra capitana le llevaron el árbol mayor; que acudieron á socorrerla algunas galeras, y que á no haber tenido este socorro la hubieran tomado. Que se embarazó con esto nuestra armada; que la de Francia habia estado dos dias en su puesto aguardándola despues de este suceso referido para pelear, y que no vino; que se levantó un viento que los apartó, y que la armada francesa se vinoá los puertos de Francia.

Esto se dice en la gaceta de Francia; pero don Luis de Haro escribe á la marquesa de Alcañices estas formales palabras; «doy la norabuena á V. E, de una grande victoria que S. M. ha tenido por la mar. Esto solo se sabe.»

Dícese hay grande confusion en Constantinopla porque el Moscovita entraba con grande poder en Turquía, y que los venecianos tenian con su armada cerrada la boca de los Dardanelos, y que en Constantinopla habian puesto en las murallas toda la artillería hácia la parte de la mar: y que las fuerzas turquesas no estaban prontas ni por mar ni por tierra.

Avisan de Italia que el P. Casimiro, despues de haber recibido el capelo, se habia ido á Frascati hasta que se le pusiese casa acomodada á su persona.

Tambien avisan que el cardenal Mazarino repara y hace en grande parte de nuevo la iglesia de San Vicente y Anastasio, de la religion de los servitas, por haber sido bautizado en ella.

Item: avisan que el hijo de Affaitati, cremonés, que estaba en uno de nuestros colegios estudiando, murió allí y dejó 50.000 ducados, de que podia testar, á la Compañía.

(1) Alude sin duda á la del general Pimienta en las costas de Italia. Véase la pág. 345.

Avisan de Constantinopla que el bajá de Alepo se le habia revelado al Turco con 80.000 hombres, y que el rey de Polonia solo aguardaba á concluir con la coronacion de la Reina, que sería en breve, para entrar en tierra de turcos. Dicen que su ejército consta de 150.000 hombres.

Esto es lo que hay de que avisar á V. R., á quien nuestro Señor guarde como deseo. De Madrid y Julio 24 de 1646. = Sebastian Gonzalez. = Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Madrid y Agosto 7 de 1646.

(Tom. 129, fól. 1077.)

Pax Christi, &c. Copia de unos capítulos de una carta que escribió el P. general de la Merced al provincial de Castilla, su fecha en Zaragoza á 23 de Julio de 1646:

«De nuevas ciertas por aviso que haya tenido S. M. no se sabe nada; tiénese por aviso del embajador de Venecia. Este dicen enseñó á S. M. una carta que tenia del embajador de la señoría, que reside en Francia. En ella dicen: « Aquí se hacen grandes sentimientos con la nueva que ha venido de que el ejército español habia derrotado en Flandes al del Francés, y le habia muerto mucha gente y hecho prisioneros 200 cabos, y que tambien les daba pesadumbre el saber tenian los holandeses ajustadas treguas con España por 30 años.»

Prosigue el general, y dice:

« Anoche llegó otra nueva, aunque no con gentil-hombre, sino tambien venida por Francia, que nuestra armada habia derrotado á la del Francés y ganádole muchos vasos y echado otros á pique. Unos dicen que se tomaron

12 navios y otras tantas galeras; otros mas, otros menos. Nada es cierto, sino solo que á 9 de Julio se quedaban cañoneando las dos armadas. Esto se sabe por correo de S. M.

De Ancurt (Harcourt) se dice que sabiendo habia venido correo de Flandes, se apresuró mucho en hacer diligencias para tener cartas, y que habiéndolas leido se retiró con el correo y no dijo nuevas á nadie. Tambien se dice que en un consejo que tuvo se determinó que si salia nuestro ejército, no le esperasen en el sitio de Lérida, porque estando tan dividido el cordon se hallaba muy sin fuerzas, sino que se atreviesen á presentarle la batalla ó se retirasen. Ellos están tan apurados como nosotros. Si todas estas nuevas son ciertas, podemos tener esperanzas de mejorar de fortuna. Escríbolas como corren; estése la verdad en su lugar.»

Hasta aquí la carta del general de la Merced á lo que que puedo añadir que todo esto ha sido incierto.

Pax Christi, &c. Padre mio: esta semana pasada no escribí porque todo cuanto en ella se supo de consideracion eran fábulas, como lo podrá V. R. ver por esa carta del embajador de Venecia que tenia sacada para remitir á V. R., y enterado de la verdad, por estar ajena de ella la dejé.

Lo que hay cierto de nuestra armada es que perdió las dos mejores ocasiones que jamás tendrá de pelear con los franceses. En justicia lo que se hizo fué poco; echámoslos una galera á pique; tomámosles otra y 80 barcones. Murió su general, y esto fué pasando dos veces por delante de nuestra armada sin haber obrado cosa mas considerable, habiendo podido destruir la de Francia. Deseará V. R. saber la causa; esta ha sido discordia entre los generales. El conde de Linares, conforme á las órde-

nes que de S. M. tenia, queria pelear, y Pimienta decia haria lo que se le ordenase, que á todo estaba dispuesto. El marqués del Viso, general de las galeras de Nápoles, y por consiguiente de la demás armada de aquel reino, decia tenia órden del virey de Nápoles de solo socorrer á Orbitelo.

Con estas demandas y respuestas pasó dos veces la armada francesa delante de la nuestra, sin que nosotros hiciésemos nada, y se fué en salvo á sus puertos. El de Linares se enfadó y se vino; Pimienta se retiró á un puerto nuestro, y el del Viso se fué á Nápoles, aunque despues volvió al socorro de Orbitelo. Hálo sentido grandemente S. M. y con todo eso no sé si se ha de hacer la demostracion que conviene en caso tan grave para escarmiento de otros. El hijo del de Linares fué á dar cuenta de todo á S. M., unos dicen no le dieron audiencia; otros que sí, mas que fué oido con poco gusto de S. M. Linares está en Vinaroz con su escuadra de galeras; el del Viso culpa á Linares que no dió órdenes como debia, y á Pimienta que, diciéndole bernease (1) su navio para embestir con el enemigo, no lo hizo diciendo tenia poca gente; Linares culpa al del Viso que no obedeció, y así anda todo (2).

---

(1) Así se lee en el original del P. Pereyra.

(2) El de Linares procuró sincerarse de los cargos que se le hacian, publicando aunque bajo otro nombre ciertas adiciones y comentario al parte de la batalla dado por el marqués del Viso. El papel que se imprimió en esta córte y consta de 42 hojas en fólio, lleva el siguiente título: *Sucesos de la Armada de S. M. en Italia este año de* 1646 *con los socorros en Puerto Hércules y Orbitelo; reducidos á la verdad por las adiciones que se siguen al Diario que hizo un testigo de vista desapasionado por solo á lo que se debe á la justicia de las personas que en ellos se hallaron.*

Copia de una carta de Cárlos de la Gata, en respuesta de otra que le escribió el príncipe Tomás (de Saboya) persuadiendole rindiese á Orbitelo.

Estando pues el príncipe Tomás sobre dicha plaza de Orbitelo, se dice, escribió á Cárlos de la Gata, gobernador de ella una carta, diciéndole que amainase tanta bizarría en defenderse, porque podia estar cierto no sería asistido de España, y que si no trataba de rendirse dentro de 15 dias, pasaria á cuchillo todo el presidio; y que D. Cárlos le replicó con otra del tenor siguiente:

«Ya vuestra Alteza sabe que nací vasallo de Felipe IV, mi rey y señor natural, y tambien de que soy Cárlos de la Gata, y que el gato teniendo una vez la presa en las manos, con dificultad se la deja quitar. Cuando me entré en esta fortaleza, dejé ya dispuestas mis cosas y la elegí para mi sepultura, donde pretendo con mi vida dar lustre á estas canas, defendiéndola mientras me durare por de mi rey y señor, y amigo de mis patrícios, y en faltándome será lo que Dios fuere servido. Que guarde á vuestra alteza, en lo que desea. De esta fuerza de Orbitelo.»

Copia de una carta del marqués del Viso para S. M., escrita desde el campo de Orbitelo á 19 de Julio de 1646.

A los 12 de este mes resolvió el conde de Linares de irse á España con las galeras de su cargo, y quedando al mio las armas marítimas de V. M., resolvimos el marqués de Torrecusa y yo de desembarcar toda la infantería de la armada del mar Oceano de las galeras, é intentar el socorro con toda resolucion y fuerza. Púsose en ejecu-

cion á los 16, y habiéndonos incorporado con la caballería que nos aguardaba en la torre de Virrato, se formaron las tropas con toda velocidad, por conocer el aprieto de Orbitelo. Fuimos juntos el marqués de Torrecusa y yo, marchando con la buena órden y disposicion que convenia, y habiendo llegado estas armas con toda resolucion, avanzándose contra las fortificaciones del enemigo, y llegando á vista del príncipe Tomás, las desamparó y metió en fuga, dejando toda la artillería que era mucha y de gran calidad, y quemando con grande diligencia todas las municiones y todo lo demás. El marqués de Torrecusa ha acudido á todo, como se debia esperar de su mucha experiencia y valor. D. Luis Poderico, que ha traido á su cargo la caballería, ha hecho lo que le ha tocado con particular afecto y deseo de conseguir efecto de tan grande calidad, como haber puesto en fuga á franceses de esta parte de Italia dos veces, su armada socorrido á Orbitelo, y deshecho los grandes aparatos, gastos y designios con que habia metido esta guerra contra el reino de Nápoles, y division del estado de Milan, de lo que doy á V. M. la norabuena con todo el gusto que piden mis obligaciones, y con vivo deseo de emplear en otras ocasiones la vida que me quedare en servicio de V. M. Pondráse la plaza con toda brevedad en el estado que conviene, y con la misma llevaré á Nápoles esta infantería y volveré á salir con todas estas fuerzas de mar juntas á buscar otras ocasiones del servicio de V. M., que guarde Dios, &c.

Murió en Zaragoza el P. Francisco Antonio Camasa, confesor de Leganés, y catedrático de este colegio, *de Re militari*. Sabia bien de fortificacion, y tenia muy buen trato y apacible condicion, por la cual el Príncipe le estimaba en mucho, y se entretenia en las lecciones que le daba. Falta nos ha de hacer para saber lo puntual de Cataluña, que como estaba al lado del marqués, las nuevas que en-

viaba eran ciertas. Dios le haya dadó el cielo, que espero sí habrá, que era muy religioso.

Murió en Alcalá el P. Dr. Gaspar Hurtado que ha leido allí muchos años teología y ha impreso algunos libros (1) que han parecido bien por la brevedad y claridad.

El P. Boil, religioso de la Merced, de quien tengo avisado á V. R. que predicó el dia de San Pedro Nolasco algunos arrojos contra otro de su religion, y que le habian por esta causa llamado de la inquisicion de Toledo, ha vuelto ya aquí. Mándanle salga desterrado de la Córte por dos años, y que no predique en este tiempo. Entiéndese que esta sentencia la moderará el Consejo supremo de Inquisicion.

Al duque de Medinasidonia le han dado licencia para ir á Valladolid, donde hoy está.

Hay aquí una junta de Millones, la cual se hace de cierto número de procuradores de Córtes, para tratar de las cosas mas inmediatas á la satisfaccion de ellos. Pretendió por procurador de Córtes el conde de Lemos entrar en ella, y que le nombrase el reino sin echar suertes. Hubo sus dificultades; en fin la consiguió. Despues pretendió presidir en dicha junta por ser grande, tocándole de derecho al Presidente de Hacienda. Ha habido varios lances en esto; últimamente se hizo consulta á S. M. y vino resuelto que se deshiciese la junta, y estas materias se tratasen en consejo de Hacienda como maravedises que pertenecen á S. M., con que el conde no salió con su pretension, y á los demas les ha hecho mucho daño por perder muchos intereses que con dicha junta tenian.

Dícese tiene licencia para venir á Madrid la condesa de Olivares, y que toma una casa grande que hay junto á

(1) El catálogo de sus obras puede verse en Nicolás Antonio, *Bibl. Hisp. Nov.*, tomo 1.° El P. Hurtado era natural de Mondejar.

los carmelitas descalzos. No parece debe de estar esto tan llano, pues no está ejecutado, habiendo hecho extraordinarias diligencias para conseguirlo.

Dícese que el Consejo Real ha enviado á llamar al arzobispo de Granada; la ocasion es la de la absolucion de los alcaldes, por haber ido contra el órden que se les habia dado.

Escribió S. M. una carta al gobernador de Lérida, Brito, agradeciéndole lo bien que lo hacia en la defensa de aquella plaza; y la respuesta fué decir: «V. M. me agradece lo que hago, fácil es de servir á quien tambien sabe obligar con honras como V. M.; el enemigo se está quedo y yo tambien. Esto no merece gracias; espero cuando se ofrezca ocasion obrar de suerte que merezca la honra que V. M. me hace, á quien Dios guarde como deseo.»

Ya tengo avisado como Leganés salió de Zaragoza; unos dicen intentará tomar á Flix; otros que socorrer á Lérida. El duque del Infantado escribe á la duquesa como se ha ido á ver con Leganés, que quedaron de acuerdo de socorrer á Lérida y que espera en Dios han de tener un grande dia. Es cierto que al conde Ancurt (Harcourt) se le va mucha gente, que otra muere y otra enferma, con que segun se entiende, no tiene bastante para detenerse en el sitio y defenderle, si nuestra gente le acomete. Dios nos dé buen suceso.

Nuestro P. Provincial llegó á Alicante con el P. Aguado, á 23 de Julio, y de allí fué al colegio de Múrcia, que es el mas cercano, despues de su viaje de Roma. El P. Aguado, como mas viejo, viene muy estropeado de la jornada.

El P. Pedro Gonzalez de Mendoza, y el P. Pedro Pimentel están ya en Génova aguardando ocasion para embarcarse que, aunque el Almirante los quiere traer en su compañía, dicen se ha de detener algunos meses, y los PP. no podrán esperar tanto tiempo.

Dícese que la Príncesa vendrá de Alemania este otoño, y que la traerán los criados del Emperador hasta los confines de Italia; que de allí la traerá el Condestable hasta Génova; y de Génova á Valencia el Almirante, y que S. M. la traerá de Valencia hasta Madrid, y que á esta causa, en acabando con las Córtes de Aragon, se ira á Valencia á esperar llegue la Princesa.

Murió en Roma el cardenal Valence(1), francés de nacion, buen soldado y que sabia mas de armas que de letras. Dióle el capelo Urbano VIII, para valerse de él en las guerras de Italia que tuvo con el duque de Florencia.

Murió tambien en Roma el príncipe Ludovisio, nepote de Gregorio XV.

Ha dado por libre la Inquisicion á don Francisco de Chiriboya, que le tenia preso por unas revelaciones que habia tenido acerca del gobierno del conde-Duque; él es hombre ejemplar y de vida inculpable.

Ha hecho S. M. merced á Cárlos de la Gata de 6.000 ducados de renta por su vida en el reino de Nápoles, por lo bien que ha servido en todas ocasiones y en especial en la defensa de Orbitelo.

El otro dia se le quemó la sacristía á los PP. carmelitas descalzos. Tuvieron un entierro, y en medio della habia un bufete, encima cantidad de velas y al pié las hachas que habian servido en el entierro. Andaban recogiendo los ornamentos, y un muchacho que ayudaba puso un cabo de vela pegado en el bufete. El sacristan le dijo: «acaba, niño, de recoger esto y mata la vela», y fuése. Encendióse el bufete y la cera, y quemóles cuanto tenian en la sacristía. Dicen fué el daño cantidad de 12.000 ducados; otros dicen que hasta cuatro. Limosna van pidiendo, creo no vendrán á perder nada con la desgracia.

---

(1) El cardenal Achille d'Estampes-Valençay.

Este jubileo de San Francisco tomó una mujer por devocion el irse al convento de los frailes, donde el concurso es mayor, porque, aunque hay otros cuatro de descalzos y capuchinos, el golpe de la gente toda va al del paño, y arrimándose con la apretura á las mujeres que veia tenian mas porte, les cortaba de las polleras el pedazo que podia. Yo vi una de tela de oro, de la cual habia cortado vara y media del ancho de un géme. Fué cogida con el hurto en la misma Iglesia, con un envoltorio que habia hecho de doce á catorce tiras de varias telas que habia cortado. Lleváronla con él en casa del Presidente, que mandó la pusiesen en la cárcel. No sé lo que harán con ella, porque no la obliga la necesidad á hacer esta ruindad, pues que tiene razonablemente con que pasar, y pagará el daño que ha hecho, si bien no todos se darán por entendidos; merecia la paseasen y diesen una buena tanda de azotes.

De Badajoz escriben en carta de 25 de Julio: «El Portugués salió antes de ayer en campaña con 6.000 infantes y 1.300 caballos. Iba marchando hácia Valencia de Alcántara. Nuestra caballería se juntará esta tarde y ya han marchado 700 caballos de los nuestros hácia allá. El Auditor general y el Oidor salieron de aquí ayer mañana á los partidos por gente. El maese de Campo, don Sancho de Monroy, salió esta mañana con algunos capitanes para Las Brozas, á recibir la gente que fuere llegando de los partidos, y esta tarde saldrá el marqués de Molingen con los demas de nuestra caballería, y los capitanes de infantería de dos tercios con cantidad de armas para el dicho lugar de Las Brozas, para armar y llevar la gente que hubiere junta.» Esto de Badajoz.

Este viernes pasado ahorcaron á un hombre, de oficio tejedor de seda, por seis muertes que le imputaban, si bien él no confesó mas de dos. Era el mas alentado que

habia en esta tierra: su prision fué particular. Estaba ausente por estas muertes; sabia tenia disgustos con él uno que habia sido su amigo, y cansóse de estar fuera de Madrid y se vino derecho en casa de este tal amigo. Dióle satisfaccion de sus quejas y buena al parecer, y tornaron á hacerse las amistades, y al despedirse se abrazaron en señal de que eran amigos. Este tal le dijo al ahorcado: «¿quereis que nos vayamos mañana á merendar al Buen Retiro? Dijo que en buen hora. El tal amigo reconciliado avisó á la Justicia de que aquel hombre tenia algunas muertes, y que era hombre facineroso que, si le querian prender, lo podian hacer fácilmente el dia siguiente cuando volviesen del Retiro para donde le habia convidado; que él en una puentecilla se despediria dél y le abrazaria, que entonces podian llegar con toda seguridad y prenderle. Vinieron en ello cuatro alguaciles, y se fueron al puesto el dia siguiente. El ahorcado fué con un oficial suyo en casa del amigo, y todos tres se fueron al Retiro y merendaron, y al volverse, en llegando á la puente, hizo del que se despedia y le abrazó. En viendo los alguaciles estaba abrazado con el que dió el aviso, cargaron sobre él y lo llevaron á la cárcel. El amigo reconciliado y el oficial del ahorcado se quedaron en la puentecilla, y el oficial dijo al otro era mal término con capa de amistad dar lugar para que al otro le prendiesen, á que respondió que con un hombre tan facineroso y perdido no habia mal término. De unas palabras en otras echaron mano á las espadas y el oficial del ahorcado le dió al que urdió la trama una estocada que se lo dejó allí; y él se entró á retraer á los capuchinos, muerte mas desgraciada que la del ajusticiado y castigo de su maldad; que si bien merecia el ajusticiado la muerte, el modo como le entregó fué muy contra toda razon, y modo ajeno de hombre de bien.

No se ofrece otra cosa de que avisar á V. R., á quien

nuestro Señor guarde como deseo (1). Madrid y Agosto 7 de 1646. = Sebastian Gonzalez. = Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Madrid y Agosto 14 de 1646.

(Tom 129, fól. 1.114.)

Pax Christi, &c. Copia de una carta escrita en Badajoz á 3 de Agosto de 1646.

«El enemigo llegó con su gente á un lugar llamado Codosera, que cubre á Alburquerque, y tomó un castillo que no tenia otra cosa en pié, que es de los lugares despoblados que antiguamente quemó el enemigo. Tomó dicho castillo sin resistencia y le voló; pero dicen todos que nos ha estado muy bien, y que habia dias que desea-

---

(1) Terminada esta carta sigue de puño y letra del P. Rafael la siguiente:

»Granada y 7 de Agosto de 1646.—Ya han metido por sentencia de la Inquisicion Suprema en cárceles secretas á Espino, con órden que no le puedan hablar mas que el inquisidor mas antiguo, y que no diga misa ni confiese; y dicen ha venido otra sentencia muy buena y que presto se sabrá; el correo que viene ha de venir otro edicto contra el segundo papel de Espino.

Ya sabrá V. R. como los señores inquisidores soltaron de la cárcel de la Inquisicion al impresor del papel de Espino, como inocente y sin culpa, y él se pasea por Granada.

El dia de San Pedro predicó en la cátedra con grandísimo concurso de frailes, seglares y eclesiásticos, D. Juan Ceron, un sermon de hora y media, docto y con grande afecto y linda y muy clara doctrina; á las sandeces de Espino, linda cosa. Luego en casa predicó don Dionisio Riquelme un muy buen sermon, señalando muy bien las heridas. Dijo de pontifical el de Hermopoli; asistió el señor arzobispo en nuestra tribuna, la ciudad, por ciudad como siempre; las religiones numerosísimas, hasta de San Basilio No se ha visto tal concurrencia en casa.—P. Juan Carvallo.»

ban hacerlo los nuestros, lo que el enemigo ha hecho, y que con eso nos ha quitado de trabajo y de cuidado. Como el enemigo andaba fuera, salió el general de la artillería con seis piezas pequeñas hácia Talavera con poquísima infantería, cosa de 600 infantes, para juntarlos con los que fuesen viniendo del país, y no es posible traer un hombre, siendo así que andan en la leva dellos el Superintendente, el Auditor, y dos maeses de Campo, que cierto es digno de reparo ver las ansias con que los portugueses sirven á su rey y como los nuestros sirven al nuestro.

Mientras el enemigo andaba en esto, enviaron cosa de 600 caballos la tierra adentro del enemigo para hacerle algun daño y para divertirle, y en la primera salida le cogieron 200 bueyes, y en la segunda otras 200 cabalgaduras y muchísima ropa y dinero que cogieron los soldados demas de 200 casas que saquearon, que no es mal golpe; y si el enemigo no hubiera retirado 400 vacas suyas propias, fuera lindo lance este. Esto fué en el Androal; junto á Villaviciosa mataron cosa de 60 hombres que no quisieron cuartel, aunque se le ofrecieron, sino que obstinadamente quisieron morir; y ofreciéndole á uno que se estaba quemando su casa que saliese por una ventana que le abrieron para ello, no fué posible, sino que se dejó quemar vivo por el rey don Juan como si fuera por Jesucristo. Ayer me dijo el marqués de Molingen que el rebelde habia despachado toda su caballería por víveres hácia Villaviciosa y por otras prevenciones para volver á salir.»

Esto de Badajoz. En cuanto á las Córtes de Aragon van despacio, y no se concluye nada, porque como son tantos los brazos que entran, y de cada uno buen número, y estos han de venir en las concesiones todos, es difícil el que no haya quien desbarre. Ellos se han enconado en pedir que la Inquisicion solo

use su jurisdiccion como en Castilla. A S. M. le han representado algunos inconvenientes de consideracion. Esto le obliga á que corra como el rey don Fernando la puso, que es con mas mano y autoridad, y ellos en las concesiones de gracia no las quieren hacer si no se les da esto. El otro dia se juntó un brazo para tratar este punto de la Inquisicion, y si se daria la gente que S. M. pedia para el socorro de Lérida, y mas de 100 vinieron en que se diesen los 4.000 hombres que S. M. pedia para este efecto con protesta que de esta suerte no perjudicaban á sus fueros, y cosa de 30 lo negaron, haciendo esta merced dependiente de lo que se pedia acerca de la Inquisicion, con que no se hizo nada: y así se cree se entenderá en el socorro de Lérida sin gente de Aragon.

De Vizcaya y Montañas van llegando tropas para el socorro, y dicen pasarán de 2.000 hombres, y de otras partes se esperan tambien. En fin se entiende se procurará intentar el socorro con toda brevedad, porque avisan de Francia se hacia gente para enviar á el conde de Ancurt (Harcourt) de socorro, y procurarán los nuestros hacerle antes que llegue.

A don Francisco de Melo ha enviado á llamar S. M. y se partió el miércoles pasado; tiene buen juicio, y maña para cualquiera negocio.

Murió en Zaragoza la buena duquesa de Cardona (1), que con los trabajos que se le han ofrecido despues que Cataluña se levantó, se ha consumido de suerte que con no tener sino cincuenta y cinco años, no hallaron los médicos facultad para hacerle remedio considerable.

Ayer hubo toros; fueron, segun dicen, buenos, aunque

---

(1) Viuda del duque que fué virey de Cataluña, y madre del marqués de Povar. Véanse los tomos III y IV de esta coleccion donde se trató ya largamente de dicha señora.

hubo algunas desgracias de gente de á pié, que hirieron, si bien no de suerte que no haya esperanza de que cobrarán salud. Aguólos nuestro Señor, porque á las seis y cuarto, envió una nubecita tan cargada de agua, que en mas de una hora no hizo sino llover, con que los que estaban en los tablados bien acalorados del tiempo, que es terrible, se refrescaron mas de lo que quisieran; mas ninguno se atrevió á bajar á la plaza, porque el toro que se corria no era para burlas. El tiempo la hizo de los que habian ido á la fiesta, porque no se acabó, y se quedaron cuatro ó cinco toros por correr.

Hoy es en casa la fiesta de los letrados, donde vienen los Consejos con el señor Presidente y todos los abogados, á asistir á las vísperas y misa. El adorno de la iglesia y altar es la mayor cosa que se ha visto en la córte jamás. Costarale al decano de la fiesta mas de 1.000 ducados largos, mas él se ha aventajado á todos sus predecesores.

Respondo á la última de V. R. Lo que escribí en la pasada del armada nuestra y la francesa es todo cierto; no se peleó de propósito por haberse desavenido el del Viso con el de Linares, como tengo avisado. El socorro de Orbitelo fué cierto, como dije en la pasada, y tambien la fuga del príncipe Tomás, y del ejército francés.

De Flandes, es cierto se perdió Contray porque el duque de Lorena no quiso pelear ni arriesgar su gente, cosa que la han sentido los demas cabos españoles, alemanes y flamencos mucho, y han escrito con grande sentimiento á S. M, que fiado en que obraria conforme á sus obligaciones, le habia hecho general de las armas de Flandes; no sé que resolucion se tomará.

Despues de la toma de Contray, se dice hubo una pelea campal de los dos ejércitos, y dicen murieron de una y otra parte 2.000 hombres; que quedó por nuestro el campo; que murió el duque de Lorena, y el general de

Francia, y que habian muerto otros muchos señores de grande consideracion, y que el tio del Rey, Monsieur, habia salido mal herido. Esto y todo lo demas que V. R. oyere de este género es patraña, y no tiene fundamento; antes se tiene por cierto que las importunaciones, y dádivas de Francia han vencido á los holandeses y hécholes salir en campaña. Dicen que hacian gente, con que es fuerza esté aquello de mala data. Dios lo remedie.

La voluntad de V. R. es la que se estima. Adios, que guarde á V. R. como deseo. De Madrid y Agosto 14 de 1646. = Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Madrid y Agosto 22 de 1646.

(Tom. 129 fól. 1.116.)

Pax Christi, &c. Relacion de lo sucedido en el sitio de Orbitelo (1).

A 9 de Mayo de 1646, se descubrió la armada de Francia á la vuelta del Xillo (Gillo), que se componia de 100 velas, 28 bajeles gruesos, 18 galeras, lo demas polacas, tartanas y algunos bergantines.

A las 11 desembarcó 7.500 infantes, segun corrió la voz por declaracion de algunos prisioneros.

El mismo dia tomó la torre de las Salinas, y hizo prisionero á un capitan reformado de caballos, llamado don Jusepe Mastrillo, con otros diez ó doce de Orbitelo.

A 12 marchó con su gente y avanzó á una ermita lla-

(1) El que escribió esta relacion parece haber tenido presente la publicada en esta córte con el título de: *Sucesos de la armada de S. M. en Italia este año de* 1646; de que se trató ya en otro lugar. pág. 328.

mada el Cristo, y en una eminencia que allí hay hicieron un fortin de donde empezaron á abrir trincheras la vuelta de la plaza, y entre el fortin y la plaza pusieron batería de ocho cañones, prosiguiendo con su trinchera acercándose á la entrada encubierta.

En 20 tomó el paso de la comunicacion que hay de Orbitelo y puerto de Hércules, y al mismo tiempo echó en el estaño hasta 31 barcas.

El 21 se avanzó hasta una hora de noche, á cuerpo descubierto, á dar el asalto á una media luna que defendian el teniente de maestre de Campo general, don Gerónimo de Aznar (que es la persona que hace esta relacion), y el capitan don Pedro Mendez de Acosta, con su compañía de infantería española. Fué rechazado el enemigo perdiendo mucha gente. De los nuestros murió un soldado, y viendo el enemigo que no podia salir con su intento, se fortificó en el arce (1) de la estrada encubierta por la parte de dicha media luna; y á los 22 por la mañana se la hizo una salida á esta fortificacion, donde se le degolló cantidad de gente, y la nuestra se retiró luego por no poder sustentar el puesto que habia ganado.

En 23 puso otra batería en tierra Rixa (2) (que viene á ser de la otra parte del estaño), de cuatro cañones y media culebrina.

En 25 á mediodia, pareció sobre la Ansidinia una escuadra de galeras, de las cuales entraron cinco en Puerto de Hércules, remolcando dos tartanas, y de allí á media hora se volvieron á salir. A la noche entró un hombre á nado en Orbitelo con despachos del señor marqués del Viso y del maestre de Campo, Octavio marques (3), diciendo

---

(1) Lo mismo que fuerte ó casa-mata.
(2) No está claro el original y pudiera tambien ser *Rocca*.
(3) Quizá sea Marquez.

era nuestro socorro. (Este es el socorro que está á la vista, y que procurándolo estorbar la armada francesa, introdujo despues el marqués del Viso.)

En 30 de Julio embistieron con una média luna y fueron rechazados, y por la poca gente que habia en la plaza fué fuerza el desampararla; la cual no la quiso ocupar el enemigo. Este dia mataron al hijo del general Cárlos de la Gata de un cañonazo, estando encima de la muralla.

En 2 de Junio siguiente empezó á cegar el foso habiéndose antes fortificado por dentro de la estrada encubierta, y puso una batería de dos cañones hácia la puerta.

En 3, al amanecer, se vió que el enemigo habia puesto otra batería con tres piezas que tiraban al torreon San Marin y al caballero Guzman.

En 5, á cuatro horas de la noche, fueron seis soldados españoles con unos cañutos de fuego artificial á la galería, que traia el enemigo cegando el foso, y se la quemaron toda, la cual era de fagina y tablazon.

A 8, á media noche, vino un hombre á nado con despachos del señor duque de Arcos, en que avisaba que nuestra armada de España estaba en Cerdeña esperando nuestras galeras para juntarse y venir á socorrer la plaza.

A 9 el enemigo puso otra batería á unos bonetes que teniamos debajo de la roca junto al foso, de dos piezas.

En 10, á tres horas de la noche, los nuestros echaron los mismos artificios de fuego á un monte de faginas que tenian recogidas para volver á cegar el foso, las cuales se encendieron de manera que se le quitó lo que habia trabajado en ocho dias.

A 14, á ocho horas de la mañana, pareció nuestra armada Real que venia de Longan (Porto Longone), que se encontró con la del enemigo que se hallaba en aquel paraje, y á mediodia empezaron á cañonearse y duró hasta las cinco de la tarde, y se quemaron dos bajeles de fuego.

Este mismo dia dieron un asalto á un bonete que teniamos abajo de la Roca, y fueron rechazados con pérdida de mucha gente, y esta misma noche, á cuatro horas, tiraron nuestros soldados unos cañutos de fuego artificial con unas hondas hácia una batería del enemigo, y dieron fuego á unas cañoneras y en las municiones que tenian allí y se vieron volar algunos hombres, por donde se coligió se les habia hecho daño de consideracion. Consecutivamente todas las noches se le iban quemando las galerías, de modo que no podia avanzarse palmo del foso.

En 23 tiraron á la muralla entre la Roca y Santa María, tanto número de cañonazos, que en cuatro horas abrieron una brecha que podian entrar 25 hombres á la par.

En 25 á las ocho de la mañana, vinieron á dar un asalto á la brecha y bonetes; fueron rechazados de ambas á dos partes con mucha pérdida de gente.

En 28 desembarcó el general Pimienta con grueso de gente, y formó cuatro escuadrones en la colina de Monte Filipo y estuvieron hasta las tres de la tarde. En este tiempo vino la caballería del enemigo y se puso al encuentro en otra colina, donde hubo una grande escaramuza que duró hasta media hora de noche, donde murió mucha gente de una y otra parte.

En 10 de Julio de dicho año envió el príncipe Tomás un trompeta, diciendo al general Cárlos de la Gata si se queria rendir, porque su armada se habia vuelto, y la francesa le habia traido grande socorro de gente: y respondió dicho general que su alteza le habia ganado por la mano, que él queria la misma mañana hacerle una llamada diciendo que si su alteza se queria retirar le daba la palabra de no picarle en la retaguardia, y le dió no sé qué doblas al dicho trompeta.

En 12 se sembraron unos abrojos de hierro por la parte por donde daba el enemigo las embestidas á la bre-

cha y bonetes, y viniendo á embestir de noche, dieron en dichos abrojos y se volvieron sin hacer cosa alguna.

En 15 hizo una salida á sus trincheras un alférez reformado con 25 hombres, donde les derribó un ramal de trinchera, degollándoles algunos 30 ó 40 hombres.

Dicho dia por la tarde trujo á la misma entrada encubierta el enemigo tres piezas de cañon para batir un lienzo de muralla, que está entre la Roca y Santa María, como lo iba haciendo.

En 18 se le hizo una salida al enemigo con 100 hombres guiados del ayudante de teniente de maestre de Campo general, D. Jerónimo Aynar, el capitan Miguel Puche, y el capitan D. Pedro Mendez de Acosta. En dicha salida se le ganó todas sus fortificaciones y 12 piezas de artillería de bronce, y un trabuco con que desde que puso la primera batería tiró cantidad de bombas dentro de la plaza, haciendo gran daño á las iglesias y casas. La gente que tenia el enemigo en todas sus fortificaciones, el dia que se las ganamos, serian hasta 400 hombres, que de ellos se escaparon huyendo algunos 50, y los demas muertos, y muy pocos prisioneros. El enemigo no volvió mas á las fortificaciones, y tres horas despues de haber sucedido esto, llegó el marqués de Torrecusa con el ejército, y halló que el enemigo ya se habia retirado la vuelta de Talamon.

Los prisioneros que hicieron los de la plaza fueron dos capitanes, dos alféreces, un teniente y hasta 50 soldados. sin que ellos nos cogiesen á nosotros mas que á D. Jusepe Mastrillo, el primer dia que el enemigo puso el sitio. Los que habrán muerto de la plaza serán algunos 100 hombres entre españoles y italianos.

In anno 38 *l'* 39 *Gallus cantabit ad conterandum leonem. In anno* 40 *usque ad* 46 *Leo rugit pari fortuna. Ab anno* 47 *usque ad* 49 *gallus flevit amaré, est ei et recordatus est Dominus verbi Leonis, et misertus est ei.*

Este pronóstico es de Teodoro Clauer, aleman, de la Compañía de Jesús, y le ha traido el provincial de los franciscos de Alemania, cuando vino al capítulo de Toledo.

Pax Christi, &c. Lo que hay de nuevo que poder avisar á V. R. es que dos dias há murió aquí el marqués de Santa Cruz, padre del del Viso, de edad de 80 años. Queda oleado el marqués de Castañeda de poco menos edad que el primero. Murió el obispo de Tortosa, fraile de San Francisco y general que fué de su órden, electo de Palermo. En la Concepcion Francisca, ha cuatro dias, murió de repente una monja, y en 24 horas murió el dia siguiente otra casada.

La señora duquesa del Infantado ha hecho este año la fiesta de Nuestra Señora del Buen Consejo, imágen que tenemos de grande devocion. Ha sido el ornato y el altar el mismo que hubo el dia de la Asuncion, y á juicio de todos la mayor cosa que se ha visto de riqueza, adorno y singularidad en esta córte. La descripcion fuera menos, por mucho que se alargara la pluma, de lo que en hecho de verdad ha habido. La música mejor de la córte, todo el dia; el concurso de señoras por la que hacia la fiesta, sobremanera grande.

Ya tendrá V. R. noticia cómo llegaron los PP. de esa provincia á Alicante, y se iban por Múrcia á Granada. Vino tambien el P. Francisco Pimentel, y el P. Hugo.

Los venecianos han dado una grande rota al armada turquesa en los Dardanelos. Esto confirma su embajador por cartas que tiene de su república.

Hoy parte acabado su oficio el embajador de Génova; hasta ahora no ha venido sucesor; pretendia aquella república que su embajador tuviera asiento en la capilla; no se lo han concedido.

Habia en Alicante 500.000 ducados para remitir á Gé-

nova, y los hombres de negocios han suplicado á S. M. se suspenda la remision, porque no crezca el premio de la plata, y así se han mandado detener.

A D. Diego Saavedra, que estuvo en Munster por agente de S. M. para los tratados de paces, le han hecho conductor de embajadores. Está hoy en Madrid á ejercer su oficio.

Dícese que los aragoneses han concedido 3.000 hombres para el socorro de Lérida, y que se hará en primeros de Setiembre. Paga el Reino esta gente por dos meses.

Correo vino de Flandes; solo trae lo que tengo avisado de la pérdida de Contray, por no haber querido pelear el de Lorena. Habiendo Picolomini roto tres cuarteles al enemigo, y viendo no le ayudaba, se retiró. Dícese estaban los ejércitos á vista para darse la batalla, y que puede ser sea esta la hora en que se haya concluido (1), si algun otro accidente no lo estorba.

Las diferencias de los títulos del cardenal Casimiro aun no se han ajustado, y mucho menos queda superada la envidia que nos queda á nosotros, á los cuales atribuyen en Roma estas diferencias, y el dicho cardenal dicen está poco cuidadoso de lo que de ahí se nos puede seguir.

Los tratados de nuestra restitucion á Venecia se han desvanecido, y se dice ha escrito el embajador de Francia al cardenal Casimiro, no se empeñe en ello, porque no saldrá con satisfaccion.

El Condestable ha salido con 5.000 infantes y 4.000 caballos á Niza de la Palla; saca la gente del estado de Milan para alojarla en el Piamonte, y que coma á costa del país.

Tambien avisan que los holandeses habian salido; mas

(1) Entiéndase «dado ó verificado.»

que hasta ahora no habian hecho nada, y en cuanto á treguas dice la misma carta que no entiende este punto, que se dice por cierto están hechas, aunque no publicadas; mas que ve que se obra como si esto no estuviera concluido.

El Sr. D. Luis de Haro asiste ahora en el ejército y irá á dar la paga para tener con eso sazonada la gente; ya tengo avisado del recado en la pasada. El papel que V. R. pide buscaré y remitiré de muy buena gana. Adios, que guarde á V. R. De Madrid y Agosto 22 de 1646.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Madrid y Agosto 29 *de* 1646.

(Tom. 129, fól. 1119.)

Pax Christi, &c. Padre mio: lo que hay de nuevo que avisar á V. R. es lo siguiente:

El Turco tomó en Dalmacia á los venecianos á Nobogradi(1); capitularon la entrega, y fué con condicion de que habia de salir libre el presidio y la gente que se quisiese ir. En entrando el general turco, que era el bajá de la Bosnia, dicen prendió al gobernador, á dos sargentos mayores, á dos venecianos nobles, á un alférez, y á los demas del presidio degolló.

El arzobispo de Treveris ha hecho elija su iglesia por su coadjutor al hijo segundo del príncipe de Condé.

Los galeras que tenia el de Linares se han dado en gobierno á don Luis Fernandez de Córdoba. Al de Linares le han mandado retirar á un pueblo de Valencia.

(1) Novigrad, ó ciudad nueva.

*

Llegó á Alicante un navío de hamburgueses con otro de azúcar, el cual se tomó á los moros, y ellos le habian tomado á los portugueses.

Ha venido correo extraordinario de Flandes. Con él avisan que el Francés trataba de sitiar á Mardic, y que se habia encaminado hácia allá; y que los franceses habian tomado á una legua de Mardic á Vergas San Vincenty (1), pueblo abierto mas á propósito para sus designios.

Item: que el Francés hacia un fuerte junto á Contray.

Item: que los franceses habian enviado 6.000 soldados á los holandeses, que con 16.000 que ellos tenian llegará el número de su ejército á 22.000, y que el Holandés fortificaba á Lotere.

Item: que Mardic tenia 1.500 hombres de presidio, municiones de guerra y víveres para 40 dias.

De Italia avisan que el príncipe Casimiro se ha declarado por Francia. La causa ha sido que los cardenales españoles le dificultaron el llamarle Alteza, y los franceses se la dieron sin ninguna dificultad.

Dícese que el marqués de Mirabel será mayordomo mayor de la Infanta, cuyo oficio hoy hace el conde de Figueroa, portugués, por mayordomo de los cuatro mas antiguos.

Dícese que el duque de Lorena se ha retirado por no avenirse con Picolomini, y que se ha ido á Bruselas; que sus tropas las deja encomendadas á su cuñado.

Voz corre que el Portugués hace grande esfuerzo en juntar gente para sitiar á Badajoz, y que se decia vendria para principios del mes que viene, y que no hay de donde sacar soldados para Badajoz de Extremadura, que no quieren dejar sus casas.

El correo pasado avisaron de Badajoz habian salido

(1) Así el original; quizás sea Bergues.

unas compañías de caballos hácia Yelves, y que salió alguna caballería de Yelves, que les tomaron 25 caballos, y se trajeron los soldados 60 vacas que hallaron en el camino.

El gobernador de Lérida da priesa para que se haga el socorro, porque dentro van enfermando muchos soldados, y si se detiene el socorro, puede ser se halle sin gente para poder acudir en la ocasion como convenga.

Las Córtes de Aragon se han prorogado hasta 10 de Setiembre. Han concedido para el socorro de Lérida 3.000 hombres, y de cada brazo han salido cuatro á juntarlos. Respondió S. M. á lo que las Córtes pedian en razon de la Inquisicion, que ha sido el punto mas controvertido que en ellas ha habido. Concédenles lo que piden en lo civil, mas no en lo criminal, por decir que por especial bula pertenece á su Santidad; con que los de las Córtes se han desazonado y se teme que el servicio ofrecido no ha de tener efecto.

Murió el conde de Castañeda y doña Teresa de Borja, hermana de la condesa de Grajal y mujer de don Fernando de Tejada, gobernador de las armas de Ciudad-Rodrigo.

Al conde de Oropesa le han ordenado tenga á punto el batallon del reino de Valencia, á la raya; no se sabe si esto tendrá efecto.

Tambien le mandan apreste carruaje en Valencia para ir allá S. M. en acabando las Córtes de Aragon.

Don Francisco de Melo, dicen, ha ido á Zaragoza muy á la ligera con poca casa, y que da muestras no está allí con gusto.

Dícese que visitan á don Fernando de Tejada, frontero, en Ciudad-Rodrigo del tiempo que allí ha estado con el gobierno de las armas.

A la marquesa de Santa Cruz la ha hecho S. M. las mercedes siguientes por los servicios de su marido. Los gajes de mayordomo mayor, casa de aposento, una encomienda que el marqués tenia en Indias por su vida, que la goce el

tiempo que viviere, y la encomienda del marqués para uno de sus nietos, el que escogiere.

Ayer traian un soldado de Medina del Campo, porque se habia vuelto de la guerra, con cuatro arcabuceros á caballo y con sus grillos. Apeáronle á la puerta de la cárcel de Córte; los grillos venian flojos, ó él los habia puesto de suerte que se los podia con facilidad quitar. Mientras avisaban al portero y al alcaide, se descuidaron un poco con él, y se quitó los grillos y corrió á una iglesia que estaba cerca, y aunque le fueron siguiendo los de á caballo, como les cogió la delantera, primero llegó á la iglesia que ellos, con que se quedaron burlados y les costará el dinero, y prision, y otras molestias.

Hoy sobre haber echado enfrente de una casa alguna basura se encontraron de palabra el dueño de la casa con los que vivian donde se echó. Cesó esto, y de allí á poco un hijo del que vivia en la casa de donde se echó la basura, encontró con el que habia hablado descompuestamente á su padre, y sin decirle nada sacó un puñal y le dió una grande cuchillada por la garganta, y una puñalada. El herido con la presteza que pudo echó mano á la espada, y fué siguiendo al que le hirió. Este tropezó y cayó, y allí le dió una estocada que le cosió con la tierra y se quedó sin decir Jesús. Al matador prendió la Justicia; llevároule á tomar la sangre en casa de un barbero, y queda oleado.

Hoy vino un extraordinario de Córdoba; con él avisan que un caballero de la ciudad se encontró con un secretario de la Inquisicion, y le dió una bofetada. Los inquisidores lo prendieron, y dicen le pusieron en las cárceles secretas; los caballeros de aquella ciudad se convocaron y de mano armada fueron á la Inquisicion, y rompiendo la cárcel sacaron al caballero. Negocio es de cuidado y bien grave. ¡Dios dé acierto para que tomen resolucion tal, que no se ponga la materia de peor calidad!

Adios, mi padre, que guarde á V. R, como deseo. Madrid y Agosto 28 de 1646.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañia de Jesús, en Sevilla.

Madrid y Setiembre 4 de 1646.

(Tom. 129, fól. 1181.)

Pax Christi, &c. Padre mio: lo que hay de nuevo que avisar á V. R. es lo siguiente:

El duque de Medinaceli pidió por merced á S. M. le diese licencia para vivir en el alcázar de Sevilla. Concedióla S. M. remitiendo los despachos á la junta de Obras y Bosques, á quien pertenece el darlos. Son de esta junta el señor Presidente de Castilla, el de Hacienda, el marqués de la Puebla, el de Malpica y el marqués de Guadalcázar. Es estilo corriente que cuando estas licencias se piden á S. M. se pidan tambien al alcaide, y con una y otra licencia se despacha la merced. El señor don Luis de Haro avisó á la junta de Obras y Bosques se le pidiese á él licencia como alcaide. La señora condesa de Olivares avisó lo mismo, diciendo la pertenecia la alcaidía de los alcázares. Para resolver esta cuestion se juntaron los dichos; los marqueses todos tres se salieron afuera, sin declarar á quién perteneciese el dar la licencia. El señor Presidente de Castilla y de Hacienda resolvieron se tomase posesion por S. M. de los alcázares, mientras se resolvia á quién pertenecia de derecho el serlo, y esto se ejecutará.

Ayer se casó don Vespasiano Gonzaga con la condesa de Paredes. Hubo grande concurso de señores, acudiendo todos á honrar al novio, y las señoras á la novia con grandes galas y riquezas de joyas.

El embajador de Polonia tiene órden para irse; viene en su lugar el que estaba por embajador en Francia. Dícese no le quieren admitir, por haber tenido, cuando estuvo en Alemania, muchos encuentros con el marqués de Castañeda; no debe de ser muy afecto á las cosas de España.

De Flandes hay carta en que dicen que el duque de Lorena estaba malo en Bruselas; que sus tropas las habian dejado encargadas al marqués de Caracena; que dicho marqués con ellas y con la gente que tenia á su cargo habia respondido por medio del ejército francés y metídose en Dunquerque; que de Dunquerque se metia socorro en Mardic con barcos luengos, por no tener el Francés armada en la mar.

Item: que los Estados habian enviado un comisario al de Orange, á preguntarle con qué órden habia admitido entre su gente 6.000 franceses; que dichos Estados no querian contribuir para que se hiciese guerra, y que los asientos que tenian hechos con Francia de union se acabó el término de ellos para fin de este mes, y que acabado tomarán resolucion en lo de las treguas.

Item: que lo Estados estaban mal satisfechos del de Orange, por haber entendido caminaban sus designios á hacerse duque de Brabante.

Copia de un capítulo de una carta del proveedor general de Badajoz, fecha á 24 de Agosto de 1646:

«Lo que por acá hay es que esta mañana vino una partida nuestra que habia ido á Portugal, la cual traia 13 bueyes desde Villaviciosa y cuatro prisioneros, los cuales dicen que el rebelde ha publicado la campaña para 5 de Setiembre, y que la junta de la gente la hace en Villaviciosa; que no saben para dónde será; que unos dicen que para esta plaza, donde ya ha empezado á llegar alguna gente de socorro. A 16 deste se pasó muestra de la infantería

que habia, y pasaron hasta 1.500 hombres; á la caballería se pasa muestra mañana. El domingo pasado llegaron á esta ciudad 50 caballos que vinieron de esa Córte, de donde han de venir hasta 300, y de Sevilla han de venir otros 100, los cuales así como llegaren los repartirán á las compañías de caballos para montar á los desmontados.

El lunes salió de esta ciudad un teniente de maestre Campo general para Guadalcanal para recibir la gente que viene de Andalucía que, ha de ser mas de 2.000 hombres, los cuales ya empezarán á venir.

El Auditor general desta plaza, don Francisco Agüero Bracamonte, que lo es de este ejército, estaba en la villa de Cáceres para la cobranza de algunos maravedís y á remitir gente á esta plaza. Sobre ejecutar la órden que era de cobrar el dinero, ó si no se lo dejaban cobrar, que trajese aquí preso al corregidor, se encontró de palabras con el alcalde mayor y dicho corregidor, de modo que el pueblo se alborotó y le fué fuerza al Auditor retirarse á un convento, y á los criados los quisieron matar de noche. El corregidor salió para esa villa de Madrid huyendo, y me parece le han prendido en Jaraicejo.

El superintendente está ahora en Llerena para el mismo efecto, aunque hasta ahora no ha enviado gente ninguna.»

Hasta aquí la carta del proveedor de Badajoz. En otra carta de la misma ciudad, fecha 24 de Agosto, dicen: «El duque de Berganza se dice viene hasta Extremoz con toda la nobleza y con todas las ordenanzas, que así llaman ellos los socorros. Todos los prisioneros convienen en que vienen sobre Badajoz, y que tiene ya enviadas á Yelves diez piezas; á Talavera (la Real), que es tres leguas de Badajoz, se fortifica, que es el lugar que mas se teme. Unos dicen que ha de traer 14.000 infantes y 3.000 caballos; uno y otro

número parece mas de lo que su posibilidad alcanza. Tambien dicen que al que viene por gobernador de las armas le han hecho conde de Badajoz, si le toma; ahí es ello.»

Hasta aquí la carta. El príncipe Lanzgrave que salió de esta Córte se ha sabido está en Lucerna, lugar de su encomienda de San Juan, en los cantones.

El conde de Fuensaldaña, de quien avisé era gobernador de las armas de Badajoz, ha llegado á esta Córte, donde hoy está. Dánle 300.000 ducados para las provisiones y gente de guerra de aquel partido; puede ser haya venido á ajustar esto con el señor presidente de Hacienda.

El embajador de Florencia ha dado un papel á S. M. de todo lo que ha sucedido desde antes que se pusiese el sitio á Orbitelo hasta despues de levantado, y del modo que el duque se ha portado en esta ocasion. Dicen son las razones buenas, y que hacen fuerza; no pudo obrar en otra forma sin exponerse á grande riesgo de perderse: háse admitido bien la excusa.

El príncipe Tomás no se quiso embarcar en ningun navío de Francia, sino en uno de Florencia, tan despechado de los franceses que iba diciendo dellos mil males; que le habian engañado y hecho perder su reputacion y crédito. Retiróse á sus estados del Piamonte tan impaciente y sentido del suceso, que se entiende les ha de volver la cabeza.

La guerra este año en todas partes se ha hecho con la hacienda de los barberinos; la armada se hizo á expensas suyas. Para la guerra de Alemania dieron al rey de Francia dos millones. Nuestra gente, que se levantó para el socorro de Orbitelo en Nápoles, se ha costeado con las rentas que tenian los barberinos compradas en aquel reino. Tantos gastos es fuerza no puedan durar, y mas no habiendo por ahora rentas de donde salgan, por estar todas embargadas.

De Zaragoza avisan que al sobrino del regente Poten-

çano le ha hecho S. M. merced de 500 ducados de pension sobre el obispado de Catania,

Item: dicen que el gobernador de Tarragona habia salido de aquella plaza con 2.500 hombres, y que se le habian juntado otros 500 del armada, y otros 500 de Mallorca; que con esta gente se habia metido en la castellanía de Amposta, donde la tenia alojada á costa del enemigo hasta que salgan al socorro. S. M. ha pedido á las religiones se hagan oraciones por el buen suceso. Dios nos le dé.

S. M. tiene echada jornada para 15 de Octubre; no se sabe para dónde será, que esto puede ser dependa del suceso del socorro, que se desea se haga en brevedad.

Ayer vino aviso con el parte de Zaragoza que los catalanes tenian cercado el castillo de Expluga que les tomamos los dias pasados, y es la llave del condado de Ribagorza. Envió allá el duque del Infantado una tropa de caballería, que por ser la tierra montuosa no era necesario mas, y hasta 300 infantes. A las primeras cargas que los nuestros les dieron volvieron ignominiosamente la grupa los catalanes, quedando algunos de ellos muertos. Tomáronse 40 prisioneros y el bagaje y ropa. No se ofrece otra cosa de que avisar á V. R., á quien nuestro Señor guarde y dé la salud que deseo. Madrid y Setiembre 4 de 1646.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Madrid y Setiembre 11 de 1646.

(Tom. 129, fól. 1123.)

Pax Christi, &c. Copia de una carta de Badajoz, su fecha á 31 de Agosto de 1646.

«Lo que por acá hay de que avisar á V. P. es que el

enemigo saldrá, segun dicen todos los prisioneros que traen, para el 8 de Setiembre con hasta 10.000 infantes y 1.500 caballos; no sabemos para dónde. A nosotros ya, á Dios gracias, nos va viniendo gente de la provincia, y ayer entraron 34 caballos de Sevilla, y la gente que viene della y de la Andalucía empiezan á entrar desde mañana. Vienen cuatro compañías de infantería, y la de cuantiosos hijosdálgos del reino de Granada ha entrado ya con 70 caballos, con que estamos sin miedo, y lo que á nosotros nos ha hecho apresurar el enviar por la gente fué que el lunes pasado una partida de gente nuestra cogió el correo que llevaba las cartas de Matías de Alburquerque, las cuales iban á Yelves, al maestre de Campo general, mandándole que para 5 de Setiembre tuviese junta la gente de Yelves, de Campo Mayor, y de Olivenza; que ese mismo dia estaria dicho Matías de Alburquerque allá tambien con el resto de la gente, para poner luego en ejecucion lo que tenian propuesto, antes que nosotros nos juntásemos, ni hubiesemos lugar para impedírselo. Cuyas cartas originales se remitieron á Madrid, y el dia que las quitaron fué milagro que nuestra gente se escapase, que era de 27 caballos, con uno que llaman Juan Sanchez «brazo fuerte,» que es de nacion portuguesa, pero el hombre de mas importancia que hay ni ha habido en esta plaza; el cual tiene destruido á Portugal y ha traido del enemigo en diferentes veces mas de 70 caballos él solo, y casi todas las presas las hace él, y estuvo cercado con los demas de cinco tropas del enemigo, y salieron todos excepto ocho que quedaron.

Esta mañana vino una tropa nuestra de Portugal, y trajo un alférez de infantería y otro soldado preso, los cuales dicen que el enemigo tiene ya toda su gente junta, así la de socorro, que viene ya marchando para Yelves, como la de Matías de Alburquerque, y que saldrá para 8 de Setiembre con 11.000

infantes y 1.500 caballos. Ahora acaba de llegar otro soldado nuestro de otra partida que estaba en Portugal, de siete caballos, de los cuales ha escapado él solo, que fueron sentidos junto á Juremeña y los fueron siguiendo hasta que los cogieron. Otro dia será Dios servido tengamos satisfaccion.»

Hasta aquí la carta de Badajoz. Dícese por cierto que el hacer este esfuerzo el duque de Berganza ha sido porque á su embajador en Francia le intimó el Parlamento de parte del rey francés avisase al duque obrase este año algo de consideracion, y donde no, alzaria la Francia la mano de su proteccion. Con este aviso ha enviado cinco navíos á juntarse con la armada de Francia, y dicen volverá á salir y ha hecho estas prevenciones por tierra. Veremos en qué para este ruido.

Al conde de Linares traen preso; fué por él á la raya de Castilla D. Antonio de Miranda, alcalde de Casa y Córte. Pimienta ha enviado á S. M. los requerimientos que por varias veces hizo al conde de Linares de que pelease y le remolcase con sus galeras los navíos para tomar él el viento y acometer al enemigo, y dicho conde se cerró y no lo quiso hacer.

En Toledo se ha visto ya la causa del Protonotario y sentenciado. Remitiéronse los papeles cerrados y sellados al Consejo supremo de la Inquisicion. La causa dicen es porque D. Antonio de Aragon en otro pleito suyo estos años pasados recusó al Protonotario. Estos dias se ha ventilado este punto en la Inquisicion, si ha de haber lugar la dicha revision, y asentado esto se verá el proceso. De la sentencia de Toledo no se sabe cosa ninguna con certidumbre; unos dicen es muy mala y que por esto ha apelado; otros dicen lo contrario; lo cierto es que todo va por discurso sin que se sepa de cierto cosa alguna.

Dícese que el marqués de Valero, hermano del duque.

de Bejar, está capitulado de casar con la hija segunda del Condestable. Esto corre, mas tiene algunas dificultades porque la dicha está en Palacio, y dicen que S. M. no gusta de que case con dama de palacio, por cuanto estuvo ya concertado á casar con otra, y se retiró.

A D. Fernando Pizarro, oidor del Consejo Real, le dieron el otro dia una sentencia en su favor sobre el estado que pleitea de marqués de la Conquista, y al que lo tenia le mandan dar 300 ducados para que pleitee del dicho mayorazgo.

El señor inquisidor general ha pedido licencia, segun corre, á S. M. y á su Santidad para ir á visitar su obispado. Entiéndese que se la darán. La bula que tiene para estar ausente de su obispado en este oficio fué por dos años, y estos se acaban para fin de este. Andan en habla de inquisidores generales el obispo de Málaga, el de Cuenca y el de Granada.

De Italia se ha dicho que el Condestable habia tomado á Trin, plaza del Piamonte presidiada del Francés. De esto no hay certidumbre; otros dicen que la plaza tomada es Aiquis; tiene tambien la misma incertidumbre.

El Almirante ha aceptado el traer la Princesa desde Milan, para donde dicen se partirá de Génova á aguardar que llegue á aquella ciudad para venir, sirviéndola en esta jornada.

El conde de Fuensaldaña, gobernador y capitan general de Badajoz, está aquí diligenciando se le dé dinero para irse, y hay mal aliño de conseguirlo, porque no lo hay y hará grande falta, porque es buen soldado y experimentado.

Murió aquí el marqués de Villamayor, hermano del marqués de Aeropoli, tan pobre que no testó, porque no tuvo de qué. Su entierro fué llevarle á la Concepcion Francisca en un coche. Tenian abierta una sepultura que le dió

de limosna el patron, y metiéronle dos criados dentro de ella, sin haber ido un solo clérigo que le dijese un responso, ni dicen se le ha dicho una misa.

Nuestra armada corre voz que está en Mahon. Sábese por un bergantin que ha venido de Cerdeña. Dice tambien que al pasar por la ribera del Piamonte saqueó dicha armada á Onella, lugar del Saboyano.

El cardenal de Sandoval ha enviado poder al dean de Toledo para que tome la posesion del arzobispado en su nombre, y se dice estará aquí en Madrid para 15 de este mes, y que se hospedará en nuestro noviciado.

Murió en Toledo el canónigo Aldana. A la princesa de Mantua se dice la da S. M. dos pueblos de Nápoles para que de la renta de ellos se sustente, y así se entiende se partirá para allá con toda brevedad.

Lo que hay de nuevo en el sitio de Lérida es que en el cuartel del conde de Ancurt (Harcourt), se quemó grande parte del, y todas las tiendas de vivanderos excepto dos, por descuido que hubo en la guarda de la pólvora. A este tiempo salió Brito de Lérida y los cogió con esta turbacion y degolló mas de 600, y dicen quedaron heridos mas de 1.000. El conde de Ancurt (Harcourt) hizo juntar la caballería, y que le tomasen las espaldas á la retirada, y le cortasen para que no pudiese volver á entrar en la plaza; mas el secretario, con muy buena órden y sin pérdida ninguna, se les fué dando cargas, y se volvió á meter en la ciudad, dejándo frustrados los designios del enemigo.

Dicen le han venido á Ancurt (Harcourt) mas de 1.000 hombres de socorro; esto no es mucho. Otros dicen que 4.000; si esto fuese cierto, todavía podia dar cuidado.

Brito ha escrito tiene víveres para todo el mes que viene, y Leganés hace grande esfuerzo para que la gente se junte é intentar el socorro.

No hay otra cosa de que avisar á V. R., á quien nuestro Señor guarde como deseo. Ahí va la relacion que V. R. pide. De Madrid y Setiembre 11 de 1646.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Murió en Roma el cardenal de la Santa Cecilia, obispo de Mazara.

Madrid y Setiembre 18 *de* 1646.

(Tom. 129, fól. 1.125.)

Pax Christi, &c. Padre mio: lo que hay de nuevo de que avisar á V R. es que de Badajoz, con carta de 7 de Setiembre, escriben lo siguiente:

«El enemigo, dicen, saldrá mañana conforme á la relacion que han hecho tres prisioneros que trajeron esta noche, y dicen traerá el grueso que tengo dicho á V. P. en otras: A nosotros nos va viniendo mucha gente, así de socorro como de los términos y del Andalucía, con que confiamos en Dios tener buen suceso.

El lunes, por la mañana, llegaron aquí tres caballeros del hábito de Cristo, portugueses, los cuales vinieron á rendirse á la obediencia de S. M. con cuatro caballos muy buenos, dos criados y un negro, el cual esta noche pasada le cogieron que se iba huyendo á Portugal, y esta noche le darán tormento. Los caballeros partieron ayer tarde para esa Córte.

Ahora trajeron un prisionero de Portugal, el cual dice que el enemigo saldrá esta noche de Yelves, y que mañana estará sobre esta plaza.

En este punto murió de súbito en esta ciudad el licenciado Juan Grajera, médico, el cual no hizo mas de

apearse del caballo, habiendo venido de hacer una visita, y se quedó muerto.»

Hasta aquí la carta de Badajoz. El domingo estuve con un consejero de Guerra; este dijo no daba cuidado lo de Badajoz, porque teniamos mas de 1.000 caballos mas que el enemigo, que segun las relaciones que de allá vienen son cerca de 1.500. Tambien dijo que nuestra infantería sería de presente tanta como la del enemigo, y que á mas desto se esperaban nuevas tropas. Hallóse tambien en esta ocasion el secretario de Guerra. Este dijo no debia de haber novedad ninguna, porque habia siete dias que tenia remitido un propio, y no habia tenido respuesta dél, y que si hubiera novedad ya hubiera tenido aviso.

Item: dijo que el conde de Fuensaldaña que partió de esta Córte para general de Badajoz, estaba en Guadalupe aguardando unos despachos que le habia de remitir, y que el dia antes se los habia enviado con un propio, y que en recibiéndolos partiria al punto para Badajoz.

Item: dijo que habia tenido noticia habian llegado los caballeros de Portugal la noche antes á Madrid, y que él les habia enviado la licencia para venir con órden de que se viesen con el licenciado Leitaõ, del Consejo de Portugal, por cuya cuenta corren las inteligencias con aquel reino.

Esto de Badajoz. De Lérida solo hay que tenemos juntos 4.000 caballos y 12.000 infantes; que han llegado los navíos de la armada Real á los Alfaques, y han desembarcado 1.500 mosqueteros, soldados viejos y de mucho valor, y que están ya incorporados con nuestro ejército; que el de Leganés dicen saldrá sin falta el dia de San Mateo y que se intentará el socorro el dia de San Miguel; que la ciudad de Zaragoza daba á S. M. 500 hombres mas de los que tenia ofrecidos, con que serán 1.000 los que de aquella ciudad salen á esta ocasion. Dicen irán con Lé-

ganés el señor don Luís de Haro, el de Chinchon, y don Francisco de Melo.

Ayer se dijo, no sé sea cierto, que la armada francesa habia salido con el socorro de las cinco naos de Portugal; que habian vuelto á Orbitelo, y que los de Orbitelo habian avisado á Oñate les enviase socorro de dineros, víveres y municiones; que Oñate les habia enviado 100.000 ducados, y por tierras de su Santidad víveres y municiones; que sabiendo los del armada la prevencion con que la plaza estaba, sin echar gente considerable en tierra contra los que salieron, dando vista á Orbitelo, se habian vuelto á embarcar y retirádose. Esto se tiene por incierto; mas probabilidad tiene que la armada francesa viene hácia Cataluña á traer gente y á pelear con la nuestra, si halla ocasion, aunque tampoco esto es mas que discurso.

El embajador de Génova se embarcó con grande cantidad de dineros de su república; quien dice millon y medio. Requiriéronle varias veces de parte de S. M. no partiese, por no estar seguro el mar; mas él fiado en una galera reforzada que la República le habia enviado, se dió á la vela. Cerca de Iviza, en unas calas, estaban cinco galeras de turcos aguardándola á que pasase por allí. Cuando la descubrieron, la fueron á acometer, y llegaron á tiro de mosquete, y mataron cantidad de gente de la galera genovesa. Quiso su buena suerte que cuando estaban en lo recio de la pelea, se levantó un aire deshecho, con que la galera echó atrás ayudada del viento, siguiéndola el enemigo, y se recogió en Vinaroz al abrigo de la artillería. Los turcos estaban tan engolosinados de la presa que se entraron tras ella; mas la artillería los ojeó con daño grande de su gente, y con esto escapó el embajador, que estuvo él y toda su casa y la hacienda de la República en el último extremo.

De Flandes han venido buenas nuevas; unos dicen que

por Francia habian escrito á Irun; otros que navíos que habian llegado á Vizcaya traian aviso de lo siguiente: que el marqués de Caracena y el conde de Buxoy (Bucquoy), habian tomado por interpresa á Menin, que fué la primer plaza que los franceses nos tomaron este año, con que dejaron cortado á Contray (Coutray). Teníanla bien fortificada, y con víveres y municiones en cantidad, por ser plaza de armas. Tomóse á escala vista. Tambien en una relacion que deste suceso envió á casa el príncipe de Esquilache, se dice en ella han tomado otras tres plazas de poder de franceses, y que pudiéndolo impedir los holandeses no lo habian hecho, de donde se entiende que se quieren acomodar con S. M. y que no gustan de tener tan vecino al Francés. Item: avisan que los de Mardic hacen algunas salidas con grande daño de los cercadores; que dentro de la plaza hay 2.000 hombres; que la mar está libre por donde les meten todo el socorro necesario, y los heridos traèn á curar á Dunquerque, y tambien á los que enferman, enviando gente de refresco cuando se pide.

Murió el Almirante de Francia, cuyo oficio vale al que le tiene 100.000 escudos de renta al año. Vinieron de Flandes el duque de Orliens (Orleans) y el de Anguien (Enghien), á pretender. Este le dijo á su padre, el príncipe de Condé, los intentos con que venia de su pretension. El padre le dijo le parecia bien; metió su peticion y siendo leida en el Parlamento, su padre ponderó los servicios del hijo con el afecto de padre, y habló con mas voces y eficacia de lo que debiera, de suerte que le obligó á la Reina á decirle: «Presidente, hablad mas bajo, que no somos sordos.» Respondió que los príncipes de Condé estaban acostumbrados á hablar desta suerte en Francia, y con otras demandas y respuestas desazonadas que se ofrecieron se salió enfadado de la junta y se ha ido á sus estados. No negoció mejor el de Orliens (Orleans), que tambien se salió sin esperanza

de conseguirlo, porque se le dió por respuesta, que el Rey Cristianísimo queria incorporar aquel oficio en su corona. Este dicen ha sido consejo que ha dado Macerino á la Reina, para que ningun gran señor se haga tan poderoso con él, que los ponga en recelos ni cuidados.

No se ofrece otra cosa de que avisar á V. R., á quien nuestro Señor guarde como deseo. De Madrid y Setiembre 18 de 1646. = Sebastian Gonzalez = Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Madrid y Octubre 12 *de* 1646.

(Tom. 129, fól. 1135.)

Pax Christi, &c. Ayer se decia en la corte que el Príncipe (1) era fallecido, lo cual á Dios gracias no es cierto, aunque parece estar enfermo de cuidado. Un P. de este colegio ha recibido copia de la declaracion hecha por los médicos de cámara, que á la letra es como sigue:

«Sobre lo que se escribió anoche cerca de la enfermedad de su Alteza (que Dios guarde), añadimos que se recogió á dormir, y despues de haber dormido siete horas y media, despertó sin dolores, aunque siempre con su calentura, y perseverando esta hoy, á las ocho de la mañana, comenzó á tentarse la cabeza con algun ligero delirio. Despues le ha cargado un sueño muy importuno por todo el dia con el mismo delirio; y con esto, visto el teson grande de la calentura con estos accidentes y otros, y correr en esta ciudad alguna constitucion de viruelas, hemos tenido presuncion vehemente y recelos de viruelas; por lo cual nos ha sido preciso el sangrarle hoy dos veces. Zara-

(1) D. Baltasar Cárlos.

goza, hoy domingo á las nueve de la noche, 7 de Octubre. = Doctor Royo. = Doctor Caspe. = Doctor Godoy.»

Esta declaracion, aunque manifiesta estar el Príncipe de alguna gravedad, no es tal que haya de perderse la esperanza, y así hay que confiar en la misericordia divina. Dios guarde á V. R. muchos años, como yo y los demás de este colegio deseamos. Madrid á 12 de Octubre de 1646. = Sebastian Gonzalez. = Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Madrid y Octubre 16 *de* 1646.

(Tom. 129, fól. 1118.)

Pax Christi, &c. Han venido cartas de Zaragoza, su fecha á 9 de Octubre de 1646, y traen la triste nueva de que en dicho dia el príncipe D. Baltasar Cárlos fué á gozar de la gloria que le estaba reservada. Una de ellas, escrita por un caballero de su servidumbre, dice así:

« Sabe Dios me pesa tenga vmd. tan lastimosas nuevas por mi correspondencia, y que no puedan ser con algun consuelo, pues su Alteza (que Dios guarde como ve hemos menester) está sin esperanza de vida, si no es que se apiade Dios de nosotros y sirva de hacer algun milagro.

El viernes, á las nueve de la noche, se halló de mala disposicion y con un dólor en un lado que se atribuyó á algun frio ó ventosidad.

Sábado por la mañana, á las nueve, empezó con un crecimiento tan terrible que ha estado con él desvariando hasta esta mañana mártes.

Martes, á las ocho, amaneció y dió lugar para poderse confesar y recibir el Viático, y luego volvió á desvariar.

Desde el sábado á las diez de la noche hasta el domingo á las ocho de la mañana ó á las diez, le sangraron tres veces y le echaron ventosas sajadas, apuntando unas pin-

tas de viruelas el sábado, que se volvieron á meter, y esta mañana volvieron á salir en grande abundancia, con que nos dió un alegron muy grande, pensando saldrian, mas no fué así; antes se fué hallando muy apretado, tanto que á las cinco de la tarde le mandaron dar la Uncion, que recibió con grande conformidad, respondiendo á todas las oraciones, siendo así que no habia hablado en mucho tiempo.

Estase así, á las nueve que son ahora, sin moverse ni hablar palabra mas que levantar los ojos al cielo y darse algunos golpes de pecho. Ayúdale el P. Fray Juan de Tapia, obispo de Sigüenza, que es un santo varon. El Rey, nuestro señor, se consoló mucho con su venida, que fué esta tarde; parece enviado de Dios. El confesor de S. M. dijo no habia visto cosa como la confesion que hizo, su juicio y atencion y con tanto conocimiento de la muerte. Esta tarde tambien le sangraron en la frente y dieron con sangre de pichon antes de recibir el último Sacramento. Está el Rey nuestro señor como se puede juzgar. Las rogativas, imágenes y reliquias han sido muchas. Dios nos consuele por quien él es, que tantos trabajos nos envia. El Rey se pasará, en sabiendo el trabajo á Santa Engracia, que es convento real. Hasta ahora no se sabe quiénes iremos acompañándole. Dígolo así, porque esto se da por hecho y se dispone todo.»

Despues de escrito esto, añade la carta:

«En este instante acaba el Príncipe de espirar (1) y ir á gozar de Dios.»

---

(1) Segun la carta que el cronista Juan Francisco Andrés escribió á D. Miguel Bautista Lanuza, dándole cuenta de la enfermedad y muerte del Príncipe, su fallecimiento ocurrió el mártes 9 de Octubre á las ocho y tres cuartos de la noche, siendo á la sazon de 17 años menos ocho dias. La carta del Dr. Andrés se imprimió á lo que parece en Zaragoza, aunque sin señalar el año y lugar de la impresion; consta de 19 hojas en 4.°

Hasta aquí la carta de Zaragoza. Llegó la nueva á esta córte á 11, á las cuatro de la tarde, cuando estaban convocadas en San Andrés todas las religiones y parróquias para hacer una rogativa y sacar el cuerpo de San Isidro y llevarlo á Santa María en procesion, asistiendo en ella el señor Presidente y todos los Consejos. Luego que el correo llegó, llevó el pliego del señor Presidente el teniente de correo mayor, y abriéndole y viendo cómo le dában aviso de la muerte del Príncipe, mandó se despidiesen las comunidades y parroquias, y él y los demás señores que habian ido á la procesion se metieron en sus coches corridas las cortinas, y se fueron con el sentimiento que pérdida tan grande pide. Luego se siguieron los clamores de las campanas de todo el lugar, que en la continuacion y espacio se mostró bien el desconsuelo general de todos. Dios le haya dado su santa gloria y á nosotros nos mire con ojos de piedad.

El mismo dia de la muerte del Príncipe, escribió S. M. la carta que sigue al marqués de Leganés. Lleváronla á Cataluña donde se halla para socorrer á Lérida y con eso nuestro ejército recibirá la triste nueva.

«Marqués: todos debemos conformarnos con la voluntad de Dios, y yo mas que todos. Fué servido de llevarme á mi hijo, debe de haber una hora. Yo quedo con el sentimiento que podeis juzgar de tal pérdida; pero con toda resignacion en las manos de Dios, y con aliento y ánimo para tratar de la defensa de mis reinos, que tambien ellos son mis hijos, y si hemos perdido uno hemos de conservar los demas, y asi os ruego que no aflojeis en las operaciones de esta campaña hasta conseguir el socorro de Lérida, como lo espero en Nuestro Señor, que de aquí se os procurará asistir con todo lo posible. Zaragoza 9 de Octubre de 1646.—Yo el Rey.»

El cuerpo del Príncipe sale de hoy á mañana de Zara-

goza, escoltado por la guardia de Aragon hasta la raya de Castilla; y de aquí ha partido la guardia vieja de á caballo, y los monteros de Espinosa para recibir el cuerpo y llevarle, como acostumbran, á el Escorial á enterrar. S. M. (Dios le guarde) dicen se vendrá luego, otros creen que aguardará el suceso de Lérida. Dios nos le dé bueno y guarde á V. R. como deseo. De Madrid y Octubre 16 de 1646.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Madrid y Octubre 16 de 1646.

(Tom. 129, fól. 1130.)

Pax Christi, &c. Copia de una carta de Badajoz, su fecha á 14 de Setiembre de 1646:

« Señor: no seré largo en responder á la de V. P., porque no tengo lugar á causa de mi oficio. Solo escribo estos renglones para decir á V. P. como esta mañana apareció el enemigo al vado, por bajo una legua buena de Telena, donde ha estado hasta ahora, que es el anochecer, y ya ha acabado de pasar el rio. Dicen trae 10.000 infantes y 1.600 caballos. Nosotros hemos entrado socorro en el fuerte de Telena, y nuestra caballería ahora acaba de llegar á esta plaza á los cuarteles. Hoy ha sido la muestra, la cual he hecho pasar á la francesa por hileras, y han pasado 4.769 soldados efectivos, sin entrar en cuenta la gente de guerra de esta ciudad que serán hasta 800 hombres, y en Talavera que está tres leguas de aquí, están dos tercios y el socorro de Trujillos, que en todo son mas de 2.300 hombres, con que no le tememos al enemigo. Estamos esperando á ver lo que hace para salir todos. No soy mas largo, sino quedese V. P. con Dios que le guarde.»

Hasta aquí esta carta.

Copia de un capítulo de carta del P. Rector de Badajoz para uno de los nuestros, su fecha á 14 de Setiembre.

«Digo brevísimamente que esta mañana amaneció el enemigo á vista del fuerte de Telena; débele de querer tomar. Dicen que tendrá 10.000 infantes y 1.500 caballos. Mañana salimos á besarle las manos; va la gente alentadísima y espero en Dios que hemos de tener un gran suceso; porque si bien nos exceden en infantería, les aventajamos mucho en caballería, pues tenemos 1.000 caballos mas que el rebelde, y mas ventajosos que los suyos, que es otro exceso, y la tierra llanísima donde ella podrá obrar. Allá pienso ir á predicar á los tercios, y confesaremos lo que se pudiere; V. R. nos encomiende á Dios por vida ó por muerte. No puedo alargar mas, que estoy muy ocupado confesando y disponiendo las cosas para el viaje. Vale.»

Hasta aqui la carta del P. Rector de Badajoz.

Ayer pasó por aqui un correo para Zaragoza; solo dicen traia el aviso de como habia llegado á Badajoz el conde de Fuensaldaña que va por general de las armas de aquella frontera; es buen soldado y experimentado en Flandes por muchos años y de resolucion. Dios le dé acierto.

Copia de carta de Badajoz, su fecha á 22 de Setiembre.

«Viernes 14 de Setiembre de 1646 por la mañana, dió vista el rebelde al esguazo por bajo de Telena, y acabó de esguazar con toda su gente y bagaje á las cuatro de la tarde, y estuvo todo el dia y la noche habiendo doblado su gente á media legua de Telena, que seria hasta 1.400

caballos y 10.000 infantes, y 400 dragones con mucha preparacion de todo.

El sábado siguiente empezó á marchar al amanecer, y hizo alto en la parte que estuvo nuestro ejército el año pasado, que es entre Telena y la Corchuela y la córte (1) con los tercios viejos, en una cañada que hace frente á Yelves, y á cosa de las dos de la tarde trató de reconocer el fuerte y tomar los puestos, en que hubo gran batería de mosquetería de ambas partes, y jugó la artillería del fuerte á grande priesa. A este tiempo fué á reconocer el señor marqués de Molingen con cuatro tropas de caballos, y volvió á las nueve de la noche, y á las diez vino un sargento de la compañía del capitan D. Fadrique de Villareal que estaba en el fuerte, y dijo que el enemigo habia muerto alguna gente nuestra, y un artillero de dos que habia dentro, y que el otro se habia volado, y que un alférez reformado manejaba la artillería, y que le habian hecho mucho daño al enemigo con ella y con la mosquetería, y que la gente que estaba de guarnicion en el fuerte estaba con particular ánimo. Volvió este sargento la misma noche al fuerte, habiéndole sacado hasta cerca del ejército del enemigo la compañía del capitan D. Alonso de Cabrera, y no pudo entrar en él por haber sido sentidos. Hácia la media noche comenzó el enemigo á dar batería al fuerte, y echáronle bombas, y peleó bien hasta el amanecer. Este dia mismo, por la mañana, se enviaron presos un trompeta del señor marqués de Molingen y un criado del corregidor de esta ciudad, ámbos extranjeros á Alburquerque, por las noticias que de aquella villa enviaron unos caballeros que se vinieron á rendir los dias pasados, diciendo que eran espias y que daban noticias de todo lo que pasaba acá, para conocer si eran ellos.

(1) Córte está aquí usado en el sentido de « cuartel general. »

Domingo 16, duró la batería hasta las diez del dia que cesó el fuego, y fué por haberse rendido con pactos que hicieron de que los dejasen partir con sus armas bala en boca y la ropa que pudiesen sacar á cuestas, y que los hubiesen de enviar á Castilla acabada la campaña. Rindióse el fuerte, gobernándolo un sargento mayor que sirvió en Milan, llamado don Alonso de Angulo, el cual se rindió sin abrirle brecha alguna, por no haberle disparado mas de cuatro cañonazos, y sin haberle muerto mas de cuatro hombres, y al enemigo muchos. Sacó el enemigo las dos piezas de artillería que estaban dentro y lo demas que halló.

El mismo dia á las tres de la tarde, salió de esta ciudad nuestro ejército con hasta 6.000 infantes con toda la gente que se rehizo de Talavera, y con hasta 2.200 caballos, y con 10 piezas de artillería, las cuatro de más de á venticinco libras de bala y las seis de campaña, y fué á hacer frente de banderas desde nuestra atalaya hasta el rio.

Lunes 17, se mejoró de puesto todo el ejército hasta un tiro de mosquete mas adelante, con ocasion asimismo de haberse mejorado el enemigo, por haber llovido mucho, y la misma noche minaron el fuerte por todas partes.

Mártes 18, á las dos de la mañana, empezó el enemigo á hacer marchar toda su artillería y carruaje abajo hácia el rio, al mismo vado que pasó cuando entró en Castilla, y á las siete de la mañana, se empezó á mover con los batallones de infantería y escuadrones de caballería para la otra parte del fuerte, habiendo dejado las minas y hornillos prevenidos para volarle, entendiendo que nuestra gente entraria de repente en él; y habiéndose reconocido y retirado la gente que habia de vanguardia, volaron tres hornillos que, aunque cojieron alguna gente nuestra

cerca del fuerte, no les hizo daño alguno, por ser tierra, y á los demas hornillos que estaban compuestos para lo mismo se les quitaron las culebras y pólvora que habia en ellos, sin que tuvieran efecto. En este tiempo viendo que se retiraba el rebelde hácia el Esguazo, sin que hasta entonces se pudiese reconocer hubiese retirado cosa alguna, porque habiendo ido el capitan don Cristóbal de Bustamante con su compañía de caballos para este efecto, aquella noche lo siguieron algunas tropas del enemigo que no le dejaron reconocer, y solo oyó algun ruido del carruaje de que dió cuenta á aquella hora, por no haber podido llegar antes de las siete. Luego fué parte de nuestra caballería en seguimiento del rebelde, habiendo quedado atrás con la infantería la mayor parte della; y viendo que iba cerca del Esguazo y con ánimo de pasarle, con toda brevedad le embistió nuestra caballería por el cuerno izquierdo de su retirada, porque por la otra parte eran viñas y vallados con que se guarecia infantería, y aun por aquella, con una invencion que ellos llaman caballos de palo (1), que aunque acudió con toda presteza el resto de la caballería, por órden que dió el señor marqués, que estaba en aquel sitio, siguiéndole la infantería en batalla con ánimo de pelear antes que pasase el vado, todavia por estar algo distante nuestra infantería recibió nuestra caballería tres cargas muy cerradas de la mosquetería que estaba cubierta en los vallados y caballos de palo, con que nos mataron y hirieron algunos; y habiéndose acercado nuestra infantería hecho frente y ocupado el mismo puesto que tuvo el rebelde, le sustentaron todo el dia, donde hubo grande batería de artillería y mosquetería, estando el rebelde de la otra parte del rio, donde estuvo hasta la

(1) Los llamados por otro nombre «caballos de Frisia.»

noche que se retiró á los olivares de Yelves y nuestra gente á Telena.

La pérdida de este dia no fué considerable, segun la que pudo ser, porque al primer avance de nuestra caballería nos mataron hasta 35 caballos con algunos de los ginetes, y entre ellos mataron al capitan don Francisco Layna, que lo era de caballos arcabuceros, un alférez vivo y tres ó cuatro personas particulares, y luego con la artillería al teniente de maestre de Campo general don Rafael de Medicis, un capitan de infantería, un alférez y algunos cuarenta infantes entre muertos y heridos.

La que el enemigo recibió fué mucho mas considerable, por haberse quedado toda la tarde á cuerpo descubierto á el arenal del Esguazo, despues que perdió el puesto de las viñas, como despues se reconoció, por haber dejado cantidad de carretas con municiones, mulas y bueyes de su tren muertas. Este mismo dia volvieron de Alburquerque el trompeta del marqués y el criado del corregidor, libres, por no ser los que culpaban.

En 19 del dicho mes se retiró nuestro ejército al mismo sitio, que hizo frente de banderas cuando salió de esta ciudad, habiendo dejado 100 hombres de guarnicion en el fuerte de Telena, que con muy poco trabajo se puede volver á reedificar por estar en defensa todavia.

A los 20 dél, se envió una partida desde nuestro ejército á Portugal, la cual trajo lengua y dijo que el rebelde envió la gente de la guarnicion ordinaria á Campo Mayor.

El dia 21 trajeron un prisionero, el cual dijo que le habian muerto al rebelde mas de quinientos hombres, entre ellos cinco capitanes de caballos, dos maeses de Campo, y herido el general de la artillería. El fuerte de Telena se vuelve á reedificar.»

Copia de un capítulo de carta de Badajoz, su fecha á 28 de Setiembre de 1646.

«El enemigo, despues del acometimiento de Telena y de la retirada no se entró en Yelves, como se dijo, sino estuvo en un lugar que se llama Jurumenha. Ahora se ha vuelto á aparecer, y está muy atrincherado en frente de nuestro ejército con harto miedo, dicen, de vernos tan á pié quedo en nuestra campaña, pensando que intentamos algo. Vásele mucha gente al enemigo y á nosotros tambien. Como estos ejércitos se componen de gente labradora, en lloviendo un poco no hay tenerlos con maromas, aunque mas se les ahorque, y tampoco se hace tiempo de ahorcar muchos, sino disimular y pasar, que está la gente muy apurada. Ahora va llegando gente de los ordenados de órdenes menores, y personas que tienen capellanías, y de solo el partido de la Serena vienen mas de 1.000. Háceme grande consonancia ver dos capitanes dellos que han llegado ya con su media sotanilla y cuello de clérigo, y luego bravo coletazo debajo, y espada y daga y su bengala en la mano; y dicen son gente que con su espada en la mano y rodela no se embarazarán en dar cabo de doce hombres. Bien han hecho en escoger capitanes de tal hechura.

Tambien hay que avisar que los nuestros han llevado á la campaña cantidad de escalas, que es argumento de que quieren ir á alguna parte.»

Hasta aquí la carta.

Correo vino de Flandes; con él avisan como se perdió Mardic, habiéndole costado al Francés el sitio mas de 9.000 hombres. Faltó á los de dentro balas y cuerda, y con eso capituló el cabo. Este está preso; se llama don Fulano de Solis, porque las capitulaciones no las hizo como debiera, y principalmente porque no tuvo providencia para tener cuerda y balas, pues por mucho tiempo tuvo llano el paso por la mar, y se le dió cuanto pedia, y fué grande falta suya el no haber pedido esto con que pu-

diera sustentar muchos dias la plaza y obligar al enemigo, en entrando el tiempo, á alzarse della.

Tomaron los franceses otro lugarcillo para ir á Dunquerque, lugar casi abierto, mas que les estaba á cuenta para sus designios. Hánles cortado los pasos, rompiendo el dique, con que no pueden pasar á poner sitio á Dunquerque. Hánlo sentido mucho los franceses y no poco los holandeses que enviaron á dar quejas del hecho, y les fué respondido que se habia hecho para apagar el fuego que ellos habian incendiado. Esto solo avisan. No dicen nada de las treguas; si bien allá se habla della, no están aun concluidas.

Murió el único heredero del duque del Infantado, el conde de Saldaña, de 14 años, de mal de piedra; su madre de sentimiento está bien de peligro. No le han dado noticia de esto al duque, por estar empeñado en el oficio de general de la caballería, y estar la faccion tan cerca de hacerse, sino es que está ya hecha, que hoy se aguarda el aviso del suceso.

Murió el P. Hernando de Salazar, inquisidor de la Suprema, de una calentura maliciosa, sobre mas de 70 años de edad. Enterróse en este colegio. El concurso de todas las religiones y oidores de todos los consejos fué sobremanera grande. Hános de hacer mucha falta, porque en todo lo que podia se mostraba muy hijo de su religion, y para con las demas lo hacia con ventajas, de suerte que todos convenian habia sido su muerte pérdida general de todos. Dios le haya perdonado.

Murió el conde de Coruña sin sucesion; pasó el estado á un deudo suyo que está casado con la marquesa de Cañete, y tampoco tiene hijos de ella.

De Flandes vino correo que los franceses habian tomado á Mardic, perdiendo en el sitio 9.000 hombres, y entre ellos muchos títulos y monsiures. Es de poco consuelo es-

to para tan grande pérdida. Culpan al gobernador que se entregó por falta de cuerda y de balas, y tuvo el camino abierto mucho tiempo para ser proveido de esto y de todo lo demas que quisiera, pues se le dió de Dunquerque todo cuanto pidió, y tambien le culpan en que las capitulaciones no las hizo con la decencia que era justo. Tiénenle preso; llámase D. Fulano Solis; opinion ha tenido de buen soldado. Los nuestros rompieron un dique para asegurar á Dunquerque, con que han impedido el paso á los franceses para allá. Luego tomaron otro pueblecillo los franceses, cerca de Neoport.

Aquello está trabajoso, y los holandeses, si bien positivamente esta campaña no han hecho nada, se teme con esta pérdida no tomen otro rumbo del que tenian comenzado de acomodarse con S. M. y les está el hacerlo tambien como á nosotros, porque los franceses en viéndoles sin socorro de España darán tambien tras ellos. Dios lo remedie, que solo su Divina Magestad lo puede hacer.

De Cataluña lo que hay es que nuestro ejército consta de 12.000 infantes y casi 4.000 caballos. Pasó el Segre y el de Leganés hizo se rompiese el puente por donde habia pasado la infantería, por ventura para que no vuelva atrás. Dió vista á Lérida; hizo se reconociesen las fortificaciones donde hubo escaramuza con alguna de caballería del enemigo y algunos muertos y prisioneros de una y otra parte, pocos; entre ellos fué preso un paje del duque del Infantado, y sabiéndolo el conde de Ancurt (Harcourt), el dia siguiente se lo volvió diciéndole remitia aquel criado porque no le hiciese falta para su servicio con grande cortesía.

El dia siguiente se hizo consulta si convendria acometer ó ir á Cervera, plaza de armas del enemigo. Los mas fueron de esta opinion, y se siguió. El del Infantado votó se acometiese: encaminóse el ejército á Cervera, y se tomó

sin dificultad. Tambien se dice tomaron por fuerza á Belpuche, que tiene un razonable castillo y que habian degollado 400 franceses que habia de guarnicion, y que tomaron á Tarraga y á Montblanc. Esto corre aquí por cierto; se ha escrito de Zaragoza, mas no lo es sea cierto. Yo estuve hoy con un consejero de guerra, y refiriéndole lo que se decia, me respondió: «así corre, mas hasta ahora no ha venido aviso al Consejo, que es á quien primero se da cuenta de estas cosas.» Aguardaremos á otro correo para ver si esto se verifica, que seria de importancia para tener con esto cuidadoso al de Ancurt (Harcourt) y obligarle á que desistiese de su intento.

Copia de una carta de Badajoz, su fecha á 5 de Octubre.

«Nuestra gente ha venido hoy de donde estaba ya pasado el puente, y está camino de Campo Mayor; pero no se sabe dónde ni á qué va ni lo que piensa hacer, porque ir á tomar á Campo Mayor no parece creible. El enemigo se levantó luego que supo nuestra marcha, y va marchando á vista nuestra. Pondrase entre Yelves y Campo Mayor para ver nuestros intentos; esto pasa ahora y no hay mas.»

Hasta aquí la carta. No se ofrece otra cosa de que avisar á V. R. yo he estado malo y purgado, y por eso no he escrito; ahora va todo *nova et vetera*. Adios que guarde á V. R. De Madrid y Octubre 16 de 1646.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.»

El P. Pedro Gonzalez, y el P. Pimentel llegaron á Denia con el Almirante y marqués de Velada; van á Zaragoza acompañándolos y de allí se vendrán aquí los PP. en breve.

Madrid y Octubre 23 de 1646.

(Tom. 129, fól. 1134.)

Pax Christi, &c. Copia de un capítulo de carta escrita de Badajoz, su fecha á 12 de Octubre.

«Lo que hay aquí de que avisar á V. R. es que los dos ejércitos se están como se estaban y la gente que escribí á V. R. en la pasada que habia marchado, no fué mas que hasta el monte por fagina. El superintendente de este partido salió ayer por gente otra vez, porque han cogido unas cartas al enemigo en que decian que volvian á reclutar toda su gente para volver á salir en breve, y que permitiese Dios les fuese mejor que hasta aquí.

Por la parte de Alcántara se ha llevado el enemigo algun ganado; y ahora han mandado estén prevenidos 500 caballos; no se sabe para donde; juzgo será para allá y para hacer alguna entrada. Este conde de Fuensaldaña no hace nada, y creo que es otro conde de Santistéban; solo nos ha llenado la ciudad de franceses sirvientes.»

Hasta aquí la carta.

Copia de una carta que escribió el oficial mayor de Estado al duque de Villahermosa, fecha en Zaragoza á 17 de Octubre.

«Acaba de llegar correo del ejército con aviso de haber tomado ocho lugares, 150 acémilas, 50 carros y dos cargas de moneda, y los micheletes que venian de convoy los degollaron á los mas los nuestros; otros se huyeron; con que habrá que comer para algunos dias. Nuestro ejército quedaba sobre Tarraga, legua y media de Belpuche,

cinco de Lérida (1), y por ser tarde no podré decir á V. R. lo demás que hay. Esto es lo que escribe el señor marqués de Leganés; espero en Dios mejorarán los sucesos cada dia. Anoche partió el cuerpo de su Alteza para el Escorial, con que de nuevo se enterneció la gente. Guarde nuestro Señor á V. R. &c.»

Hasta aquí la carta. Viene con el cuerpo el arzobispo de Zaragoza, y le trae á expensas suyas. Ha de gastar en el viaje 17 dias, porque en todos los pueblos principales se le hace oficio y dicen misas. Las descalzas Reales han hecho ya las honras á su Alteza; y tambien las monjas de la Encarnacion.

Antes de ayer vino con el parte aviso como don José Margarit, catalan y uno de los principales contumaces, habia juntado 1.000 catalanes y otros 1.000 franceses, y se habia metido dentro de Flix para defender aquella plaza, por si los nuestros la querian sitiar.

Ayer avisaron de Zaragoza con el parte que el conde de Ancurt (Harcourt) habia enviado un trompeta al gobernador de Lérida, Brito, diciéndole se rindiese, pues no era posible, habiendo estado tantos dias cercado, dejase de estar falto de víveres, y que le daba la palabra de hacerle buen pasaje, y que en cuanto á las condiciones le concedería cuantas pidiese por honrosas que fuesen; que ahora

---

(1) De letra distinta hallamos al fin de la carta la siguiente nota suscrita por algun religioso de la Compañía.

«De las cartas escritas en casa del señor Cardenal, se sabe que los pueblos tomados son Belpuche, Momblanh, Belloc, Tarraga, Arbeca y que se quedaba batiendo á Cervera. En estos pueblos se han cogido armas y bastimentos que habian de ir al ejército del enemigo, como en Tarraga que se cogieron 8.000 cahices de trigo. Tomada Cervera, no tiene el enemigo un pan. Hánse pasado á nuestro ejército 800 catalanes y dádose otros pueblos pequeños, y los micaletes socorren á nuestro ejército con bastimentos.—Juan Mendez.

*

era tiempo de disponerlo, que adelante se ponia á si y á los suyos en riesgo de la vida, y que mirase por sí, pues él estaba con deseo de que tan gran soldado no pereciese, por ser demasiadamente porfiado. La respuesta de Brito, dicen, fué mostrar al trompeta cantidad grande de trigo, de carnes saladas, tocino, queso y otras provisiones y de pólvora y municiones, y de palabra le dijo dijese al conde, que agradecia y estimaba su oferta y la buena voluntad que mostraba de mirar por el decoro y decencia de su persona; que él tenia dados bastimentos á sus soldados para mes y medio, y que además de eso tenia lo que habia visto para adelante; que no le seria bien contado, teniendo gente, municiones y bastimentos, entregar la plaza, ni era justo perder en un dia sin causa la reputacion y crédito que habia ganado en tantos años, sirviendo á S. M. á quien debia la honra que tenia, y que por conservarla él y los suyos, estaban resueltos de perder, si necesario fuese, la vida. Con esto le despidió, dándole algunos doblones. Esto vino en las cartas, si bien algunos dificultan pueda tener tantos bastimentos, como fueron los que de hecho dicen mostró.

Estos dias prendieron á Cansino (1), judio de nacion y profesion, porque dicen habia inconvenientes grandes en el demasiado trato que tenia con algunos de la nacion, que así los llaman en Portugal.

Tres dias ha prendieron tambien por la Inquisicion á siete ú ocho portugueses por lo que suelen.

Esta semana, saliendo el parte de Zaragoza, á cosa de

---

(1) Por este tiempo residia en la córte, ejerciendo el cargo de interprete de lenguas orientales, un judio llamado Jacobo Cansino, el cual ocho años antes habia publicado traducida del hebreo la descripcion de Constantinopla del Rabbi Moyses Almosnino: *Extremos y grandezas de Constantinopla, traducido del hebreo* &c. Madrid, por Francisco Martinez, 1638, en 4.° Dedicó Cansino su obra al Conde-Duque, cuyo retrato de cuerpo entero lindamente grabado por Navarro puso al frente de su libro.

ocho ó diez leguas que estuvo de la ciudad, le salieron unos enmascarados y le desbalijaron, y se llevaron las cartas sin hacerle algun otro daño ni quitarle el dinero ni otra cosa alguna de las que llevaba. Sospéchase han sido franceses echados de Ancurt (Harcourt) para ver si por ahí pueden rastrear ó tener alguna noticia de los intentos de nuestro ejército y del estado de Lérida.

Aviso ha habido que á 26 del pasado vieron pasar la armada de Francia, que iba encaminada hácia Italia. Hasta ahora no hay mas noticia. Dicen volvia sobre Orbitelo. Tambien se dice que el duque de Arcos habia sacado de Orbitelo algunos oficiales, y puesto otros de nuevo en su lugar, con cuya ocasion se ha discurrido podia ser tuviese indicios de algun trato con algunos de la plaza, y no sabiendo quién eran los de la trama, tomó por acuerdo el sacar los oficiales y poner otros confidentes en aquel puesto.

Han hecho inquisidores de la suprema Inquisicion á D.....Villavicencio, inquisidor de Sevilla, y á Bravo, inquisidor de Zaragoza.

Ayer, en el Reino (1) hubo una pendencia pesada entre un jurado de Toledo y un procurador de Avila. La ocasion fué que al conde de Lemos por grande, de órden de S. M. se le ha mandado dar en la junta el primer lugar. Los procuradores de Toledo y Avila han resistido y hecho sus protestas, alegando que el conde de Lemos entra como procurador de Galicia, á quien no se le ha de dar lugar mas de como procurador de aquel reino, y no como á grande. El jurado de Toledo le picó al de Avila, diciéndole que se entendia por cifra con el conde Lemos, y que le daba cuenta de lo que en razon del puesto se tra-

(1) Aquí como en otras varias partes por Reino habrá de entenderse las córtes.

taba. El otro estando en la antesala picado, dijo que quien dijese no cumplia con sus obligaciones mentia. El jurado le tornó á desmentir al procurador de Avila y echó mano á la espada desenvainándola; el de Avila dicen echó tambien mano. Salió á esto el Presidente y otros de la junta que se metieron de por medio. El presidente de Hacienda les afeó grandemente el caso y los dejó allí presos en diferentes salas. Avisó al señor Presidente de Castilla, y este mandó á un alcalde de Córte hiciese informacion y los llevase á sus casas presos con cuatro guardas á cada uno hasta que se diese aviso á S. M. Esto queda en este estado.

El señor cardenal de Toledo entró en la ciudad el jueves pasado á las diez de la noche, porque no le saliesen á recibir. Tenian ya dispuesto el acompañamiento y hurtóles el cuerpo y entró cuando menos pensaban. Fué luego á visitar á Nuestra Señora del Sagrario y á su hermano, y sabiendo dormia mandó no le despertasen. Las monjas súbditas tenian prevenidos presentes muy considerables de regalo, y tuvo noticia su eminencia y les envió á mandar que por ningun caso le enviasen nada, que no lo habia de recibir, con tanto ellas se estuvieron quedas.

No se ofrece otra cosa de que avisar á V. R., á quien Nuestro Señor guarde como deseo. De Madrid y Octubre 23 de 1646.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra de la Compañía de Jesús, en Sevílla.

Madrid y Noviembre 11 de 1646.

(Tom. 129, fól. 1.069).

Pax Christi, &c. Este correo, Padre mio, no tengo nada mas que avisar que lo que dice esa carta de Badajoz de que incluyo copia, se fecha á 26 de Octubre: dice así:

«Lo que hay de nuevo es que el enemigo, este domingo pasado se retiró á Yelves, de donde envió tres trozos de gente escogida con 300 caballos para Salvatierra, la cual es ya nuestra y está nuestra gente batiendo el castillo. El mártes marcharon de aquí para el dicho lugar 800 infantes y cuatro tropas de caballos, y no nos da cuidado el enemigo, porque se ha juntado de Ciudad-Rodrigo y de los lugares circunvecinos de la Sierra mas de 2.500 infantes y 1.200 caballos, y lo gobierna el general de artillería, con que nos prometemos buen suceso mediante la voluntad de Dios.

Este dia pasamos muestra á la francesa de la gente que tenemos en la campaña, y pasaron 4.300 infantes.»

Hasta aquí la carta.

Otra carta de Badajoz dice lo siguiente: «Ayer vino aviso de como el enemigo con gran poder atacó á Valencia de Alcántara para llevarla por interpresa, y que anduvieron tan valientes los de ella, que con haber el enemigo derribado mas de seis varas de lienzo de muralla con un petardo, y asaltádole por tres partes, lo rechazaron con grande valor y perdió al pié de 400 hombres, y dejó los bagajes y trabucos y se retiró huyendo; y el miércoles, al amanecer, llegó aquí correo de la Zarza despachado por el general de artilleria al conde, el cual dijo que el enemigo habia socorrido á Salvatierra, habiéndonos dego-

llado cosa de 100 caballos, lo cual se ha sentido muchísimo, que se haya perdido una ocasion tan buena de ganar aquel castillo, por haberse retirado el dicho á la Zarza, no habiendo dejado mas de aquella caballería fuera de Salvatierra, y habiendo andado tan mal que habiéndole enviado el conde órden por escrito por el maestre de Campo don Diego Gallo para que saliera de la Zarza, donde se habia retirado, y se pusiese otra vez en Salvatierra, y que no saliese della sin rendir el castillo, supuesto que tenia mas de 1.000 caballos y 3.000 infantes con los que se habian juntado de Ciudad-Rodrigo, y el enemigo no mas de 2.000 infantes y 300 caballos; no hubo remedio de querer salir del dicho lugar de la Zarza.

Esta noche pasada, á las doce de la noche, han marchado el conde y el marqués con el resto de nuestro ejército, que será de hasta 2.500 infantes largos, y mas de 1.000 caballos, y dos piezas de artillería, para ver si pueden saquear á Villaviciosa, que está siete leguas de aquí. Hace mal dia hoy, por ser de agua. Nuestro Señor nos dé buen suceso.»

Hasta aquí la carta. Y yo termino esta mia con rogar á Dios guarde á V. R. como deseo. De Madrid y Noviembre 11 de 1646.=Sebastian Gonzalez.—Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Madrid y Noviembre 20 de 1646

(Tom. 129, fól. 1145 v.°)

Pax Christi, &c. Aquí ha habido carta del P. Rector de Badajoz, su fecha 9 del corriente, en que cuenta el progreso de la guerra por aquella frontera; dice así:

«El enemigo socorrió á Salvatierra y nos hubimos de

retirar. Verdaderamente es compasion hacerse esta guerra con gente del país, pues solo tienen la mira en el pillaje. Así fué en Salvatierra; saquearon el lugar, que le toparon muy rico, y luego cada uno huyó á su lugar con lo que habia cogido, y no fué posible volverlos á juntar, y al general de la artillería le dejaron tan solo, que él fué con otros soldados en persona con unas mantas para arrimarse al castillo. Despues supo como el enemigo le habia venido á socorrer, y con excesiva diligencia y apremios que hizo pudo juntar solos 300 hombres. El enemigo venia muy superior, y así le fué fuerza el retirarse. Ello parece que ni Dios quiere que ellos entren acá, ni nosotros allá, pues á todos se lo estorba, y ni á ellos les dejó entrar como pretendian en Badajoz ni en Valencia de Alcántara, ni á nosotros en Salvatierra ni en Villaviciosa, á donde fué la marcha á la media noche; pero llovió Dios de manera, desde que comenzaron á marchar, que no pudieron esguazar el rio ni dar un paso hácia allá, y por poco no pudieran traer el artillería, y aunque ahora no parecerá tanta novedad el llover (aunque el tiempo estaba muy sosegado antes de esta jornada), pero por Agosto que intentó el marqués de Molingen lo mismo de ir á Villaviciosa, se puso el cielo mas que si fuera Diciembre, con una lluvia tan de invierno que á todos nos admiró. Nuestra gente y nuestra campaña se ha entrado en casa, y el enemigo ha retirado tambien la suya, y Matías de Alburquerque, dicen unos prisioneros que nos enviaron ayer, que se partia á Lisboa, y que ya por allá todos estaban acuartelados y sosegados por este año. El conde gobierna lindamente, y para poner horror á tantas fugas de esta gente queria el otro dia arcabucear á siete fugitivos; redújose por intercesiones el castigo á solos dos. ¡Quiera Dios aproveche!»

Hasta aquí la carta del P. Rector de Badajoz.

Hoy no se sabe nada de particular de Lérida ni de los

enemigos, mas de lo que se habia dicho estos dias pasados, que Brito estaba con mucho aliento y desahogo, y que á Ancurt (Harcourt) se le iba mucha gente por falta de víveres, y que comian ya los caballos. De Leganés tampoco se dice cosa particular, mas de que hay buenas esperanzas de alguna gran cosa. ¡Quiera Dios no pare despues en lo que suele, que todo viene á ser nada!

S. M. á los 10 estuvo para venirse sin concluir nada en las Córtes de Aragon. Iban y venian recados, así de las Córtes como de S. M., hasta que S. M. con resolucion les envió á decir que iba al Pilar, á despedirse de Nuestra Señora, y que si en el ínterin se ajustaban les tendria el solio. Ajustáronse los tres brazos, el de los nobles, y de los hidalgos y el de las comunidades, y fueron al Pilar á suplicar á S. M. les tuviese el solio, y despidiese las Córtes; que si el brazo eclesiástico no queria venir en lo que ellos habian concordado se obligaban á dar el servicio por entero los tres brazos, y que S. M. se sirviese de excluirle de las Córtes. Con el consentimiento de los tres brazos que iban acordados, S. M. fué á la junta, donde estaba un trono ricamente aderezado con silla y dosel de brocado, y á los lados los asientos de los que se juntan. De los cuatro brazos tomó el de los Caballeros, el de los Eclesiásticos, por faltar los dichos el de los Hidalgos el lugar de los Caballeros y las Comunidades el puesto de los Hijos-dalgo. Estando en esto, y cerradas las puertas, llegó el brazo eclesiástico, y con golpes y ruido pretendió entrar, y aun algunos intentaron echar las puertas de la Diputacion en tierra. El ruido fué de suerte que llegó á oidos de S. M., y preguntando lo que era, le dijeron como el brazo eclesiástico llamaba para que le abriesen para hallarse en el remate de las Córtes. S. M. le mandó abrir, y mando se le diese su lugar, y fuéronse retirando los demás brazos á sus propios lugares. En breve el brazo eclesiástico se

acordó con los demás; concedieron á S. M. 3.000 infantes por cuatro campañas y 500 caballos. Item: que si la guerra durase mas tiempo, no sea necesario convocar nuevas Córtes, sino que se señalen diputados, de cada brazo dos, para que ellos juzguen si el servicio se ha de continuar mas tiempo. Agradecióles S. M. este servicio, y despidió las Córtes, y publicó las mercedes que les hacia, que fueron las siguientes: Al conde de Aranda, toison y un vireinato, el que quisiere en España; al duque de Villahermosa llave con entrada y una encomienda de Indias; al conde de Santiago llave de la Cámara con entrada, y plaza del consejo de Aragon de capa y espada. A cuatro del brazo de los nobles llaves de Cámara caponas; á don Miguel Marin, hijo del conde de San Clemente, oficio de estraticol de Mesina; al marqués de Olvera la escribanía de Raciones; al conde de Belchite la encomienda mayor de Montalban; al marqués de Torres 100 ducados al mes en el interin que le dan encomienda ú otra cosa; seis títulos, tres de marqués: á don Martin Bermudez, á don Juan Cerdan y á otro del brazo de los nobles; dos de conde, uno al nieto del señor de Huerta, y otro á don José Guerra, y al regente Pons de Cataluña; al marqués de Ariza, mayordomo con gajes; al brazo de los Hijos-Dálgos dos oficios de regentes en Nápoles, tres corregimientos á letrados; al regente Marta (1) consejo de Aragon; á otro consejero de Indias, y á otro de Hacienda; la regencia de Córcega á don Diego Serra, fiscal; á don Miguel Perez de Nueros, senador de Milan; al regente Vaietola (2), vicecanciller del consejo de Aragon.

Brazo eclesiástico: al obispo de Barbastro el obispado de Teruel; al abad de Santa Victoria, el obispado de Bar-

(1) Así parece leerse, aunque tambien pudiera decir Morla.
(2) Mas adelante se le llama Bayetola.

bastro; á don Lorenzo de Marcilla, la futura sucesion de Mallorca y 500 ducados de pension para su hijo; á don Juan Pago, caballero (1) de la boca con 600 ducados de gajes; á don Miguel Perez de Nueros, la plaza de presidente del magistrado extraordinario; otras muchas mas mercedes hubo; estas son las que hasta ahora han llegado á mi noticia.

Tomó Leganés á Pons, pueblo poco fuerte, mas habia en él buena cantidad de trigo. Dentro de un fuerte halló 70 micheletes que se resistieron cuatro dias y fueron degollados.

Dicen publica el conde de Ancurt (Harcourt) le vienen de socorro 8.000 infantes y 2.000 caballos; créese es para animar á su gente.

A don Juan Pujadas, natural de Calatayud, que habia sido almirante de la flota, le han hecho general de ella.

A Castellote, que era fiscal del Consejo, le han dado la plaza de Bayetola. Al regente Marta le han dado la de fiscal de Castellote.

Sentenciése seis dias ha el pleito que traia el duque de Pastrana por razon de su mujer con la duquesa de Lerma. El de Pastrana pretendia que de los bienes libres del duque de Lerma se le habia de adjudicar la cantidad necesaria para poner en renta los 16.000 ducados que ofreció el duque viejo en las capitulaciones, de renta al hijo segundo que naciera del matrimonio de don Diego Gomez con su heredera. Salió la sentencia por Pastrana, con que la dejan á la de Lerma por puertas.

S. M. llegó aquí el sábado, á las cuatro de la tarde, sin que se supiese, porque no le saliesen á recibir. Estaba resuelto durmiese en Alcalá, y no quiso parar allí y se vino.

---

(1) Así dice en el original; ¿será sumiller ó gentil-hombre?

Fueron las honras del Príncipe el mártes. Hubo tres misas de Pontifical; una de Nuestra Señora, que dijo el obispo de Plasencia, inquisidor general; otra del Espíritu Santo, que dijo el de Osma, y la de requiem dijo el arzobispo de Toledo. Predicó el P. Pedrosa, obispo que fué de Valladolid, media hora, y salióse de esta fiesta cerca de las tres. El túmulo y lo demas fué aventajado de bueno, y el concurso extraordinario.

Murió el provincial de Santo Domingo. Ha habido diferencia entre el prior de Benavente y de Toro, sobre quien de los dos habia de tener el ínterin. Cada uno tenia sus razones; el señor Nuncio dió el ínterin al de Benavente.

Ya tengo avisado á V. R. como volvió á salir la armada francesa, muy mas pujante que la primera vez. Dicen lleva 12.000 hombres en 58 galeónes, 18 galeras y 50 tartanas. Va por general Malleri (1). Hase sabido llegaron á Puerto Longon, en la Toscana, donde hallaron á Cárlos de la Gata; que al desembarcar degolló 800 franceses y prendió 2.200. Avisó el embajador de Roma se habia derrotado esta armada, despues que echó en tierra los 2.000 hombres. De cierto no se sabe si ha sido así, que se derrotase, aunque se ha escrito por otros caminos, ni si se ha tornado á juntar, ni lo que hasta ahora ha hecho.

El Papa ha metido gente de guerra en el condado de Castro para asegurarle de franceses, que está cerca de Puerto Longon.

Murió el cardenal de San Onofre, y dejó su hacienda á la congregacion de *Propaganda fide* con algunas cargas;

---

(1) Sin duda el mariscal de la Meilleraie, de quien ya se ha tratado en otros lugares de esta correspondencia. Llamábase Cárlos de la Porte, duque de la Meilleraie, par de Francia. Luis XIII le nombró mariscal de Francia despues de la toma de Hesdin en 1639.

quedarán libres mas de 60.000 escudos para dicha congregacion.

Murió el duque de Parma, que habiéndonos sido contrario en vida, se quiso reconciliar con España en la muerte. Deja sus hijos debajo de la proteccion de España; lo han sentido grandemente en Francia.

En Mesina dicen hubo un motin de los ciudadanos contra los ministros de S. M., y que pasando por allí las galeras de Malta hizo el gobernador desembarcar 500 soldados con que se sosegó la gente.

El Turco ha ganado el principal puerto de Candia que se llama Suda (1), y socorrido á la Canea; muy trabajoso está aquello; quizás Dios los quiere castigar porque he oido decir habia en Candia muchos cismáticos.

Ayer, á las cuatro, murió el Dr. Arias Temprado, oidor del Consejo de Indias y de la cámara del mismo Consejo.

No se ofrece otra cosa de que avisar á V. R.; yo he estado indispuesto, se han seguido los ejercicios y quedo con un dolor en la coyuntura del brazo y hombro que me obliga á escribir con grande trabajo, y esta la he escrito en cuatro ó cinco ratos. Adios; que guarde á V. R. como deseo. De Madrid y Noviembre 20 de 1646.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Madrid y Noviembre 29 de 1646.

(Tom. 129, fól. 1063.)

Pax Christi, &c. Ayer llegó por la posta el hermano del marqués de Osera con carta del marqués de Leganés

(1) El Portodella Suda, de los antiguos mapas.

para S. M. y para el Sr. D. Luis de Haro. La del Sr. don Luis dice lo siguiente, que en sustancia es lo mismo que contiene la de S. M. La fecha de 22 de Noviembre:

«Señor mio: Dios y su Santísima Madre por su misericordia se han servido de dar á las armas de S. M. una grande victoria y gloriosísimo suceso en el socorro de esta plaza de Lérida, entrando anoche, por ser la de la Vírgen á viva fuerza por asalto las fortificaciones. Peleóse despues dentro de la línea cinco horas de poder á poder; fué roto el conde de Ancurt (Harcourt), retirándose con fuga y desórden, con pérdida de mucha gente, dejando el campo, artillería y municiones, armas y pertrechos de guerra de aparato del sitio. Vamos siguiendo la victoria por ambas partes de la campaña del Segre, con que espero serán totalmente desechos. No refiero por la priesa las circunstancias, remitiéndome á D. José de Villalpando que es buen testigo, capitan de la guardia, y ha peleado en la vanguardia de la caballería. Doy la norabuena á V. E. con increible gozo por la parte que tiene en la disposicion de este suceso. Guarde nuestro Señor á vuestra excelencia, &c.»

La carta de S. M. contiene lo mismo. Solo especifica que se habia derramado mucha sangre, y que gran parte de esta victoria se debia al duque del Infantado, que obró con grande aliento y singular esfuerzo, hallándose siempre en lo mas peligroso de los encuentros. Alaba á los cabos que todos habian cumplido con sus obligaciones con grande puntualidad y deseo del servicio de Dios y de S. M.

Dice el capitan D. José de Villalpando, habian muerto de nuestra parte en particular, el conde ó marqués del Vasto, portugués, cuyo padre está en esta córte; el marqués de Lorenzana, D. Fulano Quiñones, y que estaba herido de muerte D. Alonso de Villamayor, maestre de Campo de infantería, valiente soldado.

Esto es lo que hasta ahora se sabe; luego vendrá todo lo demás sucedido mas especificadamente.

S. M. fué ayer á Nuestra Señora de Atocha á darle las gracias, donde se cantó un *Te Deum laudamus* con grande solemnidad.

De Badajoz lo que avisaron este jueves pasado es que el enemigo metió socorro en el castillo de Salvatierra; que viendo nuestra gente esto, se retiró quemando el pueblo, sin quedar en él otra cosa sino el castillo; que el saco del pueblo valió á la gente de guerra mas de 100.000 ducados; que esto fue causa de desavenirse el ejército, porque cada uno con lo que habia pillado, se fué á su tierra, y el no haber prevenido esto nos quitó de las manos el no acabar de una vez con aquel presidio del enemigo. Este pueblo de Salvatierra no es de Galicia, sino otro que está dentro de Portugal.

Tambien dicen que el enemigo con las aguas se habia acuartelado, y que el intento de volver hácia Valencia de Alcántara no habia hasta ahora tenido efecto, que se habia enviado gente de socorro por si acaso tuviesen los de aquel lugar necesidad de ella.

Tambien dicen que un capitan nuestro, portugués que llaman Fuerte Brazo entró con una tropa de caballería en Portugal, y encontrando con otra del enemigo, aunque era mayor en número, cerró con ellos y los desbarató. Prendió 20 caballos y entre ellos cuatro personas de importancia, al preboste de la compañía portuguesa, dos capitanes de caballos y un maestre de Campo. Trájose tambien cantidad de ganado de cerda, casi 200 cabezas y pocas menos de vacas, y se volvió á Badajoz.

Tres dias há mandó S. M. retirar á Almonacid al marqués de Povar, donde hoy está. La causa, aunque por acá es pública, no es para carta. Lo cierto es que si lo que se dice es verdad, lo tiene bien merecido, y aunque se hi-

ciera demostracion mayor, no pareciera demasiada; mas todo se compondrá, porque nuestro buen Rey es grandemente piadoso, y tiene quien le favorezca.

Dícese que habia de salir de hoy á mañana el de Castrillo á disponer la armada para el año que viene, y que va á este efecto á Andalucía. ¡Quiera Dios darle buen suceso y acierto! que dependen en grande parte los sucesos de tierra de tener por la mar fuerzas.

Muy válido anda que S. M. se casa con su sobrina, y cada dia se dicen cosas particulares en razon de esto; mas lo cierto es que hasta ahora no está tomada resolucion ninguna, si bien el Consejo de Estado ha propuesto varias personas para este efecto, con las conveniencias que en cada una de ellas puede haber.

De Flandes ha habido cartas por Inglaterra. Con ellas avisan que los franceses habian cercado á Venelo (Vanloo), y que D. Juan de Borja la habia socorrido y hecho levantar el sitio.

Dícese por muy cierto que las treguas de Holanda estaban ya concluidas, y que se habian de publicar luego, y que allá se habia de hacer lo mismo; mas no veo que acá haya en razon de esto novedad ninguna, y si estuviera tan hecho como la fama y voz pública, mas ruido se oyera. ¡Quiera Dios sea así!

De la armada francesa lo que se sabe es que echaron en tierra 800 caballos y 8.000 infantes; que habian tomado á Pomblin (Piombino) que es tierra abierta; que estaban sobre Puerto Longon y que le combatian. De Génova ha habido dos cartas, una de un particular; otra del duque de Tursi. Una y otra convienen, y la del de Tursi dice: « Aquí ha corrido voz que los franceses habian hecho una mina para volar un lienzo de muralla de Puerto Longon, y que la habian dado fuego y volado grande parte de un lienzo de la muralla y que la habian tomado. Con cartas

mas frescas de Génova se sabe que los enemigos hacian la mina; que no la habian aun dado fuego, y que los de dentro se defendian con grande valor. Tambien avisan que el de Arcos con la armada del reino de Nápoles y otros vasos alquilados trataban vivamente del socorro de los puertos de la Toscana.

Dicen que los potentados de Italia están inquietos viendo la instancia que el Francés hace por poner el pié en aquella tierra; mas hasta ahora no han hecho demostracion particular.

El domingo se dió el hábito de Calatrava á un hijo del conde de Castrillo; dicen se lo dió su tio el marqués del Carpio.

Para dia de campo no ha sido poco tener tiempo de escribir á V. R. esto mas; porque V. R. goce de la buena nueva, me recogí antes de tiempo, por tenerlo para servir á V. R. á quien Nuestro Señor guarde como deseo. De Madrid y Noviembre 27 de 1646. = Sebastian Gonzalez. = Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Madrid y Noviembre 30 *de* 1646.

(Tom. 129, fól. 1.141.)

Pax Christi, &c. Mi buen P. Pereyra: En la pasada prometí á V. R. mandarle copia de la relacion de uno de los nuestros que se halló presente al desbarate que los franceses recibieron sobre Lérida (1), y hoy lo cumplo, aunque no me ha costado poco el trascribirla, mediante á mis muchas ocupaciones y achaques.

Dice así: «No he escrito á V. R. en toda esta campaña

(1) Es la del P. Gareta á que se alude en la carta del 6.

por no haber cosa considerable; pero ahora que el Señor ha sido servido de darnos una victoria grande, en que ha concurrido el especial favor de nuestro Señor, y el valor de nuestra gente, no puedo dejar de consolar á V. R. y á toda esa santa casa con la verdadera noticia y por menudo, como quien se halló tan de cerca. Digo pues, mi padre, que despues de haberse procurado hacer la diversion, cortándole los víveres al enemigo para obligarle á levantar el sitio, y no haberse podido conseguir, ya porque los paisanos no pensaron en otra cosa sino donde y como poder llevarle víveres, pasando grandes convoyes, ya por el teson del conde de Ancurt (Harcourt), se determinó volver á la línea y embestir las trincheras, y aun dicen hubo carta de S. M. muy apretada para que así se hiciese. Juntámonos todos enfrente de Lérida, mas abajo de Castel de Alís (1). A este puesto llegó el duque del Infantado con 1.000 caballos y los tercios de Pablo de Prada, (2) que es el regimiento de la guarda, y el de don Alonso de Villamayor (que sea en gloria), el de don Rodrigo Niño, el de Zaragoza y otros.

A la media noche, el lunes á 19 de Noviembre, y una hora despues llegó el marqués de Leganés, de Belpuche, con otros 1.000 caballos y los demas tercios, el tren de la artillería, puente y carros de la proveeduría. Dióse órden de embestir para el otro dia, pero empezó á caer una lluvia, aunque menuda, tan espesa, sin algun abrigo de fuego, que fué forzoso dilatar la faccion hasta otro dia que fué á los 21 de Noviembre, dia de la Presentacion de Nuestra Señora. Marchóse el mártes á 20, á vista de Lérida, tomando el rumbo hácia Flix, tanto que se desconsoló Brito, cuanto se descuidó el Francés, dándolo

(1) Casteldas, segun la relacion.
(2) La relacion impresa dice Parada.

ya por hecho; y estaba tan soberbio que decia y aun escribia que si no era Dios del cielo no le podia echar otro, y así fué que el Señor con su favor infundiendo un extraordinario valor en nuestra gente, le echaron los nuestros como V. R. verá.

Cuando yo supe que ibamos á embestir, habiendo hecho alto todos los escuadrones enfrente de banderas, me fuí de uno en uno y les hice breve exhortacion, arrodillándose todos y llorando los maeses de Campó, títulos, y señores cuantos habia. Luego los absolvia y aplicaba el jubileo de las misiones que habia publicado. Fué esto de tanta importancia que se levantaban gritando: «peleemos ¡viva el Rey nuestro Señor y la santa fé Católica!» Que arrojaban en alto los sombreros y venian á porfia por mí los maeses de Campo para que les diese ánimo á su gente y absolverlos; y hubo cabo que dijo que importó esto tanto como si les hubieran añadido 4.000 hombres mas. Para esto me dejó el Señor solo de todos los religiosos que envió S. M. por el señor Patriarca, que todos enfermaron y otros hizo prisioneros el enemigo.

Prosiguiendo el suceso, se determinó que se embistiese el miércoles, dia de la Presentacion, y que fuese de noche, por estas razones: primera, que no ofenderia tanto la artillería del enemigo, que era mucha, pues se han hallado mas de 20 piezas, casi todos cañones enteros y algunos extraordinarios: segunda, porque dándole arma por tres ó cuatro partes no acertaria por cual se le atacaba con el grueso, y habia de dividir las fuerzas: tercera, que con eso no veria nuestra falta de gente que se nos habia disminuido por mitad, pues no habia de 4.000 caballos sino 2.000, y no llegaba la infantería á 5.000 hombres; pero la nata de ella. Fué grande yerro no acometer cuando salimos, pero disimúlase con la enmienda.

Con esta resolucion salimos del alojamiento al anoche-

cer, dejando todo el bagaje y carruaje en un valle donde se hizo mucha fagina para los fosos; hiciéronse fuegos para desmentir al enemigo. Corria un viento furioso y frio que nos derribaba de los caballos; temíase mucho que nos impediria, ya porque arrebataría la pólvora en desatapando los fogones y no se podria disparar, ya porque daba á unos en los ojos y á otros de lado; pero conocióse el especial favor del Señor y su Santísima Madre que al punto que se comenzó á pelear cesó y serenó el cielo. Ibamos callando, sin atambores ni clarines, por desmentir al enemigo, y este fué otro gran milagro, que el enemigo entendiendo que nos ibamos, se habia descuidado de modo que habiendo tenido todas las noches antes un grueso batallon de caballería y de infantería, esta noche dijeron: «ya no es menester; descansen los caballos y la gente, y el conde de Ancurt (Harcourt) se habia acostado, de modo que cuando se embistió, él estaba en su cama. Así lo dicen los monsieures prisioneros de su corte (1). Con esto llegamos sin que nos sintiesen.

Otra providencia y favor del cielo, que habiendo determinado fuese el ataque á las cinco de la mañana, y dado el órden al baron de Butier (2) que habia de venir de Fraga con la caballería de Borgoña y alguna infantería á embestir por la otra parte del rio, se resolvió fuese luego, á las once de la noche porque disparó el enemigo dos cañonazos, y habia dado órden entrasen 500 hombres en el fuerte real que acometimos, y si nos tardáramos una hora entrara esta gente, con que fuera casi imposible el ganarle.

Con todos estos favores del Señor se llegó al fuerte Real mas abajo de Villanoveta, donde el conde tenia su corte.

---

(1) Lo mismo que si dijéramos cuartel general ó estado mayor.

(2) Así en la relacion impresa; el P. Sebastian escribe unas veces Butier y otras Bertier.

Embistió Pablo de Prada por el lado de Villanoveta con su tercio de la guarda, que llaman «de los Guapos,» y él es el hombre mas valiente y dichoso que tiene el Rey. Es portugués; hermano del corregidor de Lisboa á quien los portugueses en sus relaciones llaman «el traidor Prada,» y las nuestras el mas leal y valeroso al Rey nuestro señor. Así deben llamar á quien despues de Dios nuestro señor se le debe esta victoria y todos lo dicen, y el marqués de Leganés le dijo cuando lo abrazó: «Al señor Pablo se lo debemos todo,» y así es como se verá.

Levaba Prada por reten á don Rodrigo Niño con su tercio, que es el de soldados viejos muy buenos. Por la otra cortina que mira al Segre y sus riberas abajo acometió don Alonso de Villamayor, gran soldado por cierto y de la flor de este ejército. Llevaba por reten (1) el tercio de Zaragoza. Estos llevaban escalas, faginas, muchos instrumentos de garfios para asir las trincheras, y estos con unas granadas como nueces que en asiendo pegan fuego y revientan, arrojando cuadrados y balas con que hicieron mucho efecto. Arrimaron las escalas al fuerte Real, que era muy grande, con sus cuatro baluartes, fosos y escarpas. El primero que subió y entró dentro fué el capitan don Matías Cacho, del regimiento de la guarda, hombre digno de todo premio. Un soldado arrimó otra escala y fué luego á subir por ella. Llegó el maese de Campo Pablo de Prada á subir por ella y el soldado le arrojó, que no le queria dejar subir primero. Díjole ¡ó traidor! ¿á tu maese de Campo no dejas subir? Dijo él: «perdone vuestra merced y suba que no le habia conocido,» y queriendo subir otro caballero camarada del maese de Campo, lo rechazó el soldado y dijo: «eso no, suba v. md. despues de mí,» y así fué, de suerte que Pablo de Prada con su ter-

(1) Dice claramente «tren.»

cio entró primero, y luego Villamayor, los cuales, sin que les mataran un hombre lo gobernaron, haciendo cruel matanza en los franceses. Luego abrieron brecha con las zapas para que entrase la caballería dentro del cordon, y así entró en él el duque del Infantado con 800 caballos y doblaron dentro. Mandó el maese de Campo, general Totavilla, que avanzase la infantería abajo á la campaña, gran yerro contra el órden del general, que era por escrito, y yo lo he leido que se hiciesen fuertes en su fuerte Real y se detuviesen allí; pero con el órden de Totavilla bajaron el regimiento y con él todos los demas tercios. Estaba el de Villalba, que es el del conde del Castrillo, á un lado del regimiento, cuando llegó el conde de Ancurt (Harcourt) con todo su grueso de caballería y infantería, y acometió, como suelen en el primer acometimiento, mas que hombres; con todo le rechazaron y peleó bien nuestra caballería, y el duque del Infantado se portó excelentemente; pero volviendo á cargar el enemigo, y habiendo herido á don Diego de Villalba, su tercio dió á huir. Con esto el Francés viendo que los nuestros huyen avanza, y con esto los demas tercios volvieron las espaldas, y luego la caballería salió toda fuera de las trincheras. El maese de Campo general y muchos se echaban por los fosos. Aquí hubo gran matanza en los nuestros; murió el conde de Ouasto, portugués, llamado don Cárlos de Mendoza; fué herido el conde de Vagos (1); el marqués de Lorenzana, don Alonso de Villamayor, murió atravesado de un arcabuzazo por los riñones, y su sargento mayor don Juan Pacheco fué herido, como tambien don Manuel de Bañuelos y don Diego Lujan. Murieron tres capitanes de caballos; hubo muchos heridos, y entre ellos el capitan don Miguel de Fuentes, hermano del P. Fuentes, con otros muchos de la

(1) Otros escriben *Bagos*.

infantería. Tambien quedó herido don Rodrigo Niño. Solo quedó de los maeses de Campo Pablo de Prada. Este recogió la gente otra vez al fuerte Real con el sargento mayor del tercio de Zaragoza, Daza (1), grande soldado que salió herido por dos partes. Pablo de Prada se hizo pues, fuerte, en el fuerte Real con 1.000 hombres, y porque el mismo Ancurt (Harcourt) en persona les acometia, empezando á subir por aquella parte que cae adentro y estaba sin foso ni trinchera, sino exento para subir por ella los carros de la artillería y sus caballos, aquí Prada hizo calar las piezas y disparó las boças de fuego, que á toda diligencia hicieron del puesto á un soto pequeño y de sus mismas barracas, una mala trinchera con que se cubrian algo. Aquí Ancurt (Harcourt) puso toda su fuerza en romper la gente y echarla del fuerte, con tal braveza, que se desconfió de poderle sustentar, y así avisó Totavilla al marqués de Leganés, y dió este órden se retirasen los del fuerte poco á poco y que la caballería los abrigase, no los siguiese el enemigo y los degollase. Comunicóse con Prada si estaba allí con seguridad, y él dijo que no habia que temer, que le diesen otros 1.000 hombres mas que estaba con pocos, y así entraron otros 1.000 infantes, y el maese de Campo de Navarra don Felipe de Agramonte, que peleó bien. Nueve veces los acometió Ancurt (Harcourt) y todas le rechazaron, matándole lo mejor de su nobleza y él en tanto peligro que le mataron el caballo. Entonces dos caballeros suyos le retiraron, diciendo que el lugar del general no era donde le matasen, sino donde matase él. Estaba el general francés loco de rabia; enviaba un batallon de los suyos con infantería, y dábanle una valiente carga los nuestros, matándole muchos, y luego daba la vuelta el batallon y venia otro. Nueve veces chocaron, hasta que desmayó su

(1) En la relacion impresa *Deza*.

gente y se retiró Ancurt (Harcourt) desesperado. Retiróse á su fuerte Real de Villanoveta, y consultó lo que habian de hacer. Resolviéronse á que se hiciesen allí fuertes, y esperasen á que los nuestros avanzasen, y que salidos del fuerte á la campaña volviesen á cerrar como la primera vez, y con eso mezclados entrarian en el fuerte Real y los echarian de allí á los nuestros, ó si no dar la batalla en el campo y degollar nuestra gente.

Esto estaba trazado cuando llegó aviso que el baron de Butier con la caballería de Borgoña estaba dentro por la otra parte con 400 caballos y 400 infantes; pero no eran sino 200 caballos y 150 infantes. El cual baron tenia órden de venir de Fraga y acometer por la otra parte, á las cinco de la mañana. Este venia marchando y á media legua sintió el ataque, á las once; admirado y confuso dudó de lo que habia de hacer, porque decia: «esto debe de ser arma falsa, y si yo acometo echo á perder la faccion; si acaso es ataque, los nuestros están rechazados,» porque sintió la suspension del pelear, hasta que llegó Ancurt (Harcourt) al socorro; entonces sintiendo las cargas tan valientes, se determinó á chocar tambien. Llegó á la línea: dijéronle *qui va lá* (1); entonces dió su carga, y como eran pocos los que guarnecian, luego huyeron, con que entró en la línea sin contradiccion. Habia dentro un batallon pequeño, y luego los puso en huida. Con esto pasó las trincheras y contra-trincheras, y se entró en la plaza; pasó la puente de piedra y dobló hácia Villanoveta. En esto llegó el aviso á Ancurt (Harcourt) que los nuestros habian entrado por la otra parte y que los cortaban. Con esto dijo: «esto es perdido; en retirada á Balaguer,» y puso su gente en marcha hácia Balaguer, y pasó todo su bagaje por la puente de palo que allí tenia. Los nuestros estaban suspen-

(1) Voz de guerra equivalente á nuestro »quien vive.»

sos sin poder avisar; que si el baron de Bretier tuviera aviso de que el enemigo huia, hubiera acudido al puente y le hubiera degollado mucha gente y cogido el bagaje, que es lo que mas sintió se le fuese. Por otra parte creia que los nuestros habian sido rechazados y estaba en notable cuidado. Al amanecer se vió que el enemigo habia huido y cortado la puente de palo; porque no le siguiesen quemó tambien las barcas.

Duró el pelear cuatro horas justas, dando siempre valientes cargas. Olvidábaseme decir que cuando Prada pidió mas gente, entró tambien el duque del Infantado con 1.000 caballos, los cuales dieron en el tercio de los catalanes que estaban mas abajo en batallones y algunos escuadrones de caballería y los hicieron huir luego. El cojo del Grogtel (1) tocó arma por Villanoveta, al principio del ataque, y los valones por el cuartel de los catalanes para divertir á Ancurt (Harcourt). Llegó este á la posta á Balaguer con solos 30 caballos. Lleva mas de 2.000 heridos y quedan muertos los mejores y toda la gente particular; vióse bien despues ser así, porque todos los muertos, que serian hasta 400, eran blancos como la nieve y unas melenas rubias mezclados con los cabellos, que en mi vida ví un espectáculo tan horroroso. Confesé á algunos que aun estaban vivos; otros no querian confesarse, que decian ser de la religion, esto es herejes. En un instante los desnudaron á todos; hasta don Cárlos de Mendoza estaba en cueros con dos heridas, una que atravesaba del cuello al costado, y otra en la cabeza; el conde de Vagos los mismos nuestros le pillaron y echaron por el foso abajo. Son pocos nuestros muertos; no llegan á 100 los heridos;

(1) Está corregido de manera que no pueden bien destinguirse las letras; pero en todas las relaciones de aquel tiempo se hace mencion de un teniente de coronel que tenia por apodo «el Cojo.»

hasta 300 dejó el enemigo. Perdió además toda la artillería, mas de 20 cañones, los dos puentes el de barcas y el de palo, muchos víveres y municiones. En el fuerte Real que ganaron los nuestros, habia tres piezas de artillería que luego cargaron y les hacian grande daño á los franceses. Brito no hizo surtida (1) alguna porque no tenia gente; esto le faltaba, que víveres tenia para cuatro meses. Antes se le han muerto muchos soldados de hambre pudiéndoles dar mas onzas, y así perdiera la plaza por sobra de víveres y falta de gente. Hay algunos prisioneros, no muchos, y algunos de cuenta.

Esta es, mi padre, la relacion cierta de lo sucedido, para que V. R. dé gracias al Señor y á su Madre Santísima, que en su dia se comenzó la pelea y el jueves se ganó la victoria, desagraviándose el Santísimo de tantos agravios como aquí estos sacramentarios le habian hecho públicamente, predicando la *Preja* (2) en el sitio y aun se dice que en la parte que fueron vencidos.

Al duque del Infantado se debe mucho por la grande instancia que hizo para que se acometiesen las trincheras, y despues peleó muy bien poniéndose en el mayor peligro. Débese principalmente la victoria al valiente Pablo de Prada, y confieso á V. R. que yo tuve alguna parte, de modo que ahora todos los soldados y aun señores, cuando me ven, me llaman el P. de la Victoria. Dióme el Señor su espíritu aquel dia, para exhortarles y disponerlos, y una voz de clarin. Sea el Señor glorificado por todo, que esto ha sido evidente milagro, porque el enemigo tenia 8.000 infantes y 2.000 caballos, y esto es cierto, y lo confiesan todos los prisioneros, y nosotros no teniamos mas que 5.000

(1) Lo mismo que *salida*. Es voz introducida por estos tiempos y procede del fr. *sortie* ó del ital. *surtita*.

(2) Sin duda por *preche* ó predica aludiendo á la de los protestantes.

infantes y sobre 2.000 caballos, y esto es tambien cierto, y ellos fortificados de meses, que admira el ver lo que han trabajado.

V. R., mi padre, se acuerde de este su siervo en sus santos sacrificios y oraciones, y comunique esta con el señor don Fernando, á quien beso su mano, y con el señor don Francisco de Borja; y crea V. R. que esta relacion es cierta y verdadera, y que lo mas ví yo porque estuve exhortando los tercios, así como iban entrando á pelear; por señas que dieron dos balas de artillería en el mismo escuadron donde yo actualmente estaba entonces, y muchas balas de mosquete que pasaban zumbando. Toda la noche confesé marchando y cuando haciamos alto: en mi vida he trabajado mas. Sea todo á gloria del Señor, que me guarde á V. R. Lérida y Noviembre 24 de 1646.

En este mismo punto he hablado con los prisioneros franceses que están en nuestras aulas (1), y con un capitan de caballos dellos, y me asegura que los cogimos durmiendo á todos, y que el de Ancurt (Harcourt) estaba en la cama, que pensaba nos ibamos á Flix.

Madrid y Diciembre 6 *de* 1646.

(Tom. 129, fól. 1.139.)

Pax Christi, &c. Estos dos correos pasados tengo escrito á V. R.; no sé en que pueda consistir el no haber recibido V. R. mis cartas. En la última enviaba una copia de la que escribió al señor don Luis de Haro el marqués de Leganés, despues del suceso de Lérida, que ha

(1) Así dice el original, y por lo tanto habrá de entenderse las del Colegio de Lérida.

sido milagroso. Ahora remito una copia de una relacion (1), que se envió del ejército. Hay otra mas ajustada del P. Gracian que envia á un P. sardo de este Colegio para que la comunique al señor don Fernando de Borja. Esta se llevó á S. M. y mandó le sacasen dos copias della. Es grandemente verídico el P. y muy sencillo, y dice el suceso con grande verdad. Es la sustancia la misma, mas el modo y los sucesos en razon del efecto muy diversos de lo que en esta relacion va. El correo que viene la enviaré sin falta.

Ayer fué el embajador de Alemania á besar la mano á S. M., y darle cuenta de la insigne victoria que los imperiales han tenido en Alemania contra los franceses y suecos. Unos y otros tenian sitiada la ciudad de Agusta y muy apretada. Vino al socorro el archiduque Leopoldo y los desbarató y rompió con muerte de muchos millares de los contrarios. Esto se sabe hasta ahora por mayor, mas es cierto. De lo particular no se ha divulgado la noticia, porque el correo llegó tarde; irá en sabiéndose mas entera relacion.

De Badajoz este jueves no ha venido aviso de cosa considerable; sólo que los portugueses habian cogido la estafeta que iba á Andalucía de aquel paraje.

Muy válido está que S. M. se casa con su sobrina, aunque hasta ahora no se ha publicado; mas se tiene por cierto.

El señor cardenal de Toledo ha publicado un jubileo

---

(1) No se halla en el tomo, pero es de suponer fuese una que se imprimió con el siguiente título: *Relacion de los felices sucesos y victoria que han tenido las Católicas armas de S. M., que Dios guarde, gobernadas por el Excmo. señor marqués de Leganés sobre el sitio ó socorro de Lérida.* Madrid, Cárlos Sanchez, sin año, 2 hoj. en fol. á 2 col. Emp. «Hallábase sitiada la plaza de Lérida, &c.

de las misiones en todo su arzobispado hablando de los de la Compañía con grande estima, y es el mismo que va con esta.

Hoy vino extraordinario de Zaragoza; con él avisan que los nuestros habian tomado á Guaire, y echado del cuatro compañías de franceses, y que cada dia se conocia eran mas los muertos de los enemigos.

Tambien dicen con este correo que el conde de Ancurt (Harcourt) habia ido de Balaguer á Cervera á recoger si podia la gente herida de su ejército.

No se ofrece otra cosa de que avisar á V. R. Ahí envio tambien la relacion, que ofrecí para el correo siguiente, que es la mas verídica que ha venido en razon del suceso de Lérida. Grande trabajo me costó el sacar el traslado; mas le doy por bien empleado por que V. R. la logre; que apenas le saqué cuando estaban ya otros PP. en mi aposento, y me la llevaron para copiarla, y cuando escribo esto aun no la tengo en mi aposento. Guarde nuestro Señor á V. R. como deseo. Madrid y Diciembre (1) 6 de 1646.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Madrid y Diciembre 11 de 1646.

(Tom. 129, fól. 1186.)

Pax Christi, &c. Padre mio: conténtese V. R. con la que escribí el correo pasado que iban cinco pliegos entre carta y relaciones; hoy estoy tan cansado con una fiesta votiva que ha hecho la señora duquesa de Osuna á San

(1) Esta carta tiene por equivocacion del P. Sebastian la fecha del 6 de Noviembre; pero habiendo ocurrido el suceso de Lérida el 21, dia de la Presentacion, no podia tratar en ella de la derrota del Francés.

Francisco Javier, que no estaba para escribir; mas V. R. vence imposibles.

De Badajoz escriben que entraron 300 caballos hácia Jerez, del rebelde, y que no hallaron qué pillar, y se volvieron muy desairados.

Tambien avisan que han salido comisarios por los pueblos á repartir gente con obligacion de que cada pueblo los sustente por 20 dias; el designio no se sabe, juntaranse mas de 2.000 infantes.

Tambien avisan que el conde de Fuensaldaña se ha concertado con los pueblos, que cada uno pague el alojamiento de soldados que habia de tener este invierno, y que los soldados se alojen en la frontera, sin costa de los paisanos, para que estén mas prontos para lo que ocurriere. Dicen salen unos pueblos y otros con gusto á este partido.

En Galicia el marqués de Aytona con unas fragatillas que allí tiene, tomó dos navíos de holandeses; uno cargado de negros y marfil, otro de quesos y madera.

De Flandes vino extraordinario. Dicen trajo aviso habian tomado los nuestros dos pueblos; no he podido saber los nombres con la bulla de la fiesta. A otro correo irá mas por extenso esta nueva.

Al de Leganés están aguardando en Zaragoza. Irá allí á disponer los socorros necesarios de víveres y municiones de las plazas.

De Ancurt (Harcourt) me dijo hoy un consejero de Guerra se decia le habia venido gente, y que queria este invierno campear ó pillar lo que pudiese. Hasta ahora no hay cosa cierta de que haga nada, ni el tiempo está para ello.

Dícese se publicará el casamiento de S. M. estas pascuas; y que será con su sobrina; y que el rey de Ungria, hijo del Emperador, se casa con nuestra infanta, y que le

traen á España para que se crie con cariño á los españoles.

Tambien dicen que las treguas con Holanda se publicaron; mas desto no hay mas que se dice y que se tiene por cierto; si lo es el tiempo lo dirá.

No se ofrece otra cosa de que avisar á V. R. á quien nuestro Señor guarde como deseo. De Madrid y Diciembre 11 de 1646.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Méjico y Diciembre 15 de 1646.

(Tom. 121, fól. 910.)

Mi P. Fabian Lopez: Esta carta escribo al P. Andrés, y he hecho sacar un traslado para que V. R. sepa el estado que tiene hoy este reino con seis años de visita, sin haberse en ello hecho siquiera la de la Real Audiencia. El por qué, el señor obispo lo sabe. La carta dice así:

«Pax Christi, &c. Por estar al tiempo que se despacha este aviso el P. Provincial fuera de Méjico visitando los colegios de Oaxaca y Veracruz, me veo obligado á dar cuenta á V. R. de lo que su S. la diera, si estuviese presente, y es del alboroto y inquietud y peligro en que queda este reino de perderse por la demasiada mano que se quiere tomar de poder absoluto el señor don Juan de Palafox, en materia de gobierno, que toca á S. E.; y con haber estado este príncipe tan sufrido y paciente estos cuatro años, deseoso de mantener en paz el reino que está á su cargo, tolerando desaires y disimulando agravios, y sobrellevando acciones, dichos y escritos del señor obispo, por no dar motivo á que los vasallos se alboroten y ban-

dericen, probando con su mansedumbre y prudencia á ver si con ella enfrenaria èl bullicioso orgullo deste caballero que con mano de visitador quiere tomarse la de virey, oficio por que anhela y á que aspira con todos sus sentidos, tanto que no viene aviso ni flota de España en que de su casa no salgan rumores y hablillas de que viene por virey, hasta darle humo á narices al príncipe con andar por las calles algunos ilusos de su séquito victoreándole, de suerte que á ser otro virey menos reportado, hubiera castigado ya dicho atrevimiento con públicas y ejemplares demostraciones.

Nada ha bastado para reprimirle y obligarle á que se contenga en los límites de su visita, á que ha cooperado S. E. dejándole obrar libremente con sus comisiones y queriendo (ida la armada real de Barlovento) usar de una que tenia contra alcaldes mayores, fundado solamante en que S. M. le decia en una de sus cartas reales, que si no habia traido esta entre las demas, avisase para que se le enviase; y porque el Real Acuerdo, con parecer de S. E., le envió á mandar que se suspendiese el ejercicio de esta comision que no tenia, hasta dar cuenta á S. M. se enfureció de manera que envió con diez sacramentos á mandar á dicho Real Acuerdo, (como se pudiera mandar al Rey á quien representa), que pena al virey de 30.000 pesos y á los 11 oidores de 60, y suspension de sus plazas, repusiesen dicho auto, con conminacion de que se ejecutaria mandato tan desusado y fuera de toda ley y razon, cosa que alteró los ánimos de toda esta córte, poniéndolos en temor de algun gran rompimiento.

En este mismo tiempo pidió á S. E. el general Fernando de Sosa, castellano de la fuerza de San Juan de Ulúa, soldados para su defensa y obligó á S. E. á levantar gente aquí y en la provincia, echando bando que todos los que quisiesen sentar plaza para ir á servir á S. M en dicha fuerza se alistasen, porque accion tan temeraria y

arrojadiza como está parecia tiraba á quererse levantar con el virreinado, y que por lo menos que el virey le estuviese subjeto y subordinado, no estándolo por ningun título ni pretexto. Echó voz el obispo de que el virey levantaba gente contra él. El señor virey juntó letrados, y vistas muchas cédulas que hablan en su favor, le dieron por parecer que avocase á sí esta causa é inhibiese á la Real Audiencia, que como está subjeta á la vista la tiene intimidada, y le notificase al señor obispo se abstuviese hasta dar cuenta á S. M., como se habia hecho ya.

En este ínterin la ciudad de Méjico le recusó ante S. E. en nombre de todo el reino y de todos los tribunales y religiones, dando para la recusacion muchas y gravísimas causas que parecerán allá. El señor arzobispo y señor obispo de Mechoacan dieron tambien sus peticiones, y las religiones de Santo Domingo, San Agustin y la Compañía, pidiendo á S. E. reportase al señor don Juan (1) porque ya no sabian que hacer ni á quien recurrir por remedio.

En este estado se halla este miserabilísimo reino, para cuyo azote ha enviado Dios á él á este prelado, y si S. M. no lo remedia con enviarlo á llamar, está á riesgo de perderse todo el reino, por que tiene á las cabezas y nobleza de él lastimadísimas y muy ofendidas por una carta que cojieron en la Habana, que está firmada de don Antonio de Peralta, y en ella decia mil males de todos, desde el menor hasta el mayor, canonizándose á sí solo por santo.

Vea V. R. qué sangre puede haber criado en la gente noble y principal del reino, que ha sido milagro de no haber sucedido una gravísima desgracia cometida por uno de tantos agraviados y ofendidos en lo vivo de la honra; y no ha faltado quien le escriba que ande con cuidado por que le quieren matar, y otros que S. E. trataba de embar-

(1) El obispo don Juan de Palafox y Mendoza.

carlo; y esto le ha obligado á traer guardia de 24 hombres, que todo causa ruido y alboroto, y me ha certificado persona de toda fé y creencia, que de noche mete gente armada en su casa para defenderse con violencia, caso que llegueh á notificarle que se embarque, cosa que no ha pasado por el pensamiento. No se habla de otra materia en cuantos corrillos hay, sino de las demasías de este señor, y de cuán leal es el reino en no haber acabado con él. Coméntese á todas horas infinitas ofensas de Dios, murmurando de él y de su ambicion, y de que en su obra no guarda ley ni derecho sino solo su dictámen.

V. R. hará muy relevantes servicios á nuestro Señor en hablar de ello á S. M. y echársele á sus piés en compañía del P. Provincial de Toledo, P. Francisco Pimentel y de otros PP., y suplicarle con todo encarecimiento quite de aquí este tropiezo y causa de tantos pecados, como se cometen, y que advierta S. M. que está este reino en un tris de perderse por conservar en tan gran puesto á un hombre de natural tan inquieto, y enemigo comun del género humano. No hay estado en estas Indias que no esté agraviado deste señor, y parece que es la piedra de su fidelidad y lealtad, y tanto se puede dilatar el remedio que le tome de su mano; y crea V. R. que pues un príncipe tan pacífico como es y ha sido siempre el Excelentísimo conde de Salvatierra, se ha visto obligado á avocar á sí las causas de alcaldes mayores, que tiene sobrados fundamentos para ello.

Espero del santo celo de V. R. que ha de poner el hombro á negocio tan grave como aqueste, y que le ha de deber á V. R. todo el reino su paz y quietud. El Señor nos la dé por quien es, y á V. R. guarde con la salud que le suplico.»

Esta es la carta y por ella podrá V. R. entender el mísero estado de estos reinos. Guarde Dios á V. R. tantos años como yo deseo. Méjico 15 de Diciembre de 1646.

Madrid y Diciembre 19 de 1646.

(Tom. 129 fól. 1.137.)

Pax Christi, &c. Padre mio: poco hay que decir á V. R. Ayer se sentenció en Consejo el pleito del marqués de Ayamonte; la resolucion no se sabe hasta ahora; en estando publicada avisaré á V. R.

El miércoles pasado entró aquí el general de Santo Domingo; saliéronle á recibir algunos señores, entre ellos el señor don Luis de Haro, y el conde de Altamira, y hasta otra docena dellos de su religion. Salió el confesor de S. M. Viniéronle acompañando hasta la puerta del Colegio de Santo Tomás, todos en coches. En el de Altamira, que fué el primero que le encontró cuando venia, se entró el señor don Luis y el P. confesor en la proa, y en la popa venia el general con el del Carpio, y al estribo el de Altamira, y luego se seguirian hasta otra docena de coches de señores y criados. En la puerta estaba un preste con diácono y subdiácono, cruz y ciriales. Hubo dos grandes hileras delante de frailes franciscos del Paso, descalzos, y capuchinos y dominicos entretejidos, y pasó entre ellos. En llegando á la puerta donde se apeó, se despidió de los caballeros; lleváronle al altar mayor, donde se cantó el *Te Deum Laudamus*, y estaba puesta una silla á un lado con su tapete y almohada. Allí se sentó, y primero le llegaron á dar la bien venida los frailes franciscos, y á besarle la mano; él no se la daba, sinolos abrazaba. Los dominicos le dieron y besaron la mano; con esto se concluyó la ceremonia.

Dicen es muy devoto de la Compañía. De esta casa se le ha ido á dar la bien venida, y recibiólos con grande

agrado, y dijo que él era muy afecto á los nuestros, y que por tal en todas partes le habian hecho grandes favores, y es cierto que en Francia, de donde viene ahora, le agasajaron los nuestros mucho y le regalaron: ha de hacer capítulo general de la órden en Valencia.

S. M. ha ido á Aranjuez; allí ha de ir el señor don Juan de Austria á verse con S. M., y de allí se dice partirá en breve al Puerto, á tomar posesion del cargo de Príncipe de la mar; no se sabe hasta ahora á quien le darán por teniente. Dicen se lo ofrecieron al marqués de Velada, y que no lo aceptó, diciendo que no se habia empleado nunca en aquel ministerio, y que estimaba en mas fuese S. M. bien servido de quien lo entendiese, que todos los aumentos que él pudiera tener con esta honra, no pudiendo acudir con la satisfaccion que deseaba al real servicio.

De Cataluña lo que se sabe es que Ancurt (Harcourt) tenia hasta 800 caballos y 4.000 infantes, y se decia queria campear; hoy llegó aviso habia recuperado un pueblecillo que nosotros le habiamos tomado esta campaña, casi abierto. Con esto se entiende se suspenderá la venida del de Leganés, que tenia ya licencia; el del Infantado tambien la tenia; puede ser le haya cogido este suceso en el camino, porque ya se decia que venia.

Tres dias há que un alcalde de Córte fué á una casa de juego, donde cogió á un capitan que con otros diez habian hurtado á un tahur 70.000 reales de plata que habia ganado al juego. Este era amigo del capitan, y sabia los rincones de casa, y dispuso el hurto de suerte que dejó dentro de casa á uno que les abriese la puerta. Llegaron á media noche y cogiéronle en la cama, y subieron cuatro. Estos le pusieron las dagas á los pechos, y al punto dijo donde estaba el dinero, y aunque venian con monterillas y papahigos, por el talle y guedejas conoció al capi-

tan, y con estos indicios le prendieron á él y á otros tres.

Un hombre de trato se fué ayer á quejar le habian robado 6.000 reales. Acudió un alcalde á la averiguacion; no habia rastro del negocio ni indicios por donde se pudiese saber, porque ni habia puerta quebrantada ni cerradura quitada ni otra alguna señal. Hizo se prendiese á todos los que vivian en la casa. Vivia en ella una parienta del contenido; fuélos á todos examinando y tomando sus dichos; no habia medio de descubrir nada. Llegando á la parienta, le preguntó como á los demas; negó y dijo que no sabia nada; preguntóle qué alhajas tenia de oro ó plata; respondió que tales y tales. «Veámoslas, dijo;» y hallóle otras muchas mas y cantidad de doblones de á ocho y de á cuatro, de suerte que montaria lo que tenia de mas, mas de 1.000 ducados. Preguntando si era suyo aquello: dijo se lo habia dado á guardar su pariente el tratante. Llevóla á la cárcel á ella, al tratante y á la mujer del dicho, y de un lance en otro se ha averiguado que dicho tratante debia algunos dineros, y para componerse con los acreedores habia hecho esta trama: ya á ellos los han llamado y pagarán lo que se les debe del dinero que hay, y al tramoyero le costará dineros el embeleco, si no es que le dan otro castigo mayor, que es hombre ordinario.

No se ofrece otra cosa de que avisar á V. R., á quien nuestro Señor guarde como deseó. De Madrid y Diciembre 19 de 1646. Tenga V. R. tan alegres Pascuas, como yo se las deseo. = Sebastian Gonzalez. = Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Año de 1647.

Madrid y Febrero 5 de 1647.

(Tom. 129, fól. 940.)

Pax Christi, &c. Como V. R. ha estado ausente, y yo con no mucha salud, no me pareció harian falta mis cartas, y así no he escrito; ahora irá todo, y con eso se suplirá lo pasado.

S. M., que Dios guarde, honró nuestra iglesia, como suele, el dia de la Circuncision. Estuvo bien colgada, y el altar aderezado por extremo. Salió la comunidad á recibirle y despedirle, y el superior le dió las gracias del favor. En esta ocasion estaba malo en la cama el P. Rector, y le encomendó esta accion al P. Pedro Gonzalez de Mendoza, que la hizo con toda satisfaccion, y si mal no me acuerdo, fué este el razonamiento:

«Señor: El Rector de este Colegio de V. M. se halla enfermo en la cama, y no ha podido asistir aquí, y así me ha cabido en nombre suyo y de la Compañía ponerme á los piés de V. M. por esta honra y favor, con que tenemos

buenos principios de años, y quedamos de nuevo obligados á continuar el oficio que siempre hacemos de capellanes de V. M. suplicando á nuestro Señor prospere largos dias la vida de V. M., y dé muy felices sucesos á sus Reales armas, y hoy en particular el acierto breve de accion tan importante y necesaria como es la eleccion de nuestra futura Reina y señora, de que depende y esperamos el consuelo y alivio, si le puede haber, de las desgracias pasadas; que á la verdad, señor, pensándolo todo, lo mejor es lo casero, y perdone V. M. que por mis canas, noticia y afecto me he tomado esta licencia.»

Respondió S. M. mas largo de lo que otras veces lo suele hacer, con demostraciones grandes de la estimacion en que á la Compañía tiene.

Habia en Toledo vaca una canongía. Dióse á Vogeiro; perdió Somoza, y conociendo sus buenas prendas, el Sr. Cardenal le dió la abadía de Santa Leocadia que habia vacado por muerte del inquisidor Palavisino, y la canongía que tenia el dicho la dió al Dean, y la del Dean que tenia 800 ducados de pension, la dió á un criado suyo. A don Pedro de Ibarra le dió el oficio de obrero mayor y á don Fulano de Velasco, contador mayor, y al hermano del conde de Santisteban, capiscol.

Leganés entró (1) á 25 de Enero; hale hecho S. M teniente suyo de los ejércitos de España, título honroso, y con eso le dejarán descansar.

Han hecho maese de Campo general al marqués de Mortara, para la guerra de Cataluña, y general á don Francisco de Melo. Pidió tantas condiciones y mercedes, que le enviaron á decir descuidase de la ocupacion. Despues habiéndolo mirado con mas atencion, puso en manos

(1) Aquí habrá sin duda de suplirse «en la corte,» pues de otra manera no se entiende qué quiso decir el P. Sebastian.

de S. M. sus pretensiones y persona para que hiciese dél lo que fuese servido, y tornó á estar en plática el darle las armas de Cataluña. Ultimamente esto se ha desvanecido, y se ha dejado, así por parte de S. M. como de Melo, que le pareció, si tenia algun suceso menos bueno, por ser portugués su culpa habia de ser mas grande.

Han enviado á Galicia órden al de Aytona para que luego se venga. Dícese le darán las armas. Allí lo ha hecho muy bien, y la teoría la sabe ventajosamente, y práctica tambien tiene. Ha sido siete años capitan de caballos en Flandes y se ha hallado por acá en otras ocasiones, y es muy atento á lo que se le manda y de los mozos es de lo mejor que hay. ¡Dios les dé acierto en la eleccion!

Estos dias pasados se volaron tres casas á la plazuela de Anton Martin; murieron 5 personas. La causa fué un poco de pólvora que habian traido de Valencia á excusas, para venderla por debajo de la cuerda. Descuidóse una muchacha con un candil, que se le cayó junto á donde estaba, y dió la mecha en unos granos de pólvora que habia en el suelo, y sucedió comunicarse con los demas y aquel trabajo que ya conté

En Nápoles ha preso el virey al príncipe de Galicano. Lo que se sabe es que este principe es de los mas nobles y emparentado que hay en aquel reino; que tenia un pueblo en la marina; que le hizo fortificar y metió dentro víveres, municiones y soldados, sin dar de nada de esto cuenta al virey, y recelos de que tenia amistad con franceses, que ha sido en mala ocasion. Esto se ha dicho; no hay por ahora mas noticia.

En Milan se ha preso á otro caballero y lo han llevado al fuerte de Fuentes por órden del Condestable; la causa no se sabe.

Al marqués de Ayamonte condenaron á degollar y á confiscacion de bienes sin lugar á súplica. Despues ha

tenido valedores y le han admitido la súplica. Dicen lo pidió el señor don Luis de Haro á S. M., con que se tiene por cierto no será la pena capital, si bien le dejarán preso largo tiempo, ó siempre. En lo de los bienes se ejecutará lo sentenciado, si es que hay sobre qué caiga, que entiendo está muy pobre.

El reino de Nápoles ha concedido al virey en Milan, (gran suma de dineros), en las actuales circunstancias, para la recuperacion de Puerto Longon y apresto de la armada. Partió don Gerónimo de Almeida con 60.000 escudos á levantar gente en los grisones para enviarla á Nápoles.

Ancurt (Harcourt) fué á París por la posta, y se tiene por cierto no volverá á Cataluña; su oficio de gobernador del Principado le han dado á Monsieur de Plessis que fué el que ganó á Rosas.

La armada Real se ha dado á don Gerónimo de Sandoval.

En Valencia hay grandes discordias sobre las insaculaciones. Dieron 22.000 ducados á S. M. por que los que una vez estaban insaculados pudiesen nombrar á otros, y no se hiciese como antiguamente, que todos entraban á quien pertenecia por suertes, y en tales cargos particulares nombraba S. M. Han hallado por experiencia no les estaba bien este modo de insaculacion, y en las Córtes cedieron el derecho que tenian de insacular, y pidieron por merced se insaculase conforme al modo antiguo, y que cedian el donativo que habian dado. Hoy unos quieren se siga lo moderno, no obstante la cesion; otros que se haga conforme á lo antiguo, y en estos debates andan.

Los malteses y papalinos están muy desazonados con los venecianos. La causa ha sido que los malteses y los del Papa, sabiendo venia socorro á los turcos, fueron de parecer saliesen del puerto donde estaban á encontrarse con

la armada turquesa, y peleasen con ella los venecianos á quienes importaba mas guardar el puerto donde estaban. Llegó la armada turquesa; no acometió por aquel puerto, sino desembarcó en otro. Salieron á recibirlos los venecianos, y los turcos les degollaron 6.000, y murió el que era general de Venecia. De los turcos murieron mas de 4.000, mas á ellos no les falta gente.

La mujer del duque de Longavila, que hoy está en Munster, á los tratados de las Paces, de órden de su marido y del Parlamento de París, fué á Holanda á procurar que las paces entre Holanda y España no tuviesen efecto, es de grande caudal, y para conseguir su pretension llevaba 200.000 escudos.

Ayer llegó extraordinario de Flandes con las paces firmadas de los holandeses con España. Así lo envió á decir el señor don Luis de Haro al P. Prepósito de la Casa Profesa de Madrid. Detuvieron al correo 15 dias en Francia. Las condiciones y cosas particulares no se saben, ni ha venido sino muy raras cartas para particulares. Estas dicen se han firmado las paces, mas ninguna las condiciones.

Entre los bandoleros de Valencia y los de Múrcia ha habido una peleona en la raya, y quedaron muertos 13 de una y de otra parte.

Ayer vino aviso de Valencia, que estaba un navío á punto para partir á Génova con 400 bandoleros, que han sido perdonados, con que vayan á servir á la guerra de Italia.

Don Vicente Pimentel, colegial del Colegio del arzobispo en Salamanca, estando para ir él y otros á caza, tomó el látigo del cochero, y se andaba jugando con los criados. A uno que tenia suyo, á quien mas queria, le acosó un poco, y el otro por defenderse tomó una escopeta, todo en triscal, de las que llevaban para la caza, y quiso la des-

gracia no habia otra armada, y le tiró pensando no tenia carga. Dióle una posta por uno de los ojos y le atravesó, y le hizo reventar el otro. Murió en once horas sin tener sentido. ¡Dios le haya perdonado! que era mozo de grandes esperanzas y muy aventajado estudiante; ha causado grande lástima.

El emperador escribió el pésame de la muerte del Príncipe á S. M. con notable sentimiento, ofreciéndole su hijo y hija, y que todo cuanto tenia estaba á su servicio, y podia disponer de ello y de su persona.

A Pablo de Prada que se portó con tanto valor en el acometimiento que se hizo en las trincheras de Lérida, le han dado el cargo de general de la armada de la Nueva España.

A Brito le han dado una encomienda, y que continúe el oficio que tiene de gobernador de Lérida.

Dicen con este último correo de Zaragoza que los franceses hacian un fuerte entre Lérida y Tarraga, para sitiar á Tarragona el verano que viene; y de Valencia avisan que en Tolon y en otro puerto de Francia hacian aprestos grandes para sacar dos armadas este año que viene; una para sitiar á Tarragona y otra para enviar á Italia.

A los alcaldes que privaron de oficio les han dado plazas; á Almezclita (1), presidente de alcaldes por mas antiguo, con esperanzas de Consejo Real; á D. Agustin del Hierro, oidor de órdenes; á D. Pedro de Rivera y Lezama, oidores de Indias.

Publicóse despues de recibidas las cartas del Emperador el casamiento de S. M. con su sobrina, hija del Emperador. La edad es 13 años no cumplidos. Esto habia

(1) Así escribe el P. Sebastian este apellido que ya hemos visto en esta correspondencia escrito de dos maneras, «Amezquita y Amezcleta.»

hecho reparar si era tan conveniente para lo que se pretende, que es la sucesion; lo demas es todo lo que se puede desear.

Partió el de Castrillo al apresto de la armada despues de varios lances. Dios lo haga como se decia; mas de dos meses antes que partiese se habian librado con efecto 600.000 ducados, que si se lograsen mejor que el año pasado, seria grande suerte.

Hále sucedido en las consultas que tocan en puntos de derecho, D. Francisco Antonio de Alarcon, presidente de Hacienda, al cual se le remiten, y muchas veces le envia á llamar S. M. para consultarle.

Contra D. Juan de Laçarraga, alcalde de Córte, le dieron al señor presidente un memorial sin firma, en que decian de él algunas cosas que suelen ser el tope en que malician á los jueces. De él resultó mandarle salir de la Córte; suplicó y suspendióse la ejecucion, y mandáronle se abstuviese de ir á la Sala. Cometióse la averiguacion á D. Fernando de Villafañe. Seis dias há que le mandaron salir segunda vez mientras le visitan; está en el Escorial.

Han desterrado al duque de Ariscot, duque de Veraguas y marqués de Palacios, por un encuentro que tuvieron con un alcalde de Córte sobre haberle una noche quitado á un criado del de Veraguas un broquel y una carabina, y llevádole preso. El alcalde se portó con grande prudencia, y fué menos de lo que pudiera. Hálos excusado con el señor presidente, y asi se entiende durará poco el destierro.

Envió á llamar el duque de Berganza al colector de su Santidad y á su auditor; alabólos mucho de lo bien que lo hacian y cuan bien cumplian con sus obligaciones y con la administracion de la justicia; díjoles que les pedia encarecidamente cuando estuviesen en Roma, representasen á su Santidad el desconsuelo de aquel reino por la falta de prela-

dos, y que de los negocios particulares que allí tenia les daria noticia su secretario, y con tanto los despidió. Apenas hubieron salido de la sala, cuando toparon con el secretario que los esperaba. Llevólos con grandes cumplimientos de una pieza en otras á un lugar retirado, y en sustancia no les dijo mas de lo que el duque les habia dicho: alabarles su buen modo de proceder, y encargarles cuando estuviesen en Roma favoreciese su Santidad el desconsuelo del reino por falta de prelados. Despues de esto añadió: «Otras cosas particulares que tengo que decir piden mas tiempo; V. SS. se vengan conmigo á cenar, y allí las trataremos despacio.» Llevólos á su casa; dióles una grandiosa cena, y con grande afabilidad y agasajo se concluyó, y acabada, de allí á un rato, les dijo que lo particular que tenia que decirles era que en el puerto estaba un navío aprestado y que de allí habian de irse á embarcar derechamente. Replicaron que les diese lugar para ir á recoger los papeles de su oficio y su hacienda; respondió no tenia órden de eso sino de lo dicho; replicaron que les dejase siquiera tomar algun dinero y ropa blanca, y él les contestó que no la habian menester, pues dineros y ropa estaba prevenido y quien los sirviese. Viendo que era fuerza el hacer lo que se les ordenaba, bajaron la cabeza y fueron al puerto, y el secretario los dejó embarcados en el navío, que anduvo barloventeando lo que de la noche quedaba, y al esclarecer se hizo á la vela, y hay ya aviso de como llegaron á Génova. Ahora podrá V. R. discurrir del sentimiento que recibirá su Santidad, y de los fines que el duque tendrá con accion tan poco usada como esta, y mas de tales ministros.

El Almirante de Castilla y mayordomo mayor de S. M. queda dado el Viático, de retencion de orina, y aunque se le han hecho esquisitos remedios, ninguno ha sido efi-

caz para conseguir lo que se deseaba y se tiene por negocio casi desahuciado: causa grande lástima, porque es el caballero mas bien quisto que se ha conocido en la córte años ha.

Al archimandreta de Sicilia han hecho obispo de Maçara; al obispo de Monreal de Catania; á otro obispo que estaba en Nápoles arzobispo de Mesina.

A D. Diego Suarez, secretario que fué de Portugal, le han dado por buen ministro despues de ser visitado, y le han hecho de Consejo de Hacienda.

Hoy se ha sentenciado el pleito de la fuerza del P. Marmol y Villa. No tengo lo puntual, S. R. lo avisará; á mí no me ha contentado, si he de decir lo que siento; S. R. debe entender mas de esto y dará larga noticia. A Dios que guarde á V. R. como desea. De Madrid y Febrero 5 de 1647. = Sebastian Gonzalez. = Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla (1).

---

(1) Siguiendo á esta carta del P. Sebastían, y en la parte del papel que está sin escribir, se halla de letra del P. Rafael, lo siguiente:

«Copia de carta escrita en Alemania del conde de Peñaranda á la condesa su mujer. Despacho correo yente y viniente para dar cuenta á S. M. del estado en que aquí quedamos y saber su real intencion en algunos puntos que se ofrecen. Puedo decirte que tambien acá se ha caminado mucho. Sea Dios alabado, amen: que aunque yo fuese loco, no puedo dudar que ha sido obra totalmente suya, sin que los hombres hayamos hecho nada. En suma tengo ajustados y firmados los artículos de la paz entre S. M. y holandeses.

Y aunque no es aun paz concluida, porque holandeses desean que se concluya tambien con franceses; pero estando S. M. llano en ajustarse con franceses, espero en Dios que ellos se reducirán, ó que holandeses los dejarán: Yo sí puedo asegurar que es visible la mano de Dios la que lo ha hecho, y así espero en su bondad que hará lo que falta, y en fin estos dias parece que se camina y es gran consuelo.»

Roma y Marzo 3 *de* 1647.

(Tom. 129, fól. 935.)

Pax Christi, &c. Uno de los memoriales de Espino llegó por acá, y en cierta parte se estaba traduciendo en italiano, pero presto se remedió, y el señor cardenal de la Cueva me dijo que se lo habian dado, pero que *nihil minus*, que le hubiese entibiado la devocion y afecto que tiene á la Compañía, y que juzgaba lo mismo en cualquier hombre prudente, porque aquellas eran injurias grandes contra la Compañía.

En Venecia un apóstata profeso, llamado Julio Estote (1), imprimió ahora un libro *novissimè* contra la Compañía, que se ha recogido, y castigado allá, la Señoría al autor por haberse ido á Venecia á imprimirlo, que es todo lo que le puedo decir en crédito de la Compañía, y al libro ha respondido por mandado de nuestro provincial general el P. Teófilo (2).

Madrid y Marzo 26 *de* 1647.

(Tom 129, fól. 929.)

Pax Christi, &c. Padre mio: la novedad que ha habido en no escribir es que yo he estado malo con calentura, si bien no he hecho cama, mas muy flaco y sin fuerza. En-

(1) Pudiera tambien leerse *Escota*, á *Eslota*.

(2) Esta carta se halla, copiada por P. Rafael, al fin de otra del P. Sebastian del 9 de Abril. No dice quien la escribió ni á quien iba dirigida.

tienden son opilaciones, que para mi edad son bien trabajosos sus accidentes, que andando cuatro pasos no puedo respirar; mas de cualquiera suerte estaré siempre á servicio de V. R.

Ahora irán *nova et vetera*, y empezando por estas mas antiguas, digo: que murió el Almirante de Castilla, cómo V. R. sabrá, con grande sentimiento de todo el pueblo de quien era muy estimado. Las mercedes que S. M. le hizo fueron las siguientes: á su hijo, el conde de Melgar, se le dió en vida del padre el título de Almirante de Castilla, y es la primera vez que se ha dado en vida del antecesor...(1), bien la Cámara. Esta segunda merced está hecha aunque no publicada: A su mujer (2) se le han dado 10.000 ducados efectivos para venir de Génova, y para pagar deudas.....en una casa que tiene pasadizo á las Descalzas (3), y ademas gajes de mayordomo mayor por su vida. Al P.... de Herrera, que era su confesor, de nuestra Compañía, le han hecho predicador de S. M. de que tiene ya tomada posesion. Al príncipe de Alanquises, que vino por camarada del Almirante, de Italia, le han dado el Consejo colateral de Nápoles.

Hizo su testamento mandando grandes dádivas á todos los mas de sus criados. Si estas se cumplirán ó no, solo Dios lo sabe, que las deudas son muchas, aunque la hacienda libre es buena; mas tienen luego muchas dificultades, primero que se viene esto á ajustar. El mostró el amor que tenia á los que le habian servido; recibirán la buena voluntad si no tocaren el dinero.

Enterróse en los Capuchinos, patronazgo de su herma-

(1) Está roto el papel.

(2) Doña Francisca Sandoval, hija del duque de Uceda, don Cristóval.

(3) La que hoy es Monte de Piedad, que fué de don Juan de Borja, mayordomo de la Emperatriz.

na la duquesa de Lerma. El túmulo fué grandemente ostentoso. Denunciáronlo por ser contra las prematicas Reales, y S. M. mandó no se prosiguiese la causa. Visitóle en su enfermedad dos veces, y amábale tiernamente; sintió su muerte con grande extremo. El novenario, hubo todos los dias misa de Pontifical, acudiendo á ella todos los señores de la Córte.

Con las muchas aguas se han caido muchas casas. De las que he tenido noticia, son cuatro ó cinco, y han muerto seis ó siete personas en ellas. Hay otras muchas apuntaladas, y otras que por el riesgo que corrian se han mandado derribar por la Justicia, porque no sucedan mas degracias.

Las fortificaciones de Badajoz se han caido con las aguas; tendrán que reparar este año.

El de Aytona tomó dos navíos que aportaron con temporal á Galicia y venian del Brasil; uno cargado de azúcar, y otro de palo y mercaderías.

El de Arcos, se dijo estos dias pasados, habia salido con la gente de Nápoles para recuperar á Puerto Longon y á Pomblin, y que estaban ya en tierra de Toscana; que tenia prevenida buena armada de navíos y galeras. Esto se sabe; mas no hay hasta ahora otra nueva.

Al doctor Víctor (hermano del P. Víctor), de secretario de la asistencia de España le han hecho cura de Palacio, y el ascenso ordinario de allí es á abad de Roncesvalles ó á obispo.

S. M. las Carnestolendas dió una merienda grandemente suntuosa á las damas de Palacio en el Pardo, y tuvieron grande fiesta y sarao despues de ella.

En Múrcia sacaron un pasquin contra el dean, provisor y tesorero. Dicen son muy íntimos del obispo, y algun descontento les hizo esta buena obra. Lo que contenia no se ha dicho.

Tambien avisan que estando condenado á ahorcar un

hombre por unas muertes, un fraile carmelita y otro agustino fueron al corregidor y le dijeron mirase lo que hacia, que se habia de perder la ciudad si le ahorcaban; y estando ya puesto en el jumento para llevarle, le apearon y volvieron á meter en la cárcel, y dentro de una hora le dieron garrote. Supieron los caballeros de Múrcia el caso, y se ofendieron hubiese andado el corregidor tan demasiado de circunspecto, teniéndolos á ellos de su parte, y á las tres de la tarde le sacaron muerto y colgaron en la horca hasta el dia siguiente.

Ayer llegó aviso de Múrcia como diez y seis bandoleros, del reino de Valencia habian sabido estaba ausente el corregidor, el cual tenia preso á un caballero por bandolero que se llama don Fulano Miñarro, y valiéndose de la ocasion fueron á la ciudad, y llegaron á las dos de la noche con tres carros, rompieron la cárcel y sacaron al Miñarro, soltaron seis galeotes y á los demas que se quisieron ir, y por no detenerse á desherrarlos de las cadenas y grillos, los metieron en los carros y tiraron camino de Valencia. Cuando á la mañana se supo el suceso, los caballeros hicieron juntar las compañías de las parroquias, y dos dellos que no estaban bien opinados por que trataban con esta gente, fueron los mas solícitos en hacer se les fuese siguiendo. Escogieron 300 hombres, y han ido en su seguimiento. Hasta ahora solo sabe han topado con un galeote, al que darán tormento para informarse del designio que llevaban. Esto está en este estado hoy.

De Caravaca avisan que llevaba la Justicia preso á un hombre por facineroso, y que él les dijo le soltasen, que no les estaria bien si llamaba á sus compañeros. No cuidaron de eso y al revolver de una esquina dijo: «aquí de los mios,» y salieron seis hombres y embistieron con la Justicia, y los de la Justicia dieron á uno un carabinazo y dieron con él en tierra muerto. Con eso los demas se pu-

sieron en cobro. El preso se soltó y fué cogido á poco trecho. Hizóles otra exortacion á los que lo llevaban, como la primera, y ellos no hicieron caso. Tornó á invocar el auxilio de los suyos, y acometieron á la Justicia, y ella con otro carabinazo derribó á otro de los agresores, y los demas se pusieron en huida. Volvióse á soltar, y fué tambien seguido y alcanzado y llevado á la cárcel. Diéronle tormento; encartó á algunos que eran cómplices de sus delitos, y en particular á un ministro de Justicia de los que se hallaron en su prision, y era el que lo soltaba para que desapareciese. Colgáronle sin remedio; por los demas se hacen diligencias.

El nepote del Papa, cardenal, renunció el capelo. Casa con la princesa de Rosano, feudataria de S. M. Tiene del primer matrimonio tres hijos. Ella era descendiente del nepote Aldobrandino, y tiene su casa, y su marido era nepote de Gregorio XV, y tenia la casa Ludovicia. Es la mas rica señora de Italia, y dicen de muy buen arte, y el Papa ha condescendido con el sobrino con muy poco gusto, por tener hijos del primer matrimonio. Han dado cuenta á S. M. como á su señor por el feudo, pidiendo su licencia para efectuar el matrimonio.

Dícese que el Papa habia escrito á Florencia, deje la neutralidad; y se declare por España, y donde no, que no admitiria ni embajador ni agente suyo en Roma. No se tiene esto por cierto, ni tiene cara de serlo, que son muy remirados en lo político los italianos.

S. M., dicen, fué un dia por la ventana secreta á oir lo que se trataba en Córtes, y no debió de salir muy gustoso de lo que oyó, y así dentro de dos dias hizo las despidiese en su nombre el Presidente de Castilla, y con eso quedaron disueltas. Señalaron los comisarios que suelen quedar por sus suertes.

Ha dado S. M. al obispo de Pamplona el obispado de

Jaén, y al de Calahorra el obispo de Pamplona, y al de Mondoñedo el de Calahorra, y al abad de Roncesvalles el obispado de Mondoñedo, y la abadía de Roncesvalles se dió á un navarro.

Suecos y franceses bajaron hácia Italia, y tomaron un puesto en tierra de grisones. Dicen serian hasta 14.000 los que vinieron. Acudió gente de Milan al socorro de los grisones, que juntos con los esguícaros les hicieron desamparar el puesto y volverse á Alemania. No distaba el puesto que habian tomado del estado de Milan, sino cinco marchas.

El otro dia se desposó el marqués del Fresno (con poderes que tuvo de su hermano), con la marquesa de Xodar, duquesa ya de Frías, y su hija mayor, heredera de Xodan, casa con el hijo segundo del Condestable.

Al duque de Tursi, dicen y se tiene por verdad, le dan en propiedad las galeras de España. A su hijo le han dado en gobierno las de Nápoles. Llámase Juanetin de Oria. Al marqués de Monte-Alegre le dan las galeras de Sicilia en gobierno. Estos dos últimos han aceptado.

Partirá el señor don Juan de Austria al puerto de Mahon á fin deste. Pasa por Leganés, que está cerca de Madrid adonde se despedirá de S. M. Mandan á don Melchor de Borja vaya por su consejero, y aguarde allá la revista de su sentencia, y lo mismo al conde de Linares, al marqués de Santa Cruz, al de Bayona y á Pimienta.

El P. Juan de la Falla, catedrático de matemáticas y de navegacion, ha estado estos meses enseñando al señor don Juan de Austria la marinería. Ahora ha dado órden S. M. que le vaya acompañando con título de maestro suyo.

Hánle dado al señor don Juan, de ayuda de costa para este viaje, 16.000 ducados. Lleva 100 criados de todas suertes á caballo, y 100 acémilas con su recámara y la de su familia, seis coches y cuatro literas.

Va Leganés á Badajoz. Hánle dado de ayuda de costa

8.000 ducados, y el conde de Fuensaldaña va á Galicia. El de Aytona va por general de Cataluña; está aquí y partirá en breve; el de Mortara partió á Zaragoza con oficio de maese de Campo. Dios le dé mas dicha de la que ha tenido hasta aquí.

Voz corre, y con fundamento, que para fin de este se quitan parte de los tributos echados. ¡Quiera Dios sea como se dice! Breve es el término, ello dirá.

Ha venido don Vicente Gonzaga, general de la caballería de el Estado de Milan; no se sabe la causa.

Ya V. R. tendrá noticia de como acá se han hecho tres semanas misiones á las parroquias, á instancia del señor cardenal de Sandoval. Vino á este efecto á Madrid el P. Orduña; empezáronse por San Sebastian; de allí fueron á San Ginés, y hoy están en San Andrés. En cada semana se ha corrido su parroquia de las tres. Esta Cuaresma ha habido sermon tarde y mañana y doctrina. El concurso á las confesiones ha sido grande, y se ha hecho mucho fruto con los sermones todos que se predican; son los que los hacen de la Compañía.

Estando la mision en San Sebastian, se puso á hablar con una mujer un sobrino del Protonotario del hábito de San Juan; y encomendado en su órden. Estaba cerca un galancete que debia de tener con ella correspondencia; díjole: «caballero, deje esa mujer, y no hable con ella.» Respondióle quién le metia en eso. El otro le dijo que él tenia razon para decirselo, y que si salia afuera le daria cien estocadas. De allí á poco salió el caballero, y cerca del cementerio le acometieron siete. Riñó con ellos un buen rato, hasta que le dieron una estocada; llevároule á San Sebastian donde le confesaron y curaron. Está ya fuera de peligro. A la señora llevaron á la cárcel de Córte, que era gente bien ordinaria, y los agresores se han retraido en varias partes.

El rey de Inglaterra estaba encomendado á la fidelidad de los escoceses, y ellos lo han hecho tan bien que le han entregado á los parlamentarios, solo con una protesta de que no le dañen ni hagan mal á él ni á sus descendientes. Buen dinero, dicen, les han dado, con que han entregado tambien las plazas que habian tomado en Inglaterra, y retirádose á su reino de Escocia.

La guerra, se dice por cierto, cargará este año mas en Italia que en Flandes. Han sacado de Cataluña dos regimientos de franceses para Italia, y dicen va por general por parte de Francia el duque de Anguien (Enghien), hoy príncipe de Condé, que llevará 25.000 hombres; que ha pedido la investidura del Estado de Milan al rey de Francia y ofrece la mitad de los gastos de la guerra; que los franceses habian remitido para esta guerra cuatro millones de florines, uno á Génova, otro á Florencia, otro á Roma y otro á Venecia. Esto corre con no poco fundamento; veremos en que para.

Tambien se dice que para pagar el apresto de la armada francesa se habian enviado 600.000 ducados; que todo este dinero se ha sacado con grandes extorsiones de los franceses, y que estaban alborotadas por ellas tres provincias; mas no se ve efecto del descontento. El armada de Francia, dicen es la mayor que los franceses han sacado nunca, y que los portugueses los ayudan con 11 navíos.

Al Condestable se le remiten 500.000 ducados; los 200.000 se han enviado, y de los tres restantes se sacarán letras que llegarán con tiempo, y se les acudirá con gente que se va remitiendo: Dios nos ayude, que bien lo hemos menester.

De Holanda y de paces hay grande variedad. Hoy corrió, y fué cierto, las firmaron los holandeses y el marqués de Castel-Rodrigo en nombre de S. M. Pidieron á S. M. las confirmase, y al correo que iba con la con-

firmacion le detuvieron en Paris 17 dias, y al que venia de Alemania idem. Con esta suspension ha corrido voz que los franceses habian negociado con los holandeses se prosiguiese la guerra este año que viene. El correo que viene de Alemania que ha llegado, trae cartas varias en que dicen el tratado de las Paces se está en la misma forma que cuando se pidió la confirmacion dellas á S. M., y añade en otra parte un plenipotenciario de Borgoña, que hoy está en Holanda, que habiendo llegado allí un embajador del rey de Francia para impedir las paces, fué el tumulto del pueblo tan grande que le cercaron la casa y apedrearon, y que los magistrados tuvieron bien que hacer en aquietarlos, y que á él le mandaron se fuese luego por el riesgo que corria. Con todo, hasta que se publiquen no se aseguran los ánimos del suceso que esto ha de tener, que es importante y mucho, segun el estado de las cosas.

Es cierto va á gobernar á Flandes el archiduque Leopoldo con toda autoridad de paz y de guerra, sin dependencia de acá para lo que juzgare conviene, que por no obrar en sazon se han perdido muchas plazas mientras iban y venian los correos de lo que se habia de hacer. Con este correo de Alemania avisan se habian ajustado ya el Emperador con los suecos, y esta dicen fué la principal causa de enviarse.

Una estampa grande se ha hecho del sitio de Lérida y disposicion del ejército enemigo, y del modo como se le acometió. Tiene dos pliegos; no se venden, y dióme una el P. Mendoza, que remitiré á V. R. en otro correo, y ahora se quede con nuestro Señor que le guarde y dé la salud que deseo. De Madrid y Marzo 26 de 1647.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Al P. Marmol se servirá V. R. dar mil saludes de mi

parte, decirle no olvide la encomienda de mi primo con el P. Avilés, en razon de la pretension del canonicato de Córdoba.

Tambien se servirá V. R. de hacer diligencia en los conventos de San Francisco si tiene noticia donde está un P. que se llama fray Lúcas Diaz, que iba con intento de pasar á Indias con el P. Comisario de Indias que murió en San Francisco de Sevilla, y V. R. haga la diligencia con cuidado, y el nombre Diaz es largo y no como lo solemos decir, porque no le desconozcan por el sobre nombre: para mas claridad es Di=az.

Madrid y Abril 2 de 1647.

(Tom. 129, fól. 933.)

Pax Christi &c. El correo pasado escribí largo á V. R.; ahora lo que hay de que avisar es que el Tribunal del Santo Oficio de Toledo sacó para notificarle la sentencia al Protonotario. Estaban presentes cuatro calificadores, cuatro religiosos, cuatro clérigos y cuatro ciudadanos; mandáronle sentar en un banco raso, y el que presidia le dijo: «han vos llamado para que oigais la sentencia que se ha dado en vuestra causa.» Quiso empezar el secretario á leerla, y el Protonotario dijo apelaba para su Santidad porque tenia recusados al Inquisidor general, y á otros cuatro que nombró allí, y empezó á decir las causas que tenia de acusar al señor Inquisidor, y llegaron á 26. Dijo el que presidia, no habeis de decir el Inquisidor general, sino el señor Inquisidor. Respondió no se espantase que como habia estado tres años preso, ya estaba olvidado del estilo; ademas de que como le habia conocido en diferente estado, no se maravillase de que sintiese le tratasen de

esta suerte. Con la apelacion y demandas y respuestas se detuvieron mucho, viendo no daba lugar á que le leyesen la sentencia, dijo el que presidia al alcaide: «meted allá dentro ese hombre,» y volviéronle á su prision.

Confirieron los inquisidores sobre el caso y dieron cuenta de lo sucedido á la Suprema, y fueles órden que sin embargo ejecutasen la sentencia, que fué que adjurase *de levi*; que saliese desterrado de la Córte 20 leguas; que no tratase nunca con las monjas de San Plácido, y que no pudiese vivir en la casa que habia hecho pegada con el dicho convento. Leyósele la sentencia; tornó á apelar y no quiso adjurar, con que le volvieron á su antiguo retiro.

El hermano, que es Justicia de Aragon, dicen fué en casa del Inquisidor general, con cuatro notarios, para que diesen fé de lo que pasaba, y que le dió el papel de la recusacion, y pidió testimonio de ello á los notarios. Tambien dicen habló á S. M. con el sentimiento de hermano. Esto se dice, mas no se sabe lo puntual.

Correo ha venido de Italia; con él se dice que ya su Santidad, habiendo juntado consistorio, habia resuelto en él se despachasen remisoriales para la canonizacion de San Francisco de Borja.

Tambien dicen que habiendo pedido el virey de Nápoles un puerto de Ferrara, con las mismas condiciones que el duque de Florencia habia entregado otro á los franceses, lo negó, y que ó estaba declarado por Francia ó en vísperas de declararse.

El señor don Juan de Austria, partió ya de Ocaña para el puerto de Santa María. Llegó á Alcorcon, una legua de aquí; despidióse allí de S. M. que estuvo con él á solas poco mas de una hora.

De Flandes hoy no se sabe con certidumbre cosa ninguna. Unos dicen se efectuarán las paces; otros que no, porque los franceses en órden á esto gastan largamente.

Uno y otro corre; mas habremos de aguardar al correo para saber lo cierto.

El Portugués dicen hace esfuerzo para cargar hácia Galicia. Va por gobernador de paz y guerra el conde de Santistéban. Dios le dé mas dicha de la que tuvo en Badajoz.

Dicen le vienen al conde de Ancurt (Harcourt) 4.000 hombres de Francia; hasta ahora no han llegado. Dios sabe lo que será y me guarde á V. R. De Madrid y 2 de Abril de 1647.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Madrid y Abril 9 de 1647.

(Tom. 129, fól. 934.)

Pax Christi, &c. Padre mio: lo que hay de nuevo que avisar á V. R. es que el duque de Alba llegó aquí seis dias ha; dicen, quejoso de que habiéndole hecho virey de Sicilia, le han hecho noche el vireinato. Ha sido materia de sentimiento que á un señor tan grande le ofrezcan un oficio, y lo acepte, y despues se halle en blanco.

Tambien llegó aquí de Toledo el señor arzobispo; unos dicen que llamado de S. M. para unas consultas; otros que por cierto accidente que habia sucedido en Toledo, (y despues diré). Sea ello como V. R. mandare, pidiéronle donativo, dió luego toda su plata que montará de 4 á 5.000 ducados, y mas 12.000 ducados de vellon, y aun estos dicen no los tenia su Eminencia, y que los ha buscado á daño. Dicen que con tan buen ejemplo, pedirán á los señores obispos y eclesiásticos ricos algun donativo. Todo está tan apurado, que no sé en qué ha de venir á parar

tanto aprieto, que ni S. M. tiene para lo que se ofrece, con ser tan urgente; ni los particulares tampoco.

El acaidente que dicen trajo á su Eminencia fué que estando un caballero muy principal mal amistado con una señora, sin consentimiento de su madre, y causando nota grande en Toledo, el señor arzobispo le amonestó varias veces el reparo grande y escándalo que en la ciudad habia de esta correspondencia, y no aprovechando las amonestaciones se resolvió de meter á hija y madre en un convento, como de hecho lo hizo. El caballero sentido del caso, fué al convento y las sacó de allí, y las ha desaparecido. Esto ha sido atrevimiento grande; merece muy buen castigo, y el señor Cardenal, dicen, ha venido á dar cuenta á S. M. para que haga se escarmiente al caballero, para que su ejemplo sirva á otros de freno.

Tambien dicen le llamaron para consultar la ida de S. M. á Zaragoza, que hoy está muy dudosa la conveniencia, porque no son de parecer conviene su presencia allí, por razones que á ello les mueve, y á otros les parece el gasto escusado; el peligro de su salud grande por los excesivos calores de aquella ciudad, y el fruto de poca monta.

El conde de Ancurt (Harcourt) se volvió á Francia con toda su casa, y dicen vino por la posta el príncipe de Condé con solo un paje, por gobernador de las armas de Cataluña.

Heredó el estado de Condé el duque de Anguien (Enghien), por muerte de su padre, el cual dicen dejó en dineros grande cantidad; y algunos afirman serán tres millones de plata: cosa que no se tiene por creible; mas es cierto dejó grande cantidad; cuánta sea esta, no se sabe. Viendo el cardenal Mazarino que el nuevo príncipe de Condé es mozo brioso y alentado, y el primero de los de la sangre, ha juzgado no convenir que esté en Francia, sino

ocuparle fuera de ella, para lo cual le ofreció el oficio de general en Italia de las armas francesas, con condicion que levantando á su costa 12.000 mil hombres y 2.000 caballos, ademas de la gente que llevaria del Rey cristianísimo, le darian la investidura de Milan. Súpose esto en Italia, y aquellos príncipes, unos personalmente y otros por medio de diputados, hicieron junta en Liorna, y en ella se resolvió la union contra los franceses, y que no les convenia tener enemigo tan poderoso y orgulloso cerca. Mazarino, entendida esta resolucion, y viendo que no se le disponian las cosas en Italia como pensaba, le ha ofrecido al nuevo príncipe de Condé para sacarle de Francia, hasta que gaste el dinero que tiene, el gobierno y las armas de Cataluña, con esperanzas de hacerle conde de Barcelona. El es ferviente, deseoso de honrar y de adelantar su casa, y con tanto se puso luego en camino por la posta, y dicen llegó á Barcelona.

Voz ha corrido es muerta la Reina de Francia, y aun ha venido esta noticia en algunas cartas; mas como no han sido para S. M. ningunas, no se ha dado entero crédito á ellas, ni hecho novedad. Tambien es de suponer, si esto fuese verdad, habrán ayudado á echar de Francia al de Condé, porque conforme á sus leyes, compete la tutoria y manejo del gobierno á los de la sangre, y á Mazarino, que es italiano le apearán, y el de Condé dicen está muy encontrado con él, por no haberle querido dar unos oficios de mucho interés que pretendia, y añaden que el no darse por entendido el de Condé de estos sentimientos, era porque la Reina los habia procurado conservar en amistad á los dos, y faltando ella, se deshará la conveniencia, y cada uno mirará por lo que le importa.

Cumplió años S. M. estos dias, ayer ó antes de ayer; y la señora Infanta su hija, para festejarlos, dió á su padre un vestido muy lucido, con jubon bordado de lantejuelas,

de acero y oro, espada y daga dorada, y en las faldriqueras y bolsillos le puso en uno, un decenario muy rico de calambuco y oro, y un estuche hecha la caja de acero, con guarnicion de oro, sobremanera curioso, en otra parte unas horas de Nuestra Señora, cuyas tapas eran de acero con varias labores de oro en ella á la traza de la labor de filigrana, cosa admirable. En otra parte iba una caja de pastillas, de acero y oro entretejido, no inferior en la curiosidad á lo demas. Gustó sobremanera S. M. del presente, si bien no se puso el jubon, por parecerle que estaba mas galan de lo que pedia el luto que trae por su hijo y mujer.

Ayer llegó de Italia el regente Caimo por regente del Consejo de Italia. Esta plaza toca á Milan, y así la dió S. M. á este caballero que era allí regente.

Con esta remito á V. R. el cerco de Lérida (1), que es puntual y otros papeles que han salido no han sido ajustados, y por eso no han ido. Dos meses y mas há que V. R. dijo remitia no sé qué, y por si acasó V. R. ha enviado algo, y el arriero no ha cumplido, aviso á V. R. porque no será acertado se quede con la encomienda, que por lo demás no importa. Quédese V. R. con Nuestro Señor que le guarde y dé la salud que deseo. De Madrid y Abril 9 de 1647.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla (2).

---

(1) Quizá sea la misma relacion que ya se citó en otro lugar, como impresa en esta córte por Cárlos Sanchez, aunque tambien pudiera suponerse que el P. Sebastian alude en este lugar á la estampa que en su carta del 26 de Marzo, dice haberse publicado de las fortificaciones de Lérida y campamento enemigo. Si alude á esta última no se halla en el tomo.

(2) Siguiendo á esta carta, y en el papel blanco que quedaba, copió el P. Rafael otras de sus coresponsales de Zaragoza que reproducimos en este lugar:

«*Zaragoza y Marzo 26 de 1647.* Solo dice el P. Juan de Reina el ha-

Cádiz y Abril 24 de 1647.

(Tom. 129, fól. 75a.)

A 30 de Agosto del año pasado, me hize á la vela desde el paraje de enfrente de Rota. Con esta armada de la carrera de las Indias y la flota de Tierra-Firme; y ha-

---

ber degollado en Murcia los dias pasados á un hidalgo de este lugar, don Fernando Miñarro, muy célebre en este reino, y bien entiendo que habrá llegado allá la fama de sus hechos. En conclusion él era capitan ó cabeza de una grande cuadrilla de gente de la bandolina, no hurtando en poblado ni en desierto, pero enviándolo á pedir con modo tal, que era fuerza el darlo ó perder mucho mas, con temor de la vida. Este por sus insolencias ha estado preso en la cárcel de corte de Madrid, y se salió de ella, tambien de la de Granada, aunque le tenian á buen recaudo. Prendiéronle en la huerta de Murcia, mas ha de un año, donde por retirarse de la justicia, y sin camino se le atascó el caballo en un azarbe ó pantano. Sentenciáronle á degollar; pero cargó de tal manera toda la ciudad de Murcia, así de eclesiásticos como de seglares, para que admitiese el corregidor la apelacion, que lo hubo de hacer. Llevóse al Consejo Real, donde ha tenido tantos valedores que le favorecieron, que se ha detenido la causa hasta que él tuvo lugar de que en Valencia se le hicieran unas llaves falsas para las puertas que hay desde el calabozo en que estaba hasta la calle, y para la noche que hizo la fuga estaban prevenidos 100 hombres armados, de los cuales unos se pusieron á las puertas del alcalde mayor y otras justicias para que no saliesen; otros en las bocas de las calles que van á la cárcel para que nadie pasase; otros habiendo prevenido un carro forastero de seis mulas con mucho ruido de cascabeles, llegaron á la puerta de la cárcel, llamando al alcaide que abriese luego, porque enviaba el corregidor (que aquellos dias estaba fuera hasta haberse asegurado). Entraron todos y el D. Fernando que con sus llaves tenia abiertas las puertas todas limándose las prisiones. Pusieron mas de veinte bocas de fuego á los pechos del alcaide, para que no chistase, como lo hizo, temiendo la muerte. Llamó á todos los presos que habia de cuidado, algunos sentenciados á muerte; mas de cinco ó diez á galeras; cuatro mujeres que habia por delitos graves, diciendo saliesen todos los que quisiesen, pues habia llegado la hora de Dios. Saliéronse

biendo embocado por entre la isla de la Madera y los Salvales, sin dar virta á ninguna de ellas, desde el paraje de el golfo tuve por conveniente despachar el patache de la Margarita por las perlas de aquella isla, y en su conserva los navíos que llevaban registro para la costa, y el barco de Cuba con los despachos acostumbrados.

A 11 de Octubre, en 43 dias de navegacion, llegué á embocar por entre la isla de la Dominica y Marigalante, y sin embargo de haberse alargado tan extraordinariamente esta navegacion por las calmas y vendabales que en ella hubo, é ir la armada muy falta de agua, no la quise hacer en estas islas, y algunos navíos que enviaron sus lanchas á tierra, los llamé con piezas, para que me siguiesen, como lo hicieron, y proseguí el viaje con los mismos embates de calmas y vendabales, y á 29 de Octubre, en 61 dias de viaje, di fondo dentro de el paraje de Boca-Chica, antes de llegar á el surgidero de el puerto de Cartagena.

A 3 de Noviembre me empecé á lèvar para ir á Puerto-Velo, y por los vendabales no se pudo conseguir hasta 7

---

sin que nadie se lo estorbase; mas el D. Fernando en vez de ausentarse aquella noche, si pudiese cien leguas, se fué á un lugarcillo cerca de Murcia, donde actualmente estaba y está un oidor de Granada, recogiendo dinero del reino para pagar los soldados. Tuvo indicios de que algunos caballeros de Murcia le habian ayudado; llamó á algunos, amenazóles de que les quitaria las cabezas, y perderian las haciendas, sino le daban á D. Fernando vivo ó muerto, y á otro capitan de otra cuadrilla le dijo que presto alcanzaria perdon del Rey de sus delitos, si hacia lo mismo. Ofreciéronlo; vánse para D. Fernando como amigos, y eran ya fingidos, á darle la norabuena de la salida y habiendo comido con él, le echaron mano. Hubo con la resistencia seis ó siete muertos, asi de parte de D. Fernando, como de la gente que iban, que eran mas de 200 hombres bien prevenidos los que estaban en celada. Lleváronle á Murcía, donde el tercero dia le degollaron, porque no se les fuese otra vez. Dicen murió muy bien, porque tenia lindo entendimiento, aunque lo empleaba mal.=P. Juan de Reina, de la Compañía.»

de él, y á 13 dí fondo en Puerto-Velo, donde no habia llegado aun la tartana que despaché desde las islas; pero sin embargo estaba en aquel puerto mas de la mitad de la plata de particulares, no habiendo bastado para despacharme en 28 dias, por lo que tardó en bajar y entregarse la plata de S. M.

En este medio llegó la tartana que por no haber reconocido aquel puerto no pudo venir antes. Salí de Puerto-Velo á 18 de Noviembre, y á 29 dél dí fondo en Cartagena, donde hallé el patache de la Margarita, y supe que el barco de Cuba se habia perdido entrando por Boca-chica.

A 10 de Enero salí de Cartagena, la vuelta de la Habana, habiendo ventado mucho aquel dia y el siguiente la brisa. A los tres dias de viaje se reconoció que faltaban la almiranta de Tierra-Firme y un galeon nuevo de porte de mas de 600 toneladas, que se acababa de fabricar en Cartagena. Habiendo despues montado la Serrana y reconocido las reventazones de la Víbora y los Jardines, y pasado dos nortes recios entre isla de Pinos y Cabo de corrientes, y dádonos otro á una legua del morro de la Habana, de forma que hubieron de entrar dentro dos navíos de la flota que se vieron demasiadamente empeñados. Y corriendo con él hasta la boca del canal, volviendo segunda vez á primero de Febrero, en 22 dias de navegacion sobre el morro de la Habana, y habiendo entrado delante toda la armada con viento nornordeste, llegando esta capitana á el anochecer al mar angosto de la boca del puerto, le dió un embate de viento sudeste, que le echó las velas sobre los árboles; y aunque dió fondo luego á dos anclas, y se portaron aquella noche diferentes anclotes, asistiendo todos los cabos de la armada y lanchas de ella, sin embargo, por la mucha mar que habia, estuvo toda la noche dando porrazos sobre las peñas que están por defuera de

el castillo de la punta, donde todos lo tuvieron por milagro y por caso sin ejemplar en navío de cualquier porte, cuanto y mas teniendo mas de 1.000 toneladas esta capitana, que no se acabase del todo de perder, donde pereciera la mayor parte de la gente y dos millones y medio de plata, que tenia dentro, de S. M. y particulares.

El dia siguiente, con espías entré en el puerto, y habiendo determinado dar carena á la capitana, y descubiértole la quilla, el daño que se le reconoció haber recibido fué el siguiente: hecho pedazos el timon y el codaste hasta la primer hembra, y faltarle por diferentes partes mas de 30 codos de la sobrequilla. Todo se reparó con tanta brevedad que en 28 dias estuvo de vergas en alto para poder hacerse á la vela; y los pocos mas que me detuve fué aguardando que hiciese la conjuncion de Marzo que me venia á coger en medio de la canal.

En este medio tiempo llegó la almiranta de flota que se me habia apartado en la travesía de Cartagena, porque el galeon nuevo que faltó con ella se habia vuelto á incorporar en isla de Pinos, y la almiranta por hacer mucha agua habia arribado á Cartagena, donde se reparó y prosigió el viaje con brevedad.

Hallé en la Habana á la armada de barlovento que habia conducido á aquel puerto el tesoro de la Nueva España, la cual por falta de gente para los siete navíos, no habia podido aprestar mas de los cuatro, y aun la de estos se le habia huido la mayor parte por no ir á las islas de Barlovento. Propúsome el general partir en el estado en que estaba, y sin embargo que nunca fuí de parecer que viniese á España, con acuerdo de los ministros de S. M. con quien hizo junta, determinó venir en mi compañía.

A 10 de Marzo salí de la Habana, y conmigo el general y los cuatro navíos de la referida armada de Barlovento.

A 13 se halló desembocada la armada con suma felicidad.

A 17 habiendo anochecido con poco viento y esta capitana á sotavento de toda la armada, al amanecer se reconoció que faltaban ocho navíos, capitana y almiranta y otro navío de la armada de Barlovento, y cinco de la de la flota.

A 20 de Abril habiendo tenido muy buenos tiempos, se hallaron los pilotos en 40 dias de navegacion con el cabo de San Vicente, donde se cierra esta relacion esperando en Dios dar mañana fondo en Cádiz.

Cádiz (1) está hecha una córte y una confusion hermosa de pajes y de gracias, y la Compañía á este tiempo muy honrada, porque el Sr. D. Juan de Austria asistió á los oficios de Semana Santa en nuestra casa sin pensarlo nosotros. Habiéndose negado á los ruegos del señor obispo y del Cabildo para que honrase la catedral, y no habiendo hecho caso de las diligencias extraordinarias de otras religiones, estuvo en la nuestra apacibilísimo. Habló con nuestro rector en la tribuna á solas, muy familiarmente; alabólo todo, y hízonos mil honras. Él es muchacho regio, y mi rector sobre el hacerle oficios todos tres dias no ha faltado á puntualidad religiosa y cortés, á visita, asistencia y cortejo; hasta confesaron los ministros mayores del Príncipe que ha confesado su Reverencia y toda la familia en casa.

Dispónese la armada mas valiente y mas lustrosa que ha puesto en los mares España. Ruedan títulos y hábitos, y gente veterana con buenos brios, que no sé que se tiene embarcarse un hijo del Rey por príncipe de la mar, y to-

(1) Lo que sigue es una carta del P. Laredo que vendria á Sevilla al mismo tiempo que la relacion antecedente. Trasladóla el P. Pereyra de su letra en el papel sobrante de aquella.

*

dos estos señores se nos vienen á la Compañía cada instante. Habiendo venido decreto de S. M. que no fueran religiosos ningunos en la armada, sin la consulta del Príncipe, hoy su alteza ha escrito al Rey para que solo la Compañía cuide de esta empresa para que lucido lo cristiano, tengan buen suceso las armas de S. M., que no es poca honra de nuestra religion. Todo es en si se puede aguardar la respuesta. Lleva la armada 58 navíos de fuerza y fuego y 32 galeras, en cuya capitana ha de caminar el Príncipe hasta el tiempo de la pelea, que entonces pasará á la capitana de la armada: la derrota no se sabe. Dios guarde á V. R. muchos años. De Cádiz á 24 de Abril de 1647.—P. Francisco de Laredo, de la Compañía de Jesús.

Madrid y Marzo 7 de 1647.

(Tom. 129, fól. 944.)

Pax Christi, &c. Padre mio: con la destemplanza del tiempo corren grandes catarros, y romarizos con calenturas, de que he estado bien apretado, aunque hoy me siento algo mejor, si bien no del todo bueno, mas de cualquiera manera á servicio de V. R.

Lo que ha habido de nuevo despues que no he escrito á V. R., es lo siguiente. El mártes Santo, pasando la procesion por las Descalzas, como es de costumbre, sobre si habia de entrar uno de los pasos, en la iglesia ó no, se encontró un alguacil de Córte con otro de las Descalzas. Este pretendia entrase, el de Córte que nó, porque era grande, y no cabia. En fin viendo la porfía del otro, le dijo: «esto no es mas que hablar por antojo,» y se fué, y

á pocos pasos el alguacil de las Descalzas le dió una puñalada por detrás, de la cual murió al siguiente dia.

No sé si he escrito á V. R. como el de Sesa y el de Leganés se desafiaron, sobre el hablar á los oidores, que van á votar el pleito del marquesado de Poza, que Leganés pretende por su mujer. El de Sesa iba con tanta tropa de gente que impedian al de Leganés el hablar á los oidores. Díjole Leganés se sirviese S. E. de dar lugar para que él tambien los informase. Respondióle el de Sesa, que bien ancho era el patio. Leganés le respondió, con algun desabrimiento, mas no cosa considerable. De esto quedó ofendido el Duque y volviéndose á encontrar le dijo á Leganes: que á él no se le hablaba de aquella manera, y Leganés le respondió que él hablaba como le hablaban. Sesa le dijo que le siguiese al Parque, y Leganés lo hizo. Súpolo el duque del Infantado y don Luis de Haro, y avisaron á S. M., y mandó á dos alcaldes los prendiesen y llevasen á cada uno preso á su casa, como se hizo. Luego entró de por medio el presidente de Ordenes, por ser de su jurisdiccion, y los hizo amigos y S. M. los mandó soltar.

El duque de Alba á quien querian enviar por la Reina, que ha de ser, á Alemania, no ha aceptado el cargo, porque no le dan el oficio de mayordomo mayor que pedia en recompensa del trabajo de la jornada. Insta por el virreinato de Sicilia que le tenian ofrecido, y él habia aceptado. Ayer se dijo le habian dado órden de que partiese á Sicilia, y que se queria partir cuanto antes en tres galeras que han venido de Génova con el almirante nuevo.

Llegó el nuevo Almirante y su mujer y madre á Alicante con feliz navegacion en pocos dias, que dicen no llegan á diez. Ha enviado por carruaje para venirse á Madrid. Cuando tuvo en Génova aviso cierto de la muerte de su padre, fué á darle el pésame á su madre de esta

desgracia, y le habló con palabras muy cuerdas y sentidas, procurando consolarla de tan grande pérdida, y para alivio de ella le sacó una escritura que llevaba hecha en que se obligaba á pagar las deudas de su padre, y las mercedes que en particular dejaba á S. E., y añadió que para mostrar el amor que á S. E. tenia, le daba otros 4.000 ducados mas cada año de renta, además de lo que su padre le dejaba en su testamento. Díjola tambien sería tan dueña y señora de todos sus Estados para todo, como lo habia sido en vida de su padre, con que la señora duquesa se enterneció y agradeció muy cortesmente la oferta de su hijo, la cual ha parecido á todos accion digna de tan gran señor.

Don Fadrique Enriquez, dicen, partirá en estas galeras á su oficio de castellano de Milan, que habiéndole desposeido el Condestable por el impedimento de la gota, lo ha pleiteado aquí y conseguido su restitucion. Tambien se irá con él don Vicente Gonzaga, general de la caballería del estado de Milan, que habia venido llamado de S. M.

Dicen irá á Milan á gobernar las armas el conde de Fuensaldaña, si bien esto no está ajustado, porque él no viene en que se le dé título de gobernador de las armas, habiéndole tenido en España de general, y no dicen le falta razon á quien entiende en estos puntos.

En Zaragoza, ha sucedido ahora una cosa bien extraordinaria. Segun se avisa de allá, con cartas de 30 del pasado, un ladron robó las joyas de nuestra Señora del Pilar; el cual desde el punto que las tomó le parecía se estaba abrasando, sin poderse quietar ni sosegar. Dicen valdrian 12,000 ducados. Súpose luego en la ciudad, y el concurso á la Santa Imágen y sentimiento fué increible, rogando todos á la Vírgen pareciese y descubriese el malhechor, para que fuese castigado. La ciudad pregonó

daria 1,000 ducados á quien lo descubriese, y acordó se vistiesen de luto, y pidiese al arzobispo entredicho, en el ínterin que no pareciese el hurto. El virey ofreció daria libertad á dos condenados á muerte que eligiese el que lo descubriese. A otro dia el desdichado ladron, viéndose abrasar interiormente, se fué á confesar con un fraile de la Santísima Trinidad y le llevó todo lo que habia hurtado, y el fraile por medio de uno de los nuestros, lo restituyó el mismo dia, con que cesaron las diligencias del entredicho y lutos &c. Toda la gente asistió desde que el hurto se hizo hasta que pareció con grande piedad, y afirman muchos que vieron debajo del velo de la Santa Imágen, al pié de la columna, una figura de hombre que no sabian quien fuese, y esto no lo vieron todos; mas algunos y no pocos, hombres ejemplares y de buena vída y dignos de crédito. Y confiriendo los unos con los otros en la forma y figura que el hombre tenia, convenian en todas las señas. Llevaron á algunos á la cárcel para que reconociesen á los que habian preso por indicios, y viéndolos despacio dijeron ninguno tenia las señas que habian reconocido en el que estaba al pié de la Santa Imágen, con que luego los soltaron. El tercer dia, entrando un hombre leproso, y muy enfermo á hacer oracion delante de la Vírgen, experimentó el favor de esta soberana Señora, saliendo bueno y sano y fuerte, sin rastro de las enfermedades que antes padecia, con que la ciudad ha quedado grandemente consolada con este favor.

Tambien avisan en la misma carta habia llegado gente de Francia por mar, mas que no sabian el número de ella. Despues ha venido segundo aviso en que dicen serán hasta 6,000 hombres.

El Reino de Aragon alista un batallon para su defensa y hace prevencion de armas y municiones. Juntará para este efecto 4,000 hombres.

Témese quiere el enemigo dar sobre Tortosa, que aunque está fortificada, no lo está tanto como es menester para sitio largo. Dios nos ayude.

Volvió á Lérida el gobernador que la defendió, Brito, y pidió 14,000 ducados, para acabar las fortificaciones que faltaban y que ha hecho, y dicen ha puesto aquella plaza inexpugnable. Dicen le han metido víveres para mas de un año, y 4,000 soldados de guarnicion.

Del de Condé hasta hoy no se sabe haya llegado á Cataluña. Voz ha corrido venia por general de la caballería Mr. de la Mota: no es cierto.

Dicen que el de Mortara no saldrá este año en campaña (y creo que hará poca falta), porque dicen no le cumplen lo que le ofrecieron. Dícese son maese de Campo el baron de Vatevila, y otros dicen que al baron de Sebac, que era teniente de general de la caballería, le dan el cargo de general de ella: tampoco esto es cierto.

El marqués de Velez, es cierto que viene en llegando el de Alba; y puede ser, si tiene comodidad, se venga antes. Créese le han de dar, en llegando, puesto grande, porque está bien acreditado, y es grande amigo del señor don Luis de Haro.

De Portugal no se sabe cosa particular. Lo que por acá hay es que la pension que S. M. daba á algunos portugueses, se les ha quitado á los mas, y dado licencia para que se vayan.

Murió tres dias ha Cid de Almeida, oidor del Consejo de Portugal, hombre de grandes prendas, y muy docto en derechos, y aficionado al servicio de S. M.

El oidor José Gonzalez ha ido á pedir donativo á el obispo de Sigüenza, y al de Búrgos y á otros eclesiásticos; y don Cristóbal de Moscoso, oidor del Consejo Real, tambien ha ido á asistir al señor cardenal de Toledo que pide en nombre de S. M. á los eclesiásticos donativo; otros tam-

bien habian de ir; mas hasta ahora no ha salido, ni creo saldrán.

Al prior de nuestra Señora del Pilar de Zaragoza, le han dado el obispado de Jaca. Es hombre de buenas prendas, y no dejarán de adelantarle con otros de mas importancia.

Dícese que al marqués de Guadalcazar le hacen gobernador de Oran; no es cierto, aunque lo es que ayer se consultó á S. M. este gobierno y no se sabe hoy la resolucion.

Llegó á Flandes el hermano del emperador, el archiduque Leopoldo. Pasó por Holanda, con pasaporte: déle Dios mejor suerte de la que han tenido otros gobernadores que allí han estado.

El duque de Baviera y su hermano el arzobispo de Colonia, se han declarado por neutrales con los franceses y suecos; cosa que le ha de estar muy mal al Emperador; mas estos señores solo atienden á su propio interés, y no miran á las obligaciones de la sangre y parentesco, pues siendo su cuñado el Emperador, debiera ceder á esta obligacion cuando está tan cercado de enemigos.

El Emperador está en Ungria en la Dieta, y dicen no camina como se desea, porque hay grande encuentro entre los católicos y herejes de aquel reino, y que el Emperador hasta ahora no ha podido concertarlos.

El Ragotzi, príncipe de Transilvania, ha enviado embajadores á Suecia, pidiéndoles socorro, si rompiere guerra con el Emperador; de donde se colige que las paces hechas con este príncipe no son de dura, pues solicita socorros tan anticipados.

El de Leganés dijo ayer: tenia por cierto las paces con Holanda; ¡quiéra Dios sea así!

El Francés, dicen, hace en Brest (1), junto á la Rochela

(1) Decia Bles; pero debe de ser Brest, como se ha impreso.

una armada de 30 navíos; doce de Holanda, doce del rebelde de Portugal y seis suyos; de esto no hay certidumbre, mas de que se dice, tiene muchas dificultades, y así no se da á esta nueva entero crédito.

Tiénese por cierto que saca el Francés este año cinco ejércitos, uno para Cataluña, otro para Flandes, otro para Alemania, otro para conservar lo que ha tomado en el reino de Nápoles y otro para el estado de Milan. ¡Dios nos ayude!

S. M. se fué estos dias á Aranjuez, y vino la víspera de Santiago, en cuyo dia va toda la Córte á un sotillo, de la otra parte del rio á pasearse. En él salió S. M. con la infantita y damas. El dia fué tan áspero y desabrido, que apenas llegaron los coches allá, cuando se volvieron, y lo mismo hicieron los demas que habian ido, con que se les malogró la fiesta del Sotillo, que es muy célebre aquí.

No se ofrece otra cosa de que avisar á V. R., á quien suplico dé un recado muy cumplido de mi parte al P. Marmol, y le diga que ya de su Reverencia recibí su encargo y desearé siempre me mande, y estimaré conozca por las obras mis buenos deseos. Adios mi P., que guarde á V. R. De Madrid y Mayo 7 de 1647.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Málaga y Mayo 14 de 1647.

(Leg.° suelto, núm. 1, fól. 625)

Pax Christi, &c. De esta vez queda por el suelo el pobre rector de Málaga, pero ¿que mucho, si es mucho mas ser Joan Mendez que ser cabo de escuadra en compañía de gente menuda? Con todo podrán decir los de Málaga que vieron cara, pie y pierna del Príncipe, y oyeron salva

real de tanta culebrina y de tanta culebrilla, y allá ni aun la cara le vieron. S. R. habla de oidos y aquí se habla de ojos vivos y con toda *scientia visionis.*

Aquí llegó el Sr. D. Joan (1) con seis galeras. Mire V. R. como le han dicho allá que es la mayor armada que ha salido de Cádiz. Aquí esperó á la armada de galeones, y aunque no desembarcó en tierra, pero sí en su falúa, y se paseó por las márgenes de la mar, desde el muelle hasta la puerta de la mar, y de tierra fué visto, y muy bien visto tambien. La armada se componia de 32 bajeles gruesos á lo que pudo verse, porque no llegaron á tierra con un tiro de cañon, á causa de que viendo el buen viento el señor moçico no quiso perderle, sino seguir su camino la vuelta de Cartagena.

Dos circunstancias note V. R. en esta venida, con que quedarán ahogadas todas sus doce nuevezuelas en cortadillas. La primera que viniendo las galeras á Málaga, y habiendo desembocado el Estrecho, toparon una naveta de franceses, y dándole caza la real sola la fué siguiendo hasta las vistas de Berbería; pero hallándose en el dicho paraje descubrieron de lo alto otras dos naos mayores que parecia querian juntarse con la primera, y con prudente aviso se detuvo el Sr. D. Joan hasta que se le acercase el resto de su escuadra; y estando ya juntas todas, y con el navío que seguian á tiro de cañon, mandó que se le arrimasen dos galeras ó tres por parecerle poco empleo para la suya. Habiéndose ya entendido que las otras dos naos eran de amigos; flamenca una é inglesa otra, el frances no quiso abatir, sino se puso en defensa, y dejando de tirar á las galeras que se le arrimaban, disparó contra la real; y certifica

(1) Segun Medina Conde, (don Cecilio García de la Leña), en sus *Conversaciones Malagueñas,* tomo IV, pág. 136, don Juan de Austria llegó á Málaga en los primeros dias de Mayo.

el P. Falla (1) de nuestra Compañía, que va con su Alteza embarcado, que pasaron por la popa (donde á fuerza los capitanes habian retirado al Príncipe del estanterol) tres ó cuatro balas, y que una de ellas pasó muy cercana al jóven y se llevó de camino un tendal, sin que él hiciese movimiento, mas que si hubiera pasado una naranja. Siempre pasan las balas cercanas á los príncipes; pero van avisadas de que no se lleguen con una vara de distancia, y así nunca les tocan y vuela su fama. El navío se rindió, y por el desacato raparon al capitan y consortes, y los pusieron al remo, y la presa se vendió en Málaga. Pero lo mas estimable fué el espolio de cuatro estátuas de alabástro, que luego remitió el Príncipe á su padre por primera estrena y un grande saco de cartas de Italia para Portugal, adonde iba el navío encaminado. Muchas dispensas dice el P. Falla que vido y muchas cartas de los nuestros de Roma, cuya empanada recogió porque no pasase con las demas á Madrid.

Remato esta breve narracion con solo apuntar la segunda circunstancia. Está aquí y estaba entonces el marquesito de Quintana, sobrino de nuestro obispo y (2) hijo de su hermana, y segun se dice, y en todo lo parece hijo tambien de S. M., igual al Sr. D. Joan en padre y superior

---

(1) En otras partes Lafalla ¿será quizá Lafaille?

(2) El obispo de Málaga á la sazon, se llamaba D. Fr. Antonio Henriquez de Torres. A pesar de que el ya citado Medina Conde (*Convers. Mal.* tom. IV, pág. 218) dice no haber podido adquirir noticias seguras de sus padres, patria y año de su nacimiento, aun teniendo á la vista su testamento, en que nada dice de sus padres, sino que eran sobrinos suyos el marqués de Quintana, conde de Castronuevo y la condesa de Villa Umbrosa, doña María Enriquez, es notorio que fué hijo natural de Felipe IV, como lo declara el P. Florez, en sus *Reinas Católicas*, tom. 2.°, pág. 960 No se hallaba sin embargo el obispo en Málaga, sino en Zaragoza, ejerciendo el cargo de virey y capitan general de Aragon. Murió en aquella ciudad el 20 de Febrero de 1648.

en madre. El cual, entendida la venida de su hermano, se retiró de aquí dos leguas á una viña en un pago que llaman el Infierno; pero como tiene no solo entrada sino salida, le sirvió al pobre muchacho de purgatorio por cuenta de su padre. Allí estuvo muy lloroso siempre, mientras no zarpó el de Austria, y no faltaron varios decires y contarrillas de que se habian visto en secreto y que habia habido ternuras grandes; mas yo tengo por sin duda que tal concurrencia no hubo, asi porque sin órden superior ni el uno ni el otro se atrevieran, como porque entre grandes príncipes no hay amor, sino razon de estado.

Ahora ¿qué tenemos, padre mio? ¿Cuándo me enviará S. R. nuevas tan garrafales? Y aunque el dicho epíteto en los de textos está aplicado á mentiras, yo se las vendo por verdades sin colusion, sin engaño: y con tanto V. R. se vaya á su consulta de provincia, donde le aguardan ya los demas padres conscriptos para remediar la falta del dinero que V. R. me dice tiene la profesa, y mire que le digo que si es así que esos padres tienen aquesa virtud, luego me avise porque luego me iré allá á que me remedien, y de mas á mas les rogaré mucho que tengan por bien que los llevemos por la provincia remediando necesidades; yo la tengo, y mucha, de sus santos sacrificios de V. R. y los pido humildemente. Málaga y Mayo 14 de 1647.=Joan de Armenta.=Al P. Joan Mendez, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Madrid y Mayo 14 de 1647.

(Tom. 129, fól. 948.)

Pax Christi, &c. Padre mio: estos dos correos últimos tengo escrito á V. R., y no ha sido poco el poderlo hacer, porque he estado con calentura dias ha, ocasionada de un gran catarro, que de estos corren muchos aquí en Madrid; de cualquiera suerte siempre estaré á servicio de V. R.

El miércoles pasado, dia de la Aparicion de San Miguel, fué dia de juicio en este Colegio, y fué el caso que el hermano ropero de lino, andando poniendo la ropa en los asientos, tocaron á cenar. Fuése, y dejó un candil encendido en su oficina, y la ventana, que es grande, abierta; corria aire y las cortinas con que se cubre la ropa con el aire andaban ondeando, y una llegó á dar en el candil, y se encendió, y de allí se fué el fuego comunicando á toda la ropería, porque como la materia era tan á propósito no tuvo mucho que hacer. Subió el hermano despues de la segunda mesa á continuar su tarea, y oyó chasquidos y crujir de las maderas; aligeró el paso á ver lo que era, y cuando abrió, la ropería la halló hecha un infierno, que por todas partes ardia. Bajó dando voces, se quemaba su oficina. Ya el humo que salia por la ventana era tan grande, que los padres y hermanos comenzaron á dar voces, se quemaba la ropería de lino. La turbulencia de los nuestros fué increible. Todos los mas corrian de una parte á otra, y nadie trataba del remedio, que parece habian perdido el sentido y no sabian por donde empezar ni que hacer. No parecia un cubo ni una piqueta, con tener obra dentro de casa, ni cántara ni aun agua, con haber fuente y noria, y el estanque donde se saca agua, que es

capaz y habia estado lleno, se gastó la tarde antes en regar la huerta. En fin quiso Dios que con las voces de los de casa y vecindad acudieron dos alcaldes de Córte, que andaban de ronda, y el teniente de la Villa. Dieron órden viniesen albañiles, y se tragesen agua, cubos, y cántaros, hachas y palancas, y que los conductos del agua se encaminasen al almacen de casa, con que se empezó á remediarse algo. Entraron mas de 30 personas, y si los alcaldes no estuvieran á la puerta, no cupiera la gente en casa. Unos acudieron al fuego; otros hurtaron lo que pudieron. Envió S. M. algunos de la guarda, que fueron de importancia para detener la multitud que pretendia entrar, y hundian las puertas. Acudieron los vecinos mercenarios y su comendador, 20 frailes de San Francisco, 12 dominicos, y todos trabajaron muy bien. El fuego era debajo de la librería y dieron con toda ella en la huerta, con que muchos libros se maltrataron, y algunos se hurtaron. Yo he traido ya doce que habian llevado á vender á una librería. Quemóse cuanto habia en la ropería, sin poderse sacar nada, de camisas, pañuelos, escarpines, sábanas, almohadas, lienzo en piezas, toallas, delantales, tobajas, y en fin todo cuanto habia de repuesto en una oficina de una casa tan grande como esta, que no quedó sino lo que traemos puesto, y estaba dado á lavar. Importará mas de 3.000 ducados lo que toca solo á la ropa blanca. Del edificio se quemó la ropería toda de lino, y otros tres aposentos vecinos, lo cual importará mas de 2.000 ducados, y tenemos por dichosa esta desgracia, porque si el fuego pasara al cuarto principal, acababa con el Colegio, y si pasara á la librería volara tambien la ropería de paño y muchas de las casas de la vecindad, por estar el horno al lado y grande cantidad de leña y trigo que fuera como tea. Gracias á Dios que no sucedieron otras desgracias, y solo paró en esto.

A los ladrones que hurtaron las joyas de nuestra Señora del Pilar les han dado caza; ya tienen á dos presos, y otros dos han venido á Castilla, y los van siguiendo con requisitorias.

Antes de ayer afrentaron á un mercader de estuches y cuchillos, y le privaron de oficio. La causa fué, que yendo uno á comprar unos cuchillos, pidiéronle á dos reales por cada uno, y él ofreció á seis cuartos. El mercader lo trató mal de palabras, y le dió con uno de los cuchillos por el cuello, que á no rehuirle le degüella. La herida vino á ser un rasguño, porque no encarnó. Lleváronlo á la cárcel sin sentarlo por preso; pidiéronle el escribano y alguacil ocho reales de á ocho, y que lo soltarian. Mandó á la mujer los diese, dió seis; dijéronle era poco, que diese otros dos. Una cuñada suya fué al oficio donde paraba la causa, y habló mas de lo que debieran, y el escribano y el alguacil por temor de que no se supiese, lo querian echar por debajo de la cuerda por el soborno. Dieron cuenta á la sala y lo condenaron en lo dicho.

Al conde de Salvatierra le han hecho virey del Perú; ayer dicen se publicó en la Cámara.

Un oidor de Indias me contó que algunos que no estaban bien con el marqués de Mancera, dieron tres barrenos á la capitana, con intento de que se anegase en el viaje, y que uno de los cómplices, picándole el escrúpulo, se fué á confesar con un fraile. Este dió aviso al marqués debajo de palabra de que no haria averiguacion de quienes habian sido los conjurados para hacer esta maldad. Remedió luego el navío, y se abstuvo de hacer inquisicion y pesquisa de los malhechores.

Una espía doble de Portugal avisó á los de Badajoz que habia cantidad de ganado en un paraje; salieron unas compañías al pillaje, y les tenian armada una emboscada. Pelearon bien los nuestros, que eran pocos para el grande

número de enemigos, y perdieron 23 caballos; los demas se volvieron almagrados á Badajoz.

De Cataluña no se dice cosa particular, sino que iba viniendo gente, mas mucho menos de la que se decia. Con todo, dicen, tiene el enemigo 11.000 hombres.

La armada de Francia hasta ahora no se sabe haya partido. Tambien tienen por allá necesidad como por acá, y la plebe clama por paces. ¡Dios las dé!

El ordinario de Flandes vino; no trae cosa de consideracion, solo que el Archiduque está muy bien visto de todos los de aquel pais, y que las paces se tienen por ciertas. Que los de Utrech son solo los que las contradicen, y que habian calumniado al plenipotenciario de Holanda diciendo se habia dejado sobornar para que las paces se hiciesen, y que los Estados le habian enviado á llamar; que los franceses avivaban este fuego, mas que con todo se tenia por cierto proseguirian.

Dicen que la reina de Francia queria ir á Dunquerque. Esto dicen las gacetas de Francia: y tambien que las fragatas de Dunquerque molestaban las entradas y salidas de los nuestros, de Ostende y de Neopol (Newport).

Voz corre que saca el Francés este año cinco ejércitos, uno para Cataluña, otro para Flandes, otro para Alemania, otro para Milan y otro para Nápoles. ¡Dios sobre todo, que hasta ahora no ha cuajado nada!

Tambien ha corrido voz habia otra armada junto á la Rochela de 30 navíos, doce de holandeses, doce de portugueses y seis de franceses. Esto se tiene por incierto, por muchas razones, porque ni los portugueses hoy tienen para sustentar doce navíos, ni los holandeses, estando ya acordados como se tiene por cierto con España, han de ir á servir al Francés; ni los franceses, no habiendo podido sacar su armada principal, han de ir á hacer otros gastos donde son menos necesarios. Esto se discurre; valga lo que valiere.

Los venecianos han dado una grande rota al Turco, en el mar Negro. Esto es cierto, lo puntual de lo que sucedió no se sabe, pues aun no ha venido la relacion.

Cogióse en Valencia un navío de enemigos cargado de azúcar. Pasaban en él gente á Candia, de Venecia. Acometiéronlos los turcos y cogiéronle; sobrevinieron navíos nuestros, y los turcos lo desampararon, y él se hizo á la vela y vino á parar cerca de Valencia, donde lo tomaron. Ahora pretende el embajador de Venecia, que por ir allí gente de la Señoría, se ha de restituir el navío, siendo así era de enemigos, y las banderas tambien, sin haber cosa en él que fuese muestra de que era de la Señoría, sino solo el haberle alquilado para pasar aquella gente á Candia. En esto está; la reparticion está hecha de lo que traia; difícil será la restitucion, si es que se juzga se debe hacer, que quien entiende de la materia lo niega.

Adios, mi P., que guarde á V. R., á quien suplico dé mil saludes al P. Diego de Marmol. De Madrid y Mayo 14 de 1647.=Sebastian Gonzalez.= Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Madrid y Mayo 21 de 1647.

(Tom 129, fól. 950.)

Pax Christi, &c. Ya se van reparando las ruinas de nuestra ropería (1). Cuesta mas de lo que se entendió al principio. El P. Pedro Gonzalez ha dado unas piezas de plata que le presentaron con ocasion de esta desgracia, de valor de 100 ducados de plata; un devoto vecino nos ha dado 100 reales de á ocho. La princesa de Mántua ha

(1) Véase la carta del 14 pág. 495.

dado 1.000 reales de vellon; el marqués de Monasterio ha ofrecido dará alguna limosna; mas hasta ahora no ha dado, y puede hacer mas que otros, porque tiene bien con qué. Cuatro PP. han dado 300 varas de lienzo. Han dado á otros PP. operarios varias personas 40 camisas, y se espera reservará S. M. los juros de este Colegio, que importarán mas de 4.000 ducados. Con esto se hará menos pesada la desgracia.

Salió el Francés á campaña, y se ha puesto entre Lérida y Fraga, con 6.000 infantes y 2.000 caballos. Dicen quiere traer dos ejércitos: uno para sitiar y otro para campear, y que tiene otro grueso á dentro de Cataluña. Esto se sabe hasta ahora por mayor. Brito tiene en Lérida 3.300 soldados, y 700 mas de la tierra, que todos son 4.500 caballos, víveres para un año, Esto avisó habrá 20 dias. Lérida por ahora no da cuidado, mas le pueden dar Tortosa y Fraga.

De Alcaráz avisan que un cura cerca de allí tenia una mala correspondencia con una mujer, y que andaba celoso, si ella se divertia con otro. Para asegurarse, vino á Alcaráz, y pidió le diesen un hábito de San Francisco para un difunto. Dió la limosna y dierónsele, y él se fué con él, y en el camino se lo vistió y disfrazó el rostro de suerte que, calada la capilla, era menester mirarle con atencion para conocerle. Fuese á un meson y corrió la voz habia venido un fraile francisco á confesar. A la mañana se fué á la iglesia y se sentó en una capilla oscura, donde acudieron varias personas á confesarse, por ser semana Santa. Una reparó en la voz, y en el modo con que estaba el rostro cubierto con la capilla para no ser conocido. Esta dió aviso á otras, y repararon en lo mismo. Dieron cuenta á los alcaldes, y ellos que asistian en la iglesia fueron á la capilla y le dijeron: «Padre, si viene á hacer merced á los de este pueblo, advierta que otros religiosos que han es-

tado aquí no han tenido ese modo en el confesonario, ni han tenido cubierto el rostro.» Dijéronle esto dos ó tres veces, y el cura por no ser conocido, no respondió. A la tercera vez, viendo no respondia, asieron del que parecia fraile y sacáronle de la iglesia, y levantándole la capilla, hallan que es su cura. Preguntáronle: «pues señor cura ¿qué disfraz es este?» El pobre estaba tan turbado, que dijo mil disparates. Resolviéronse los alcaldes de dar cuenta al vicario de Alcaráz, el cual envió órden se lo remitiesen á buen recaudo. En llegando le envió á Toledo á su Eminencia, que lo tiene en la cárcel bien guardado; y cuando de ella salga, irá bien escarmentado para no tomar tal disfraz en su vida.

Seis dias há, que un criado de un asentista portugués falseó una firma de una letra. Reconoció el amo la falsedad y echóle de casa. Este tal criado se valió de todos cuantos conocidos tenia su amo, para que le tornase á recibir, haciendo grandes promesas de que procederia con todo ajustamiento, y en particular se valió de la misma mujer del asentista. Nególo á todos el asentista, y decia no era razon tuviese en su casa hombre de tan poca fé, y que le quitaba el crédito. El mozo deseoso de saber si su amo estaba mas blando con las intercesiones, y en especial con la de su ama, se fué á ella y le dijo le favoreciese con su señor para que lo tornase á recibir. Ella le dijo habia hecho cuanto habia sabido y podido, mas que su amo se habia cerrado en que por ningun caso le habia de tornar á su casa.

El mozo en oyendo esto, echó mano á un puñal que traia, y la portuguesa en viendo el puñal cayó desmayada, y dos criadas empezaron á dar voces, y él impaciente y despechado se dió asimismo dos puñaladas, una por el hombro derecho y otra por el pecho. Acudió la Justicia y lleváronle á un barbero á curar, y de allí á

la cárcel, donde está muy de peligro, y si escapa dél, no escapará de azotes y galeras.

El otro dia traia un mozo nuestro un carro de teja para reparar lo deshecho de la quema. Venia un carro largo de paja de la caballeriza de S. M., y pidiéndole el carretero que se esperase un rato, mientras acomodaba un poco de teja, que ya faltaba poco, el cochero además de que le trató mal de palabra á nuestro carretero, arrancó de un puñal para darle con él, y lo hubiera hecho á no haberle el mozo prevenido con un tejazo, que sin hacerle herida ninguna en la cabeza, donde le dió, se lo dejó allí muerto sin poderse confesar. Aunque habia allí sacerdote, no fué posible sacarle señal ninguna, de suerte que lo pudiese absolver. Dios le haya perdonado, que él se buscó la desgracia, muy sin qué ni para qué; y es de advertir, que cuando entró el carro de paja por la calle, estuvo un grande rato lidiando con las mulas para que entrasen, que no habia remedio quisiesen encarrilar por diligencias que hacia, y tantas hizo y tan impaciente estuvo, que vino todo á redundar en su daño y peligro, cuando sus mismas mulas le querian apartar de él.

Estos dias ha sido lo que ha llovido infinito, de suerte que en medio del invierno no pudiera llover mas continuadamente, ni tanto. Mucho se teme de que tanta agua ha de hacer mucho daño á los panes, y mas á la salud, en empezando á picar la calor.

El marqués de Flores Dávila está señalado por virey de Oran; ha aceptado y se irá dentro de dos meses á lo mas largo.

Anoche en un portal de la plaza, en el portal de los pañeros, en uno de los cuartos altos se descuidó una moza con una vela, y la puso cerca de una cama. Fué á hacer un mandado de su amo, y cuando volvió estaba ardiendo el jergon de la cama, que era de esparto. Acudióse luego

con grande cuidado, y quiso Dios parase el daño no mas que con quemarse el aposento.

Ahora cuando escribo esta, llegó aviso de Lérida, de cómo el Francés trataba de tomar los puestos mismos que habia tenido el conde de Ancurt (Harcourt) sobre Lerida, y queriendo fortificar uno salió Brito de Lérida con alguna gente, y dicen les degolló un tercio, y que huyendo de Brito otro del enemigo, se habia lo mas dél ahogado en el Segre.

No se ofrece otra cosa de que avisar á V. R., á quien nuestro Señor guarde como deseo. De Madrid y Mayo 21 de 1647. = Sebastian Gonzalez. = Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Madrid y Mayo 29 de 1647.

(Tom. 121, fól. 952.)

Pax Christi, &c. Ya está en camino su asistente de V. R. (1), el conde de la Puebla de Llerena. Partió ayer de aquí con toda su casa, muy acompañado el conde de señores, y la condesa de señoras. Con todo llegará primero esta que no su Señoría, que el viaje de estos señores va con todo espacio y comodidad.

De desgracia andan los alguaciles aquí. Tres dias há mataron á un alguacil y á un escribano los criados del embajador de Venecia, y pocos dias antes mataron otro entrando en su casa; si ellos vivieran ajustadamente, no tuvieran tan malos sucesos.

Don Gregorio de Mendizábal, oidor de Consejo Real,

(1) Quiso sin duda decir el asistente de esa ciudad, pues en efecto lo fué algun poco de tiempo de Sevilla.

queda muy al cabo de tabardillo; el cual se le pegó de asistir á una hija suya que lo tenia, y ella está mejor; pególe tambien á la madre, que está bien mala, y á otras dos criadas, que tambien corren grande riesgo.

Enfermedades hay muchas y varias, y peligran de ellas muchos. Dios nos dé salud para servirle, que se teme aun mucho mas con lo que ha llovido en empezando el calor á picar. Cuatro dias há que habiendo ido muy galana y rica de joyas la mujer de don José de Pueyo, alcalde de Córte, á un parabien, volvió á su casa, y pusieron las joyas en un azafate, que valdrian como unos 2.000 ducados, encima de un escritorio. La criada se descuidó en cerrar un postigo de un balcon, y por él subió uno de los que suelen poner á buen recaudo lo que hallan mal guardado, y alzó con todo y se fué. No hubo rastro ninguno del mal hechor; prendieron algunos de los criados, pareciéndoles que donde las joyas estaban, nadie las podia hallar si no era persona de dentro de casa, y se engañaron. Andaba á caza de un ladron, fugitivo de Valladolid, don Pedro de Almezclita, presidente de la Sala de los Alcaldes, y visitando las posadas, y la gente que en ellas habia, encontró con este, y le hizo tantas preguntas y repreguntas, que el pobre se cortó de muerte; y antes de salir de la posada confesó su empleo, y que de noche ponia en cobro lo mal guardado. Preguntóle qué hurto habia sido el último que habia hecho: y dijo que de unas joyas en tal calle. Pidióle las joyas, y eran todas del alcalde don José, de suerte, que cosa ninguna peligró. Lleváronlo á la cárcel, y de contado le dieron tormento, y confesó otros muchos hurtos, y encartó á otros. Paréceme que esta semana que viene, si la Pascua no lo impide, le colgarán.

El P. Ricardo, maestro de Matemáticas, partió hoy á Flandes, á imprimir un libro de su facultad, y á traer otro que tiene impreso. Va por Inglaterra en há-

bito secular, dice será de vuelta para Setiembre. De Badajoz hubo una carta el otro dia. Con ella avisa el P. Rector, que yendo de Yelves un convoy á Campo Mayor, con 150 bagajes de toda suerte, con víveres y municiones, le tomaron los nuestros.

Tambien avisan, que picados los portugueses de esto, hicieron una emboscada, y salieron siete caballos y cortaron un poco de ganado. El capitan Pulgar salió con su compañía á quitarlo, y debiera andar mas cauteloso, pues para siete caballos bastaban otros siete, y fuéronle empeñando hasta que cayó en la emboscada, y prendieron á 30 de ellos, y solo escapó el trompeta.

Tuvo aviso Brito de que el príncipe de Condé salia de Barcelona á sitiar á Lérida, y un espía le vino á traer la nueva, y le ofreció darle dos puertas abiertas de Cervera, que es la plaza de armas del enemigo, donde tiene todos los víveres y municiones. El lo pintó de suerte, que pareció á Brito probable el salir con su intento, que era quemarle los víveres y municiones, y volverse á la plaza. Dispuso la materia, y sacó 1.500 hombres de Lérida y 500 caballos; marchó para allá con todo secreto, y al parecer sacólos la espía tarde, pues habiendo caminado con toda diligencia, cuando amaneció les faltaba buen espacio de camino para llegar allá. Enfadóse Brito con la espía, y empezó á recelarse de que habia alguna trampa; con todo seguia su camino, y los batidores le avisaron como tropas de caballería francesa se iban descubriendo, que al parecer debian de tener aviso de cuando partia á la faccion, y pretendieron cortarle y impedirle la retirada. Confirmóse con sus sospechas de la espía Brito, con el aviso, y diciendo y haciendo mandó á la gente se retirase, y á la espía le dió un carabinazo, y se lo dejó allí. La gente se retiró con órden, y llegó primero que los enemigos los pudiesen molestar.

A tres dias de este suceso se acercó Condé á los puestos de Lérida, y trató de sitiarla. Brito necesitaba de 500 infantes. Dicen dió aviso de esto á Zaragoza al de Aytona, y que se los envió con el baron de Sebac, el cual los dejó dentro de la plaza y se volvió.

Condé, como fervoroso de su natural, mandó luego abrir trincheras en algunos de los puestos en que estaban el año pasado. Abrian una, y tenian por guarda dos compañías de caballos. Dicen se descuidaron algun tanto, y que salió Brito, y que los tomó todos, sin escaparse uno tan solo.

Tambien se ha dicho que dieron un asalto á Gardeny; unos dicen les mataron 1.500 franceses; otros que hablan con mas tiento, dicen que 300. Tambien se ha dicho han dado á Gardeny otros dos asaltos; mas no se sabe cosa cierta.

Dicen envió Condé á Brito un trompeta, diciéndole que no era costumbre tirar al cuartel de la Córte, cuando en él habia persona Real, y que lo mismo se usó en Perpiñan con el rey muerto, y en no sé que otra ocasion, y que le daba la palabra, que si faltaba en esto, en tomando la plaza, le habia de colgar de una almena. Dicen respondió que aquella plaza se la habia encargado S. M. para que la defendiese; y que esto lo habia de hacer por todos los medios posibles; que si su Alteza recelaba algun mal suceso se retirase; que mientras lo hacia se le guardaria toda cortesía en no ofenderle. Que esto mismo habia hecho el marqués de Flores Dávila con su rey, cuando estuvo en Perpiñan; que, estando cerca del muro y avisando no se tirase, le fué respondido se haria así el tiempo que durase su retirada; y así lo hizo el rey, que se retiró y no se le ofendió á la retirada. Que si él usaba lo mismo con su Alteza, no siendo rey, no faltaba á la cortesía debida á tal persona, ni merecia tan mala paga el usar de ella, y

el ser fiel á su rey defendiendo con todo esfuerzo y por todas vias lo que le estaba encomendado.

No se ofrece otra cosa de que avisar á V. R., á quien nuestro Señor guarde como deseo. De Madrid y Mayo 29 de 1647.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Madrid y Junio 4 de 1647.

(Tom. 129, fól. 938.)

Pax Christi, &c. Murió el viernes pasado el oidor Mendizábal, y apenas le amortajaron, cuando lo llevaron á enterrar en coche á la Victoria, que es convento de frailes mínimos. Su mujer queda tan de peligro, que ó le han dado ya la extremauncion, ó se la darán hoy.

El sábado se votó un pleito muy reñido que há años dura entre la condesa de Oropesa y don Juan de Córdoba. Este pretende que el estado de Alcaudete llama solo á la baronía, que es mayorazgo regular. En fin la han confirmado la posesion, y dados por bien percibidos los frutos que de este mayorazgo ha llevado, y de el de Monte-Mayor, y que en cuanto á la propiedad, acudan los interesados al presidente y Chancillería de Granada para que haga justicia. Novedad ha ocasionado la sentencia, porque á lo de Alcaudete don Juan de Córdoba tenia grande justicia, segun dicen.

En nuestro Noviciado de Madrid tiene la Inquisicion recluso y encerrado en un aposento á un fraile benito que dicen hacia oficio de vicario de las monjas de San Plácido. La causa, dicen, es porque ha hecho varios traslados de la recusacion, que por parte del Protonotario se hizo al in-

quisidor general y á otros de los señores del Consejo, y que estos traslados los ha distribuido por diversas partes.

Tambien se ha dicho, que al criado que fué á Roma á seguir esta causa, le han hecho causa por haber contravenido á las bulas apostólicas y exenciones que estos Santos Tribunales tienen de los Sumos Pontífices.

Seis dias há prendieron por la Inquisicion á un asentista portugués, y lo llevaron á Toledo.

Azotados hay frecuentemente. Esta semana pasada hubo tres por ladrones, tres por testigos falsos y además á galeras, con lo que van desembarazando las cárceles.

Cuatro dias há sacaron á azotar á uno, y á galeras por seis años. Su ocupacion era el ser alcahuete público. Tenia casa, donde tenia algunas mujeres, y las acomodaba, y tambien se encargaba de buscar otras, cuando se lo encomendaban. Debia de irle bien con el oficio, pues iba muy bien vestido de terciopelo negro, medias de pelo y zapato justo, muy á lo caballero. Llevaba un pié de amigo, y las guedejas atadas atrás, para que fuese mejor conocido. Los azotes fueron 400, y dados de buena manera, de suerte que quien lo vió, me dijo reventaba la sangre. Iban mas de 200 hombres y muchachos tras él, por ser el caso tan extraordinario. Perdonáronle el no sacarle con coroza, que ya la tenian prevenida.

El jueves, yendo al hospital de la Córte, allí cerca de donde yo estaba, mató un mozuelo á otro bien mal, sin darle lugar á meter mano. No pudo confesarse el desdichado, aunque se le acudió al punto. Retiróse el matador á San Felipe, convento de agustinos, que estaba cerca. El dia siguiente se ausentó de Madrid, y á cosa de dos leguas, yendo un alguacil con su vara alta, á hacer traer pan, por haber falta de él en Madrid, por ocasion de haberlo bajado de precio, volvió acaso el matador la cabeza, y hallóse con el alguacil cerca. Entendió le iba á

prender, y dió á huir por unos barbechos. El alguacil viéndole huir, le pareció debia de ser algun delincuente, y lo siguió pidiendo favor á la Justicia; con que acudieron otros pasageros, y lo prendieron y trageron á la cárcel de Córte. Confesó de plano, entrando en ella, esta y otra muerte, con que en breve lo despacharon.

De Holanda se dice lo que siempre. Solo se añade que el embajador de Francia salió de la junta de la Haya, muy colérico é impaciente, por no haber podido conseguir lo que pretendia.

Tambien dicen que los holandeses habian enviado á Francia un comisario, pidiendo á la Reina y Parlamento se acomodase con España, que para poderlo hacer habian dado tres meses de término, y que eran pasados y no se tomaba forma que tratasen de ajustarse, y donde no, ellos publicarian las paces que tenian firmadas y asentadas, y que el no haberlo hecho habia sido por el respeto que debian á las buenas obras que de Francia habian recibido, y que ellos tenian, habiendo hecho esto, cumplido, y debian mirar por lo que los importaba.

Los holandeses han hecho liga con el Parlamento de Inglaterra; y el Parlamento ha enviado en nombre suyo un embajador á Francia con la peticion de ser república libre.

El archiduque, gobernador de Flandes, tiene sitiado á Armentier (Armentières), que nos tomaron los franceses el año pasado. Tiene 10.000 caballos y 20.000 infantes.

De Cataluña lo que hay particular es que le ha venido al de Condé mas gente por mar, dicen que 5.000 hombres, y que esperaba mas; no hay otra novedad.

De Portugal no hay cosa ninguna de nuevo.

El conde de Santistéban se partió con toda su casa para Galicia; va á gobernar las armas. ¡Dios le dé acierto!

Aquí ha venido un padre de Mallorca á seguir un pleito

de una fundacion, que aunque habia licencia del Consejo para ella, la Ciudad y religiones lo contradicen. Espérase tendrá en breve buen suceso, no obstante que vienen dos religiosos de parte de las religiones á contradecirlo.

No se ofrece otra cosa de que avisar á V. R., á quien nuestro Señor guarde como deseo. De Madrid y Junio 4 de 1647.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

FIN DEL TOMO XVIII.